



SEGUNDO TOMO
DE LAS OBRAS
DE SOROR
JUANA INES
DE LA CRUZ,
MONJA PROFESSA EN EL
Monasterio del Señor San Geroni-
mo de la Ciudad de
Mexico.

Univ. de la

de Oñate

Pliegos

56 y m.



Con Licencia: En Madrid. En la Imprenta de Angel Pas-
qual Rubio. Año de 1725.

SEGUNDO TOMO
DE LAS OBRAS

DE DON JUAN DE LA CRUZ

JUAN DE LA CRUZ
DE LA CRUZ

CON UNA PROVEA

Y UNO DE LOS

DE

DE



DE

*CENSURA DEL R. mo P. MAESTRO
Juan Navarro Velez, de los Clerigos Me-
nores, Lector Jubilado, Provincial que
ha sido de la Provincia de Andaluzia, As-
sistente Provincial de esta Provincia, y Ca-
lificador del Santo Oficio de la
Inquisicion.*

El segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa profesã en el Obsevantiſſimo Convento de el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo de la Ciudad de Mexico, que el ſeñor Doctor Don Joseph de Bayas, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobispado, ſe ha ſervido de remitir à mi examen, es mas digno de Panegiricos, que de cenſuras: Tan medida à las leyes de la moſteſtia, y de la verdad go-vernò la pluma aquel elevadiſſimo eſpirita, aquel verdaderamente ſublime ingenio, que aviendo leído con ſingular atencion quanto en eſte volumen ſe contiene, nada he hallado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las coſtumbres mas ſantas; mucho ſi, que aprender, muchiſſimo que admirar: Con que dexando el oficio de Cenſor, tomara guſtoſo el de Panegirista, ſino conſiderara, que el mayor Elogio deſte ſegundo Tomo, que agora ſe pretende imprimir, es el aplauſo, y eſtimacion con que fue recibido, y celebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios el Sol, y ſiendo el Sol criatura tan bella, y la mas digna, al parecer, de las Divinas alabanzas, no la califica, ni la alaba Dios como à las demàs, y eſte ſilencio, diſcurria yo, era el Elogio mas calificado de tan reſplandeciente Planeta; porque ſiendo el Sol la niſma ſubſtãcia de la Luz, impreſa de nuevo en el cuerpo ſolar, el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la califi- cacion, y el apiauío con que Dios alabò à la luz en ſu pri-

Gen. cap. 10.

S. Thomas

mera ediccion: Començò à manifestar las luzes de su v. v. s. ingenio, la Madre Juana, en el primer tomo de sus obras: oy buelue à imprimir ellas mismas luzes en este segundo; y aunque en la forma parecen diversas, en la substancia todas son de vna misma valentia, todas tienen vn proprio lucimiento; y assi el mayor Elogio, y el mas elegante Panegirico, con que pueden coronarse los primores de este segundo tomo, son la aclamacion, y los aplausos con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y solo podre añadir lo que el Texto Sagrado añade despues de aver referido, que criò Dios el Sol, y que le colocò en el quarto Cielo, que son muy dignas todas las obras deste volumen de salir à la publica luz, para que colocadas en el firmamento de la mas alta estimacion alumbren, y resplandezcan para enseñanza comun.

Varias son todas las obras de este segundo tomo (como las del primero tambien lo son) pero aun esta circunstancia les añade gracia, les concilia hermosuras; pues con los reflexos, que mutuamente se prestan vna à otra, crece en todas la belleza, y centellea mas resplandeciente el primor, y sirve tambien de argumento, para que conozcamos el causal inagotable del ingenio que las escriuiò, pues siendo tan varias, y de tan diferentes assumptos, tocandose en ellas tan diversos puntos, y todos con tanto acierto, claramente se conoce, que aquella, capacissima, è ilustradissima tiene valentia, para llenar las obligaciones aun de mas altos assumptos. Nunca escriuiò estos papeles la Madre Juana, con ambicion, ni aun con esperança de que se imprimiesen: Escriuiòlos, ò por su licito divertimento, ò porque se los pidieron personas à quienes su discreta cortesia no supo negarse: Oy su modestia, y su respeto, aun mas que su gusto permiten, que se estampen. Y si estos papeles esparcidos, y divididos parecieron tan buenos, aun à los mas doctos, recogidos, y juntos en vn volumen, es preciso que parezcan buenos en superlativo grado, y que se granjeen los mas crecidos Elogios.

En los versos pudiera reparar algun escrupuloso, y juzgarlo menos proporcionado empleo de vna pluma Religiosa, pero sin razon; por que escribir versos, fue galante-
ria

ria de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas, y los versos de la Madre Juana son tan puros, que aun ellos mismos manifiestan la pureza del animo que los dictò, y q se escriuieron solo por galanteria del Ingenio, sin que costassen à la volùtad, aun el menor sobrelalto, son vnas flores q sirven de adorno à la pluma, y à los escritos de este espíritu, vnicamente consagrado à Dios, y entre estas flores se escogen con mas gusto dulcissimos frutos de utilidad, resplandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Candelero del Templo se componia de flores, de plumas, de frutos, y de luzes; antes el adorno de aquellas plumas, eran la vistosa vnion de luzes, frutos, y flores. Asì la calificacion del animo Religioso de la Madre Juana, es vivir consagrada siempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de los asieos, y de los aliños de hermosas flores, sazonados frutos, y resplandecientes luzes, y las flores desta Religiosa pluma, son con toda propiedad las flores de las plumas del Candelero; porq los versos de la Madre Juana, son blanquissimas Azuzenas, que estan exalando suaves fragancias de purissima castidad, y mejoran el *Rosas loqui* de la antiguedad; pues en sus versos, *Lilia loquitur*, pronuncia flores; pero Azuzenas en cuyo verso candor copia la pureza de su corazon cardido, de su animo Religioso.

Y sendo los versos en su linea tan primorosos, como conoceràn aun los mas Criticos en esta lucida ocupacion, lo meros que yo reparo en ellos, es el ser versos, porque toda la atencion me la han llevado otros primores, de que los admiro esmaltados, veolos por todas partes centellear elevadissimos conceptos, explicados con la cilidad, y felicidad grande, vivas, y galantes alusiones, insinuadas con suma conaturalidad llenos de singulares, y reconditas noticias tan propias del argumento todas, y tan sin violencia ajustadas, que le vien en siempre nacidas, y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo sonoro de sus numeros, en lo terso de su estilo, en lo proprio de sus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de su numen: perfecciones, en que tendràn bien que admirar, aun los mas escrupulosos.

Pero donde, à mi parecer, este Ingenio grande se remò-

*Exod. cap.
25.*

*Lilia
Exod. cap.
25.*

ed, aun sobre si mismo, es en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà asi; porque el estilo es el mas heroyco, y el mas proprio del assumpo, las translaciones, y metaphoras son muchas, y son muy elegantes, y muy proprias; los conceptos son continuos, y nada vulgares, sino siempre elevados, y espiritosos; las alusiones son reconditas, y no son confusas; las alegorias son misteriosas, con solidéz, y con verdad; las noticias son vna Amalthea de toda mejor erudicion, y están infusadas con discrecion grande, sin pompa, y sin afectacion: En fin es tal este *Sueño*, que ha menester ingenio bien despierto, quien huviere de descifrarle, y me parece no desproporcionado argumento de pluma docta, en que con la luz de vnos Comentarios se vea ilustrado, para que todos gozen los preciosísimos tesoros de que esta rico.

De las Comedias, solo dire, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primorosos en este genero de Poesia, y que en los Theatros mereceràn los aplausos que se grangean en el papel.

Los Autos Sacramentales, muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (sea asi por las leyes del Theatro) pero para otras leyes, es su composicion sin duda mas dificultosa, y mas arriegada. Son por la Sagrada materia de que deben componerse, por los terminos verdaderamente dificultosos, que en ellos es fuerza usarse, por las alegorias de que se texen muy peligrosos, y muy expuestos, à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que sea, solo pide para su composicion noticias, que no salen de la Esphera de humanas; pero la composicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas tambien, porque su fabrica se va componiendo de noticias entretexidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nuestra Santa Fè, de terminos casi Escolasticos, y Theologicos, y mixtar vn ingenio todos estos materiales con la elegancia, y con el primor, que pide el Theatro, ajuntandolos al nivel de la verdad, y de la decencia, sin el mas leve tropiezo y sin el menor descuido argumento es de grande ingenio, de gran comprehension y de grande juicio, y todas estas calidades tienen los Autos de la Madre Juana, por-

porque son cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Theatro, à la verdad de la Religión, à la pureza de la mas sana doctrina, y à la Soberana Magestad del Mysterio. Y si cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Què serà cumplir con todo el ingenio, y el estudio de vna muger? Serà averse constituido acreedora, por su omnimoda erudicion, de Panegirico, que à toda ella se estienda, y pafse de el que Marcial dirigió à Theophila.

Hac est illa Theophila

Cuius, Cecropia, pectora voce madent.

Hanc sibi iure petat magni Senis Altus in Hortis,

Nec minus esse suam Stoica turba velit.

Vivet opus, quodcumque per istas miseris aures;

Tam nec foemineum, nec populare sapit.

Non tua Parthenis nimium se praeferat illi,

Quamvis Pierio sit bene nota Choro.

Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:

Castior hac, & non doctior illa fuit.

Y porque este ultimo Disticho, que alaba la pureza de los versos de Theophila en comparación de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoso el exceso en la Sabiduria de las dos; el mismo Marcial proporciona otro ajustado à la Madre Juana, que sobre la decencia no profanada de sus mas humanas Poesias, le confieffa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

Cuius carmina, qui bene aestimarit,

Nullam dixerit esse sanctiorem, &c.

Hac condiscipula, vel hac magistra

Esse doctior, vel pudica Sapho, &c.

Corona este tomo la cotena de todas las Obras de la Madre Juana, la respuesta, que dió à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado este siglo, de aquel morstuo hermoso, y agradable de los Ingenios. Con este Campeon, que pusiera miedo aun al mas alentado, sale à la Palestra, y en todo se portaveidaderamente vizarra, en las cortesanas discretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y no desha le cede; en lo atenta, que le venera; en lo inge-

Lib. 7. Epig
68.

Lib. 10
Epig. 53.

niosa, que le contradize; en lo sutil, que le arguye; en lo docto, que se le opones; y en lo estoica, que al, ira à quitarle, o à competirle la palma. Y en todo con tan docto primor, que eltoy cierto, que si el mismo Autor huviera visto este Papel, no solo le coronara de merecidos elogios, y fuera esta su mas gloriosa recomendacion; sino que, si de cortesano, si de convencido, cediera el triumpho, y el laurel à la competidora ingeniosa, y la confesara vencedora en lo que le impugna, y en lo que le añade. Es, pues, muy digno este libro de salir à la publica luz, y merece que v.m. se sirva de dar la licencia, que se le pide, pues merece este:

Venustus liber, elegansq;ae totus.

Ex templo in mediam tuam coronam,

Et longas hominum, effuritiones

Sua Laetitia famenque pascat.

Asi lo siento, salvo meliori, &c. En esta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 18. de Julio de 1691.

*Juan Navarro, de los Clerigos
Menores,*



CRISIS
SOBRE VN SERMON
 DE UN ORADOR GRANDE,
 ENTRE LOS MAYORES,
 QUE LA MADRE
SOROR JUANA
 LLAMO
RESPUESTA,

POR LAS GALLARDAS SOLVCIONES CON QUE
 responde à la facundia de sus discursos



Vy Señor mio. De las bachillerias de
 vna conversacion, que en la merced,
 que me haze, pasaron plaza de vive-
 zas, nació en v. md. el deseo de ver
 por escrito algunos discursos, que
 alli hize de repente, siendo algunos
 de ellos, y aun los mas, sobre los Ser-
 mones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes

sus fundamentos, otras disintiendo, y siempre admirandome de su fin igual ingenio, que aun sobrefale mas en lo segundo, que en lo primero; porque sobre solidas vafas, no es tanto de admirar la hermosura de vna fabrica, como la de la que sobre flacos fundamentos se obftenta lucida; quales son algunas de las proposiciones de este sutilifimo talento, que es tal su suavidad, su viveza, su energia, que al mismo, que disiente, enamora con la belleza de la Oracion, suspende con la dulçura, hechiza con la gracia, y eleva, admira, y encanta con el todo. De esto hablamos, y v. md. gustó (como ya dixé) ver esto escrito. Y porque conozca, que le obedezco en lo mas difícil, no solo de parte del entendimiento, en Assumpto tan arduo, como notar proposiciones de tan gran talento; sino de parte de mi genio repugnante, à todo lo que parece impugnar à nadie, lo hago, aunque modificado este inconveniente, en que afsi de lo vno, como de lo otro, serà v. md. solo el testigo, en quien la propria autoridad de su precepto, dexarà honestados los errores de mi obediencia, que à otros ojos pareciera desproporcionada soberbia; y mas cayendo en sexo tan desacreditado en materia de letras con la comun accepcion de todo el mundo. Y para que v. md. vea quan purificado vè de toda passion mi sentir, es lo primero, que propongo, tres razones, que en este insigne Varon concurren de especial amor, y reverencia mia.

La primera es el cordialifimo, y filial cariño à su Sagrada Religion, de quien en el afecto no soy menos hija, que lo fue dicho Sugeto. La segunda, la grande aficion, que este admirable pasmo de los ingenios me ha siempre debido, en tanto grado, que suelo dezir (y lo siento afsi) que si Dios me diera à escoger talentos, no eligiera otro, que el fuyo. La tercera, el que à su generosa Nacion tengo oculta sympathia; que juntas à la general, de no tener espiritu contradictorio, sobraba para callar, como lo hiziera, à no tener contrario precepto. Pero no bastaràn à que el entendimiento humano, potencia libre, y que asiente, ò disiente necessario, à lo que juzga ser, ò no verdad, se rinda por lifongear el comedi-

miento de la voluntad. En cuya suposicion digo ; que esto no es replicar , sino referir simplemente mi sentir ; y este tan ageno de creer de si , lo que de el suyo pensò dicho Orador , diziendo : *Que nadie le adelantaria* (proposicion , en que hablò mas su nacion , que su profesion , ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado , y creido , que qualquiera adelantará mis discursos con infinitos grados. Y no puedo dexar de dezir , que à este , que parece atrevimiento , abrió el mismo el camino , y hollò el primero las intactas sendas , dexando , no solo exemplificadas , pero faciles , las menores ofladias , à vista de su mayor arrojò : Pues si sintiò vigor en su pluma , para adelantar en vno de sus Sermones (que sera solo el assunto de este papel) tres plumas sobre doctas , Canonizadas ; què mucho , que aya quien intente adelantar la suya , no canonizada , aunque docta ? Si ay vn Tulio moderno , que se atreva à adelantar à vn Augustino , à vn Thomas , y à vn Chrysostomo ; què mucho que aya quien osse responder à este Tulio ? Si ay quien no tema combatir en el ingenio con tres , mas que hombres ; què mucho es , que aya quien haga cara à vno , aunque tan grande hombre ? Y mas si se acompaña , y ampara de aquellos tres Gigantes ? Pues mi assunto es , descender las razones de los tres Santos Padres. Mal dixe. Mi Assumpto es , defenderme con las razones de los tres Santos Padres. Aora creo , que acertè ; entrando en el , digo , que seguirè en la respuesta el metodo mismo , que siguiò el Orador en el Sermon citado , que es del Mandato , y es en esta forma.

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres , que son Augustino , Thomas , y Chrysostomo , con tan generosa ofladia , que dice : *El estillo , que he de guardar en este discurso serà este. Referirè primero Las opiniones de los Santos , y despues dirè tambien la mia ; mas con esta diferentia , que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos , à que yo no dè otra mayor , que ella. Y à la fineza del Amor de Christo , que yo dixere , ninguno me ha de dár otra , que le iguale.* Estas son sus forma-

D. *Austin.*

les palabrás; esta su proposición, y esta la que motiva la Respuesta.

La opinion primera es de Augustino, que siente, que la mayor fineza de Christo fue morir, probado con el texto: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioann. i 5. cap.

Dize este Orador, que *mayor fineza fue en Christo ausentarse, que morir.* Prueballo por discurso; porque Christo amaba mas à los hombres, que à su vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es ausentarse, que morir. Prueballo con el texto de la Magdalena, que llora en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Christo muerto, y alli ausente, y es mayor dolor la Ausencia, que la Muerte.

Prueballo mas, con que Christo no haze demonstraciones de sentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinatio capite emisit spiritum*, y las haze en el Huerto; porque *se aparta: Factus in agonia*; porque le es mas sensible la Ausencia, que la Muerte.

Luc. 22. cap

Prueballo, con que pudiendo Christo resucitar al segundo instante, que murió, y Sacramentarse despues de la Resurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo segundo de la Ausencia, dilata el remedio de la Muerte, hasta el tercero dia, y el de la Ausencia, no solo no lo dilata, pero le anticipa, Sacramentandose el dia antes de morir: Luego siente mas Christo la Ausencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Christo murió vna vez, y se ausentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, resucitando vna vez; mas que à la Ausencia le buscò infinitos, Sacramentandose. Y assi à la Muerte diò vna Resurreccion por remedio; pero por vna Ausencia multiplica infinitas Presencias: Luego siente mas la Ausencia, que la Muerte.

Dize mas, que siente Christo tanto mas la Ausencia, que la Muerte; que siendo assi, que el Sacramento de la Eucharistia, en quanto Sacramento es Presencia, y en quanto Sacrificio es Muerte, en que muere Christo tantas vezes, quantas se haze presente; no repara en que ca-

da Presencia le cuesta vna Muerte: De manera, que sienta tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuidad de muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatar me las estrecho à la brevedad de mi estilo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y serà preciso hazerlo assi en todos los discursos; pues v. md. los podrà leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; pues esto no es mas, que vnos apuntes, ò reclamos, para dár claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con San Agustina, que la mayor fineza de Christo fue morir. Pruebase por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios yà avia hecho con el hombre finezas dignas de su Omnipotencia, como su e el criarle, conservarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dár, que la vida. Pruebase, no solo con el texto: *Maiorem hanc dilectionem, &c.* el qual se puede entender de otros Amores; sino con otros infinitos. Sea vno el en que Christo dize, que es buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus; bonus Pastor animam suam dat pro obivis suis.* Donde Christo habla de si mismo, y califica su fineza con su muerte. Y siendo Christo quien solo sabe qual es la mayor de sus finezas, claro es, que quando se pone à executarlas el mismo, à aver otra mayor, la dixera: Y no obstanta para prueba de su Amor, mas que la prontitud à la muerte: Luego es la mayor de las finezas de Christo.

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden constituir en el ser de grande. El termino à *quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza por el mucho costo, que tiene al Amante. El segundo por la mucha utilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exemplo de las primeras Jacob sirviendo catorce años. O que

Ioann. 15
cap.

Ioann. 10
cap.

Genes. 29
cap.

Esther 2. c.

trabajos! O què yelos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos què utilida d trae esto à Rachel, que es el otro termino: Ninguna; pues el tener esposo, sin estas diligencias lo lograria su belleza. Esta fineza tiene solo el termino *à quo*. Sea exemplo de las segundas Esther elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vasti. Gran dicha! Por cierto gran ventura! Grande utilidad para Esther! Pero veamos el otro termino. Què costo le tiene à Asuero esta fineza? Ninguno, solo querer. Esta fineza tiene solo el termino *ad quem*: Luego para ser del todo grande vna fineza, ha de tener costos al Amante, y utilidades al Amado. Pues pregunto, qual fineza para Christo mas costosa, que morir? Qual mas util para el hombre, que la Redempcion, que resultò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

*1. ad Corinth. 11.
24.*

Encarna el Verbo, y mide por nuestro amor la inmensa distancia de Dios à hombre: Muere, y mide la limitada, que ay de hombre à muerte; y siendo assi, que aquella es mayor distancia, quando nos representa sus finezas, y nos recomienda su memoria, no nos acuerda, que encarnò, y nos representa, que murió: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem*. Pues no nos podia dezir Christo: *Este es mi Cuerpo, que por vuestro Amor le tomè, y me hize hombre*? No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego nuestra Redempcion, y quiere Christo acordarnos su costo, y nuestra utilidad, que son los dos terminos, que hazen perfecta vna fineza, y que solo los comprende su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la Encarnacion fue mayor maravilla; pero no fue tan grande fineza, pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue hazer se Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en quanto à fineza, mayor costo le tuvò morir, que encarnar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de Dios, quando se hizo Christo; y en morir dexò de ser Christo desuniendose el Cuerpo del Alma; de que se hazia Christo: Luego fue mayor fineza el morir. Y parece, que el mismo Señor lo regulò assi. Pruebase por

discurso. Todos aquellos, que se eligen por medios para algun fin, se tienen por de menor aprecio, que el fin à que se dirigen; la Encarnacion fue medio para la Muerte; pues Christo se hizo hombre, para morir por el nombre: Con que fue mayor fineza morir, que encarnar; aunque sea mayor maravilla encarnar, que morir: Luego morir fue la mayor fineza en la graduacion de el mismo Christo, que es quien vnicamente sabe graduar sus finezas. Y aun por esto dize al espirar: *Consummatum est*; porque el espirar fue la consumacion de sus finezas.

Compra Christo (dize el Autor) *cada presencia en el Sacramento con vna Muerte*. Yo entiendo, que compra la Muerte con la Presencia; pues tiene la Presencia para acordarnos la Muerte: *Quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis*. Aquella fineza, que el Amante desea, que se imprima en la memoria de Amado, es la que tiene por mayor; Christo dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè, de que encarnè, de que me Sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confirmafe esta verdad: Aquella fineza, que el Amante ostenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Christo reitera su muerte, y no otra: Luego esta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, solo nos acuerda, que murió: Luego esta es la mayor.

Mas: Las demas finezas de Christo se refieren; pero no se representan; la Muerte se refiere, se recomienda, y se representa: Luego no solo es la mayor fineza; pero es vn compendio de todas las finezas. Pruebolo, Christo en su muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos restituye en ella al primitivo ser de la gracia: Christo con su muerte nos reitera el de la Conversacion; pues no solo nos conserva vida temporal muriendo por que vivamos, sino que nos dà su Carne, y Sangre por sustento; Christo en su muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues viniendose en la Encarnacion à la Carne Purissima de su Madre, en la Muerte se vne à todos, derramando en todos su Sangre. Solo el Sacramento parece, que no se representa en la muerte; y es, porque

el Sacramento es la representacion de su muerte, y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues en verdad, que hasta aora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues yà dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedemos, que *Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos*; pero le negamos el supuesto de que Christo *se ausentò*: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su proprio argumento. Si dize, que *Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir, que dilata el remedio de la Muerte, en la Resurreccion, hasta el tercero dia, y anticipa el de la Ausencia en el Sacramento*; Por què fuda en el Huerto? *Factus est sudor eius*. Por què agoniza de congoxa? *Factus in agonìa*. Por què se ausenta, si queda yà presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, yà remediada? Luego la agonìa no es de que se aparta, quien dexa yà asegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegó el caso de ejecutarla.

Dize el Autor, que *Christo se và; porque nos importa: Expediit vobis, ut ego vadam*. Es verdad, que se và; pero es falso, que se ausenta. No gastemos tiempo. Yà sabemos la infinidad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò, no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusion; pues solo serviria, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego. Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò; no de la supuesta de la Ausencia, que en ella niego todo el supuesto, y no

ay relativo de comparacion entre lo que tiene ser, y lo que no le tiene. Pero porque propuse probar, que no es la Ausencia mayor dolor, que la Muerte, y por consiguiente, ni mayor fineza, sino al contrario; ser preciso responder à la prueba de la Magdalena; y assi digo. Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro; y no llorar al pie de la Cruz, no se infiere, sea mayor dolor, el de la Ausencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pruebolo.

Quando se recibe algun grande pesar, acuden todos los espiritus vitales à socorrer la agonía del corazon, que destallece. Y esta retraccion de espiritus ocasiona general embargo, y suspension de todas las acciones, y movimientos, hasta que moderándose el dolor, cobra el corazon alientos para su defahogo, y exhala por el llanto aquellos mismos espiritus, que le bruman por confortarle, en señal de que ya no necessita de tanto fomento, como al principio. De donde se prueba por razon natural: Que es menor el dolor, quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que se exhalen los espiritus, porq̃ los necesita para su aliento, y confortacion. Pruebase, con que este mismo efecto suele ocasionar vn gozo: Luego no son indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues es vn signo tan comun, que indiferentemente sirven al pesar, y al gusto.

A dos hombres gradua Christo, con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazaro: *Lazarus Amicus noster Ioan. II. dormit.* El otro es Judas: *Amice ad quid venisti? Sucedan à los dos, dos infortunios. Muere Lazaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro se ve, que esta seria mas sensible para Christo; y vemos, que lora por Lazaro: *Lacrymatus est Iesus.* Y no lora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargò al llanto, y alli el menor le permite.*

La Reyna de los dolores, para serlo tambien de los meritos, se halla al doloroso expectaculo de la muerte de su Vnigenito, y quando lloran con tan distante conocimiento las Hijas de Sion, no lora la traipassada Madre: *Stantem lego; flentem non lego;* porque el inferior dolor llora, el supremo suspende, y no dexa llorar.

Dentro del caso mismo de la Magdalena hallarèmos otra prueba. No ay duda , que la Magdalena amò mucho à Christo. El mismo Señor lo testifica : *Remittuntur ei peccata multa , quia dilexit multum.* Pues siendo este amor tan meritorio, claro està, que seria perfecto ; y el perfecto , claro està, que es: Amar à Dios sobre todas las cosas: Luego amaba la Magdalena mas à Christo, que à Lazaro su hermano. Pues como llora en la muerte de su hermano : *Et vidit eam Iesus fientem,* &c. y no llora en la Muerte de Christo ? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro , que en la muerte de su Maestro : Luego se prueba ser mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa.

*Ioan. ubi
Inprà.*

Pruebo lo mas. Què dolor ay en la Ausencia , sino vna carencia de la vista de lo que se ama? Pues este, claro està , que le tiene la Muerte mas circunstancionado; porque la Ausencia trae vna carencia limitada , y la Muerte vna carencia perpetua : Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Ausencia ; pues es vna mayor Ausencia.

Aprieto mas. El Ausente siente solo no ver lo que ama; pero no tiene otro daño en si, ni en lo que ama. El que muere, ò ve morir, siente la carencia de su Amado, y la Muerte propia , ò siente la carencia , y siente la muerte de su Amado : Luego es mayor dolor la Muerte, que la Ausencia ; porque la Ausencia es solo Ausencia ; y la Muerte es Muerte, y es Ausencia: Luego si la comprehende con aditamento , mayor dolor será.

Vamos al segundo sentir , que es de Santo Thomàs. Dize este Angelico Doctor , que *la mayor fineza de Christo fue , el quedarse con nosotros Sacramentado, quando se partia à su Padre glorioso.* Ajustadme esto con aquella tan ponderada ausencia del Discurso pasado. Vamos al caso.

El Autor contra S. Thom. Dize este sutilissimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Christo Sacramentarse, sino quedar en el Sacramento sin uso de sentidos.* Pruebo lo con el lugar de Absalon, quando buelto de Gessur à la Corte, y no enteramente

reducido à la gracia de David , queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v.md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma deste Sylogismo, y ver como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo*. Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin uso de sentidos en esse Sacramento*. Qué forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablara de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquissimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehende? Si vno dixesse, que *la mas noble categoria era la de substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofistico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del genero de substancia, y està comprehendido debaxo de ella? Claro està. Pues asì juzgo yo este, sino es, que me engaño, que bien podrá ser; pero lo que asseguro es, que no serà por passion. Vealo v. md. que yo me sujeto en esto (como en todo) à su correccion. Pareceme, que quitadas las primeras vasas, sobre que estrivaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebas, que quanto eran mas fuertes, tanto son mas prompts al precipicio, saliendo flaco el fundamento.

Yà pienso, que he satisfecho en lo que toca à la defensa de Santo Thomàs, cuya proposicion abraza, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero si yo huviera de arguir de especie, à especie con el Autor, dixera, que de las especies de fineza, que Christo obrò en el Sacramento, no es la mayor el estar sin uso de sentidos; sino estar presente al desayre de las ofensas: Porque privarse del uso de los sentidos, es solo abstenerse
de

de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerse presente à las ofensas, es, no solo buscar el positivo de los zelos, sino tambien (lo que mas es) sufrir ultrages en el respeto. Y es esta tanto mayor fineza, que aquella, quanto vâ de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que dista el dolor de vn deleyte, que no se goza, à vna ofensa, que se tolera, dista el de privarse de los sentidos, à el de hazer cara à los agravios. No vèr lo que dà gusto, es dolor; pero mayor dolor es, vèr lo que dà disgusto.

Venden à Joseph sus Hermanos en Egypto, y privan à Jacob del deleyte de su vista. Atrevese Rubèn à violar el lecho de su padre. Grandes delitos ambos! Pero veamos los castigos, que Jacob les previene. Al Rubèn priva de la primogenitura, expressando por causal el agravio, maldicele, y quiere, que no crezca: *Effusus es sicut aqua, non crescas; quia ascendisti cubile* *Genes. Patris tui, & maculasti stratum eius.* Bien merecida pena à su culpa. Pero veamos, què castigo assigna à los demás, por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda assi? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Rubèn castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Rubèn ofendiò su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y del respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que yâ digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerse al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chriostomo,

El Autor
cõtra Chri-
ostomo.

Dize el Santo, que *la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos.* Dize el Autor, que *no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa, que le moviò à lavarlos.*

Otra tenemos no muy diferente de la passada: Aquella de especie à genero; esta de efecto à causa. Val-

game Dios! Pudo pasarle por el pensamiento al Divino Chrisostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no puede pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifiesta en tan portentoso efecto, como humillarse aquella inmensa Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chrisostomo quiere, que infiramos de èl, lo grande de las causas, sin expresarias; porque no pudo hallar mas viva expresion, que referir tan humilde ministerio en tanta soberania, como diziendo: Mirad como nos amò Christo; pues se humillò à lavarnos los pies. Mirad lo que deseò engañarnos con su exemplo; pues se abrió hasta lavarnos los pies. Mirad quanto solicitò la Conversion de Judas; pues llegó à lavarle los pies. Y otras muchas causas, que el Evangelio expresa, y muchas mas, que calla, y que el Chrisostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar los pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el efecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo corazon era trono de Satanàs.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expresa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyó, refiriendo el efecto con mas mysteriosa ponderacion, que si las expresara.

Quiere el Evangelista San Juan dár pruebas de el amor de el Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Amò Dios de maneta al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos se nos dize, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni corazon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo pintarnos
glo-

la gloria? No; que lo que no cabe en las voces, queda mas decente en el silencio: Y expresla, y dà à entender mas vn: No se puede explicar como es la gloria, que vn: asì es la gloria. Asíel Chrifostomo, la obra, que es exterior expresla, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dàr mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propiedad, con que hablò el Santo, apuremos, que cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor? No por cierto; sino las demonstraciones de amor, estas se llaman finezas. Aquellos signos exteriores demonstrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el Amor, esto se llama fineza: Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos; con grandissima propiedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior: Luego no ay para què, ni por què arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le facan como nuevo.

*Sentir de el
Autor.*

Yà hemos respondido por los tres Santos. Aora vamos à lo mas arduo, que es à la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achilles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*, que es dezir, que Christo no quiso la correspondiencia de su Amor para si, si no para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza: *Amar sin correspondiencia*. Prueballo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes*. De donde infiere, que Christo no quiere, que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo esta; porque es fineza sin interès de correspondiencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; porque dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; porque es fineza sin exemplar*. Con que bien mirada la proposicion tiene dos miembros à que responde. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondiencia*. El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo*. Con que seràn dos las respuestas. Vna probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize; pero que fue fineza lo contrario, que

*Ioan. 13.
cap.*

es, que Christo quiere nuestra correspondencia, y que esta es la fineza. La otra probar, que quando supieramos, que era fineza, la que dize el Autor, no le faltarán pruebas en la Sagrada Escritura, ni exemplares donde nada falta.

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Christo la hizo. El probar, que Christo quiso nuestra correspondencia, y no la renunciò, sino que la solicitò, es tan facil, que no se halla otra cosa en todas las Sagradas Letras, que instancias, y preceptos, que nos mandan amar à Dios. Ya se ve, que el primer precepto es: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Deuter. 6. & Marc. 12. Pues como se puede entender, que Christo no quiere nuestra correspondencia, quando con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro està, que el Autor sabrà esto mejor que yo, sino que quiso hazer ostentacion de su ingenio con la extravagancia, no porque sintiessa, que lo podía probar; pues aunque en la clausula: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes,* no se expresa el amor, que nos pide Christo para si, y se expresa el que nos manda tener al proximo; se incluye, y embuelve en ella misma el amor de Dios, aunque no se expresa con mayor eficacia, que el del proximo, que se manda.

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos, porque el lo manda: Luego dexa supuesto, que debemos amar à Dios; pues por su obediencia hemos de amar al proximo. Quando se haze, por respeto de alguno, alguna accion à su favor de otro mas se precia aquel, por cuya atencion se haze, que al con quien se haze.

Quiere Dios destruir al Pueblo, por el pecado de la idolatria. Interponese Moyses, diciendo: Señor, ò perdonales, ò borrame de el Libro de la vida. Perdona Dios aquel Pueblo ingrato por esta interposicion. Quien queda aqui, pregunto, mas obligado à Dios, Moyses, ò el Pueblo? Claro està, que Moyses; pues aunque el beneficio resultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligado à Dios, mas lo quedò Moyses; pues lo hizo Dios por su respeto. Quiere Christo, que nos amemos; pero que nos ame-

amemos en él, y por él: Luego su amor es primero. Y si no veamos como lleva, el que nos amemos sin su respeto. Veámoslo. Manda Christo amar à los Padres: *Honora Patrem tuum*. Manda amar al proximo: *Diliges Proximum tuum, sicut te ipsum*. Bien. Pero como ha de ser este amor? Anteponiendo siempre el fayo, no solo à los amores pecaminosos, no solo a los viciosos, sino à los licitos, à los obligatorios, a los que el mismo nos manda tener. Como entre el Padre, y el Hijo, entre la muger, y el marido, y todos los demás, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrecen, y los separa. Y fino vease el admirable orden, con que en el Evangelio nos va enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto: *Diliges Dominum Deum tuum, &c.* Ha mandado su Magestad amar à los Padres: *Honora Patrem tuum, &c.* Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à D. os, dize: *Qui amat Patrem, aut Matrem plusquam me, non est me dignus*. Y aqui parece, que se contenta Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion; pues hasta agora solo manda no amarlos mas; pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Vese aqui, que ya nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio. *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te abscinde eum, & projice abs te*. En verdad, que ya, ni la mano, ni el pie, ni el ojo estàn esemptos. Pero aun ay vida, pues no, ni esta tampoco: *Qui non odit Patrem suum, & Matrem suam, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus*. Valgame Dios, que apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser. Como? Ni el ser se reserva. Oygamos: *Si quis vult postmo venire abneget semetipsum*. Si alguno quiere seguirme nieguese à si mismo. Veis ai, como nada ay reservado en

imporrando à su servicio; pues como hemos de pensar, que no quiere nuestro amor para si, si vemos, que los mas licitos amores nos prohibe, quando se oponen al suyo? Y no como quieta, sino que les haze guerra à sangre, y fuego: *Ego veni ignem mittere in terram.* Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, sed gladium; veni enim separare hominem adversus Patrem suum, & filiam adversus Matrem suam, & Nurum adversus Socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* En que es para mi muy notable la circunstancia de dezir Christo, que viene à apartar la nuera de la Suegra, y à hazer à los criados enemigos de su Dueño. Pues Señor, que necesidad ay, de que vos los aparteis, y enemisteis? Ellos no se están separados, y enemistados? Apartar al padre del hijo, y à la hija de la Madre, al marido de la muger, al hermano del hermano, bien està; porque todos estos se aman: Pero à la nuera de la Suegra? A los criados del Amo? No lo entiendo; porque que nuera no aborrece à su Suegra? Que criado no es necessario enemigo de su Dueño? Pues que necesidad ay de separarlos, si ellos lo están? Este es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amâtes de Suegras, no obstante los comprehende; porque los pocos, que fuele aver desta linea, no se tengan por exemptos del precepto: Que yà vimos vn Elazer fiel criado de Abraham, y vna Rut amante de su suegra Noemi; porque es Dios muy zeloso de lo que toca à este punto de la primacia de su amor, y asì apenas se halla plana Sagrada en que no lo repita: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes.* Yo soy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloso. Y haze de manera ostentacion de su amor en sus zelos, que despues de aver hecho varias amenazas à la Synagoga por sus maldades, la vltima, y mas terrible es: *Auferam à te zelum meum.* Como si le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos castigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es Señor? Qual? *Auferam à te zelum meum.* Quitarè de ti mi zelo, que es señal de que quito de ti mi amor.

Matth. 10

cap. 10

Exod. cap. 20.

20.

1072121212

Genes. 22.
cap.

Quiere Dios examinar la fee del Patriarca Abraham, y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Ahora reparo yo: Porquè es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuesse Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la elección à su Padre? Pues por què nombra à Isaac? Por què? Ariendase à las palabras: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Así, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado; que parece, que està Dios zeloso, de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abraham, si el suyo, ò el del hijo.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abraham avia de hazer, y que le amaba mas à el, que à Isaac; pues para què es este examen? Ya se ve, que es para nosotros; porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido à todas las cosas; pero quiere, q̄ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abraham.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el grande aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que quando manda, que nos amemos, es siendo su Magestad el medio deste amor. De manera, que para amarnos vnos à otros ha de ser su Magestad el medio, y la vnion: y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è inmediatamente con ellos, que los vne entre si à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos quando manda, que amemos al proximo.

Joan. 15.
cap.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Hoc est preceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexit vos.* Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, què disposicion hemos menester? El mismo Christo la enseña: *Qui diligit me, mandatum meum servabit;* y el Evangelista San Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hec est, enim, charitas Dei, vt mandata eius custodiamus.* Luego para cumplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Si Christo

Christo (como dize en otro Sermon el mismo Autor) se llama Vid, y à nosotros Sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmites*, y los sarmientos primero se vnen à la vid, que ellos entre si: Luego quiere Christo, luego manda Christo, luego solicita Christo, que le amemos,

Ioan. 15.
cap.

Creo, que me he alargado superflualmente en lo que por si es tan claro; pero esto mismo causa el que ocurra tanto, que dezir en la materia, que se trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que sale por legitima consequencia, que Christo no hizo por nosotros la fineza, que el Autor supone, de no querer correspondencia.

Podranme replicar, que si ay fineza, que sea digna de tal nombre, que Christo dexasse de hazer por nosotros con su inmenso amor? Y dirè yo, que si ay; porque ay finezas, que les ocasiona à ferlo nuestra limitada naturaleza, y ellas no hizo Christo; porque no eran conformes à su Perfeccion infinita, ni decentes à su inmensa Magestad, ni à la dignidad, y soberania suya. Verbi gratia. Los Justos hazen por Christo algunas finezas, que Christo no hizo por ellos, como es; resistir tentaciones, luchando con nuestra naturaleza, que coinquinada con el pecado està propensa al mal, y à mas de esto, el temor, y peligro de ser de ellas vencido; y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la perdida. Ninguna de estas dos especies de finezas pudo hazer Christo; pues ni pudo ser tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque su Magestad fue llevado al Desierto: *Vt tentaretur à Diabolo*, bien saben los Doctos, como se entiende este lugar, y lo explica el glorioso Doctor San Gregorio sobre el mismo lugar, diciendo, que la tentacion es en tres maneras. Por sugestion, delectacion, ò consentimiento. Del primer modo (dize) solamente pudo Christo ser tentado del demonio. Porque nosotros quando somos tentados, las mas vezes caemos, ò en el consentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menor caer en vna de las dos cosas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenemos en nosotros mismos la semilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que

Matth. 4.
cap.

nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradiccion al obrar bien; y assi solo pudo ser tentado por sugestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estava muy lexos de su mente, y no le podia inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo, ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, quæ desunt Passioni Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa apud eum Redemptio*, que añade, ò que llena la Pasion de Christo? A la Pasion pudo faltarle algo? Que h zo S. Pablo, que no hizo Christo? El mismo Apostol lo dize: *Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanae, qui me colaphizet.* Esto es lo que saltò à la Pasion de Christo, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar, y esto es lo con que dize S. Pablo, que llena la Pasion de Christo, y estas son las finezas, que no pudo hazer Christo, y podemos hazer nosotros.

Pues assi, el no querer correspondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera desinterès: Pero en el de Christo, no lo fuera; porque no tiene interès alguno en nuestra correspondencia. Pruebo: El amor humano halla en ser correspondido algo, que le faltara, fino lo fuera, como el deleyte, la utilidad, el aplauso, &c. Pero à el de Christo nada le falta, aunque no le correspondamos. En si, y consigo se tiene todos sus deleytes, todas sus riquezas, y todos sus bienes. Luego nada renunciara, si renunciara nuestra correspondencia; pues nada le añade, y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna, y como no era fineza en Christo, por esso no la haze Christo por nosotros. En el libro de Job al cap. 35 se lee, hablando de la soberania con que Dios no nos ha menester: *Porrò si iuste egeris, quid donabis ei; aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iustitia tua.* De donde sale claro, que nosotros necesitamos de correspondencias; porque nostra en utilidades, y por tanto fue

Paul. Ep. 1.
ad Colos.

Epist. 2. ad
Cor. cap. 12

fuera fineza , y muy grande , el renunciarlas: Pero en Christo, que no le resultan algunos commodos de nuestra correspondencia , no fuera fineza el no quererla. Y por esso, como ya dixè, no la haze Christo por nosotros; antes haze lo contrario, q̄ es solicitar nuestra correspondencia sin averla menester, y esta es la fineza de Christo.

Es el amor de Christo muy al revès de el de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia; porque es bien proprio suyo: Christo quiere esta misma correspondencia para bien ageno, que es el de los propios hombres. A mi me parece , que el Autor anduvo muy cerca deste punto; pero equivocólo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteressado , se persuadió à que *no queria ser correspondido*. Y es , que no dió el Autor distincion entre correspondencia , y utilidad de la correspondencia : Y esto ultimo es lo que Christo renunció, no la correspondencia. Y así la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para si, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para si; pero la utilidad, que resulta de la correspondencia la quiso para los hombres*.

Acà el Amante haze la correspondencia medio para su bien : Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia: La correspondencia reserva para si: El fin de ella, que es la utilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acà los Amantes reciprocos quieren el bien de su amor , para su Amado; pero el bien del amor del Amado para si: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere, que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor , y dizele: *Petre amas m?* Responde Pedro con aquellas ardientes ponderaciones , que brotaba su encendido corazon, que si, y que pondrà su vida por su amor. Veamos para que es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pasce oves meas*. Esto es lo que quie-

*Ioan. 21.
cap.*

de Christo, que el amor de Pedro sea suyo; pero que la utilidad resulte en sus Ovejas. Bien pudiera Christo dezirle à Pedro (y parece, que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize sino: *Pedro me amas à mi? Pues guarda mis Ovejas.* Luego quiere el amor para si, y la utilidad para los hombres.

Pudieramos aora replicar, diciendo: Si Christo no ha menester el amor del hombre para bien suyo, sino para el bien del mismo hombre, y para este bien basta el amor de Christo, que es quien nos ha de hazer el bien, para que solicite el amor de el hombre, pues sin que el hombre le ame, puede Christo hazerle bien?

Para responder à esta replica, es menester acordarnos, que Dios diò al hombre libre alvedrio, con que puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, sin que para esto pueda padecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgò. Pues aora: De la raiz de esta libertad nace, que no basta, que Dios quiera ser del hombre, si el hombre no quiere, que Dios sea suyo. Y como el ser Dios de el hombre, es el summo bien del hombre, y esto no puede ser, sin que el hombre quiera: por esto quiere Dios, solicita, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no necessita de nuestros bienes: *Dixi Domino: Deus meus es tu: quoniam bonorum meorum non eges.* Aqui se conoce claro, que Dios no necessita de nuestros bienes. Despues hablando en persona del mismo Señor dize, haziendo ostentacion de su poder: *Yo no he menester vuestros sacrificios, ni vuestros holocaustos. Yo no recibo vuestros bezeros, ni vuestros hircos. Mias son todas las aves, que vuelan, y las fieras que pascen. Mia toda la abundancia, que produce en sus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Orbe. Por ventura pensais, que me sustentan las carnes de los Toros, ò que bebo la sangre vertida de los Cabritos? Pues Señor Altíssimo (le pudieramos responder) si de nada necesitais, porque todo es vuestro: si desdenais todas las*

*Psal m. 15.
vers. 1.*

*Psal m. 49.
vers. 7.*

victimas, y no aceptais los sacrificios; si sois todo poderoso, è infinitamente rico, que podrèmos hazer en vuestro servicio vuestras pobres criaturas: Ved, que es desconfuelo nuestro el no poderos ofrecer algo, porque lo tenéis todo, quando nos tenéis tan obligados con vuestros beneficios. Si podeis (parece, que nos responde al vers. 14. del m fino Psalm.) *Immola Deo sacrificium laudis, & reddae Altissimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruiam te, & honorificabis me.* Como si dixera: *Hombre, quieres corresponden a lo mucho, que te he dado. Pues pidememas, y esso recibo yo por paga. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que essa confianza tuya, tengo yo por honra mia.* O primor de el Divino Amor, dezir, que es honor suyo, lo que es provecho nuestro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y à finezas solo de Dios! Y solo dignas de Dios! Para esso quiere Dios nuestro amor, para nuestro bien, no para el suyo. Y este fue el primor de su fineza, el no querer nuestra correspondencia, como quiere el Autor; sino el quererla para bien nuestro.

Yà queda probado, que Christo quiso nuestra correspondencia, y que su fineza mayor fue el quererla. Falta aora el probar lo que prometí, que es, que *quando supongamos, que fuera fineza el no quererla, no lo faltaran* (como quiere el Autor) *pruebas, ni exemplares, à essa fineza en la Sagrada Escritura; aunque el Autor la haze tan grande, y tan sin exemplar, que dize, que no ha ayido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correspondencia.* Veamos si yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata Absalon à su hermano Amòn por el estupro de Tamar. Y que haze su padre el Rey David? Sé indigna tanto, que obliga à Absalon à salir huyendo de la muerte à Gethur, y permanece tan ayrado el Rey, que aun Joab su primer Ministro no se atreve à hablar en su perdón, sino es por medio de la Tecuites, y aun despues de todo no quiere David, que Absalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Absalon à la gracia de su padre, y apenas se ve en ella, quando traydor, y

2. Reg. c. xj

rebelde à su amor, y su Corona se haze aclamar Rey en Ebron, procura no solo quitar à su padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente sus lechos. O que ofensas! O que ingraticudes! O que ultrages! Y o que tal, podemos esperar, que este David de indignado de ofendido, de ayrado contra tan mal hijo, contra tan traydor vasallo! Poco falta, para que lo veamos, que yà la fortuna de las armas està en favor de David, y se podrá vengar à su satisfacion. Oygamos el orden, que para esto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Absalon.* Jesus! Que orden es esta, tan al revès de lo que se esperaba? Pues no para ai. Quebranta Joab inobediente el orden, mata à Absalon. Y que haze David? Que llora, y se buelve toda la victoria en llanto, y no como quiera, sino que desea ser el el muerto, porque sea Absalon el vivo: *Fili mi Absalon, quis mihi det, ut ego moriar pro te?* Que es esto, David, asi lloras por vn hijo tan enemigo? Por vn vasallo tan traydor? Por quien os queria quitar la vida, queriais vos dàr la vuestra? Y yà que es tan grande vuestro amor, que le queriais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à su hermano Amòn, no mostrasteis esta ternura, sino que le queriais matar à el? Este es el mismo Absalon: Pues como alli estais ayrado por la menor ofensa, que fue matar à su hermano, y aqui por la mayor, que es quereros matar à vos, no solo no estais enojado, mas estais tierno? Mas sentimiento hizisteis, de que Absalon fuesse cruel con Amòn, que no de que lo fuesse con vos? Mas sentis, que faltasse Absalon al amor de Amòn, que al vuestro? Si. Afsi passò. Pues aora: Para quien pedia David la correspondencia de su amor? Bien claro se vè, que para Amòn, y no para si: Luego ay prueba, y exemplares, de quien busca para otro la correspondencia, que se le debe: Luego quando fuera fineza en Christo no buscar correspondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la segunda Parte, à que prometì responder.

Cón lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, cortedad, y poco estudio, he obedecido à v. md. en lo que

Cap. 18.

Cap. 18.

que me mandò. La demasiada priessa con que lo he escrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el discurso; por que *festinans canis cecos parit catulus*. Y assi le remito en embrion, como fuele la Olla parir sus informes cachorrillos, y assi lleva este defecto mas, entre los muchos, que v. md. le reconocera: Pero como todos vãn à sus manos, vnos corregirà con discrecion, y otros suplirà con amistad. El assunto tambien con su dificultad dexò honestado el no conseguirse; pues en blanco inaccessible no queda tan desayrado el error del tiro, como en los comunes; y basta para bizarrìa en los Pigmeos atreverse à Hercules. A vista del elevado ingenio del Autor, aùn los muy Gigantes parecen enanos: Pues què harà vna pobre muger? Aunque yà se viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, siendo vno de los tres impossibles, que venerò la antigüedad. Y hablando mas à lo Christiano: *Quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, et confundat sapientes, & infirma mundi, elegit Deus, et confundat fortia, & ignobilia mundi, & contemp-* 1. *ad Cor. 1. destruere; et non gloriatur omnis caro in conspectu eius.* Creo cierto, que si algo llevare de acierto este papel, no es obra de mi entendimiento, sino solo que Dios quiere castigar con tan flaco instrumento la soberbia de aquellas proposiciones primeras de dezir, que *no avia quien le diese otra fineza igual*. Con que cree, que puede aventajar su ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Pensando, que no se estrechò la Mano de Dios à Augustino, Chrisotomo, y Thomàs, juzga, que se abreviò à el, para no poder criar quien le responda: Que quando yo no aya conseguido mas, que el atreverme à hazerlo, fuera bastante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras insignie, que creyò, que no avia hõbre, que se atreviesse à responderle, ver què se atreva vna muger ignoante, en quien es tan ageno este genero de estudio, y tan distante de su sexo; pero tambien lo era de Jùdith el manejo de las armas, y de Debora la Judicatura. Y si con todo pareciere no licita extravagancia esta en mi, con romper

v.md. este papel quedará subsanado el error de averle escrito. Finalmente, aunque este papel sea tan privado, que solo lo escribo porque v.md. lo manda, y para que le vea, lo sujeto en todo à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, y detesto, y doy por nulo, y por no dicho todo aquello, que se apartare del comun sentir suyo, y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrá v.md. creído, viendome clausular este discurso, que me he olvidado de essotro punto, que me mandò escribir, que es, *qual es, en mi sentir, la mayor fineza del Amor Divino*. Lo qual me oyò v. md. discurrir en la misma conversacion citada. Pues no ha sido olvido, sino advertencia; porque allí, como era vna conversacion sucesiva, fueron llamando vnos discursos à otros, aunque no fuesen muy del caso, y aqui es necessario hazer separacion de los que no lo son, para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos de finezas, dixeyo, que *la mayor fineza de Dios, en mi sentir, era los beneficios negativos*; esto es, *los beneficios, que nos dexa de hazer, porque sabe lo mal, que los hemos de corresponder*. Ahora, este modo de opinar es muy disparato del de el Autor; porque èl habla de finezas de Christo, y hechas en el fin de su vida; y esta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada siempre; y assi no fuera razon oponer esta à las que el Autor dize, antes si fuera vna muy viciosa argumentacion, y muy censurable; por lo qual me pareció separarla, y como discurso suelto, e independiente de lo demàs, ponerlo aqui para que v.md. logre del todo el deseo, pues el mio es solo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi sentir, son los beneficios, que nos dexa de hazer por nuestra ingratitud. Pruebo. Dios es infinita bondad, y bien summo, y como tal es de su propria naturaleza comunicable, y deseoso de hazer bien à sus criaturas. Mas: Dios tiene infinito amor à los hombres. Luego siempre està prompto à hazerles infinitos bienes. Mas: Dios es todo poderoso, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quisiere, sin costarle trabajo, y su deseo es hazerlos:

Luc-

Luego Dios quando les haze bien à los hombres, và con el corriente natural de su propia bondad, de su proprio àmor, y de su proprio poder, sin costar nada. Claro està: Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en su daño, reprime Dios los raudales de su inmensa liberalidad, detiene el mar de su infinito amor, y estanca el curso de su absoluto poder: Luego, segun nuestro modo de concebir, mas le cuesta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos, y por configuiente, mayor fineza es el suspenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ser liberal, que es propria condicion suya, porque nosotros no seamos ingratos, que es proprio retorno nuestro, y quiere mas parecer escaso, porque los hombres no sean peores, que ostentar su largueza con daño de los mismos beneficiados. Y siendo assi, que esta es vna como nota en la opinion de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres à su propria opinion, y à su proprio natural.

Predica el Redemptor su milagrosa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos lugares, tantos milagros, y maravillas, llegò à su Patria, que parece, que debia ser preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle sus vecinos, y compatriotas, empiezan à censurarle, y à facarle las que à su parecer de ellos eran faltas, diziendo: *Nonne hic est fabri filius? Nonne Mater eius* Matth. cap. 13.
dicitur Maria, & fratres Iacobus, & Ioseph, & Iudas, & sorores eius? Nonne omnes apud nos sunt? Vnde, ergo, huic omnia ista? Y prosigue el Evangelista: *Non fecit ibi virtutes multas propter incrudelitatem illorum.* Dè manera, que Christo bien queria hazer milagros en su Patria, bien queria hazerles beneficios; pero mostraron ellos luego su dañado animo en la murmuracion, y el modo con que recibieron los favores de Christo, y assi les adelantò el mismo, lo que ellos avian de dezir, y les dixo: *Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum, quanta audivimus facta in Capernaum, fac & hic in patria tua.* Y para satisfacer à la calumnia antevista les dize: Que en tiempo de Elias avia muchas viudas, y

solo vna fue remediada, y que muchos leprosos avia en tiempo de Eliseo, y solo curò à Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en su Patria. Ellos, no entendiendo la satisfacion, y prosiguiendo en la calumnia, le quisieron precipitar, confirmando con esta maldad el motivo, porque Christo no les hazia beneficios positivos, sino el negativo, de no darles ocasion de cometer mayor pecado. Y este fue el mayor beneficio, que pudo Christo hazer por entonces à su ingrata Patria, en que la prefirió à aquellas dos Ciudades, que el mismo Señor amenaza, por aver sido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo; *Vae tibi Corozain! Vae tibi Bethsaida! quia si in Tyro, & Sydone facta essent virtutes, quae facta sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere, poenitentiam egissent. Verumtamen dico vobis, Tyro, & Sydoni remissius erit in die Iudicij, quam vobis.* Ay de vosotras, que si en Tyro, y Sydon se huvieran hecho las maravillas, que se han hecho en vosotras, se huvieran yà convertido! Pero yo os asseguro, que en el juicio tremendo seràn ellos menos castigados, que vosotras.

Matth. 11.
cap.

Luego deste mayor cargo escusa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces el mayor beneficio el no hazerelos; porque escusa el mayor cargo, que del resultará. *Gravius* (dize el Glorioso S. Gregorio) *inde iudicemur, cum enim augetur dona rationes etiam crescunt donorum*: Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta: Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos vsar mal de ellos.

Gregor. in
Homil. 9.
Matth. 25.
in cap.

Hizo Dios à Judas fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caso de su sacrilega traycion, lamentando Christo, no su Muerte, sino el daño del ingrato Discipulo, dize: *Vae homini illi per quem tradar ego, bonum erat ei, si natus non fuisset!* Con que parece, que se arrepiente de averle hecho el beneficio de la creacion; porque le estuviera mejor el no aver nacido, que nacer para ser tan malo. Mas claro se dà à entender esto, quando ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mundo por agua; pues vsando de las humanas locuciones, dize el texto, que dixo: *Dele-*

Genes. 1.
cap. 6.

bo, inquit, hominem, quem, et cavit a facie terra ab homine, et sque ad animantia, a reptili, et sque ad volucres Caeli; pœnitet enim me, fecisse eos. De manera, que se arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ser daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha Señor, y Dios mio, qué torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos esta especie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna; y quando mucho dize, que es castigo de Dios. Quádo sea castigo, el castigo tambien es beneficio; pues mira à nuestra enmienda, y Dios castiga à quien ama: Pero no es solo el beneficio de castigarnos, el que nos haze, sino el beneficio de exornarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca salud, y le parece, que esta Dios fardo; porque no oye sus lamentos: No esta tal, sino haziendoos el beneficio de no daros salud: porque la aveis de emplear mal. Envidia es, en nuestros proximos los bienes de fortuna, los dotes naturales. O que errado va el objeto de la envidia! pues solo debía serlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dar cuêra estrecha. Y yâ que queramos embidiar, no embidiemos las mercedes, que Dios le hizo, sino lo bien, que corresponde à ellas; que esto es lo q̄ se del embidiar, que es lo que le da el merito; no el averlas recibido, que esto es cargo. Estimemos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien su Magestad quiere hazernos, y suspende, por no darnos mayor cargo. Agradecemos, y ponderemos este primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el castigar es beneficio, y el suspender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas, la mayor fineza. Y si no diganme, Dios, que diò al mundo su Vnigenito, que encarnò, y murió por el hombre, que podrá negar al hombre? Nada. El mismo lo dize: *Quis est ex vobis homo quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo vos cum sitis mali nostis, bona dare dare filijs vestris, quanto magis Pater vester, qui in Cœlis est, dabit bona petentibus se?* Pues, Señor, como la Madre de los

Math.
cap. 7.

hijos del Zebe deo os pide dos fillas, y no se las dais: Por que no saben lo que se piden, y en Dios mayor beneficio es no dár, siendo su condicion natural, porque no nos conviene; que dár, siendo tan liberal, y poderoso.

Y assi juzgo ser esta la mayor fineza, que Dios haze por los hombres. Su Magestad nos de gracia para conocerlas, correspondiendolas, es que el mejor conocimiento, y que el ponderar sus beneficios no se quede en discursos especulativos; sino que passe à servicios practicos, para que sus beneficios negativos se passen à positivos, hallando en nosotros digna disposicion, que rompa la presa à los estancados raudales de la liberalidad Divina, que detiene, y repressa nuestra ingratitude. Y à v.m. me guarde muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho debaxo de la censura de nuestra Santa Madre

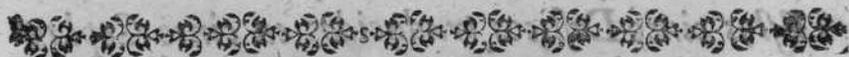
Iglesia Catolica, como su mas obediente
hija. Iterum vale.



31

POESIAS

LIRICO-SACRAS.



ANAGRAMMA,

QUE CELEBRA LA CONCEPCION
DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

SUmens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

ANnæ sum nata, Proles sine labe; inde
Flos humano generi, vivum decus.

EPIGRAMMA.

1. **N**Omne materno, mutata parte, Camilla
Dicitur, vt Triviam digna Ministra colat:
2. Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Parentis,
Muro: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

*Virgil.
lib. II.
Æneid.*

Nes

3. Nec mutasse satis nomen; mutasse Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Anna sum nata*, dedit cui gratia nomen,
Gratia cui *Proles*, cui *sine labe* genus:
5. *Flos idem humano generi vivum decus: inde*
Pro Ancilla Matrem me vocat ipse Deus.

Estos cinco Disticos traducidos en cinco Coplas Castellanas.

1. **E**L nombre materno tuvo
Camila mudado en parte;
Para que à la Trivia Diosa
Dignamente ministrasse.
2. Yo Esclava del Trino Dios
Todo el nombre de la Madre
Mudo, y todo para mi
El EVA se buelve en AVE;
3. Ni bastò mudar el nombre,
Alegrome, que mudasse
A la Madre, y que la gracia
Por hija me señalasse.
4. Hija de Ana soy, à quien
La gracia diò nombre grãde,
A quien diò Prole fecunda,
A quien genero impecable
5. De aqui me ha venido el ser
Flor del humano linage,
Vivo honor, y que de Esclava
Madre el mismo Dios me llame.



LETRAS SAGRADAS EN LA
solemnidad de la Profesion de vna
Religiosa.

LETRA J.

Estrovillo.

Z Agalejos de la Aldea;
Venid à ver vna Boda;
Y no quede en ella toda,
Quien su festejo no vea.
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas serà Señora;
Pues con él se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se laba,
Que ella se confiesa Esclava,
Y ella ama como Esposa:
Ella en sus plantas reposa,
Y él la ofrece su Costado.
Este si, que es enamorado.

Siendo de sangre Real,
Configo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala

Del brocado, y el sayal:
Con este Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata;
Y tal Castidad le inspira,
Que es mas Casta, si le mira,
Y mas Limpia, si le trata:
Ella por no ser ingrata
Paga su amor abrafado;
Este si, &c.

LETRA II.

Estroffo.

Vengan à la fiesta, vengan, señores,
 Que oy se casa vna Niña, y es por amores.
 De Hermosura Estrella llena,
 Y èl de bellezas colmado:
 El es vn Clavèl rosado,
 Ella en su amor oy se estrena,
 Y èl la colma de favores.
 Vengan à la fiesta, vengan, señores.

COPLAS.

| | |
|---|---|
| <p>O Y vna Niña, que abrafa Vn amoroso volcan, Sin mirar el què diràn, Por el Vicario se casa. Su recato comedido Parò en empeño amoroso: Porque dize, que su Esposo Entre puertas la ha cogido. Oy logra su fino intento, Que ha sido tan deseado, Que ha vn año yà, q̄ le ha dado Palabra de Casamiento. No digo yo, que esta es cosa Con que su virtud se impida,</p> | <p>Que antes passará vna vida, Como de vna Religiosa. Porque es el cò quien se casa De condicion tan precisa, Que, ni aun para que oyga Missa La dexa salir de Casa. Pero causa novedad, Aunque es tan fanto el intento. Ver, que pàre en Casamiento Su voto de Castidad. De su Esposo los primores Su corazon abrafaron, Y por mas que la encerraron, Se nos casa por amores.</p> |
|---|---|

LETRA III. DE LAS ANTIPHONAS.

Estroffo.

Venid, venid Mortales, à vèr mis gozos,
 Y celebrad conmigò mis dichas todos,
 Que oy mi Esposo me coloca
 Entre sus lucientes sillas,
 Su Sangre orna mis mexillas,
 Leche, y miel me dà su boca.

Toca, toca,
Y celebren conmigo mis dichas todos,
Que oy Esposa de Christo me conozco.

C O P L A S.

Celebrad, criaturas,
Las dichas que logro,
Aunque à mis venturas
Todo viene corto.

Sabed, que mis bienes
Llegan à tal colmo,
Que aun à la Esperança
Exceden mis gozos.

Del Señor vn Angel
Me asiste animoso,
Que con nimio zelo
Guarda mi decoro.

Soy Esclava humilde
Del Señor, que adoro,
Y por esso ostento
Serviles despojos.

Con su Santo Sello
Señalò mi rostro,
Para que no admira
Mas que su amor solo.

Del que Angeles sirven
Esposa me nombro,
A quien Sol, y Luna
Admiran hermoso.

Desprecia por Christo
Mi pecho amoroso
El Reyno del Mundo,
Con su fausto todo.

Aora, que figo
Con passo amoroso
Al que ha deseado,
El corazon todo.

Ay! no me confundas,
Señor, con enojo,
Sino obra conmigo
Qual siempre piadoso,

Diòme, en Fè, su anillo
De su Desposorio,
Y de inmensas Joyas
Compuso mi adorno.

Vistiòme con ropas
Textidas con oro,
Y con su Corona
Me honrò como Esposo.

Lo que he deseado
Yà lo ven mis ojos.
Y lo que esperaba
Yà feliz lo gozo.

L E T R A IV.

Estroviello.

VEnid, volad, Serafines alados,
Y cantad à los Reyes Epitalamios,
Aqui el amor ha hecho
vnir con vínculo estrecho,

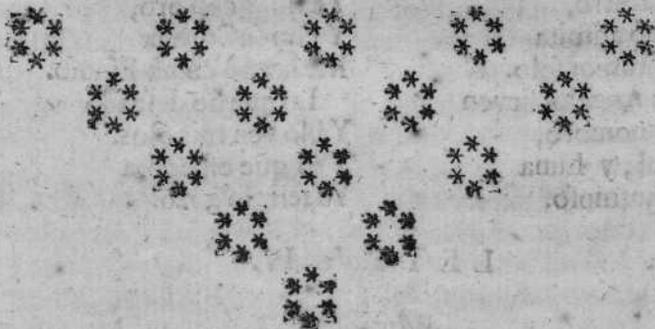
Y con amoroso lazo.

Venid, &c.

C O P L A S.

Què puede escribir la pluma
 De Assumpto tã soberano,
 Si por mas que se remonte,
 Siempre se le va por alto:
 Vosotros siempre felizes
 Celestiales Cortesanos,
 Que de tan glorioso triunfo,
 Gozais el Eterno Lauro.
 La piedad de vuestro Rey
 Celebrad con dulce canto,
 Que de vnirse à vna criatura
Amoroso se ha dignado,

Y vos poderoso Rey,
 Que en vuestro Thalamo Sacro,
 La que Esclava rescatasteis,
 Esposa aveis coronado. (te.
 Pues tanto os preciais de Amã-
 Y ostentais de tan vizarro,
 Que hazeis gala lo rendido,
 Y primor lo enamorado.
 Conservadla en tal grandeza;
 Sin que los viles, humanos
 Baxos Vapores se atrevan
 A empañar Candores tantos.



LETRAS SAGRADAS

EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION de la Iglesia del Insigne Convento de Monjas Bernardas de la Imperial Ciudad de Mexico.

LETRA J.

C O P L A S.

SI es Maria el mejor Templo
De Dios, quando se dedica
Templo à Dios, no puede ser
fino en nombre de Maria.

El ser Templo de su nombre
Será la mejor divisa

Para Dios, que de atractivo
Tan dulce zeñuelo sirva.

Y si es preciso, que tenga
Un Capellan, que le asista,

Quien puede, fino Bernardo
Gozar la Capellania?

Pues si Maria es el Templo,
Y Dios es el que le habita.

Sea en buen hora Bernardo,
el que à sus dos Dueños sirva;

Estroillo.

PORQUE los tres haziendo
Sagrada Liga,

La Trinidad imiten
Con alta cifra.

LETRA IJ.

Estroillo.

EN el nuevo Templo venid à mirar,
Que son Pan las piedras,

Y piedra es el Pan.

Ay, ay, ay, ay.

C O P L A S.

SI allà en el Deseerto
Rehusò transformar

Para su sustento

Las piedras en Pan;

Acà para el nuestro

Quiso disfrazar

La Piedra, que es Christo

En Pan Substantial.

En sus nuevas Aras
Nos quiere mostrar,
Que él es de su Templo
La Piedra Angular.

Y que como quiere
Darnosla en Manjar,
Por sustento, Miel
De Piedra nos da.

L E T R A I I J .

Estrovillo.

Todo es dulçura este dia
Con Bernardo, y con Maria;
Pues ella es vida, y dulçura
Para toda criatura,
Y para mi él es miel,
Y él para mi no es hiel.

C O P L A S

DE Maria, à quien la invo ca,
Es de su nombre el sonido
Suavidad para el oïdo,
Y dulçuras en la boca:
Y assi, el que vna vez le toca,
No sabe vivir sin él,
Que para mi él es miel.

En Bernardo, si se apura;
Es tal la Melifluidad,
Que aun el nombre es suavidad,
Y las palabras dulçura:
Tràs su meliflua ternura
Se va el corazon fiel,
Y él para mi no es hiel.

De su nombre la cadencia
Es vna clara armonia,
Que ocasiona melodia,
Con dulce correspondencia;
De todos le diferencia
La suavidad, que ay en él;
Que para mi él es miel.

Mas Bernardo regalado
Le forma con su elegancia
Dulcissima consonancia
De su estilo delicado:
Gustando el Nectar Sagrado
Con sus labios de Clavel,
Y él para mi no es hiel.



LETRA IV.

Estruillo

VNo hazer vn Templo quiso;
Pero otro fue quien lo hizo:

C O P L A S

DEITemplo, que admiracion
Fue del mundo, sin igual,
David juntò el material;
Pero lo hizo Salomon.
El Patron.
Asi deste Templo ha sido
Esclarecido;
Pues su Ascendiente glorioso,
De piadoso,
Su fabrica intentò bella,
Y al hazella,
Se llegò su fin preciso;
Que vno lo quiso, y otro lo hizo.

Llamòse de Salomon,
Porque es, quien le labrò atento;
Que aunq es muy bueno el intè-
Es mejor la execucion (to,
Con razon
Al Hijo se dà la gloria,
Que la memoria
De su Ascendiente ilustrò,
Y labrò
A Dios Templo Soberano,
Que no vano
Es de su memoria aviso;
Que vno lo quiso, y otro lo hizo

LETRA V.

C O P L A S.

Templo material, Señor,
Os dedica, quien intenta,
Que en el Templo de su pecho
Tengais perenne asistencia,
Asi sea,
Como el alma lo desea.
Material demonstracion
Es esta fabrica excelsa,
Para que los ojos miren,
La que os fabrica la idea,
Asi sea,
Como el Alma lo desea:

Y aunque sabe, que no es
Digna de vuestra grandeza,
De vuestra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Asi sea,
Como el alma lo desea.
Recibidla de vn afecto,
Que si alcançassen sus fuerças,
Os fabricàra el Impyreio,
Si el Impyreio hazer pudiera,
Asi sea,
Como el Alma lo desea.

L E T R A VI.

Estruillo.

O Ygan lo que del Templo
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

C O P L A S.

ESte, aunque parece nuevo,
Es vn Téplo muy antiguo;
Pues desde que se intentò,
Lo tiene Dios recibido.
La cuenta de Dios, no es como
La que se vsa acà en el siglo,
Donde hasta ver el efecto,
No se recibe el servicio.
A Dios le basta el deseo,
Que en estando consentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de su libro.

Y es razon; por que si siendo
Malo, merece castigo,
Bien es, que al merito baste,
Lo que le basta al delito.
Luego solo haze à la vista
Novedad este edificio,
Que para Dios se labrò
Desde que labrar se quiso:
Y mas glorioso, que a queste,
Fue el que el deseo previno;
Pues este estrechò el poder,
Y aquel dilatò el desigño.

L E T R A VII.

Estruillo.

S Epan, que fabricarle à Dios vn Templo;
No es accion libre, sino de privilegio.

C O P L A S.

PAra hazerle Casa à Dios,
No es menester querer solo;
Que aunq̄ tengà caudal muchos
No tienen licencia todos.
No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso,
Es superior privilegio.
Que se les concede à pocos.
David quiso, y en yerdad,

Que aunque era Rey poderoso,
no se lo consintió Dios,
Y hizo la eleccion en otro.
Y assi, no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.
O feliz aquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,

Que

Que por el vuestra grandeza
 Dexa de habitar tentorios!
 El consentir fabricarlo,

Quien duda, que es querer solo,
 Prevenirvos vna filla,
 A quien os fabrica vn Trono!

L E T R A VIII.

Estroviillo.

1. **P**Vues Dios en el Cielo habita;
 Y habita en el Templo,
 Qual es mas dichoso,
 El Templo, ò el Cielo?
 2. El Cielo es el mas feliz.
 3. El mas feliz es el Templo:
 2. Niégolo. 3. Pruebolo.
 2. Niégolo. 3. Pruebolo.

C O P L A S.

- | | |
|--|--|
| <p>2. LA mas decénte morada De la Magestad Divina, Es la Esphera cristalina Del Impyreoo dilatada, En que bienaventurada: Vista le goza sin velo: Luego es mas feliz el Cielo: 3. Niégolo. 2. pruebolo. 3. Para criaturas labrado Fue el impireoo có la Esphera; Porque si para Dios fuera, Fuera ab zterno criado; Mas el Templo fabricado Solo para Dios contemplo: Luego es mas feliz el Téploo: 2. Niégolo. 3. Pruebolo.</p> | <p>2. Aunque está su inmensidad En todo lugar presente, En el Cielo mas patente: Ostenta su Magestad, Donde adoran su Deidad, De perderla sin rezelo: Luego es mas feliz el Cielo: 3. Niégolo. 2. Pruebolo. 3. Aunq habire allá su Alteza; No está en el Sacramentado, Y al Templo le ha reservado La dicha de esta fineza: Aquí estrecha su grandeza, Por dár de su Amor exemplo: Luego es mas feliz el Téploo: 2. Niégolo, 3. Pruebolo.</p> |
|--|--|



L E T R A IX.

*Estruillo.*1. **H**A del Templo. 2. Quien llama?1. **H** Quien quieres saber
Qual Templo de dos,
Da à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el Poder?

2. Yo te lo dirè. Yo te lo dirè.

1. Dimelo pues, Dimelo pues:
Qual Templo, de dos,
Da à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el poder?

C O P L A S.

2. **E**Sta fabrica elevada,
Que parto admirable es
De los afanes del arte,
Del estudio del nivel,
Aunque es tan hermosa,
La mejor no es.

1. Pues qual es?

2. La que Templo erige vivo
En si tu Patron fiel,
Con las piedras de sus ansias,
Sobre vasas de su Fe;
Pues a questo tiene,
Lo que falta à aquel.

1. Y que es?

2. Que este es Templo material,
Que al fin llegara à ceder
A los embates del tiempo.
Su generosa altivez;
Pero aquel, del tiempo

Ignora el desden:

1. Está bien,

2. Aquel es eterno; porque
Su planta en el Alma es,
Y lo que durare el Alma,
Durara el Templo tambien;
Porque habite Dios
Para siempre en el.

1. Pues ya sè,

Qual Templo, de dos,
Da à Dios mas placer!

L E T R A X.

C O P L A S.

DE piedad el raro exemplo
En esta fabrica admiro,
Y mientras me admiro, miro,
Que es lo q̄ contemplo Tèplo

1. Porque para Dios se abra.

De

2. De su afecto fatisfecho,
3. Templo de su pecho hecho,
4. Para la palabra labra.

De Amor fue solo el exceso
Templo para fabricarte;
Pues aunque adornarte arte
pudo, no es exceso esto.

1. Templo en la Fe, que atesora,
 2. A Dios fabrica sin tassa,
 3. Y en esta no escasa Casa,
 4. Quando se enamora, mora.
- Mas que en su fabrica rara
Le dà en sus afectos Palma,
Pues rinde, por Palma Alma,
Quien le erige para Ara.
1. Para el combite de vida,
 2. Regio aparato propone,
 3. Y en el que compone, pone
 4. Quanto vna comida muda.

Estrofillo.

Llegad al Combite,
Donde se verà,
Combidado el Hombre,
Y Dios el Manjar.

LETRA XI.

Estrofillo.

Cumplidlo, Señor,
Y el que busca, halle;
Al que llama, abridle,
Y al que pide, dadle.



C O P L A S.

Al q̄ edifica à Dios. Tèplo,
Le adopta por hijo Dios;
Pues con Salomon lo hizo,
Porque el Templo fabricò.

Porque le erigió vna piedra
hizo feliz à Jacob:

Pues el que le erige tant as,
No tendrà Premio mayor?

Casa de Pan fue en figura
Aquella, que el erigió?

Y esta es Casa real de Pan,
Pues le tiene en possession.

O! por el amor del Hombre;
Sacramentado Señor,

Sed vos liberal con quien
Fue tan liberal con vos.

A este Templo que os erige;
Echad vuestra bendicion,
No os merezca el que habitais
Menos, que el de Salomon.

A cumplir lo que en el piden
Os obliga vuestro Amor;
O sobre vuestra palabra
Travaràn execucion.

LETRA XII.

C O P L A S.

A vuestro Nombre, Maria
Bernardo le dà su Templo:
Que no le tenia por fuyo
Hasta tenerle por vuestro.

Bienes, q̄ adquiere el Esclavo,
Como refiere el Derecho,
Aunque es el el que trabaja,

Per-

Pertenecen à su Dueño.

De los Padres en sus hijos

Tan despotico el Imperio

Es, que se dà caso en que

Pueden llegar à venderlos.

Vos sois Señora, y sois Madre

Del dulce Bernardo: Luego

Teneis derecho à sus bienes

Por dos caminos diversos.

Mas como, por vuestro hijo,

Es tambien vuestro heredero,

Dentro de vuestra acciõ misma

Reproduce su derecho.

Gozad el Templo los dos

Con reciproco concierto:

Siendo vuestro, porque es fuyo:

Siendo fuyo, por que es vuestro.

Escrivillo.

PO: legitimar el Templo

Bernardo, que antes tenia,

Se le ha cedido à Maria:

Porque aun no està emãcipa do,

Y assi no està habilita do,

Para usar de su derecho,

Porque es todavia del Pecho,

Y assi ha menester Tut ora,

Que lo es la Divina Aurora.

Que con su Sangre le darìa,

Y assi lo cede en Maria.

LETRA XIIJ.

Escrivillo.

EL que busca à Dios,

aqui le hallarà,

Que como en su Casa,

Està en el Altar:

Ay, ay, ay, ay, ay:

Que porque le vean

manda el avisar,

Y assi llegue, quien

Quisiere llegar,

Que como en su Casa

Està en el Altar.

C O P L A S:

ESra es la Casa de Dios,

Firmemente edificada

Sobre Columnas, à quienes

Sustentan eternas Vasas.

Esta es la Casa.

Esta es la Esposa Divina;

Para el Thalamo adornada

De Rubies, y Jacintos.

De Diamantes, y Esmeraldas:

Esta es la Casa.

Aquesta es la Ciudad, que

Desciende del Cielo Santa,

Esta del Cielo la Puerta,

Esta de Jacob la Escala.

Esta es la Casa.

Esta es la que el Padre dota;

Venturosa desposada,

Que con el Principe Eterno

Para nuestro bien se casa.

Esta es la Casa.

Esta es la que para nadie

Tiene las puertas cerradas;

Pues si la virtud los guia,

Todos abiertas las hallan.

Esta es la Casa.

Esta en fin la habitacion

Es de Dios, este el Alcazar

Donde, de que este su nombre;

Ha

Ha empeñado su palabra.
Esta es la Casa.

LETRA XIV.

C O P L A S.

1. **S**I en la fabrica excelsa
No acabas de admirarte,
Detente, pensamiento,
Y lo que viste, baste.
2. Si su labor excede
A quanto imaginaste,
No igualandole quantos
Hizistes entes antes.
3. Si del Patron te admiras,
A quien Dios quiso darle
Tan alto Privilegio,
Para que libre labre.

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.
5. Que Nave es, pues es Téplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes:
6. Que porque à la de Pedro
En nada discrepasse,
Te admira el ver en ella,
Que van con retes rates.
7. Dexa esto, y el Piloto
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le bruma, brame.
8. Adorale rendido,
Si quieres embarcarte
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre lastre.

Estroillo.

BVen viage, buen viage,
Que de xarcias armada, quiere echarse
Al mar de devocion la nueva Nave.
Que camina en deseos sin apartarse,
Buen viage, buen viage.

LETRA XV.

Estroillo.

SVpuesto, que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion.
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

C O P L A S.

Aunque ningun lugar es
 Lugar de ofender à Dios:
 Pues para alabarle en todos
 Su Magestad los criò,
 Atencion, atencion,
 Que aquesta solo es casa de Oracion.
 Como nuestra gran flaqueza
 Su Magestad conociò,
 Separò algunos lugares
 Para nuestra devocion.
 Atencion, atencion,
 Que aquesta es sólo Casa de Oracion.
 Con especial asistencia
 En ellos determinò
 Habitar, para que en ellos
 Le demos adoracion.
 Atencion, atencion,
 Que aquesta solo es Casa de Oracion:
 Pues què disculpa tendrà
 De atreverse nuestro error
 Al determinado sitio,
 Què para si destinò?
 Atencion, atencion,
 Que aquesta solo es Casa de Oracion:
 Los que al Templo venis, sea
 Solo à dâr gracias à Dios:
 No hagais la Casa del Padre
 Casa de negociacion.
 Atencion, atencion,
 Que aquesta solo es Casa de Oracion.
 Plazas, y Lonjas teneis,
 Si buscais conversacion,
 Que el Templo, Dios solamente
 A su Culto reservò.
 Atencion, atencion,
 Que aquesta solo es Casa de Oracion.

LETRA XVJ.

Estroillo.

EN la Dedicacion festiva del Templo
 Le daba alabanzas à Dios todo el Pueblo.
 Y en las bocas de todos sonaban los ecos:
 Que no, no, no sea menos en el nuestro.
 Cantemos, cantemos,
 Y à Dios suban las voces de los efectos.
 Cantemos, cantemos,
 Y nuestras Oraciones sirvan de Incienso,
 Que velozes lleguen al Trono Supremo.
 Cantemos, cantemos, cantemos.

C O P L A S.

NO los Musicos solos
 Cantaban en el Templo,
 Tambien el Pueblo hazia
 Con sus festivas voces el festejo.
 Sus manipulos todos
 A ofrecerle vinieron,
 Y así nosotros todos
 Traygamos sacrificios de deseos.
 Si allà à el Mannà, y las Tablas
 S. las del Testamento,
 Se les diò tanto culto,
 Porque fueron figuras del Cordero:
 Acà, que en realidad
 En el Altar tenemos,
 No solo la figura,
 Sino lo figurado, que debemos:
 Debemos quanto somos;
 Y pues que no podemos
 Pagar tanto, ofrezcamos
 En recompensa el beneficio mismo.
 O Señor poderoso!

Desde tu Solio excelso
 Recibe el Sacrificio,
 Que de tu Cuerpo , y Sangre te ofrecemos.

L E T R A XVIIJ.

Estrivillo,

SI en el Templo mi Dios entráis,
 Luego en el Templo os templáis.

C O P L A S.

SI nuestra maldad sin casta,
 Señor , vuestro enojo irrita,
 Luego en el Templo se os quita,
 Y todo enojo se os passa;
 Porque como es vuestra Casa,
 Solo en ella descansais:
 Luego en el Templo os templáis.

Aqui está vuestra aficion
 Hecha del amor despojos:
 Porque aqui con vuestros ojos
 Teneis vuestro corazon.
 Siempre aqui piedades son
 Las que amoroso ostentais;
 Porque en el Templo os téplais;

Que aunq̄ siépre vuestro Amor
 Admite al arrepentido,
 Lo que en el templo es pedido
 Tiene eficacia mayor:
 Porque hazer quereis favor
 Al lugar en que habitais:
 Luego en el Templo os templáis.

Aqui abre vuestra clemencia
 Al Cielo quando se cierra,
 Y aqui librais à la tierra
 De Langotta , y pestilencia:
 Aqui , con mas asistencia,
 Que en otro lugar, estais:
 Porque en el Templo os téplais;

L E T R A XVIIIJ.

C O P L A S.

1. **A**Y! fuego, fuego, que el Templo se abraza,
 Que se quema de Dios la Casa.
 Ay! fuego, fuego,
 Que se quema de Dios el Templo,
 2. Qué es lo que dizes?

Qué

1. Que el Templo nuevo
Aborta llamas, y respira incendios.
2. Que milagro! Que lastima!
3. Fuego, fuego, toquen à fuego,
Que se quema de Dios el Templo:

C O P L A S.

ESpera, que este no es
Como los demàs incendios,
Donde si la llama, llama,
Haze diseño de ceño.
Pero este de amor Divino.
Es tan amoroso fuego,
Que quando se enseña, enseña;
Muestra del afecto efecto.
Prodigio de las finezas
Ha querido echar el resto;
Pues quando la muestra, muestra
Haze del precio desprecio.
De puro està escondido
Està à todos manifesto,
Y està aunque le guarda, guarda
Descubierto de cubierto.
Para aprisionar las Almas
Instituyò el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda,
Que no obran sus manos menos.
Commute la admiracion
En reverentes obsequios
Al ver, que tal traza traza
Quien ha estado à tanto atento.

L E T R A XIX

Estroviillo.

SI Dios se contiene
En el Sacramento,
Alli està contento,

De estàr contento:

C O P L A S:

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenso
Le miro abreviado,
Si me acerco acerco:
Que alli està contento,
De estàr contento.
Blanco es Soberano,
De nuestros deseos,
Y si la Fè apunta
El acietto, acietto.
Que alli està contento;
De estàr contento.
Aunque velo cubre
Su poder supremo,
Le descubro; porque
En su velo velo.
Que alli està contento;
De estàr contento.
Quiere à los sentidos
Estàr encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo,
Que alli està contento,
De estàr contento.
Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la vista
Con aliento aliento:

D

Que

Que alli està contento,
De estàr contento.

Desmiento à los ojos,
Solo al Ama creo,
Y en contraderezitles
con aprieto, aprieto.
Que alli està contento
de estàr contento.

LETRA XX.

C O P L A S.

Templo Bernardo, y Maria,
Buenas circunstancias son,
Para poder concertarlos,
A ser yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Mas supuesto, que lo fuera,
Què cosas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buscando la conexion?
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Dixera, que en dia, que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de poi fuerça,
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Pues Bernardo nunca puede
Estàr solo sin los dos;
Pues el Alma le diò à Christo,
Y à Maria el Corazon:
Mas no, no, no, no,

Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Que por fuerça ha de venir
Su Familia à su mansion;
Pues es su Madre Maria,
Christo su Hermano mayor:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Que quié se le diò à Bernardo,
A Maria se le diò;
Pues en bienes de los tres
No se admite division:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

LETRA XXI.

Estroviello.

1. **L**os que tienen hambre,
Vengan, y hallarán
Grano, Espiga, Harina, Pan.
2. Los que tienen sed,
Amor les previno
Agrad, Vbas, Mosto, Vino.
3. No hallarán.
2. Si hallarán.
3. No hallarán,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

C O P L A S:

1. **L**A Espiga veràn de Ruth,
De Joseph Grano veràn,
De la Viuda la Harina.

- Y de Elias veràn Pan;
Que todo aqui lo hallaràn,
Grano, Espiga, Harina, Pan.
2. No hallaràn. 1. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Mosto veràn,
El Razimo de Caleb,
Con el Vino de Canà;
Que todo aqui lo veràs,
Vbas, Mosto, Vino, Agraz.
3. No veràn. 2. Si veràn.
3. No veràn.
1. Veràn de Moyfes la Zarça,
Y de Sanfon el Panal,
La Rosa de Jericò,
Y del Desierto el Mannà;
Que todo aqui lo hallaràn,
Zarça, Rosa, Miel, Mannà.
3. No veràn. 1. Si veràn.
3. No veràn.
2. Veràn de Jacob la Escala,
Y la Ofrenda de Abraham,
La Piedra, que hiriò Moyfes,
Y de Dios veràn la Paz;
Que todo aqui lo hallaràn,
Piedra, Escala, Ofrenda, Paz.
3. No hallaràn. 2. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
1. Aqui gustaràn el Nectar
En la Mesa Celestial,
Aqui tendràn suave el Olio,
Aqui el pacifico Mar;
Que todo aqui lo hallaràn,
Mesa, Nectar, Olio, Mar.
3. No hallaràn. 1. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
2. Veràn de la Sal la gracia,
Con el Leon de Judà,

- El Lilio de los Collados,
Con el Cordero Pasqual;
Que aqui todo lo hallaràn,
Leon, Cordero, Lilio, Sal.
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.
2. Es, que aquesto encierra
Todo lo demàs.
Los que tienen hambre,
Vengan, y veràn,
Grano, Espiga, Harina, Pan;

L E T R A XXII.

Esquivillo.

1. **C**omo se debe venir
A la Mesa del Altar?
2. Yo digo, que han de llorar?
3. Yo digo, que han de reir.
2. En tan contrario sentir,
Necessitais de probar,
Por què el vno ha de llorar?
Por què el otro ha de reir?
Como se debe venir
A la Mesa del Altar?

C O P L A S.

1. **T**iene el llanto tal valor
En su raudal doloroso;
Que nos laba, y poderoso
justifica al pecador:
Luego el llanto es el mejor
Para llegar al Altar:
Yo digo, que han de llorar.
2. Aunque el dolor le preceda,
Dize la Sabiduria,

Que del Señor en el día
 La alegría se fucedas
 Porque nuevo gozo pueda
 tanta ventura aplaudir:
 Yo digo, que han de reir.
 1. El llegarnos con temor,
 Es medio mas conveniente,
 Para poder dignamente
 Recibir tan gran favor;
 Y permanente el Dolor
 En el Alma debe estar:
 Yo digo, que han de llorar.
 2. Si yá en otro Sacramento
 Se consiguió la Pureza,
 Para festejar la Mesa
 Es necesario el Contento;
 Pues tambien merece atento
 Agradecer, y servir:
 Yo digo, que han de reir.
Coro. Como se debe venir
 A la Mesa del Altar:
 Yo digo, que han de llorar,
 Yo digo, que han de reir:

LETRA XXIIJ.

Estroillo.

Diganme, porqué Christo
 En el Sacramento,
 Estando glorioso
 Está como muerto?

COPLAS.

1. **E**stá como muerto, porque
 Nos quiso, en este Miste-
 De la fineza mayor (rio,
 Representar el recuerdo,

2. Muy bien has respondido
 A la duda; pero
 No es ello solo,
 Aunque está bien esto.
 1. Es porque nos quiere allí
 Representar sus tormentos:
 Porque, lo que padeció
 Por nosotros, no olvidemos.
 2. Así es; pero que tiene
 Mas primor entiendo.
 1. Dime qual es, porque
 Yo pueda saberlo,
 2. Es, porque su inmenso Amor,
 De penar no satisfecho,
 Quiere, en el modo posible,
 Estár siempre padeciendo;
 Porque como impasible
 Yá está en el Cielo.
 El deseo muestra,
 Quando no el efecto:
 Pues pareciendole poco
 Aver por nosotros muerto,
 Buscó vn modo, para estar
 Continuamente muriendo.
 Porque como de fino
 Campa su afecto,
 Le quedan las ansias
 Para mas tormento.
 2. Yá, yá lo entiendo,
 Y yá sè, que Christo,
 En el Sacramento,
 Estando glorioso, &c.

LETRA XXIV.

Estroillo.

PVes en el Sacramento;
 Lo inmenso se abrevia;
 Y lo breve se alarga,

Ten

Tengan paciencia,
 Que de largos, y breues
 Quiero hazer muestra.
 Y si acafo las Coplas
 Fueren violentas,
 Perdonenme, que
 No ay mas ayuda, q̄ la lēgua.

En quē naufrago naufrāgo.
 La audacia, que sin reparo,
 Tantos riesgos acumula,
 Si la luz emula emula,
 Vendrà à ferlcaro, y cāro. (te,
 No es mucho, q̄ à Icaro imi-
 Y que lo que cantar quiero,
 Sin numero número,
 Que sin limite limite.

C O P L A S.

LA locucion mal explica
 (En q̄ admiracion repimo)

Por mas que el animo animo,
 Quien tal fabrica fabrica.

No el Assumpto satisfago,
 Que pide Numen Divino;

Pues no el termino, termino,

Que mal el Assumpto explico!

Mas porq̄ la voz no quiebre,

Lo que es celebre celebre,

Lo que es publico publico,

Mas puelto, que no articula;

Al silencio la remito,

Y el redito, que redito,

Tengan clausula. Clausula;

L E T R A. XXV.

C O P L A S.

DE trigo comparado
 Es à la parva hermosa;

De la Divina Esposa;

El Vientre delicado,

Que representa à Dios Sacramentado.

Luego su Vientre hermoso

Es el Viril Sagrado,

Que le tiene guardado:

Y aprisiona amoroso,

Con mas decencia, que el me tal precioso;

Mas porquē de olorosa

Valla està guarnecido;

Sino porquē ha querido

Figurar misteriosa,

Que el Lilio, y Nardo es vna misma cosa;

Y que à Christo, y Maria

Siempre assiste Bernardo,

Que es el fragante Nardo,

Que mas olor embia
De quantas flores en la tierra cria

Esfrivillo.

PVes si es su Vientre hermoso
Viril del Sacramento.
Sea la guarda Bernardo,
Y el Campo sea su Templo.

LETRA XXVJ.

COPLAS.

EN la botilleria
De sus fragrances Vinos
Me introduce mi Esposo.
Por dar todo deleyte à mis sentidos.

Y entonces el suave,

Fragrante Nardo mio

Exala en suavidades

Todo el olor de su virtud nativo.

Dixo la bella Esposa,

Y con su voz predixo.

Todas las concurrencias;

Que en la festividad presente miro

La Camara en el Templo,

En el Altar el Vино,

En Maria la Esposa,

Y en Bernardo el fragrante olor admiro.

Pues quando la introduce

Al intimo cariño,

Lleva por ornamento

De Bernardo el olor apetecido.

Pues gozense conformes,

Pues estar no han podido,

Ni Christo sin Maria,

Ni Maria sin Bernardo, que es su hijo.

Estruillo.

Y El Cielo Gozoso
 Les cante festivo
 Los Epithalamios
 Con dulces Hymnos.

L E T R A XXVIIJ.

Estruillo.

Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio,
 A quien tambien Bernardo
 Es parecido.

C O P L A S.

Christo en propiedad mere-
 Del Lilio la candidez:
 Maria no es Dios; pero es
 Quien mas à Dios se parece:
 Y Bernardo tanto crece:
 Que à los dos se ha parecido:
 Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio.

Sus perfecciones Divinas,
 A ser Lilio las aplica,
 Y de su Esposa publica,
 Que es como Lilio entre espinas,
 Bernardo con ansias finas
 Su semejança ha seguido;
 Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio.

Su Divina Perfeccion,
 Del Lilio la suavidad,
 La posee en propiedad,
 Y ella en participacion:
 Y en su mortificacion,

Su imagen Bernardo ha sido:
 Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio.
 Y con vn orden gallardo,
 Graduando la Mayoria,
 Se parece à Dios Maria,
 Y à Maria, el gran Bernardo:
 Pues porque en vnirlos tardo,
 Quando entre si se han vnido:
 Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio.

L E T R A XXVIIJ.

C O P L A S.

1. Aunq̃ es el metal de azofare
 De mi voz en esta margene
 La echarè como vn almirare,
 Siguiendo vn musico Canone.
2. Y aunque cõ el pecho debile,
 Celebrarè aqueste Alcazare,
 Que siendo de labor fertile,
 Esta de fuerças no frag le.
3. Dõde à aquel Soilo de Tibare
 Baxan vno, y otro Angele,
 A ver entre blanco aljofare,
 Los roxos visos del Calice.
4. Calle la Diosa del Viernes,
 Y vayase à estar en Carece,
 Pues es mas loca, q̃ vn Lunese.

Y mas aziaga, que vn Martese.

5. San Bernardo es, y la Virgine
Los que gobiernan el mastile,
Mas dulce ella, q̄ vn azucare,
Y el mas cãdido, q̄ vn Ansare.

6. El que es Patrõ, es vn Fucare.
Mas generoso, que vn Parife;
Mas valeroso, q̄ vn Hectore,
Mas animoso, que vn Ayace.

7. Dèn al Architecto vn victore,
Pues ven, q̄ ha vencido habile,
Las Piramides de Memphise,
Y las Columnas de Cadize.

Estroillo.

YA aquesta Musica esterile
Perdonen lo no agile;
Que en lo menos difcile,
Suele ella no ser facile.

LETRA XXIX.

COPLAS.

EN el Sacramento vè
A Dios mi Fè sin antojos;
Porque no hazen Fè los ojos,
Pero se haze ojos la Fè.

En esta Divina Ofrenda
Fue del Amor mas victoria,
Dâr la Prenda de la Gloria,
Con la Gloria de la Prenda.

Del alma es solo alimento,
Y assi guia mi fervor
El sustento del amor,
Y no el amor del sustento:

Aqui crece la aficion,
Y es, si en possession la veo,
La possession del deseo
Deseo de possession.

Pues tal deleyte à dar viene,
Que por mas que la posea,
Quien tiene, lo que desea,
Desea aquello, que tiene.

Llegad, pues en su sabor
Todos los bienes se ven;
Que el Amor del Summo Bien,
Es Summo Bien del Amor.

Llegò el Hõbre à la grandeza,
Que no alcança el Serafin,
Y en la fineza del fin
Vido el fin de la fineza.

Estroillo.

VEngan à la Mesa,
Vergan, veran, (cia
Que aunq̄ este es Pã de substan-
Pero no es substancia de Pan.

LETRA XXX.

Estroillo.

Quando la Sabiduria
Casa para si previno, (no
Luego puso el Pã, y el Vi-
C O P L A S.

Quasiendo hazer vn combite
La Eterna Sabiduria,
Para preparar la Mesa,
Antes la Casa edifica:

Que à tal Comida,
Ha de ser Casa nueva
La que la sirva

Casa Virgen, Casa intacta,
Solo puede ser Maria,
De solo Dios habitada,
Y para Dios erigida:

Que sin mançilla,
Para ser Templo suyo,
Fue Concebida.

Lue:

Luego bien el nuevo Templo
 Con su nombre se autoriza,
 Pues con él solo podrá
 Ser de Dios morada digna:
 En quien habita,
 De virtudes haciendo
 Bellas Ancillas.

Aqui à todos los Humanos
 Para su Mesa comida,
 Sin mas costo, que venir
 Con la vestidura limpia.
 Por esso avisa,
 Que aun la Casa no quiere
 Mal prevenida.

LETRA XXXI.

C O P L A S.

EN el Sol de la Custodia
 Colocò su Trono Dios,
 Y como Esposo galan
 De su Talamo saliò.

Y quando de vn nuevo Téplo
 Se haze la Dedicacion,
 Va la Iglesia como Esposa
 A los brazos de su Amor,
 Con que el dia, que la Esposa
 Llega a su feliz vnion,
 Celebra Christo sus bodas
 En el Talamo del Sol.

Pues bien haze en adornarse
 Con Joyas de tal valor;
 Porque perfeccion se mire,
 Donde es luz la habitacion.

Alli, como desposado,
 Està haciendo ostentacion
 De sus mayores riquezas,
 De su fineza mayor.

Llegar à pedir mercedes,
 Que es dia de hazerlas oy,
 Y al Reo, que se arrepiente.
 Lo suelta de la prision.

Estroillo.

Venid, venid,
 Gozad la ocasion,
 Que oy se pregona
 General Perdon

LETRA XXXIJ.

C O P L A S.

1. **A** Este edificio cèlebre
 Sirva pincel mi calamo;
 Aunque es hazer lo minimo
 Medida de lo maximo.
2. Pues de su bella fabrica
 El espacioso ambito
 Excede la Arithmetica,
 Dexa vencido el calculo.
3. Donde aquel Pan Angelico;
 Entre accidentes candido,
 Afsiste como antidoto,
 Quiere estar por Viatico.
4. Y de amoroso vinculo
 Preso en el dulce casamiento,
 Se ofrece como victima,
 Se goza como en Talamo.
5. En donde triunfa inclito
 De las Tropas del Tartaro,
 Del renebroso Principe,
 Del ciego, obscuro Barathro.
6. Donde, soplando el Zephiro,
 Al compàs de los Paxaros,
Vierten hermosas lagrimas.

Del

- Del Aurora los parpados.
 7. Donde el Arte, y Artifice,
 De sus primores arbitros,
 Se ayudaron reciprocos,
 En lo Theorico, y Practico.
 8. Pues dâdo el vno el methodo,
 Y el otro executandolo;
 Hizo, que de sus numeros
 No discrepasse vn atomo.
 9. Guardâdo, en lo Geometrico,
 El Lineamento Clasico,

La proporcion de Bovedas;
 La igualdad de los Angulos;

Estroffo.

O Ygã, q̃ quiero en el druxu-
 Aũque con estilo barbaro,
 Que se oyga mi ruda Cithara
 Desde el Arctico, al Antartico;
 Oyganme, atiendanme,
 Yaya de cantico.



VILLANCICOS

CON QUE SE SOLEMNIZARON EN
la Santa Iglesia, y primera Cathedral de la Ciu-
dad de Antequera, Valle de Oaxaca, los Mayti-
nes de la Gloriosa Martyr SANTA CATHA-
RINA, este año de mil seiscientos y
noventa y vno.

NOCTURNO I.

VILLANCICO I.

Estrovillo.

A Guas puras del Nilo
Parad, parad,
Y no le lleveis
El tributo al mar;
Pues el vuestras dichas
Puede embidiar;
No, no, no corraís;
Pues yá no podeis
Aspirar à mas.
Parad, parad.

COPLAS:

S Osiéga Nilo vndoso
Tu liquida corrientes;
Tente, tente,

Parate à vèr gozoso;
 La que fecundas bella
 de la tierra del Cielo Rosa Estrella;
 Tu corriente oportuna,
 Que piadoso moviste,
 Viste, viste,
 Que de Moyses fue cuna,
 Siendo arrullo à su oido
 La onda, la espuma, el tumbo, y el sonido;
 Mas venturoso aora
 De abundancia de bienes
 Tienes, tienes
 La que tu margen dora
 Belleza mas lozana,
 Que Abigail, Esther, Rachel, Susana;
 La hermosa Catharina,
 Que la gloria Gitana
 Vana, vana
 Elevò à ser divina,
 Y en las virtudes trueca
 De Debora, Jael, Judich, Rebeca;
 No en fragil hermosura
 Que aprecia el loco abuso
 Puso, puso
 Esperança segura,
 Bien que excediò su cara
 La de Ruth, Berfabè, Tamar, y Sara;
 A esta Nilo sagrado
 Tu corriente sonante
 Cante, cante,
 Y en concierto acordado
 Tus ondas sean velozes
 Silabas, lenguas, numeros, y voces;



VILLANCICO II.

Estrovillo.

Estro, esto si, esto si,
 Esto si que es luzir,
 Candido el clavèl,

Purpureo el jazmin,
 Esto si, esto si,
 Esto si que es luzir.

C O P L A S.

Rofa Alexandrina,
 Que llegas à vnir
 La palma, y laurel
 Blanco, y carmeli.
 Esto si que es lucir.

A quien hermosa
 La pompafeliz.
 Sobre Tiria grana
 Perfiles de Ofir.
 Esto si que es lucir.

Al candido velo
 Por galan matiz
 Diste de tu sangre
 Arreboles mil.
 Esto si que es lucir.

Si es candido, y roxo
 Tu tierno Amadis,
 Tu candida, y roxa
 Le quieres seguir.
 Esto si que es lucir.

De otro Nilo à quenta
 Està tu vivir;
 Que ignora principio,
 Y no tiene fin.
 Esto si que es lucir.

Tu que yà cortada
 Del bello pensil
 Sabes tu fragancia
 Mejor esparcir.

Esto si que es lucir.
 Tu triunfo mayor
 Fue, que el de Judith;
 Que a quel fue matar,
 Y este fue morir.
 Esto si que es lucir.
 Vive, pues prudente
 Supiste adquirir,
 Con vn morir breve
 Eterno vivir.
 Esto si que es lucir.

VILLANCICO III.

Estrovillo.

OYgan, oYgan, que canto
 de dos Gitanas
 Los contraquestos triunfos
 Que Egypto enlaza.

C O P L A S.

VNaspid al blanco pecho
 Aplica amàte Cleopatra;
 O què escusado era el aspid
 Adonde el amor estaba!
 Ay que lastima! Ay Dios!
 Ay que desgracia!
 Pero heroyca descendiente

De

De su generosa rama,
De mejor amor herida
A spira à muerte mas alta;
Però no muere quien
De amor no acaba.

El seno ofrece al veneno
La valerosa Gitana,
Que no siente herir el cuerpo
La que tiene herida el alma.
Que en quien lo mas perece,
Lo menos falta.

Amor, y valor imita:
Pero mejora la causa
Catharina; porque sea
La imitacion con ventaja.
Que quien por Christo muere
La vida alarga.

Porque no triunfasse Augusto
De su beldad soberana,
Se mata Cleopatra, y precia
Mas que su vida la fama.
Que muerte mas prolixa
Es ser esclava:

Afsi Catharina heroyca
La eburnea entrega garganta
Al filo, porque el infierno
No triunfe de su constancia.
Y afsi muriendo triunfa
De quien la mata. (te,
Infamia en Cleopatra, ò muer-

La dulce vida amenazan:
Pero ella elige por menos
Mas la muerte, que la infamia;
Porque mas que la vida
El honor ama.

Afsi la mejor Egypcia,
A las cortantes navajas
Ofrece los miembros bellos,
Y à el triunfo aspira gallarda.
Y por medios de muerte
La vida alcança.

NOCT. II.

VILLANCICO I.

Estroffo.

A Los triunfos de Egypcto
Con dulces ecos
Concurren festivos
La Tierra, y el Cielo,
Pues estàn obligados
Ambos à hazerlo,
Y acuden alegres
A tanto festejo,
El golpe del agua,
Y el silvo del viento,
El son de las hojas,
Y el ruido del eco.

C O P L A S.

YA fuesse vanidad, yà providencia;
El Philadelph o invicto Tolomeo,
Traduxo por setenta y dos Varones
La Ley Sagrada en el Idioma Griego.
Quiso Dios, que debiesse à su cuydado
La pureza del Viejo Testamento

La Iglesia, y que enmendasse por sus libros
Lo que en su original viciò el Hebreo.

Mas porq̄ (ò Cielos!) porq̄ à vn Rey Pagano
Concediò Dios tan alto privilegio,
Como hazerlo custodio soberano
De la profundidad de sus secretos?

O providencia altissima! Quien duda,
Que solo fue por ascendiente regio
De Catharina, en quien la Ley de Gracia
Su defensa mirò, y su cumplimiento?

Porque si de Moyfes conservò Egypto
En su traduccion pura los preceptos,
Tambien en Catharina ministrasse,
Quien defendiessè los de el Evangelio.

Què mucho, si la Cruz, que por oprobrio,
Tuvo Judea, y el Romano Imperio,
Entre sus geroglificos Egypto,
De su Serapis adorò en el pecho?

Heredò Catharina con la sangre,
(Aunque en viciado culto) ardiente zelo
De la Ley, y la Cruz, y Dios en ella
Reduxo lo viciado à lo perfecto.

Fue de Cruz su martyrio; pues la rueda
Haze con dos diametros opuestos
De la Cruz la figura soberana,
Que en quatro se divide angulos rectos.

Fue en su circulo puesta Catharina:
Pero no murió en ella; porque siendo
De Dios el Geroglifico infinito,
En vez de topar muerte, hallò el aliento.

Goza Egypto dichofo esse florido
De tantos regios arboles renuevo,
Si en vna sola Alexandrina Rosa
Te ha concedido Dios verano eterno.



VILLANCICO II.

Estruillo.

Venid Serafines, venid à mi-
 Vna Rosa que vive (rar
 Cortada, mas,
 Y no se marchita,
 Antes refucita

Al fiero rigor;
 Porque se fecunda
 Con su proprio humor.
 Y assi es beneficio
 Llegarla à cortar:
 Venid Jardineros,
 Venid à mirar
 Vna Rosa que vive
 Cortada, mas.

C O P L A S.

Contra vna tierna Rosa
 Mil Zierços se conjuran.
 O que embidiada vive,
 Con ser breve la edad de la hermosura!
 Porque es bella la embidian,
 Porque es docta la emulan.
 O que antiguo en el Mundo
 Es regular los meritos por culpas!
 De girantes cuchillas
 En el filo aseguran
 A vn aliento mil soplos,
 A vn solo corazon inmenfas puntas:
 Contra vna sola vida
 Tantas muertes procuran:
 Que es el rencor cobarde,
 Y no se aseguraba bien con vna:
 Mas no vee la ignorante
 Ciega malvada astucia,
 Que el suplicio en que pena,
 Sabe hazer Dios el carro donde triunfa.
 Cortesana en sus filos
 La maquina rotunda,
 Solo es su movimiento
 Mejorar Catharina de fortuna:
 No estraña, no, la Rosa
 Las penetrantes puas;
 Que no es nuevo que sean
 Pungente guarda de su pompa augusta:

VILLANCICO, III.

Estruillo.

Victor, Victor Catharina,
 Que con su ciencia divina
 Los fabios ha convencido,
 Y victoriosa ha salido
 Con su ciencia soberana
 De la arrogancia profana;
 Que à convencerla ha venido,
 Victor, victor, victor.

COPLAS:

1. **D**E vna muger se convécē
 Todos los fabios de
 Egypto,
 Para prueba de que el sexo
 No es essencia en lo entendido.
 Victor, victor.
2. Prodigio fue, y aun milagro
 Pero no estuvo el prodigio
 en vencerlos, sino en que
 ellos se den por vencidos.
 Victor, victor.
3. Que bien se vè que eran fa-
 En confesar se rendidos! (bios
 Que es triunfo el obedecer
 De la razon el dominio.
 Victor, victor.
4. Las luces de la verdad
 No se obscurecen con gritos;
 Que su eco sabe valiente
 Sobre salir de el ruido.
 Victor, victor.
5. No se averguençan los fabios
 De mirarse convencidos;
 Porque saben como fabios,

- Que su saber es finito.
 Victor, victor.
6. Estudia, arguye, y enseña,
 Y es de la Iglesia servicio,
 Que no la quiere ignorante
 El que racional la hizo.
 Victor, victor.
 7. O que sobervios vendrian
 al juntarlos Maximino!
 Mas salieron admirados
 Los que entraron presumidos;
 Victor, victor.
 8. Vencidos con ella todos
 La vida dan al cuchillo!
 O quanto bien se perdiera
 Si docta no hubiera sido!
 Victor, victor.
 9. Nunca de varon illustre
 Triunfo igual avemos visto;
 Y es que quiso Dios en ella
 honrar el sexo femenino.
 Victor, victor.
 10. Ocho, y diez bueltas el Sol
 Era el espacio florido
 De se edad mas de su ciencia
 Quien podrá cõtar los siglos;
 Victor, victor.
 11. Perdiõse (ò dolor!) la forma
 De sus Doctas sylogismos;
 Pero, los que no con tinta,
 Dexò con su sangre escritos;
 Victor, victor.
 12. Tutelar sacra patrona,
 Es de las letras asylo;
 Porque siempre illustres fabios;
 Qu'en fantos de fabios hizo.
 Victor, victor.

NOCT. III.

VILLANCICO I.

Estro villo.

V Enid Serafines
 A ver vn portento,
 Que Angeles se ocupen
 En hazer entierro.
 Y esse es el mysterio.
 Que es la que sepultan,
 Angel como ellos.
 Venid Serafines
 A ver vn portento.

C O P L A S.

1. **A** Quel tribunal antiguo
 Del Legislador supre-
 En q dió en piedras escrita (mo,
 Dura Ley à duro Pueblo.
 Yá trueca en piadoso
 El rigido ceño:
 Que aun los montes muda
 El curso del tiempo.
 2. Glorioso es yá Relicario,
 Si eminente Mausoleo
 De cadaver incorrupto,
 De ceniza, que es aliento:
 Porque como el vaso
 Delicor fabeo,
 Conserva memorias
 De que estuvo dentro.
 3. Así de la hermosa Virgen
 Catharina el sacro cuerpo
 Del capintu glorioso

Conserva los privilegios,
 Y así los que horrores
 En los otros cuerpos,
 En el suyo son
 Luzes, y reflexos.

4. Allí en la lapidea plana
 Haziendo buril el dedo,
 El decalogo gravó
 Dios de sus altos preceptos.

Pero el Pueblo en vicios,
 Y Moyfes con zelo,
 No bastó ser piedra
 Para no romperlos.

5. Por esso de Catharina,
 Quiso en el cadaver bello
 Fabricar D'os nueva Tabla
 De la Ley del Evangelio.

Despique es de Dios,
 Que en el mismo puesto
 Permanezca mas
 Volumen mas tierno.

6. No las pyramides vanas,
 Que labraron sus Abuelos,
 Quiere que elevada sea
 Tumba de sus sacros huesos:

Mas del Synai sacro,
 La cumbre, que vn tiempo
 Fumante, fue Trono
 A divino incendio.

7. No el peso grava del monte
 El cuerpo: si el dulce peso
 Del cuerpo la cumbre grava,
 Si es carga la que es consuelo.

Descanse en su altura,
 Que no pide menos,
 Que estar tan vezino
 Cuerpo, que es del Cielo.

VILLANCICO II,

Fugate entre muchos.

1. Pues el mundo ha celebrado
En los tiempos q̄ han pasado
Las celebres maravillas,
Yo no quiero referillas;
Sino incultar con primor,
Qual de ellas fue la mayor?
2. Yo qual fue mayor dirè.
3. Espere se vn poco vstè,
Que no ha de hablar sino yo.
2. Eſſo no:
Que yo propuſe primero;
Y aſſi referillas quiero.
1. No en eſſo ſe eſtèn cañſando,
Sino vayan relatando,
Como à la mano viniere.
3. Pues empieze el que quiſiere.
2. Puesto que he de empezar yo,
De los muros que labrò
Semiramis, contarè,
Y dirè,
Que eran tan maravilloſos,
Y eſpacioſos,
Que encima carros andaban,
Y ſembravan
En ellos ſus moradores,
Los mejores
Jardines, que nunca avrà.
3. Quite allà,
Que eſſo no es tan prodigioſo,
Como del Sol el Coloſo,
De quien Clares Lidio dieſtro
Fue Maeftro:
Cuya prodigioſa altura,
Y eſtatura,

Setenta codos tenia.

4. A ſee mia,
Que mas admirables fueron
Las pyramides, que hizieron
Los Egepcios, tan terribles,
E increíbles,
Que mil y quinientos pies
Vn lado es,
Y tambien diſminuida:
5. Por ſu vida,
Que me atiendan à mi ſolo;
Como pinto el Maufeolo,
Que Artemiſa fabricò,
Y labrò
Por Pantheon de ſu eſpoſo;
Tan coſtoſo,
Y que coſtò tal fatiga.
6. No pròliga,
Que la fabrica mas vana;
Fue aquel Templo de Diana;
Que en Epheso ſe labrò,
Y que mò
De Eroſtrato la locura;
Cuya hechura,
Fue de tan hermoſo exceſſo:
7. Dexen eſſo:
Que yo dirè la mayor,
Que es la Eſtatua ſuperior;
Que à Jupiter Phidias hizo,
En quien quiſo,
Que aſſi el arte ſe excedieſte;
Y ſe vieſſe
Lo que ſu eſtudio alcançò.
8. Dirè yo,
Que fue el prodigio mas raro
Aquella Torre de Pharo,
Que las naves conducia,
Y ſe veia
Desde ſa altura eminente,

Patente

Todo el Reyno de Neptuno.

1. Pues no ha acertado ninguno;

Yo que la mas peregrina

Maravilla es Catharina,

Que fue muto

De todo assalto seguro.

Fue coloso

De otro Phebo mas hermoso.

Fue pyramide, que al Cielo

Fue de vn buelo.

De Christo Sacramentado

Fue fagrado

Mansoleo, y aun contemplo,

Que fue Templo.

Fue de animados marfiles,

Con perfiles,

Estatua mas bien labrada,

Fue encumbrada

Torre, que al Cielo tocò,

A quien lo demàs se humilla,

Tod. Esta si que es maravilla,

Que tal nombre mereciò,

Esta si, que las otras no.

VILLANCICO

DE LA EPISTOLA.

A dos vezes.

Estrivillo.

1. **C**atharina siépre hermosa,
Es Alexandrina Rosa.

2. Catharina siempre bella,
Es Alexandrina Estrella.

3. Como l estrella puede ser,

Vestida de Rosiclèr?

2. Como à ser Rosa se humilla,

Quien con tantas luzes brilla?

1. Rosa es la casta doncella.

2. No es sino Estrella,

Que espärce luz amorosa.

1. No es sino Rosa:

2. No es sino Estrella,

1. No, no, no es sino Rosa.

2. No, no, no es sino Estrella.

C O P L A S.

1. **R**osa es, cuyo casto velo,
Quando el capillo rom-
El rocío aljofaró (piò,
De los favores del Cielo,
Para aspirar sin rezelo
A ser de tal Lilio esposa
La mas bella.

2. No es sino Estrella.

1. No es sino Rosa.

2. Si Catharina se llama,
Que Luna quiere dezir,
Claro està que su luzir
Serà de celeste llama, (rama;
Que al mundo en cãdor der-
La que el Sol imprimiò en ella
mas fogosa.

1. No es sino Rosa.

2. No es sino Estrella.

1. Rosa fue, que desplegó
Al viento su pompa vsana,
Teñida en la fina grana,
Que en el tormento vertió,
Quando grossero agostò
Aquilon, quanto su hermosa
Copa sella,

2. No es sino Estrella:

1. No

1. No es sino Rosa.
 2. Estrella es, sin que lo altere
 Lo que en ella el rigor haze;
 Pues à mejor mundo nace,
 Quando parece que muere.

- De esta propiedad se infiere,
 Pues vive la voz en ella
 Mas vistosa.
 1. No es sino Rosa.
 2. No es sino Estrella.

VILLANCICO,

Para quando alcan.

A Y que se abren los Cielos de par en par;
 Porque Christo descende, y su Esposa va:
 Y porque entre, y salga vna, y otra
 Sacra Magestad,
 Abre el Cielo sus puertas de par en par.

C O P L A S.

A Lexandrina Rosa,
 Que à jardines eternos,
 Libre de los Ibiernos,
 Te trasladaste hermosa:
 Por ti lloramos, miranos piado-
 Azuzena fragante, (sa.
 Que el Nilo regò vndoso,
 Y en su margen frondoso
 Descollaste triunfante, (blante.
 Dando al Cielo purezas tu sem-
 Estrella matutina,
 Que de el Sol precursora,
 Los que el collado dora,
 Tu esplendor ilumina,
 De luz mas apacible, mas divina.
 Luna siempre brillante,
 A quien vapor impuro,
 Quiso eclypsar obscuro:
 Pero tu fce constante, (guante.
 Supo hallar plenilunio en la mc.
 Egyptia generosa,

Rama siempre florida.
 De estirpe esclarecida;
 De profapia gloriosa,
 En fia divina Catharina hermosa
 Estos, (ò Virgen bella!)
 Que observò la memoria,
 Son nombtes que en tu historia
 El tuyo dulce sella, (Estrella.
 Que eres Rosa, Azuzena, Luna,

VILLANCICO,

Para el Ite Missa est.

1. **V**N prodigio les canto,
 Que, que, que, que, que;
 Esperen, aguarden, que yo lo
 2. Y qual es? (dirè:
 Diga aprisa, que yà
 Rabio por saber. (dirè:
 1. Esperen, aguarden, que yo lo



E;

CO

COPLAS.

ERase vna niña,
 Como digo a vstè,
 Cuyos años eran,
 ocho sobre diez.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Esta, (què sè yo,
 Como pudo ser?)
 Dizque supo mucho;
 Aunque era muger.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Porque como dizque,
 Dize no sè quiens;
 Ellas solo saben
 Hilar, y coser.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Pues esta à hombres grandes
 Pudo convencer:
 Que à vn chico qualquiera
 Lo sabe embolver.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Y aun vna Santita
 Dizque era tambien,
 Sin que le estorvasse
 Para eslo el saber.
 Esperen, aguarden,

Que yo lo dirè.
Pues como patillas
 No duermè, à el saber,
 Que era santa, y docta,
 Se hizo vn lucifer.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Porque tiene el diablo
 Esto de saber,
 Que ay muger que sepa
 Mas que supo èl.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Pues con esto, què haze?
 Viene, y tienta à vn Rey,
 Que à ella la tentà ra
 A dexar su Ley.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

Tentola de recio:
 Mas ella pardiez,
 Se dexó morir
 Antes que vencer,
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

No pefcudèn mas;
 Porque mas no sè,
 De que es Catharina,
 Para siempre. Amen.
 Esperen, aguarden,
 Que yo lo dirè.

POESIAS COMICO-SACRAS.



LOA,

QUE CELEBRANDO LA CONCEPCION
de Maria Santissima, se representò en las Casas
de D. Joseph Guerrero, en la Ciudad
de Mexico.

INTERLOCUTORES.

La Devocion.

El Culto.

La Escuela.

El Entendimiento.

Musica.



Suenan Coros de Musica, y canten alternados lo siguiente.

1. *Cor.* **S**agrado Assumpto en mi voz
A la Devocion provoca,
Sublimes triunfos celebra,
Divinos Hymnos entona.

2. *Cor.* A las Escuelas mi acento,
En los ecos, que pregona,

Altivamente concita
A la Palestra gloriosa.

Cor. 1. Ha de la Devocion, almas piadosas.

Cor. 2. Ha de las Escuelas, razones doctas.

Cor. 1. Venid. *Cor. 2.* Corred.

Los dos. Y en alternadas glorias.

Cor. 1. Cantad. *Cor. 2.* Probad.

Los dos. Que la Divina Aurora,
Ensu primer Instante
Limpia se nombra.

*Salen por los dos lados la Devocion,
y la Escuela.*

Dev. Con quãta razõ me llamas,
Deidad del viento sonora,
Y a mis ardientes afectos
Dàs paga tan generosa.

Esc. Con quãta razõ me aclamas
Armonia numerosa,
Y a mis fútiles discursos
Altamente galardonas.

Dev. Pues yo siempre, de Maria,
Con ignorancia devora,
Aun sin saber el combate,
Assegurè la victoria.

Esc. Pues yo siempre, de Maria,
Entre fútiles discordias,
Califiqué, argumentando,
Los triunfos, que la coronan.

Dev. Mas q̃ miro? No es la Escuela
La q̃ con voz ambiciosa, (la
Les quiere dâr à sus plumas,
Lo que à mis afectos toca?

Esc. No es la Devocion aquella,
Que neciamente animosa,
Del triunfo de mis escritos
Altivamente blasona?

Dev. Llegar à hablarla pretendo,

Porque su intento deponga.
Esc. Llegar à estorvarle quiero,
Porque su yerro conozca.

Dev. Escuela: *Esc.* Devocion?

Dev. Como.

Atrevidamente loca,
Vna gloria tan agena
Quieres celebrar por propia?

Esc. Como tu, desalumbrada,
Altiua, presumtuosa,
Quãdo ignoras lo que alabas,
No conoces lo que ignoras?

Dev. Yo del Candor de Maria
Fui perpetua defensora. (zes,

Esc. Yo, si ay Antorcha en sus lu-
Fui de sus luzes antorcha.

Dev. Escuela, puesto que à ti
Los argumentos te sobran,
Reduzgamos à argumentos
El punto de la discordia.

Esc. Aunque es para mis alientos
El vencerte hazaña corta,
Empieza, que en los cõbates,
Quando se vence se logra.

Dev. Quando yo la Concepcion
Confesè con Fè sincera,
Tu de puro bachillera
La reduxiste à question:

Pues

Pues como tendrás blasfou
De tu vana sutileza?

Pues distando su belleza
Tanto de la fea culpa
No se que tengan disculpa
Poner duda en su pureza.

Musfic. Pues en dudar las cosas
Por sitan ciertas,
Tanto peca el que duda,
Como el que niega.

Esc. Esta duda, bien mirada,
Sirvió mas a su decoro;
Pues la facò , como al oro,
Mas pura , y mas acendrada:
Y la question ventilada,
Tanto à la Iglesia aprovecha,
Que (toda duda deshecha)
Queda su honor venerado,
No solo sin el pecado,
Mas libre de la sospecha.

Musfic. Que en lo que es opinable,
Mas aprovecha
De ordinario el silencio,
Que no la lengua.

Esc. Tu silencio es mas dañoso
Con hipocrito cuydado;
Que vn dissimulo afectado,
Dexa vn credito dudoso:
Con medio mas provechoso
Su decoro reverencio,
Y tu ignorancia sentencios:
Pues presumirse podia,
Que debe el honor Maria
A merced de tu silencio.

Musfic. Que vn callar malicioso,
Con mudas señas,
Dira , quanto los otros
Entender quieran.

Dev. Tu la guerra le has movido,

Con las armas q̄ te han dado,
Thomàs mal interpretado.

Y Pablo mal entendido:
Aqueste Vaso escogido
Dexa tu intento agraviado,
Y à Baltasar imitado,
En tu ignorancia contemplo,
Que con los vasos del Templo
Dexò el Templo profanado.

Y etes, como Baltasar,
Castigada en mi sentir;
Que à èl le Privan de vivir,
Y à ti quitan el hablar:
Castigo es bien exemplar;
Que el dedo Sato, à quié toca
Enmendar la furia loca
De tus sofisticas redes,
Sino escribió las paredes,
Te señaló el punto en boca.

Musfic. Que en quié razón no labra
De la violencia,
Lo que fuerça no le haze
Le ha de hazer fuerça.

Esc. Con alas de cera buelas,
Y assi dexa , que me espante,
Que ostentandote ignorante,
Te metas en las Escuelas:
A las Doctrinas anhelas
De Doctores tan subidos,
Que en la Iglesia obedecidos
Son tus santos documentos:
Tente tu en tus sentimientos,
Sin meterte en sus sentidos.

Que si à callar me condeno,
Se infiere del tiempo vario,
Que aora no es necesario,
Lo que entonces era bueno.
Y en discurrir tan sin freno,
Es tu ignorancia notoria:

Pues

Pues para dar mayor gloria
A la que el Cielo avassalla,
Si callo de la batalla,
Hablarè de la victoria.

Musi. Que aunque los accidentes
dittintos seàn,
No puede la substancia
Mudar la essencia,

*Salen dos tramoyas, por el lado de
la Devocion el Culto, y por el de
la Escuela el Entendi-
miento.*

Cult. Santa Devoció, que es esto?

Ent. ¿ es esto Escuela Chriſtiana?

Cult. Que error à ti te perturba?

Ent. Que locura à ti te engaña?

Cult. Qué supersticion?

Ent. Qué amencia?

Los 2. Que en furia ran desusada,
Conduce à ser enemigas,
Las que deben ser hermanas:

Ent. Yo soy el Entendimiento,
Que en las Escuelas batalla,
Y será ayudarla justo,
Pues ella me dà las Armas.

Cult. Yo soy el Culto, nacido
De las piadosas entrañas
De la devocion, y debo.
Como à mi Madre, ampararla.

Ent. Pues ya, que avemos venido
A que las pazes se hagan,
Mientras reduzgo à la Escuela,
Tu con la Devocion habla.

Cult. Devocion, como no miras,
Que si la Escuela te falta,
En supersticion peligras,
Y en ignorancia resbalas:

No sabes tu, que en la Iglesia,
Siempre por Dios governada,
La devocion mas ardiente
Necessita de enseñanza?

Pues èl mismo nos advierte
En su Divina palabra,
Que en todo espiritu no
Se ha de tener confianza.

Pues si (doctamente atenta)
La Ciencia no nos señala
Qual es bueno, como puede
Distinguirlos la ignorancia?

Ent. Y tu, Escuela, como necia,
De la Devocion te apartas?
Pues tus razones, sin ella,
Mas serán, que doctas, vanas:

No ves que las sutilezas,
Aunque buelen remontadas,
Si el calor no las fomenta,
Se mueren en las palabras:

Pablo dize, que la Ciencia
Ento berbece, y levanta,
Y el que la Ley executa,
No el que la sabe, se salva:

La Eterna sabiduria
Nos amonesta, y declara,
Que no entrará la Sapiencia,
Quando es malevola el alma:

Cult. Bolved, pues, à la Còcordia,
Que en la Arquitetura Sacra
De las Columnas del Cielo,
Os construye firmes vasas.

Ent. De la Devocion, Escuela,
Tus argumentos se valgan;
Que si tu le dàs tus plumas,
Ella te darà sus alas.

Cult. Tu, Devocion cò la Escuela
Consulta tus dulces ansias,
Que ella te darà sus soplos,

Si tu le ofresces tus brasas.

Efc. Yo me ajusto à tus consejos.

Dev. Yo me rindo à tus palabras,

Ent. Pues ya, q̄ estais cõvencidas,

Profeguid las alabanças

De la Celestial Princesa;

Y las dulces consonancias

De la Musica, repitan

En cadencias concertadas,

Eternidades de Gloria,

En vn Instante de Gracia.

Efc. Pues la Devocion empieze.

Dev. A ti, Escuela Soberna,

La precedencia se debe.

Cult. Los comedimentos bastan,

Pues con alternadas voces

Las pueden profeguir ambas,

Para que despues nosotros

Imitemos sus pisadas.

Y la Devocion empieçe.

Dev. Obedezco, aunque forçada,

Y sacrificio mi gusto

Por víctima à vuestras Aras.

Quien canta la Concepcion?

Music. La Devocion.

Efc. Quié por su amor se desvela?

Music. La Escuela.

Dev. Que dulcemente consuela

El eco mi corazón!

Pues celebran el blason,

A que mi cuydado anhela.

Cor. 1. La Devociõ, y la Escuela.

Cor. 2. La Escuela, y la Devocion.

Efc. Pues pondere su eminencia.

Music. La Ciencia.

Dev. Y admire su candidèz.

Music. La sencillez.

Efc. Rinda el Dragon su altivèz

A su Divina presencia,

Que à pesar de su violencia,

La confieslan esta vez.

Cor. 1. La Ciencia, y la Sencillez.

Cor. 2. La Sencillez, y la Ciencia.

Cul. Pues yà la confiesla el labio.

Music. Del Sabio.

Ent. Y con Fè pura, y constante:

Music. El Ignorante.

Ent. No cantar de aqui adelante

Su Limpieza, serà agravio;

Pues de culpa sin resabio

Cantan su primer Instante.

Cor. 1. El Sabio, y el Ignorante.

Cor. 2. El Ignorante, y el Sabio.

Ent. Venera su Culto atento.

Music. Entendimiento.

Cul. Y al resplandor de su vulto.

Music. El Culto.

Ent. El barbaro mas inculto

Muestra alegre sentimiento,

Pues cantan su vencimiento

En el lugar mas oculto.

Cor. 1. El Entèdimiento, y Culto.

Cor. 2. El Culto, y Entèdimièto.

Dev. Yà que ecos repetidos

Salieron de nuestros pechos.

Rayos de amor fulminados,

Vaga inflamacion del viento.

Efc. Yà q̄ el afecto en las voces,

Explicando sus conceptos,

Sino logro el desahogo,

Entretuvo el sentimiento.

Cult. Yà que impaciente el Amor

En las carceles del pecho,

Rebentò volcan fogoso

Por la boca sus incendios.

Ent. Yà q̄ (por no quedar corto)

Se ha recogido el afecto,

Del desayre de la voz,

Al sagrado del silencio
Dev. A vos, Princesa Sagrada,
Esc. Cuya frente los Luzeros,
Cult. Cuyos contornos la Luna,
Ent. Cuyas vestiduras Febo,
D. v. Coronan, *Esc.* Calçan,
Ent. Adornan,
Dev. De luz, *Ent.* De plata,
Cult. Y reflexos.

Dev. Que como son Luzes
 Son participadas
 De las que el Impireo
 Debe à vuestras planras,
Musíc. Por esto os coronan,
Cada vno. Adornan, y calçan,
Todos. De reflexos,

Dev. Esta muestra, *Esc.* A queste assomo,
Cult. Este indicio, *Ent.* Este bosquejo;
Ent. Pues todo serà, à tanta grandeza,
 Quanto dezir pueda humana eloquencia;

Musíc. Assomo, señal, obsequio, y ofrenda,
 Presente, bosquejo, indicio, y muestra

Dev. Del Amor, *Esc.* De la Fineza,

Cult. De la voluntad, *Ent.* Del Zelo,

Dev. Del Afecto, *Esc.* Del Cariño,

Cult. De la Lealtad. *Ent.* Del Deseo.

Cult. Y todos humildes,
 Piden recibais
 La Ofrenda, que humilde
 Pone en vuestro Altar,
 El Amor, Fineza,
 Zelo, y voluntad,
 Cariño, y Deseo,
 Afecto, y Lealtad.

Dev. Y de la Noble Familia,
 Cuyo gallardo ardimiento,
 como à las obras al nombre
 Le vinculò lo Guerrero:
 A cuyas claras hazañas,

Eco. De luzes y plata:

Esc. Os tributamos rendidos;

Dev. Os dedicamos atentos,

Cult. Os consagramos postrados;

Ent. Y humildes os ofrecemos,

Esc. Y nuestra Fè humilde,

Toda en vuestras Aras,

Con humildes votos,

Y altas confianças,

Musíc. Ofrece, tributa,

Cada vno. Dedicar, y consagra;

Humilde rendida,

Atenta, y postrada,

Dev. Esta ofrenda, *Esc.* Esta señal;

Cult. Este presente,

Ent. Este obsequio,

à cuyos gloriosos hechos,

Son Panegyrico corto

Las lenguas del Vniverſo:

Recibid la voluntad,

Con que en anuales festejos

Celebra el Candor intacto

De vuestro Instante primero:

Esc. D. Joseph Guerrero, es quiè

A sus antiguos Trofeos

Quiere, que adorne glorioso

El timbre de Esclavo vuestro:

Bello Religioso Adonis,

En Abril florido, y tierno,

Las primicias de sus años
Sacrifica à vuestro Templo.
Altar de Amor os dedica,
Ara os erige de afecto,
Inundando el Ara en dones,
El Altar Puebla de ruegos.
Ent. Su Novilissima Madre,
Claro està, que en el festejo
No es lo menos: pues la Iglesia
Aclama devoto el sexo.
Casta, discreta Matrona,
En quien lo noble, y honesto,
Ignorando las ventajas,
Compiten los lucimientos.
Por quien deben los Antiguos
A la dilacion del tiempo,
De honestidad los prodigios,
Y de beldad los portentos;
Que à nacer antes, no fuera
(Por lo casto, y por lo bello)
Elena prodigio en Troya,
Ni Lucrecia en Roma exèplo.
Mas què elogio llegar puede
De Madre, y Hijo, à q̄ siendo
Maria, y Joseph sus nombres,
Son del nõbre el desempeño.
Con apariencias de Niño,

Es Gigante en los afectos.
Si son tales los principios,
Como seràn los progressos?
Pues logrará su virtud,
Rõpiendo à la ley les fueros,
Muchas edades de vida,
En pocas horas de tiempo.
Cult. Recibid pues, bella Aurora,
De mi Amor este cortejo,
Breve aplauto à tanta gloria,
Corto elogio à tanta Cielo.
Sin temer su pequenez,
A vuestras plantas lo ofrezco,
Que tan Soberano Assumpto
Haze grande lo pequeño.
Y en vuestra benignidad
Suele ser de mas aprecio
El cornado del humilde,
Que la Ofrenda del sobervio.
Nada te mo ya, Señora,
De mi vida en los sucesos,
Si en vuestra devocion fio
Vinculados mis aciertos.
Alaben vuestra hermosura
Las lenguas del Vniverso,
Y de los Celestes Coros
Los Angelicales ecos.

Dev. Mientras con humildes voces

Esc. Mientras con suaves acentos,

Cult. Mientras con tiernos cariños,

Ent. Mientras con dulces requiebros.

Dev. Os festejan, *Esc.* Os aplauden,

Cult. Con su Amor, *Ent.* Con Argumentos,

Dev. Con Discursos, *Esc.* Con Ofrendas,

Cul. Con Cariño, *Ent.* Con Respeto,

Dev. Con Atención, *Esc.* Con Ternura,

Cult. Con Obras, *Ent.* Con Pensamientos,

Dev. La Devocion, *Esc.* Y la Escuela,

Cult. El Culto, *Ent.* Y Entendimiento.

L O A,
 PARA EL AVTO
 INTITVLADO,
 EL MARTYR DEL SACRAMENTO
 S. HERMENEGILDO.

Interlocutores.

*Tres Estudiantes.
 Coion, y Soldados.*

*Hercules, y Soldados;
 Dos Coros de Música;*



Dentro ruido de Estudiantes, y dicen.

- | | |
|--|---|
| <p>1. Que niego la mayor digo. 2. Y yo digo, q̄ la pruebo. 3. Y que el supuesto no admito. 2. Yo la consecuencia niego. <i>Salen dos Estudiantes.</i> 1. Pues prosiguiendo en negarla; De esta manera argumento. 2. Dexame probarla à mi, Y luego iràs respondiendò. 1. Supuesto q̄. 2. Ya te he dicho, Que no te admito el supuesto, Y assi su ilacion no sale.</p> | <p>1. Como no? quando del Texto Consta sin la autoridad De Augustino, à quié me llego: 2. Si por esto es, mi opinion No es parto de mi talento, Sino del grande Thomàs. <i>Sale otro Estudiante:</i> 3. Que espereis vn poco os ruego Y que no tan encendidos En vuestra opinion, y tercòs, Ayais librado en las voces La fuerça del argumento. Esta no es question de voces, Si</p> |
|--|---|

Sino lid de los conceptos,
 Y siendo Juez la razon,
 Que será vencedor, pienso,
 El que mas sutil arguya,
 No el que gritare mas recio.
 En ninguna parte tanto,
 Como en las Escuelas, creo,
 Que es el que lo mete à voces,
 El que tiene mas mal pleyto.

1. Yo lo concibo al contrario:
 Pues aunque yo te concedo,
 Que este no es pleyto de voces
 Como tienen alma, y cuerpo
 Tanta vnion, sintièdo el vno,
 Padece el otro el efecto.
 Y mas en esto, que como
 No tiene mas instrumentos
 Ella de explicarse, que
 La voz, la lengua, y el pecho,
 Del modo que lo concibe
 Ha de explicarse por ellos,
 Si es intenso, con vigor,
 Y si es remiso, con miedo.
 De modo, que para mi,
 Por Estudiante no tengo,
 Al que arguye sin gritar;
 Porque que no le haze, pienso
 Al que no la muestra, fuera,
 Fuerça, la razon adentro

2. Bien pudiera replicarte,
 Si à arguir viniera, pero
 No vengo, sino à mediar
 Vuestra colera, temiendo,
 No el duelo de vna question
 Se passe à fer otro duelo.
 Que suole, y mas en los mozos
 Como fois, el del ingenio,
 Querer passar à las maras,
 Como si fuera lo mesmo

Tener el brazo vigor,
 Que fuerça el entendimièto.
 Y viendo quan encendidos,
 De la misma razon ciegos,
 Salisteis del General,
 Os sali tambien siguiendo,
 Por ver si la autoridad
 De mi edad, y de mi puesto,
 Y sobre todo el aver
 Sido de entrambos Maestro,
 Y ser de entrambos amigo,
 Es bastante à componeros.

1. Luego que venisteis vos,
 Lo estuvimos, pues muy necio
 Fuera, al que no reportara
 La voz de tanto respeto.

2. Yo digo lo mismo, pues
 Conforme à lo que os venero,
 Es muy sobrada la voz,
 Donde basta vuestro aspecto.

3. Yo os estimo la atencion:
 Mas aunq̃ escuche allà dètro
 La question, quiero, que aqui
 La repitàis, porque quiero
 Ver qual de los dos arguye
 Con mejores fundamentos:
 Lo vno, porque si el dexarla
 Es solo por el obsequio
 De mi atencion, no es razon,
 Que quedeis mal fatistechos,
 Cediendo à la autoridad,
 No à la razon, el derecho.
 Y lo otro, porque tambien
 Servirà à mayor intento,
 (Que no digo por aora)
 Y solo el notable assiento
 Deq̃ à mi tambien me importa:
 Y assi id entrambos diziendo.

1. Yo digo, q̃ la fineza

- (Despues de hazerfe Hóbre el Mayor, fue la de morir. (Verbo)
2. Yo, aunq̄ grande la confieslo,
Digo, que fue mas que darse
Por él en el Sacramento.
1. Yo lo pruebo por discurso
De razon; porque si aquello,
Que cuesta mas, es mayor
Fineza: la que tormentos
Tantos costò lo serà.
Y segunda vez lo pruebo:
Si lo que es mas necesario
Se tiene en mayor aprecio,
Y hubo mas necesidad
De redimirnos, supuesto,
Que no estando redimido
Ninguno entrará en el Cielo:
Y pudieran entrar, aunque
El Divino Sacramento
No se huviera instituido:
Luego claramente vemos,
Que es la fineza mayor
Aquella, de que tenemos
La mayor necesidad.
2. Yo digo, que antes aquello,
Que no es lo mas necesario,
Es mayor fineza, puesto
Que es señal, que sobre abúda
El Amor, pues no contento
Con dar lo que es necesario,
Dà lo sobrado; y lo pruebo,
Sino basta por discurso,
Con claridad de vn exemplo:
El auxilio suficiente
Basta para obrar bien; pero
Es beneficio mayor
Darnos el eficaz: Luego
Aquello que sobre abunda,
Es de amor mayor extremo.
1. Dexando de responder;
Pues referir solo intencio,
Para que nos oygas tu,
Los fundamentos, que tengo;
Digo, que à mi me la dà
El lugar del Evangelio,
Donde dize: Que ninguno
Amor tendrá mas perfecto,
Que el q̄ muere por su amigo;
Y es opinion del ingenio
Del Soberano Augustino,
Cuya autoridad siguiendo,
Defendia la opinion.
2. Yo con otros muchos textos,
Y la grande autoridad
Del Angelico Maestro
Thomas, cuya gran Doctrina,
Como su Alumno, defendiendo,
Tambien seguia la mia.
3. Pues los dos aveis propuesto:
Ya vuestras dos opiniones,
Tambien quiero proponeros
Yo mi intencio, pues os dixe,
Que me servia à otro intento
Apurar vuestra opinion.
1. Y qual es? 3. Ates pretendo;
El que los dos me digais,
Si quereis comprometeros
En lo que yo sentenciaré.
1. Por mi, yo me comprometo;
2. Y yo tambien. 3. Pues aora:
Ya sabeis, que mis desvelos
A naturaleza apuran
Los mas ocultos secretos
De la Magia natural,
Y que có mis ciencias puedo
Fingir, ya en las perspectivas
De la Luna de vn Espejo,
O ya condensando el ayre

Con los vapores mas terreos,
 O ya turbando à los ojos,
 Mostrar aparentes cuerpos.
 Y quando aquesto no pueda,
 Demos, que el entendimiento
 Con alegoricos entes
 Haze visibiles objetos;
 Y eligiendo lo segundo,
 Sino admitis lo primero,
 Os pretèdo mostrar. 1. Antes,
 Que des la sentencia ruego,
 De la opinion que te agrada.
 3. Con lo que he de respòderos,
 Es con lo que aveis de ver,
 Que mas respuesta no tengo,
 Que oygais, *Dts.* Hercules vi-
 Heroycos General nuestro (va
 1. *Què es esto?* 3. *Bolved à oir.*
Dent. Aqui, soldados, fixemos.

*Salen Soldados con las columnas,
 y Coro de Musica.*

Sold. Aqui, Soldados, fixemos
 Las columnas, en señal
 De q̄ es el termino extremo
 Del Mido, y q̄ no ay mas Mido,
 Que el q̄ ha Hercules descubier-
Must. Sirviendo à su nõbre (tò,
 De padron eterno,
 Las columnas, que
 Respetarà el tiempo;
 Sirviendo de aviso
 A los venideros
 Siglos, que no ay mas
 Mundo, que el que vemos:
 De aqui hombre ninguno
 Passarà fobervio,
 Siendo el Non plus vltra

Clave à sus deseos. (vltra.
Todos. Non plus vltra, Non plus
 Aqui acaba el Vniverso.

Vanse marchando.

1. Maestro, no nos diràs,
 Què tiene que ver aquesto;
 Con lo que aqui se trataba?
 2. Y à què fin de tantos tiempos
 Nos representas la Historia,
 Que tan sabida tenemos?
 Pues nadie ignora, q̄ Alcides;
 Con aquel, que comun yerro
 Era de todos entontes,
 Pues los Antiguos creyeron,
 Que solo llegaba el Mundo
 Al termino del estrecho,
 Colocò essas dos columnas
 De su nombre por trofeo,
 Que aora tampoco al caso
 Hazen para nuestro intento;
 3. Yo os lo dirè: Mas oid
 Aquel maritimo estruendo,
 Que suena de essotta parte,
 Pues ya se escuchan los ecos;
Dentr. A terra Patron, dà fondo,
 Pues à pesar de los tiempos.
 Y las ondas, quiso Dios, (to
 Que ayamos llegado al Puert
 Arroja el Esquife. *Otro.* A tier-
 A tierra: Gracias al Cielo. (ra

Sale Colon, y Soldados.

Col. Fertil España, que yà
 Tus rubias arenas beso,
 Vencidos de tantos mares
 Los peligros, y los riesgos.
 Gracias te doy (ò gran Dios!)
 Que à mi derrotado Leño

La gran **empresá** fiaste,
 Libraсте el honroso empeño
 De pasar la Equinocial
 Al termino contrapuesto.
 Albricias Europa, albricias,
 Mas Múdos ay, mas Imperios,
 Que tus Armas avassallen,
 Y sujeten tus alientos.
 Sal de aquel pasado error,
 Que tus Antiguos tuvieron,
 De que el termino del Múdo
 No passaba del estrecho.
 O Hercules! de tus columnas
 Borra el rotulo sobervio
 Del Non plus vltra; pues ya
 Rompiò mi timon el Sello,
 Que Avila, y Calpe cerrado
 Tuvieron tã largos tiempos.
 Y vosotros mis felices
 Animosos compañeros,
 De tan dilatados Mundos
 Descubridores primeros,
 Con los Clarines, y Caxas
 Publicad en dulces ecos,
 Que ay mas Mundos, q̄ ay Plus
 Y q̄ ya venis de verlos; (vltra,
 Y porque todos lo escuchen,
 Diga el Militar estruendo:
 La Torrida es habitable
 A beneficios del Cielo.
 Plus vltra, mas Mundos ay,
 Y ya venimos de verlos. *Tocan*
Todos. Plus vltra, mas Múdos ay,
 y ya venimos de verlos.
 1. Borre Hercules sus columnas,
 Fige Colon sus trofeos.
Todos. Plus vltra, mas Múdos ay,
 Y ya venimos de verlos.

Entranse todos con ruido de Caxas, y Clarines.

1. Perdona, que te pregunte
 Como representas esto?
 O à que fin nos lo acuerdas?
 Supuesto, que nada de ello
 Tiene conexion alguna,
 Que hazer pueda à nuestro intè
3. Lo primero, q̄ respondo (to.
 Es, como lo represento,
 Y aqui desdoble el Notable,
 De que vuestros argumentos
 Para otro fin me servían;
 Y es el caso, que yo tengo
 À mi cargo hazer vn Auto
 Del Divino Sacramento,
 Alegorico, Historial
 En que discurri el suceso
 Del Martirio glorioso (tro.
 De Hermenegildo Rey nueſ-
 Y atendiendo, que vosotros
 Controvertis del Misterio
 Lo admirable, quise hazer
 Devuestros discursos mesmos
 La fabrica de mi Loa:
 Y como vuestro ardimiento
 Os sacò del General,
 Yòs còduxo à aqueste puesto,
 Donde està la Compañia,
 Con que el Auto represento,
 Me fue facil el sacar
 De los personajes mesmos
 De la Compañia, quien
 Representasse el suceso
 De Hercules, y de Colon,
 Que ni es Magica, ni quiero
 Teneros mas engañados
 Con lo que solo es ingenio.
2. Bien està; pero ya que

Nos

Nos comunicas tu intento,
 Y que por bien empleada
 Te damos la burla, à trueco
 De que de Misterio tanto
 Ceda en reverente obsequio;
 Y que qu'eres, que à la Loa
 Sirvan nùestros argumentos,
 Por ser tocantes al punto,
 No nos diràs à que efecto
 A Hercules, y Colon traes?
 Pues si de industria lo has he-
 Pudieras de la Escritura(cho,
 Mostrar Sagrados exemplos;
 Y no estos, que à mas de ser
 Profanos à lo que pienso
 Son muy distantes del caso.

3. A esto no he de responderos
 Yo. 2. Pues quien?

3. Los dulces Coros
 De la Musica en sus ecos,
 Y en ellos tambien vereis,
 Pues hasta aqui està suspenso
 El juyzio de à qual me inclino
 De vuestros dos argumentos,
 Segun lo comprometido,
 Por qual de los dos sentencio:

Musi. No pudo el Sumo Poder
 Otra fineza mayor
 Obrar con su inmenso Amor,
 Que llegar à padecer.

Cor. 1. Si pudo hazer.

Cor. 2. No pudo hazer.

Cor. 1. El morit, en mi entender,
 Agora de Amor la fragua.

Cor. 2. Echese su amor al agua,
 Y verà, que ay mas, q̄ hazer.

3. Aora echareis de ver,
 Como los discursos vuestros
 Me sirven para la Loa,

1. Quàto à aquello, ya lo vemos;
 Mas no como ya te dixè,
 En quàto à aquellos exemplos
 De Hercules, y de Colon.

3. Pues mirad si son superfluos:
 No aver mas Mundo creia
 Hercules en su blason,
 Mas se echò al agua Colon,
 Y viò, que mas Mundo avia:
 Afsi quando se entendia,
 Que el llegar à padecer
 Era del Sumo Poder
 La empresa mayor, q̄ vieron;
 Se echò al agua, y conocierò,
 Que quedaba mas que hazer.

Musi. No puede ser.

Cor. 2. Si puede ser.

1. Que arguyeras con razon
 A todostuera notorio,
 A no ser el Lavatorio
 Despues de la Institucion:
 Del Texto es la conclusion;
 Y està clara, à mi entender:
 Pues antes de padecer,
 Dize, que Christo cenò,
 Y de alli se levantò:

Luego despues viene à ser:

Musi. No puede ser.

Cor. 2. Si puede ser.

3. Esta es pequeña objecion:
 Mas porque yeas, que quiero
 En todas las circunstancias
 Satisfacer tus rezelos,
 La autoridad de Augustino
 Dize sobre el Evangelio
 De S. Juan, que tu citaste,
 Que alli entèder no debemos
 Acabada ya la Cena,
 Sino empeçada: y q̄ en medio

Fue el Lavatorio : Y despues
 Còvrtiò el Pan en su Cuerpo.
 Tambien el dulce Bernardo
 Prueba en vn Sermò lo mesmo
 Por dos razones: La vna,
 Porque era entre los Hebreos
 Costumbre, lavar los pies,
 Antes de tomar sustento,
 A todos los combidados:
 Que en casa del Fariseo
 Se quexò de este descuydo
 Christo; la otra haze al intèto
 Mystico, y es porque fue
 Figura del Sacramento,
 Esto, de la Penitencia:
 Y assi era bien ser primero,
 Para enseñarnos, que no
 Tengamos atrevimiento
 De llegarnos al Altar,
 Sin lavar antes los yerros
 De las culpas: Y lo prueba
 Con lo que dixo à San Pedro
 Que si lavar no se dexa,
 No tendrá parte en su Reyno.
 Hugo Cardenal discute,
 Que debe entenderse aquello:
 Del *Cena facta*, no mas
 De quãto al Pasqual Cordero,
 Que fue antes del Lavatorio,
 Y admira el orden, diziendo,
 Que cenò el Cordero, y que
 Despues se levantò el mesmo
 Señor, y lavò los pies
 A los Discipulos: Luego
 se recostò, y enseñò,
 Y transubstanció su Cuerpo
 para darselo en Manjar.
 Lo mismo afirma Pererio
 sobre este lugar, y añade

Lo de que dos Cenas fueron,
 La legal, y la comun;
 Que en la legal el Cordero
 Solamente se comia.
 Observando los preceptos,
 Qué en el capitulo doze
 Del Exodo manda el Texto:
 Y en la segunda comian
 Los demás manteniimientos;
 Y que assi Christo, observado
 El orden de los Hebreos,
 Cenò el Cordero, y despues
 Hizo el Lavatorio, y luego
 Para coronar la obra
 Instituyò el Sacramento.
 He traído autoridades,
 Por ver si quedas con esto
 Satisfecho de tu duda.
 1. Aun antes lo estava; pero
 Quiero, q̄ alguno, q̄ escucha;
 Quede tambien satisfecho.
 2. Pues que resta: 1. Solamente
 Pedir perdon de los yerros,
 Dando al Español Monarca,
 Y à su venturoso Reyno
 El parabien, de que sea
 Feliz heroyco heredero
 Del glorioso Hermenegildo,
 Siguiendo de Recaredo,
 La linea Real de los Bathos.
 2. Y à nuestra Reyna, q̄ es Cielo,
 Felizes años nos guardé.
 3. Y al Austriaco Tronco excelso
 De nuestra grã Reyna Madre.
 1. Al gallardo hermoso Gremio
 De sus bellissimas Damas.
 2. A sus Ilustres Consejos,
 Y Supremos Tribunales.
 3. A su Noble Ayuntamiento.

1. A la Nobleza, y la Plebe.
 3, Y en efecto à todo el Reyno,
 De aver con tan tosca pluma
 Tomado tan alto vuelo:
 Pues el amor natural,
 Y el añadido pretexto
 De aver sido, sobre Santo,
 De nuestros Reyes excelsos,
 Me hizo elegir el Assumpto
 De su Martirio. 2. Pues demos

Con esso fin à la Lda
 Con la Musica, diziendo:
 Que en Assumpto dos vezes
 Sagrado, y Regio,
 El afecto se admita,
 Sino el efecto.
Music. Que en Assumpto dos ve-
 Sagrado, y Regio, (zes
 El afecto se admita,
 Sino el efecto.

HERMENEGILDO.
 ANTO HISTORIAL ALEGORICO.



Quando parece contrarias
 E quando estas mas amigas
 De las Virtudes que vanas
 Ha del hermito el dardaron
 Que el eterno solo claman
 Las que ences fuesen
 Luzes de apollas mas claras
 Sino de las mas formosas
 Formas lucidas e puras
 Con exeres de estrellas

EL
 A no de los Altos digo
 Sois pacificas dallas
 De oporiones e d'horres
 Que oporiames hein puras
 De de las ecoras luzes
 Sois lucidas e oporionas
 De in fuanne amonit caran
 Que en el cristiano Al-
 A de las clares a coras

EL MARTYL DEL SACRAMENTO S A N HERMENEGILDO. AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

San Hermenegildo.

Leovigilão su Padre.

Recaredo su hermano.

Geferico Embaxador.

Ingunda, muger del Santo.

La Apostasia.

Musicos.

S. Leandro.

La Fè.

La Misericordia.

La Justicia.

La Verdad.

La Paz.

España.

La Fama.

Soldados.

La Fantasia.

Acompañamiento.

Muestra de los Reyes.

Godos.



Abrese el primer Carro, y aparece la Fè en un Trono.

FÈ HA de las claras âtorhas
Que en el cristalino Al-
De su flamante armonia (cazar,
Sois lucidas consonancias.
Ha de las eternas luzes,
Que opuestamête hermanadas
De oposiciones conformes
Sois pacífica batalla.
A, no de los Astros digo,
Que en la cernuela Campaña

Con exercitos de estrellas
Formais lucidas Esquadras;
Sino de las mas formales
Luzes, de aquellas mas claras
Inteligentes Estrellas,
Que el eterno Solio esmaltan;
Ha del hermoso Esquadròn
De las Virtudes, que varias,
Es, quando estais mas amigas
Quando pareceis contrarias.

Canta. Venid, venid, pues la Fè es quien os llama,

Para hazer experiencia, de quien refalta

En vn pecho, en que todas teneis morada.

Venid, venid Virtudes, *Dentro.* A quales llamas:

Fè. A aquellas, que parece, que son contrarias;

Y así la verdad venga para apurarla.

Aparecen en el segundo Carro la verdad con un Espejo. La Misericordia

con un ramo de Oliva. La Paz con una vandera blanca. La

Justicia con un peso, y una espada: cada

una en una nube.

Verd. Yà viene, pues de ti nunca se aparta.

Fè. Pues la Misericordia figa tus plantas.

Mis. Si figo con intento de mitigarla.

Fè. Sigala la Justicia con recta espada.

Just. Si hare, pues contrá peso la otra valança.

Fè. Pues pacificas señas la Paz nos trayga.

Paz. Si traere, pues mi empleo solo es lograrla.

Todas. Y supuesto, que todas fuymos llamadas,

Y ya todas venimos: Di, que nos mandas:

Fè. Escuchadme, y lo sabreis,

Y antes de dezirla causa,

Ya sabeis, que soy la Fè,

Aquella primera vasa,

Que el artifice Divino,

En la delineada planta

Del Militante edificio,

Que hizo para su morada,

Puso en el primer cimiento,

Porque tuviessse constancia:

Pues sobre mi de Virtudes

La fabrica toda carga,

De tal modo, que cayera,

Si yo no la sustentara.

Con dezir, que soy cimiento,

He dicho, que la mas baxa

Soy de todas las Virtudes;

Pero la mas necesaria;

Baxa dixè, no porque

Menos que las otras valga;

Sino por ser la primera

Sobre quien todas descansan:

Yo no dependo de alguna,

Pues si ellas no me acompañan;

Me soy yo Virtud sin todas,

Y todas sin mi son nada:

La demonstracion lo diga

De la Iglesia, quando clama

Por sus moribundos hijos,

En las postrimeras ansias;

Pues viendo, que faltan actos

De Caridad, y Esperança,

Representa los de Fè,

Alegando su constancia.

Lllamanme ciega Virtud, No vè dei Misterio nada,
 No porque vista me falta, Pero lo contrario vè
 Sino antes porque la mia vista es ciega. Pues vè Pan, y està obligada
 Tiene tanta pèrpicacia, que alli no'ay Pan,
 Que es ceguedad la del cuer, Sino Christo, a cuya causa
 Respecto de la del alma. Este se llama Misterio
 O porque la vista en mi De Fè por antonomasia.
 Estàn inutil alhaja, Y quedando esto asentado
 Que no créo lo que veo, Para q' a su tiempo salga; mo
 Sino aquello, que me mandan. Pues no es más, q' hazer recla
 Y aunq' en todos los Misterios De dár por cosa aslètada, (to,
 De Fè, esta regla se guarda, Que es quie triúfa el Sacramé
 De que adelantada Fè, Quando es la Fè quie batalla.
 Lo que la vista no alcanza, Cida ora el intento,
 En ninguno tanto, como Para que mi voz os llama.
 En aquella Soberana Vosotras sois solamente
 Mesa, en q' su Sangre y Carne. Virtudes morales, hasta
 Nos dà Christo por vianda. Que yo, que soy Fè, os elevo
 Pues en otros solamente. A fer Virtudes Christianas,
 Se halla la vista turbada. Que poniendo à Dios por fin,
 Para vèr todo el Misterio, Os hazeis dignas de gracia.
 Mas vè la parte, que basta Pero aun en aqueste estado
 A comprehender el sentido, Teneis diuifas tan varias, (cia
 Que luego la Fè adelanta. Que es menester grã pruden-
 Pues si vè à Christo, vè sola Para faber colocarlas;
 La naturaleza humana. Pues à quel, que os exercita,
 En el: Y aunque la Divina Como vè, que sois contrarias,
 No alcãça à vèr, no se engaña Pienfa, si à la Paz se inclina,
 En lo q' vè, pues es cierto, (ça. Que à la Justicia hazefalta:
 Que es cuerpo el q' à ver alcã- Si à Misericordia, teme,
 Si el vientre mira à Maria, Que à la Verdad desampara;
 Aunque no sabe la causa, (do, Y esta de los Justos es
 Ni el Misterio, vè vn preña- La mas sangrienta batalla;
 Y es verdad, q' està preñada; Pues al cumplir vn precepro;
 Con q' en todos los Misterios Pienfan, q' el otro quebrãtan;
 La vista es torpe, y y escasa; Pues parece, que la Ley
 Pero alcanza alguna parte, Es de si misma contraria.
 Y obra de la Fè ayudada; Y este, aunque duro exercicio;
 Pero en aqueste, no solo Encierra vtilidad tanta,

Que

Que en lo que temen, merecé
 Aun mas q̄ en lo que trabaja:
 Hasta que en el fin dichoso,
 Donde es ya todo bonança,
 Verdad, y Misericordia
 (Como el Real Profeta c̄ta)
 Se encuētrá para hermanarse
 Y Justicia, y Paz se abrazan.
 Esto supuesto, yo os mando,
 Que exerciteis la constancia
 De Hermenegildo, mostrando
 Las apatencias contrarias,
 Para ver como os conforma
 Su disposicion, y para
 Que el con el vario exercicio
 Vaya duplicando palmas.
 Eh en aquel pavellon,
 Al sueño el tributo paga:
 Quedad con el, que yo voy
 A esperar qual mas vfana
 Buelve, de q̄ en su exercicio,
 Sea quier mas sobrefalga.
 Que yo q̄ estoy en su pecho.
 A fuera no le hago falta. Y
Juff. Vete en buena hora, que yo,
 Verdad, si tu me acompañas,
 Pienso ser la vencedora. A
Mis. Paz, si de mi no te apaitas,
 Yo me llevaré el Laurél. Y
Paz. Pues la contienda no passa
 A enemistad, sino solo
 A ver qual mas se aventaja
 En su exercicio, ya veis
 El pavellon de campaña:
 Empezemos a excitar
 En su sueño nuestra instancia.
Juff. Y como ha de ser?
Mis. Cantando,
 Pues siempre, si lo reparas,

Las de las Virtudes son
 Las mejores consonancias.
Paz. Pues a intentar.
Juff. A emprender.
Mis. Cada qual llevar la Palma.
 Abrese el tercer Carro, y aparece
 una Tienda de Campaña, y en ella
 Hermenegildo dormido, y cantan
 las Virtudes.
Mis. Honrar Hermenegildo
 A los Padres, Dios manda;
 Dando a la natural
 Mayor autoridad su Ley Sa-
 Pausa, pausa. (grada.
 Dexa el estruendo, cessen
 las armas.
Verd. El mismo Dios te dize,
 Que a poner vino espada
 Entre el Padre, y el Hijo,
 Quando la division es por su
 causa.
 Marcha, marcha,
 Dexa el fofsiego, toma las
 armas.
Paz. Su Paz le dexò al mundo;
 Por la prenda mas cara:
 Tu, si obligarle quietes, (ama:
 No desprecies la cosa, q̄ mas
 Pausa, pausa,
 Dexa el estruendo, cessen las
 armas.
Juff. Si los pies, ò los ojos
 Escandalo te causan,
 Dize: Corrate el pie,
 Y facate los ojos de la cara:
 Marcha, marcha, (mas.
 Dexa el fofsiego, toma las ar-
 Despierta el Rey Hermenegildo.
Her. La gravedad del cuydado,
 Que

Que me oprime, y las cōtrarias
 Imaginaciones, que
 Mis discursos embarçan,
 Son tales, que aun en el sueño
 No dãn treguas à mi vaga,
 Confusa imaginacion:
 Y es, q̄ impresos en el alma,
 Aunque falten los sentidos,
 Las especies, que guardadas
 Tiene mi imaginativa,
 Mientras el cuerpo descansa,
 Se representan tan vivas,
 Que lo que es solo fantasma,
 Finge tanta corpulencia,
 Que aun ya despierto jurara,
 Que oygo à la Misericordia,
 Que me dize:

Mis. Pausa, pausa,
 dexa el estruèdo, cesse las armas.

Her. Y luego (ò valgame el Cie-
 Con q̄ de dudas batalla (lo!)
 Mi afligido corazon:
 La Verdad de la Christiana
 Relig.ion, que yo professo,
 A su defenſa me llama,
 Y amparo de los Christianos,
 Que de la secta Arriana,
 Tan acosa dos se miran,
 que solo en mi la esperança
 Tienen, de que los defienda:
 Y esta Verdad, fuerça tanta
 Tiene acà dentro del pecho,
 que (como si voces claras
 Articulara) parece,
 que me dize.

Verd. Marcha, marcha,
 Dexa el sosiego, toma las ar-

Her. Por otra parte el amor (mas
 De mi Padre, de sus canas

El respeto, la lealtad
 De mi Rey, y de mi Patria
 Los destrozos, que de vna
 Guerra civil la amenaçan,
 Mi resolucion impiden,
 Y mi designio embarçan,
 Inclinandome al partido
 De la Paz, que se me trata
 Por la parte de mi Padre,
 Dizièdome, Paz. Pausa, pausa,
 Dexa el estruèdo, ceslen las ar-
Her. Bien; pero si yo desisto (mas)
 De la guerra ya empeçada
 Y de mi indignado Padre
 Me reconcilio à la gracia:
 No es preciso, q̄ este siempre
 Mal seguro, al ver con quãta
 Resolucion en defenſa
 De mi Ley tomè las armas:
 Y que para assegurarſe
 querrà con poder, ò maña
 Desflaquezirme las fuerças,
 Privandome de las Plazas,
 Y presidios, que poseo,
 Reduciendome à privada
 Vida, o quando mucho, solo
 A vivir de la esperança
 De suceder en el Cerro?
 Y esto, ò quã poco importara,
 Si me importara à mi solo:
 que mi obediencia poſtrada
 Se redujera à su gusto,
 Sin ninguna repugnancia.
 Pero siendo el Arriano,
 Y yo Catholico, y tanta
 La multitud, que me sigue,
 Serà bien desampararla,
 Dexando expuesto el Rebaño
 A la sangrienta matança

- Del Lobo, que el voraz diéte
 Tiña en inocente grana?
 Serà esto justicia: No:
 Porque la Justicia manda
 Amparar al desvalido,
 Diciendome.
- Just.* Marcha, marcha,
 Dexa el fofsiego, toma las
 armas.
- Her.* Yà, yà las tomo: Mas ay!
 Que interiores consonancias
 De diferentes Virtudes,
 En dos mitades, el alma
 Me dividen, y acà en mi
 Vna guerra civil travan,
 Sin saber qual obedezca:
 Pues quãdo piadoso, y blanda
 Oygo à la Misericordia,
 Que me dize:
- Mis.* Pausa, pausa,
 Dexa el estruendo, cessen las
 armas.
- Her.* Luego la Verdad se opone,
 Diciendome.
- Verd.* Marcha, marcha.
- Her.* Y si à esta me inclino, luego
 Tremolando señas blancas,
 La Paz se me representa,
 Y oygo dezir.
- Paz.* Pausa, pausa.
- Her.* Y para hazer contrapeso.
 La Justicia, con la espada
 Blandida, à la Paz se opone,
 Diciendome.
- Just.* Marcha, marcha,
 Dexa el fofsiego, toma las
 armas.
- Herm.* Cielos, què harè?
- Mis.* Pausa.
- Verd.* Marcha.
- Paz.* Dexa el estruendo.
- Just.* Dexa el fofsiego.
- Mis.* Cessen las armas.
- Verd.* Toma las armas.
- Herm.* Què es esto, inclitas Vir-
 tudes?
 Si vn vinculo, el q̄ os enlaza,
 Es de Caridad, en mi,
 Como parecis contrarias:
 Si os ayudais vnas à otras,
 Como a ora en mi batallan
 Virtudes contra Virtudes?
 Mas sin duda es mi ignorãcia,
 Quien à conciliar no acierta
 Los primores que os engazan;
 Pues en el circulo hermoso
 De la Divina Guirnalda,
 Lo que oposicion parece,
 Es lo que mas os hermanas;
 Mas en mi la discrecion
 Para componetos falta,
 Dandoos debido lugar;
 Mas valdrème de la sabia
 Prudencia del gran Leandro,
 Mi Tio, à cuyas instancias,
 Y virtudes he debido
 El segundo set del alma.
- Salv.* vn Paje, y encubrense las
 Virtudes.
- Paje.* Señor, vn Embaxador
 De tu padre pide entrada.
- Her.* Dezidle q̄ entre: Ay de mi!
 Que en dos iguales balanças,
 Mi padre, y mi Religion,
 No se à qual mas peso trayga.

Entra Gesevico Embaxador.

Ges. Despues de besar tus pies,
Del Rey tu padre esta carta
Te entrego, Señor.

Herm. Veré

Lo que contiene.

Ges. No es larga,
Pues en todo se remite
El Rey à mi confiança,

Herm. De creencia es solamente,
Y así dezid lo que trata

El Rey mi padre, y señor,
Que en todo lo que no vaya
Contra la Fe, que professo,
Siempre me hallará à sus plátas.

Ges. Pues no te canse, señor,
Si te pusiere delante
Las altas obligaciones
De tu Regia, clara sangre;
Pues demás de que es cumplir
Las ordenes de tu padre,
No desfáze del intento
De persuadirte, y rogarte
Con los partidos de paz,
El que te ponga delante
De tu Real progenie, illustre,
Todas las antigüedades.

Pues si los exemplos son
Los que mejor persuaden
Quales mejores, que aquellos;
Que no en el volumen fragil
Del papel imprimetinta,
Sino los que en el diamante
De su valor, reconoces,
Que gravò tu propia sangre?
Del gran Patriarca Noe
Los descendientes, que antes

Ocuparon breves siglos;
Llegando à multiplicarse,
Por ensanchar sus dominios
Poblaron aquellas partes
De las Provincias de Escadía;
Donde los rayos Solares
Tan obliquamente hieren,
Tan escasa lumbre esparcea;
Que sincopada la luz,
Aun yá muere, quando nace:
Poblaron à la Suecia
Noruegia, y Gotia, y en partes
Dividida esta, llamaron
A los que mas Orientales
Estaban, los Ostrogodos,
Y para diferenciarse,
Los que al Occidente estabā;
Aunque todo era vn Linage,
Se llamaron Visogodos:
Y porq̄ adviertas quan grãde
Incòveniente es de vn Rey no;
El de las parcialidades,
Esta leve diferencia
Ocasiónò separarse
En dos distintas Coronas;
Y que Reyes aclamassen
De dos diversas familias;
Que en Regias antigüedades;
Aunque la serie se ve,
El principio no se sabe:
Sino es, que los Ostrogodos;
Vn Principe de la sangre
De los Amalos hazian,
A quien rendir vassallage:
Y los Visogodos otro
Del Regio, claro Linage
De los Balthos, apellido,
Que desde su origen trae
Sobre escrito su valor,

Pues

Pues en su antiguo language

Significaba *Atrevido*:

No se que mayor realce,

Que aleana mas congruente,

Ni que nombre mas loable

Puedan tener nuestros Reyes

Entre sus timbres Reales,

Que el sobrenobre de Balthos,

Que a las generosidades

De vn Leó Español conviene,

El que atrevido se llame.

Pero bolviendo al intento,

Digo, que a multiplicarse

Llegaron de modo, que

Siendoles los patrios La res

A la muchedubre estrechos,

Y mucho mas al corage,

Que ya buscaba impaciente

Pretextos de dilatarle;

Determinaron salir

A Provincias mas capaces.

Donde creciesse el Imperio,

Y el dominio se ensanchasse,

Bien como el rayo oprimido,

Que impaciente de la carcel,

Rasgando el seno a la nube,

Es escandalo del ayre.

Sintieron de su valor

Las nocivas vezindades,

Vvädalia, y despues la Scithia,

Como las mas confinantes,

Ilirico, y Macedonia,

Tracia, y diversos Lugares

De Asia despues, y temiendo

Añ los Monarcas mas grâdes,

Mas que al numero, al valor,

Se guardaron de incitarle;

Pues el grande Macedon

Nunca quiso ayenturarse

Con ellos; el Rey de Epyro

Pyrro sus fogosidades

Llegó a temer; Julio Cesar

Tuvo por cuerdo dictamen

El no irritarlos; Augusto

Solicito por suaves

Medios con el parentesco,

Que su quietud no turbassen.

Salieron, en fin, de Gothia,

Como tuelen los enxambres

De solicitas Abejas,

A ocupar prados, y valles:

Entraron por el Imperio,

Donde por largas edades

En vna prolixa guerra

Se mantuvieron constantes,

Regidos de Atanarico,

Y el muerto, los Capitanes

Eligieron a Alarico,

Aquel, que supo triunfante

Sujetar la Ciudad, que era

La Reyna de las Ciudades:

A este sucedió Ataulpho.

Que por llegar a casarse

Con Galla Placidia, hija

De Theodosio, hizo las pazes

Con Honorio Emperador

Cediendole de su parte

Por via de donacion

Las Provincias, y Lugares,

Que en Italia possëia,

Y el Emperador con darle

Las de la Galia, y España

Le pagó; con que los Alpes

Pasó animoso Ataulpho

Primer Rey, que a coronarse

De los Godos en España

Llegó, dando a la mas grande

Monarchia, que el Sol mira,

Prin-

Principio con sus afanes,
 No aviendo faltado el Cetro
 En Principes de su sangre
 Hasta aora, que (heredando
 Sus espíritus Marciales)
 Han dadole à su dominio
 Por termino los dos mares.
 El dezimo sexto Rey
 Es Leovigildo tu Padre,
 Y desde que de la Gothia
 Salieron à hazer examen
 De su valor, y tocaron
 Los terminos Imperiales,
 Dexando la idolatria,
 De sus barbaros Altars,
 De las Arrianas dogmas,
 Admitieron las verdades,
 Que en fee de serlo, del Cielo
 Con evidentes señales
 Impetraron los auxilios,
 Consiguieron las piedades.
 A este fin solo he querido
 (O Señor!) representarte
 De tus Regios ascendientes
 Los triunfos inmemoriales:
 Si de la secta Arriana
 Siempre firmes, y constantes
 Ellos nunca se apartaron
 Porquè quieres tu apartarte?
 Si el seguir à los mayores
 Siempre es la mas importante
 Maxima de los gobiernos,
 Porquè vas por otra parte?
 Si ves, que por testimonio
 De quanto al Cielo le agrade
 La Ley Arriana, dà
 Por premio de sus sequaces
 Triunfos, Cetros, y Coronas;
 Y al Catholico arrogante,

Que la contradize, dà
 Muerte por castigo, y carcel:
 Por què tu quieres, señor,
 Seguir à estos miserables
 En el castigo, si puedes
 En la gloria à los triunfant es?
 La razon de Estado fue
 De tus mayores mas grave,
 Mantener à los vassallos
 En la Religion iguales.
 Y yà que en aqueste punto
 Quieras seguir tu dictamen,
 Què razon honesta puedes
 Hallar para revelarte
 Contra aquel, de quien el ser,
 Y la fortuna heredaste?
 No ves q̄ essas armas mismas,
 Que enseñas à desleales,
 De spues exercitaràn
 Esta doctrina en tu sangre?
 El Francès, que tus designios
 Fomenta; solo lo haze,
 Porque de nuestras ruinas
 Su fortuna se levante.
 Del poco seguro Griego
 Essas tropas auxiliares
 Esperaràn la ocasion,
 De que de entràbos se gasten
 En civil guerra las fuerças,
 Por triúfar de entràbas partes.
 Si impaciente de la vida
 Del Rey, por apresurarte
 Quieres quitarle el Laurèl,
 Y del Cetro despojarle:
 Poco podrà yà durar,
 Y mas en tales pesares,
 Y entre tanto la edad misma
 Te irà entregando las llaves
 Del manejo, y del Gobierno:

Consideralo bien antes,
 Y no destruyás tu mismo
 El Reyno, q̄ es bien ampares,
 Ni en la fama de tu gloria
 Pongas mancha tan notable,
 Como que à tu Padre mismo
 La vida, y Reyno quitaste.
 Buelve en tu acuerdo, señor,
 Si quieres reconciliarte
 Con tu padre, y à te esperan
 Sus abrazos paternales
 Defarmados; pero si
 Obsinados los armares,
 Bolverà en ira el amor,
 Y en castigo las p̄dadas.
 No quieras dár ocasion,
 A que vna guerra se trate
 Tan afrentosa, que no
 Serà menos lamentable
 Al vencedor, que al vencido;
 Pues al que victoria aclame
 Serà con llanto de aver
 Vertido su propria fangte.

Herm. Con la ternura de oir
 Los cariños de mi padre,
 El corazon en el pecho
 Tan apresurado late,
 Tan congoxado se oprime,
 Que no me dà à que desate
 La voz lugar: pues si voy
 A articularla, assomarse
 Quiere el primero à los ojos;
 Y asì serà bien, por darle
 Lugar à su desahogo,
 Que la respuesta de late.
 Embaxador, en materia,
 Que incluye p̄tos tan graves,
 Como el de la Religion,
 Y la causa comun, antes

De hazer la resolucion,
 Serà bien aconsejarme
 Con mi Consejo de Guetra,
 Y Estado, y los principales
 Cabos; porque como son
 Conveniencias generales
 De la Religion, no es bien,
 Que por mi proprio dictamen
 Le atropelle yo, que à ser
 Interesses temporales,
 Como tu juzgas, no solo
 Cedieran mis humildades
 A mi padre, lo que es fuyo:
 Mas si yo pudiera darle
 Para ensanchar su Corona
 Dominio en las quatro partes
 Del Orbe, se las rindiera.
 Mas llegando à penetrarse
 Con punto de Religion, parte
 No es de mi arbitrio, pues
 Es Dios en ella, y asì,
 Vete, hasta que yo te llame,
 Y con la resolucion,
 Que saliere, te despache,
 Que breve se concluirà.

Ges. Beso tus pl̄tas Reales. *Vas.*

Herm. A la misma duda buelvo;
 Que entre mi Ley, y mi padre
 De cada parte se oponen
 Montes de dificultades.
 Valgame el Cielo, que harè:
 Mas mi Esposa viene, calle
 Mi voz, pues al vèr sus ojos,
 No ay tormèto, que no pause.

Sale Ingunda.

Ing. Caro Esposo.

Herm. Ingunda bella.

De cuyos ojos el Sol,
Mendigando su arrebol;
Apenas es vna Estrella,
Què quier es?

Ing. Vna querella

Tiene mi amor contra ti.

Her. Tu, Esposa, quexa de mi?

De mi ignorancia será,
Que mi amor nunca podrá
Darte ocasion.

Ing. Pues si oi

Yo, detrás de aquel cancel,

Hablar al Embaxador,

Que entre caricia, y rigor

De Leovigildo cruel,

Te acusaba de infiel,

Y ya amigo, ya enemigo,

Te representa el castigo:

Teniendo tu tal pesar,

No me tengo de quejar,

Que disimules conmigo?

Her. No fue, querer ocultarte

El pesar, que me enagena,

Sino suspender la pena,

Con la gloria de mirarte,

Que puesto, que e estan parte

En mi daño, y mi provecho,

Pecàra contra el derecho

De la natural razon,

Si encubriera el corazon,

A quien es dueño del pecho:

Si sabes, que le he debido

A tu instancia, y al cuydado

Del Hispalense Prelado

El hallarme convertido,

Pues de entrambos reducido

La verdad lleguè à abrazar,

Y el error à detestar,

Que hiziste, que se destruya,

Que como el alma era tuya
La quisiste mejorar.

Como encubrirte pudiera

El pensamiento menor,

Si de obligacion, y amor

Ligado estoy de manera,

Que ninguna cosa huviera,

Que te pudiera ocultar,

Sino es, que el temerte dàr

Pena, à callar me obligàra,

Y el pesar no te fiàra,

Por el miedo del pesar.

Ing. Antes fuera mal mirado,

Pues en los dos dividido,

Halla estando repartido,

El bien de comunicado:

Mas esto dexando à vn lado;

Què le intentas responder

A tu Padre?

Her. Hasta saber

Lo que Leandro ha ajustado;

Que Embaxador he embiado

A Tiberio, mal podrè

Saber, què responderè.

Sale vn criado.

Criad. El Arçobispo ha llegado.

Her. Entre en buen hora, que ya

Deseaba mi cariño

Mas su vista, que el despacho

De Tiberio.

Sale San Leandro.

Leand. Hermenegildo

Inviesto, dame los pies.

Herm. Los brazos, amado Tio,

Impacientes esperaban

Vuel-

Vuestra dilacion.

Leand. Preciso

Fue el tardarme. Vos, señora,

Dadme los pies.

Ing. Yo, Divino

Leandro, estoy à los vuestros;

Porque la virtud, que admiro,

De más de la Dignidad

En vos, haze que rendido

Os venere mi respeto.

Leand. Bien esta humildad indicio

Es, señora, de la vuestra,

Y bien menester ha sido,

Que os dotasse della el Cielo,

Pues exemplar de martirios

Os faltan por passar muchos,

Sin los que à veis padecido.

Herm. Ay de mí, que como son

Sus palabras vaticinios

De Dios, temo, q̄ à mi Esposa

Amenaza algun peligro.

Ing. Padre, si han de ser por Dios,

El animo prevenido

En defensa de la Fe

Tengo al fuego, y al cuchillo.

Leand. Otro será el que traspasse

Vuestro corazon invicto:

Mas escuchad mi embaxada,

Y empezad à preveniros.

Despues que di tu embaxada,

Generoso Hermenegildo,

Al Emperador Tiberio,

Aunque escuchò agradecido

A tu zelo, el que defiendas

La Ley Christiana, indeciso

Estuvo, no en quanto à darte

De sus Armás el auxilio,

Pues luego las despachò:

Sino en quanto à los partidos

Que por su seguridad

Le ofreci, en que detenido,

Como me vès, he tardado:

Pues despues de otros disig-

Me propuso (para aqui (nros

Fue, señora, el preveniros

De paciencia, y de valor)

Que puesto, que à beneficio

Tuyo se mueven sus Armás,

Para que lo prometido

Por mí, quede con firmeza

En rehenes de cumpirlo,

A la General entregues,

Que yà antes q̄ yo ha venido;

A Ingunda tu Esposa bella,

(Y à Theodorico tu hijo. (do!)

Herm. Padre (ay de mi desdicha-

Qué dizes? q̄ es lo q̄ he oido?

Yo he de entregar à mi Espo-

Primero serè yo mismo (sa?

El q̄ se entregue à la muerte.

Ing. Qué es esto, dueño querido?

Asi vn animo Real

Se vence de los peligros?

Qué hazes por Dios, sino véces

Por el tu mayor cariño?

Si asi lo dispone Dios,

Por qué tú has de resistirlo?

Dichosa yo, que padezco

Por tan superior motivo.

Herm. Y desdichado de mí,

Que el corazon sacrífico

En mí Hijo, y en mí Esposa:

Pues porque no quede alivio;

Vna mitad lleva Ingunda,

Y otra mitad Theodorico.

Ay hermosa prenda, cara;

Y quan caro le ha salido

A tu inocente belleza

El desposarse conmigo:
 O! quien me dixera quando
 Con aparato festivo
 Sigisberto Rey tu padre,
 Recibiendome por Hijo,
 Te remitiò de Lorena
 A España, que tu destino
 Te traia, no à vivir,
 Como pensò mi carño,
 En la Soberana pompa
 De su Trono esclarecido,
 Sino à passar de Gofuinda
 El prolongado martirio,
 Por no assentir tu constancia
 Sus hereticos disignios;
 Y quando pensè (ay de mi!)
 Que yà con aver venido
 A Sevilla, se acababa
 Cautiverio tan esquivo,
 Hallo, que darte en rehenes
 Le es à mi dolor preciso.
 Ay infelize de mi!
Lea. El constante Hermenegildo,
 En defensa de la Fè,
 Aun los licitos cariños,
 Aun los mas justos afectos
 Debe posponer por Christo:
 Por aquesto en su Evangelio
 Nos està diziendo el mismo.
 Que esq̄ no à su madre, y padre
 Y aun su vida ha aborrecido,
 Quàdo le importa à su amor,
 No es su Discipulo digno.
 Eleva el dolor, sino

Puedes dexar de sentirlo,
 Para que tu llanto sea
 Ofrenda, y no desperdicio.
 Yà tu has dexado à tus padres
 Por su amor, pues obra fino
 Otro mas costoso examen
 En tu muger, y en tu hijo,
 Que aùn no se lo has dado todo
 A Dios, pues aun quedas vivo.
Her. Exemplar de los Prelados,
 Que prudente has corregido
 La liviandad de mi afecto:
 Bien has dicho, bièn has dicho,
 Que todo ha de atropellarse,
 Todo es de Dios, nada es mio,
 Cumplase su voluntad.
Ing. Mi esposo està enternecido.
 No vamos, señor.
*Entra se Ingunda, y Hermenegildo
 con un lienço en los ojos.*
Leand. Què constancia,
 Señor, en Hermenegildo
 Tan admirable aveis puesto,
 Que en el mas arduo conflicto
 A esfuerzos de resignado
 Subió à vencerse à si mismo.
 Perficionad vos la obra
 Con vuestro amor infinito,
 Para que el fin de su vida
 No desdiga del principio.
Vase San Leandro.



Sale Leovigildo, y la Fantasia, y el como que la sigue.

Leov. Sombra, ilusion, fantasma, ¿i quien eres?

¿Qué buscas, ó que quieres?

Y si quieres, ó buscas, por qué quando

Yo te quiero escuchar, te vãs volando?

Si te ligo, me dexas,

Si te huyo me sigues, o

Si te busco, te alexas,

Si te quiero dexar, tu me persigues;

¿Qué buelo es esse tuyo? ¿Qué me espanta;

¿Qué en velocidad tanta

Te vãs sin apartarte,

Y te quedas conmigo sin quedarte?

Pues quando yo en tu alcance me abalanco;

Te miro, y no te alcanço,

Y si por cierto juzgo tu retorno.

Te tengo, y no te miro,

¿Quien eres sombra fria?

Fant. La imagen de tu propia Fantasia,

que en ella impresa estoy tan vivamente;

que parezco aparente

Cuerpo, que de ayre formal vapor es,

Pues la imaginacion suele hazer caso;

Y mas agora con la conveniencia,

que a alegoricos entes da licencia,

sin violar a la historia su pureza;

Pues no añade, ni quita a su entereza,

Et que su pensamiento melancolia,

A ti te hable tu propia Fantasia;

Leov. Pues ya que hablanme intentas,

¿Qué me quieres?

Fant. Que vengues las afrentas,

que de tu Imperio, y Casa por tu ruina

Hazerte tu hijo má que determinas

Con mudar Religion, y obsequieças

Quando bien te ha venido

De la secta Arriana, que has seguido,
 En que el cuydado Religioso empleas,
 Buelve aora los ojos,

De la imaginacion à los despojos,

Que le dió à tu Profapia soberana

Por premio la Arriana

Religion, que han constantes abrazado,

Sobre quien el Imperio han fabricado:

Ella es la que sustenta como Vasa

El Edificio Regio de tu Casa

Desde que como vinculo el más rico

De Valente entregada fue à Alarico,

Pero porque lo veas,

No solo en las fantásticas ideas

De la imaginacion, sino patente

Al ayre sombrearè lo transparente,

Porque en visible objeto mites toda

La serie Regia de la gloria Goda

Que vès en aquel Trono

Leov. Vna belleza,

Que de laurel corona la cabeza,

Y de azero lustroso

Viste, y adorna à vn tiempo el pecho hermoso,

Con vn Cetro en la mano,

Indicio de dominio Soberano,

Y en otra vna Corona,

Que con vna celada se eslabona:

Con que siendo Corona la celada,

Tambien el Cetro, es Cetro, y es Espada:

Y à su diestra la Fama,

Que à su atención à todo el Orbe llama,

Y en vn Aparador, que tienè à vn lado

Regiamente adornado,

Guarda Coronas Sacras, Cetros Reales

Vestido de Laureles Imperiales,

Con que si tanto triunfo no me engaña,

Es la triunfante España.

Fam. Muy bien lo has discurrido:

Mas quien mejor, que tu, lo ha conocido?

Pero eicucha, que yà la Fama canra.

Leov. Escaso viene el viento a su garganta.

Descubrese un Trono y en el España armada con Cetro, y manto Imperial, como se ha dicho, a un lado la Fama, y à otro un Aparador rico con Coronas, y Cetros, y canta la Fama.

Fam. Oyan el eco horrifono

De mis aceros belicos,

Desde el confin Antartico,

Hasta su opuesto termino.

Oyanlo, atiendanlo.

De España glorias inclitas,

Oya el Planeta Delphico,

De sus dominios arbitro,

Y de sus luzes emulo.

Oyanlo, atiendanlo.

Oy roto el servil vinculo,

Sacude el yugo pessimo,

Que impusieron los barbaros

A los confines Beticos.

Oyanlo, atiendanlo.

Y al Godo admite armigero,

Y à su valor, por debito,

Rinde obediencias faciles,

Dà adoracion por reditos.

Oyanlo, atiendanlo.

Esp. Yà que del pesado yugo

De tanto barbare Imperio,

Quiere el Cielo, que redima

El valiente al vivo cuello;

Y que yà, reproducido

Aquel natural derecho

De mi libertad, yo pueda

A mi arbitrio elegir dueño,

Que mantenga mi Corona,

Con los concertados sacros

De la Justicia, y la Paz,

Solo pudiera el estuerço

Del Godo, de mi eleccion

Cozar el consentimiento:

Para lo qual espontaneos

Los Españoles quisieron,

Que yo llamasse de Italia

A Ataulpho, cuyo aliento

Estendiera mi Corona,

Y governàra mi Cerro:

Con que passando los Alpes

Viene; pero yà el estruendo

Me dize, que yà ha llegado.

Dentro. Viva el gran Monarca

nuestro.

Sale Ataulpho, y dale España Corona,

y Cetro, y passa: y assi van

marchando todos.

Ataul. Yà, fertil España, vine

Correspondiendo à tu ruego:

Esp. Toma, primer Rey de Espa-

La Corona, cuyo cerco (na,

En venideras edades

Comprehenderà el Univerfo:

Fam. Oyanlo, atiendanlo.

Passa, y sale Sigerico:

2. Sig. Yo me bañarè en su sangre

Por suceder en su Cerro.

Esp. Toma y pues has de dexarle

Tan presto, tomale presto.

Fam. Oyanlo, atiendanlo.

Vase, y sale Vvalia.

3. *Vval.* Yo Vvalia, de Segetico
En el Trono me presento.
Esp. Toma, q̄ lo que à el de daño
Te ferà à ti de provecho.

Vase, y sale Theodoredo.

4. *Theod.* A que le corones, sale
Impaciente Theodoredo.
Esp. Toma vencedor de Attrila,
Pues aũ has de triũfar muerto
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Thurismundo.

5. *Thur.* Yo Thurismũdo, à mi pa-
En el dominio sucedo. (dre
Esp. Toma, aũq̄ de tus victorias
Nacerà tu fin sangriento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theodorico.

6. *Theod.* Yo Theodorico busque
En su sangre mis aumentos.
Esp. Toma, que tu con la tuya
Has de lavar esse yerro.

Vase, y sale Eurico.

7. *Eur.* Si, pues à manos de Eurico
Su hermano, tedrà el fin mesmo.
Esp. Toma el Cetro, que ha de
echar
De España el Romano Imperio.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Alarico.

8. *Alar.* Yo Alarico, de mi padre
Soy el feliz heredero.
Esp. Ten, porq̄ hagas de Theodo-
Obedecer los decretos. (lio
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Gesaleyco.

9. *Ges.* Yo, aunque con la tirania,
Me cenirè el Laurèl Regio.
Esp. El que piensas, q̄ es Corona,
Serà dogal à tu cuello.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Amalarico.

10. *Amal.* Amalarico soy yo,
De la fortuna troseo.
Esp. Toma, que à no ser casado;
Triunfaràs della, y del tiempo
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theudio.

11. *Tb.* Yo Theudio, q̄ de ser Ayo
Passe à ser Señor Suptemo.
Esp. A no fiarte de locos,
Huvieras sido mas cuerdo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theudifelo.

12. *Tb.* Por sucessor Theudio de-
A mi, q̄ soy Theudifelo. (xa
Esp. Porque renga la torpeza
Con su muerte el escarmiento

Fam.

Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Agila.

Vase, y sale Athanagildo.

13. Agil. Yo Agila por mi valor, La tirania derecho.

Y virtud entró en el Reyno. Esp. Para ver de dichas tales,

Esp. No serás tan feliz Rey, Mas te valiera no serlo.

Como fuiste Cavallero. Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Fam. Oyganlo, atiendanlo. Passan todos, y cierrasse el Carro.

Leov. Di à que fin me has mostrado, Fantasia,

Toda la serie de esta Monarchia?

Fant. Solo à fin de que entiendas,

Que de la Religion han sido prendas

Estas glorias, que has visto, estas Coronas,

Que aora con la tuya, tu eslabonass

Y que, como con ella han dilarado

Tanto inelico pasado

Tuyo las glorias de su descendencia

Por tantos siglos, clara consecuencia

Es, que del mismo modo,

Quando ella falte, ha de faltarte todo. Vase.

Leov. Espera, donde vas: Valgame el Cielo!

Que es esto: Sueño, ò velo?

O: que viva aprehension me ha arrebatado,

Y tráss si toda el alma me ha llevado!

Que de figlos he visto! que de edades

Por mi han pasado en este rato breve!

Que de Coronas vi! que antiguedades,

Que yà reduxo el tiempo à polvo leve!

Jurara, que las veia, y las oia,

Tal la viveza es de mi Fantasia.

Yes, que como me ahijo

Tanto, de que mi hijo

Tirano, despreciando la Arriana

Ley, se aya convertido à la Christiana;

De Leandro inducido, y de su Esposa,

Que me le han pervertido, no reposa

Mi corazon, y siempre pensativo

Mil temores avivo,

De que ha de ser incendio de mi Casa,
 La que en l'hermenegildo empieza brasas;
 Pues si à tantas Coronas, que han passado,
 Solo la Religion ha conservado:
 Si ella falta, quien duda falrè toda
 La estirpe Real de la Familia Goda?
 Mas puede ser, que se aya enternecido
 Con mi embaxada, y se aya reducido
 A lo que le està bien: O! el Cielo quiera,
 Que yo lo llegue à ver antes que muera!

Sale Geserico.

Mas quien aqui se ha entrado?
Ges. Yo soy, señor, que como me has mandado;
 Que entrasse à qualquiera hora que llegasse,
 Sin que vn instante solo me tardasse,
 Acabo de llegar, y entrè al momento
 A besarte los pies.

Leov. O què contento

De tu negociacion tener espero:
 Di presto lo que ha avido,
 Queda yà Hermenegildo reducido?

Ges. No quisiera, señor, dezirlo; pero
 Tu obediencia me obliga à relatarte
 El disgusto, que no quisiera darre.

Leov. Pues què mayor disgusto puedes darme;
 Que dezir, que ay disgusto que contarme?
 Pues quien oye vna pena claramente,
 Aunque sienta, es vna la que siente;
 Mas quien confusà la noticia tiene,
 A padecer mas viene,
 Pues vagando dudoso el pensamiento,
 En quanto puede ser de sentimiento,
 Siente todas las penas que imagina,
 Y mientras qual ferà, no determina.
 Neutral, è indiferente,
 La pena, que es, y las que no son, siente!

Ges. Pues señor, yà con esso.

Sale la Apostasia y Recaredo,

Apost. Aviendo oido,
 Señor, que Gericico es ya venido
 Con respuesta, que da tanto cuidado,
 Y mas a mi, que principal Prelado
 De la Ley Arriana soy, de modo,
 Que se reduce à mi su culto todo;
 Pues à mi autoridad subordinados
 Estan de fuerte todos los Prelados,
 Que en el grande respeto
 Parezco mas abstracto, que concreto:
 A saber he venido,
 Señor, si algun consuelo te ha traído.
Rec. Y yo tambien, que el mas interesado
 Me juzgo, en que la paz se aya ajustado.
Leov. Venis à muy buen tiempo, pues con esto
 Sabremos todos juntos el fucello.
Ges. Lleguè, Señor, a la Ciudad famosa,
 Que el Betis vano de sus ondas baña,
 Si arbitro no, atalaya valetosa,
 Que no menos, que al mar, à la campaña
 Perspicaz mira, manda imperiosa,
 En el terreno mas feliz de España;
 Pues Amaltea el cuerno en el vacia,
 Para fertilizar à Andaluzia:
 A la que de edificios adornada
 No menos, que de frutos abundante,
 Igual deudora à labradora azada,
 Que al urbano nivel quedò elegante;
 Pues si este con la fábrica elevada
 Le ayuda, aquella con su afan constante
 A los ojos dexando persuadidos,
 Que aun son sus edificios producidos.
 Lleguè en fin à Sevilla, que su nombre
 Solo la explica, y con la autorizada
 Comision de mi officio, di en tu nombre
 Al Rey Hermenegildo la embaxada.

sin olvidar lo Rey , mostrò ser hombre
 La ternura, que tardè reportada
 Del alma, quanto mas se reprima,
 Manifestaba aquello , que escondia.
 Oyème afable, sin dexar lo entero;
 Respondiò humilde, sin dexar lo grave,
 Que deudor se conoce , y heredero
 De quanto en la fortuna, y iangre cabe,
 Tuyo: Mas que el del alma es otro luero,
 Que gobierna eficaz, suprema, aunque suave
 Causa, que es solo Dios, y que la Palma
 Del alma, ha de rendirle à quien diò el alma
 Y de Leandro , en fin, sollicitado,
 No menos, que de Ingunda persuadido,
 Por el Christiano vando declarado,
 No admite de las pazes el partido:
 Pues dize, que quedar desamparado
 El sequito, no es bien, que èl ha seguido.
 Estas son, pues dezirtelas me ordenas,
 En breve relacion tus lãrgas penas.
Leov. Mejor diràs las iras, que ha infundido
 En mi pecho el suceſſo, que te he oido:
 O hijo rebelde ! O Vivora, que ingrata,
 A quien le ha dado el ser , tirana mata!
 No envano prevenia
 Tu dureza mi triste fantasia.
 Què harè, Padre?
Apost. Señor, ya què remedios
 Te puedo aconsejar, quando los medios,
 Que tu Clemencia ha usado,
 Todos los ha tu Hijo despreciado?
 Sino que (pues no vale la blandura)
 Del poder se aproveche tu cordura.
 Juntas estãn las armas de tu Imperio,
 Venga con ellas tanto vituperio,
 Haz, Señor, que con ellas te respete,
 Pues sin ellas no esperas ya, que acete.
 Ningun partido su arrogancia necia;
 Temate Rey, quien padre te desprecia.

Que sin armas en estas ocasiones
Van sin autoridad las persuasiones.

Leov. Bien dizes, hazer guerra solo puedo.

Prevengase la gente, Recaredo,

Este remedio escojo:

Quien despreciò mi amor, logre mi enojo,

Recar. O Cielos! quien pudiera

Embarazar resolucion tan fiera,

Como que al trance duro, è inhumano.

De vna batalla, al Padre, ò al Hermano,

Aya yo de perder. Señor advierte,

Antes de resolverte

Con mi Hermano à tan grande Ròpimiento

Que en el causa ofladia el ardimiento

Juvenil, y la falta de experiencia,

Y que estar de tu parte la prudencia

Es justo, que te quadre,

Por la razon de Rey, y la de padre.

Otros medicos avrà sin la violencia,

Ostenta por aora la clemencia:

Primogenito es tuyo, y tu heredero,

No tiñas en su sangre el blanco azer o.

Què logra tu poder, quando destruya

La misma Imagen tuya?

Què gloria en la victoria te atribuyes,

Si te destruyes, quando lo destruyes:

Demàs de que no tengo pensamiento,

De que este tan seguro el vencimiento;

Pues ya muchas Ciudades declaradas

Estàn por el, y à su defensa armadas,

Y todos los Catholicos hallando

En el Caudillo, seguiràn su vando.

Tiberio ya sus Tropas le ha embiado,

Y en que el venga empeñado

Por su proprio interès es fuerça hallarse,

Por si puede de España apoderarse,

Con pretexto de auxilio à Hermenegildo,

Como hizo Justiniano à Athanagildo.

Bien ves, que yo pudiera

Ser,

Ser, quien la guerra mas te persuadiera?
 Pues muriendo mi hermano
 Viera el Cetro en mi mano:
 Pero no quieras tu, que yo ambicioso
 Rompa el lazo amoroso
 De mi sangre, depon tu la vengança,
 Pues de Reynar depongo la esperança.
Apost. Pues que ha de hazer el Rey, si le provoca
 Arrogancia tan loca?
 Ha de estar aguardando, à que tyrano
 Venga à quitarle el Cetro de la mano?
 No es mejor que la guerra se profiga
 Sin esperar, que la empeçada Liga
 De Catolicos cobre mayor fuerça
 Con el Romano auxilio?
 Que para deshazerla, yo un Concilio
 Juntaré, en que, aunque tuerça
 De mis Arrianos dogmas los sentidos,
 Dexaré algunos puntos decididos,
 En que parezca, que nos conformamos
 Con ellos, y que todos professamos
 Vna ley, y con esto se consigue,
 Que el vando, que le sigue
 Por razon de Catolico, engañado,
 Creyendo, que acabado
 Está el disturbio de las Religiones,
 Seguirà de tu Padre los Pendones.
Leor. Bien lo dispones, vamos, que con esto
 Se previene mas prospero sucesso.
Apost. Vamos, Señor, y doma al obstinado,
 Que contra tu poder se ha rebelado,
Rec. Cielos, sedme testigos, que violento
 Voy à afsiltir à trance tan sagriento. *Vanse:*

| | |
|--|---|
| <i>Salen las quatro Virtudes con una</i> | <i>Mis.</i> A mi solo es à quien toca? |
| <i>Corona, asidas de ella todas.</i> | <i>Verd.</i> Mia solamente es. |
| <i>Just.</i> Suelta la Corona, Paz. | <i>Just.</i> Pues soy, quié ha cõseguido? |
| <i>Paz.</i> Justicia, suelta el Laurel. | <i>Paz.</i> Pues soy, quié llegó à tener |
| | <i>Just.</i> Mas derecho, |
| | <i>Paz.</i> Mas accion, |

Luz. para poderla tener.

Just. Sino la quereis dexar,

Con este a zero fabre

Cobrarla; pues es Justicia,

Mi derecho defender,

Verd. Y yo, para que la cobres,

à tu lado me pondre,

pues la verdad, y Justicia

Vna misma cosa es.

Paz. Yo aunque las armas no

esgrima,

Sabrè sin ellas vencer;

pues tal vez consigue mas

El sufrir, que acometer.

Mis. Yo te ayudare, pues sièpre

La misericordia es quien

Vence perdonando, porque

Tiene por triunfo el ceder.

Just. Luego si cedèis las dos,

Nuestra la Corona es.

Paz. No es vuestra, aunque la

tengais,

Mientras no la merecis.

Ju. Que no merecer, pues puedo

Siendo Justicia tener

El Laurel injustamente?

Verdad. Ni yo consentir podrè,

Siendo Verdad, que le falte

A la Verdad.

Paz. Ai veris,

Que hago bien en no lidiar,

Porque siendo, como es

La Justicia, la Virtud,

Que siempre dà, recto Juez,

A cada vno lo que es suyo,

Y tu la que mas fiel

Conoces, lo que es Verdad,

En llegando à conocer

Tu, que la victoria es mia,

No me podrà retener

El premio contra el derecho,

Que induce su proprio ser:

Y si ella me le ha de dàr,

Para que me he de poner

Yo en quèstiones sobre aque-

Que sin ella he de tener? (llo,

Verd. Claro està, que nuestra Lid

Es tan cortesana, que

No es el ser vencido en ella,

Menos gloria, que el vencer.

Pues siendo to las Virtudes,

Tan hermanadas se ven

Nuestras acciones, que quado

Alguna llega à exceder.

La victoria es suya, mas

La gloria de todas es.

Pero en quanto al exercicio,

No me podràs negar, que

Ha sido en Hermenegildo

La Verdad, por esta vez,

Y Justicia, las que mas

Llegan à resplandecer:

Pues la Paz abandonando,

En defensa de la Fè,

Con su mismo Padre rompe.

Sale la Fè en lo alto.

Fè. Esso dirè yo mas bien:

Pues ya sitiada Sevilla

Por Leovigildo etuel

Està, y dentro Hermenegildo

Defendiendose; y aunque

Esta causa la mas justa,

Es inferior el poder

De sus armas, pues sitiado

Se mira en tanta estrechez,

Que secretamente intenta

Retirarse à Ofet, por que

Siem;

Siempre se le mostrò afecto:
Mas desde aqui podeis ver,
Como se retira.

Sale Hermenegildo, y Soldados.

Herm. Amigos,

Quando de Dios el poder
No defiende la Ciudad,
En vano se cansa, quien
En su guarda se delvela.
No quiero ver padecer
Por mi causa tanta gente;
Si yo soy solo por quien
Dura a asedio tan penoso,
Con retirarme daré
A su remedio lugar.
Pues dentro de Olet podré
Assegurar mi persona.

Sol. 1. Pues vamos aprisa, que
Temo, que las Centinelas
Aviso à tu padre den,
Señor, de que te retiraste.

Paz. Justicia, ya tu lo ves,
Como no intenta retir.

Just. Esso es à mas no poder.

Paz. Pues no pudiera salir
A la campaña, y hazer
el que es asedio batallas.

Just. No, porque conoce, que es

Mas el poder de su Padre.

Fè. Hasta el fin no disputéis,

A qual exercita mas;

Pues hasta aora à exceder

ninguna llega à las otras.

Paz. Pues que podemos hazer?

Fè. Asistirle, hasta que al fin

A quien merezca el laurel,

Se le dé yo de mi mano.

Todas. Vamos à asistirle pues.

Vanse, y sale Leovigildo, la Apostasia, Soldados y Recaredo.

Leov. Pegadle fuego al Lugar,

Porque al rigor del incendio

Perezca mi ingrato Hijo,

Que rebelde à mis preceptos;

Mas que padre compasivo,

Me eligió enemigo fiero.

Arda el lugar, que le ampara;

Y si pensó del asedio,

Librarse en la retirada,

Exprimente mas riesgo.

No perdonaréis à alguno,

Y el que escapate del fuego,

Encuentre el mismo peligro

En los filos del azero.

Apost. Esso si, Señor Augusto,

Aborte rayos tu pecho,

El que te ha ofendido, muera!

Leov. A comete. Recaredo,

el lugar por essa parte,

Mièr as yo estotra acometo:

Arma, arma: guerra, guerra.

Entranse, y queda Recaredo.

Rec. Ha Cielos! que mal a liento

Contra mi sangre la espada!

Mas ya puesto en el empeño,

Que puedo hazer? Ay de mí!

Que oy padre, ò hermano

piendo!

Ea Soldados, al arma,

Y pues antes que el azero,

Están lidiando las llamas,

Seguro está el vencimiento!

Arma, arma: guerra, guerra.

Entrafe, y sale Hermenegildo retirandose, cubierto de sangre, y polvo.

Herm. Socorro piadoso Cielo.

En tan deshecha fortuna,
Que entre la ságre, è incedio,
Como en contrarios peligros,
Ya me abraço, ya me anego,
Pues lidiádo entre si mismos,
Por ver qual es mas violento,
Consume el fuego la sangre,
Y la sangre apaga al fuego,
Señor, si vos lo quereis,
No es la muerte lo que temo,
Sino que mi Padre sea
De ella executor sangriento.
Que harè para no encoñrarle,
Y encontrar en otro azeto
La muerte, antes q̄ en el suyo?
Mas al amparo del Templo
Es mejor, que me retire.

Va à entrar, y encuentra à Recaredo, que sale.

Rev. Al arma: Pero què veo?
Aqueste es Hermenegildo:
El corazon en el pecho,
Entre el gozo de mirarle,
Y el pesar de verle en riesgo,
No sabe à qual inclinarse.

Herm. Cielos, este es Recaredo
Mi hermano, y ya de su vista,
Aunque lo intento, no puedo
Retirarme.

Rec. Hermenegildo

Hermano, pierde el rezelo,
Llega à mis brazos, q̄ aunque
Contra ti esgrimo el azero,
Por obedecer al Rey,
Es con aeto tan violento,
Que si contra ti le saco,
Le buelvo contra mi pechos
Llegad à mis brazos.

Herm. O Hermano!

Ya los peligros no siento,
Ni de mi padre el rigor,
Pues tal amor te mereço:

Det. Arma, arma: guerra, guerra.

Her. Mas pues nos precisa eltié-
Dame lugar de ocultarme (po,

Rec. Dòde, ó como si el estruèdo
Llega aqui de los Soldados,
Y te han visto algunos dellos,
Que lo avilaràn al Rey.

Toma, hermano, mi consejo,
Que no como interessado
En que tu pierdas el Cetro,
Ni como parte del Rey,
Sino como verdadero
Hermano, y participante
En el comun sentimiento,
Te le doy, y reducirte

Oy à su obediencia intento;
Pues si de ella te apartò
De la Religion el zelo,
Para moverle la guerra
No fue bastante pretexto;
Pues la diversidad sola
De ella (quando no ay excessò
De tirania) no basta
A dár razon, ni derecho
A los rebeldes, y bien
Sabes, que mi padre en esto
No ha puesto violencia, pues

Ha

Ha permitido en sus Reynos
 Libre el uso de la tuya:
 Y si tu le irritas, temo
 Que antes con esso la dañás,
 Pues se hazes romper el fello
 A perseguirla, y mejor
 Les estárà à tus intentos
 Dissimular, hasta que
 Gozes el Solio Supremo,
 Que entonces ya apoderado,
 Podràs mejor, cõ tu exemplo,
 Reducir à los demás.
 Nuestro Padre, aunque severo
 Se muestra es tu padre a fin;
 Y si tu proprio respeto
 Le tiene armado, los brazos,
 Su amor se los tiene abiertos,
 Como de padre; y en fin
 Ya para llegar à ellos
 No ay en ti, hermano, elecció;
 Pues en lance tan extremo,
 Quando el amor no te trayga,
 Serà la llama, ò el hierro,
 Ven conmigo, y no le temas,
 Que yo librar te prometo
 De sus iras, procurando,
 Que te conserve su afecto,
 Como antes en los Estados;
 Pues siendo tu su heredero,
 Serà, si à ti te los quita,
 Quitar felos à si mesmo.

Her. Porque veas, que à tu gusto
 Mas que à mi dictamẽ cedo,
 Voy, no porque de mi Padre
 Alguna clemencia espero.

Vanse, y sale Leovigildo, la Apostasia, y Soldados.

Leov. Registrad todas las casas,

Sin reservar ni aun el centro,
 hasta hallar à Hermenegildo.
Ap. Si Señor, pues vivo, ò muer-
 Impottará assegurar te, (to,
 Y no quedar con rezelo
 De tan sangriento enemigo.
Leov. Registrad todos los Templos,
 Por ver si en ellos se oculta.

Sale Recaredo, y Hermenegildo.

Rec. No ay para q̃, pues ya puef-
 Está à tus pies el q̃ buscas. (to
Leov. Què miro?

Herm. Señor, à ellos,
 Como siempre, està mi vida;
 Porque como son mi centro,
 Aunque el temor me apartara
 Me reduxera el afecto.
 Tuyo es mi ser, y mi vida,
 Obra en ella como dueño.

Leov. Hijo, Mas q̃ es lo que digo?
 O amor paternal' que imperio
 Es el tuyo! Hermenegildo,
 Para ver si de tus yerros
 Tiene constãcia la enmienda
 Hazer la experiencia quiero,
 Que me escuse lo piadoso.
 O disculpe lo severo.
 Ola, que digo? Soldados,
 Llevadle à vna Torre preso,
 Mientras dispongo otra cosa.

Rec. Señor, que mires, te ruego,
 Que vino con el seguro
 De tu piedad.

Her. Ya yo veo.
 Que esto es lo q̃ quiere Dios;
 Nada replicar intento.

Leov. Yo no quebrãto el seguro,
 pues

Pues à nada le condeno
 Por aora, sino que
 Quiero assegurar con esto
 La enmienda, q̄ me propones:
 Pues allí verè si es cierto,
 Que se reduce.

Apost. Bien hazes;

Pues quizàs el tratamiento
 Conseguirà con rigor,
 Lo q̄ no ha podido el ruego.
 Ordena, que le aprisionen.

Leov. Ois: las manos al cuello
 Con vna fuerte cadena
 Le ligad, quizà con esto
 Le reducirè à mi gusto.

Herm. Señor, si vos fuisteis preso
 Por mi, ya yo voy por vos,
 Glorioso con vuestro exèplo.

Rec. Ay! que yo soy de tu mal,
 Sin querer, el instrumento!
 Pero espero, que el rigor
 Del Rey se pasará presto,
 Y te bolverè à su gracia.

Herm. La de Dios es la q̄ aprecio,
 Hagase su voluntad.

Apost. Con esto rendir espero
 Su constancia.

Leov. Amor perdona,
 Si por logarte, te ofendo.

*Vanse Hermenegildo, Recaredo,
 y Soldados.*

(do;
Leov. Ya, Padre, q̄ à Hermenegil-
 Como has visto, tengo preso,
 Y que tu de la Arriana
 Religion, que yo professo,
 Como principal Prelado
 Eres el mayor Maestro

Tanto, que se encierra en ti
 Toda la Ley que venero:
 Dì, que consejo me dàs
 De reducirlo? Què medios
 Podrán ser mas eficaces,
 Para lograr mis intentos?
 No ignoras las conveniècias,
 Que en reducirlo interesso:
 Pues demàs de ser mi Hijo,
 A quien como al mayor tèo
 Mayor afecto, no ignoras,
 Que aviendo sido este Reyno
 Siempre electivo, porque
 Segun los Goticos fueros
 No se consiente la herencia:
 Y es, q̄ como en los primeros
 Andaba vago el dominio,
 Siendo espada mas q̄ Cetro;
 Sin tener Imperio fixo,
 Fue còveniente à aquel tièpo
 La eleccion, y no la herencia;
 Porque el curso de sucesos
 Marciales, lugar no daban
 A esperar del heredero
 Buenas, ò malas costumbres;
 Ni à temer del nacimiento
 La contingencia, y tambien
 Estàr expuestos al yerro,
 Que suele naturaleza
 Cometer, puesto que vemos;
 Que no siempre, como debe,
 De buenos produce buenos.
 Por esto, vuelvo à dezir,
 Les conuino en aquel tiempo
 La eleccion, y no la herencia;
 Y de ella tan satisfechos
 Han estado, que sin ver,
 Que siendo ya fixo Imperio
 El de los Godos, que puede

Conservarse sin rezelos,
 No obstante hazen eleccion
 Tanto, que el Dezimo sexto
 Rey soy yo: Y considerando,
 Que ya no es dictamē cuerdo
 observarla, pues lo mismo, (po
 Que aprovechò en aquel tiē-
 De adelantar las conquistas,
 Es pernicioso en el nuestro,
 Donde se ha ensachado tãto
 El dominio, que el gobierno
 No debe estar à adquirir,
 Como à conservar atento:
 Y para esto menos daño
 Harà vno, que hereda inepto,
 Que no exponerse à sufrir
 Los daños de vn interreyno;
 Pues mientras los Electores
 Discordan en el fugeto,
 Faltando cabeza, que
 Mantenga leyes, y fueros,
 Crecen los vicios, y paga
 El daño el comun lossiego.
 Movido de estas razones,
 Y tambien (yo lo confieso)
 Con deseo, que mi linea
 Mantuviesse el Laurel Regio;
 Quise establecer la herencia:
 Y para que el vulgo ciego
 No se inquietasse, porque
 Para alborotarse vn Reyno,
 Se recibe por delito
 Mas que lo malo lo nuevo;
 Quise valerme del arte,
 Nombrando por compañero
 En el Reyno à Hermenegildo
 Y à su hermano Recaredo,
 Con sus insignias Reales,
 De q̄ fuy inventor yomesmo:

Porq̄ muerto yo, y quedando
 En su poder el gobierno,
 Fuesse su eleccion precisa,
 Siguiendo en esto el exemplo,
 Con que los Emperadores
 Poco à poco establecieron,
 Que se hiziesse suçesion,
 Siendo electivo el Imperio.
 Estas razones de Estado,
 Y estos motivos de afectos
 Se frustran, si Hermenegildo
 En su dictamen protervo
 Persiste: Aora tu mira
 Como docto, y como cuerdo,
 Què medio ay de persuadirle,
 Pues ves quanto importa
 el medio.

Apost. Señor, quando no tuvieran
 Tus motivos tanto peso,
 La razon de darte gusto
 Sola me moviera à hazerlo:
 Demàs de que debo yo
 Solicitar, por mi mesmo,
 El triunfar de Hermenegildo:
 Pues si à mi Ley represento,
 Fuerça es quedar desayrado,
 Si su constancia no venço.
 Y asì, Señor, me parece,
 Que el mas acertado medio
 Es, que yo à la prision vaya,
 Adonde con argumentos
 Le intentarè reducir,
 Y tomando por pretesto,
 El que el tiempo nos ofrece,
 Puesto q̄ es la Pasqua, quiero
 Ver, si quiere de mi mano
 Recibir el Sacramento
 de la Comunión, pues si
 Se rinde à venir en ello,

Podràs bolverle à tu gracia: Este, que haze mi piedad;
 Y si resiste sobervið Y asì, que resuelva presto,
 A tu mandato, no tienes O à darte à ti la obediencia,
 Que esperar otro remedio, O à dár à vn verdugo el cue-
 Para poder reducirlo. *Apost.* Lo vitimo executarè, (llo:
Leov. Bien dizes, parte al momento, Sino elige lo primero,
 Y dile de parte mia, *Apost.* Tu veràs, q̄ te obedezco:
 Que es el examen postrero, *Vanse.*

Sale Hermenegildo con cadenas, que se descubrirà en vn Carro

Herm. Prision apetécida,

A donde las cadenas.

Aunque parecen penas,

Son glorias de vna vida,

Que haziendo dicha de las afficiones,

Regula por joyeles las prisiones:

Que consuelo en ti tengo,

Mirandome de todo despojado?

Pues desembarazado

A estar mas apto vengo,

Para poder alçar ofiada el buelo

Con menos pelo de la tierra al Cielo:

Saco es, el que ayer era

Purpura Soberana,

Y la mano, que vana

Cetro empuñò severa;

Muestra al cuello ligada, **quan instable**

Es la gloria del Mundo miserable,

Ayer me obedecia

De quanto el Betis baña,

Parte mejor de España,

Fertil la Andaluzia:

Oy à vn Alcayde baxo estoy postrado;

Porque no ay en lo humano firme estado!

Ayer de Ingunda bella,

Mi dulce, amada Esposa,

En la vnion amorosa,

Era feliz al vella,
 Con el frato de entrambos deseado,
 Que en destino nació tan desdichado.
 Todo esto, que me acuerda
 Mi triste pensamiento,
 Ya no es en mi tormento;
 Pues que todo se pierda
 Por vos, no es pena: antes feliz he sido,
 En averlo por vos todo perdido.
 Vos mismo me lo disteis,
 Vos me lo aveis quitado,
 Sed por siempre alabado;
 Pues en mi hazer quisisteis,
 Que tantos bienes juntos poseyese,
 Para que, que dexar por vos tuviese.
 La Fè, que adoro sola,
 Es la herencia que estimo,
 De nada me lastimo,
 Pues ella se acrisola;
 Pierdase en hora buena el Laurel Godo,
 Que con tener mi Fè, lo tengo todo.

Sale la Apostasia.

Apost. Si, porque soy en su pecho
Herm. Hermenegildo, Quié mas poder tiene, y quié
Herm. Quien eres? Gobierna tus pensamientos.
Apost. Yo, que à consolarte vègo
Herm. Pues quié eres?
 En tu prision. *Apost.* El Prelado
Her. Pues yo en ella Mayor del Gotico Imperio,
 Ningun desconuelo tengo. Tanto, que yo por mi solo
 Mas porque no te parezca, Toda la Ley represento.
 Que (con tu piedad grossero)
 No te estimo la intencion, *Sale la Fè cantando.*
 Ya que no sirva el efecto,
 Di, què consuelo me traes? *Fè.* Cuydado, Hermenegildo,
Apost. Que el Rey tu padre à mis ruegos
 Atiende, escucha atento,
 Quiere darte libertad. Que en traje de vianda
 Se disfraza el veneno.
Her. Pues tanto es tu valimièto,
 Atiende, escucha, oye
 Que has podido conseguirlo? Mis interiores ecos.

Y vosotras, Virtudes,
En el mayor aprieto
Venid à confortarle,
Que ya es vltimo el riesgo.
Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.

Salen las Virtudes corao antes.

Verd. Ya salgo à ver si soy

Quien el Laurel merezco:

Iust. Yo prompta à recibirlo,
Tanto, como à cederlo.

Paz. Yo à gloriarme, si es mio,
O à celebràr lo ageno.

Mis. Yo à tenerlo por proprio,
Quando le viere vuestro.

Fè. Pues tu, Verdad, alumbra
Oy mas su entendimiento:

Y tu, Justicia, anima

Su generoso aliento:

Misericordia, tu

Eleva sus afectos:

Y tu fosiiega, Paz,

Todos sus pensamientos.

Todas. Si harèmos, pues à todas
Toca su vencimiento.

Fè. Pues yo, que mas que todas
A su lado estàr debo.

Con interiores luzes

Alumbrarle pretendo.

Cuydado, Hermenegildo;

Atiende, escucha atento,

Que en traje de vianda

Se disfraza el veneno.

Inta. Atiende, escucha, oye

Mis interiores ecos. (gildo,

post. Yo no arguyo, Hermene-

Aora puntos diversos,

En que tus dogmas, y mios
Difieren en los Misterios,
Como aquel, de si es el Hijo
Igual à su Padre Eterno,
Que esse es puto muy distàte
Solamente à lo que vengo
Es, à que pues convenimos
Ambos, en que el Sacramento
De la Eucharistia es
De Christo la Sàgre, y Cuerpo,
Que se nos dà en Comunion,
Y estamos de Pasqua en tiempo
Le recibas de mi mano;
Pues solo por este medio
A la gracia de tu Padre
Reconciliarte prometo.

Fè. Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.

Her. Vbora ingrata, q̄ rompes
De la Iglesia el blando seno,
Lastimando con tus dogmas
Todo su mystico Cuerpo,
Tampoco yo responderte
quiero à todos los Misterios,
Sino solo al que propones,
Y yo recibir no quiro
De ti; pues no puede ser
Verdadero Sacramento.

Apost. Como no ? Dime, no soy
Crhistiano?

Her. Yo te confieso,
que es Christiano el bautiza-
Y aora no te argumento, (do,
En si ès el tuyo Bautifmo,
que fuera gastar el tiempo
Inutil, pues solo vienes
A arguirme de Misterio:
Y asì por aora, que eres
Bautizado te confieso.

Apost. Pues si bautizado soy,
Y creo los Evangelios,
Y este Misterio, que tanta
Dificultad tiene, creo.
Porque de mi mano tu
No le recibes? Supuesto,
Que el mismo, q̄ tu veneras,
Es tambien el que venero.
Y aunque yo, como tu dizes,
Herege fuesse, no puedo
Quitar, por mi indignidad,
Su virtud al Sacramento.
Herm. Verdad es, el que tu no
Se la quitaras à serlo;
Pero aqueste no lo es,
Y esto es lo que yo te niego.

Apost. Pues si yo le confagrè,
Guardado a quel ordè mesmo
De palabras, con que Christo
Còvirtió el Pan en su Cuerpo,
Y la intencion conformando,
Què falta?

Herm. Que para hazerlo
No tienes autoridad,
Pues eres vn mero lego,
Sin Orden Sacerdotal,
Que dà a quel poder Supremo
Para poder Confagrar.

Apost. Sacerdote soy, y tengo
Las Ordenes, que me bastan.

Her. No las tienes tal, supuesto,
Que es vn poder derivado
De Christo à Pedro, y de Pedro
A todos sus sucesores;
Y tu, rebelde al Imperio
De sus soberanas Llaves,
Eres traydor comunero,
Y aunq̄ hagas las ceremonias,

Sino tienes el derecho
De legitimo Ministro,
No Confagras.

Apost. Ya no puedo
Tolerar, Hermenegildo;
Tu proceder desatento:
Mira, que fino comulgas,
Orden de tu Padre tengo,
Para quitarte la vida.

Her. Yo en sacrificio la ofrezco;
Y defensa de la Fè
De este Sagrado Misterio

Apost. Ola, pues el lo ha elegido;
Soldados, cortadle el cuello.

Her. Cortad, pues por la defensa
Del Sacramento os le entrego.

*Haze que le dà vna berida, y cierra
el Carro, y abrese el segundo,
en que està vn Altar con Hostia, y
Caliz, y abaxo dos Coros de Musi-
ca, y la Fè, y demàs Virtudes
cantando las Endechas
siguientes.*

Fe. Pues murió Hermenegildo;
Y en el Solio Supremo,
A Laurel immortal
Trocò el caduco Cetro.

Musíc. Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Y este Laurel vosotras
Recibid, pues à vn tiempo
Es de qualquiera todo
Divisamente entero.

Todas. Mejor es, que tu, Fè;
Te le ciñas, supuesto,
Que con que triunfes tu,
Las demàs triunfaremos.

Vird. Y Pues Hermenegildo,
De Virtudes exemplo,
Nos hizo à todas vna,
Como vna nos portemos.
Y puesto, que en su m.erte
Se llegó el feliz tiempo,
En que Misericordia,
Y yo nos encontremos:
La Paz, y la justicia
Aquel mystico beso
Se den, que signifique
Nuestro vinculo eterno:

Fè. Y pues Hermenegildo,
Con Catolico zelo,
Muriò por la especial
Fè de aqueste Mysterio:

Paz. Den à su descendencia,
Por timbre mas supremo,

Vinculado en su sangre
Este especial afecto.
Mis. Gozese alegre España,
Y sus Reyes excellos, (tir
Que en la sangre de vn Mar-
La purpura tinieron.

Just. Este de su Corona
Es el rubi sangriento,
Que esmalta à roxos visos
El oro de su cerco.

Paz. Y aladas Hierarchias
A venerar el cuerpo
Del Martir, y à adorar
Tan alto Sacramento,
De las Esferas baxen,
Todos diziendo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

Repiten los Coros:

Que este es el Martir solo
Del Sacramento,
Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo;
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.



L O A,
 PARA EL AVTO
 INTITULADO
 EL CETRO
 DE JOSEPH.

INTERLOCVTORES.

La Fè.

La Ley de Gracia.

La Ley Natural.

La Naturaleza.

La Idolatria.

Musica.

Cant.in dentro , y despues salen en quatro Bofetones , la Fè , y la Ley de Gracia, la Naturaleza, y la Ley Natural.

Mus. **A**L nuevo Sol de la Fè,
 Que dora la cumbres
 altas,

La Ley natural faluda,
 Como fuele el Sol al Alva,
 Haziendo falva,
 Alegre, festiva, contenta,
 y vfana

2. *Cor.*..Y porque viene con ella
 La Divina Ley de Gracia,
 Naturaleza recibe
 En ella el bien, que le falta,
 Llegando à hablarla,

Rendida, devota, humilde,
 y postrada.

*Aora salen la Fè, y la Ley de Gracia
 por un lado, y por otro la Ley Na-
 tural , y la Natura-
 leza.*

Ley Nat. En feliz hora , ò Divina
 Ley de Gracia, à darme salgas,
 Con tus Divinos Preceptos,
 La perfeccion, que me falta,
 Que como vivo finti,
 En tinieblas de ignorancia,

Aun

Aun mis perfecciones mismas
 Sintti, estan como apagadas.
 Y assi en señal de con quanto
 Jubilo celebra el alma
 Tu venturosa venida.

Mus. Te recibo haciendo salva,
 Alegre, festiva, contenta, y
 vana.

Nat. En buen hora, hermosa Fè,
 Llegues à mi humilde casa,
 Indigna de tu asistencia:
 Mas en fee de tu palabra,
 Espero de mis defectos,
 Y errores ser perdonadas.
 Y assi mi salutacion
 Será ponerme à tus plantas,
 Rendida, devota, humilde, y
 postrada. (amor

Ley de Grac. Ley Natural, bien mi
 Con estos jubilos pagas;
 Pues el Sumo Poder quiso,
 Que fuésemos tan hermanas,
 O por dezirlo mejor,
 Tan vna, que no ay distancia
 Entre las dos, sino solo,
 Que nos avemos entrambas,
 Tu como la parte, y yo
 Como el todo que le abraza;
 Pues la Ley Natural es
 Parte de la Ley de Gracia.

Fè. Yo estimo, Naturaleza,
 Esse obsequio, que en ti halla
 Mi Amor, y supuesto, que
 Del regocijo la causa.
 Es la nueva conversion
 De las Indias conquistadas,
 Donde tu por tantos siglos
 De mi estuviste privada,
 En tanto individuo, quanto

Provincias tan dilatadas
 De la America abundante,
 Pueblan de Naciones varias.
 Y tu, Ley Natural, no
 Solamente separada
 De la Ley de Gracia, que es
 Quien tus preceptos esmalta,
 Y perfecciona tu ser,
 Sino indignamente hollada
 De la ciega Idolatria,
 Cuyas sacrilegas Aras,
 A pesar de tus preceptos,
 Máchadas de sangre humana,
 Mostraban, que son los hōbres
 De mas barbaras entrañas,
 Que los brutos mas crueles;
 Pues entre estos no se halla,
 Quié contra su especie propia
 Buelva las ferozes garras:
 Y entre los hombres, no solo
 Se vé el odio; pero passa
 A hazerse estudio el rencor,
 Y à ser industria la farsa;
 Pues no à otro efecto se ven
 Azicalar las espadas,
 Echar polvora à las piezas,
 Vnir el hierro à las lancas.
 O loca humana ambicion:
 Que de ti misma olvidada,
 A ti misma te destruyes,
 Quando piensas, q̄ te ensalças!
 Pero bolviendo al intento,
 Digo, que pues es la causa
 Del regocijo, el ver tu,

A la Ley Natural.

Que llegó la Ley de Gracia
 A darte aquel complemento,
 Que

Que por edades tan largas
 Delicaste: Y tu el mirar,
A la Ley Natural.

Que la gente Americana,
 Por bocas de mis Ministros,
 Me ha dado feliz entrada,
 Sera bien, que por memoria
 De gloria tan señalada
 Algun Padron levantemos,
 Y asi ved qual os agrada.

Nat. El que mas me agrada à mi,
 Es, que demuelas las Aras,
 Do de mi sangre se viò
 Tantas vezes derramada.

Ley Nat. A mi tãbien, añadiendo,
 Que pues me haze repugnãcia
 Al contrato natural,
 Admita mugeres tantas,
 Y defatar aquel nudo,
 Que las voluntades ata,
 Mandes, que los Matrimonios
 Publicamente se hagan,
 Y que el que siendo Gentil,
 Admitiò mugeres varias,
 Cohabite con la primera
 Esposa, siendo Christiana,
 Y esto por Padron te sirva.

Ley de Grac. Pues aveis hablado
 entrambas,
 Sin salir de aquella esfera,
 Que vuestro discurso alcanças
 Pues como Naturaleza,
 Sientes tu, que la tirana
 Ceguedad en sacrificios
 Sangrientos te despedaza;
 Y como Ley Natural
 Tute estrechas, limitada
 A sentir solo la accion,
 Que tus preceptos quebranta:

Mas yo, como Ley Divina;
 Que atièdo à la primer causa,
 Como à lo mas principal,
 Por de mayor importancia
 Tengo, el quitar del Altar
 Las sacrilegas Estatuas
 De sus falsos Dioses, y
 Despues, que purificadas
 Las Aras estèn, en ellas
 Colocar la Sacrosanta
 Imagen de Christo, que es
 La Vandera Soberana,
 En las Lides de la Iglesia,
 Que sigue la Ley de Gracia:

Fè. Aunque todas dezis bien,
 Tu, como mas elevada,
 Dixiste mejor, que todas;
 Pues quien el Altar levanta,
 Erige el proprio Padron,
 En que duren las hazañas:
 Y por no quedarme yo
 Sin añadir circunstancia,
 Digo, que aunque soy la Fè;
 Que los Mysterios abraza
 Todos, con vna especial
 Denominacion le llaman
 A la Sacra Eucharistia
 Misterio de Fè, con tanta
 Propriedad, que si me pintan;
 Por divisa me señalan
 Vn Calix, con vna Hostia;
 Y asì por mas acertada
 Accion tengo el colocar
 Vna Forma Consagrada,
 Que no es colocar la Imagen;
 Sino la propria substancia.
 Demàs, de que mi propuesta
 Todas las vuestras abraza;
 Pues si tu, Naturaleza,

Tiras à quitar las Aras,
Colocando el Sacramento,
Quedaràn purificadas:
Y si solicitas tu,
Ley Natural, que se haga
El vinculo conjugal
Perpetuo, à vista de tanta
Magestad, y conocer,
Que es Dios solo quien lo ata,
No lo podran disolver:
Y si tu quieres, que aya
Sobre las Aras de Christo
Imágenes colocadas,
Al mismo Christo colocó,
Con que mi intencion enlaza
Todos los fines de todas.

Ley de Grac Bien has dicho.

Ley Nat. Pues que falta
Para su colocacion?

Fè. Solo, que aladas Esquadras
Desciendan de las Esteras. (las,

Nat. Pues empieza tu à invocar-
Fè, pues à tu invocacion
Celestes Cherubes baxan.

Fè. Todas me ayudad, porque
A Dios le sea mas grata
Nuestra invocacion; pues tu,
Ley de Gracia, me aventajas,
En que yo vna Virtud foy,
Y tu todas las abrazas:
Y assi en Coros divididas
Repetid en voces varias.

*Ponse cada vna à vn lado del
Teatro, y cantan.*

Fè. Ha de la Celeste Esfera. (zar.
Ley de Gr. Ha del cristalino Alca-
Ley Nat. l la del elevado Solio.

Nat. Ha de la eterna morada.

Fè. Suriles inteligencias.

Ley de Gr. Espirituales substancias.

Ley Nat. Esencias incircunscriptas.

Nat. Entidades Soberanas.

Fè Que encierrà tres Hierarchias

Ley de Grac. Que nueve Coros
enlazan, (reo,

Ley Nat. Ciudadanos del Impi-

Nat. Moradores de su Patria.

Todas Baxad, y à nuestras voces

Melid con vuestras alas,

Al fuego los ardores,

Y al viento las distancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, volad,
Y el fuego, que os abraza,
Para holocausto tanto
Purifique las Aras.

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, venid,
Y en voces concertadas,
De aquel perenne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid, corred, bolad,
Y en lucidas Esquadras,
Hazed à vuestro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuerres,

Y puestos en las gradas
 Del mejor Salomon,
 Guardad la mejor Cama.
Canta Fè. Corred, volad, venid.

Sale la Idolatria de India.

Idol. No, mientras viva mi rabia,
 Fè, conseguiras tu intento,
 Que (aunq̃ a pesar de mis ansias)
 Privandome la Corona,
 Que por edades tan largas
 Pacifica poseia,
 Introduxiste tirana
 Tu dominio en mis Imperios,
 Predicando la Christiana
 Ley, à cuyo fin te abrieron
 Violenta fenda las armas;
 Y aunque la Ley Natural,
 Que en estos Reynos estaba,
 Como violenta, conmigo,
 Se aya puesto de tu vanda;
 Y aunque casi todas yà
 Mis gentes avasalladas
 De tu activa persuasion,
 Todos tus dogmas abrazan.
 Con todo, vuelvo à dezir,
 No ha de ser tu fuerza tanta,
 Que pueda de vna vez sola
 Quitar las tan radicadas
 Reliquias de mis costumbres;
 Y asì, aunque me ves postrada,
 No tanto, que no te impida,
 El que demuelas las Aras,
 Adonde los sacrificios
 Son las víctimas humanas.

Fè. Quien eres tu, que re opones,
 Sacrilegamente oñada,
 A estorvar nuestros intentos?

Idol. Soy, por mas q̃ tu me vltra-
 La que sabrà defender (jas,
 Fueros de edades tan largas:
 Pues Alegorica Ideà,
 Consideracion abstracta
 Soy, que colectivamente
 Casi todo el Reyno abraza;
 Y asì con la voz de todos,
 Como Plenipotenciaria
 De todos los Indios, ven go
 A dezirte, que aunque vñana
 Eitès, de que convertidos
 Sigam tus Vanderas Sacras,
 No Intentes con la violencia
 Immutar la antigua vñança,
 Que en sus sacrificios tienen;
 Pues para tu intento basta,
 El que à vn solo Dios adoren;
 Destruyendo las Estatuas
 De sus Dioses; y supuesto,
 Que adorar Deidad les mãdas
 No contradize al precepto,
 Que à esta misma Deidad ha-
 Los mejores sacrificios, (gan
 Que sò los de sangre humana;
 Antes ay mayor razon,
 Porque si à Deidad mas alta
 Se debe mejor ofrenda,
 Por què tu quieres privarla
 De esse culto: Pues el yerro,
 No en el sacrificio estaba,
 Sino en el objeto, pues
 Se ofreciò à Deidades falsas:
 Y si aora al verdadero
 Dios quieren sacrificarlas,
 Pues el error fue el objeto,
 Mudar el objeto basta.

Nat. No fue solo en el objeto,
 Sino en la ofrenda inhumana;
 Pues

Pues no se puede creer,
 Que al Dios, q̄ tanto nos ama,
 Que nos dió el ser, y la vida,
 Nuestro mal, y muerte agrada
Ley de Gr. Si, porque del pecador
 No quiere su Soberana
 Magestad, que muera, sino
 Que viva, y viva en su gracia.
Ley Nat. Demás, que à la natural
 Ley haze gran repugnancia,
 Que maten los hōbres, hōbres,
 Pues el precepto quebrantan,
 Que dize, lo que no quieres
 Para ti, à otro no le hagas.
Idol. Yo no entiendo de questio-
 Barbara soy, y me faltan, (nes,
 Para replicar principios.
 Lo que digo es, que pues tãtas
 Victorias has conseguido,
 Te contentes con gozarlas,
 Y que à mi Nacion concedas
 Esta leve circunstancia,
 De sacrificar, siquiera
 Los Cautivos, que Tlaxcalla
 Le dà al Mexicano Imperio.
Ley Na. Cō qualquiera se traspas-
 La Ley Natural; pues todos (sa
 Son hombres.
Nat. Qualquiera basta
 A lastimarme, pues todos
 Salierō de mis entrañas. (ciete
Ley de Gr. Qualquiera es muy susi
 A injuriar la Ley de Gracia;
 Pues toda la Ley ofende
 El que vn precepto quebrata.
Idol. Pues mirad, como ha de ser;
 Porque toda amotinada,
 En mi, mi Nacion os dize,
 Que miētras victima humana

No permitais ofrecer,
 No vivais en confiança
 De que es fixa su obediencia;
Fè. Por què tenacidad tanta
 Teneis mas en esse punto,
 Que en los demàs:
Idol. Por dos causas;
 La primera es, el pensar,
 Que las Deidades se aplacan
 Con la victima mas noble:
 Y la otra es, que en las viãdas
 Es el plato mas sabroso
 La carne sacrificada,
 De quien cree mi Nacion,
 No solo, que es la substancia
 Mejor, mas que virtud tiene
 Para hazer la vida larga
 De todos, los que la comen
 A nadie novedad haga;
 Pues asì las tradiciones
 De los Indios lo relatan.
Fè. Y dime, si yo te dielle
 Todas essas circunstancias,
 Que has referido, en vn grado
 Infinito mejoradas
 Quedarias satisfecha?
Idol. En q̄ forma puedes darlas,
 Si antes es para impedir
 Mis sacrificios tu instancia?
Fè. De esta suerte: Repetid
 La invocacion empezada.
Cantad tod. Venid, corred, volad,
 Substancias Soberanas,
 Y à sacrificio tanto
 Purificad las Aras.
Idol. No quieras, con el hechizo
 De las dulces consonancias
 De la Musica, dexar
 Sin solucion mi demanda;

Pues me prometias dâr
Sacrificio, en que se hallaran
Las circunstancias, que dixes,
Y en vez de responder, cantas
Hymnos, que no entiendo yo.
Fè. Por no entenderlos, agravias
El modo de la respuesta.

Idol. Pues explicamela.

Fè. Aguarda:

No dizes, que vn sacrificio
Quieres de victima humana,
Porque aplaca la Deidad,
Y que este mismo, en vianda,
No solo cause deleyte,
Sino que dè dilatada
Vida a los que le gustaren?

Idol. Si.

Fè. Pues yo pondrè en las Aras

Vn holocausto tan puro,
Vna victima tan rara,
Vna ofrenda tan suprema,
Que no solamente humana,
Mas tambien Divina sea:
Y no solamente valga
Para aplacar la Deidad,
Sino que la satisfaga
Enteramente; y no solo
Delicias de vn sabor trayga,
Sino infinitas delicias;
Y no solamente larga
Vida dè, mas vida eterna!

Idol. Què ofrenda tan soberana
Puede ser la que me dizes?

Fè. La Eucharistia Sagrada,
En q̄ nos dà el mismo Christo
Su Cuerpo, en q̄ transubstancia
El Pan, y el Vino.

Idol. Aunque yo

En parte satechizada

Estoy yâ por tus Ministros,
En los Misterios que mandas,
Que creamos, lo que es esto
De hazerse Christo vianda,
Es dura proposicion,
Y assi trata de explicarla,
Si quieres, que entienda yo
Como es maravilla tanta,
De que se convierta el Pan
En Carne, y Sangre, y que haga
Tan portentosos efectos.

Fè. Pide esto mas dilatada

Explicacion, y assi ven.
Adonde de tu ignorancia
Te instruyas.

Idol. Como, ò en què?

Fè. En vna historia Sagrada
De vn Auto Sacramental,
Y alegorico, en que trata
Mi amor hazerte visibles
Las Profecias, que ha blan
Deste Sagrado Misterio.

Idol. Y como el Auto se llama?

Fè. El Cetro de Joseph es,
En cuya vida se hallan
Solo Misterios de Pan,
Y Trigo.

Idol. Pues à què aguardas?

Vamos, que como yo vea,
Que es vna victima humana;
Que Dios se aplaca con ella,
Que la como, y que me causa
Vida eterna, como dizes.
La question està acabada,
Y yo quedo satisfecha.

Ley. Pues què falta?

Nat. Solo falta

El Padron, que ha de herigirse

Fè. Què mas Padron, q̄ ganancias

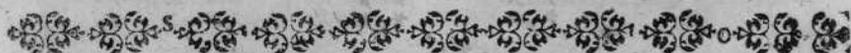
Mayor ay para la Fe,
 Que, q̄ se reduzga vna Alma;
 Pues esculpe en ella misma
 Eterno el laurel que alcanza?
 Y así conmigo repitan
 Vuestras voces concertadas:
 Que quando se venera

La Eucharistia Sacra,
 Los Padrones de Fe
 Se erigen en las Almas.
Todas. Que quando se venera
 La Eucharistia Sacra,
 Los Padrones de Fe
 Se erigen en las Almas.



De las almas oscuras
 Y de las que se pierden
 En el limbo de los muertos
 Que se ven en el purgatorio
 Y de las que se van a gloria
 En el cielo de los santos
 Y de las que se van a infierno
 En el castigo de los pecados
 Y de las que se van a purgatorio
 En el castigo de los pecados
 Y de las que se van a gloria
 En el cielo de los santos
 Y de las que se van a infierno
 En el castigo de los pecados

AUTO
SACRAMENTAL,
ALEGORICO,
Y HISTORIAL,
EL CETRO
DE JOSEPH.



INTERLOCUTORES.

| | | | |
|---------|-----------|------------------|------------------|
| Jacob. | Zabulon. | Benjamin. | La muger de Puti |
| Josepb. | Isachar. | El Luzero | phar. |
| Ruben. | Dan. | La Inteligencia. | Faraon. |
| Simcon. | Gad. | La Embidia. | El Pincerna. |
| Levi. | Afer. | La Conjectura. | Acompañamiento. |
| Judas. | Nephtali. | La Profecia. | Musica. |



Dizen dentro.

Vaya à la cima arrojado
El soñador, y verèmos,
Si le dieremos la muerte,

Què le aprovechá los sueños,
Salen los hermanos de Josepb.
Judas. Yà que en la cisterna està
De su talar ornamento

Desfr

Despojado, que fue antes
De nuestro rencor objeto,
El darle la muerte aora.
Dezidme, de que provecho
Nos puede ser? sino solo
Quedar de su sangre reos.
No es mejor, pues Ismaelitas,
Mercaderes, con Camellos
De Aromas, y de Resinas,
Passan à Egypto à venderlos

De Galaan, que lo vendamos
Por Esclavo? Pues con esso
No se mãchá nuestras manos,
Y se consigue el intento,
De quitarle de los ojos
De nuestro Padre (assi intento
Evitar el mayor daño (jo,
De su muerte.) *Rub.* Tu conse-
Judas, admitimos todos,
Y assi vamos à venderlo. *Vãse.*

*Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia,
y la Conjectura.*

Luz. Hermosa Inteligencia, Esposa mia,
Que desde aquel primer dichoso dia,
Que tuve ser, en tan dichosa Esphera
Has sido, con la Embidia, compañera
De mi varia fortuna, tan constante,
Tan fina, tan fiel, y tan amante,
Que no te has desdenado
De estar conmigo en tan terrible estado;
Quando hermosura, y gracia me dexaron,
Y en el Solio Supremo se quedaron,
Y solo tu constante, sin dexarme,
A el Abismo baxaste à acompañarme,
Quizà porque en mi fuesse mas tormento,
Tener tan perspicaz entendimiento;
Pues ver, que el hombre està de ti privado,
No siendo mas enorme su pecado,
Me obliga à presumir, que no es blandura:
Conject. Esso dirà mejor tu Conjectura,
Pues hija tuya soy, y de tu Ciencia,
Y despues facarà la consecuencia.
Emb. Y yo la de sentir, pues soy la Embidia;
Hija tuya tambien, Aspid que lidia
En tu abraçado pecho,
De donde las entrañas te he deshecho:
Pues despues, que tu Ciencia peryvertida

Abortos concibió, la preferida
 Fuy yo, à los demas vicios,
 Que ocupas en tan varios exercicios
 Del incesable anhelo,
 De hazerle guerra continuada al Cielo.

Lnz. Así es verdad, mas dexa este argumento,
 Que es digresion, no principal intento.
 Y à lo que consultares quieto, vamos:
 Y puesto, que el principio ya asentamos,
 De que no tue blandura, ni clemencia,
 El que Dios me dexasse con la Ciencia,
 Ni privar de ella al hombre fue el castigo
 Mayor en èl: mi narracion profigo,
 Y vereis en los casos subsecuentes,
 Que son ya antecedentes,
 Como Dios à èl le dà, por varios medios,
 Esperanças obscuras de remedios,
 Y le vâ concediendo,
 De vnos siglos en otros transcendiendo,
 Varias apelaciones:
 Quando à mi en mis prisiones,
 Leyò difinitiva, en mi delito,
 Sentencia de precito,
 De donde faco, porque mas me asombre,
 Que Dios intenta remediar al hombre,
 Y que yo, eternamente condenado,
 Pague vn solo pecado,
 Y mas aora este prodigio nuevo,
 De esse hermoso Mançebo,
 A quien aora visteis, que inhumanos
 Vendieron sus hermanos,
 Que no sè que en èl veo,
 Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo.
 Què tipo, ò què figura,
 Como à quien vè de lexos la pintura,
 Descubre mysterioso:
 Y pues el atenderle es ya forçoso,
 De ti, Ciencia, me valgo,
 Para vèr si inferir podemos algo;

Y pues para tu idèa
 No ay distancia, ni tiempo, que lo sea;
 Los siglos àzia tràs retrocedamos,
 Las distancias midamos
 De la passada edad, y à la futura,
 Primicias le darà à la Conjectura,
 Para que de vno, y otro antecedente.
 Saque, sino evidente,
 Probable conclusion, por vèr si cierto
 En el daño, que yà imagino cierto.
Cienc. Bien has dicho, Luzero,
 Que soy yo tu tormento mas severo;
 Y pruebelo, el que aora tu me ordenas;
 Que renueve tus penas,
 Con discurrir los tiempos, y señales,
 Que al hombre anuncian bienes, à ti males:
 Mas pues tu lo has mandado,
 Y obedecerte es solo mi cuydado;
 Empezarè primero por la parte,
 Que pueda consolarte;
 Que fuera necedad en mi desvelo,
 El no darte, pudiendo, algun consuelo:
 Y pues tiene retorica licencia
 De fabricar la Ciencia
 Sus entes de razon, y hazer posible
 Representable objecto lo invisibile,
 Buelve los ojos àzia el Parayso,
 Y veràs como al barro quebradizo
 En su culpa infelize,
 Dize; pero yà el mismo Dios lo dize:

*Abrese el Carro en que està el Pa-
 rayso, Adan, y Eva, y can-
 tan dentro.*

Mus. Supuesto, que preferiste,
 Defatento, ciego, y loco,
 Al Sacro Precepto mio
 De tu muger el antojo,

Comiendo la fruta
 Del Arbol, que solo
 Intacto à tu gusto,
 Puse entre los otros;
 De las yervas de la tierra
 Serà tu alimento corto,
 Feriado de tus fatigas
 A los afanes costosos.

| | |
|-----------------------------|-----------------------|
| Maldita serà la tierra, | Costaràte el Pan |
| Y à tu brazo congoxoso, | El sudor del rostro, |
| En vez de frutos opimos, | Hasta resolverte |
| Te darà espinas, y abrojos; | Como polvo, en polvo. |

Luz. Espera, que no sè porquè me assombra,
 Quando oygo mentar Pan, no sè què sombra,
 Què Pan ha de ser este,
 Que es menester, que tanto sudor eueste:
 Pues si està à comer yervas sentenciado,
 Que sin costar afanes al ayrado,
 Producirà la tierra, con que intento
 Se le pone à assignar otro alimento?
 Mas quedese esto asì, y si gustas, Ciencia,
 Refiereme, aunque llore, mi sentencia.

Cienc. Mejor la escucharàs representada,
 En la ideà, que queda yà asentada.

| | |
|--|---------------------------|
| <i>Muj.</i> Porque tanto mal causaste, | La tierra sola à tu vida |
| Seràs maldito entre todos | Le serà alimento toscò, |
| Los animales, y brutos, | Y entre la muger, y tu |
| Haziendo por mas oprobio, | Impondrè perpetuos odios. |
| Que para moverte, | Quebrantarà altiua |
| Hagas vergonçoso, | Tu cuello orgulloso. |
| Arrastrados pies | Y à su carcañal |
| De tu pecho proprio; | Le pondràs estorvos. |

Emb. Bien se vè, que intenta,
 Solo que vivas en eterna afrenta,
 Dios; pues quando se muestra mas ayrado
 Por el delito con que el hombre yerra,
 No le maldize à èl, sino à la tierra,
 Y à ti, que en tal conflicto,
 Te llama, entre las fieras, el maldito.

Conject. Luego bien coniecturo,
 Que intenta remediarle en lo futuro,
 Y mas si aquella circunstancia atiende,
 Que entre ti, y la muger odios poniendo,
 Ella hà de quebrantar te la cabeza,
 Y su progenie. O què delicadeza!
 Discúrralo, si puedes, tu conciencia;
 Pues es punto, que toca à inteligencia.

It. Y què importa (ay de mi!) que yo lo sea;
 Si todo mi discurso titubea,
 Quando imagino, què Misterio oculto,
 En esta clausula ay, que d'ficulto;
 Que la muger, que yà por el pecado
 En mi dominio ha entrado,
 Pueda despues vencerme,
 Y siendo Esclava pueda someterme
 Debaxo de su huella:
 O què progenie puede nacer della:
 Que pueda hazer oposicion alguna,
 Si los hizo Captivos su fortuna?
 Y el hijo de la Esclava miserable,
 Es Esclavo por ley inderogable:
 Pues como puede ser? Valgame el Cielo!
 Con què confuso velo
 Cubre secreto Dios tan estupendo,
 Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo:

Luz. Y aña de à esse discurso, que no alcanças
 El de poner al pie las azechanças,
 O al carcañal, en que tu luz me avisa,
 De quan distintas cosas simboliza;
 Pues la Filosofia allà en su ciencia
 Por simbolo lo dà de la inocencia:
 Y por de libertad el mas temido
 Hieroglifico ha sido
 En Egypto: Y tambien de la victoria
 Es en otras Naciones. O memoria!
 Quanto me affige el ver mi Inteligencia;
 La libertad, victoria, è inocencia
 En èl significada!
 Què infieres, Conjectura:

Conject. Mucho, y nada.

Emb. Yo si, que como quiera me deshago
 De sospechar su bien, y assi à su estrago
 Acudamos aprisa. *Luz.* Assi lo intento:
 Mas para obrar con todo fundamento,
 Muestrame, Inteligencia, otra figura,
 A ver, què della tu discurso a pura,

Por heredero al criado:

Cierrase el Carro de Adan, y descubrese el de Abraham, y en Cielo de Estrellas,

Canta dentro una voz

Abr. Señor, si sin hijos muero,
 Què bien me puedes hazer,
 Si al fin serà este, el hazer
 Mi criado, mi heredero?
 Generacion no me has dado,
 Y asì, en fuerte tan escasa,
 Vendrè a dexar en mi casa,

No tengas esse rezelo,
 Que tu hijo te ha de heredar;
 Y si puedes numerar,
 Todas las luzes del Cielo,
 Junta tu generacion
 Ha de ser, y descendientes,
 Y en ello todas las gentes
 Alcançaran bendicion.

Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
 Què generacion puede ser Bendita,
 Si ya con el pecado
 El mundo todo està contaminado?

Intel. Pues mira otra figura,

A ver, què inferes de ella, Conjectura.

Abrese otro Carro, y en él aparece Jacob dormido al pie de la Escala, y arriba el Señor, y dentro canta una voz.

Afiste en este lugar,
 Sin saberlo mi rudèza;
 Sin duda no ay aqui mas,
 Que la Casa del Señor,
 Y la puerta Celestial.
 Y asì, si Dios me ayudare
 Al camino, que he de andar,
 Guardandome; y si me diere,
 Para mi sustento, Pan,
 Serà mi Dios el Señor,
 Y la piedra, que en Altar,
 Y titulo erigi, Casa
 Del Señor se llamarà,
 Y de aquellos bienes todos,
 Que me diere su Bondad,
 Dezimas do rendimiento
 Le ofrezco sacrificar.

Yo soy el Dios verdadèro
 De Adan tu Padre, y de Isaac,
 Que aquesta tierra en que
 duermes:

Toda te tengo de dâr.
 Excederà tu Progenie
 A las arenas del mar.
 Y en ti, y tu Semen, benditas.
 Todas las gentes seràn.

Despierta Jacob, y levantase.
Jacob. Verdaderamente Dios

*Vase.**Luz.* Què es esto, Inteligencia?*Intel.* Què te altera?*Luz.* Que otra vez Dios la Bendicion reitera,

Y otra vez buelve el Pan à dar honores
A mis tristes temores;

Y què serà tan mysteriosa Escala,
Que el alto Cielo con la tierra iguala,

Y el passo , que cerrado

Tiene el fuerte candado

De la original culpa, haze patente,

Para qualquiera, que subir intente?

Y no solo (ò rezelo!)

Dàr transito à la tierra para el Cielo,

Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;

Pues si bien miro el vno, y otro ettremo,

De la Escala verè, porque me assombre,

Qué en el vno està Dios, y en otro el hombre:

Con que ascendiendo el hombre , ò descendiendo

Dios, es preciso: Pero no lo entiendo,

Ni discurrirlo por aora quiero,

Hasta ver las premissas por entero;

Y pues estas figuras, que he mostrado,

Son del tiempo pasado,

Porque saques mejor las ilaciones,

De las que yà sospechas Conclusiones,

Queden estos notables, yà passados,

Para quando nos sirvan, asentados:

Y assi vamos aora à lo presente,

Este mozo Joseph. *Conj.* Escucha, tente,

Y no passes el nombre sin reparo.

Luz. Pues què tiene de raro

El nombre de Joseph, que assi te inquieta?

Cienc. El que de Dios aumento se interpreta.

Luz. Misterio es; pero como lo infinito,

Ni crece, ni decrece, no lo admito;

Y aunque aumento de Dios, Joseph se esorive,

Es aumento, que dà, no que recibe.

Int. Bien està; mas rezelo. *Cienc.* Qué rezelo

Puedes tener?

Conject. Qué como en todo el Cielo

Pone misterio, en esto solo advierto:

Explicarme quisiera, mas no acierto,

Que es el punto en estremo delicado.
 Que aun a tu inteligencia no le es dado.
 Digo, que temo en fin, que aunque infinita
 Es la Essencia Divina, en ella admita
 Otra naturaleza:

Que aunque no crezca nada su grandeza,
 Por no averla tenido antes de aora,
 Pueda llamarse aumento. Quien lo ignora:
 Y sin que de ser dexé lo que ha sido,
 Pueda el ser recibir, que no ha tenido.

Emb. Calla, no profigas,

Que à mayor rabia mi furor obligas.

Int. Pues à Joseph bolvamos. Yà has notado
 Los mysteriosos sueños, que ha soñado;
 Pues en el vno viò; que las Estrellas,
 El Sol, y Luna, con sus luzes bellas;
 Su Persona adoraban;

Y en el otro mirò, que se postraban
 Los Manipulos todos, y obsequiosos
 Daban al suyo adoracion gozofes:
 Por lo qual embidiosos sus hermanos:

Emb. De mi rabia incitados, inhumanos

Le quisieron dàr muerte, mas opuesto
 Judas à tan sangriento presupuesto,
 La pena de morir conmutò en venta,
 De donde le resulta mas afrenta;
 Pues no solo del baxo tratamiento
 Padecerà de Esclavo en el tormento;
 Sino que alli podràn por varios modos
 Apoderarse del los vicios todos;
 Pues viviendo entre Idolatras, quien duda,
 Que el mas constante las costumbres muda?
 Y quando vn infiel, y otro se le llegue,
 Serà preciso, que algo se le pegue:

Con que hemos conseguido por lo menos,
 Quitarle los exemplos de los buenos,
 Pues en lo regular siempre contemplo,
 Que ay pocos que obrèn bien sin el exemplo:
Però vamos allà, pues no ay distancia,

Que

Que se precie de hazernos repugnancia.

Luz. Bien dizes, que à tu vista

Mejor se emprenderà nuestra conquista.

Cienc. Pues què es lo que esperamos?

Vamos à Egypto. *Int.* Vamos. *Vanse.*

Sale la muger de Putiphar, y Joseph.

Mug. Espera, Galan Hebreo,
Y si à obligarte no bastan
Las prendas de mi belleza,
Los adornos de mi gracia:
Si en los rizos de mi pelo,
Los tesoros de la Arabia
No te aprisionan, porque
Son en fin cadenas blandas:
Si de mis ojos los rayos,
Si de mi frente la plata,
Si en mi boca los rubies,
Si en mis mexillas el nacar,
No te mueven, ni te incitan,
Ni à que te enamores bastan;
Porque son prendas caducas,
Que pagan al tiempo Parias:
Muevate vna Alma rendida;
Que los tesoros del Alma
No pagan pensión al tiempo,
Ni tributo à las mudanças.
No huyas, Joseph, espera,
Buelve, siquiera, la cara,
Mirame, que con la vista
Tu fidelidad no manchas.
Buelve los ojos.

Jos. No quiero
Que quien la vista no guarda,
No guardarà el corazon,
Pues abre la puerta franca.
Lo que no le es al deseo

Licito, no es bien, que haga
Licito à mis ojos yo; (ga
Que auq̃ el precepto no cay-
Sobre el ver, como la vista
Ministra especies al alma,
Que despiercen al deseo,
Y que susciten su llama,
Si yo vna vez las recibo,
Serà imposible borrarlas,
Y difícil resistirlas,
Y es muy necia confiança,
Que yo mismo, à mi enemiga
Admita dentro de casa.

Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
Que supuesto, que no basta
La terneza, ni el cariño
A tu condicion ingrata,
La ha de vencer la violencia,
Y assi desta suerte.

Jos. Aparta,
Suelteame.

Mug. Como soltarte?
Primero.

Jos. El Cielo me valga.

*Sale la Profecia, y ponese en medio,
buye Joseph, y queda sola la mu-
ger de Putiphar.*

Prof. Ya te vale, porque el Cielo
Nunca à quien le invoca falta.
Huye Joseph; porque Dios
Solo à quiè se guarda, guarda.

Mug. Huyó el ingrato, y dexóme
So-

Solo en las manos la capa.
 Qué nuevo furor me incita?
 Yá todo el amor es rabia.
 Ola, criados, familia.

*Salen Luzero, la Inteligencia, y la
 Embidia.*

Luz. Pues con apariencias falsas
 A Putiphar asistamos,
 Como criados de casa,
 Donde mas comodamente
 Puedan nuestras azechanças
 Ver, lo que passa en Joseph,
 A donde de mi incitada
 Le persigue esta muger:
 Salgamos à ver, pues llama,
 Que es lo que le ha sucedido.
Mug. O!a, no ay gēte en mi casa?
 Ola, no ay quien me socorra?

Llegan todos.

Int. Aquí estamos, q̄ nos mandas?

Mug. Qué he de querer? Ay de
 Conoceis aquesta capa? (mi!

Tod. Muy biē, q̄ es la del Esclavo.

Mug. Pues (el aliento me falta)

Esse traydor circunciso

Intentò (yo estoy turbada)

Con violencia mi deshonra,

Y con alhagos mi infamia:

Y à mi noble resistencia

Su traycion acobardada

Dexò la capa en mis manos,

Viendo, que ya voces daba,

Que es testigo de creencia,

Que acredita mis palabras.

1. Qué dizes? Qué atrevimiento!

2. Qué ofladia tan villana!

Int. A ti se atreviò vn criado?

Emb. A ti vn villano te agravia?

Luz. Esforcemos el engaño,

Por ver si con esto acaban,

En la vida de este Hebreo,

Los temores, que me causa.

Int. Dizes bien; y pues nos tiene

Por criados, y criadas

Esta engañada muger,

Que à nuestras mismas instã-

Solicitò, que Joseph (cias

Pecasse; y pues su constancia

Huyendo della dexò

Las diligencias barladas;

Solicitemos aora,

Con pretexto de esta causa,

Su muerte, q̄ es ya el remedio

Vltimo de nuestras ansias.

Insta, Luzero,

Luz. Si harè.

Señora, deslealtad tanta;

Como que à rōper se atreva

Vna persona tan baxa

El decoro à tu persona,

Y el respeto de tu casa,

Es tan criminal delito,

Que aun con la vida no paga!

Mug. Pues qué harè?

Int. Dilo à tu Esposo,

Para que tome vengança

De su delito en su vida.

Mug. Bien lo dispones.

Int. La causa

Es de todos tus criados.

Vamos, porque preso yaya;

Donde en publico suplicio

El traydor pague su infamia:

Mug. Así vengarè el desayre

De

De dexarme despreciada.

Luz. Afsi acabarán con èl
Los indicios, que me matan.

Int. Afsi en su muerte alleguro
Los temores, que me causa.

Emb. Afsi tendrá en sus vltrages
Algun alivio mi rabia.

Vamos pues, y el traydor
muera.

Mug. Muera, pues à mi me mata

Vanse, y sale Jacob, y los hermanos.

Jacob. No ay consuelo para mi,
Despues que perdi à mi hijo;
Y aun todo lo que me aflixo
No basta al bien, que perdi:

A su hermano Benoni,

Que es: Hijo de mi dolor,

Puso su Madre: Ay amor!

Ay mi adorada Rachel!

Que no le conviene à èl,

Y à Joseph viene mejor.

Tu moriste al trance fuerte,

A que te destinò el Cielo;

Pero llevaste el consuelo

De que era vida tu muerte

Del Benjamin: Mas mi suerte

Con mayor dolor batalla,

No pudiendo conmutalla

A otra de mi mas querida,

Si aunque pierda yo la vida,

A Joseph no puedo dalla.

Jud. No te aflixas, Padre, tanto:

Si vna fiera le matò,

Y ya el caso suçedió,

Que remedias con el llanto?

Rab. De ver tu dolor me eipato.

Zab. Sofsiega el llanto prolixo.

Jac. No harè, q̄ en el alma fixo,
Mientras viva le tendrè,
Y à el abismo baxarè,
Llorando à Joseph mi hijo.

*Vanse, y sale Faraon el Pincerna,
y acompañamiento.*

Musíc. Viva el Magno Faraon,
En que enlazadas se miran
A los tiembres heredados
Las hazañas adquiridas,
En quien se cifran
Los blasones, los timbres,
las glorias,

Que Egypto admira, viva, viva.

Far. Que timbres, ni q̄ blasones

Ay en mi grandeza altiva?

Si las desvanece vn sueño,

Si vna aprehension las quita:

Pin. Pues, grã Señor, q̄ congoxa

En el mundo avrà tan digna;

Que inquiete tu animo excel-

Que à tu Augusto pecho so,
oprima?

En esfuerço tan sublime.

En condicion tan invicta,

Ha de tener vna pena

Tanto poder, que la rinda?

Diviertete.

Far. Como puedo,

Si veis, q̄ en toda la Egypcia

Ciencia de mis Agoreros,

No ay quiè el obscuro enigma

Me descifre de dos sueños,

Que misteriosos indician,

Y à infortunios, ya bonanças,

Yà rigores, ya caricias,

Que ya amenazañ severas,

Ya

Ya previenen compasivas,
 Ni sé, si à mi, ò à mi Reyno,
 Si à mi Grandeza, ò mi vida:
 De donde, lo que yo infero,
 Es, que puesto, que me avisa
 el Cielo, quiere que yo,
 O à el estrago me resista,
 Porque suele suceder,
 Que las penas antes vistas
 Se sienten menos, ò que
 Al remedio me aperciba,
 Pues ay desgracias, que no
 Llegaran à prevenir las.
 Pero de qualquiera modo,
 Que la desgracia conciba,
 O bien, como contingente,
 O bien ya como precisa,
 Faltan à la provision
 Los medios; pues la noticia
 Falta tambien de la especie,
 En que vendrà la desdicha:
 Y mal puede, quien la ignora,
 Hazer, por mas que se afixa,
 Diligencias de estorvarla,
 Ni paciència de sufrirla.

Pi. Señor, atiende vn consejo
 Y en èl vna culpa mia
 Confieso de ingratitud;
 Pues acordarme debia
 De vn Mâcebo, à quien debi
 Los anuncios de mi vida.
 Sabe, que quãdo en la Carcel
 Yo, y otro de tu familia
 Estuvimos, tambien preso
 Vn Mozo Hebreo assistia.
 Soñamos los dos dos sueños,
 Y al referirlos de dia
 El vno al otro, el Hebreo
 Inteligencias distintas

Diò tan ciertas à los dos,
 Que el hecho las verificas
 Pues, como èl se lo predixo,
 Muriò el otro por Justicia,
 Y yo, como èl me anunció,
 A mi dignidad antigua
 Bolvis; y así, gran Señor,
 No dudes, de que èl te diga
 Los misterios de los sueños,
 Si tu se los comunicas,
 Que yo espiritu no vi
 Mas cierto de profecia.

Far. Pues què esperais: Id por èl
 A ver si me pronostica
 La verdad, como à vosotros

Criad. Ya te obedezco.

Far. Id aprisa,

Que yo lo voy à esperar.

Criad. Pues la Musica profiga:

Mus. Viva el Magno Faraon, &c.

Vanse con la Musica.

*Salé la inteligencia, Ciencia,
 y Luzero.*

Int. Què te parece, Luzero,
 La fuerça de mi desdicha?
 Pues aquellos mismos medios;
 Que eligiò la industria mia,
 Para acabar de esse Hebreo
 Con la aborrecible vida,
 Se ha buuelto medios, con que
 En mas exaltacion viva:
 Pues què duda, segun Dios;
 De sus asistencias cuyda,
 Que (como vemos) le dà
 De los futuros noticia,
 Se la dà tambien aora,

De lo que le comunica
 Faraon de sus dos sueños:
 En que vió siete lucidas
 Vacas, que del Nilo yndoso
 En verde margen pacian
 Pingues, loçanas, y hermosas:
 A que luego se seguian
 Otras siete, tan hambrientas,
 Delgadas, y descaecidas,
 Que esterilizando el campo
 Con voracidad, no vista,
 Tragaron à las primeras:
 Y la mayor maravilla
 Fue, que con tanto alimento
 Quedaron tan amarillas,
 Tan palidas, y tan flacas
 Como antes de la ruina.
 Y el otro, cuya vision
 Fue à aquesta muy parecida,
 Era vna fertil Macolla,
 De que brotaban opimas,
 Ostentando sus verdores
 Siete fertiles Espigas,
 Y tras ellas, otras siete
 Tan mustias, y tã marchitas,
 Que (desmintiendo su ser)
 Apenas eran aristas;
 En quien el mismo suceso
 De las Vacas, ante vistas,
 Se experimentò supuesto,
 Que vnas, y otras reducidas
 A sequedad, no quedò
 De la abundancia noticia:
 Y no hallandose entre tantos
 Aruspices, que adivinan
 En Egypto, quien entienda,
 Què suceso pronostica
 La ordination misteriosa
 De este numeral enigma:

Que claro es: q̄ no es forjada
 Ficcion de su fantasia,
 La que orden tan regulada
 Guarda entre si, y tan seguida
 Que en dos diferentes daños,
 Dos Hieroglificos pinta
 Tan conformes, y ordenados,
 Que vno à otro se cõfirman,
 De que no es natural sueño.
 Y claro es, que la noticia
 Le ha de faltar à los Magos,
 De lo que ellos significan,
 Pues lo ignoro yo, que soy
 La que darsela podia,

Luz. Pues aora es necesario,
 Que nuestra atencion le asista,
 Atendiendo à su respuesta
 Con diligencia mas viva:
 Y pues, como ya he asseñado,
 No ay distancia, q̄ me impida,
 Ni obstaculo, que me estorve,
 Mira en esta perspectiva
 Lo que à Faraon responde.

Aparece Faraon en un Trono, Joseph en pie delante del, y la Profecia en lo alto cantando.

Luz. Pues oye à la Profecia.

Canta la Profecia.

Prof. Joseph, atiende, escucha
 La luz, que te ilumina,
 Que en tu espiritu influye
 La Sacra Profecia.
 Atiende, escucha, mira,
 A futuros sucesos

Abre la interior vista,
Y verás los misterios,
Que el sueño significa.
Atiende, escucha, mira,
Tu mente iluminada
Buele sobre si mismas;
Pues logras en tu ayuda
Asistencias Divinas.
Atiende, escucha, mira,

Jof. No soy yo quié te responde.
Dios, Señor, es quien te avisa,
Que esse sueño es vno solo,
Pues lo es lo que significa,
Por exprellar vna cosa
Las Vacas, y las Espigas:
Y es, que seràn siete años
Tan abundantes, tan ricas
En Egypto las cosechas,
Que no quepan las semillas
En las troxes, ni los horreos;
Pero despues la caricia
Del tiempo buelta en rigores,
Y la ventura en desdicha,
Se seguiràn otros siete
Tan esteriles, que impidan
El sembrarse, y el cogerse
En todas estas Provincias.
Para lo qual, gran Señor,
Si cuerdo el remedio aplicas,
Haràs, que la quinta parte
Del fruto, que desperdician
Los siete años abundantes,
En troxes apercebidas
Se reserven, para que
Llegando la carestia,
Halle sustento tu Reyno.

Correse el velo.

Luc. Balsa, Inteligencia, quita,

Corre de mi entendimiento
Aqueffa mental cortina,
Que no quiero atender tanto,
A lo que me martiriza:
Y dime, yà que à este, Dios
Le haze patentes las lineas
Obscuras de lo futuro,
Si avrà podido inferirlas
Por razones naturales:

Int. No; porq̃ à tener premissas;
Yà en los aspectos Celestes,
Yà en los vientos, q̃ dominan;
O yà en los temperamentos,
Que diferencian los Climas,
O en otras ocultas causas,
Que aũq̃ nũca cõprehendidas
Sou de los hombres, lo es el
Efecto, que pronostican,
Como Egypto experimenta:
Pues en la creciente, libra,
Del Nilo, el suceffo, ò bueno;
O malo de sus semillas,
Conforme al fluxo, ò refluxo
De sus tecias avenidas:
Lo qual conocen, teniendo
Pozos, à quienes ministra,
Por ocultos minerales,
El Nilo sus aguas mismas.
Que si (quando està creciente)
De los pozos la medida,
No passa de doze codos,
Esterilidad indica:
Si à catorce, moderados
Son los frutos: Y si arriba
Excede de diez y siete,
Que serà abundante afirman:
Y si huvieran, como he dicho,
Precedido estas premissas,
Se pudieran alcançar,

O ya por ciencia adquirida,
 O por razon natural,
 O Astrologica Pericia,
 Siendo humana Conjectura,
 No revelacion Divina:
 Y entonces yo , mejor que el,
 Lo alcançara , y la noticia
 Les diera à los Agoreros.
 Demàs de que no podia,
 Por la corriente del Nilo,
 Saberse la sucefsiva
 Orden de tan largos años;
 Pues, quando mucho , podria
 Hazerse de vn año solo.
 Mas à què fin averiguas
 Esto, que no es del intento?

Luz. Por ver si acafo mis iras,
 En las edades futuras,
 Con estas razones mismas.
 Pueden desacreditar
 Su verdad , con mi mentira,
 Desmintiendole Profeta;
 que no faltará quien diga,
 que fue ciencia natural.

Cienc. Su respursta prevenida,
 Y frustrada su intencion
 Dexa ; pues en ella afirma,
 que Dios es el que responde.
 Mas escucha, que en festivas
 Aclamaciones el Pueblo
 De si mismo se concita,
 Diciendo en voz popular:

Dentro. Mande, goze, triunfe,
 y viva.

*Sale Joseph en vn Carro triunfal,
 acompañamiento, y
 Musica.*

Musíc. El Salvador del mundo,
 que con piedad benigna
 Ha redimido à Egipto
 De tan grande desdicha:
 Y así dezid todos
 Con voces festivas.

Todos. que mande , que triunfe,
 que goze, y que viva.

El que en humilde trage
 O culto desmentia
 De su Divina Ciencia
 Las altas maravillas:
 El que, aunque quiso hollarle
 Aleve la malicia,
 Sirvió de que lu cieffen
 Sus virtudes mas vivas.

Llegad à adotar todos,
 Y hincada la rodilla,
 Venerad en su Cetro
 Por triunfo las Espigas,
 Repitiendo alegres
 Con voces festivas,
 que goze, que mède, q̄ trinse,
 que viva.

Dà buelta el Carro, y entra se.

Luz. què es esto , Inteligencia?
 Ya me falta la vida, y la paciencia;
 Oculteme el profundo;
 Pues dezir oygo: Salvador del mundo.

Int. No te affixas , espera,
 Y que este es solo vn hombre , considera
Luz. Y que importa (ay de mi!) que vn hombre sea?
 Que mas señales quieres ya, que vea,
 Para hazer la ilacion , en que me fundo,
 De que Dios quiere redimir al mundo?
Int. Pues con el triunfo vamos,
 Porque desde mas cerca le asistiemos.

*Saló Jacob y sus hijos, y dizen
dentro.*

Dentro. Moradores de Canaan,
 Pedidle favor al Cielo,
 Pues consumidos sus frutos,
 A la Inopia perecemos.

1. Cielos piedad.

2. Favor Dioses.

3. Socorro, que nos perdemos.

Jac. Que es esto hijos? No escu-
 Estos miseros lamentos (chais
 De nuestra pobre familia,
 Que (entre lastimosos ecos)
 Perece al duro cuchillo
 De la sequedad del tiempo?
 Pues por que tan negligentes
 Aveis de fer , que sabiendo,
 Que venden trigo en Egypto,
 No ireis allá , y con dinero
 Redimireis la desdicha

De la falta del sustento?
 Pues demàs de la noticia,
 Tenemos indicio cierto
 En las corrientes del Rio,
 Que tiene de pajas lleno.

Jud. Para ir, Señor, solamente
 Se aguardaba tu precepto.

Jac. Pues ya le teneis, partid,
 Y prevenid los Camellos
 Para conducir el trigo:
 Todos podreis partir, menos
 Mi querido Benjamin,
 Que como es el mas pequeño
 Temo, que aya en el camino
 Algun acontecimiento,
 Y no le quiero arriesgar.

Rub. Pues èl se quede, è iremos
 Los demàs à obedecerte.

Jac. Id, que yo quedo pidiendo
 Al Dios de Abrahà, y de Isaac,
 Que os dè prospero suceso.

Vanse , y sale la Profecia.

Prof. Ya, que del Solio excelso, donde habita
 Magestad infinita,
 Al mundo Dios me embia,
 Pues su Espiritu soy de Profecia,
 A asistir à Joseph, en quien procura:
 Vn bosquejo formar , vna figura,

Del

Del que serà en el siglo venidero,
 Redemptor verdadero,
 Que de Adan satisfaga la malicia;
 Dando infinito precio à su Justicia,
 Y que desate a l'hombre la cadena
 Que de original culpa, es actual pena;
 Haziendose propicio,
 A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio;
 Y que al Genero humano
 Sustentará de trigo Soberano,
 De quien este es figura, que assentada
 Por testimonio de la edad pasada,
 Les quiere Dios dexar en su Escritura;
 Porque despues cotejen la figura
 Con lo yà figurado,
 Y entiendan el Misterio, que ha encerrado;
 Y que mientras la dicha no se alcanza
 Guarden en prenda de ella la esperança:
 Y tambien, porque quando ingrato intente
 El Pueblo inobediente,
 Como yà desde aqui, sin que resista
 A mi perspicaz vista,
 La distancia, ò lo obscuro
 De la gran latitud de lo futuro;
 Lo estoy todo mirando;
 A dezir buelvo pues, que porque quando
 Negar quiera obstinado
 A su Hijo humanado,
 Tenga para su abismo
 Testimonios guardados contra el mismo:
 Pues yo, como de Dios clara Trompeta,
 En boca de vno yà, y otro Profeta,
 siempre estarè clamando,
 Y vnos con otros casos confirmando,
 Con que su rabia fiera,
 No me podrá negar por mas que quiera;
 Mas à Joseph bolviendo,
 Assistirle pretendo,
 Para que el mundo vea

Del Salvador en èl la viva Idèa.
 Invisible en su espíritu entrar quiero;
 Por que, como Profeta verdadero
 De los Altos secretos, que le infundo,
 Esparça vaticinios en el mundo.
 Mas el viene, yo quiero aqui ocultarme;
 Que el no dexarme ver, no es alexarme.

Sele Joseph, y gente.

*Váse la gente, y salen los hermanos
 de Joseph.*

Jos. Abrid las troxes, abrid
 Los abundantes graneros,
 que observò mi providencia
 Para refeccion del Pueblo.

1. Grande Salvador de Egypto,
2. Gran Governador del Reyno,

1. A ti nos remite el Rey,

2. Para que nos dës sustento,

1. Vendenos trigo, pues vës,

3. Que à la inopia perecemos.

Padre eres de nuestra Patria,

Y como tal, Padre nuestro,

Danos el Pan quotidiano.

Prof. Otros mas nobles anhelos

Diràn aquestas palabras.

En otro mas feliz tiempo,

Quando el Pan se eleve à ser

De Cuerpo y Alma sustento.

Jos. Para esto està prevenido,

Llevadlo, y dareis el precio

Del trigo, à los Mayordomos,

Porque en el Erario Regio

Le pongan.

1. El Cielo quiera,

Que vivas siglos eternos?

2. Nunca tus venturas vean

Las mudanças de los tiempos?

Jud. A tus pies, gran Viffo Rey,

Levi. A tus pies, Principe excelso,

Despues de averte adorado

Diez miseros estrangeros,

Pedimos, que nos socorras:

Jos. Valgame el Cielo! què veo?

Aquestos son mis hermanos;

Mas disimular con ellos

Importa, aunque el corazon

Se està saliendo del pecho.

Dezid, de donde venis?

Jud. Señor, nuestro Patrio suelo

Es de Canaan, y venimos,

Por faltarnos el sustento,

A comprarlo.

Jos. Bien aora

Ap.

Se verifican mis sueños.

Vosotros sin duda sois

Espias, que à ver del Reyno

Las Plazas menos guardadas;

Venis con este pretexto.

Levi. No, grã Señor, no venimos

Con este tan mal intento,

Sino à comprar provisiones:

No juzgues tal de tus siervos,

Que todos hijos de vn Padre

Somos, y nada tenemos

De fraude.

Jos.



Io/ No es esto afsi,
Sino que por ver atentos,
què Piazas, mal guarnecidas,
Ay, què fuerças, q̄ pertrechos,
A la ofensa, ò la defenfa,
En esta tierra tenemos,
Venittis.

Rub. No Señor; doze
Hermanos, de vn Padre viejo
Hijos, somos los que miras,
Con quien quedò el mas
pequeno,
A compañar su vejez,
Y el otro, que falta es muerto.

Io/ Bien digo, que sois Espias;
Y para poder cogeros
Mejor, con vuestras pala bras,
Aqui aveis de quedar pr esos;
Y por la salud del Rey
Faraon, à quien venero,
que de aqui no aveis de iros,
Hasta que venga esse mesmo
Hermano, q̄ me aveis dicho:
Y afsi por el, al momento
Se parta vno de vosotros,
Y los otros prisioneros
quedareis, hasta que yo
Me asegure, de que es cierto
Esso, que me aveis contado.
Ola, aprisionadlos presto,
Hasta saber la verdad.

Levi. Justamente padecemos!
Pues cõ Joseph nuestro herma-
Al escuchar sus lametos, (no,
Tan crueles estuvimos;
Y por esso quiere el Cielo
Darnos a queste trabajo.

Rub. No os adverti yo del yerro;
Y no quisisteis oirme?

Pues aora pagaremos
Su sangre.

Jos/ Llevadlos, mientras
La verdad experimento.

Vanfo, y sale la Conjeçtura.

Conj. Buscando vengo al Luzero,
Como si del me apartara
Yo nunca, mas como queda
Ya la licencia asentada
De hazerme visible objeto,
Como precisa substancia
De su ser me porto, usando
Las locuciones humanas,
No dispensables al vfo
Del estilo de las Tablas.
Pues à entender el sentido
Del modo que van usadas,
A el entendido, no estorvan,
Y al ignorante hazen falta.
Buscando, buelvo à dezir,
Al Luzero, vengo, para
Darle vna nueva feliz,
Entre tantas desgraciadas;
Pero el con la Inteligencia
Viene, que como ella es sabia;
Siempre en ordẽ me precede
De operacion; pues las causas,
Y efectos, ella primero
Discurre, y las circũstancias
Y luego entro yo infiriendo;;
Conforme à lo q̄ me alcanza
A proponer. Ya sin duda
Le avrà dicho lo que passa;
Mas aora entrarè yo,
pues à inferir hago falta.

(X))X) (X)

K₃

Sale

De las dos.

Sale el Luzero, y la Inteligencia.

In. Lo que yo he visto en Ioseph;
 es, q̄ ha mentido, ò se engaña;
 Pues ha llamado de Espias
 A sus hermanos, y manda,
 Que los tengan en prisiones,
 mientras la verdad declaran.
 Mas aqui Conjectura
 Está, que es lo que buscabas.

Luz. Pues consultemos con ella.

Conj. Diligencia es escusada
 Repetirme lo que he visto;
 Pues la cosa, que mas cansa,
 Es repetir lo sabido,
 A quien escucha, y quié habla
 Tu proposicion es, que
 O Ioseph miente, ò se engaña;
 Pues ignora, ò sabe, que
 Son sus hermanos: Si alcança;
 Que lo son, con fingimiento,
 Como à enemigos los trara,
 Diciendo, que son Espias;
 Y afirma cosa tan falsa
 Por tres vezes: Y si ignota;
 Que lo son, es cosa clara,
 Que padece engaño; pues
 Que lo son: En que por ambas
 Partes arguyendo infiero,
 O su culpa, ò su ignorancia;
 Pues si ignora, no es Profeta,
 Y no es Justo, si lo alcança.

Jur. Fuerte es tu argumento, porq̄
 Es un dilema, que abraza
 Negacion, y afirmacion:
 Mas mi ciencia no se facia;
 Ni se quiera mi inquietud
 Sin ver, qual es la culpada

Sale la Profecia.

Prof. No lo es alguna.

Luz. Quien, belleza Soberana;
 eres, que implicas terrores
 A tu rostro, y tus palabras;
 pues producen el efecto
 Tan encontrado à la causa;
 Que viendote bella, es
 Lo bello, lo que me espanta?

Prof. El Espiritu de Dios
 Soy, que à Ioseph acompaña
 De profecia; y porque veas.
 Que tu eres el que te engañas;
 Quando le arguyes de culpa,
 O le acusas de ignorancia,
 Te aviso, que en vno, y otro
 Incurres; pues tiene clara
 Ciencia de fer sus hermanos:
 Y quando Espias los llama,
 No de la verdad, lo entiende;
 Sino de la semejança.

Conj. Y que diràs al dezirtles
 Despues, q̄ mientras no traygã
 A Benjamin, por la vida
 De Faraon, à quien ama,
 Que son Espias, à donde
 No solo afirma, mas passa
 A juramento?

Prof. Lo mismo;
 Que si ellos al trato saltar;
 Los tratarà como à Espias;
 Y como tal castigara
 El saltar à su ptecepto.

Conj. Si; pero.

Prof. Di.

Conj. A la garganta;

Tengo vn dogal.

Prof. Por que no
Profigues?

Conject. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es inmensa la ventaja,
Que le haze à tu Conjectura
La Profecia. *Vanse.*

Prof. Què vana
Es siempre, ingrata criatura,
Tu sobervia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjectura
Mis altos juizios alcança. *Vas.*

*Sale el Mayordomo, y los hermanos
de Josef.*

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumplisteis la promessa
De traer à vuestro hermano,
Que mi dueño de manera
Le ha estimado, que dispone,
Que comais oy en su mesa.

Rub. Señor, tenemos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los sacos, sin saber,
Como eitar allí pudiera.
Y para que no presumas,
Que pudo en nuestra cõciencia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la mesma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.

May. Maravilla serà essa
De nuestro Dios; porque yo
La que me disteis, por cuenta

Tengo guardada. Entrad yà,
Porque mi dueño os espera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.

Vanse, y sale Luzero.

Luz. Por mas que la Profecia
Me amenace, mi sobervia
No se ha de dar por vencida;
Y asì desde aqui quisiera,
Azechar este combite,
Que no sè porquè me altera:
Mas yà, desde aqui diviso,
Que se sientan à la mesa
Todos: O! pese à mi fama!
Què comida serà esta?
Todos comen; aunque mas
Porcion el Benjamin lleva.
Pero yà la Profecia
Canta; y aunque yo la letra
Solo entiendo, y no el sentido;
Es preciso que le atienda.

*Descubrese una mesa, y en ella Jo:
seph, y todos sus hermanos, y
arriba la Profecia
cantando.*

Prof. Esta Mesa, es de otra Mesa:
Y estos doze, de otros doze,
Figura, en que se conoce
De Dios la cierta promessa:
Venid à la Mesa, venid à la
Esta por la Profecia (Mesa.
Puesta por figura està:
Mas la otra dispondrà
La eterna Sabiduria.
El Pan aqui con afan,

Es sustento, y es comida,
Y allà serà el Pan de vida,
Quando dexè de ser Pan.

Aqui à Benjamin querido
Mayor porcion se le dà,
Y otro Benjamin allà
Serà à todos preferido.

Aqui es corporal limpieça
El lavatorio de pies,
Y se elevarà despues
A ser del alma pureza. (sa.
Venid à la Mesa, venid à la Me

*Cubre se la Musica, y todo lo demàs,
y queda el Luzero.*

Luz. Què enigmas, Cielos,
son estas?
Què otra Mesa? ã otros doze
Han de ser estos? Ni como,
Si que es combite propone,
Què hara la Sabiduria,
Sin mentar otros mas nobles,
Manjar solo nombra el Pan;
Pues à las ostentaciones
De vna Real magnificencia;
No pusiera los primores
De las delicias mas Regias,
O mas costosas? Y pone
El sustento mas comun?
Y ya, que la dicha logre
De ser por mejor tenido,
No dirà, que el que compone
El mas floreado trigo,
Mas substancial, y conforme,
Del humedo, à refarcir
Las consumidas porciones?
Y no, que antes dize, que
El Pan (ò que confusiones!)

Ha de dexar de ser Pan.
Y si acaso se interpone
La corrupcion, para que
Otra nueva forma tome,
Repudiada la primera,
Y adespues que se transforme,
No quedará Pan; pues como
Que vn Pan de vida propone?
Dexar de ser Pan, el Pan,
Facil es, si se corrompe,
Y admite otra forma, que es
Conforme al natural orden,
Que tiene naturaleza
En todas sus sucepciones.
Pero ser Pan, y no Pan?
Quien estas contradiciones:
Podrà concertarme? Pero
Lexos fueran vnas voces,
Quiero escuchar lo que dizen
En sus acentos acordes,

Dentro la Profesia canta.

Prof. Los hermanos de Joseph
Vno son, y otro pareçens;
pues son de verdad hermanos,
Y Espias en lo aparente.
Porque el que todo lo puede,
puede
Separar la substancia del acci-
dente.

Luz. Cielos, otro ciego Enigma
Quereis aora proponerme;
porque vacilando en vno,
Del otro oprimido queda?
Tan confuso, tan absorto;
De orlo estoy, que parece,
Que mi Inteligencia falta,
O mi Ciencia se suspende.

Y quien duda , que es assi? (re,
 pues Dios, como, y quando quie
 Me turba el conocimiento,
 O el discurso me entorpece:
 porq̄ aunque es natural dote
 La ciéncia en mi, que perderse
 No pueda, puede à lo menos
 Minorarse, obscurecerse,
 Quando Dios intèra, que algo
 Ignore yo, mayormente
 Aquella parte, que toca
 A los secretos Celestes,
 Que llaman Sabiduria;
 La qual no quiere, que entre
 En alma malvada, y menos
 En mi espiritu rebelde.
 Què assombro! Què confusion!
 Que tinieblas tan crueles
 Ofuscan la perspicaz
 Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto, Luzero? Donde
 Has estado , que parece,
 Que de ti me han dividido,
 O que tu no eres , quien eres?
 En què estàs tan divertido?
 Què tienes? Què te suspende?

Luz. Què me preguntas à mi,
 Si tu lo ignoras? O pese
 À mi ciéncia, ò mi ignorancia;
 pues vna, y otra me ofenden,
 La vna con lo que no alcáça,
 Y la otra con lo que entiende

Int. Pues Luzero, auq̄ esto sabes,
 No te canse el atenderme.
 Despues que Joseph dispuso
 Aquel celebre banquetè,

Cuyas raras circunstancias
 Te suspendieron, de suerte;
 Que te privaron de mi,
 (entiendalo, quié lo entie nde)
 piadoso con sus hermanos
 Quiso dàr a conocerse
 Con vna industria, y fue , que
 Mandò q̄ quando se fuesen
 De Benjamin en el saco
 El vaso, en que beber suele,
 Y profetizar , entrassen
 De modo que no se viesse.
 Fueronse ellos ignorantes,
 Y èl al instante à prenderles
 Embiò tras ellos Ministros,
 Que el robo les arguyessen.
 Admiraronse de orlo,
 Y como quien inocente
 Se halla, de lo que le imponè,
 Con seguridad promete,
 Dixeron, que si se hallasse
 Entre ellos, Esclavos fuesen
 Todos, y el que le robò
 Padeciera justa muerte.
 Admitiòles la sentencia
 El Ministro diligente,
 Y hallando el vaso en el saco
 De Benjamin, que bolviessen
 Hizo à Joseph, ante quien
 Con la verguença de verle
 fetarrodillaròn turbados:
 Mas èl , que yà contenerse
 No podia en la ternura,
 Entre lagrimas, que viette,
 Quien es les declara, y manda
 Que por su Padre bolviessen,
 Y que le traygan à Egypto,
 Donde todos le obedecen.
 Vino en ello Faraon,

Y con toda su progenie
 Entró Jacob en Egipto,
 Adonde fue alegremente
 Recibido, y de Gesén
 Toda la tierra posee,
 Con sus hijos, y familia,
 Que à mas por minutos crecē.
 Aora me diràs tu,
 Que à què efecto te refiere
 Mi intèciõ, lo que no ignoras?
 Y mas, que à lo que parece,
 es cosa muy apartada
 De las premisas, que temes;
 Pues tu temes de Joseph
 La vida. Y para temerle,
 No haze al caso, que Jacob,
 O vinieste, ò no vinieste;
 Pues Joseph, por sustentarle,
 A Egipto quiso traerle:
 Y aqui no ay fin superior,
 Que misterio alguno encierre,
 Sino solo à la piedad,
 Que à su padre tener debe.
 Mas responderete yo,
 Que de la vision te acuerdes,
 Que Jacob en aquel pozo
 Del juramento solemne
 Tuvo, donde Dios le dixo:
 No temas, Joven, descendiende
 A Egipto, que alli te harè
 Cabeza de muchas gentes;
 Yo descenderè contigo,
 Y quando de allà bolvieres,
 Tambien te conducirè
 A Joseph tu hijo atiende,
 Que esto es lo mas especial,
 De todo lo que contiene,
 Las manos sobre tus ojos
 Pondrà, que aunque aqui se
 entiende,

Que Joseph vivirà, quando
 Llegue de Jacob la muerte,
 Y le cerrará los ojos;
 Es circunstancia muy leve
 Para hazer se tanto caso,
 Y mas en Jacob, que tiene
 Tantos hijos, el que sea
 Joseph, el que se los cierre,
 Y assi vengo à consultarte
 Para ver, què es lo q̄ infieres?
Luz. Què quieres, que infiera yo,
 Si tu tan turbada vienes?
 Què me preguntas à mi,
 Lo que advertirme puedes?
Int. Pues què serà Conjectura?
Luz. Què Conjectura, si tiene
 Solo el ser, que tu le dàs,
 Y aora tan variamente
 Discurre, que no le dexas,
 Que à conjeturar acierte,
 Y donde la Conjectura
 Las premisas convenientes
 No halla para formar juyzio;
 Al punto se desvanece
Emb. Y la Embidia?
Luz. Aunque la tengo
 General, especialmente
 La tengo, y no sè àzia donde,
 Y no es mucho, que no acierte
 à dezirte, donde està,
 Quien tal confusion padece,
 Que tiene la Embidia, mas
 No sabe de quien la tiene.
Int. Pues no es Joseph el objeto
 De nuestras ansias crueles?
Luz. Es Joseph, y no es Joseph;
 Joseph es, en quanto exerce
 La virtud, el que me agravia:
 Y no es Joseph el que teme

Mi sobervia, el que del mundo
El daño antiguo remedie;
Con que es Joseph, y no es èl,
Pues aunque tambien me
ofende,

No temo yo lo que es èl,
Sino que à otro represente.

Int. Vamos, Luzero, à asistirle,
Que quizá solo con verle
Obrarà la aprehension simple,
Yà que la ciencia no acierte.

Luz. Pues sin eleccion te figo,
Llevame dõde quisieres: *Vanf.*

*Abrese un Carro, y aparece Jacob
en una cama, Joseph à su lado, y to-
dos sus hijos, y la Profecia en lo
alto cantando.*

Prof. Venid, venid mortales,
En el acento mio,
A escuchar los Misterios
Del venidero siglo,
Atended, escuchad los
prodigios;
En boca de Jacob, soy yo quiẽ
profetizo,
Al mundo su remedio,
Su fortuna à los Tribus,
Atèded, escuchad el prodigio,

*Sale azechando el Luzero, la Inteli-
gencia, la Conjectura, y la
Embidia.*

Conj. Yà que à vista de Joseph
Otra vez hemos venido,
Atendamos lo que passa.

Int. Vozes desde aqui percibo,

Y son de la Profecia,
Que dize en sonoros Hymnos:
Pr. Atèded, escuchad el prodigio
Luz. A què prodigio serà
Al que invoca?

Conj. El oido
Apliquemos, por ver si
Penetramos su sentido.

Prof. Venid, venid mortales.
En el acento mio.
A escuchar los Misterios
Del venidero siglo.
Atended, escuchad los
prodigios.

Luz. Inteligencia.

Int. Oye, y calla
Hasta averlo todo oido,
Que despues discurrirèmos
Lo que importa.

Int. Bien has dicho.

Jac. Pues q̄ mi muerte se acerca,
Atended todos vnidos,
Que os anuncio los sucesos,
Que despues han de veniros.
Oid, hijos de Jacob.
Prestad atentos oidos.
Y de Israel vuestro Padre
Escuchad el Vaticinio.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Ruben mi Mayorazgo,
De mi dolor principio,
Quede de Imperio, y d ones,
A todos sus hermenos
preferidos:

Nunca crezcas, y seas
Còmo el agua vertido;
Pues el paternal lecho
Y violar ostante de tu padre
altivo.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Levi, y Simeon, que vasos
De iniquidad han sido,
Ni en su Liga mi gloria,
Ni nunca entre mi Alma en
su Concilio.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Pues con furor mataron,
Su furor sea maldito,
Y en Jacob, è Israel
Disgredados estèn, y divi-
didos.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Judà, fuerte Leon,
De todos aplaudido
Seràs, y de tu padre
Te rendiràn adoracion los
hijos.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. No te faltará el Cetro,
Ni Capitan invicto,
Hasta que la Esperança
De las gentes, al Mundo aya
venido.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Zabulon, en la playa
Del mar será su asylo,
Y Isachar Asno fuerte,
Se acostará en los terminos
opimos.

Prof. Atended al prodigio,

Fac. Dan, Culebra enroscada
Estarà en los caminos,
Mordiendo el pie al Cavallo,
Porque cayga el ginete inad-
vertido.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Gad, guerrero irá prompto
Al Marcial exercicio,

Y à ser, Pan substancial,
Serà delicia à Regios apetitos!

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Neptali, Ciervo fuelto,
Con elegante estilo
Hablarà, y el aumento,
Y hermosura, será Joseph mi
hijo.

Prof. Atended al prodigio.

Fac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la presa, y dexa
El despojo à la tarde dividido!

Prof. Atended al prodigio.

Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?

Luz. Todos al fin se reducen
En aquel primer principio,
De que Dios intenta al hõbre
Redimir de su delito;
Mayormente el de Judà,
A quien, como vès, ha dicho,
Que será de sus hermanos
Adorado, Buelve à oirlo;
Pues buelve à profetizar.

Fac. Joseph, mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus
ojos,

Si (como de ti lo fio)
Dàs cúplimierto à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo,
Que por vltimo te pido.
Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo,
De que à ti te dexo vivo.
Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egipto,

Sino donde mis mayores,
 Y los tuyos lo han tenido:
 Que es en la Cueva doblada,
 Que en Canaan està en el sitio
 Del Capo, q̄ à Ephron Hetheo
 Comprò Abraham abuelo mio
 Para su sepulcro, donde
 Sara, y él yazen vnidos,
 Y Rebeca, con Isaac,
 Y en esse sepulcro mismo
 Esta Lia: por lo qual,
 Que all me lleves, te pido,
 A enterrar con mis mayores:
 Haraslo as?

Jos. Obedecido

Sers, como lo has mandado.

Fac. Pues essa mano, que ha sido
 De Egypto libertadora,
 Aplica à este muslo mio,
 q̄ en los juramtos nuestros
 s el mas solemne rito,
 Y jura, que as lo hars.

Jos. Jurolo por el Dios vivo

De Abraham, Isaac, y Jacob,
 A quienes ha prometido,
 Que sern de su Progenic
 Todos los hombres benditos,
 Quando en su carne las nubes
 Lluevan el Sacro Roco
 Del Justo, y quando la tierra
 Brote al Salvador Divino.

Prof. Escuehad el prodigio.

*Besa Jacob el Cetro de Joseph, que
 tendr una torta de Pan en
 la punta.*

Fac. A quien yo adoro, y à quien
 En el Espiritu miro
 En tu vara figurado,

No solo à mi carne vnido
 Con hipostatica vnion,
 Mas en el velo escondido
 De essa insignia, q̄ en tu Cetro
 De tu providencia indicio
 Ha sido: Pues como siempre
 Por costumbre se ha tenido
 En Egypto, y otras partes,
 Que de la hazafa, en q̄ ha sido
 El Heroe mas señalado
 Hieroglifico esculpido,
 Trayga, en q̄ à todos declare
 Las hazafas, que antes hizo:
 Y como la tuya fue
 Aver socorrido à Egypto
 Con el trigo, te pusieron
 La empresa tambi en trigo
 En el fastigio del Cetro,
 Que adoro por Sacro Typo
 Del mas alto Sacramento,
 Que los venideros siglos
 Adorarn, y por quien
 El vaso dir elegido
 De mi hablando, q̄ muriendo
 En la F, ador el fastigio
 De tu vara, adonde veo
 Tanto Misterio escondido.

Prof. Atended al prodigio.

Luz. Inteligencia, aunque no
 Entiendo, de lo que ha dicho,
 Mas que vn horror, vn espto
 De las Espigas, y Trigo,
 No me atrevo à esperar mas,
 Pues en mi pesar colijo,
 Quan terrible ser el fin.
 De quien es tal el principio,
 Huyamos.

Int. Y yo vencida,
 Respecto de lo que he visto,
 sien:

Siendo el abismo mi carcel,
 Juzgo mi centro el abismo.
 Para mi no avrâ descanso;
 Pues siempre me martirizo,
 Si con lo que miro aqui,
 Allâ con lo que imagino.

Conj. Yo no sirvo aqui, ni allâ;
 Pues tener nunca ha podido,
 A donde estâ la Evidencia,
 La Conjeçura exercicio.

Cubrese todo, quedando solo la Profecia, y abrese otro Carro, en que estârâ vn Caliz, y Hostia, y dos Coros de Musica.

Prof. Idos, que donde la luz
 Se aparece, no han tenido
 Las tinieblas permanencia.
 Y vosotros, ya no hijos
 De Jacob, que el Sacramento
 Entre figuras, y visos,
 Vieron, sino hijos de Luz;
 Pues ya las sombras se hâ ido,
 Y cumplido las figuras
 De los Sacros Vaticinios,
 Que dixè en tantos Profetas,
 Y ya transcendiendo siglos,
 La que allâ fuy Profecia,
 A ser aqui Fè he venido,
 Sin que cause disonancia;
 pues vn acto es de Fè mismo
 Dar credito à lo futuro,
 Que darfela à lo no visto;

pues lo mismo es creer en Dios
 Que creer, porq̃ Dios lo dixo,
 Creyendo allâ contra el tiêpo,
 Y aqui contra los sentidos.
 Y aqui contra los sentidos.
 pero por si algun curioso
 Quiere averiguar prolixo
 La erudicion, en lo que
 Del Cetro dexamos dicho,
 Sobre el Genesis Rabbi
 Moyfes, nos lo dexò escrito;
 Citando el lugar de Pablo,
 Sobre adorar el fastigio.
 Y aunque no se debe en todo
 Dar credito à los Rabinos,
 Como aquesta circunstancia
 No puede parat perjuizio
 A ningun dogma, antes bien
 En el accomodaticio
 Sentido, à la devocion
 puede ayudar, me he yalido
 De ella. Y bolviêdo al intento;
 De la Luz, felices Hijos,
 Que gozais en posesiones,
 Lo que solo los antiguos
 Lograron en esperanças,
 A misterio tan Divino.
 A tan alto Sacramento
 Dad adoracion, rendidos.
 Y entre la ternura, y llanto
 Dezid à voces conmigo.
 Que si Dios à los Hebreos
 Mostrò con sus beneficios,
 Sus prodigios, y Misterios,
 Los nuestros han excedido.

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros

Canta. pues es el Misterio, de los Misterios.
 Y es el prodigio, de los prodigios

pues

Pues si el Manà tuvo.

Sabores distintos;
Este vn sabor tiene;
Pero es infinito;

Porque es el Misterio, de los Misterios;

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si diò vida à Elias.

Pan subcinericio,

Este vida eterna

A quien lo ha comido?

Porque es el Misterio, de los Misterios;

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si à David sustentaron

Los Panes benditos,

Aqui es alimento,

Y Manjar, Dios mismo;

Porque es el Misterio, de los Misterios;

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si Joseph conserva

Siete años el trigo,

Aqui dura el Pan

Infinitos siglos;

Porque es el Misterio, de los Misterios;

Y es el prodigio, de los prodigios.

Con esta repetición cantando se entran.



POESIAS LIRICAS.



PRIMERO SUEÑO,

QUE ASSI INTITVLO, Y COMPVSO

LA MADRE JUANA INES DE LA CRUZ.

imitando à Gongora:

Piramidal, funesta, de la tierra
 Nacida sombra al Cielo encaminaba
 De vanos obeliscos punta altiva,
 Escalar pretendiendo las Estrellas;
 Si bien, sus luzes bellas
 Eslempas siempre, siempre rutilantes;
 La tenebrosa guerra,
 Que con negros vapores le intimaba
 La vaporosa sombra fugitiva,
 Burlaban tan distantes,
 Que su atezado ceño,
 Al superior convexo aun no llegaba
 De el orbe de la Diosa,
 Que tres veces hermosa.
 Con tres hermosos rostros ser ostentae
 Quedando solo dueño
 De el ayre, que empeñaba
 Con el aliento denso, que exhalaba:

De imperio silencioso,
 Sumanillas solo voces consentia.
 De las nocturnas Aves,
 Tan obscuras, tan graves,
 Que aun el silencio no se interrumpia:
 Con tardo vuelo, y canto de el oido,
 Mal, y aun peor de el animo admitido.
 La avergonçada Nitimene azecha
 De las Sagradas puertas los resquicios,
 O de las claraboyas eminentes
 Los huecos mas propicios,
 Que capaz à su intento le abren brecha,
 Y sacrilega llega à los luzientes
 Faroles Sacros de perenne llama,
 Que extingue, sino infama,
 En licor claro, la materia crassa
 Confumiendo, que el arbol de Minerva
 De su fruto, de prensas agravado,
 Congoxoso fudò, y rindiò forçado.
 Y aquellas, que su casa
 Campo vieron bolver, sus telas yerva,
 A la Deydad de Baco inobedientes,
 Ya no Historias contando diferentes,
 En forma si asientosa translo madas,
 Segunda forman niebla,
 Ser vistas aun temiendo en la tiniebla,
 Aves sin pluma afadas:
 Aquellas tres officiosas digo,
 Atrevidas Hermanas,
 Que el tremendo castigo
 De desnudas les diò pardas membranas,
 Alastan mal dispuestas,
 que escarnio son aun de las mas funestas:
 Estas con el parlero
 Ministro de Pluton vu tiempo, aora
 Superficioso indicio al Agorero,
 Solos la no canora
 Compañian Capilla pavorosa,
 Maximas negras, longos entomando.

Y pausas , mas que voces , esperando
 A la torpe mensura perezosa
 De mayor propocion tal vez , que el viento
 Con flematicò echaba movimiento,
 De tan ardo compàs , tan detenidò,
 Que en medio se quedò tal vez dormidò:
 Este , pues , triste son , intercadente,
 De la aflombrada turba temerosa,
 Menos à la atencion solicitaba,
 Que al sueño persuadia;
 Antes si lentamente
 Su obtusa consonancia espaciosa
 Al folsiego inducià,
 Y al reposo los miembros combidaba;
 El silencio intimando à los vivientes,
 Vno , y otro sellando labio obscuro,
 Con indicante dedo,
 Harpocrates la noche silencioso;
 A cuyo , aunque no duro,
 Si bien imperioso
 Precepto todos fueron obedientes;
 El viento folslegado , el Can dormido;
 Este yaze , aquel quedo
 Los atomos no mueve,
 Con el susurro hazer temiendo leve;
 Aunque poco , factilego ruido,
 Vjolador del silencio folslegado.
 El mar , no ya alterado,
 Ni aun la instable mecia
 Cerulea cuna , donde el Sol dormia;
 Y los dormidos siempre mudos pezes
 En los lechos lamosos
 De sus oscuros tenos cavernosos,
 Mudos eran dos vezes,
 Y entre ellos la engañosa Encantadora
 Almone , à los que antes
 En pezes transformò simples amantes,
 Transformada tambien vengaba aora.
En los de el monte senos escondidos

Concavos de peñascos mal formados,
 De su aspereza menos defendidos,
 Que de su obscuridad asegurados,
 Cuya mansion sombría
 Ser puede noche en la mitad de el día,
 Incognita, aun al cierto
 Montaraz pie de el Cazador experto
 Depuesta la fiereza
 De vnos, y de otros el temor depuesto,
 Y azia el vulgo bruto,
 A la naturaleza
 El de su potestad pagando impuesto,
 Vniversal tributo.
 Y el Rey, que vigilancias afectaba,
 Aun con abiertos ojos no velaba.
 El de sus mismos perros acosado,
 Monarca, en otro tiempo, esclarecido,
 Timido ya Venado,
 Con vigilante oído,
 De el sossegado ambiente,
 Al menor perceptible movimiento,
 Que los atomos muda
 La oreja alterna aguda,
 Y el leve rumor siente,
 Que aun le altera dormido
 Y en la quietud del nido,
 Que de brozas, y lodo instable llamaca
 Formò en la mas opaca
 Parte del arbol, duerme recogida
 La leve turba, descansando el viento,
 De el que le corta, alado movimiento.
 De Jupiter el Ave generosa
 (Como al fin Reyna) por no darse entera
 Al descanso, que vicio considera,
 Si de preciso passa, cuydadosa
 De no incurrir de omilla en el exceso,
 A vn solo pie librada, fia el peso,
 Y en otro guarda el calculo pequeño,
 Desperta por Relox del leve sueño:

Porque si necesario fue admitido,
 No pueda dilatarse con inuando;
 Antes interrumpido,
 Del Regio, sea pastoral cuydado.
 O! de la Magestad pensión graveza,
 Que aun al menor descuydo no perdona!
 Causa quizá, que ha hecho misteriosa,
 Circular denotand o la Corona,
 En circulo dorado;
 Que el afan es no menos continuado.
 El sueño todo en fin lo poseia,
 Todo en fin el silencio lo ocupaba,
 Aun el Ladron dormia,
 Aun el amante no se desvelaba,
 El conticinio casi ya pasando
 Iba, y la sombra dimidiaba, quando
 De las diurnas tareas fatigados,
 Y no solo oprimidos
 De el afan ponderoso
 De el corporal trabajo; mas cansados
 De el deleyte tambien: q̄ tambien cansa
 Objeto continuado à los sentidos,
 Aun siendo deleytoso;
 Que la Naturaleza siempre alterna
 Ya vna, ya otra balança,
 Distribuyendo varios exercicios,
 Ya à el oficio, ya à el trabajo disttinados,
 En el fiel infiel, con que gobierna
 La aparatosa maquina del Mundo.
 Así, pues, de profundo
 Sueño dulce los miembros ocupados,
 Quedaron los sentidos
 De el que exercicio tienen ordinario
 (Trabajo en fin; pero trabajo amado,
 Si ay amable trabajo)
 Si privados no, al menos suspendidos:
 Y cediendo al retrato del contratio
 De la vida, que lentamente armado
 Cobarda embiste, y vence perezoso

Con armas soñolientas,
 Desde el Cayado humilde al Cetro altivo
 Sin que aya distintivo,
 Que el Sayal de la Purpura discierna:
 Pues su nivel, en todo poderoso,
 Gradua por essemptas
 A ningunas personas,
 Desde la de à quien, tres forman Coronas
 Soberana Tyara,
 Hasta la que pagiza vive choza,
 Desde la que el Danubio vndofo dora;
 A la que Junco humilde, humilde mora:
 Y con siempre igual vara
 (Como en efecto imagen poderosa
 De la Muerte) Motfeo
 El sayal mide igual con el brocado.
 El Alma pues suspensa
 Del exterior gobierno, en que ocupada,
 En material empleo,
 Obien, ò mal dà el dia por gastado,
 Solamente dispensa,
 Remota, si del todo separada
 No, à los de muerte temporal opressos;
 Languidos miembros, foflegados hueslos,
 Los gaxes del calor vegetativo:
 El cuerpo siendo, en foflegada calma,
 Vn cadaver con Alma,
 Muerto à la vida, y à la muer te vivo,
 De lo segundo dando tardas señas
 El de Relox humano
 Vital Volante, que sino con mano,
 Con arterial concierto, vnas pequeñas
 Muestras, pulsando, manifiesta lento
 De su bien regulado movimiento,
 Este pues miembro Rey, y centro vivo
 De espiritus vitales,
 Con su asociado, respirante fuelle,
 pulmon, que imàn del viento es atractivo,
 Que en movimientos, nunca desiguales.

O componiendo ya, ò ya dilatando,
 El musculoso, claro arcaduz, blando,
 Haze, que en èl refuelle,
 El que le circunscribe fresco ambiente,
 Que impèle ya caliente,
 Y el venga su expulsion, haziendo activo
 Pequeños robos al calor nativo,
 Algun tiempo llorados,
 Nunca recuperados,
 Si aora no sentidos de su dueño:
 Que repetido no ay robo pequeño.
 Estos pues de mayor (como ya digo)
 Excepcion, vno, y otro fiel testigo,
 La vida ailleguraban,
 Mientras con mudas voces impugnaban
 La informacion callados los sentidos,
 Con no replicar solo defendidos,
 Y la lengua, que torpe enmudecia,
 Con no poder hablar, los desmentia:
 Y aquella del calor mas competente
 Centrifuga oficina,
 Provida de los miembros despensera,
 Que avàra nunca, y siempre diligente,
 Ni à la parte prefiere mas vezina,
 Ni olvida à la remota,
 Y en ajustado natural quadrante
 Las cantidades nota,
 Que à cada qual tocarle considera
 Del que alambicò chilo el incessante
 Calor, en el manjar, que medianero
 Piadoso entre èl, y el humedo interpuso
 Su inocente substancia,
 Pagando por entero
 La que ya piedad sea, ò ya arrogancia;
 Al contrario voraz necio la expuso:
 Merecido castigo (aunque se escuse)
 Al que en pendècia agena se introduce:
 Esta pues, sino fragua de Vulcano,
 Templada hoguera del calor humano,

Al cerebro embiaba
 Húmedos, mas tan claros los vapores
 de los atemperados quatro humores,
 Que con ellos, no solo no empenaba
 Los Simulacros, que la Estimativa
 Diò à la imaginativa,
 Y aquesta, por custodia mas segura,
 En forma ya mas pura,
 Entregò à la memoria, que officiosa
 Gravò tenaz, y guarda cuydadosa;
 Sino que daban à la Fantasia
 Lugar, de que formasse
 Imagenes diversas; y del modo,
 Que en tersa superficie, que de Faro,
 Cristalino portento, alylo raro
 Fue, en distancia longissima se vian
 (Sin que esta le estorvasse)
 Del Reyno casi de Neptuno todo,
 Las que distantes le surcaban Naves,
 Viendose claramente
 En su azogada Luna,
 El numero, el tamaño, y la fortuna;
 Que en la instable càpaña, transparente
 Arresgadas tenian,
 Mientras aguas, y vientos dividian
 Sus velas leves, y sus quillas graves:
 Aysi ella sossegada, iba copiando
 Las Imagenes todas de las cosas,
 Y el pincel invisible iba formando
 De mentales, sin luz, siempre vistosas
 Colores, las figuras,
 No solo ya de todas las criaturas
 Sublunares, mas aun tábien de aquellas;
 Que intelectuales, claras son Estrellas,
 Y en el modo posible,
 Que concebirse puede lo invisible,
 En si mañosa las representaba,
 Y al alma las mostraba,
 La qual, en tanto, toda convertida

A su imaterial ser, y essencia bella,
 Aquella contemplaba
 Participada de alto ser centella,
 Que con similitud en si gozaba:
 Y juzgandose casi dividida
 De aquella, que impedi da
 Siempre la tiene, corporal cadena,
 Que grossera embaraza, y torpe impide
 El buelo intelectual, con que ya mide
 La cantidad inmensa de la Esphera;
 Ya el curso considera
 Regular, con que giran desiguales
 Los cuerpos Celestiales:
 Culpa si grave, merecida pena,
 Torcedor del sosiego riguroso
 De estudio vanamente judicioso:
 Puesta (à su parecer) en la eminente
 Cumbre de vn monte, à quien el mismo Atlante,
 Que preside Gigante
 A los demàs, Enano obedecia,
 Y Olimpo, cuya sossegada frente,
 Nunca, de Aura agitada,
 Confinziò ser violada,
 Aun falda suya ser no merecia;
 Pues las nubes, que opaca son Corona
 De la mas elevada corpulencia,
 Del volcà mas sobervio, que en la tierra;
 Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
 Apenas, densa Zona
 De su altiva eminencia,
 O à su basta cintura.
 Cingulo tosco son, que mal ceñido;
 O el viento lo desata sacudido,
 O vezino el calor del Sol lo apura
 A la region primera de su altura;
 Infima parte, digo, dividiendo
 En tres su continuado cuerpo horrendo;
 El rapido no pudo, el veloz buelo
 Del Aguila (que puntas haze al Cielo,

Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo no
 Entre sus luzes colocar su nido)
 Llegar ; bien que esforçando
 Mas que nunca el impulso , ya batiendo
 Las dos plumadas velas ; ya peynando
 Con las garras el ayre , ha pretendido,
 Texiendo de los atomos escalas,
 Que su inmunidad rompan sus dos alas.
 Las Piramides dos, ostentaciones
 De Memphis vano, y de la Arquitectura
 Vltimo esmero , si ya no pendones
 Fixos , no tremolantes, cuya altura,
 Coronada de barbaros trofeos,
 Tumba, y Vanderá fue à los Ptholomeos,
 Que al viento, que à las nubes publicaba,
 Si ya tambien al Cielo no dezia,
 De su grande, su siempre vencedora
 Ciudad , ya Cayro aora,
 Las que , porque à su copia enmudecia,
 La Fama , no cantaba
 Gitanas glorias , Memphicas proezas,
 Aun en el viento, aun en el Cielo impres-
 Estas, que en nivelada Simetria (fas.
 Su estatura crecia,
 Con tal diminucion, con arte tanto,
 Que quanto mas al Cielo caminaba,
 A la vista , que Lince la miraba,
 Entre los vientos se desaparecia,
 Sin permitir mirar la futil punta,
 Que al primer Orbe finge , que se junta ;
 Hasta que fatigada del espanto,
 No descendida , sino despeñada,
 Se hallaba al pic de la espaciosa basa,
 Tarde, ò mal recobrada
 De el desvanecimiento,
 Que pena fue no escasa
 Del visual , alado atrevimiento ;
 Cuyos chérpos opacos,
 No al Sol opuestos ; antes avenidos

Con sus luzes, sino confederados
 Con él, como en efecto conñantes,
 Tan del todo bañados
 De su resplandor eran, que lucidos,
 Nunca de calorosos caminantes
 Al fatigado aliento, à los pies flacos
 Ofrecieron alcombra,
 Aun de pequeña, aun de señal de fõbra;
 Estas, que glorias ya sean Gitanas,
 O elaciones profanas,
 Barbaros hieroglicos de ciego
 Error (segun el Griego
 Ciego tambien dalcisimo Poeta,
 Si ya por las que escrive
 Achilayas Proezas,
 O Marciales, de Vlfes, futilizas,
 La vnion no le recibe
 De los Historiadores, ò le aceta,
 Quando entre su Cathalogo le cuente,
 Que gloria mas, que numero le aumente,
 De cuya dulce serie numerosa
 Fuera mas facil cosa
 Altemido tonante.
 El Rayo fulminante,
 Quitar y ò la pesada
 A Alcides Clava errada;
 Que vn hemistichio solo,
 De los que le dictó propicio Apolo)
 Segun de Homero, digo, la sentencia,
 Las Piramides fueron materiales
 Typos solos, señales exteriores:
 De las que dimensiones interiores,
 Especies son del Alma intencionales:
 Que como sube en piramidal punta
 Al Cielo la ambiciosa llama ardiente
 Assi la humana mente
 Su figura traslumpta,
 Y à la causa primera siempre aspira;
 Centrico punto, donde recta tira

La linea; si yà no circunferencia,
 Que contiene infinita toda esencia;
 Estos, pues, montes dos artificiales,
 (Bien maravillas, bien milagros sean).
 Y aun aquella blasfema, altiva torre,
 De quien oy dolorosas son señales,
 No en piedras, sino en leguas desiguales,
 Porque voraz el tiempo no las borre,
 Los idiomas diversos, que escasean
 El sociable trato de las gentes,
 Haziendo, que parezcan diferentes,
 Los que vnos hizo la naturaleza,
 De la lengua, por solo la estrañeza;
 Si fueran comparados
 A la mental Piramide elevada,
 Donde (sin saber como) colocada
 El alma se mirò, tan atrassados
 Se hallàran, que qualquiera
 Graduàra su cima por Esphera;
 Pues su ambicioso anhelò,
 Haziendo cumbre de su proprio buelò.
 En la mas eminente,
 La encumbro, parte de su propria mète,
 De si tan remontada, que creia,
 Que à otra nueva region de si salia,
 En cuya casi elevacion immensa
 Gozosa, mas suspensa:
 Suspensa; pero vfana,
 Y atonita, aunque vfana, la supremã
 De lo sublunar Reyna Soberana,
 La vista perspicaz; libre de antojos;
 De sus intelectuales bellos ojos,
 Sin que distancia tema,
 Ni de obstaculo opaco se rezele,
 De que interpuesto algun objecto zele,
 Libre tendiò por todo lo criado,
 Cuyo immento agregado,
 Cumulo incomprehensibile,
 Aunque à la vista quiso manifesto

Dár señas de posible;
 A la comprehensión no, que enterpecida
 Con la sobra de objectos, y excedida
 De la grandeza de ellosu potencia,
 Retrocedió cobarde,
 Tanto no del oillado presuuesto
 Revocó la intencion arrepentida,
 La vilita, que intentó descomedida
 En vano hazer alarde
 Contra objecto, que excelle en excelencia
 Las lineas visuales;
 Contra el Sol digo, cuerpo luminoso,
 Cuyos rayos castigo son logoso,
 Que fuerças desiguales
 Despreciando, castigan rayo à rayo
 El confiado, antes atrevido,
 Y à llorado ensayo,
 Necia experiencia, que costosa tanto
 Fue, que Icaro yà su proprio llanto
 Lo anegó enternecido,
 Como el entendimiento aqui vencido,
 No, menos de la imensa muchedumbre
 De tanta machinosa pesadumbre
 De diversas especies conglobado,
 Espherico compuesto.
 Que de las qualidades
 De cada qual cedió tan assombado;
 Que entre la copia puesto,
 Pobre con ella en las neutralidades
 De vn mar de assombros, la eleccion cor
 Equivoco las ondas zozobraba,
 Y por mirarlo todo, nada via,
 Ni discernir podia,
 Bota la facultad intelectiva,
 En tanta, tan difusa,
 Incomprehensible especie, que miraba
 Desde el vn exe, en que librada estriva
 La machina voluble de la Esphera
 Al contrapuesto Polo,

Las partes yá no solo,
 Que al Vniverſo todo considera
 Serle perficionantes,
 A ſu ornato no mas pertenecientes;
 Mas ni aun las que ignorantes
 Miembros ſon de ſu cuerpo dilatado,
 Proporcionalmente competentes:
 Mas como al que ha uſurpado
 Diuturna obſcuridad de los objectos
 Viſibles los colores,
 Si ſubitos le aſaltan reſplandores,
 Con la ſobra de luz queda mas ciego:
 Que el exceſſo contrarios haze efectos,
 En la torpe potencia, que la lumbre
 Del Sol admitir luego
 No puede por la falta de coſtumbre,
 Y à la tiniembra miſma, que antes era
 Tenebroſo à la viſta impedimento,
 De los agravios de la luz apela,
 Y vna vez, y otra con la mano zela
 De los débiles ojos deſlumbrados
 Los rayos bacilantes,
 Sirviendo yá piadoſa medianera
 La ſombra de instrumento,
 Para que recobrados
 Por grados ſe habiliten:
 Porque deſpues conſtantes
 Su operacion mas firmes exerciten:
 Recurſo natural, innata ciencia,
 Que confirmada yá de la experiencia,
 Maeftro quizà mudo,
 Retorico exemplar inducir pudo
 A vno, y otro Galeno,
 Para que del mortifero veneno,
 En bien proporeionadas quantidades,
 Eſcrupuloſamente regulando
 Las ocultas nocivas qualidades
 Yá por ſobrado exceſſo
 De calidas, ò frijas;

O yá por ignoradas sympathias,
 O antipathias, con que vãn obrando
 Las causas naturales su progreso,
 A la admiracion dando suspendida
 Efecto cierto en causa no sabida,
 Con prolixo desvelo, y remirada,
 Empirica atencion, examinada
 En la bruta experiencia,
 Por menos peligrosa,
 La confeccion hizieron provechosa;
 Vitimo afan de la Apolinea ciencia,
 De admirable Triaca;
 Que assi del mal el bien tal vez se saca:
 No de otra suerte el alma, q̄ aflombrada
 De la vista quedò de objecto tanto,
 La atencion recogió, que derramada
 En diversidad tanta, aun no sabia
 Recobrarfe à si misma del espanto,
 Que portentoso avia
 Su discurso calmado;
 Permittiendole apenas
 De vn concepto confuso
 El informe embrion, que mal formado;
 Inordinado Chaos retrataba
 De confusas especies, que abrazaba,
 Sin orden avenidas,
 Sin orden separadas,
 Que quanto mas se implicã conuinadas;
 Tanto mas se disluelven desuinadas,
 De diversidad llenas,
 Ciñendo con violencia lo difuso
 De objecto tanto à tan pequeño vaso;
 Aun al mas baxo, aun al menor, escafo,
 Las velas en efecto recogidas,
 Que fiò inadvertidas
 Traydor al mar, al viento ventilante;
 Buscando desatento
 Al mar fidelidad, constancia al viento,
 Mal le hizo de su grado

En la mental orilla
 Dár fondo destrozado
 Al timon roto; à la quebrada entena;
 Befando arena, à arena,
 De la playa el Baxel astilla, à astilla,
 Donde yá recobrado
 El lugar vsurpò de la carena:
 Cuerda reflexa, reportado aviso
 De dictamen remisso,
 Que en su operacion mismá reportado:
 Mas juzgò conveniente
 A singular assumpto reducirle,
 O separadamente
 Vna por vna discurrir las cosas,
 Que vienen à ceñirse,
 En las que artificiosas
 Dos vezes cinco son Cathegorias,
 Reduccion Metaphysica, que enseña,
 Los Entes concibiendo generales
 En solo vnas mentales fantasias,
 Donde de la materia se desdeña
 El discurso abstraído,
 Ciencia à formar de los vniverfales,
 Reparando advertido,
 Con el arte, el defecto
 De no poder con vn intuitivo,
 Conocer acto todo lo criado;
 Sino q̄ haziendo escala, de vn concepto,
 En otro, vâ ascendiendo grado, à grado,
 Y el, de comprehender, orden relativo
 Sigue necesitado
 Del, de el entendimiento
 Limitado vigor, que à successivo
 Discurso fia su aprovechamiento,
 Cuyas debiles fuerças la doctrina,
 Con doctos alimentos, vâ esforçando;
 Y el prolixo, si blando,
 Continuo curso de la disciplina
 Robustos le vâ alientos infundiendo,
 Con

Con que mas animoso
 Al palio glorioso
 Del empeño mas arduo altivo aspira,
 Los altos escalones ascendiendo,
 En vna yà , yà en otra, cultiva do,
 Facultad, hasta que insensiblemente
 La honrosa cumbre mira,
 Termino dulce de su afan pesado
 (De amarga siembra fruto al gusto grato
 Que aun à largas fatigas fue barato)
 Y con planta valiente
 La cima huella de su altiva frente.
 De esta serie seguir mi entendimiento
 El Methodo queria,
 O del infimo grado
 Del sèr inanimado,
 Menos favorecido,
 Sino mas desvalido,
 De la segunda causa productiva
 Passar à la mas noble Hierarchia,
 Que en vegetable aliento,
 Primogenito es, aunque grossero,
 De Themis, el primero,
 Que à sus fertiles pechos maternas,
 Con virtud atractiva,
 Los dulces apoyò manantiales
 De humor tetrestre, que à su nutrimento
 Natural es dulcissimo alimento:
 Y de quatro adornada operaciones
 De contrarias acciones,
 Yà atra e, yà segrega diligente
 Lo que no serle juzga inconveniente;
 Yà lo superfluo expele, y de la copia
 La substancia mas vtil haze propria;
 Y esta yà investigada,
 Forma inculcar mas bella
 De sentido adornada;
 Y aun mas, q̄ de sentido, de aptehensiva
 Fuerça imaginativa,

Que justa puede ocasionar querella,
 Quando afrenta no sea,
 De la que mas lucida centellea
 Inanimada Estrella;
 Bien que sobervios brille resplandores;
 Que hasta à los Astros puede superi ores
 Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
 Ocasional embidia, hazer ventaja;
 Y de este corporal conocimimientto,
 Haziendo (bien que escafo) fundamento,
 Al supremo pañlar mara villoso
 Compuesto triplicado,
 De tres acordes lineas ordenado,
 Y de las formas todas inferiores,
 Compendio misterioso,
 Visagra engazadora
 De la que mas se eleva entronizada,
 Naturaleza pura,
 Y de la que criatura
 Menos noble se vè mas abatida;
 No de las cinco solas adornada
 Sensibles facultades;
 Mas de las interiores,
 Que tres reñrices son, ennoblecida,
 Que para ser Señora
 De las demàs, no en vano
 La adornò sabia poderosa mano,
 Fin de sus obras, circulo, que cierra
 La Esphera con la tierra,
 Vltima perfeccion de lo criado,
 Y vltimo de su Eterno Autor agrado,
 En quien, con satisfecha complacencia,
 Su immensa descansò magnificencia:
 Fabrica portentosa,
 Que quanto mas altiva al Cielo toca,
 Sella el polvo la boca;
 De quien ser pudo imagen mysteriosa
 La que Aguila Evangelica, Sagrada
 Vision en Patmos viò, que las Estrellas

Midiò, y el suelo con iguales huellàs;
 O la Estatua eminente,
 Que del metal mostraba maspreciado
 La rica altiva frente,
 Y en el mas desechado
 Material flaco, fundamento hazia;
 Con que à leve bayben se deshazia:
 El hombre digo en fin, mayor portento,
 Que discurre el humano entendimièto,
 Compendio, que absoluto,
 Parece al Angel, à la planta, al bruto,
 Cuya altiva baxeza
 Toda participò Naturaleza,
 Por que? Quizà porque, mas venturosa,
 Que todas, encumbrada,
 A merced de amorosa
 Union seria. O! aunque tan repetida,
 Nunca bastantemente bien sabida
 Merced! Pues ignorada,
 En lo poco apreciada
 Parece, ò en lo mal correspondida:
 Estos, pues, grados discurrir queria
 Vnas vezes; pero otras dissentia,
 Excesivo juzgando atrevimiento
 El discurrirlo todo,
 Quien aun la mas pequeña,
 Aun la mas facil parte no entendia
 De los mas manuales
 Efectos naturales;
 Quien de la Fuente no alcançò risueña
 El ignorado modo,
 Con que el curso dirige cristalino,
 Deteniendo en ambages su camino,
 Los horrorosos fenos
 De Pluton, las cavernas pavorosas
 Del abismo tremendo,
 Las campañas hermosas,
 Los Eliseos amenos,
 Thalamo yà de su triforme Esposa,

Clara pesquidadora registrando,
 Vtil curiosidad, aunque profixa,
 Que de su no cobrada bella hija,
 Noticia cierta diò à la rubia Diosa;
 Quando montes, y selvas trastornando;
 Quando prados, y bosques inquiriendo,
 Su vida iba buscando,
 Y del dolor su vida iba perdiendo;
 Quien de la breve flor aun no sabia,
 Porque eburnea figura
 Circunscribe su fragil hermosura:
 Mixtos porque colores,
 Confundiendo la grana en los albores,
 Fragrante le son gala:
 Ambares por que exala,
 Y el leve, si mas bello,
 Ropage al viento explica;
 Que en vna, y otra, fresca multiplica
 Hija, formando pompa escarolada
 De dorados perfiles cayrelada,
 Que roto del capillo el blanco sello
 De dulce herida de la Cypria Diosa,
 Los despojos ostenta jactanciosa;
 Si yà el que la colora
 Candor al Alva, purpura al Aurora;
 No le vsurpò, y mezclado
 Purpureo es Ampo, Rosicler nevado;
 Tornasol, que concita
 Los que del prado aplausos sollicita;
 Preceptor quizà vano,
 Sino exemplo profano,
 De industria femenal, que es mas acti vò
 Veneno haze dos vezes ser nocivo,
 En el velo aparente,
 De la que finge tez resplandeciente;
 Pues si à vn objeto solo (repetia
 Timido el pensamiento)
 Huye el conocimiento,
 Y cobarde el discurso se desvia:

Si à especie segregada,
 Como de las demás independiente,
 Como sin relacion considerada,
 Dà las espaldas el entendimiento,
 Y asombrado el discurso se espeluzã
 Del difícil certamen, que rehusa
 Acometer valiente,
 Porque teme cobarde
 Comprenderlo, ò mal, ò nunca, ò tarde;
 Como en tan espantosa
 Machina inmensa discurrir pudiera?
 Cuyo terrible incomportable peso,
 Si yã en su centro mismo no estrivãra;
 De Atlante à las espaldas agoviara,
 De Alcides à las fuerças excediera,
 Y el que fue de la Esphera
 Bastante contrapeso,
 Pesada menos, menos ponderosa
 Su machina juzgãra, que la empreſsa
 De investigar à la Naturaleza
 Otras, mas esforçado
 Demasiada acusãba cobardia,
 El Lauro antes ceder, que en la lid dura
 Aver siquiera entrado,
 Y al exemplar ostado
 Del claro Joven la atencion bolvia;
 Auriga altivo del ardiente Carro:
 Y el (si infeliz) vizarro
 Alto impulso el espiritu encendia,
 Donde el animo halla.
 Mas q̄ el temor, exemplos de escarmiento
 Abiertas sendas al atrevimiento,
 Que vna yã vez trilladas, no ay castigo,
 Que intento baste à renovar segundo:
 Segunda ambicion digo,
 Ni el Panteon profundo,
 Cerulea tumba à su infeliz ceniza;
 Ni el vengativo rayo fulminante
 Mueve, por mas que avisa.

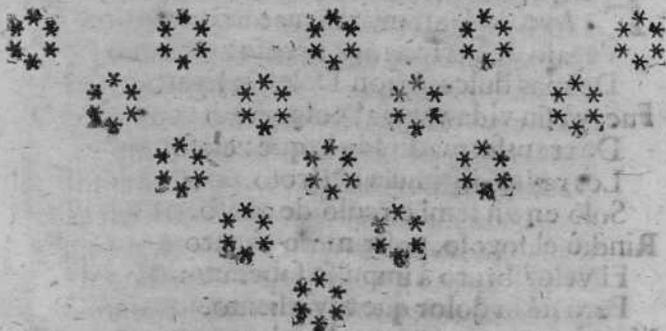
Al animo arrogante
 Que, el vivir despreciando, determina
 Su nombre eternizar en su ruina:
 Ty po es antes, modelo,
 Exemplar pernicioso,
 Que alas engendra à repetido buelo
 Del animo ambicioso,
 Que del mismo terror haciendo alhago,
 Que al valor lisongea,
 Las glorias deletrea
 Entre los caracteres del estrago;
 O el castigo jamàs se publicàra,
 Porque nunca el delito se intentàra!
 Politico silencio antes rompiera
 Los autos del proceso,
 Circunspecto Estadista,
 O en fingida ignorancia simulàra,
 O con secreta pena castigàra
 El insolente exceso,
 Sin que à popular vista
 El exemplar nocivo propusiera:
 Que del mayor delito la malicia
 Peligra en la noticia,
 Contagio dilatado trascendiendo;
 Que singular culpa solo siendo,
 Dexàra mas remota à lo ignorado
 Su execuci3n, que no à lo escarmentado:
 Mas mientras entre escollos zozobra ba,
 Confusa la eleccion, Syrtes tocando
 De imposibles, en quantos intentaba
 Rumbos seguir; no hallando
 Materia, en que cebarse
 El calor yà: pues su templada llama
 (Llama al fin, aunque mas templada sea)
 Que si, su activa emplea
 Operacion, consume, sino inflama,
 Sin poder escusarse,
 Avia lentamente
 El manjar transformado;

Propria substancia de la agena haziéda;
 Y el que hervor resultaba bullcioso
 De la vnion entre el humedo, y ardiere
 En el maravilloso,
 Natural vaso avia yà cessado,
 (Faltando el medio) y consiguiéteme
 Los que de él ascendiendo
 Soporíferos, humedos vapores
 El trono racional embarazaban,
 Desde donde à los miembros derramabã
 Dulce entorpecimiento,
 A los suaves ardores
 Del calor consumidos,
 Las cadenas del sueño desataban;
 Y la falta sintiendo de alimento
 Los miembros extenuados,
 Del descanso cansados,
 Ni del todo despiertos, ni dormidos,
 Muestras de apetecer el movimiento;
 Cont. rdos esperezos,
 Yà daban, estendiendo
 Los nervios, poco à poco entumecidos;
 Y los cansados hueslos,
 Aun sin entero arbitrio de su dueño,
 Bolviendo al otro lado,
 A cobrar empezaron los sentidos,
 Dulcemente impedidos
 Del natural Veleño;
 Su operacion, los ojos entreabriendo;
 Y del cerebro, yà desocupado,
 Las fantasmas huyeron,
 Y como de vapor leve formada
 En facil humo, en viento convertida
 Su formã resolvieron:
 Así linterna Magica pintadas
 Representa fingidas
 En la blanca pared varias figuras
 De la sombra no menos ayudada,
 Que de la luz, que en tremulos reflexos

Los competentes lexos
 Guardando de la docta Perspectiva,
 En sus ciertas mensuras,
 De varias experiencias aprobadas,
 La sombra fugitiva,
 Que en el mismo esplendor se desvanece;
 Cuerpo fingido formado,
 De todas dimensiones adornado,
 Quando aun ser superficie no merece:
 En tanto el Padre de la Luz ardiente,
 De acercarse al Oriente,
 Ya el termino prefixo conocia,
 Y à el Antipoda opuesto despedia
 Con transmigrantes rayos,
 Que de su luz, en tremulos desmayos,
 En el punto haze mismo su Occidente,
 Que nuestro Oriente ilustra luminoso:
 Pero de Venus antes el hermoso,
 Apacible Luzero
 Rompió el albor primero,
 Y del viejo Titan la bella esposa;
 Amazona de luzes mil vestida,
 Contra la noche, armada,
 Hermosa, si atrevida,
 Valiente, aunque llorosa,
 Su frente mostrò hermosa,
 De matutinas luzes coronada,
 Aunque tierno preludio, y à animoso,
 Del Planeta fogoso,
 Que venia las Tropas reclutando
 De visos vislumbres,
 Las mas robustas veteranas lumbres;
 Para la retaguardia reservando,
 Contra la que tirana Usurpadora
 Del Imperio del dia,
 Negro Laurel de sombras mil ceñia,
 Y con nocturno Cetro pavoroso,
 Las sombras gobernaba,
 De quien aun ella misma se espantaba:

Pero apenas la bella Precursora
 Signifera del Sol, el luminoso,
 En el Oriente, tremolò Estandarte,
 Tocando al arma todos los suaves,
 Si belicos Clarines de las Aves,
 Diestros (aunque sin arte)
 Trompetas sonorosos,
 Quando (como tirana al fin) cobarde
 De rezelos medrosos
 Embarazada; bien que hazer alarde
 Intentò de sus fuerças, oponiendo
 De su funesta capa los reparos,
 Breves en ella, de los tajos claros
 Heridas recibiendo;
 Bien, que mal fatistecho su denuedo,
 Pretexto mal formado fue del miedo,
 Su debil resistencia conociendo,
 A la fuga yà casi cometiendo,
 Mas q̄ a la fuerça, el medio de salvarse,
 Ronca tocò bozina
 A recoger los negros Esquadrones,
 Para poder en orden retirarse,
 Quando de mas vezina
 Plenitud de reflexos fue asfaltada,
 Que la punta rayò mas encumbrada
 De los del mundo erguidos Torreones.
 Llegò en efecto el Sol, cerrando el gyro,
 Que esculpiò de oro sobre azul Zafiro,
 De multiplicados,
 Mil vezes puntos, fluxos mil dorados:
 Lineas digo de luz clara salian
 De su circunferencia luminosa,
 Pautando al Cielo la cerulea Plana,
 Yà la que antes funesta fue tirana
 De su Imperio atropadas embestian,
 Que sin concierto huyendo presurosa,
 En sus mismos horrores tropezando,
 Su sombra iba pisando,
 Y llegar al Ocaso pretendia,

Con el (sin orden yà) desbaratado
Ejército de sombras acofado
De la luz, que el alcance le seguia:
Consiguió al fin la vista del Ocaso
El fugitivo passo,
Y en su mismo despeño recobrada,
Esforçando el aliento en la ruina,
En la mitad del globo, que ha dexado
El Sol desamparado,
Segunda vez rebelde determina
Mirarse coronada,
Mientras nuestro Emisferio la dorada,
Ilustraba del Sol madexa hermosa,
Que con luz judiciosa
De orden distributivo, repartiendo
A las cosas visibiles sus colores
Iba, y restituyendo
Entera à los sentidos exteriores
Su operacion, quedando à luz mas cierta
El mundo iluminado, y yo despierta.



SONETO.

A la Muerte del señor Rey Philipo IV.

O Quan fragil se muestra el sèr humano
 En los vltimos terminos fatales,
 Donde sirven Aromas Orientales
 De culto inutil, de resguardo vano!
 Solo à ti respetò el poder tirano,
 O gran Philipo ! Pues con las señales,
 Que ha mostrado, que todos son mortales,
 Te ha acreditado à ti de Soberano:
 Conoces ser de tierra fabricado
 Este cuerpo, y que està con mortal guerra
 El bien del Alma en èl aprisionado:
 Y assi subiendo al bien, que el Cielo encierra,
 Que en la tierra no cabes has probado;
 Pues aun tu cuerpo dexas, porq̃ es tierra.

SONETO.

*Aviendo muerto en Toro el Cavallo à un
 Cavallero Toreador.*

EL que Hipogripho de mejor Rugero,
 Ave de Ganimèdes mas hermoso,
 Pegafo de Perseo mas ayroso.
 De mas dulce Arion Delphin ligero
 Fue, yà sin vida yaze al golpe fiero
 De transformado Jove, que zeloso,
 Los rayos dissimula belicoso
 Solo en vn semi circulo de azero.
 Rindiò el fogoso, postrimero aliento
 El veloz bruto à impulso soberano;
 Pero de su dolor que tuvo sientto,
 Mas de activo, y menos de inhumano;
 Pues fue de vergonçoso sentimiento
 De ser bruto rigiendole tal mano,

SONETO,

Que escribió la Madre Juana à su Maestro.

M achinas primas de su ingenio agudo
 Y Archimedes Artifice famoso
 Y raro renombre dieron de ingeniosos;
 Tanto el afan, y tanto el Arte pudo:
 Invencion rara, que en el marmol rudo;
 No sin arte, gravò maravilloso
 De su mano su nombre prodigioso
 Entretexido en flores el Escudo.
 O así permita el Cielo, que se entregue
 Tince tal mi atencion en imitarte,
 Y en el mar de la Ciencia así se anegue.
 Axel, que al discurrir, por alcançarte
 Alcance, que el que à ver la hechura lleque,
 Sepa tu nombre del primor del Arte.

SONETO.

Que celebra à un graduado de Doctor.

V ista tus ombros el verdor lozano,
 Y Ioven, con que tu Ciencia te laurea,
 Y puesto en ellos dignamente sea
 Indice de tus meritos vfano:
 Corone tu discurso soberano
 La que blanda tus sienas lifonjea;
 Insignia literaria, en quien se emplea
 El flamante sepulcro de vn gusano.
 O! què enseñanza llevan escondida
 Honrosos los alhagos de tu suerte,
 Donde despierta la atencion dormida!
 Pues esse verde honor, si bien se advierte,
 Mientras mas brinda gustos à la vida,
 Mas ofrece recuerdos à la muerte.

SONE-

SONETO.

En que dà Moral Censura à una Rosa, y en ella à sus semejantes.

Rosa Divina, que en gentil cultura,
 Eres con tu fragrante sutileza,
 Magisterio purpuro en la belleza,
 Enseñança nevada à la hermosura.
 Amago de la humana Architectura,
 Exemplo de la vana gentileza,
 En cuyo ser vnìo naturaleza
 La cuna alegre, y triste sepultura:
 Quan altiva en tu pompa, presumida,
 Sobervia, el riesgo de morir desdenas,
 Y luego desmayada, y encogida,
 De tu caduco ser dás mustias señas,
 Con q̄ con docta muerte, y necia vida,
 Viviendo engañas, y muriendo enseñas

SONETO

Focofo à la misma Rosa.

Señora Doña Rosa, hermoso amago
 De quantas flores miran Sol, y Luna,
 Como si es Dama ya, se està en la cuna,
 Y si es Divina teme humano estrago:
 Como expuesta del Cierço al rigor vago
 Teme humilde el desdê de la fortuna,
 Mendigando alimentos impertuna
 Del turbio humor de vn cenagoso la:
 Bien sè, q̄ ha de dezirme, q̄ el respeto (go:
 Le pierdo con mi mal limada prosa;
 Pues à fe, q̄ me he visto en harto aprieto;
 Y advierta vuestsarced, señora Rosa,
 Que no le escribo mas este Soneto,
 Que, porque todo Poeta aqui se roza:

SONETO.

*Que consuela un zeloso epilogando la serie
de los amores.*

A Mor empieza por desaflosiego,
Solicitud, ardores, y desvelos:
Crece con riesgos, lances, y rezelos,
Sustentasse de llantos, y de ruego.
Doctrinanle tibiezas, y despego,
Conserva el ser entre engañosos velos,
Hasta que con agravios, ò con zelos
Apaga con sus lagrimas su fuego.
Su principio, su medio, y fin es este;
Pues por què, Alcino, sientes el desvío
De Celia, q̄ otro tiempo bien te quiso?
Què razon ay de que dolor te cueste?
Pues no te engañò amor, Alcino mio:
Sino que llegó ya el termino preciso.

SONETO,

*En que satisface un rezelo con la Rectorica
del llanto.*

ESta tarde, mi Bien, quãdo te hablaba;
como en tu rostro, y tus acciones via,
Que con palabras no te persuadia,
Que el corazon me vieses dese aba:
Y Amor, que mis intentos ayudaba,
Venciò lo que imposible parecia;
Pues entre el llanto, q̄ el dolor vertia,
El corazon deshecho distilaba.
Baste ya de rigores, mi Bien, baste,
No te atormenten mas zelos tirãnos,
Ni el vil recelo tu quietud contraste;
Con sombras necias, con indicios yanos;
Pues ya en líquido humor, viste, y tocaste
Mi corazõ deshecho entre tus manos.

SONE-

S O N E T O,

En que celebra la Poetisa el cumplimiento de años de un Hermano suyo.

O Quien, amado Amphrifo, te ciñera
 Del Mundo las Coronas poderosas!
 Que à coronar tus prendas generosas
 El circulo del Orbe corto fuera.
 Quien para eternizarte hazer supiera
 Magicas confecciones prodigiosas,
 O tuviera las yervas milagrosas,
 Que feliz gustò Glauco en la Ribera:
 Mas aùn que no halla medio mi cuydado,
 Para que gozes de immortal la palma,
 Otro mas proprio mi cariño ha hallado;
 Que el curso de tu vida tenga en calma;
 Pues juzgo, que es el mas proporcionado,
 De alargar vna vida, dar vna alma.

S O N E T O,

De vna reflexion cuerda, con que mitiga el dolor de vna passion.

C On el dolor de la mortal herida,
 De vn agravio de Amor me lamentaba
 Y por ver si la muerte se llegaba,
 Procuraba, que fuesse mas crecida.
 Toda en el mal el Alma divertida,
 Pena por pena su dolor sumaba,
 Y en cada circunstancia ponderaba,
 Que sobran mil muertes à vna vida.
 Y quando al golpe de vno, y otro tiro,
 Rendido el corazon daba penoso
 Señas de dâr el vltimo suspiro:
 No sè con què destino prodigioso,
 Bolvi en mi acuerdo, y dixè: Què me admiro!
 Quien en amor ha sido mas dichoso?

S O N E T O.

S O N E T O.

*Que contiene vna Fantasia contenta con Amor
decente.*

DEtente, Sombra de mi Bien esquivo;
 Imagen del hechizo, que mas quiero,
 Bella ilusion, por quien alegre muero,
 Dulce ficcion, por quien penoso vivo:
 Si al Imán de tus gracias atractivo
 Sirve mi pecho de obediente azero,
 Para que me enamoras lisongero,
 Si has de burlarme luego fugitivo?
 Mas blasonar no puedes fatistecho,
 De que triunfa de mi tu tirania;
 Que aunq̄ dexas burlado el lazo estrecho,
 Que tu forma fantastica ceñia;
 Poco importa burlar brazos, y pecho,
 Si te labra prision mi Fantasia.

S O N E T O.

Que dà medio para amar sin mucha pena.

YO no puedo tenerte, ni dexarte,
 Ni sè porquè al dexarte, ò al tenerte;
 Se encuentra vn no sè què para quererte,
 Y muchos si sè què para olvidarte;
 Pues ni quieres dexarme, ni enmendarte,
 Yo templatè mi corazon de fuerete,
 Que la mitad se incline à aborrecerte,
 Aunque la otra mitad se incline à amarte,
 Si ello es fuerça querernos, aya modo;
 Que es morir, el estar siempre riñendo,
 No se hable mas en zelo, ni en sospecha;
 Y quien dà la mitad, no quiera el todos;
 Y quando me la estàs allà haziendo,
 Sabe, que estoy haziendo la defecha.

SONE-

S O N E T O .

*Que escribió un curioso à la Madre Juana, para
que le respondiese.*

EN pésar, que me quieres, Clori, he *dado*;
Por lo mismo que yo no te *quisiera*;
Porque solo quien no me *conociera*,
Me pudiera à mi, Clori, aver *amado*.
En tu no conocerme, *desdichado*
Por solo esta carencia de antes *fuera*;
Mas, como ya saberlo no *pudiera*,
Tuviera menos mal en lo *ignorado*.
O me conoces, ò no me has *conocido*:
Si me conoces, suplirás mis *males*:
Si aquello, negaraste à lo *entendido*:
Si aquello, quedaremos *desiguales*;
Pues como me aseguras lo *querido*,
Mi Clori, en dos de Amor carencias *tales*?

S O N E T O .

*Que respondió la Madre Juana en los mismos
consonantes.*

NO es solo por antojo el aver *dado*
En quererte, mi Bien; pues no *pudiera*
Alguno, que tus prendas *conociera*,
Negarte, que mereces ser *amado*:
Y si mi entendimiento *desdichado*
Tan incapaz de conocerse *fuera*,
De tan grollero error, aun no *pudiera*
Hallar disculpa en todo lo *ignorado*,
Aquella, que te hubiere *conocido*,
O te ha de amar, ò confesar los *males*,
Que padece su ingenio en lo *entendido*,
Juntando dos extremos *desiguales*,
Con que ha de confesar, que eres *querido*,
Para no dar improporciones *tales*.

SONE-

SONETO,

Que explica la mas sublime calidad de Amor.

YO adoro à Lisi, pero no pretendo,
 Que Lisi corresponda mi fineza;
 Pues si juzgo posible su belleza,
 A su decoro, y mi aprehension ofendo:
 No emprender solamente es, lo q̄ emprendo;
 Pues sè, que à merecer tanta grandeza
 Ningun merito basta, y es simpleza
 Obrar contra lo mismo, que yo entiendo:
 Como cosa concibo tan Sagrada
 Su Beldad, que no quiere mi ofladia
 A la Esperança dar, ni aun leve, entrada;
 Pues cediendo à la suya mi alegria,
 Por no llegarla à ver mal empleada
 Aun pienso, que sintiera verla mia.



LIRAS.

Que expressan sentimientos de ausente.

A Mado, Dueño mio,
 Escucha vn rato mis cansadas quexas;
 Pues del viento las fio,
 Que breve las conduzga à tus orejas:
 Sino se desvanece el triste acento,
 Como mis esperanças, en el viento.
 Oyeme con los ojos,
 Ya que estan tan distantes los oídos,
 Y de ausentes enojos,
 En ecos de mi pluma mis gemidos:
 Y ya que à ti no llega mi voz ruda,
 Oyeme sordo, pues me queixo muda!
 Si del campo te agradas,
 Goza de sus trecuras venturosas,
 Sin que aquestas cansadas
 Lagrimas te detengan enfadadas;
 Que en el verás, si atento te entretienes,
 Exemplos de mis males, y mis bienes.
 Si al arroyo parlero
 Ves galan de las flores en el Prado,
 Que amante, y lifongero
 A quantas mira intima su cuydado;
 En su corriente mi dolor te avisa,
 Que à costa de mi llanto tiene risa:
 Si ves, que triste llora
 Sueesperança màrchita en ramo verde:
 Tortola gemidora,
 En èl, y en ella mi dolor te acuerde,
 Que imitan con verdor, y con lamento!
 El, mi esperança, y ella, mi tormento;
 Si la flor delicada,
 Si la peña, que altiva no consiente
 Del tiempo ser hollada,
 Ambas me imitan, aunque variamente;

Ya

- Ya con fragilidad, ya con dureza,
 Mi dicha aquella, y esta mi firmeza.
 Si ves el Ciervo herido,
 Que baxa por el monte acelerado,
 Buscando dolorido
 Alivio al mal en vn arroyo elado,
 Y sediento al cristal se precipita,
 No en el alivio, en el dolor me imita.
 Si la Liebre encogida
 Huye medrosa de los Galgos fieros;
 Y por salvar la vida,
 No dexa estampa de los pies ligeros:
 Tal mi esperanza en dudas, y rezelos
 Se ve acosada de villanos zelos.
 Si ves el Cielo claro,
 Tal es la sencillez del alma mia:
 Y si, de luz avaro,
 De tinieblas emboza el claro dia,
 Es con su obscuridad, y su inclemencia;
 Imagen de mi vida en esta ausencia.
 Así que (Fabio amado)
 Saber puedes mis males sin costarte
 La noticia cuydado:
 Pues puedes de los campos informarme;
 Y pues yo à todo mi dolor ajusto,
 Saber mi pena sin dexar tu gusto.
 Mas quando (Ay gloria mia!)
 Merecerè gozar tu luz serena:
 Quando llegará el dia,
 Que pongas dulce fin à tanta pena:
 Quando verè tus ojos, dulce encanto,
 Y de los mios quitarás el llanto?
 Quando tu voz sonora
 Herirá mis oidos delicada,
 Y el alma, que te adora,
 De inundacion de gozos anegada;
 A recibirte con amante prisa
 Saldrá à los ojos desatada en rifa:
 Quando tu luz hermosa

Revistira de gloria mis sentidos?
 Y quando yo dichosa
 Mis suspiros darè por bien perdidos,
 Teniendo en poco el precio de mi llanto?
 Que tanto ha de penar, quièn goza tanto.
 Quando de tu apacible
 Rostro alegre verè el semblante afable,
 Y aquel bien indezible,
 A toda humana pluma inexplicable?
 Que mal se ceñirà à lo difinido,
 Lo que no cabe en todo lo sentido.
 Ven, pues, mi prenda amada,
 Que ya fallece mi cansada vida
 Desta ausencia pesada:
 Ven, pues, que mientras tarda tu venida,
 Aunque me cueste su verdor enojos,
 Regarè mi esperança con mis ojos.

L I R A S,

Que dan encarecida satisfacion à unos zelos.

PVes estoy condenada,
 Fabio, à la muerte por decreto tuyo,
 Y la sentencia ayrada,
 Ni la apelo, resisto, ni la huyo:
 Oyemè, que no ay Reo tan culpado,
 A quien el confessar le sea negado.
 Porque te han informado,
 Dizes, de que mi pecho e ha ofendido;
 Me has fiero condenado:
 Y pueden en tu pecho endurecido,
 Mas la noticia incierta, que no es ciencia;
 Que de tantas verdades la experiencia.
 Si à otros credito has dado,
 Fabio, porquè à tus ojos se lo niegas?
 Y el sentido trocado,
 De la Ley al cordel mi cuello entregas;
 Pues liberar me amplias los rigores,

Y avàro me restringes los favores.

Si à otros ojos he visto,

Matenme, Fabio, tus ayrados ojos:

Si à otro cariño atisito,

Afistanme implacables tus enojos:

Y si otro Amor del tuyo me divierte,

Tu, que has sido mi vida, me des muerte:

Si à otro alegre he mirado,

Nunca alegre me mires, ni te vea:

Si le hablè con agrado,

Eterno desagrado en ti posea:

Y si otro Amor inquieta mi sentido,

Saque me el alma tu, que mi alma has sido

Mas supuesto, que muero

Sin resistir à mi infelice suerte,

Que me des solo quiero

Licencia, de que escoja yo mi muerte:

Dexa la muerte à mi eleccion medida:

Pues en la tuya pongo yo la vida.

No muera de rigores,

Fabio, quando morir de amores puedo:

Pues con morir de amores,

Tu acreditado, y yo bien puesta quedo:

Que morir por amor, no de culpada,

No es menos muerte, pero es mas hórada:

Perdon en fin te pido

De las muchas ofensas, que te he hecho;

En averte querido:

Que ofensas son, pues son à tu despecho:

Y con razon te ofendes de mi trato:

Pues que yo cõ quererte te hago ingrato:



GLOSSA,

*En que describe la Catastrophe de las dichas, y
aun deseos de los Amantes.*

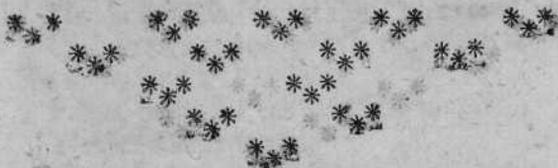
SI de mis mayores gustos
Mis disgustos han nacido;
Gustos al Cielo le pido,
Aunque me cuesten disgustos.

O Què mal, Fabio, resiste
Mi amor mi fuerte penosa;
Pues la estrella, que me assiste,
De vna causa muy gustosa
Produce vn efecto triste:
Porque mis pesades gustos,
Que padezco desiguales
En mis pesares injustos,
No nacieron de mis males,
Si de mis mayores gustos.

Y de manera me ordena
Los sucesos mi desdicha,
Que, como los encadena,
La futura de vna dicha,
Es posesion de vna pena.
Todo lo debo à Cupido:
Pues de vn favor, que me dà,
Que es siempre de prometido,
Aun no esta engendrado, y ya
Mis disgustos han nacido.

Y aun han hecho efectos tale
De mi Estrella los desdenes,
Con efectos desiguales,
Que aborrezco ya los bienes
Como à causas de los males.
Y assi no llora el sentido
El ver, que carezco aqui
De las dichas, que he tenido;
Porque solo para ti
Gustos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera;
Y el bien assi me limito,
Que al Cielo le agradeciera;
Si el gusto, que à mi me quito,
A ti, Fabio, te le diera:
Que estimo tanto tus gustos;
Que sin mirar mi pesar,
O sean justos, o injustos,
Tus gustos he de comprar;
Aunque me cuesten disgustos.



G L O S S A,

Que explica conceptos de Amante:

L Vego, que te vi, te amè;
 Porque amarte, y ver tu Cielo,
 Bien pudieron ser dos cosas,
 Pero ninguna primero.

D E mi vida la conquista
 Tuvo termino en quererte,
 Y porque jamás resista,
 Celia, hasta llegar à verte
 Solamente tuve vista:

Pero aunque luego te amè
 Como para que te amara,
 Necesario el verte fue,
 Porque vista no faltara,
Lnego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,
 Señora, tu tirania,
 Quiso, con rigor sangriento,
 Castigar, como ofadia,
 Lo que en mí fue rendimiento:

Oiendote mi desvelo,
 Mas no porque mi destino
 Incitado de mi anhelo
 Ofenderte quiso: sino
Porque amarte, y ver tu Cielo:

Y el no querer estimar;
 Fue por no dar à entender,
 Que yo te pude obligar;
 Como si el agradecer
 Fuera lo mismo, que amar:

Que el mostrarse las hermosas
 En ocasion oportuna,
 Yà obligadas, yà amorosas,
 Aunque casi siempre es vna,
Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estás dura;
 Pues para tenerme atado,
 En mi amorosa locura,
 Era superfluo tu agrado,
 Sobrandome tu hermosura

Y así justamente esmero
 En tu servicio finezas;
 Pues que tiene el mundo, infiero,
 Despues de ti mil bellezas,
Pero ninguna primero.



QVINTILLA, Y REDONDILLAS,

En que se escusa de vna Glossa, mostrando con gracia su imposibilidad.

SEñora, aquel primer pie,
Es nota de posesivo,
Y es iglosable; porque
Al caso de genitivo
Nunca se pospone el des;

YAsi el que aquesta Quinti-
lla hizo, y quedò tan vfa-
no, pues tiene tan buena ma-
no, glosse esta Redondi-
lla no el sentido no topo,
Y no ay falta en el primor;
Porque es pedir à vn Pintor,
Que copie con vn hisopo.

Qualquier facultad lo enseña,
Si es el medio desconforme;
Pues no ay Musico, que forme
Armonia en vna peña.
Perdonad, si fuera del
Assumpto ya desvario;
Porque no quede vacio
Este campo de papel.

D E Z I M A,

*Que se diò en la forma, que està, à la Madre Juana, para que
la traduxesse à Latin.*

YA el Alma al Verbo se asse,
Ya estriva en el Corazon,
Y tirando de la vnion,
Rompe el nudo, y se deshaze:
Ya sale: Ay! antes, que passe,
Labios, pues que fois tan fabios,
Que perdone mis agravios,
Pedidle antes de partir;
Mas ay! aquello es morir,
Yà diò su Espiritu.



*Version de la Madre Juana.**Otra.*

I Am Anima Verbo adhæret
 Iam nititur corde puro,
 Et Corpori vix calluro
 Vnione rupta non hæret.
 Per vos, ò labia, se feret,
 Diferta siquidem estis,
 Exorare nunc potestis
 Veniam tanto nostro errori:
 Sed heu ! iam illud es mori,
 Iam dedit Spiritum.

I Am caput Anima exire,
 Iam nititur corde puro,
 Iamque nimbo vult obscuro
 Oculos mors impedire.
 Ut dignetur me exaudire;
 Ora sacra , postulate
 Pro inimicis supplicate
 Eius pijsimo Amori:
 Sed heu ! iam illud est mori,
 Iam dedit Spiritum.



DEZIMA,

DEZIMA,

*Embiando vna Comedia.**A vn Capitan discreto , y valiente*

V A de exornacion escafa
 La Comedia, q̄ hé trazado,
 Aunque para vuestro agrado
 No sé si es buena la traza:
 Si por larga os embaraza,
 Sus Jornadas dilatadas
 Vàn à vos encaminadas,
 Y no es bien, q̄ os caule espanto;
 Que para caminar tanto,
 Aun son pocas tres Jornadas.

T Vs plumas , q̄ indice infiero
 Del valor , y discrecion,
 No determino si son
 De Celada, ù de tintero:
 Bien muestran en el Cimero;
 Que tu discrecion armada,
 Con tu osadia letrada,
 Para hazer de todo suma,
 Tu espada cortò tu pluma;
 Tu pluma mide tu espada.



D E Z I M A,

*Embiando vnas pastillas de boca, y
vnos guantes de olor à vn
Compadre.*

Sí el regalaros me toca
Por Compadre, así se hará;
Pero el regalo será
Tan solamente de boca:
Mas con todo me provoca
A mi el cariño también,
A que vuestras manos den
De mi voluntad vn rasgo;
Porque nuestro empadrazgo
A todos les huelga bien.

D E Z I M A.

*Alabando vn Ingenio sin
alabarlo.*

Sí à tu Musa levantada
(O Solís! alabar quiero,
Del aplauso lo gressero,
Es ofensa disfrazada:
Ninguna ay proporcionada
A estilo tan singular:
Ninguna puede alcanzar;
Pero pues ninguna alcanza,
Sirva solo de alabança
El no poderte alabar.

D E Z I M A S,

*Alabando el ingenio del Lic. Avilès, en ocasion de aver hecho vn Elogio
à vn Libro del señor Virrey, y Arçobispo de Mexico
Don Payo de Ribera.*

Bien de la Fama parlera,
Avilès, tu decta pluma,
Que de todas es la suma,
Ser digno assumpto pudiera:
Solo tu Numen debiera
Dar materia à su Clarin;
Pues viendo ran alto fin,
Que pudiera ser, barrunto,
La grandeza del Assumpto
Vanidad de vn Serafin.

Pues muestra el dulce primor
Del Assumpto, en q̄ te empleas.
Que de mas piadoso Eneas
Eres Virgilio mejor.
Quanto à vista su valor
Trabajò para librarla,
Y del incendio sacarla,
Hazaña es, que al emprenderla,
Solo èl fue digno de hazerla,
Y tu solo de contarla.

D E Z I M A S.

*Que muestran decoroso esfuerzo de la razon contra la vil tirania
de un Amor violento.*

Dime, vencedor Rapaz,
Vencido de mi, constàcia,
Què ha sacado tu arrogancia
De alterar mi firme paz?

Que aunque de vencer capaz,
Es la punta de tu harpon
El mas duro corazon:
Què importa el tiro violento,
Si à pesar del vencimiento
Queda viva la razon?

Tienes grande Señorio,
Pero tu jurisdiccion
Domina la inclinacion,
Mas no passa al alvedrio:

Yà, si, librarme confio
De tu loco atrevimiento:
Pues, aunque rendida sienta,
Y presa la libertad,
Se rinde la voluntad:
Pero no el consentimiento.

En dos pàrtes dividida
Tengo el alma en confusion,
Vna, Esclàva à la passion,
Y otra, à la razon medida:
Guerra civil, encendida
Aflige el pecho importuna;
Quiere vencer cada vna,
Y entre fortunas tan varias
Moriràn ambas contrarias,
Pero vencera ninguna.
Quando fuera amor te via,
No mereci de ti Palma,
Y oy, que estàs dentro del alma,
Es resistir valentia:

Corrase, pues, tu porfia,
De los triunfos, que te ganas
Pues quando ocupas tirano
El alma sin resistillo,
Tienes vencido el Castillo,
E invencible el Castellano,

Invicta razOn alienta
Armas contra tu vil saña,
Y el pecho es corta Campaña
A batalla tan sangrienta:
Y así amor en vano intentã
Tu esfuerço loco ofenderme;
Pues podrè dezir al verme
Esperar sin entregarme,
Que conseguiste matarme,
Mas no pudiste vencerme.

D E Z I M A,

Celebrando el cumplimiento de unos años:

Q Vien de tu vida es mitad, Que el Sol à giros describe:
 O forma sin diferencia, El corto obsequio recibe
 Vna total dependiencia, De vna voluntad sin tassa;
 O absoluta identidad, Pues, auunque eres, quien la passa,
 Enti celebra su edad, Soy en ti yo, quien la vive.

D E Z I M A S,

Que acompañaron un Retrato embiado à una persona:

A Tus manos me traslada,
 La que mi original es,
 Que aunque copiada la ves,
 No la verás retractada:
 En mi toda transformada
 Te dà de tu amor la Palma:
 Y no te admire la calma,
 Y silencio que ay en mis
 Pues mi original por ti,
 Pienso, que està mas sin alma.

Mas si por dicha trocada
 Mi suerte, tu me ofendieres,
 Por no ver, que no me quieres,
 Quiero estar inanimada:
 Porque el de ser desamada
 Serà lance tan violento,
 Que la fuerza del tormento
 Llegue, aun piutada, à sentir;
 Que el dolor sabe infundir
 Almas para el sentimiento.

De mi venida embidioso
 Queda en mi fortuna viendo,
 Que èl es infeliz sintiendo,
 Y yo sin sentir dichoso.
 En signò mas venturoso,
 Estrella mas oportuna
 Me asiste sin duda algunas;
 Pues que de vn pincel nacida
 Tuvo ser con menos vida,
 Pero con mejor fortuna.

Y si te es, saltarte aqui
 El alma, cosa importuna,
 Me puedes tu infundir vna
 De tantas, como ay en ti:
 Que como el alma te di,
 Y tuyo mi ser se nombra,
 Aunque mirarme te asombra
 En tan insensible calma,
 De este cuerpo eres el alma,
 Y eres cuerpo de esta sombra.

DEZIMA,

Embiando un Memorial à un señor juez, habla en estilo forense, que ni esto se librò de nuestra Poetisa en el retiro de su Celda.

| | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| E SSE brevete mirad, | Que os causo; mas sin embargo; |
| Que es lo q̄ he de suplicaros, | Pues el negocio no es largo, |
| Porque ya, que he de cansaros, | Os suplico lo hagais luego, |
| Os canse con brevedad: | Y os encargo mucho el ruego; |
| El enfado perdonad, | Aunque no es ruego, y encargo: |

DEZIMAS,

Excusandose de dár licencia à uno, que la pedia para ausentarse.

| | |
|---------------------------------|--------------------------------|
| L icencia para apartaros | Pero con no darla yo, |
| Pedis, y podeis creer, | Quedarè mejor aqui; |
| Que esto solo pudo ser | Pues ay casos, en que el si |
| En mi difícil el daros: | Es mas esquivo, que el no: |
| Y assi estimad, que rogaros, | Ya vuestra atencion cumpliò |
| Que lo dilateis, no quiera; | Con pedirla; y yo industriosa |
| Aunque, si se considera, | Quedo, con no darla, ayrosa; |
| Poco teneis, que estimar; | Pues para que hagais ausencia, |
| Pues, à poderla negar, | Es negaros la licencia |
| Prefumo, que no os la diera: | Esquivéz muy cariñosa. |

| | |
|--------------------------------|---------------------------|
| Es, que aunq̄ en darla executo | Con paliada tirania |
| De posesion algun viso, | Vsurparosme intentais, |
| Donde ay conceder preciso | Y como cortès buskais |
| Falta dominio absoluto: | Complice la venia mia: |
| Apariencias de tributo | No lo hagais vana porfia; |
| Son las que llegais à dar; | Pues en aquesta ocasion, |
| Y assi me puedo quejar | Negaros la peticion |
| De vuestra Fè cautelosa; | De partida tan penosa, |
| Pues me dais dominio en cosa, | Sobre avaricia forzosa, |
| En que no puedo mandar, | Es cortès defatencion. |

| | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| Sin darme parte quisiera, | Partid en fin, confiado |
| Que dispusierais el ir: | En mi voluntad constante, |
| Que en vos no es culpa el partir, | De que aunq̄ esteis muy distante |
| Y en mi el permitir, lo fuera: | Nunca estareis apartado: |
| Y querer, que interviniera | Que pues con igual agrado |
| Yo en cosa à vos necesaria, | Corresponde al que en vos veo; |
| Es querer, que haga, contraria, | Aunque os apartéis, yo creo, |
| A lo que el discurso avisa, | Que de veros con el ansia |
| La que es pena en vos precisa, | Abreviarà la distancia |
| En mi culpa voluntaria. | La bruxula del deseo. |

R E D O N D I L L A S,

Con vn desengaño satirico à una presumida de hermosa.

| | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| Q ue te dãn en la hermosura | No te precies con descoco, |
| La Palma dizes, Leonor, | Que à todas robas el alma, |
| La de Virgen es mejor, | Que si te han dado la Palma, |
| Que tu cara la assegura. | Es, Leonor, porque eres Coco: |

R E D O N D I L L A S,

En que descubre digna estirpe à vn Borracho linajudo,

| | |
|-----------------------------------|--------------------------------|
| P orque tu sangre se sepa, | Y que, pues à quantos topas; |
| Cuentas à todos, Alpheo, | Con ellos Reyes enfadas, |
| Que eres de Reyes, y yo creo, | Que(mas que Reyes de Espadas) |
| Que eres de muy buena Zepa. | Debieron de ser de Copas. |

R E D O N D I L L A S,

Que dãn el colirio merecido à vn Sobervio:

| | |
|------------------------------------|---------------------------------|
| E L no ser de Padre honrado | Mas piadosa fue tu Madre; |
| Fuera defecto à mi ver, | Que hizo, que à muchos sucedas; |
| Si como recibí el ser | Para que entre tantos puedas |
| De él, se lo huviera yo dado. | Tomar, el que maste quadre. |

R E D O N D I L L A S,

Con advertencia moral à vn Capitan moderno.

Capitan es ya Don Juan:
Mas quisiera mi cuydado,
Hallarle lo reformado
Antes de lo Capitan.

Porque cierto, que me inquieta,
En accion tan atrevida,
Ver, que no sepa la brida,
Y se atreva à la Gineta.

R E D O N D I L L A S,

Que muestran à vn Sargento las circunstancias, que le faltan.

DE Alabarda vencedora
Vn tal Sargento se armò;
Mas luego èl, y ella parò
En lo que contarè aora:

A ella vna A se desvaneces:
Porque la Alabarda suceda:
A èl el Sar, en sarna queda,
Y el Argento no pàtece.

R E D O N D I L L A S,

Pidiendo unos versos à vn Cavallero, que se excusaba de hazerlos, diziendo, que no sabia.

Mis quexas pretendo dar
En estilo toscó, y llano,
Que el hablar muy cortefano
No es termino de cobrar.
Y es bi^o, que el ardid deshaga,
De quien con tanta malicia,
Me concede la justicia,
Para negarme la paga.
Pues con intencion doblada,
Solo por hazerme mal,
Con tan notorio caudal,
Me dize, que tiene nada.
Que la mitad me ha entregado,
Dize, con malicia, y arte,
Que no tengo, ni aun la parte,

Pues no me dãn el traslado.
Y à tanta malicia llega
Malicia tan conoocida,
Que me niega la partida,
Y la venida me niega.
O quanta justicia fuera,
Si se viera à buena luz,
Si antes le daba la Cruz,
Que aora se la pusiera.
Mas porque de mi no infiera,
Que a negar tambien me atrevo,
Aì vâ el Romance, que debo,
Y doçlo, aunque non debiera.
Que es facil de discurrir,
Quando lo llego à entregar.

Pues

Pues no me queda, que dar, Que me queda que pedir:

R E D O N D I L L A S,

*Que responde à un Cavallero, que dixo, ponerse hermosa
la Muger con querer bien.*

Silvio, tu opinion va errada,
Que en lo comun, si seapura,
No admitten por hermosura,
Hermosura enamorada.

¶ Pues si hazen, de la estrañeza,
El atractivo mas grato,
Es el agrio de lo ingrato
La fazon de la belleza.

Porque gozãdo essempciones
De Perfeccion mas que humana,
La acredita soberana
Lo libre de las passiones.

Que no se conserva bien,
No tiene seguridad
La Rosa de la Beldad,
Sin la Espina del desden.

Mas, si el amor haze hermosas,
Pudiera escusar vñana
Con merecer la mançana
La contienda de las Diosas.

Belleza llego à tener
De mano tan generosa,
Que dizes, que serè hermosa,
Solamente con querer.

Y assi en la lid contenciosa
Fuera siempre la triunfante;
Que pues nadie tan amante,
Luego nadie tan hermosa.

Mas si de amor el primor
La belleza me assegura,
Te deberè la hermosura,
Pues me causas el amor.

Del amor tuyo confio
La Beldad, que me atribuyo:
Porque siendo obsequio tuyo,
Resulta en provecho mio.

Pero à todo satisfago,
Con ofrecerte de nuevo
La hermosura, que te debo;
Y el amor, con que te pago.

R E D O N D I L L A S,

En que describe racionalmente los efectos irracionales del Amor.

Este amoroso tormento,
Que en mi corazon se vè,
Sè, que lo siento, y no sè
La causa, porque lo siento.

Siento vna grave agonìa
Por lograr vn devaneo,
Que empieça como desco,

Y para en melancolia.
Y quando con mas ternezã
Mi infeliz estado lloro,
Sè que estoy triste, è ignoro
La causa de mi tristeza.

Siento vn anhelo tirano
Por la ocasion, à que aspiro,

Y quando cerca la miro,
 Yo misma aparto la mano.
 Porque si acaso se ofrece,
 Despues de tanto desvelo,
 La defazona el rezelo,
 O el fusto la desvanece.
 Y si alguna vez sin fusto,
 Configo tal possession,
 Que qualquier leve ocasion
 Me malogra todo el gusto.
 Siento mal del mismo bien
 Con rezeloso temor,
 Y me obliga el mismo amor,
 Talvez à mostrar desden.
 Qualquier leve ocasion labra
 En mi pecho de manera,
 Que el que impossibles venciera,
 Se irrita de vna palabra.
 Con poca causa ofendida
 Suelo, en mitad de mi amor,
 Negar vn leve favor,
 A quien le diera la vida:
 Ya sufrida, ya irritada,
 Con contrarias penas lucho,
 Que por el sufrirè mucho,
 Y con el, sufrirè nada.
 No se en que Logica cabe,
 El que tal question se pruebe,
 Que por el, lo grave es leve,
 Y con el, lo leve es grave.
 Sin bastantes fundamentos
 Forman mistristes cuydados,
 De conceptos engañados,
 Vn monte de sentimientos.
 Y en aquel fiero conju nto
 Hallo, quando se derriba,
 Que aquella machina altiva
 Solo estriva en vn punto.
 Tal vez el dolor me engaña,

Y presumo sin razon,
 Que no avra satisfacion,
 Que pueda templar mi saña.
 Y quando à averiguar llego
 El agravio, porque riño,
 Es como espanto de niño,
 Que para en burlas, y juego.
 Y aunque el desengaño toco,
 Con la misma pena lucho,
 De ver, que padezco mucho
 Padiendo por tan poco.
 A vengarse se avalança
 Tal vez el alma ofendida,
 Y despues arrepentida
 Tomo de mi otra vengança.
 Y si al desden satisfago,
 Es con tan ambiguo error,
 Que yo pienso, que es rigor,
 Y se remata en alhago.
 Hasta el labio desatento
 Suele equivoco tal vez,
 Por vsar de la altivez
 Encontrar el rendimiento.
 Quando por soñada culpa
 Con mas enojo me incito,
 Yo le acrimino el delito,
 Y le busco la desculpa.
 No huyo el mal, ni busco el bié:
 Porque en mi confuso error,
 Ni me asegura el amor,
 Ni me despecha el desden.
 En mi ciego devaneo,
 Bien hallada con mi engaño,
 Solicito el desengaño,
 Y no encontrarlo deseo.
 Si alguno más queexas oye,
 Mas à dezirlas me obliga,
 Porque me las contra diga,
 Que no, por que las apoye.

Porque si con la pasión
 Algo contra mi amor digo,
 Es mi mayor enemigo,
 Quien me concede razon.
 Y si acaso en mi provecho
 Hallo la razón propicia,
 Me embaraza la justicia,
 Y ando cediendo el derecho.
 Nunca hallo gusto cumplido;
 Porque entre alivio, y dolor,

Hallo culpa en el amor,
 Y disculpa en el olvido.
 Esto de mi pena dura
 Es algo del dolor fiero,
 Y mucho mas no refiero;
 Porque passa de locura.
 Si acaso me contradigo
 En este confuso error,
 Aquel, que tuviere amor,
 Entenderá lo que digo.

R E D O N D I L L A S,

*Excusandose de un silencio en ocaſion de un precepto para
 que le rompa.*

Pedirte, señora, quiero
 De mi silencio perdon,
 Si lo que ha sido atencion,
 Le haze parecer groſſero:
 Y no me podrás culpar,
 Si hasta aqui mi proceder,
 Por ocuparse en querer,
 Se ha olvidado de explicar.
 Que en mi amorosa pasión,
 No fue descuydo, ni mengua,
 Quitar el vſo à la lengua,
 Por darselo al corazon.
 Ni de explicarme dexaba,
 Que como la pasión mia
 Acá en el alma te via,
 Acá en el alma te hablaba.
 Y en esta idèa notable
 Dichosamente vivias;
 Porque en mi mano tenia
 El fingirte favorable.
 Con traza tan peregrina
 Viviò mi esperança vana;

Pues te pudo hazer humana
 Concibiendote Divina.
 O! Quan loco lleguè à verme
 En tus dichosos amores;
 Que aun fingidos tus favores
 Pudieron enloquecerme!
 O! como en tu Sol hermoso
 Mi ardiente afecto encendido,
 Por cevarse en lo lucido,
 Olvidò lo peligroso!
 Perdona, si atrevimiento
 Fue atreverme à tu ardor puto;
 Que no ay Sagrado seguro
 De culpas de pensamiento.
 De esta manera engañaba
 La loca esperança mia,
 Y dentro de mi tenia
 Todo el bien que deseaba.
 Mas ya tu precepto grave
 Rompè mi silencio mudo;
 Que el solamente ser pudo
 De mi respeto la llave.

| | |
|------------------------------|-------------------------------|
| Y aunque el amar tu belleza | Que si es mala mi obediencia, |
| Es delito sin disculpa, | No fue justo tu mandato. |
| Castigueseme la culpa | Y si es culpable mi intento, |
| Primero, que la tibieza. | Serà mi afecto precito; |
| No quieras, pues, rigurosa, | Porque es amarte vn delito |
| Que estando ya declarada, | De que nunca me atrepiento. |
| Sea de veras desdichada, | Esto en mis afectos hallo, |
| Quien fue de burlas dichosa: | Y mas, que explicar no se; |
| Si culpas mi defacato, | Mas tu, de lo que calle, |
| Culpa tambien tu licencia; | Inferiras, lo que callo. |

REDONDILLA S,

Al Retrato de una decente Hermosura.

| | |
|------------------------------------|---------------------------------|
| A ccion, Lisi, fue acertada | Pues que gloria en la conquista |
| El permitir retratarte, | Del mundo pudiera aver, |
| Pues quien pudiera mirarte, | Si te costarà el vencer. |
| Sino es estando pintada. | La indecencia de ser vista? |
| Como de Phebo el reflexo, | Porq̃ aunq̃ siempre se vença; |
| Es tu hermoso Rosicler, | Como es victoria tan baxa, |
| Que para poderlo ver | Consseguida con ventaja, |
| Lo miran en vn Espejo. | Mas es que triunfo, verguença? |
| Asi en tu copia adverti, | Pues la fuerza superior |
| Que el que llegare à mirarte, | Que se emplea en vn rendido; |
| Se atreverà à contemplarte | Es disculpa del vencido, |
| Viendo, que estàs tu sin ti. | Y afrenta del vencedor. |
| Pues aun pintada, severa | No es la Malla, y el Escudo |
| Esta belleza sin par, | Seña del valor subido; |
| Muestra, que para matar | Porque vn pecho muy vestido |
| No te has menester entera. | Muestra vn corazón desnudo. |
| Pues si el resplandor inflama | Y del muy armado infiero, |
| Todo, lo que dexa ciego, | Que con rezelo, y temor, |
| Fuera aventurar el fuego | Se desnuda del valor, |
| Defautorizar la llama. | Quando se viste de azero: |
| Que en tu dominio absoluto, | Y assi era hazer injusticia |
| Por mas soberano modo, | A tu decoro, y grandeza, |
| Para sujetarlo todo | Se triunfara tu belleza, |
| Basta con vn substituto, | Donde basta tu noticia. |

Amor, hecho tierno Apéles, Pues porq̄ en mi pena entienda,
 En tan Divina pintura, Que no es amarte servicio,
 Para pintartu hermosura, Violentas el sacrificio,
 Hizo las flechas pinceles: Y no agradeces la ofrenda
 Mira, si matará verte Tu despojas de la vida,
 Formada tan homicida, Y purgas la sin razon,
 Que es cada linea vna herida, Por la falta de intencion
 Y cada rasgo vna muerte. Del delito de homicida,
 Y no fue de Amor locura En tan supremo lugar
 Quando te intentò copiar: Essempra quiefes vivir,
 Pues quererte eternizar, Que aun no te tiene el rendir
 No fue agraviar tu hermosura. La costa de despreciar.
 Que estatua, que à la Beldad Desprecia, si quiera, dado,
 Se le erige por grandeza; Que aun esto tendràn por gloria;
 Sino copia la belleza, Porque el desden ya es memoria,
 Representa la Deydad. Y el desprecio ya es cuydado.
 Pues es rigor si se advierte, Mas como piedad espero?
 Que en tu copia singular Si descubro en tus rigores,
 Eflès capaz de matar, Que con vn velo de flores
 E incapaz de condeberte. Cubres vna alma de azero.
 O tu! bella Copia, dura, De Lisi imitas las raras
 Que ostentas tanta crueldad, Facciones; y en el desden
 Concedete à la piedad, Quien pensara, que tambien
 O niegate à la hermosura. Su condicion imitaras?
 Como, Divino imposible, O Lisi! de tu belleza
 Siempre demuestras ayrada, Contempla la Copia dura;
 Para dar muerte, animada, Mucho mas, q̄ en la hermosura,
 Para dar vida, insensible. Parecida en la dureza.
 Porque, hermosa pesadumbre, Vive, sin que el tiempo ingrato
 De vna humilde voluntad Te desluzga, y goza igual
 Nidexas la libertad, Perfeccion de Original,
 Ni aceptas la servidumbre? Y duracion de Retrato.

ROMANCE,

Celebrando los años de un Cavallero.

Vesperas son felices del dia,
 Celebre, que à tus años acuerdas
 Circulos, que ha cumplido de luzes,
 Clausulas, que han cerrado de Estrellas.
 Alamos no à tu nombre vinculan
 Rusticas de su piel Bibliothecas:
 Pleyadas si rubrican con luzes,
 Parnaphos, que tus glorias expresan.
 Saphicos no, sonoros las cantan,
 Distichos no, de elegantes Poemas
 Arctico si, y Antartico Polo
 Musicos entre si las alternan.
 Inclyto es esplendor de passados,
 Senecas en ingenio, y en letras,
 Cesares en Governos, y en Armas,
 Vinculo de tu antigua Nobleza,
 Solidos personages, blasones,
 Creditos à tus ymbres aumentan.
 Faciles, los aciertos y fados,
 Habitados hazen ser las proezas:
 Pindaro no te iguala, si escribes
 Liricas suspensiones, que tiernas,
 Consonas mas que el Tracio, arrebatan
 Arboles, animales, y peñas.
 Edipo en Enigmas tu ingenio
 Emphasis intrincados penetra,
 Phisico, si las causas conoce,
 Logico, si la forma argumenta.
 Jupiter al mirarte embidiOSO,
 Emulo de tus glorias, ostenta,
 Lipatis en su mano vibrada,
 Horrida de los Cielos tormenta.
 Fabula ya, sus doze Fatigas
 Hercules afrentado lamenta,
 Ithaca ve, que vencen à Ulises
 Maximas de tu rara prudencia.

Cordova, que por ser hijo suyo
 Gongora, de felice se precia,
 Meritos admirando mayores,
 Tacita su blason te cediera.

Rhithmicos de las musas acentos;
 Liquidas de Helicon cadencias,
 Citharas de cristal de Aganippe
 Metricas tus Elogios celebran.

Nayades con Guirnaldas de vidrio;
 Driades con fragantes Diademas,
 Fertiles à tus plantas tributan
 Reditos de las Fuentes, y Selvas.

Titulos diferentes te aplica
 Mexico, con tal hijo sobervia,
 Idolos de su culto te rinde
 Victim. as de amorosas finezas.

Marmoles esculpidos le sirven
 Laminas à tus triunfos eternas,
 Concavos de la fama Clarines
 Publicos tus Elegios vozean.

Supleme, sino fuer e el contarlos
 Licito: Que el Amor, que me alienta,
 Timido no los riesgos escusa,
 Barbaro los peligros desprecia,

Jubilos de mi Amor à tus años,
 Placidos à tus Aras ofrezcan
 Indices de vna Musa; que inculta
 Summulas de escribir sabe apenas.

Vnico en duracion, como en partes
 Numeros no tu vida comprendan:
 Prodigos con tus años el Cielo
 Cedula de immortal te conceda.

Subdita la fortuna à tus plantas
 Rapida le fujete la rueda:
 Tragica no à tus males la gire,
 Prospera si à tu abitrio la mueva?

Nestores à tus años no igualen;
 Fucares tus tesoros no excedan,
 Principe de ti mismo te gozes
 Aitalo de mejores, riquezas.

LABYRINTO

HENDECASYLABO,

Para dar los años la Excelentissima Señora Condesa de Galve al Excelentissimo Señor Conde de su Esposo.

Leese tres vezes , empezando la leccion desde el principio , ò desde qualesquiera de las dos ordenes de rayas.

A Mante — Caro, — Dulce Esposo mio;
 Festivo, y — Prompto — Tus Felices años
 Alegre — Canta — Solo mi cariño,
 Dichoso, — Porque — Puede celebrarlos;
 Ofrendas — Finas — A tu obsequio sean
 Amantes — Señas — De fino holocausto,
 Al pecho — Rica — Mi corazon, Joya,
 Al cuello — Dulces — Cadenas mis brazos.
 Te enlacen — Firmes, — Pues mi Amor no ignora;
 Vfano — Siempre, — Que son à tu agrado,
 Voluntad, — Y ojos — Las mejores Joyas,
 Aceptas — Solas — Las de mis alhagos.
 No altivas — Sirvan — No en demonstraciones
 De ilustres — Fiestas — De altos aparatos,
 Lucidas — Danças — Celebres festines,
 Costosas — Galas — De Regios Saraos.
 Las cortas — Muestras — Del cariño acepta,
 Victimias — Puras — Del afecto casto
 De mi amor — Puesto, — Que te ofrezco Esposa
 Dichosa — La que — Dueño te confagro.
 Y suple — Porque — Si mi obsequio humilde

Para ti — — — Visto — — — Pareciere a caso,
 Pido, que — — — Cuerdo — — — No aprecies la ofrenda
 Escasa, y — — — Corra — — — Sino mi cuydado,
 Ansioso — — — — — Quiere — — — Con mi propia vida
 Fino mi — — — Amor — — — Acrecentar tus años
 Felices, — — — Y yo — — — Quiero: Pero es vna
 Vnida — — — Sola — — — La que anima à entrambos.
 Eterno — — — — — Vive — — — Vive, y yo en ti viva,
 Eterna — — — Para que — — — Identificados,
 Parados — — — Calmen — — — El Amor, y el tiempo
 Suspenfos — — — De que — — — Nos miren milagros.



VARIOS ROMANCES,

Bayles, y Tonos Provinciales de vn festejo,

Afsistiendo en el Monasterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentissimos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna de Mexico.

AL Privilegio mayor,
Que nos concede la Iglesia,
Que à la llave de vna Cruz
Piadosamente dispensa.

La Soberana Maria
Quiere afsistir à la Fiesta;
Que como es toda de gracias,
Es fuerza, que se halle en ella.

Por la grandeza del dia
Afsisten sus Excelencias;
Que el afsistir las Deydades
Siempre supone Indulgencias.

Y assi el Cerda esclarecido,
A cuyas plantas excelsas
Del Aguila Mexicana
Son basas las dos cabezas:

En cuyo aplauso la fama
Coronista, y vozinglera,
Tiene embotadas las plumas,
Y balbucientes las lenguas:

El que por parecer mas
A su clara descendencia,
Quiere tambien, que sea claro

Aun el Estado, que hereda:
El que Españoles Leones
Vniò à las Lises Francesas,
Haziendo, que dos Coronas
Se atassen con vna Cerda;
El descendiente glorioso
De aquel Rey, a quien veneran;
Por el Fuerte, las Campañas,
Por el Sabio, las Escuelas:

De aquel Alfonso el famoso;
A quien el siglo respecta
En quien la Sabiduria
Fue mayor, que la Grandeza:

El que de tantas Reales
Estirpes el nombre hereda,
Que es purpura muchas vezes
La que se encierra en sus venas:

El que al Cielo de Medina
Adorna mayor Planeta,
De quien America goza
Las benignas influencias:

Con la Divina Maria,
En cuya sin par belleza

Esmera todo su estudio
 La docta Naturaleza:
 Y mirandose excedida
 En fabrica tan perfecta,
 Reconociò ser esmero
 De mas alta Providencia:
 Pues aunque la obra fue fuya,
 A mas soberana idea
 Asistió como Ministra,
 Y no obrò como Maestra:
 A cuya Beldad Divina
 Vienen, quando mas se elevan,
 Las explicaciones cortas,
 Las alabanças estrechas:
 Pues solo por retratarla
 Los Orbes onze se alegran,
 De que de Espejos le sirva
 Su bruñida transparencia:
 Porque en ellos bien retrata
 La Imagen de subelleza,
 Del reflexo de sus Soles
 Mejor luz à las Estrellas.
 A quien las marinas Nymphas
 Por Diosa del mar festejan,
 Y en lo que la excede, solo
 De Venus la diferencian:
 A quien el Bosque por Cinthia
 Adorara, sino viera,
 Que son mejores sus arcos,
 Y mas vivas sus faetas:
 La que si se hallara en Ida
 No pusiera en contingencia,
 Ni la fortuna de Pàris,
 Ni la hermosura de Elena:
 Pues fuera el premio tan suyo,
 Que escusado la contienda,
 Obtuviera la mançana
 Antes de la conferencia:
 Que mirando su Beldad,

No es posible, que cupiera,
 Ni el escrupulo en la duda,
 Ni la duda en la sentencias:
 La que si huviera nacido
 De Chipre feliz Princesa,
 Quitara à Sichis la gloria,
 Y el aplauso à Citherea:
 La generosa Gonçaga,
 Por cuya beldad pelean
 Italia, y España mas,
 que no por Homero Grecia:
 La en quien no fue maravilla
 Nacer hermosa, y discreta,
 Porque todas las Deydades
 Son entendidas, y bellas:
 En cuya Alma, y Cuerpo estàn
 Equivocadas las señas,
 Muy discretas las facciones,
 Muy hermosas las potencias.
 En quien se admira, que puede
 Habitar en conveniencia
 Vn Espiritu de fuego
 Con vna nevada Esphera:
 La que toda es maravillas;
 Pues en su Beldad se muestra,
 Siendo Cielo ingenerable,
 Ser fecunda Primavera:
 Pues nació Joseph Glorioso;
 Multiplicando bellezas,
 Como de la Aurora el Sol
 Y de la Concha la perla:
 La florida sucefsion,
 Que en su pequeñez encierra,
 Gloria mucha en poco vaso,
 Gran forma en parva materia:
 El tierno, hermoso Cupido,
 Que el ser ostentando apenas,
 Rinde, sin saber, que rinde,
 Tira, sin saber, que acierta.

El hechizo de los ojos,
 El Iman de las potencias.
 Que violenta, quando nadie
 Puede culpar, que violenta.
 El lazo de las dos almas,
 Que con mas fuerte cadena

Quiso hazer identidad,
 La que vnion solo antes era.
 Eltas, pues, Deidades son
 Las que esta Casa festeja;
 Si ofensa es, por el afecto
 Puede suplirle la ofensa.

T V R D I O N .

A Las excelsas, Soberanas plantas
 Del Soberano, esclarecido Cerda,
 Lleguen nuestros afectos reverentes,
 Si es que tan altos los afectos buelan:
 Y à las breves estampas, que le vsurpa
 Tierra feliz à su Conforte bella,
 Cuyo contacto aplaude venturosa
 Con ecos de Claveles, y Azuzenas,
 En rendimiento llegue tan devoto,
 Que al Divino vestigio de sus huellas
 No toque el labio, porque à lo Sagrado
 La adoracion , mas que el contacto llega.
 Adore desde lexos el respeto,
 Sin que de cerca à contemplar se atreva;
 Porque en el Culto à la Deidad debido
 Mas dà, que el que examina, el que respeta;
 Que investigar de cerca perfecciones
 Mas arguye , que afectos, indecencias;
 Y defautorizarà el Sol sus luzes,
 A permitir mirarlas desde cerca.
 Y mas siendo el exemplo tan sabido,
 Que en el múdo no ay alguien, que no sepa;
 Que se paga en castigos de agua, y fuego,
 El que delito fue de pluma, y cera.
 Y assi llegad rendidos à sus aras;
 Porque, aunque estè la Magestad depuesta;
 Los rayos depondrà la ceremonia,
 Mas los confervarà Naturaleza.
 Por zelosos Archeros, que la guardan,
 Sirven fragrantes rayos, que le cercan;

Y pretender, que el Sol quede sin luzes,
Es pretender, que quede sin esencia,

Y así, pues no ay ofrenda tan altiva;
Que para su Deidad digna parezca,
En el Sagrado culto de sus Aras,
El temor mismo el Sacrificio sea.

Que quanto los favores son mas grandes,
Tanto menos obligan à la deuda;
Porque la desobliga de la paga
La imposibilidad de recompensa.

Quien presume pagar à las Deidades,
Igualdades presume, y competencias;
Y así aunque, los que intenta, son retornos,
Las que executa, solo son ofensas:

De la Deidad se admite el beneficio,
Y no se corresponde; porque fuera
Querer ser tan Deidad, quien lo recibe,
O dexarlo de ser, el que lo entrega.

Y así, pues, esta Casa à tantas dichas
Incapaz de pagarlas se confiesa:
En conocer, que no puede pagarlas,
Librarà solo su correspondencia.

E S P A Ñ O L E T A.

PVes la excelsa, Sagrada Maria,
Humana, y benigna quere reducir
Todo el Sol à vna Esphera tan corta,
Todo Mayo à vn pequeño pensil.

Pues vn signo tan breve, y estrecho
Gloriosa ilumina de rayos de Ophir,
Ostentando por Trono à sus Soles
Arreboles de nieve, y carmin.

Pues admira mirar en su rostro
En Cielo de nieve, Soles de Zaphir,
Que venciendo del Sol los reflexos,
Asfrentan del Cielo el claro Turqui.

Y pues el alto Cerda famoso,

Que;

Que, con cadena de afecto sutil,
Suavemente encadena, y enlaza
De America vsana la altiva cerviz.

Y el Joseph, Soberano Cupido,
Que aun entre los lazos de la edad pueril.
Hercules Español en la cuna
Ostenta glorioso ardor varenil:

La Grandeza depuesta del Trono
Benignas Deidades quieren asistir,
Coronando el festejo, à quien hazen
Con su presencia glorioso, y feliz.
Si ay retorno à favores tan grandes,
Postrados, y humildes llegad à rendir,
En retorno las almas, si pueden
Victimas tales las almas suplir.

P A N A M A.

LA Divina Lisi,
Que humana, y benigna
Se muestra, y entonces
Està mas Divina.

La Deidad de Mantua,
Que en vn Cielo cifra,
Mil Soles, en solo
Vn Sol, con que brilla:

La que à Italiana
Cultura lucida
Junta la Española,
Grave vizarría.

La que con dos Arcos
Mas hermosa Cinthia,
Perdona las fieras,
Las almas fatiga.

La que la hermosura
De Diosa apellida;
Pues es en abstracto
La hermosura misma;

La nunca embidiada,
Y siempre bien vista;
Porque à tanta altura
No alcanza la embidia,

La que admira el Mundo
Por tan entendida,
Que para adorada
Le sobra lo linda.

La que en el Espejo,
Solo, si se mira,
De su misma Imagen
Se ve competida.

La que de belleza
Llega à estar tan rica,
Que lo que se tiene,
No sabe ella misma.

La que del adorno
Nunca necesita,
Pues siempre amanece
De rayos vestida.

Oy haze esta Casa
Gozosa, y festiva,
Con sus pies, Alcazar,
Cielo, con su vista.

Y las almas todas,
Al verla rendidas,
En ecos de afectos
Repiten, que viva.

F A C A R A.

OY, que las luzes Divinas
De vno, y otro Luminar,
Se avezinan à la tierra
Sin ocultarse en el mar:

Oy, que se muestran benignos
Depuesto el Trono Real,
Jove sin vibrar el rayo,
Juno sin la Magestad:

Oy, que Venus de sus Cifnes
Defunce el Carro Triunfal,
Y por America olvida
De Chipre la amenidad:

Oy, que gloriosa Belona
Tremola señas de paz,
Y por el ramo de Oliva
Depone la Hosta fatal:

Oy, que Apolo ardiente dexa
El monte de fatigar,
Y dexadas las faetas
Vía la Lira no mas:

Oy, que pacifico Marte
Dexa el estruendo marcial,
Y à tranquila paz commuta
El estrepito campal:

Oy, que Alcides apacible,
En dulce tranquilidad,
Y con mejor Jole, cambia

Lo fuerte por lo galan:

Oy, que el inclito Joseph;
Clara sucefsion Real.

En dulces aumentos goza
Las lifonjas de la edad:

Oy, en fin, que en esta Casa
Humanada la Deidad,
Quanto està mas distrazada,
Tanto està mas Celestial:

Su Dueño, que en reverentes
Obsequios quiere mostrar,
Que solo paga en deseos.
Lo que no puede pagar:

No intenta pedir perdones,
Aunque vè su cortedad;
Pues sabe, que en los favores
El primero es perdonar.

Y pedir lo que se ha dado,
Fuera querer estrechar,
De vna peticion al voto,
Tanta liberalidad.

Pues sabe, que las Deidades
No tienen necesidad,
Como obran independientes,
De meritos para obrar:

Pues antes en el indigno
Haze la Grandeza mas;
Que es la estrechez del mendigo,
Lifonja de liberal.

Que à no aver necesitados,
No hallàra objeto capaz,
Y era frustranea potencia
A faltar necesidad.

El bien es comunicable,
Y si llegàra à faltar
Con quien, siempre fuera bien;
Mas no fuera utilidad.

Y así gustoso en su Esfera,
Otra no quiere embidiar;

Pues

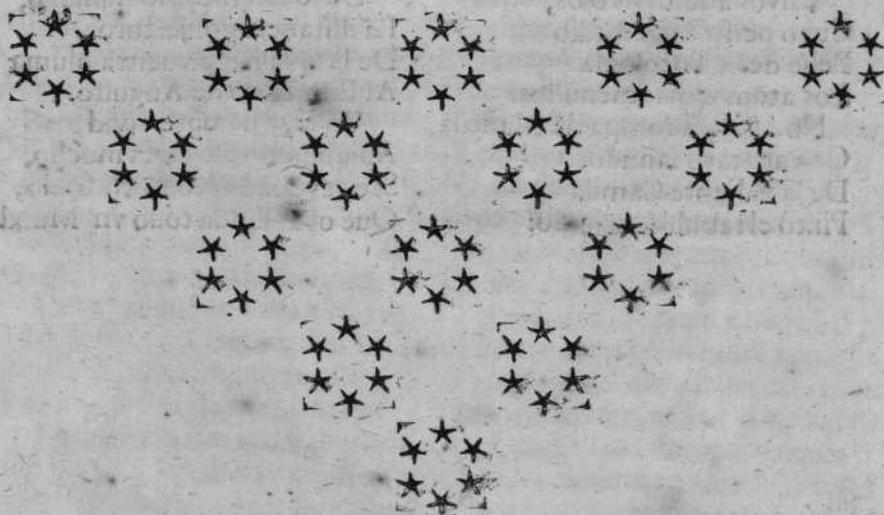
Pues merece, que tres Soles
Le lleguen à iluminar,
Y remitiendo al silencio

Lo que no puede explicar,
A si mismo de sus dichas
Los parabienes se dà,

Letra con que se coronò el festejo de esta asistencia.

A La Deidad mas hermosa,
Que vnicamente Divina,
Viste rayos por adorno,
Espumas por triunfos pisa:
A cuyos Divinos ojos,
Para triunfar de las vidas,
Pide prestadas amor
Las mas penetrantes viras:
Aquella Deidad tan grande,
Que Diosa de dos Provincias,
Gonçaga la admira Italia,
Cerca la adora Castilla:

La Manrique generosa,
Que gloriosa multiplica
Los timbres de su prosapia
Con los triunfos de su vista:
La que naciendo en Eutopa
Pafsò su luz matutina,
Brillando Estrella en Italia,
A luzir Sol en las Indias.
A esta, pues, à quien las almas
Adoran todas rendidas,
Yà que no pueden con voces,
Con el silencio lo explican.



ROMANCE,

*En elogio de una obra del Excelentissimo señor D. Fr. Payo de Ribera,
Arçobispo, y Virrey de Mexico.*

CAndido Pastor, Sagrado,
A cuyo Divino pulso
Cayado, Balton, y Pluma
Deben soberano influxo.

Tan sin estorvo entre si,
Que exercitais cada vno,
Como solo, en el acierto,
Y en el luzir, como muchos:

Vos, à quien Divina Musa,
Para altos Misterios suyos,
Numen infundiò Sagrado,
Dorado Calamo puso,

Que en siempre lucidos rasgos.
Del Instante mas oculto,
En caracteres de Estrellas
Conceptos de luz produjo:

Cuyos aquilinos ojos,
Cuyo perspicaz estudio
Bebe de la Theologia
Los atomos mas menudos:

No assi la Trompa de Mantua,
Con aparato sañudo,
De la valiente Camila
Pintò el fabuloso triunfo:

No assi en ella equivocò
Lo tierno, con lo robusto,
Lo valiente, con lo hermoso,
Lo bello, con lo membrudo.

No la pinta tan vizarra
Embrazar el fuerte Escudo,
Blandir la sangrienta lança,
Descargar el golpe duro:

Como vos, de la que viste
El Planeta rubicundo,
Desde su primer instante,
Pintais el valor mas puro.

Masq̃ mucho le excedieis,
Si (en los meritos) presumo,
Que distan los Escriptores,
Tanto como los Assumptos.

De lo Divino, à lo humano,
La distancia conjeturo,
De la que haze vuetra pluma
Al Lisongero de Augusto.

Vivid, y siempre vivid
Aplaudido, que no es mucho,
Si os es deudor todo vn Cielo,
Que os aplauda todo vn Mundo;

ROMANCE.

Dando el parabien à un Doctorado.

CAllardo Joven, illustre,
Que en bié logrados Abriles
De fazon temprana otreces
Frutos, que el Otoño embidie.

Tu, que en gloriosa Palettra,
De las Literarias Lides,
Al alto honor de la Ciencia
Nuevo añades, Sacro Tymbre.

Tu, q̄ porque el tiempo nunca
En sus Annales te olvide,
Con los instantes, que logras,
Eternos espacios m. des.

Cuyo nombre será siempre,
En inscripciones plausibles,
Fatiga honrosa à los bronce,
Dulce afan à los buriles.

Cuyas clausulas sonoras
Dàn ocupacion felice
A la Fama, que las cante,
Y al eco, que las repite.

Porque impedida el aliento
Del bronce, que lo comprime,
Pisò de la Eternidad
Imaginario confines,

Oy, que Doctoral insignia
Tu dichosa frente ciñe,
Y que de la amarga siembra
Gustosos frutos percibes.

Goza el laurel, goza el premio,
Que tu Fama te apercibe,
Puro blason, que te adorne,
Candido honor, que te anime.

Gozale honroso, aunque corto
Desigualmente compite,
El que tus sienes alhaga,
Al que tus meritos piden.

Goza el tan debido premio,
Y esse candor, que te viste,
Sino corona tu Ciencia,
Por lo menos la publique.

Aguila del Sol mas alto
Registre sus rayos lince;
No menos, que à tanto objecto,
Tanto espiritu se incline.

Gozate excepciõ del tiempo,
Y porque el mundo te admire,
Vive tanto, como sabes,
Goza tanto, como vives.

ROMANCE,

*Que vn Cavallero. recién venido à la Nueva-España escribió
à la Madre Juana.*

Madre, que hazes chiquitos,
 No es pulla, no, à los mas
 grandes,
 Pues que pones en cucilllas
 Los Ingenios mas Gigantes.
 Artivan aquestos versos,
 Madre, sin poder ser Madre,
 Aunque mas me cante Ovidio
 Lo de *mittere ad hunc carmen.*
 Yo el menor de los Poetas,
 El minimo, sin ser Frayle,
 De los que à Aganipe chupan,
 Y de su caudal se valen.
 Di en dezir q̄ no avia Phenix,
 Siguiendo Autores de Classe:
 Porque vivir de morir,
 Es la vida perdurable.
 Las Musas, como soplonas,
 Denuncian al Dios de Daphne
 Mi Calvinista opinion,
 Mi Luterano dictamen.
 Enojado el Dios de Delos,
 Despacha con vn mensage
 Al corredor de los Dioses
 Volador, y vn Triqui traque:
 Mandame por vn Decreto,
 Que no le suba, ni baxe
 A aquel Monte de dos frentes,
 A quien guardan nueve Jaques.
 Y que jura por la Estigia,
 Que no ha de desenojarse
 Si à el Ave, que esta de nones,
 Pares no le pido à pares.

Inquiriendo Veriquetos,
 Examinando andurriales,
 Siendo hijo de los Montes,
 Siendo de los Yermos padre.
 Mas peregrino, que el Phenix;
 Partí en busca de esta Ave,
 Que se haze Mosca muerta,
 Y entre cenizas renace.
 Quien sabe, dezia à gritos,
 De vn paxaro, cuya carne
 Es tostada con canela,
 Aunque es poco confortante:
 De aquel, que si tiene sed,
 De perlas se satisface,
 Y se harta de calabaza,
 Si es, que le aprieta la hambre:
 Con quien son niños de teta
 Los de mas luengas edades.
 Nestor aun trae metedero,
 Y Mathusalem pañales:
 Lo mismo era dezir esto
 En Egypto, que en Getafe,
 Tanto sabia del Phenix
 Nilo, como Mançanares.
 Con mi palo, y mi Esclavina,
 Calabaza, y alpargates,
 Hecho vn Tobias sin pege,
 Hecho vn San Roque sin landre,
 Dádo al diablo al Dios Apolo,
 Daba la buelta à mis Lares.
 A para, y sin matalote,
 Solo, y sin matalorage.
 Quando me sale al camino

El Dios de los caminantes;
Aquel, que está hecho droga,
El que es amigo de Ara si es:

De parte del Dios, à quien
No le es nuevo lo flamante,
Del que en quitarse las barbas,
Nunca ha gultado dos reales:

Compadecido de verme
Hecho vn D. Pedro el Infante,
Mas cansado, que diez necios,
Rendido, que quince amantes.

Dize, q̄ azia donde el muere,
A questo prodigio nace,
Que el Oriente desta Perla
Azia el Occidente cae.

Que dè à America la buelta,
Y à sus mas nobles Lugares,
Y que si hallarlo quiero,
La Ceca, y la Meca ande.

Con estos apuntamientos,
Viendo yà claros los Vates,
Meti piernas à mis pies,
Y espoleè mis carcañales.

Lleguè hasta aqui, con mas
Trabajos, y mas percances,
Que el otro desfuella caras
De Nemeos animales.

Descansando aquella noche,
Que lleguè à aqueite parage,
Tu sueño me despertò
De mi letargo ignorante.

Empezè à leerlo, y dixè:
Cierto, que soy gran salvage,
Si ay noche, en que Apolo luze,
Que aya Phenix, no es mas facil:

Profegui, y dixè admirado

Que aya Phisico vinagre,
Que para huir de los pasmos
Subir a Mexico mande:

Acabè, diciendo: Victor,
Victor mil vezes, mas vale
Sola vna hoja de Juana,
Que quince hojas de Juanes:

Vive Apolo, que serà
Vn Lego, quien alabare,
Desde oy, à la Monja Alferèz,
Sino à la Monja Almirante.

Gracias à Dios, que llegò
El Laus Deo del viage,
La meta de los trabajos,
De los peligros el faque.

Halle la Phenix, que bebe
Las Perlas de mas quilates,
En los conceptos mas altos
De los Poetas mas graves.

La mas vnica, y mas rara;
Que ay desde Ethiopia à Flàdes;
No hable Cordova palabra,
Calle Mantua, Sulmo calle.

Què Phenix vivirà mas,
Que tu fama, en los Annales;
Pues acabarse ella, es
quento de nunca acabarse:

Duerme mas, q̄ aquellos siete;
que durmieron à millares,
que quien tal fama ha cobrado;
A dormir bien puede echarse.

Perdona mi negacion.
Y el no conoçerte antes,
Oy me valga por disculpa;
Y si esto no vale, Vale.

ROMANCE,

Que respondió nuestra Poetisa,

VAlgate Apolo por hombre
(No acabo de fantiguarme.

Mas que vieja, quando Jove
Dispara sus triqui traques.)

De tan paradoxa idea,
De tan remoto dictamen;
Sin duda, que este el Autor
Es de los Extravagantes.

Buscando, dize, que viene
A aquel Paxaro, que nadie
(Por mas, que lo alaben todos)
Ha sabido à lo que sabe.

Para quien las Cetrerías
Se inventaron tan de valde,
Que es vn Gallina el Halcon,
Y vna mandria el Girifalte.

El Azor vn avechuchu,
Vna Marimanta el Sacre,
Vn cobarde el Tagarote,
Y vn menguado el Gavilane:

A quien no se le dà vn bledo
De que se prevenga el guante,
Piguelas, y Capirote,
Con todos los demás traftes:

Que bien mirados son vnos
Trampantojos boreales,
Que inventò la golosina
Para alborotar el ayre:

De cuyo antojo queda ron
Por mucho, que lo buscasten,
Sardanapalo en ayunas.
Helicgabalo con hambre.

De este, el pobre Cava llero,
Dize, que viene en alcan ce,

Rebolviendo las Provincias;
Y trasfegando los Mares.

Que para hallarlo, de Plinio
Vn Itinerario trae,
Y vn mandamiento de Apolo,
Con las señas de *rara avis*.

No echas de ver, Peregrino,
Que el Phenix sin semejante
Es de Plinio la mentira,
Que de si misma renace?

En fin, hasta aqui, es nonada;
Pues nunca falta quien cante:
Daca el Phenix, toma el Phenix,
En cada esquina de calle,

Lo mejor es, que es à mi,
A quien quiere euzenizarme,
O emphenizarme, supuesto,
Que allà vno, y otro se sale.

Dize, que yo soy la Phenix,
Que burlando las edades,
Yà se vive, yà se muere,
Yà se entierra, yà se nace,

La que haze de cuna, y tumba
Diptongo tan admirable,
Que la mece renacida,
La que la guardò cadaver.

La que en fragantes incédios
De las gomas mas suaves,
Es parecer consumirse,
Bolver à vivificarse.

La Mayorazga del Sol,
Que quando su pompa esparce;
Le engalta Ceylan el pico,
Le enriza Ophir el plumage.

La que mira con Zaphiros,
La que buela con diamantes,
La que pica con rubies,
Y respira suavidades.

La que atropos, y Lachesis,
Es de su vital estambre:
Pues es la que corta el hilo,
Y la que buelve à enhebrarle.

Que yo soy, jurado Apolo,
La que vive de portante,
Y en la vida, como en venta,
Yà se mete, yà se sale.

Que es Arabia la feliz,
Donde sucediò à mi Madre,
Mala noche, y parir hija,
Segun dicen los restanes.

Refranes dixè: y es, que
Me lo rogò el consonante;
Y porque ay Regla, que dize:
Pro singulari plurale.

En fin, donde le passò
La nota de Roncesvalles:
Aunque quien naciò de nones,
Non debiera tener partes.

Que yo soy la que andar suele
En similes elegantes,
Abultando los renglones,
Y engalanando Romances.

El lo dize, y de manera
Eficaz lo persuade,
Que casi estoy por creerlo,
Y de afirmarlo por casi.

Què fuera, que fuera yo,
Y no lo supiera antes:
Pues quien duda, q̄ es el Phenix,
El que menos de si sabe?

Par Dios, yo lo quiero ser,
Y pesele à quien pesare;
Pues de que me queme yo,

No es razon, que otro se abrase.

Yo no pensaba en tal cosa:
Mas siè gustagradarme
De Phenix, he de echar yo
Aquesse honor en la calle?

Què mucho, que yo lo admita:
Pues nadie puede espantarse,
De que aya quien se emphenize,
Quando ay quiè se ensalamadre.

Y desto segundo vemos,
Cada dia los amantes,
A el incendio de vnos ojos,
Consumirse sin quemarse:

Pues luego no serà mucho,
Ni cosa para culparme,
Si ay Salamandrás barbadas,
Que aya Phenix, que no barbe;

Quizà por esso naci,
Donde los rayos Solares
Me mirassen de hito en hito,
No vizcos, como à otras partes:

Lo que me ha dado mas gusto,
Es ver, que de aqui adelante
Tengo solamente yo
De ser todo mi linage.

Ay cota, como saber,
Que yà dependo de nadie,
Que he de morirme, y vivirme;
Quando à mi se me antojare?

Que no soy termino yà
De Relaciones vulgares,
Ni ha de cansarme el pariente,
Ni molestar me el compadre?

Que yo soy toda mi especie,
Y que à nadie he de inclinarme;
Pues qualquiera debe solo
Amar à su semejanre?

Que al Medico no he de ver
Hazer juizio de mi achaque,

Pagandole el que me cure,
 Tanto, como el que me mate!
 que mi tintero es la hoguera,
 Donde tengo de quemarme,
 Suplicando los algodones
 Por Aromas Orientales?
 que las plumas, con q̄ escrivo,
 Son, las que al viento se baten,
 No menos para vivirme,
 que para resucitarme:
 que no he de hazer testamēto,
 Ni cantarme en item mases,
 Ni inventario, pues yo misma
 He de bolver à heredarme?
 Gracias à Dios, que yà no
 He de moler Chocolate.
 Ni me ha de moler à mi
 quien viniere à visitarme.
 Yà, con estas buenas nuevas,
 De oy mas, tengo de estimarme,
 Y de Eriquetas de Phenix
 No he de perder vn instante.
 Ni tengo yà de sufrir,
 que en mi los Poetas hablen,
 Ni ha de verme de sus ojos
 El que no me lo pagare.
 Como? Eſſo se querian

Tener al Phenix de valde:
 Para que tengo yo pico,
 Sino para despícarme?
 que dieran los Saltimbaneos,
 A poder, por agarrarme,
 Y llevarme, como Monstruo,
 Por esos andurriales.
 De Italia, y Francia, que son
 Amigas de novedades;
 Y que pagaràn por ver
 La cabeza del Gigante.
 Diciendo: quien ver el Phenix
 quisiere, dos quartospague,
 que lo muestra Maesse Pedro,
 En la posada de Jaques.
 Aquello no, no os vereis:
 En esse Phenix, Vergantes,
 que por esso està encerrado,
 Debaxo de treinta llaves.
 Y supuesto, Cavallero,
 que à costa de mil afanes,
 En la Invencion de la Cruz,
 Vos la del Phenix hallasteis.
 Por modo de Privilegio
 Dè Inventor, quiero, que nadie
 Pueda, sin vuestra licencia,
 A otra cosa compararme,

ROMANCE.

Que escribe à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, escusandose de embiar un Libro de Musica, y muestra quan eminente era en esta Arte, como lo prueba en las demás.

Despues de estimar mi amor,
 Excelsa, bella Maria,
 El que en la Divina. vuestra,
 Conserveis memorias mias,
 Despues de aver admirado,
 Que en vuestra soberania.
 No borrada de mi amor
 Se mantenga la noticia.

Paslo à daros la razon,
 Que à no obedecer me obliga
 Vuestro precepto, si es que ay.
 Para esto disculpa digna.

De la Musica vn Quaderno
 Pedis, y es cosa precisa,
 Que me haga à mi disonancia,
 Que me pidais Harmonias.

A mi, Señora, conciertos,
 Quando yo, en toda mi vida,
 No he hecho cosa, que merezca
 Sonarme bien à mi misma?

Yo Arte de Composiciones,
 Reglas, Caràcteres, Cifras,
 Proporciones, Quantidades.
 Intervalos, Puntos, Lineas?

Quebrandome la cabeça,
 Sobre como son las Sifmas,
 Si son cabales las Comas,
 En que el Tono se divida.

Si el Semitono incantable
 En numero impar estriva,
 A Pithagoras, sobre esto,
 Rebolviendo las cenizas.

Si el Diatheforon ser debe
 Por consonancia texida,
 Citando vna extravagante,
 En que el Papa Juàn lo afirma;
 Si el temple en vn instrumeto,
 Al hazerlo necessita.

De hazer participacion
 De vna coma, que ay perdida:
 Si el punto de alteracion
 A la segunda se inclina,
 Mas porque ayude à la letra,
 Que porque à las Notas sirva.

Si el modo mayor perfecto
 En la Maxima consiste.
 Y si el Menor toca al Longo,
 Qual es Altera, y qual Tripla?

Si la imperfeccion, que causa
 A vna Nota, otra mas chica,
 Es total, ò si es parcial,
 Essencial, ò advenediza.

Si la voz, que (como venos)
 Es cantidad successiva,
 Valga solo aquel respeto,
 Con que vna voz de otra dista.

Si el Diapason, y el Diapenthe;
 El ser perfectas consista,
 En que ni menos, ni mas
 Su composicion admita.

Si la Tinta es à las Notas,
 Quien todo el valor les quita;
 Siendo assi, que muchas ay,
 Que les dà valor la tinta.

Lo que el Harmonico medio
De fus dos extremos dista,
Y del Geometrico, en que,
Y Arithmetico, distinga.

Si à dos Mensuras es toda
La Musica reducida,
La vna, que mide la voz,
Y la otra, que el tiempo mida.

Si la que toca à la voz,
O yà intensa, ò yà remissa,
Subiendo, ò baxando, el Canto
Llano solo la exercita,

Mas la exterior, que le toca
Al tiempo, en que es preferida,
Mide el compás, y à las Notas
Varios valores asigna.

Si la Proporcion, que ay
Del Ut, al Re, no es la misma,
Que del Re, al Mi, ni el Fa, Sol,
Lo mismo que el Sol, La, dista.

Que aunq̄ es càtidad tan tenue,
Que apenas es percibida,
Sexquioctava, ò Sexquinona
Son proporciones distintas.

Si la Enharmonica fer
A practica reducida
Puede: O si se queda, en ser
Cognicion intelectual,

Si lo Chromatico el nombre
De los colores reciba,
De las teclas, ò lo vario
De las voces añadidas.

Y en fin andar recogiendo
Las inmensas baratijas
De Caldeones, Guiones,
Claves, Reglas, Puntos, Cifras.

Pide otra capacidad
Mucho mayor, que la mía,
Que aspire en las Cathedralles

A gobernar las Capillas.

Y mas si es porque en èl, la
Bella Doña Petronila
A la Musica, en su voz,
Nueva añada melodia.

Enseñar Musica à vn Angel,
Quien avrà, que no se ria,
De que la rudeza humana
Las inteligencias rija?

Mas si he de hablar la verdad,
Eslo, que yo algunos dias,
Por divertir mis tristezas,
Di en tener essa mania.

Y empezè à hazer vn tratado,
Para ver si reducía
A mayor facilidad
Las reglas que andan escritas.

En èl, si mal no me acuerdo,
Me parece, que dezia:
Que es vna linea Spiral,
No vn Circulo, la Harmonia.

Y por razon de su forma
Rebuelta sobre si misma,
Le intitulé Caracol:
Porque essa rebuelta hazia.

Pero este està tan informe,
Que no solo es cosa indigna
De vuestras manos, mas juzgo,
Que aun le desechan las mias.

Per esto no os le remito,
Mas como el Cielo permita,
A mi salud mas alientos,
Y algun espacio à mi vida.

Yo procurarè enmendarle,
Porque teniendo la dicha,
De ponerse à vuestros pies;
Me cause gloriosa embidia.

De D. Martin, y D. Pedro
No podreis culpar de omiffas

Las diligencias, que juzgo,
Que aun excedieron de activas.

Y mandadme, que no siempre
Ha de ser tal mi desdicha,
Que queriendo obedeceròs,
Con querer, no lo consiga.

Y al gran Marquès, mi Señor,
Le direis de parte mia,
Que aù en tan muertas distàcias,
Conservo memorias vivas.

Que no olvido, de su mano
Sus mercedes recibidas;
Que no son ingratos todos
Los que, al parecer, se olvidan.

Que sino se lo repito,

Es por la razon yà dicha,
De escusar, que lo molesta
Oliente lo agradecida.

Que no le escrivo, porque
Siendo alhaja tan valdia
La de mis letras, no intento,
Que de embarazo le sirva.

Que el caracter de crecer
El numero à su Familia,
Le tengo impresso en el alma;
Sino sale à las mexillas.

Y que yà, que mi desgracia
De estàr à sus pies me priva,
Le servitè en pedio solo
A Dios la vueltra, y su vida.



ROMANCE,

*De pintura, no vulgar en eobs, de la Excelentissima Señora Condesa
de Gáve, Virreyna de Mexico.*

EL Soberano Gaspar,
Par es de la bella Elvira,
Vara de amor más derecha,
Hecha de sus armas mismas:

Su enfortijada madexa
Dexa, si el viento la entiza,
Riza tempestad, que en crespa
Crespa borrasca à las vidas.

De plata bruñida plancha,
Ancha es campaña de Esgrima,
Grima pone el ver dos marcos
Arcos, que mil flechas vibran.

Tiros son, con que de enojos
Ojos, que al alma encamina,
Mina el pecho, que cobarde
Arde en sus hermosas iras.

Arbitrio à su parecer,
Ser la nariz determina,
Termina dos confinantes
Antes, que ayrados se embistan.

De sus mexillas el campo
Ampo es, q̄ con nieve emprima

Prima labor, y la Rosa
Olla resaltar mas viva.

De sus labios el Rubi,
Vi, que color aprendia,
Prendia teniendo en sartas
Sartas dos de perlas finas.

Del cuello el nevado torno,
Horno es, que incendios respira,
Pira en que amor, que renace,
Haze engaños à la vista.

Triufos son de sus dos palmas
Almas, que à su suelo alista,
Lista de diez alabastros
Astros, que en su Cielo brillan.

En lo ayroso de su talle
Halle amor su vizarría
Ria, de que en el donayre,
Ayre es todo lo que pinta.

Lo demás, que bella oculta,
Culta imaginaria admira
Mira, y en lo que recata,
Ara el labio, que peligrá.



E N D E C H A S,

Con otra pintura de la misma Escelentissima Señora por comparaciones de varios Heroes.

Con los Heroes à Elvira

Mi amor retrata,
Para que la pintura
Valiente falga.

Vlves es su pelo

Con Alexandro;
Porque es sutil el vno,
Y el otro largo.

Vn Colon es su frente

Por dilatada,
Porque es quien su imperio
Mas adelanta.

A Cortès, y Pizarro

Tiene en las cejas,
Porque son sus divisas
Medias Espheris,

Cesar son, y Pompeyo

Sus bellos ojos;
Porque ay guerras civiles
Del vno, al otro.

En su proporcionada

Nariz hermosa

Anibal; porque siempre
Se opondè à Roma.

Alencastro, y Ayorque

Son sus mexillas;
Porque mezcladas Rosas
Son sus divisas.

A su boca, no ay Heroe,

Porque no encuentro
Con alguno, que tenga
Tan buen aliento.

Es su bier torneado

Candido cuello
Hereules; pues el solo
Sustenta el Cielo.

De Scevola las manos,

Aunque nevadas,
Son; pues en ellas siempre
Tiene las brasas.

Los pies, si es, que los tiene;

Nunca los vide;
Y es, que nunca à vn Valiente
Los pies le sirven.



ROMANCE,

A la misma Señora, en ocasión de cumplir años.

SI el día, en que tu naciste,
Bellísima, excelsa Elvira,
Es ventura para todos,
Porquè no lo sera mia?

Nací yo acaso en las yervas,
O crieme en las hortigas,
Fue mi ascendiente algun risco,
O mi Cuna alguna Sima?

No soy yo genete? No es forma
Racional, la que me anima?
No desciendo, como todos,
De Adan por mi recta línea?

No ay Sinderesis en mí,
Con que lo mejor elixa,
Y ya que bien no lo entienda,
Por lo menos lo perciba?

Pues porq̃ no he de ir à verte?
Quando todos te visitan?
Soy Ave nocturna, para
No poder andar de día?

Si porque estoy encerrada
Me tienes por impedida;
Para estos impedimentos
Tiene el afecto sus limas.

Para el alma no ay encierro,
Ni prisiones, que la impidan;
Porque solo la aprisionan,
Las que se forja ella misma.

Sutil, y agíl el deseo,
No ay, quando sus plumas gira,
Solidez, que no penetre,
Ni distancia, que no mida.

Mejorados van mis ojos,

Quando à verte se destinan;
Pues para que ellos te vean,
Retirò el alma la vitta.

Contento con mi carencia
Mi respeto sacrifica,
Por el culto, que te doy,
El gusto, que se me priva.

Entre el gusto, y el decoro,
Quiere la razon, que elija
Lo que es adoracion tuya,
Antes que la fruicion mia.

Yo me alegro de no verte;
Porque fuera grosseria,
Que te cueste vna indecencia;
El que yo logre vna dicha.

A objeto tanto ella sola
Llegara menos indigna;
Porque nunca à la Deydad
Los mortales ojos miran.

Allà voy à verte; pero
Perdoname la mentira,
Que mal puede ir à vn lugar;
El que siempre en èl habita.

Yo siempre de tu asistencia
Soy la mental estantigua,
Que te asisto, y no me sientes,
Que te sirvo, y no me miras.

Yo envidiosa de la Esphera
Dichosa, que tu iluminas,
Formo de mis pensamientos
Las sombras, que tu pisas.

Y aunque invisible, allí el alma
Te venera tan rendida,

Que

Que apenas logra el deseo
 Desperdicios de tu fimbria.
 Mas cierto, que del Atlampto
 Estoy mas de quatro millas,
 Que leguas dixera, à no
 Ser el afonante en ira.

Revistome de dar años,
 Que aunque tan no apetecida
 Dadiva en las Damas, es
 De la que tu necesitas.

Pues es tan breve el espacio
 De tu juventud florida,
 Que à otras se les daràn años;
 Pero à ti se te dàn dias,

Yo te los doy, y no pienses,
 Que voy desapercibida
 De las alhajas, que observa
 Oy, la etiqueta precisa,
 Pues si de los años es

Vna cadena la insignia.
 Yo tengo la de tu esclavas;
 Mira, si ay otra mas rica.
 Por Joyel vn corazon,
 Que en vez de diamantes brilla
 El fondo de mi fineza,
 El resplandor de mi dicha.
 Gozeslos, como deseo,
 Como mereces los vivas;
 Que en lo que quiero, y mereces,
 Dos infinitos se cifran.

Que pues vives de luzir
 De los lustros la medida;
 Pues que se dixo à *lustrando*,
 Solo en ti se verifica.

No quiero cansarte mas,
 Porque de que estès, es dia,
 Hermosa à mas no poder,
 Y de adrede desabrada.

R O M A N C E

*A la misma Excelentissima Señora, hallandola superior
 à qualquier Elogio.*

Sobre si es atrevimiento,
 Bella Elvira, respondette,
 Y sobre si tambien era
 Cobardia, el no atreverme.
 He passado pensativa,
 Sobre vn libro, y vn bufete;
 Porque vayan otros sobres
 Sobre el amor, que me debes.
 Ne sè yo, que tantos dias;
 Porque como tu enti tienes
 Relox de Sol, no ay quien mida,
 Lo que vive, ò lo que muere.

Y fino lo has por enojo,
 Despues que estava el caletre

Cansado afaz de pensar,
 Y de rebolver papeles.
 Resuelta à escrivirte, y à
 En todos los Aranceles
 De Jardines, y de Luzes,
 De Estrellas, y de Claveles,
 No hallè en luzes, ni en colores
 Comparacion conyeniente,
 Que con mas de quinze palmos
 A tu hermosura viniesse.
 Con ser, que no perdonè
 Trasto, que no rebolviesse,
 En la tienda de Timantes.
 Ni en el Obrador de Apeles.

Pues

Pues à los Poetas, quanto
Les rebolvi los afeytes,
Con que hazen, q̄ vna hermosura
Dure, aunque al tiempo le pese.

En Petrarca hallè vna Copia
De vna Laura, ò de vna Duende;
Pues dizen, que ser no tuvo,
Mas, del que en sus versos tiene.
Cubierta, como de polvo,
De Griego, vna Copia breve
Hallè de Elena, de Homero
Olvidada en vn retrete.

Pues de Virgilio el Cothurno
No dexò de enternecerse
Con Elisa en el *quam La-
ti te genere parentes.*

A proserpina, en Claudiano
Ni aun me diò gana de verle
La su condenada faz,
Lleua de hollines, y pezes.

De Lucrecia la Romana,
Aquella Beldad valiente,
Persuadiendo honor estaba
A las Matronas de allende.

Florinda vana dezia
A los Moros Alquizeles:
Tanto como España valgo;
Pues toda por mi se pierde.

Lavinia estava callada,
Dexando, que allà se diesse
Turno, y el Pater Eneas,
Y despues: *Viva quien vence.*

En Josepho Mariamne,
Al ver que sin culpa muere,
Dixo: Si me mata Herodes,
Claro es, que estoy inocente.

Angelica en Ariosto
Andaba de hueste en hueste,
Alterando Paladines,

Y descoronando Reyes.

En Ovidio, como es
Poeta de las mugeres,
Hallè, que al fin los Pintores,
Eran como los quereres. (ras,

Y hallè à escoger, como en pe-
Vnas bellezas de à veinte,
A lo de que quereis pluma,
Que estàn diziendo Comeme.

En los prados, mas que flores,
En el campo, mas que nieves,
En las plantas, mas que frutos,
Y en las aguas, mas que pezes.

A la rubia Galatea,
Junto à la candida Thetis,
A la florida Pomona,
Y a la chamuscada Ceres.

A la gentil Arethusa,
Y à la musica Canente,
A la encantadora Circe,
Y à la desdichada Heles.

A la adorada Coronis,
Y à la infelice Semele,
A la agraciada Calixto,
Y à la jactante Climene:

Y otra gran tropa de Nimphas
Aquatiles, y silvestres,
Sin las Mondongas, q̄ à aquellas
Guardaban los adherentes.

A la desdenosa Daphne,
A la infaulta Nètimene,
A la ligera Arhalanta,
Y à la celebrada Asterie.

Y en fin la Casa del Mundo;
Que tantas pinturas tiene
De bellezas vividoras,
Que estàn sin envejecerse.

Cuya dura Fama el tiempo,
Que todas las cosas muere,

Con los bocados de siglos,
No les puede entrar el diente.

Rebolvi, como ya digo,
Sin que entre todas pudielle
Hallar vna, que si quiera
En el vestido os semeje,

Con que de comparaciones
Desesperada mi mente
Al *viste*, y al *asi como*.
Hizo ahorcar en dos cordeles.

Y sin tratar de pintarte,
Sino solo de quererte;
Porq̄ esta, aunque culpa, es culpa
Muy facil de cometerle,

Y es otra imposible, y culpa,
Y à mas de culpa se temen
De Icaro los precipicios,

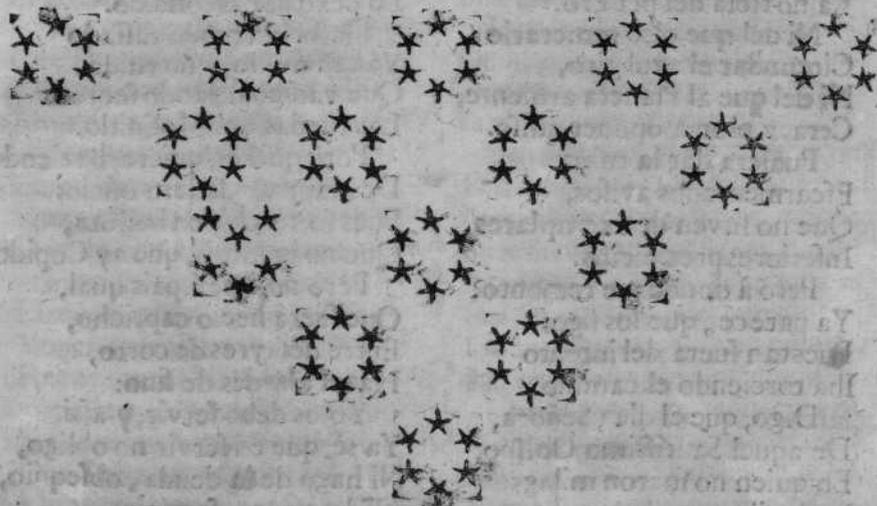
V de Phaeton los baybenes.

Mira que vulgar exemplo,
Que hasta los niños de leche,
Phaetonizan, è Icarizan
La vez que se les ofrece.

Y en fin no hallo, que dezirte;
Sino solo que ofrecerte,
Adorando tus favores.
Las gracias de tus mercedes.

De ellos me conozco indigna;
Mas eres Sol, y amaneces,
Por beneficio comun,
Para todos igualmente.

Por ellos, Señora mia,
Postrada beso mil vezes
La tierra que pisas, y
Los pies, que no se, sitienes.



ROMANCE,

*A la misma Excelentissima Señora, embiandole vn Zapato bordado,
segun estilo de Mexico, y vn recado de
Chocolate.*

Tirar el guante, Señora,
Es señal de desafio;
Con que tirar el Zapato,
Serà muestra de rendido.

El querer tomar la mano;
Es de atrevimiento indicio;
Pero abatirse à los pies
Demonstracion de rendido.

Bien es, que en los vuestros se
Falsifica este principio;
Pues se sube en la sustancia,
Y se baxa en el sonido.

Que subir à vuestras plantas,
Es intento tan altivo,
Que aun se ignora en lo elevado
La noticia del peligro.

Ni del que osò temerario
Circundar el azul giro,
Ni del que al Planeta ardiente,
Cera, y pluma oponer quiso.

Pudiera dàr la ruina
Escarmentados avisos,
Que no sirven de exemplares
Inferiores precipicios.

Pero à donde me remonto?
Ya parece, que los sigo;
Pues tan fuera del intento
Iba torciendo el camino.

Digo, que el dia, Señora,
De aquel Santissimo Obispo,
En quien no fueron milagros
Los milagros por continuos.

Como es dia de licor,
Este, aunque no muy bendito;
Pues, en señal de su origen,
Lleva el pulvis es escrito

Os embia cierto afecto,
Que viendo, que sois prodigio
De la Beldad, por milagro
Presume, que el Santo os hizo.

En ir tan corte el regalo,
Và à su dueño parecido,
Que el que à los suyos parece,
Bendice vn refran antiguo.

Por aquesto và, Señora,
Tan cobarde, y tan sumiso;
Que pienso, que el mismo amor
Lo dexò por escondido.

Hasta el recado tassado
Và tan mudo, y sin ruido,
Que van guardando secreto
Las ruedas del Molinillo.

Porq̃ quié es, quiere, haziendo
De amor verdadero officio;
Pues sois Sichis en belleza,
Que no ignoreis, que ay Cupido!

Pero no, que sepais qual,
Que fuera necio capricho,
Entre desayres de corto,
Hazer alardes de fino:

Yo os debo servir, y assi,
Ya sè, que en servir no obligo,
Ni hago de la deuda, obsequio,
Ni de la paga, servicio.

Como no fabeis, quien sois,
A la cortedad me animo,
Que no ay color en el rostro,
Quando està callado el pico.

Afsi lo pienso tener;
Porque folamente cifro
La vanidad de adoraros
En la gloria de seruiros.

LETRA PARA CANTAR.

Hiriò blandamente el ayre
Con su dulce voz Narcisa,
Y èl le repitiò los ecos
Por bocas de las heridas.

De los Celestiales Exes
El rapido curso fixa,
Y en los elementos cessa
La discordia nunca vnida.

Al dulce Imàn de su voz
Quisieran, por afsistirla,
Firmamento ser el Mobil,
El Sol ser Estrella fixa.

Tan bella, sobre canòra,
Que el Amor dudoso admira,
Si se deben sus harpones
A sus ecos, ò à su vista.

Porque tan confusamente
Hiere, que no se averigua,
Si està en la voz la hermosura;
O en los ojos la harmonia.

Homicidas sus facciones
El mortal cambio exercitan;
Vozes, que alternan los ojos,
Rayos, que el labio fulmina.

Quien podrà vivir seguro,
Si su hermosura Divina
Con los ojos, y las voces
Duplicadas armas vibra.

El mar la admira Sirena,
Y con sus marinas Nymphas
Le dà en lenguas de las Aguas
Alabanças cristalinas:

Pero Fabio, que es el blanco
A donde las flechas tira,
Afsi le dixo culpando
De superfluas sus heridas.

No dupliques las armas,
Bella homicida,
Que està ociosa la muerte
Donde no ay vida.

OTRA LETRA.

A Fuera, afuera, ansias mias,
No el respeto se embarace,
Que es lifonja de la pena
Perder el miedo à los males.

Salga el dolor à las voces,
Si quiere mostrar lo grande,
Y acredite lo infufrible:
Con no poder ocultarse.

Salgan signos a la boca
De lo que el corazon arde,
Que nadie creerà el incendio,
Si el humo no dà señales.

No à impedir el grito sea
El miramiento bastante:
Que no es muy valiente el preso,
Que no quebranra la Carcel.

El que su cuydado estima,
Sus sentimientos no calle,
Que es agravio del motivo
No hazer del dolor alarde.

Mayor es, que yo, mi pena,
Y esto supuesto, mas facil
Serà, que ella à mi me vença,
Que no, que yo, en ella mande

OTRA LETRA.

SEguro me juzga Gila,
 Porque no la pido zelos,
 Quando el no pedirlo es
 Indicio, de que los tengo.
 Vela mi sospecha, y quanto
 Mas padezco en mi silencio,
 Me quita el dolor el habla,
 Y ella piensa, que es el sueño.
 Mis agravios diisimulo,
 Temiendo su rompimiento,

Conque en mi boca es mordaza,
 Lo que en ella juzgo freno.
 Perdida de mi caudal
 Es su amoroso comercio,
 Pues lo que me cuesta mas
 Me lo paga à menor precio.
 Pierdo con su compañia;
 Pues siendo el trato vno mesmo;
 Passa ella los contravandos,
 Y yo los indultos debo.
 En fin yo muero callando,
 Y ella juzga, que en mi pecho
 Le debe à mi confiança
 Los obsequios de mi miedo.

R O M A N C E,

Escribiendo à un Cavallero, que dezia tener el Alma de nieve.

ALlì vâ, Julio de Enero,
 Esse papel, no à tus manos,
 Al Alma si, que si es nieve,
 Serà de mis tiros blanco.
 Arma de loriga el pecho,
 Anima aliento bizarro,
 Y à puntas de mis desdenes
 Marmoreos preven reparos.
 Dilata del corazon
 Los senos mas reservadas,
 Y en inútiles defensas
 Dobla à mi valor el lauro.
 Arma el Alma de corduro.
 De sufrimiento el cuydado,
 De reflexas lo atrevido,
 Y de prudencia lo vano.
 Que no bastarà à librarle
 De mi desden irriado.
 Ni las defensas del pecho,
 Ni los esfuerços del brazo.
 Pues llevo para rendirte,

Por ministros del estrago,
 Enojo, que brota furias,
 Desden, que graniza rayos.
 Yo, que à la Deydad Montera
 Crezco el desdenoso vando,
 A quien en desden excedo,
 Si en hermosura no igualo.
 Yo, que en diamantino pecho;
 Guardo vn corazon de marmol,
 Que aun en los tardos latidos,
 Da escasas señas de humano.
 Yo, q̄ en la tabla del tiempo,
 Exemplos mirando tantos,
 Hago resguardo presente
 Los infortunios passados.
 Yo, à cuyos duros rigores,
 A cuyo desden elado
 Templas tus ardores Venus,
 Afloxa Cupido el arco.
 A ti, que de mi despego
 Pretendes ser el retrato,

Sin advertir, lo que dista
Lo vivo de lo pintado.

Quizà, porque así pretendes,
Sagazmente temerario,
Hazer à la semejança
Tercera del agassajo.

Porque tal vez en el mundo
Ay caprichos tan estraños,
Que conceden al desprecio,
Lo que al amor le negaron.

O discurso irracional!
Que quepa en pèchos humanos
Lo que al examen de vn bruto
Sale siempre condenado?

Què fiera, la mas furiosa,
Terror del mundo, y del campo,
Si la sujeta la fuerça,
No la domestica el trato?

Si debi tan mal concepto,
Julio, à tu sentir errado,
A costa de tus desprecios
Compraràs el defengajo.

Lo q̄ es razon, no es capricho,
No es delito, lo alentado,
No es injusticia, lo altivo,
Ni es culpa, lo que es recato.

Si porque el amor se ofenda,
Intentas disimularlo,
Serà doblada la ofensa,
Por amor, y por engajo.

Que no es acertada enmienda,
En terminos cortesanos,
Indiciarse de gressero,
Por eximirse de honrado.

Si el amor por sí es plevayo,
No es medio proporcionado
Querèr, que parezca noble,
Con vn disfráz tan villano.

Y mas aviendo delitos

De afectos tan encontrados,
Que, aunque es delito el hazerlos,
Es pundonor sustentarlos.

Que, ya vna vez proferidos
Insultos enamorados,
Mejor, que lo arrepentido,
Suele quedar lo obstinado.

Demàs, que si se ta amor,
Què importa, que tus cuydados
Los pronuncies, como risa,
Si los oygo, como llanto?

Varias denominaciones
A vna misma cosa hallamos;
Sin que la substancia inmute,
Lo exterior de los vocablos.

Y así en tu dolor serà,
Quando muestras defengado,
Mudar el nombre à la quexa,
Mas no mejorar el daño.

Si el fin, que lleva tu industria,
Es de conseguir mi agrado
Malograràs ofendido,
Lo que no alcançaste amando.

Dexa la imposible empresa,
Sino quierès temerario,
Que se rematen castigos,
Los que avisos empegaron.

Yá, Julio, te he visto el juego;
Juega limpio, y habla claro,
No me vistas la fineza
Con apariencias de agravio.

Que antes, q̄ amor en mi pecho
El Certo empuñe tirano,
Fuente me verà su fuego,
Laurel me hallaràn sus rayos.

Que aunq̄ es verdad, q̄ castigo
Del desden parece, casto,
Vencedor Tronco ser quiero,
Mas que vencida ser Astro.

ROMANCE.

*Respondiendo à un Cavallero del Perú, que le embió vnos barros,
diziendola, que se bolviéffe hombre.*

Señor, para responderos (como vuestra luz me anime)
 Todas las Musas se eximen, Mi Lira sonante escuchan
 Sin que aya quien de limosna, Los dos opuestos confines.
 Vna, que aora me dicte. Mas, ò quanto poderosa
 Y siendo las nueve hermanas Es la invocacion humilde;
 Madres del doynare, y chiste, Pues ya en nuevo alieño el pecho
 No ay, oyendo vuestros versos, Nuevo espiritu concibe:
 Vna, que chiste, ni miste. De extraño ardor inflamado
 A polo absotto se queda, Haze, que incendios respire,
 Tan elevado de oíle, Y como de Apolo, de
 Que para aguijar el Carro, Navarrete se reviste.
 Es menester, que le griten. Nuevas sendas al discurso
 Para escucharlo, el Pegaso Haze, que elevado pise,
 Todo el aliento reprime, Y en nuevos conceptos haze,
 Sin que mientras lo recitan, Que èl à si mismo se admire.
 Tema nadie, que relinche. Balbuciente con la copia
 Para contra todo el orden La lengua torpe se affige,
 De sus cristales fluxibles, Mucho vè, y explica poco,
 Los gorgéos Helicon, Mucho entiende, y poco dize.
 Los murmuréos Aganipe. Pensareis, que estoy burlando;
 Porque sus murmuréos viendo Pues mirad, que el que me assiste
 Todas las Musas coligen, Espiritu, no esta vn
 Que de vuestros versos, no Dedo de que profetize.
 Merecen ser aprendizes. Mas si es querer alabaros
 Apolo suelta la Vara, Tan reservado imposible,
 Con que los compases rige; Que en vuestra pluma no mas
 Por que reconoce al veros, Puede parecer factible.
 Que injustamente preside. De que me sirve emprenderlo;
 Y assi el responderos tengo De que intentar lo me sirve,
 Del todo por imposible, Aviendo plumas, que en agua,
 Si compadecido a caso Sus escarmientos escriven?
 Vos no tratais de influirme. Dexo ya vuestros elogios
 Sed mi Apolo, y vereis, que **A** que ellos solos se expliquen,
 Pues

Pues los que en si solo caben,
 Configo solo se miden.

Y passo à estimar aquellos
 Hermosamente sutiles
 Bucaros, ez quien el Arte
 Haze al apetoito brindis:

Barros en cuyo primor
 Ostenta sobervio Chile,
 Que no es la plata, no el oro
 Lo que tiené mas plausible.

Pues por tan baxa materia
 Haze que se desestimen
 Doradas Copas, que nectar
 En Sagradas Mesas firven.

Besoos las manos por ellos,
 Que es cierto, que tanto filis
 Tienen los barros, que juzgo,
 Que sois vos quien los hizisteis.

Y en el consejo, que daís,
 Yo os prometo recibirle,
 Y hazerme fuerça, aunque juzgo,
 Que no ay fuerças, q̄ entarquiné.

Porque acà Salmacis falta,
 En cuyos cristales dicen,
 Que ay no sè que virtud de
 Dar alientos varoniles.

Yo no entiendo de essas cosas,
 Solo sè, que aqui me vine;
 Porque si es, que soy muger,
 Ninguno lo verifique.

Y tambien sè, que en Latin,
 Solo à las casadas dicen
Vxor, ò muger, y que
 Es comun de dos lo *Virgeri*.

Con q̄ à mi no es bien mirado,
 Que como à muger me miren,
 Pues no soy muger, que à alguno

De muger puedo servirle.

Y solo sè que mi cuerpo,
 Sin que à vno, ò otro se incline,
 Es neutro, ò abstracto, quanto
 Solo el alma deposite.

Y dexando esta question
 Para que otros la ventilen;
 Porq̄ en lo que es bien, q̄ ignore;
 No es razon, que sutilize.

Generoso Peruano,
 Que os lamentais de infelize,
 Qué lima es la que dexasteis,
 Si acà la lima os traxisteis?

Bien sabeis la ley de Athenas;
 Con que desterrò à Aristides;
 Que aun en lo bueno, es delito
 El que se singularicen.

Por bueno le desterraron,
 Y à otros varones insignes;
 Porque el exceder à todos,
 Es delito irremissible.

El que à todos se aventaja;
 Fuerça es, que à todos incite
 A embidia, pues el luzir
 A todos juntos impide,

Al passo, que la alabança
 A vno para blanco elige,
 A esse mismo passo trata
 La embidia de perseguirle.

A vos del Perú os destierran,
 Y nuestra Patria os admite;
 Porque nos dà el Cielo acà
 La dicha, que allà despiden.

Bien es, que vuestro talento
 Diversos Climas habite,
 Que los que nacen tan grandes;
 No solo para sí viven.

R O M A N C E,

Que resuelve con ingenuidad sobre Problema entre las instancias de la obligacion, y el afecto.

Suelto, discurso mio,
Que gozais en todo el Orbe,
Entre aplausos de entendido,
De agudo veneraciones.

Mostradlo en el duro empeño
En que mis ansias os ponen,
Dando salida à mis dudas,
Dando aliento à mis temores.

Empeño vuestro es el mio;
Mirad, que sera desorden,
Ser en causa agena agudo,
Y en la vuestra propria torpe.

Ved, q̄ es querer, q̄ las causas,
Con efectos desconformes,
Nieves el fuego congele,
Que la nieve llamas brote.

Manda la razon de Estado,
Que, atendiendo à obligaciones,
Las partes de Fabio olvide,
Las prendas de Silvio adore.

O, que al menos, sino puedo
Vencer tan fuertes pasiones,
Cenizas de disimulo
Cubran amantes ardores.

Que vano disfraz las juzgo;
Pues haràn, quando mas obren,
Que no se mire la llama,
No, que el ardor no se note.

Como podrè yo mostrarme,
Entre estas contradicciones,
A quien no quiero, de cera,
A quien adoro, de bronce?

Como el corazon podrà,

Como sabrà el labio torpe
Fingir alhago, olvidando,
Mentir, amando, rigores?

Como sufrir abatido,
Entre tan bajas ficciones,
Que lo desmienta la boca
Podrà vn corazon tan noble?

Y como podrà la boca,
Quando el corazon se enoje,
Fingir cariños, faltando
Quien le ministre razones?

Podrà mi Noble altivez
Consentir, que mis acciones
De nieve, y de fuego sirvan
De ser Fabula del Orbe?

Y yo doy, que tanta dicha
Tenga, que todos los ignoren:
Para passar la verguença,
No basta, que à mi me conste:

Que aquesto es razón me dizen
Los que la razon conocen:
Pues como la razon puede
Forjarse de sin razones?

Què te costaba, Hado impio,
Dar al repartir tus dones,
O los meritos à Fabio,
O à Silvio las perfecciones?

Dicha, y desdicha de entràbos;
La suerte les descompone.
Con que el vno su desdicha,
Y el otro su dicha ignore.

Quien ha visto, que tan varia
La fortuna se equivoque,

Y que el dichoso padezca
Porque el infelize goze?
No me convence el exemplo,

Que en el Mongibelo ponen,
Que en él es natural gala,
Y en mi voluntad disforme.

Y resistir el combate
De tan encontrados golpes,
No cabe en lo sensitivo,
Y puede sufrirlo vn monte.

O vil Arte! cuyas reglas
Tanto à la razon se oponen,
Que para que se executen,
Es menester que se ignoren.

Que haze en adorarme Silvio?
Quando mas fino blafone
Querirme, es mas que seguir
De su inclinacion el Norte?

Gustoso vive en su empleo,
Sin que disgustos le estorven:
Pues que vence, sino vence
Por mi sus inclinaciones?

Que victimas sacrifica,
Que incienso en mis Aras pone,
Si cambia sus rendimientos
Al precio de mis favores?

Mas hago yo; pues no ay duda,
Que haze finezas mayores,
Que el que voluntario ruega,
Quien violenta corresponde.

Porque aquel sigue obediente
De su Estrella el curso docil,
Y esta contra la corriente
De su destino se opone.

El es libre para amarme,
Aunque otra su amor provoque,
Y no tendré yo la misma
Libertad en mis acciones?

Si el resistirse no puede,

Su incendio mi incendio abone:
Violencia, que à él le sujeta,
Que mucho, que à mi me postre:

No es rigor, no es tirania,
Siendo iguales las pasiones,
No poder él reportarse,
Y querer, que me reporte?

Quererle, porque él me quiere;
No es justo, que amor se nombre;
Que no ama, quien para amar,
El ser amado supone.

No es amor correspondencia;
Causas tiene superiores,
Que las concilian los Astros,
O la engendran perfecciones:

Quien ama, porque es querida;
Sin otro impulso mas noble,
Desprecia el Amante, y ama
Sus propias adoraciones.

Del humo del sacrificio,
Quiere los vanos honores,
Sin mirar, si al Oferente
Ay meritos, que le adornen.

Ser potencia, y ser objeto;
A toda razon se opone;
Porque era exercer en si
Sus propias operaciones?

A parte rei se distinguen,
El objeto, que conoce,
Y lo amable, no lo amante;
Es blanco de sus harpones.

Amor no busca la paga
De voluntades conformes;
Que tan baxo terès fuera
Indigna usura en los Dioses:

No ay qualidad q̄ en él pueda
Imprimir alteraciones,
Del yelo de los desdenes,
Del fuego de los favores.

Su ser es inaccesible
Al discurso de los hombres,
Que aunque el efecto se sienta,
La esencia no se conoce.

Y en fin , quando en mi favor
No huviera tantas razones,
Mi voluntad es de Fabio,
Silvio , y el Mundo perdone.

R O M A N C E.

*En que cultamente expressa, menos aversion, de la que
afectaba vn enojo.*

SI el defamor , ó el enojo
Satisfacciones admiten,
Y si tal vez los rigores
De urbanidades se visten.

Escucha, Fabio, mis males,
Cuyo dolor, si se mide,
Aun el mismo padecerlo
No lo hará hazer creible.

Oye mi altivez postrada;
Porque son incompatibles
Vn pundonor , que se ostente,
Con vn amor , que se humille.

Escucha de mis afectos
Lastiernas voces humildes,
Que en emphaticas razones,
Dizen mas de lo que dizen.

Que si despues de escucharme,
Rigor en tu pecho asiste,
Informaciones de bronce
Te acreditan de insensible.

No amarte tuve propuesto:
Mas proponer de que sirve,
Si à persuasiones Sirenas,
No ay propósitos Viles.

Pues es, aunque se prevenga,
En las amorosas lides,
El Griego, menos prudente,
Y mas engañosa Circe.

Ni q̄ importa, q̄ en vn pecho;

Donde la passion reside,
Se resista la razon,
Si la voluntad se rinde.

En fin me rendi, que mucho,
Si mis errores conciben
La esclavitud, como gloria,
Y como pension lo libre.

Aun en mitad de mi enojo
Estuvo mi amor tan firme,
Que à pesar de mis alientos,
Aunque no quise , te quise.

Pensè desatar el lazo,
Que mi libertad oprime,
Y fue apretar la lazada
El intentar desafirme.

Si de tus meritos nace
Esta passion , que me aflige,
Como el efecto podrá
Cesar, si la causa existe?

Quié no admira, que el olvido
Tan poco del Amor diste,
Que quien camina al primero,
Al segundo se avezine?

No, pues, permitais, mi Fabio,
Si en ti el mismo afecto vive,
Que vn leve enojo blasone
Contra vn Amor invencible.

No hagas, q̄ vn Amor dichoso
Se buelva en afecto triste,

Ni que las áras de Autheros
A Cupido se dediquen.

Dexa, que nueltras dos Almas,
Pues vn mismo Amor las rige,
Teniendo la vnion en poco,
Amantes se identifiquen.

Vn Espiritu amoroso
Nuestras dos vidas anime,
Y Lachesis, al formarlos,
De vn solo copo los hile.

Nuestros dos cóformes pechos

Con sola vna Aura respiren,
Vn destino nos gobierne,
Y vna inclinacion nos guie.
Y en fin, à pesar del tiempo,
Passe nuestro Amor felice
De las puertas de la Parca
Vnidad indivisible.

Donde siépre amantes formas
Nuestro eterno amor embidien
Los Leandros, y las Heros,
Los Piramos, y las Tisbes.

R O M A N C E,

Con que en sentidos afectos prelude al dolor de vna ausencia:

YA, que para despedirme,
Dulce, idolatrado Dueño,
Ni me dà licencia el llanto,
Ni me dà lugar el tiempo:

Hablente los tristes rasgos,
Entre lastimosos ecos,
De mi triste pluma, nunca
Con mas justa causa negros.

Y aun esta te hablarà torpe
Con las lagrimas, que vierto;
Porque và borrando el agua,
Lo que và dictando el fuego.

Hablar me i mpiden mis ojos,
Y es, que se anticipan ellos,
Viendo lo que he de dezirte,
A dezirtelo primero.

Oye la eloquencia muda,
Que ay en mi dolor, sirviendo
Los supiros, de palabras,
Las lagrimas, de conceptos.

Mira la fiera borrasca,
Que passa en el mar del pecho,
Donde zozobran turbados

Mis confusos pensamientos:

Mira, como ya el vivir
Me sirve de afan grossero,
Que se averguença la vida
De durarme tanto tiempo.

Mira la muerte, que esquivava
Huye, porque la desea;
Que aun la muerte, si es buscada,
Se quiere subir de precio.

Mira como el cuerpo amante,
Rendido à tanto tormento,
Siendo en lo demàs cadaver,
Solo en el sentir es cuerpo.

Mira, como el Alma misma
Aun teme, en su ser esfuerzo,
Que quiera el dolor violar
La inmunidad de lo eterno.

En lagrimas, y suspiros,
Alma, y Corazon, à vn tiempo;
Aquel se convierte en agua,
Y esta se resuelve en viento.

Ya no me sirve de vida,
Esta vida, que posleo,

Sino de condicion sola
Necessaria al sentimiento.

Mas porqué gasto razones
En contar mi pena, y dexo
De dezir, lo que es preciso,
Por dezir, lo que estás viendo.

En fin te vās: Ay de mi!
Dudosamente lo pienso;
Pues si es verdad, no estoy viva,
Y si viva, no lo creo.

Possible es, que ha de aver dia
Tan infausto, tan funesto,
En que sin ver yo las tuyas
Esparça sus luzes Phebo?

Possible es, que ha de llegar
El rigor à tan severo,
Que no ha de darle tu vista
A mis pesa res aliento?

Que no he de ver tu sembláte?
Que no he de escuchar tus ecos?
Que no he de gozar tus brazos?
Ni me ha de animar tu aliento?

Ay mi bien! Ay prenda mia!
Dulce fin de mis deseos!
Porqué me llevas el alma,
Dexandome el sentimiento?

Mira, que es contradicion
Que no cabe en vn sujeto
Tanta muerte, en vna vida,
Tanto dolor en vn muerto.
Mas ya q̄ es preciso (Ay triste!)

En mi infelice suceso;
Ni vivir con la esperança;
Ni morir con el tormento:

Dame algun consuelo tu,
En el dolor, que padezco,
Y quien en el fuyo muere
Viva, si quiera, en tu pecho.

No te olvides, que te adoro,
Y sirvante de recuerdo
Las finezas, que me debes,
Sino las prendas, que tengo.

Acuerdate, que mi amor
Haziendo gala del riesgo,
Solo por atropellarlo,
Se alegraba de tenerlo.

Y si mi Amor no es bastante,
El tuyo mismo te acuerdo,
Que no es poco empeño, aver
Empeçado ya en embeño.

Acuerdate, Señor mio,
De tus nobles juramentos,
Y lo que jurò tu boca,
No le desfientan tus hechos.

Y perdona, si en temer
Mi agravio, mi bien, te ofendo,
Que no es dolor, el dolor,
Que se contiene en lo atento.

Y à Dios, que con el ahogo,
Que me embarga los alientos,
Ni sè ya lo que te digo,
Ni lo que te escrivo, leo.



E N D E C H A S,

Que expresan cultos conceptos de afecto singular.

S Abrás, querido Fabio,
 Si ignoras, que te quiero;
 Que ignorar lo dichoso,
 Es muy de lo discreto:
 Que apenas fuste blanco,
 En que el Rapaz Archero
 Del tiro in defectible
 Logró el mejor acierto:
 Quando en mi pecho amante
 Brotaron el incendio
 De reciprocas llamas
 Conformes ardimientos.
 No has visto, Fabio mio,
 Quando el Señor de Delos
 Hiere con armas de oro
 La Luna de vn Espejo,
 Que haziendo en el cristal
 Reflexo el rayo bello
 Hiere repercusivo
 Al mas cercano objeto?
 Pues así del amor
 Las flechas, que en mi pecho
 Tu resistente nieve
 Les dió mayor esfuerço.
 Bueitas à mi las puntas,
 Dispuso amor sobervio,
 Solo con vn impulso,
 Dos alcançar trofeos.
 Diganlo las ruinas.
 De mi valor deshecho
 Que con contritas cenizas
 Predican escarmientos.
 Mi corazon lo diga,
 Que en padrones eternos;

Inextinguibles guarda
 Testimonios del fuego.
 Segunda Troya el alma
 De ardientes Mongibelos,
 Es pavesa à la saña
 De mas astuto Griego.
 De las sangrientas viras
 Los enhervados hierros,
 Por las venas difunden
 El amable veneno.
 Las cercenadas voces,
 Que en balbucientes ecos,
 Si el amor las impele,
 Las retiene el respeto,
 Las niñas de mis ojos,
 Que con mirar travieso,
 Sinceramente parlan
 Del alma los secretos.
 El turbado semblante,
 Y el impedido aliento,
 En cuya muda calma
 Dà voces el afecto.
 Aquel dezirte mas,
 Quando me explico menos,
 Queriendo en negaciones
 Expressar los conceptos,
 Y en fin digaslo tu,
 Que de mis pensamientos
 Lince sutil penetras
 Los mas ocultos senos.
 Si he dicho, que te he visto;
 Mi amor està supuesto;
 Pues es correlativo
 De tus merecimientos.

Si à ellos atiendes, Fabio,
Con indicios mas ciertos,
Verás de mis finezas
Evidentes contextos.

Ellos à ti te basten,
Que si prosigo, pienso,
Que con superfluas voces
Su autoridad ofendo.

E N D E C H A S,

*Que prorrumpen en las voces del dolor al despedirse para
vna ausencia.*

SI acaso, Fabio mio,
Despues de penas tantas,
Quedan para la quexa
Alientos en el alma.

Si acaso en las cenizas
De mi muerta esperança,
Se librò por pequeña
Alguna debil rama.

Adonde entretenerse,
Con fuerça limitada,
El rato que me escuchas,
Pueda la vital aura.

Si acaso à la tixera
Mortal, que me amenaza,
Concede breves treguas.
La inexorable Parca.

Oye, en tristes Endechas
Las tiernas consonancias,
Que al moribundo Cisne
Sirven de exequias blandas.

Y antes, que noche eterna,
Con letal llave opaca,
De mis tremulos ojos
Cierre las lumbres vagas.

Dame el postret abrazo,
Cuyas tiernas lazadas,
Siendo vnion de los cuerpos,
Identifican almas.

Oyga tus dulces ecos,

Y en cadencias turbadas,
No permita el ahogo
Enteras las palabras.

De tu rostro en el mio
Haz amoroso estampa,
Y las mexillas frias
De ardiente llanto baña.

Tus lagrimas, y mias,
Digan equivocadas,
Que, aunque en distintos pechos,
Las engendrò vna causa.

Vnidas de las manos
Las bien texidas palmas,
Con movimientos digan
Lo que los labios callan.

Dame por prendas firmes
De tu fee no violada,
En tu pecho, escrituras,
Seguros en tu cara.

Para que quando baxe
A las Estigias aguas,
Tuyo el Obolo sea
Para fletar la Barca.

Recibe de mis labios,
El que, en mortales ansias,
El exanime pecho,
Ultimo aliento exhala.

Y el espiritu ardiente,
Que vivifica l'ama,

De acto sirvió primero
 A tierra organizada.
 Recibe, y de tu pecho
 En la dulce morada
 Padron eterno sea

De mi fineza rara.
 Y à Dios, Fabio querido,
 Que yà el aliento falta,
 Y de vivir se alexa,
 La que de ti se aparta.

E N D E C H A S.

Que explican vn ingenioso sentir de ausente, y desdenado.

ME acerco, y me retiro:
 Quic fino yo hallar puedo
 A la ausencia en los ojos,
 La presencia en lo lexos?
 Del desprecio de Filis
 Infelize me ausento:
 Ay de aquel en quien es
 Aun pérdida el desprecio!
 Tan atento la adoro,
 Que en el mal, que padezco,
 No siento sus rigores,
 Tanto, como el perderlos.
 No pierdo al partir solo
 Los bienes, que posseo,
 Si en Filis, que no es mia,
 Pierdo, lo que no pierdo.

Ay de quien vn desden
 Lograba tan atento,
 Que por no ser dolor,
 No se atrevió à ser premio.
 Pues viendo en mi destino,
 Preciso mi destierro,
 Me desdenaba mas,
 Porque perdiera menos.
 Ay! quien te enseñò, Filis,
 Tan primoroso medio
 Vedar à los desdenes
 El trage del afecto.
 A vivir ignorado
 De tus luzes me ausento,
 Donde ni aun mi mal sirva
 A tu desden de obsequio.

Consuelos seguros en el desengaño.

YA, desengaño mio,
 Llegasteis al extremo,
 Que pudo en vuestro ser
 Verificar el serlo.
 Todo lo aveis perdido:
 Mas no todo; pues creo,
 Que aun à costa es de todo
 Barato el escarmiento.
 No embidia reis de amor
 Los gustos liongeros

Que està vn escarmentado
 Muy remoto del riesgo.
 El no esperar laguno
 Me sirve de consuelo,
 Que tambien es alivio
 El no buscar remedio.
 En la perdida misma
 Los alivios encuentros;
 Pues si perdi el tesoro,
 Tambien se perdió el mie

No tener, que perder,
 Me sirve de lo siago,
 Que no teme ladrones
 Desnudo el passagero.
 Ni aun la libertad misma,
 Tenerla por bien quiero,

Que luego serà daño,
 Si por tal la posleo.
 No quiero mas cuydados
 De bienes tan inciertos,
 Sino tener el alma,
 Como que no la tengo.

ENDECHAS IRREGVLARES,

Demonstrando afectos de vn favorecido , que se ausenta,

Divino Dueño mio,
 Si al tiempo de apartarme
 Tiene mi amante pecho
 Alientos de quexarse,
 Oye mis penas, mira mis males.

Alientese el dolor,
 Si puede lamentarse,
 Y à vista de perderte,
 Mi corazon exhale
 Llanto à la tierra, queexas al ayre.

Apenas de tus ojos
 Quise al Sol elevarme,
 Quando mi precipicio
 Dà en sentidas señales (mares.
 Vengança al fuego, nombre à los

Apenas tus favores
 Quisieron coronarme,
 Dichoso mas que todos,
 Felice como nadie.
 Quando los gustos fuerò pesares.

Sin duda el ser dichoso,
 Es la culpa mas grave;
 Pues mi fortuna adversa
 Dispone, que la pague,
 Con q̄ à mis ojos tus luzes faltan;

Ay dura ley de ausencia!
 Quien podrá derogarte,
 Si à donde yo no quiero
 Me llevas, sin llevarme,
 Con alma muerto, vivo cadaver;

Serà de tus favores
 Solo el coraçon carcel,
 Por ser aun el silencio,
 Si quiero, que los guarde,
 Custodio indigno, sigilo fragil.

Y puesto que me ausento,
 Por el vltimo vale,
 Te prometo rendido
 Mi amor, y fee constante,
 Sièpre quererte, nunca olvidarte;



E N D E C H A S,

Que discurren fantasias tristes de vn ausente.

PRolixa memoria,
Permite, qu'era,
Que por vn instante
Sofsieguen mis penas.

Afloxax el cordel,
Que (segun aprietas)
Temo, que rebiente,
Si dás otra buelta.

Mira, que si acabas
Con mi vida, cessa
De tus tiranias
La triste materia.

No piedad te pido,
En aquestas treguas,
Sino que otra especie
De tormento sea.

Ni de mi presumas,
Que soy tan grossera,
Que la vida solo
Para vivir quiera.

Bien sabes tu, como
Quien está tan cerca,
Que solo la estimo
Por sentir con ella.

Y porque perdida,
Perder era fuerza
Vn Amor, que pide
Duracion eterna.

Por esto te pido,
Que tengas clemencia,
No, porque yo viva,
Si, porque él no muera:

No basta quan vivas
Se me representan
De mi ausente Cielo

Las Divinas prendas:
No basta a cordarme
Sus caricias tiernas,
Sus dulces palabras,
Sus nobles finezas:

Y no basta, que
Industriosa crezcas,
Con passadas glorias,
Mis presentes penas:

Sino que (Ay de mi!
Mi bien, quien pudiera,
No hazerte este agravio
De temer mi ofensa.)

Sino que villana
Persuadirme intentas,
Que mi agravio es
Possible que sea?

Y para formar lo,
Con necia agudeza,
Con cuerdas palabras,
Acciones contextas.

Sus proposiciones
Me las interpretas,
Y lo que en paz dixo,
Me sirve de guerra.

Para qué examinas,
Si avrá quien merezca
De tus bellos ojos
Atenciones tiernas?

Si de otra hermosura
Acaso le llevan
Meritos mas altos,
Mas dulces ternezas?

Si de obligaciones
La carga molesta

Le obliga en mi agravio,
A pagar la deuda?

Para què ventilas
La question superflua,
De si es la mudança
Hija de la ausencia?

Yà yo sè, que es fragil
La Naturaleza,
Y que su constancia
Sola es no tenerla.

Sè, que la mudança
Por puntos, en ella
Es, de su sèr proprio,
Caduca dolencia.

Pero tambien sè,
Que ha avido firmeza,
Que ha avido excepciones

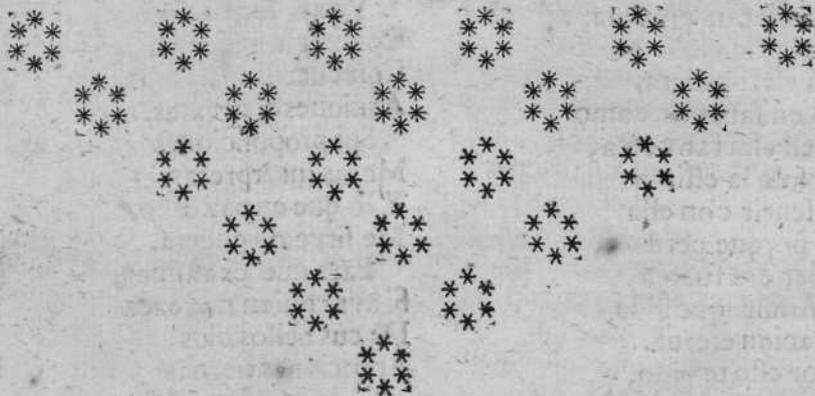
De la conaun regla:
Pues por què la suya

Quieres tu, que sea,
Siendo ambas posibles,
De aquella, y no de esta?

Mas ay! que yà escucho,
Que dàs por respuesta,
Que ion mas seguras
Las cosas adversas.

Con estos temores,
En confusa guerra,
Entre muerte, y vida,
Me tienes suspensa.

Vèn à algun partido
De vna vez, y acepta
Permitir, que viva,
O dexar, que muera.



POESIAS COMICAS.



LOA, A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR DON CARLOS II.

Interlocutores.

Sol.
Cielo.

Tiempo:
Prudencia:

Juventud.
Felicidad.

Tres Coros de
Musica.



Cor. 1. **E** Scuche mi voz el Orbe,
Y sepase, que en mi es oy.

Toda harmonia la luz.

Todo voces el ardor:

Suene mi voz;

Pues oy es el mas proprio dia del Sol!

Cor. 2. Aunque yo en medir los dias,

Arbitro supremo soy,

Dis:

Distribuyendo mis giros,
 El pequeño, y el mayor,
 Sepan, que oy
 Es el mayor día, que el Cielo formò.

Sale el Tiempo.

Tiemp. Què dulces sonoros ecos,
 Con metrica suspension,
 Quanto suenan al sentido,
 Disuenan à la razon?
 Yo no soy el Tiempo, à quien
 La Omnipotencia le diò,
 En los giros de la Esphera,
 Tan noble generacion:
 No soy yo quien forma el dia,
 O por dezirlo mejor.

No soy yo, à quié forma el dia;
 Pues del me compongo yo?
 No soy de su quantidad
 Diligente observador?
 Nose qual de ellos es mas,
 Afsistido del Farol

Diurno: y qual goza menos
 De su lucida estacion?
 Pues siédo oy seis de Noviêbre
 Mes en que los dias son
 Mas cortos, por la distancia,
 En que su ardiente esplendor.

Con lo-ç à vna Region quita,
 Ilumina otra Region:

Como escucho, ç el Sol mismo
 Que es el que sabe mejor
 Aquesta verdad, entona?

Musica, y Sol. Suene mi voz:

Pues oy es el mas proprio dia
 del Sol.

Tiemp. Y el Cielo, ç es el que solo
 Corregir puede el error

Del Sol, si es, ç el error puede
 Tener lugar en el Sol,
 No solo no le corrija,
 Mas celebrando el blason
 Tambien del dia repita?

Musica. Sepan, que oy
 Es el mayor dia, que el Cielo
 formò.

Tiemp. El Cielo, y el Sol se pueden
 Engañar? No: Luego yo
 Soy el engañado? Si,
 Que es menor mal en rigor:
 Confessar yo mi ignorancia;
 Que culpar su perfeccion.
 Mas, Cielos, como engañarme
 Puedo? Quando viendo estoy;
 En la brevedad del dia,
 La prueba de mi opinion:
 No anda oy el Sol tan apriessa
 Que dà à entéder, ç es mayor
 El desden del ausentarse,
 Que de salir el favor?
 Pues como, contradiziendo
 Tan clara demonstracion,
 Se llama suyo, diziendo:

Musica. Suene mi voz,
 Que oy es el mas proprio dia
 del Sol.

Tiemp. No es oy el dia tan breve;
 Que se querella su Autor,
 De que le ocupa la noche
 Su clara jurisdiccion?
 Pues como le llama grande
 Con tan publico pregon
 El mismo Cielo, pues dize:

Musica.

Musc. Sepan. que oy
Es el mayor dia, que el Cielo
formò.

Tiemp. Pues porquè si el Sol, y el
Cielo

Quisieron darle el blason
De grande, no detuvieron,
Para darle duracion,
El vno el rapido giro,
O el otro el curso veloz:
Es buen termino de honrar,

Buen modo de dar honor,
Contradezir las acciones,
Lo que acredita la voz?
Si ya no es, que ay en el dia
Algun oculto primor,
Que no alcanza mi discurso;
Ni penetra mi atencion.
Quien hallarè, que me alùbre
De tan ciega confusion
Como padezco? Y tan graves
Neutralidades?

*Por los dos lados salen el Cielo, y el Sol, y al
salir dicen.*

Ciel. Yo. *Sol.* Yo.

Ciel. Que te dirè verdad, pues soy el Cielo.

Sol. Que te podrè alumbrar, pues soy el Sol.

Tiemp. Soberanas Deidades,

A quien estoy mirando,

Depuesto tu lo excelso,

Depuesto tu lo ardiente de tus rayos;

Si acafo mi descuydo

Os ofendiò pensando,

Que lo que en mi ignorancia:

En vosotros pudiera ser engaño;

Por parecerme à algunos,

Que (neciamente vanos)

Todo lo que no alcançan

A comprehender, condenan por errado;

Sirvame de castigo

La verguença que passo:

Pues à engaños del tiempo

Les es el mismo tiempo desengaño.

Y explicadme piadosos

La razon, que no alcanço,

Que es: Por què aqueste dia

Le publicais mayor, sin ser mas largo?

Ciel. Oye, pues, la armonia,

Cantando

Que hazen, con giros varios.

recitativo.

R

Mis

Mis Orbes, que se mueven
 Con Giracion, Trepidacion, y Rapto.

Sol. Del Coro de mis Musas

Oye el sonoro canto,
 Que explica los Misterios,
 Que mi Sacra Deidad ha revelado.

Cor. El dia, que por Natal

De Carlos destina el Cielo,
 Si por la extension no es grande,
 Lo serà por Privilegio.

Y así el dia dichoso,
 En que Carlos nace,
 No ha menester ser largo,
 Para ser grande.

Cor. Si en el nació mejor *Sol.*

Al Español Hemispherio,

Dia, que tuvo dos Soles,

Como pudo ser pequeño?

Que como le hazen solo

Formalidades,

No forma su grandeza

De los instantes.

Ciel. Ya estaràs desengañado

De la razon de tu duda.

Sol. Ya quedaràs satisfecho.

Tiemp. No muchos; pues aun repugna

A mi discurso el oír,

Que se puede dâr en vn a

Cantidad el crecimiento,

Sin aumento: Y estan dura

Dificultad, que aun las canas

Del tiempo las dificultan;

Y así explicadla mejor,

Si quereis, que me reduzga

A seguir vuestra opinion.

Sol. Pues escucha,

Ciel. Pues escucha:

Musc. El que del mayor Monarcha

Merciò ser el Natal,

Tiene esplendor, que otros no le prestan,
 Retiene las luzes, que otro Sol le da al zobe
Tiemp. Como es posible, si adviergo
 Con mi computo, que igual
 Está con los demas dias
 A questo, en la cantidad?
Musíc. Como naciendo en el otro
 Mas hermoso luminar,
 Luze mas, que los otros, vñano,
 Desluze los rayos del Sol material.
Ciel. Yà no es razon, que tu engaño
 Dure, si tu bien deseas;
 Pues no es razon, que engaño à ti te feas,
 Siendo para los otros desengaño,
 Y tu tema sustentes en tu daño.
El, y la Musíc. Que es doble el necio,
 Que sobre necio quiere ostentar serlo.
Sol. Razon es, que te convença
 La experiencia, que has tocado:
 Siño quieres, que intente lo obstinado
 Ocupar el lugar de la verguença;
 Que esso fera à ti mismo hazerte ofensa.
El, y la Musíc. Que es poco cuerdo;
 Quien defiende vn engaño contra si mesmo.
Tiemp. Yà del error convencido
 Quedo, Sagradas Deidades,
 Y pues la luz debì à vuestras piedades,
 Tambien deba el perdon, que humilde os pido;
 De mi passado error arrependido.
El, y la Musíc. Pues vn gran yerro,
 Es de vna piedad grande solo el objecto.
Ciel. Pues yà quedas convencido,
 Solo falta, que aclamemos
 El dia, à quien hizo grande
 Del Monarcha mayor el Natal Regio:
Sol. Y que sobre todo el año
 La primacia le demos;
 Pues prueba ser el mayor,
 Caber en el tan grande Nacimiento.

Ciel. Pues yo harè que le celebren

Todos los Orbes excelsos.

Sol. Y yo al Coro de las Musas.

Tiemp. Yo à las Horas, Instantes, y Momentos.

Ciel. Ha de los Celestes Orbes. *Cantando.*

Sol. Ha del Coro mas supremo.

Ciel. Ha del mas voluble curso

De la fluxible cantidad del tiempo.

Cor. 1. Cielo, què nos quieres?

Ciel. Que canteis tropheos. *Cantando.*

Cor. 2. Tiempo, què nos mandas?

Tiemp. Que publiqueis hechos.

Cor. 3. Phebo, què nos dictas?

Sol. Que entoneis portentos.

Cor. 1. De quien? pues ignoramos.

Cor. 2. De quien? pues no sabemos.

Cor. 3. De quien? pues no nos dizes.

Los 3. Cor. Quien de aparato tanto es digno dueño?

Sol. Del Rey mas Soberano.

Ciel. Del Señor mas Supremo.

Tiemp. Del Heroe mas Invicto.

Cor. 1. Quien es?

Sol. Carlos Segundo.

Cor. 2. Quien es?

Ciel. Carlos Primero.

Cor. 3. Quien es?

Tiemp. El Sexto Carlos.

Los 3. Cor. Pues como Primero es, Segundo, y Sexto?

Sol. Porque es Segundo en Nombre.

Ciel. Primero en el esfuerço.

Tiemp. Y Sexto, porque incluye

Como en numero feis, lo mas perfecto.

Cor. 1. Pues cantemos alegres.

Cor. 2. Pues dulces entonemos.

Cor. 3. Pues trinemos acòrdes.

Sol. Los Timbres. *Ciel.* Los Blasfones.

Tiemp. Los Aciertos.

Todos. De vn Rey tan grande,

Que aun le vienen estrechas las voluntades.

*Sale la Juventud por donde está
el Tiempo.*

Juv. Esperad, que del Assumpto
Se salen las voces vuestras;
Pues mas, q̄ aplaudis sus años,
Soleminiza isu Grandeza.
Y siendo yo de la edad
Aquella parte mas bella,
Que se llama Juventud,
En cuya amena Floresta,
Los años de Carlos gozan
Apacible Primavera,
Razon será, que os avise,
Y razon sera, que sienta,
Que en vez de celebrar años
Querais cantar sus empresas.
Tiemp. Detente, no, no profigas,
Juventud, que vienes ciega
Del enojo, a que tu ser
Proprio te tiene propensa.
Y porque mejor acuerdo
A mis consejos le debas,
(Que es biẽ, q̄ el Tiempo corrija
Lo que la Juventud yerra)
Oye, como festejar
De Carlos las Excelencias,
No fue salir del Assumpto
De años; porque en la Suprema
Magestad de los Monarchas,
Si sus años se numeran,
Aun mas, que por lo que vivẽ,
Se sabe, por lo que aciertan.
Y assi, quando la lealtad
En celebrarlos se empeña,
Solo celebra sus años,
Quien sus acciones celebra.

El, y la Musica.

Porque de un Rey Supremo
La vida heroyca,
Lo componen los triunfos,
Y no las Horas.

*Sale la Prudencia por donde está
el Sol.*

Prud. No à la Juventud tã presto
Condenes por indiscreta:
Que aunque en juveniles años
(Segun Seneca lo enseña)
No puede caber cordura
Por la falta de experiẽcia,
Otra mas atenta Pluma,
Parto de Española Idea,
Que mas cortefano escribe,
Y mas remontado buela,
Dize: Que para que gozen
Los Reyes la suficiencia
Digna del Real Decoro,
Dios al tiempo le dispensa
Todas las leyes comunes:
Bien lo prueba la experiẽcia
En la Juventud de Carlos;
Pues yo, que soy la Prudencia;
Tan inseparable asisto
Todas sus acciones Regias,
Tan niveladas las mido,
Que en su dorada madexa
Admira el acierto canas,
El que Ofir el tiempo peyna.



R 3

Elia

Ella, y la Musica.

Que el que del comun orden
Se mira essempto,
No ha menester los años
Para ser cuerdo.

*Sale la Felicidad por donde està
el Cielo.*

Felic. Pues fino ha menester años
Vna Juventud tan cuerda.
Que las experiencias logra,
Sin pasar las experiencias,
Y siendo de sus acciones
Aflora la Prudencia
De razon le ha de seguir
La Felicidad, que es fuerça,
Que si la Prudencia manda,
La Felicidad suceda.
Y así yo, que lo soy, vengo,
Como la mas propria herècia
de Carlos, à festejar
Sus años en consecuencia.

Ella, y la Musica.

De que la suerte asiste,
Como precisa,
Al que de sus aciertos
Labra sus dichas.

Tiemp. Pues à los felices años
Del mayor Monarcha asisten:
El Cielo, que los aumente,
El Sol, que los ilumine,
El Tiempo, que los conserve,
La Prudencia, que los guie,

La Juventud, que los logre,
La Dicha, que los sublime.

El, y la Musica.

Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que le guarde
Años felices:
Y con ecos alegres de aclama-
cion festiva,
Dezid, que nuestro gran Mo-
narcha viva, viva.

Sol. Los años de tal Monarcha,
Que el Cielo de rayos viste,
No los cuenta por costumbre,
Por vanidad los repite.

Ciel. Los dilatados espacios
De la Eternidad registre,
Derogandose en su Edad
La ley de los imposibles.

Prud. Siendo estudio de las luzes,
Si el Sol de sus rayos vive,
Por ceremonia del tiempo,
Sin ser suyos se permiten,

Fel. No es desayre el noble intéro
No alcanzar los imposibles,
Que Augustas celebraciones
Se intentan, no se consiguen.

Juv. Los años de que haze gala
La Edad, que en Carlos asiste
De la color del respeto
La veneracion los tiñe,

Tiemp. En sus repetidas horas,
Constantes, y siempre firmes,
Quando las confunda el tiempo,
Lo eterno las averigue.

Prud. Tened los sonoros ecos,
Que

Que no es bien, q̄ se os olvide,
 Aclamar la siempre exc. lla,
 Soberana, Alta, Plausible,
 Digna consorte de Carlos,
 Que en vinculo vne felice
 A los Blasones de España
 Sus siempre gloriosas Lises;
 Y pues es bien, que tambien
 El obsequio participe.

Musica. Rogad todos alegres,
 Pedid humildes
 Al Cielo, que los guarde
 Años felizes.

Ciel. Decoro, no olvido, fue
 Esse de la atencion Linee;
 Pues siendo los dos tan vno,
 Que en vinculo indivisible
 Vn cuerpo hospeda dos almas,
 O vna alma dos cuerpos rige;
 Y pues la Excelta Maria,
 Y nuestro Gran Carlos viven
 Tan vno, que no le dexan
 A la atencion, que averigue,
 Si quiere amor, que se vnan,
 O haze, que se identifiquen,
 No fuera acertada accion,
 Que, en lo que no es divisible,
 Prescindir quiera el obsequio,
 Lo que el amor no prescinde.
 Y assi, pues aqueste corto
 Obsequio, que amor le rinde,
 Es fuerza, que à Maria llegue,
 Quando à Carlos se dirige.

Musica. Rogad todos alegres,
 Pedid humildes
 Al Cielo, que los guarde
 Años felizes,

Fel. Otro no menor olvido,

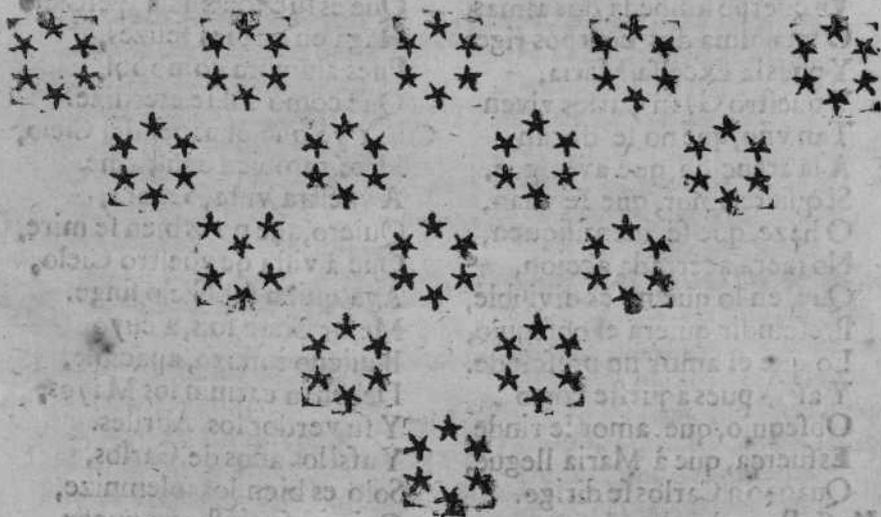
Pues de esse tan bien saliste
 Ay, Cielo, y es, q̄ no has dado
 Al Alto Cerda invencible,
 Y à su Divina consorte
 Las gracias, de que acrediten
 Con su Grandeza su Amor;
 Porque en su pecho se mire
 La llama teder de su clara,
 Generosa, Real Estirpe.

Sol. Tampoco esse fue descuydo;
 Pues yo el papel del Sol hize,
 Aludiendo à su Excelencia;
 Pues mas claro Sol preside
 En la Americana Esphera,
 A los Astros, que la rigen;
 Y assi en dezir, que es el Sol;
 Quien lo celebra, se dize,
 Que es su Excelencia, q̄ el Cielo
 Haga en edades felizes,
 Pues alumbrado como Sol,
 Que como Sol se eternize.

Ciel. Y yo, que el papel del Cielo;
 Hize, tambien desistirme
 A vuestra vista, Señora,
 Quiero, que no es bien se mire;
 Que à vista de vuestro Cielo,
 Aya quien ser Cielo finge.
 Mejor Cielo sois, à cuyo
 Benigno influxo, apacible;
 Deben su carmin los Mayos;
 Y su verdor los Abriles.
 Y assi los años de Carlos;
 Solo es bien los solemnize;
 Quien à sus influxos puede
 Hazer, que se multipliquen;

Prud. Y este, Senado de tanto
 Grave Licurgo, acredite
 Con obsequio reverente

La obligacion, que le asiste. Pues años en las Deidades
Fel. Y la Ciudad, que gozando Se aplauden, mas no se imprimen.
 De noble e lmas alto Timbre,
 El Padron desta memoria *Tiemp.* Y porq̃ el Real Assumpto;
 En la Eternidad escribe. Que a esta aclamaciõ plausible
Juv. Las Damas celebren años,
 De que ignoran lo fluxible; Le diõ felizes prin cipios,
 Le dè venturosos fines,
Cor. 1. Pedid todos alegres, rogad humildes.
Cor. 2. Al Cielo, que le guarde años felizes.
Cor. 3. Y con ecos alegres de aclamacion festiva;
Los 3. Cor. Dezid, que nuestro gran Monarcha
 Viva, viva, viva.



L O A,
 A LOS AÑOS
 DE LA REYNA MADRE
 DOÑA MARIANA
 DE AUSTRIA,
 NUESTRA SEÑORA,

Interlocutores.

*La Fama:
 Marte.*

*Venas.
 Neptuno.*

*Ceres.
 4. Coros de Musica.*



Aparece la Fama en lo alto , y canta lo siguiente.

Fama. **A**L feliz Natalicio
 De la Deydad mas clara;
 Que se ve en los incendios de sus rayos;
 Renacer Phenix , y amanecer Alva.
 A la del Sol Hispano
 Aurora Soberana,
 Que en su segundo Talamo de Estrellas,
 De Luzeros le dió clara profapia;
 Haganle salva,

Ej

El Fuego con sus Luzes,
 El Viento con sus Auras,
 El Agua con su espuma,
 La tierra con sus Plantas,
 Las Aves con sus Voces,
 Las Flores con el Ambar
 Los Brutos con su Instinto,
 Los Hombres con las Almas;
 Y unidas en sonoras consonancias,
 El Fuego, la Tierra, el Viento, y el Agua,
 Las Aves, las Flores, los Brutos, las Almas,
 Con luzes, con silvos, con rizos, con ramas,
 Con Ecos, con Visos, con Culto, con Aras,
 Festexen, asistan celebren, aplaudan,
 Del mas luciente Sol la mejor Alva.

*Salen por una parte Marte, y Venus, y por otra
 Neptuno, y Ceres, y la Fama queda
 en medio.*

Mart. Bella Deydad, que las señas
 De lo parlera, y alada.

Nept. Ave, que con los indicios
 De lo que buelas, y cantas,

Venus Diosa, que con las insignias
 De las lenguas, y las alas.

Ceres, Nimpha, que con las premissas
 De lo que tocas, y parlas,

Mart. No permites al discurso,

Nept. No dexas à la ignorancia,

Venus. No consientes à la duda,

Ceres. No à la novedad aguardas,

Todos. Que te pregunte, quien eres;

Pues se ve, que eres la Fama:

Y así solo pretendemos

Saber para que nos llamas:

Canta la Fama. Atended, y no equivocós

Esteis, y pues es Ancora,

A los discursos naufragos,

Mi voz sonora os sacará à la playa,
 Quando el Hiernal Solsticio
 Toca la ardiente Lampara,
 Y el Capricornio frigido
 Entra à templar, con su encendida llama.
 En el Invierno rigido,
 Quando son las Alcantaras
 Refugio de los Pajaros,
 Nació el Aguila Augusta de Alemania.
 Veinte y dos es el numero
 De Diziembre, en que el Austria
 Dió este Milagro Delphico,
 Que los dos Orbes con su luz abraza.
 Que como es la edad circulo
 De aquesta Imperial Aguila,
 Solo en la Sexqui septima.
 Proporción Tripla el Circulo se hallara:
 Pues tomando el Diametro
 A lo que abraza el Area,
 Vendrà à tener midiendo lo,
 Como, con veinte y dos, el siete se halla.
 A esta Deydad Europea,
 Que Asia venera, y Africa,
 Rinda tambien America
 Debidos cultos en sus Sacras Aras.
 La que, qual Phenix vnica
 De la Alemania Candida,
 Quiso, con buelo rapido,
 Hazer à España su feliz Arabia.
 Oy pues, que el blanco calculo
 Halla, en dorada lamina,
 Que ha dado al torno Esphérico
 De luz, vn Giro mas, en la azul Plana:
 Sirvala Marte calido,
 Aplauda Ceres arida,
 Neptuno afsista humedo,
 E instable Venus bese sus dos plantas.

Mart. Yo, que el encendido Dios
 Ardiente de las Batallas,

Soy, y en la Region del Fuego
 Tengo dominio de llamas,
 Aplau-

Aplaudirè tanto dia;
 A la Militar vfança
 De mi belico exercicio:
 Y assi clarines, y caxas,
 A la Belona mas bella,
 A la mas inclita Palas,

Con la Musica.

Haganle falva
 El fuego con luzes.
 Sus centellas, y llamas;
 Y respondan festivos
 Los Clarines, y Caxas,
 Que viva, que triunfe
 La Aurora de Alemania:

Ven. Yo soy Venus, que del vièto
 La Region gobierna vaga,
 Que como Madre de Amor,
 Solo mi dominio alcança,
 En lo instable, los Imperios,
 Los Reynos, en las mudanças,
 Siendo todo mi poder
 El tener fineza en nada:
 Y viendo que, mejor Venus
 En la Divina Mariana,
 Oy su Edad cumple dichosa,
 Toda la caterva alada
 Traygo, porque à mi Belleza,
 En la suya mejorada,
 Saluden con los gorgeos
 De sus harpadas gargantas:

Con la Musica.

Haganle falva
 Las Aves con sus voces;
 El Viento con sus Auras,
 Y respondan festivas

Las voces alternadas,
 Que triunfe, que viva
 La Aurora de Alemania:
Nept. Yo, q̄ Deydad de las ondas
 Ceruleo Diadema esmalta
 Mis sienes, como del amar,
 A cristalino Monarcha
 De tanto Imperio de perlas,
 De tanta fluxible plata,
 Con los Coros de las Nimphas
 Marinas, que me acompañan,
 A la que Thetis mas bella
 Puede imperar en mis aguas,
 Aplaudirè al ronco son
 De marinas consonancias,
 Que, òya troncos de Coral
 Hirie de conchas de Nacar
 Forman, ò ya los encuentros
 De las olas agitadas,

Con la Musica.

Haganle falva
 Las Nimphas con sus Cotos;
 Las ondas con su plata,
 Y resuenen festivas
 Las contrapuestas playas,
 Que viva, que triunfe
 La Aurora de Alemania,
Cer. Yo, q̄ Deydad de la Tierra;
 Por comun Madre me aclama
 Quanto su sufrido peso
 Con maternal amor carga,
 En su nombre; pues à toda
 De las Aguilas Romanas
 Sojuzgaron los dos cuellos,
 O cubrieron las dos alas;
 V del Español Leon,
 Claro del Orbe Monarcha,

Al Dominio se sujeta,
 O al Imperio se avassalla;
 Pues los terminos no menos
 Son, que su Dominio abraza,
 Desde donde Infante el Sol
 Se mece en cuna de grana,
 Hasta donde Phenix muere,
 Y à sus Luzes apagadas
 Celebra el mar las exequias,
 Dando à sus difuntas llamas
 Maritimos Pantheones
 De Bobedas Turquesadas;
 Con que ya por dos razones,
 Aunque qualquiera bastaba,
 O ya la adquirida sea,
 O bien por la hereditaria,
 Le debe cultos la tierra;
 Pues en su Beldad se enlazan

Canta la Fama. Puesto que ya, en sus quatro Deydades,
 Vinculos de los quatro Elementos,
 Celebres à las plantas se postran,
 Inclitas, del prodigio mas bello,
 Vayanse dividiendo en sus Coros
 Liricos; porque puedan los ecos
 Clausulas entonar armoniosas,
 Remoras, que suspendan el viento.

Mart. El calor à vos se abate.

La llama se rinde activa,
 El fuego se humilla al veros,
 Las luzes postradas brillan.

Mus. Calor, llama, fuego luzes
 Se rinden, se abaten,
 Se postran, se humillan.

Venus. Silvos os ofrece el viento;
 Auras consagra lascivas,
 Ecos os dedica amante,
 Plumas lo otorgan festivas:

Mus. Silvos, Auras, Ecos, Plumas,
 Ofrecen, consagran,

Los Españoles Blasones
 Con los Timbres de Alemania.
 Y asì todo aquello, que
 Sobre mis ombros descansa,
 O bien con ser insensible,
 O ya con forma animada;
 Que vive, siente, y discurre,
 Todos su Beldad aplaudan,

Con la Musica.

Haganle salva
 Las Flores con olores,
 Con su verdor las plantas,
 Y repitan los Polos
 La aclamacion Sagrada,
 Que triunfe, que viva
 La Aurora de Alemania.

Otorgan, dedican.

Nept. Las Ovas del mar os amen
 Perlas os adoren finas.

El Coral se admire al veros,
 El Nacar rendido os sirva,

Mus. Ovas, Perlas, Coral, Nacar,
 Os ama, os adora,
 Os sirve, os admira.

Cer. Las Plantas tiernas os buscã,
 Las Rosas os ruegan vivas,
 Las Frutas brindan gustosas,
 Las Flores os quieren linda.

Mus. Plãtas, Rosas, Frutas, Flores

Os buscan, os quieren,
Os ruegan, os brindan.

Mart. Porque de corto tributo
Sirvan à Deydad tan alta,

Con la Musica.

Calor, Llama, Luzes, Fuego,
Silvos, Ecos, Plumas, Auras,
Plantas, Rosas, Flores, Frutas,
Ovas, Perlas, Coral, Nacar.

Ver. Para que os tributen, como
A Diosa de la hermosura,

Con la Musica.

Luzes, Fuego, Calor, Llamas,
Ecos, Auras, Silvos, Plumas,
Coral, Nacar, Ovas, Perlas,

Flores, Plantas, Rosas, Frutas.
Nept. Todo se rinda postrado
A vuestro Divino Imperio,

Con la Musica.

Nacar, Perlas, Coral, Ovas,
Plumas, Auras, Silvos, Ecos,
Flores, Frutas, Rosas, Plantas,
Calor, Luzes, Llamas, Fuego.
Cer. Todo en fin se sacrifique
A vuestras Divinas Aras,

Con la Musica.

Ovas, Nacar, Coral, Perlas,
Luzes, Calor, Fuego, Llamas
Silvos, Auras, Plumas, Ecos,
Rosas, Flores, Frutas, Plantas;

Canta la Fama.

Pues ya que el corto obsequio
Ofreció la fineza

A la Gran Reyna Madre,

En quien fue mas ser Madre, que ser Reyna:

Solo resta, que humildes

Demos à su Excelencia

Las gracias; pues nos toca

El darlas, como à su Grandeza hazerlas.

Mart. Y à la Divina Elvira,

Que centro de Bellezas,

Puede, en lo que le sobra;

Hazer hermosas à infinitas feas;

Venus. Y à sus hermosas Damas,

Que del amor las flechas

Diestramente despuntan

En los Escudos de las Ethiquetas;

Nept. Y à su Docto Senado,

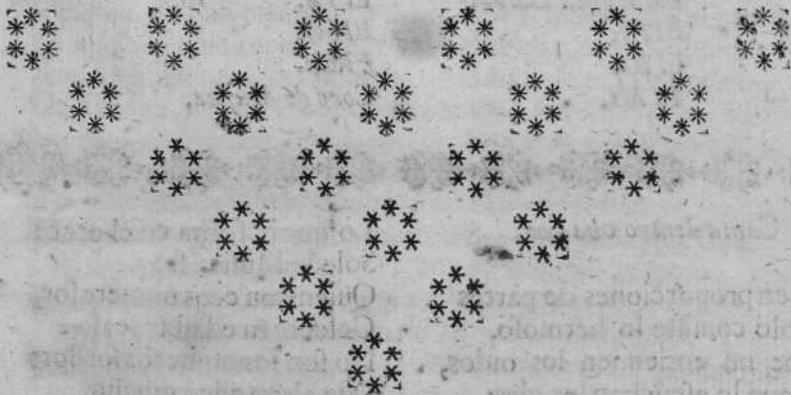
Que

Que enseñar le pudiera
 A Athenas Direcciones,
 Severidad à Roma, y à Venecia:

Ceres. Sus altos Tribunales,
 Su Ciudad siempre atenta,
 Y el Cuerpo venturoso,
 Que compone su Plebe, y su Nobleza:

Fama. Y acabad, repitiendo,
 Que viva eterna
 La que fue Reyna Madre,
 Y es Madre Reyna.

Repite la Musica esta ultima Copla.



ENCOMIASTICO
 P O E M A
 A LOS AÑOS DE LA
 EXCELENTISSIMA SEÑORA
 CONDESA DE GALVE.

Interlocutores.

La Musica Dama.

El Vt.

El Re.

El Mi.

El Fa.

El Sol.

El La.

Coro de Musica.



Canta dentro vna voz.

SI en proporciones de partes
 Solo consiste lo hermoso,
 Que no entienden los oidos,
 Y que lo escuchan los ojos;
 Y si el curso de la edad
 Del Sol en el claro torno
 Tantos como giros, cierra
 Diapasones luminosos,
 Oy, que belleza, y edad
 Componen al bello assombro
De Elvira, aunque salta en vno

Lo que le sobra en el otro;
 Solo la Musica sea
 Quien con ecos numerosos,
 Celebre su edad, si acaso
 No son sus numeros sordos;
 Que al grande empeño,
 Que los convoco,
 Aun pareceràn mudos
 Los mas sonoros.

*Correse vna cortina, y descubrese
 la Musica.*

Mus. Si à tanto empeño obligada;
 Me

Me juzgan mis ecos propios,
 E invocada à tanto allumpto
 Me llaman mis mismos Coros,
 No lo imposible me escute
 De tan arduo, tan costoso
 Empeño, que en lo imposible
 No se desayra lo corto.
 En inaccesible blanco
 No es el yerro vergonçoso
 De otros; si basta al triunfo
 Aver apuntado solo.
 Cegar por mirar al Sol,
 Es gloria del animoso,
 Y es vanidad de la vista
 La ceguedad de los ojos.
 Medir con Hector las armas,
 Bastò de Ajax al Elogio
 Que el valor del Vencedor
 Dexa al Vencido glorioso.
 Intentar, de Proserpina
 El audaz insigne robo,
 Aun sin conseguirlo, es triunfo
 De Theseo, y Pirothoo.
 No conseguir lo imposible,
 No desluce lo brioso,
 Si la dificultad misma
 Està honestando el mal logro.
 Esto supuesto, no admire
 Ver, que animoso me expongo
 A vna empresa, cuyo intento
 Se queda en intento solo.
 Años, y Beldad de Elvira
 He de celebrar, y noto
 En aquesta, muchos siglos,
 Y en aquellos, tiempo corto:
 Como en vna edad tan breve
 Aya Beldad tanta, y como
 Lo grande del vno quepa
 En la pequenez del otro,

He de explicar; pues que soy
 La Musica, que de tonos,
 Vozes, y mensuras hago
 Vn compuesto harmónico.
 Facultad subalternada
 A la Arithmetica gozo
 Sus numeros; pero viniendo
 Lo discreto, y lo sonoro,
 Mido el Tiempo, y la voz mido,
 Aquel breve, y espacioso,
 Aquesta intensa, ò remissa,
 Y de vno, y otro compongo
 Aquel indefenso hechizo,
 Que ignorado de los ojos
 Sabe introducirse al alma;
 Y dulcemente imperioso
 Arrebatat los afectos,
 Proporcionando à sus modos;
 Ya el aeltar sus quietudes,
 Ya el quietar sus alborotos.
 De este, pues, Imperio mio
 Los dulces ecos invoco,
 Que vassallos de mi Reyno
 Son, ò partes de mi todo.
 Ha de la primera voz,
 Cuyo grave, cuyo ronco
 Sonido apenas profana
 Al silencio su reposo.

Dize el Vt,

Vt. Quien eres tu, que apresuras
 La gravedad de mi tono?

Mus. Quien à empeño tan arduo
 Llama tus ecos,
 Que aun pareces agudo
 Para el empeño.

Sale el Vt.

Vt. Pues para que conozcan,

S

Que

Que quiero ferlo,
Por parecer agudo
vengo el primero.

Mus. Ha de la segunda, cuyo
Fundamental movimiento
Compone de la armonia
El intervalo primero.

Sale el Re.

Re. Llamando al Vt es fuerça,
Que à mi me nombren;
Pues nuestro ser es solo
De relaciones.
Y assi sigo tus passos;
Porque es preciso,
Que el vno al otro llamen
Los relativos.

Mus. Ha de la tercera voz,
Que, sino es la mas perfecta
Especie, à lo menos goza
Privilegios de primera.

Sale el Mi.

Mi. Sin el Mi la armonia
Nada valiera;
Pues vne fus blanduras
Con mis durezas,
Y assi en mi lugar salgo;
Porque no quiero,
Que se piense he perdido
De mi derecho.

Mus. Ha de la voz quarta, cuya
Blanda cantidad varia
La diversidad de tonos,
Situada en partes distintas.

Sale el Fa.

Fa. Si; porque sin Fa fuera

Vn tono solo:

Que à los tonos distinguen
Los Semitonos.
Y assi salgo. pues tonos
Tres han salido;
Que evitar el Tritono
Siempre es mi officio.

Mus. Ha de la quinta, que à mas
De ser la voz, que de media
La octava, es en las especies
La primera, que es perfecta.

Sale el Sol.

Sol. Assi es; porque el Diapente
Perfeccion goza:
Porque ni tiene falta,
Ni admite sobra.
Y salgo; porque quiero,
Que en mi se vea,
Que de las perfecciones
Soy quinta essencia.

Mus. Ha de la voz superior,
Que por privilegio siempre,
Aunque las otras se baxen
El lugar supremo tiene,

Sale el La.

La. Es verdad, que aunque suban
Con mil Mutanças,
El La siempre se pone
Por la mas alta.
Y assi despues de todas
Salgo al Teatro;
Pues ninguna de todas
P ca mas alto:

Mus. Pues yà, que juntas estais
Y que sabeis, que la empresa,

A que me animo gloriosa,
 Y me prevengo contenta,
 Es que celebreis los años
 De la Divina Belleza
 De la Soberana Elvira;
 Porque el Auditorio sepa,
 Que no ha sido extravagancia
 Aver elegido idea
 De Musica, facultad,
 Que aunq̄ todos sus cadencias
 Perciben; sus artificios
 Ay pocos, que los entiendan,
 Y fuera mortificar
 A todos con la estrañeza
 De sus terminos, querer
 Tratar de sus sutilezas.
 Solamente quiero, que
 Se mite la conveniencia. (fura;
 Que ay de harmonia à hermo-
 Pues vna Mensura mesma,
 Aunque à diversos sentidos
 Determinada, demuestra
 La Harmonia à los oidos,
 Y à los ojos la Belleza:
 Limitados los sentidos
 Juzgan mensuras diversas,
 En los objectos sensibiles;
 Y así dan la diferencia
 Entre lo que ven, ò escuchan,
 Lo que gustan, ò quietientan,
 Mas el alma, allà en abstracto,
 Conoce con evidencia,
 Que es vna proporción misma;
 Aunque distinta parezca
 Aquella, que al gusto alhaga,
 O que al tacto lisonjea,
 La que divierte à los ojos,
 O la que al oido suena.
 Pongo vn exemplo vulgar:

En vna linea se assientan
 La mitad, la tercia parte,
 La quarta, la quinta, y sexta,
 De que vsa la Geometria.
 Redúcese esto à materia
 Grave, y quiere ponderarse
 En valanças, donde sea
 Arbitro Juez el fiel,
 Que su cantidad nivela:
 Eligese vn cuerpo grave,
 Y de la misma manera,
 Que se dividió la linea,
 Se proporcionan las pesas:
 Y estos, si quieren, despues
 Harmonicamente suenan,
 Como la de los martillos
 Tan repetida experiencia:
 No es otra cosa lo hermoso;
 Que vna proporción, q̄ ordena
 Bien vnas partes con otras:
 Pues no bastàra ser bellas
 Absolutamente, si
 Relativa no lo fueran:
 Destemplado vn instrumento;
 Aunque tenga la madera
 Mas apta para el sonido,
 Aunque las mas finas cuerdas
 Se le pongan, y en fin, aunque
 En la forma, y la materia
 Se apure el primor del Arte,
 Como sin concierto suena,
 Mas que deleyta, disgusta.
 Mas que acaricia atormenta:
 Así la Beldad, no està
 Solo en que las partes sean
 Excessivamente hermosas,
 Sino en que vnas à otras tégan
 Relativa proporción:
 Luego nada representa

A la Belleza mejor,
 Que la Musica, y mas esta
 De Elvira hermosa, que a mas
 De aquesta general regla,
 En otras particulares
 Con la Musica concuerda;
 Mas a questo de las voces
 Serà mejor, que se infiera.
 Y assi, esto aparte dexando,
 Para que alguno no entienda,
 Que la fiesta de los años
 Solo hago de Beldad fiesta,
 Passo à probar, que del tiempo
 Es la idèa mas perfecta
 La Musica: Pues que cosa
 Es este quarto Planeta,
 Sino vn dorado compàs,
 Que mueve la Omnipotencia,
 En quien es Maxima el dia
 De doze partes compuestas
 Pues contiene doze horas,
 Y estas sirven de Corcheras
 Subdivididas despues
 En porciones mas pequeñas,
 Al modo, que en las mensuras
 De la Musica se observa,
 Esperando tambien pausas.
 Pues haze la noche negra
 Maxima pausa del dia,
 Que en mudo silencio tenga
 El mismo tiempo: Y sus horas,
 Con mutua correspondencia,
 Valgan lo mismo, y no solo
 El tiempo, mas ascendencia,
 Y descendencia haze el Sol
 En la circular carrera
 De los Signos (q̄ aũ su nombre
 Con la Musica concuerda)
 Pues si desciende por seis,

En los otros seis se eleva;
 Y hasta en hazer quatro tiempos
 Viene à tener conveniencia
 Con la Musica. Con que
 A mi ver probado queda
 Ser Hieroglífico suyo.
 Y bolvièdo à lo que encierran
 De mysterioso las voces,
 Que fue la primer propuesta:
 Qué voz eres tu?

Vt. El Vt soy.

Dà unas tarjetas con letrens, y las daràn assimismo las demàs voces, quando se figan à hablar.

Como en mis tarjetas se muestra
 Y el eco de su virtud.
 Pues en virtud el Vt suena.
Mus. Y bien se muestra,
 Que es la virtud de Elvira
 La primer prenda.
 Y tu qual eres?
Re. El Re.

Dà las tarjetas.

Regozijo, que celebra
 Sus años, en que hallo tantos
 Dias, como Primavera;
 Y assi me alienta
 Ver, que estoy en sus años
 Como en las Huertas.
Mus. Y tu qual eres?
Mi. El Mi,

Dà las tarjetas.

Miramiento, que venera

Su Deydad; pues solamente
 La fiere qui en la respeta,
 Que aunque se muestra
 Humana no por esto
 La Deydad dexa.

Musica. Y tu qual eres?

Fa. El Fa,

Dà las tarjetas.

Solicitud, que desea;
 Que los afectos del alma
 De si salgan à dar muestras
 Que es consecuencia,
 Que rebosa en el alma,
 Si sale à fuera.

Dà las Tarjetas.

Musica. O tu qual eres?

La. El La,

Dà las tarjetas.

Fama fuya, que à su cuenta
 Bien fundadas esperanças
 Tengo de vivir eterna:
 O! el Cielo quiera,
 Que à su Fama su vida
 Se le parezca,

Musica. Y tu qual eres?

Sol. El Sol,

Latitud, que les enseña
 A emprender à los demás;
 Que lo imposible no temen;
 Pues en la vida
 De imposible se quita
 Lo que se intenta.

Musica. De modo, que Virtud, y Regozijo
 El *Vt*, *Re*, son, segun vuestra voz dixo,
 Es el *Mi*, *Fa*, quien dulcemente clama,
 Y Miramiento, y Fama
 Y en la solicitud, que se ve vnida
 Con Latitud, *Sol*, *La*, vñ contenida,
 Que las seis voces son, que tan vsadas
 Escala de Aretino, son llamadas;
 Mas con todo, quisiera,
 Que en aquestas seis voces algo huviera,
 Que en particular mas nos expresara
 El Assumpto; mas ya, si bien repara
 Mi atencion en las Tarjetas, de ellas quiero
 Ver mi curiosidad, lo que se infiere:
 Idme dando las tarjetas por si acaso
Vt A otro sentido de sus letras passo.
 Vna *V*, y vna *T*, son las que tengo,
Re Que hazen el *Vt*, en cuyo lugar vengo.
 Yo vna *R*, y vna *E*, las que he traído
 Son, que forman el *Re* de mi sonido

Mi. Yo vna *M*, y vna *I*, con que he formado

El M; porque es la voz, que me ha tocado.

Fa. Yo vna *F*, y vna *A*, que es la voz mia,

Que forma al *Fa* su dulce melodia.

Sol. Yo vna *S*, vna *O*, y vna *L* te presento,

Con que formo del *Sol* el dulce acento.

La. Yo vna *L*, y vna *A*, con que en substancia

Se forma al *La* la dulce consonancia.

Mus. Pues agora mezcladas todas quiero

Ver lo que sale. Toma tu el premio

Estas dos tarjas, que he tomado a caso,

Y à ti estas otras dos à darte passo.

Tu estas dos, y otras dos à ti te entrego,

A ti otras dos, y tres, que quedan luego,

Al ultimo las, doy, à ver leidas,

Que dizen estas tarjas repartidas?

Vna mi vna *E*, y vna *L*, me ha cabido.

R. En mi vna *V*, y vna *I*, se han vnido.

Mi. En mi vna *R*, y vna *A*, se han hermanado.

Fa. En mi vna *S*, y vna *O*, se han conformado,

Sol. En mi vna *L*, y vna *A*. *La.* Las que poseo

M, *T*, y *F*, son à lo que veo.

Musica. Estas tres Mudas son, y solamente

Sirven de que el valor de otras se aumete;

Como los ceros son, en quienes hallo,

Que no tienen valor, y pueden dadllo.

Y assi a questeas dexadas, id leyendo

Lo que las otras letras van diziendo,

Y para leerlas con mayor decoro,

Cada qual siga el eco de su Coro.

Vt. El eco fiel, *Cor.* El

Re. Segun lo que vi, *Cor.* Vi

Mi. La cifra leera; *Cor.* Ra

Fa. Pues el solo ofso, *Cor.* So

Sol. Descifrarla *Cor.* La.

Musica canta. Juntando lo que acrisola

La Anagramma en las Vocales,

Hallo, que dizen cabales

Los ecos: ELVIRA SOLA:

*Muestran las Tarjas con las letras, y representa
la Musica Dama.*

Pues mirad, si con razon
De las letras me vali,
Quando en ellas ante vi
Cifrada su perfeccion;
Pues retrata el Diapason
Sierpe, que muerde su cola
A esta Musica Española,
Y en sus cadencias hará,
Que en el *Re, Mi, Fa, Sol, La,*
Se contenga? *ELVIRA SOLA.*
Mas nuevamente convinarlas quiero,
Por ver, si es diferente del primero,
El sentido, que sale. *Todos.* Aquí las tienes;
Para ver, que concepto à formar vienes.

*Entregale todos las letras, y mezclalas
otra vez.*

Musíc. Pues por el orden mismo las voy dādo
Cada vno sus dos vaya tomando.

Vt. Yo vna *E*, y vna *L*, son las que he sacado.

Re. Pues yo vna *S*, y vna *T* las que he tomado.

Mi. Yo vna *L*, y vna *V* las que he cogido.

Fa. A mi dos *A A* juntas me han cabido.

Sol. Yo esta *M*, y esta *O*, tomar intento.

La. Yo con esta *R* sola estoy contento.

Musíc. Dos solamente mudas han sobrado,

Que son la *F*, y la *T*: Mas mi cuydado,

Lo que las otras dizen ver intenta,

Por si el dueño, que intenta

Finezas de Galan, voy descubriendo:

Pues que los Coros lo dirā entiendo.

Vt. El Dueño deste Vergel, *Cor.* El

Re. Adonis deste pensil, *Cor.* Syl

Mi. A ofrecer amante vā *Cor.* Va.

Re. El alma, que le diò ya *Cor. A*
Sol. A tu Beldad, y primor, *Cor. Mor*
Musica canta. Pues quien tuviera valor
 De festejar su Belleza,
 Sino la son par Fineza
 De su Esposo *EL SYLVA AMOR!*

Muestran las tarjetas, y representa.

Si son el Sylva, y Elvira
 Vno, que donde se vea
 Elvira, Sylva se lea,
 No es novedad, q̄ me admira;
Pues si en vno, y otro mira
 Mi atencion igual valor.
 Igual fineza, y primor,
 Que vna alma solo acrisola,
 Donde dize *Elvira sola,*
 Claro es, que es *El Sylva amor.*

Y pues ya se viò,
 Que de la armonia
 Es su perfeccion
 La Musica misma,
 Solamente resta,
 Que le deis los dias;
 Pues tiene tan pocos;
 Que los necessita,
 Y que con la dulce
 Escala Aretina,
 Los acordes Coros
 Conmigo repitan.

Cor. y Musico. Viva Elvira sola,
 Viva sola Elvira.

Vt. Viva, y à su edad
 De exemplar le sirva
 Su Beldad, viviendo
 Los siglos de linda.

Cor. Viva Elvira sola,
 Viva sola Elvira.

Re. Viva con su Ingenio,
 Gozando entendida
 De viva, lo proprio,
 Que tiene de viva.

Cor. Viva Elvira sola, &c.
Mi. Viva con las glorias,
 Que de Fernandina
 Repiten à eternas,
 Pues son infinitas.

Cor. Viva, &c.
Fa. Viva con su garvos
 Pues (si bien se mira)
 Serà mucho, siendo
 El ayre, el que inspira.

Cor. Viva, &c.
Sol. Viva con su gracia;
 Pues es cosa digna,
 Que à la gracia siempre
 La gloria se mida.

Cor. Viva, &c.
La. Viva sus Virtudes;
 Pues serà Justicia,
 Que vida tan buena
 Tenga buena vida.

Cor. Viva, &c.
Vt. Y su dulce Esposo
 El heroyco Sylva,
 Que aqueste festejo
 Amante dedica.

Cor. Viva el Sylva amor.

Viva el amor Sylva,
Re. Puestanto su amor
 Los identifica,
 Que no viene à ser
 Persona distinta.

Cor. Viva el Sylva amor, &c.

Mi. Concédale Dios
 Sucesion florida,
 Que de sus Blafones
 Las glorias repira.

Cor. Viva el Sylva amor, &c.

Fa. Y las bellas Damas,
 Cuya bizzaria
 Dà al amor las armas,
 Con que vence, y lidia.

Cor. Si sus luzes gozan,
 Con sus luzes vivan.

Sol. Y el Docto Senado,
 Que justo concilia

Hazer de la Paz
 Medio à la Justicia.

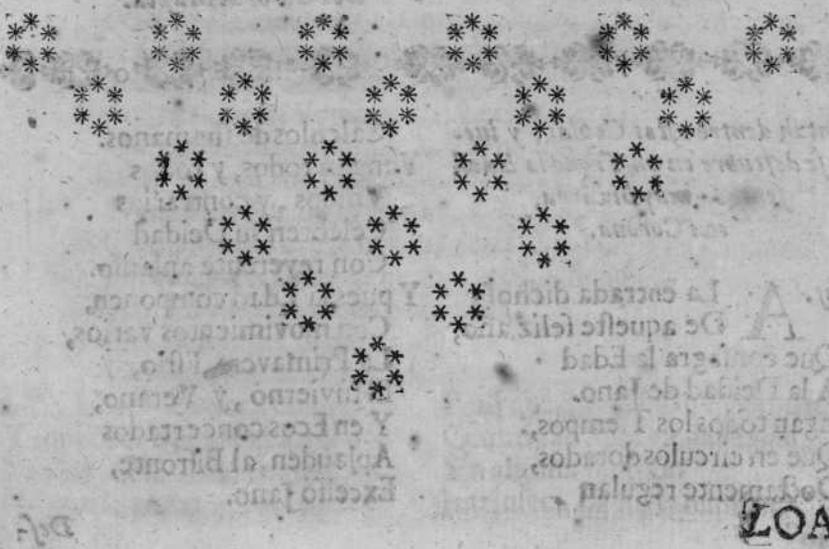
Cor. Viva, porque el Pueblo
 A su exemplo viva.

La. Y los Tribunales,
 En quienes estriva
 Del Real aumento
 La exacta medida.

Cor. Nunca sus Guarismos
 Regulen su vida.

Mus. La Nobleza, y Plebe,
 Que forman vnidas
 Vn perfecto todo
 De partes distintas,
 Vivan, porque alegres,
 En tan feliz dia,
 Festivas, y amantes
 Conmigo repitan.

Cor. y Mus. Viva Elvira sola, &c.



LOA
A LOS AÑOS
DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR
CONDE DE GALVE.

*Que parece precedió à la Comedia , que se le
sigue.*

Interlocutores.

*La Edad Dama.
El Invierno.
El Estio.*

*El Otoño.
El Verano.
Dos Coros de Musica.*

Cantan dentro estas Coplas , y luego se descubre en un Trono la Edad sentada, muy bizarra, con Corona.

Mus. **A** La entrada dichosa
De aqueste feliz año,
Que consagra la Edad
A la Deidad de Jano.
Vengan todos los Tiempos,
Que en circulos dorados,
Doctamente regulan

Calculos de sus manos.
Vengan todos, y todos
Vnidos , y contrarios
Celebren su Deidad
Con reverente aplauso:
Y pues la Edad componen,
Con movimientos varios,
La Primavera, Estio,
El Invierno , y Verano,
Y en Ecos concertados
Aplauden, al Bifronte,
Excelso Jano.

Defa

Descubrese la Edad.

Ed. Ha del Supremo Dominio
De la Edad, ha de las quatro
Partes de mi Monarchia,
Fluxibles Reynos del año.
Ha del invencible giro
Del Tiempo, ha del cõtinuado
Sucesivo Imperio mio,
Adonde son los vassallos,
Siempre errantes, fixos siẽpre,
Pues en su proceder hallo,
Que en reguladas mudanças

Son constantes en lo vario.
Ha, en fin, del ardiente Estio,
Ha, en fin, del Invierno elado,
Ha, en fin, del secundo Otoño,
Ha del florido Verano.

Cor. Quien ha nõbrado al Estio?

Ot. Quiẽ al Invierno ha llamado?

Otr. Quien sollicita al Otoño?

Ot. Quiẽ al Verano ha invocado?

Edad. Quien con tanto imperio

Puede convocaros,

Sino la Edad, como

Señora del Año?

Salen el Invierno, el Estio, el Otoño, y el Verano.

Ino. Yã el Invierno à tus voces viene obediente,

Que escusado es llamarle, si està presente.

Est. Y siguiendo sus huellas viene el Estio,

Para que mis ardores templen sus frios.

Ver. Con flores en Enero llega el Verano,

Porque en aqueste dia todo es milagro.

Otoño. Cargado de sus frutos viene el Otoño,

Porque al deleyte figa lo provechoso.

Ino. Que si soy el Invierno, bien acertado

Serã, que de principios à todo el año.

Ver. Que si soy el Verano, mal hecho fuera,

Que à estos años faltãra la Primavera.

Otoñ. Y yo, que soy Otoño, mis frutos traygo,

Porque en flor no se quede tan feliz año.

Est. Yo, que soy el Estio, vengo en fazones,

Porque perfeccion tengan frutos, y flores.

Todos. Y à tus pies todos postrados,

Esperamos ver el fin,

Para que nos has juntado.

Ed. Venid muy en hora buena:

Y supuesto, que los quatro

Sois las partes integrantes,

De que se compone el año:

Porq̃ aunq̃ el tiempo es cõtina

Quantidad, que vã passando

Sin alguna division

Intrinseca en sus tamaños;

Por:

Porque como es sucesivo,
 No ay modo de mensurarlo:
 Con todo el Entendimiento,
 La diferencia observando
 Del movimiento del Sol,
 Que en circulos regulados,
 Mientras del Diametral Exe
 Al punto llega contrario,
 Dexa medio Mundo obscuro,
 Y otro medio tiene claro,
 De cuyo curso resultan
 Los regulares tamaños,
 Que tiene el Día, y la Noche,
 Y viendo despues, que vario
 El Cielo en sus movimientos,
 Que en quatro iguales espacios
 Haze quatro diferencias,
 Las qualidades mostrando,
 Que ay en los quatro Elemētos:
 Pues en el Invierno elado
 Demuestra la de la tierra
 Seca, y fria y en Verano
 La del Agua predomina,
 Fria, y humeda; y passando
 A Otoño humedo, y caliente,
 Que es al Viento altemejado;
 Calido, y seco al Estio
 Haze, en el representando
 Las qualidades del Fuego;
 Todo lo qual bien mirado
 Hizo, que aunq̃ el tiempo sea
 Indivisible, el humano
 Discurso lo subdivida,
 Llegando à desmenuzarlo
 A Instantes, de que compone
 Las horas, y estas llegando
 A doze, forman el dia,
 Y estos tambien regulados,
 A los instantes en passar

Del Sol el flamante Carro
 Por todos los doze Signos,
 Forman al que llaman Año;
 El Año à la edad compone,
 De modo, que queda claro,
 Que aunq̃ los años son tiempo,
 El tiempo es mas que los años:
 Pero por ser la mas noble
 Parte del tiempo, dexando
 El que llaman Magno, pues
 No haze à nuestro intento al
 caso,

Bien serà, que en su principio
 Pues à Jano consagrado
 Està el año, y està el mes,
 Pues dèl se llaman Ianuario,
 Que su Deidad celebremos,
 Y en ecos concertados
 Aplaudais al Bifronte,
 Excelso Jano.

Inv. Aunque de tus dulces ecos
 Venimos, Edad, llamados,
 Fue muy distinto el Assumpto
 Que todos conjeturamos,
 Que el q̃ aqui tu voz explica;
 Pues todos venimos gratos,
 Creyendo, que tus anhelos
 Dirigieran sus aplausos
 Del Invidiſſimo Sylva

A los venturosos años:
 Pero ora, que nos dizes,
 Que las primicias del año
 A Jano deben rendirse,
 Como à quien es dedicado;
 Desistimos del empeño;
 Pues sacrificios passados
 No nos obligan ora,
 Para querer celebrarlos.

Es. Demis, de que esta Deidad

Fue del Marcial aparato
 Belica Oficina el Templo,
 De tal modo, que el cerrarlo
 Era de la Paz indicio:
 Pues a que fin has juntado
 Los instrumentos acordes,
 Si eran mas proporcionados
 Las Caxas, y los Clarines?

Oton. Y a que fin has renovado
 Sacrificios, que en olvido
 Tiene el tiempo sepultados?

er. O a que efecto desde Roma
 A America trasladarlos
 Quieres, o con que razon?

Ed. Tened, que si aveis dudado
 De la Edad, la misma Edad
 Os ira defengañando.
 Sois breves Tiempos vosotros,
 Y no es mucho, que el engaño
 Se confete breve tiempo,
 Que no es facil en el largo.
 Sabed, que este Jano heroyco,
 No es aquel de Italia anciano,
 Prudente Rey, aunque fue
 Del que celebros dechado,
 Sino el Soberano Sylva;
 Cuyo Natalicio claro,
 Por aver sido en Enero,
 Con la Metaphora aplasdo
 De Jano; y porque sepais
 Quantas conveniencias hallo
 Entre los dos, atendedme.
 Jano, fue entre los Romanos
 Heroe illustre, ativo, y fuerte,
 Prudente, apacible, y sabio,
 De modo, que consiguiendo
 El culto de sus vasallos,
 Poniendole entre sus Dioses,
 Como a Deidad le adoraron.

Y para significar
 Su discurso Soberano
 Le pintaron con dos rostros,
 Dádo a entender, q̄ en los Sabios
 No ay espaldas; porque todo
 Lo penetran avisados,
 Y que con vn rostro atienden
 A los Exemplos passa dos,
 Y con otro se previenen
 A los futuros acasos:
 O que con el vno gozan
 Los litongeros alhagos
 Del Mundo, y el Señorio,
 Y con el otro al cuyado
 Atienden del buen Gobierno;
 O que con el vno ay rado
 Se previenen a la guerra,
 Y el otro apacible, blando,
 Al Politico gobierno
 Se reserva foflegado:
 O que el vno a la Clemencia
 Inclinan dulce, matto,
 Y el otro ostentan severo
 Al castigo del culpado.
 Por cuyas prerrogativas
 Colocaron en sus manos
 Los calculos de la Edad,
 Dando a entender, q̄ los años
 Se sujetan al prudente;
 Pues mas consiste el gozarlos
 En vivirlos virtuosos,
 Que en lograrlos dilatados:
 Y assi en su mano siniestra,
 Los dedos medio cerrados,
 Denotaban las Decenas,
 Y la Palma, que vn Denario
 Denotaba, se ajastaban
 Sesenta, y luego doblado
 Del todo, el dedo cordial,

Que

Que haze numero Senario,
 Eran los sesenta y seis,
 Y en la diestra numeraron,
 Con tres dedos circunflexos.
 Los centenares, quedando
 De trecientos y sesenta
 Y seis el año ajustado.
 Y por ser de edad aqueste
 Hieroglífico, y Retrato
 De las excellas virtudes,
 Que en su Excelécia miramos
 De prudencia, y de valor,
 De Magestad, y de agrado,
 Y ser este el mismo mes,
 Que los Romanos juraron
 Rey del año, así por ser
 A esta Deidad consagrado,
 Como porque en él fue Cesar
 Admitido al Magistrado,
 Con Metaphorica idéa,
 He querido convocaros
 Debaxo de aqueste similitud,
 Para que juntos hagamos
 Al glorioso Natalicio
 De nuestro excelso, preclaro
 Principe, el debido obsequio.

Inv. Bien está; mas en espacio
 Tan corto, que puede hazerse,
 Siendo tan recién llegado
 Su Excelencia, que aun apenas
 A la admiracion ha dado
 Lugar de aplaudir sus prédas:

Ver. Y siendo empeño tan arduo
 El querer hazer festejo,
 Digno à Principe tan alto,
 Como ha de ser tan aprisa:

Esf. Y mas, quando acostúbrado
 A las grandezas de Europa,
 A los celebres Saraos,

Regios festines, discursos
 De aquellos Ingenios claros
 Viene: no parecerá
 Nuestro ar rojo temerario
 Mas desprecio, que tributo,
 Mas desayre, que no aplauto:
 Y mas quando hemos venido
 Tan sin prevencion, q̄ estamos
 Sin ofrendas que ofrecerle:

Ed. Yo à todo el empeño salgo;
 Lo primero, porque yà
 Cuydado mas soberano
 Ha dispuesto la Comedia,
 La qual siendo de su agrado,
 Y soberana eleccion,
 Los festines de Palacio
 No la podrán exceder.
 Y en el segundo reparo,
 Que hazeis de desprevénidos,
 Presumo, que estais errados,
 Que à quié tiene amor, le sirve
 El mismo amor de holo causto:
 Demás, de que si sois tiempos,
 Y oy es día de dar años,
 Con daros à su Excelencia,
 Muchos años le avreis dado.

Inv. Pues siendo así, solo falta,
 Que empiezes tu à celebrarlos
 Para ver, como tu dizes,
 E irte todos imitando.

Ed. Por cõprehenderos à todos,
 Con fer la Edad, me adelanto:
 Claro Sylva, excelso Jano,
 En cuyas manos, la Edad
 Quiere ser eternidad,
 Para que excedais lo humano:
 Y que en vuestra diestra mano
 Porque el vivir se os conceda,
 Con tantos calculos pueda

Numerar los centenares,
 Que no solo los millares,
 Pero los quentos exceda;
 Para que vuestra diestra
 Lleve preclara
 En la Mano, la Edad,
 Y en la Palma, la Palma.

Ver. Y yo, gran Señor, quisiera,
 Por florecer vuestra Edad,
 Daros vna eternidad
 De perpetua Primavera;
 En cuya apacible Esphera
 Los gozateis tan cumplidos,
 Como alegres, y escogidos,
 Pero si vos los lograis,
 Solo con que los vivais,
 Serán todos muy floridos.
 Que si vuestras acciones
 Los vãn vistiendo,
 Què mas hermosas flores,
 Que vuestros hechos?

Otoño. Yo à vuestras plantas ren-
 dido
 Todo mi ser os tributo,
 Donde las flores yà fruto,
 Y todo el fruto florido:
 Para que, en lo esclavido
 De meritos superiores,
 Iogreis los frutos mejores,
 Vniendose en vuestra Edad
 Del fruto la utilidad,
 A la Beldad de las Flores:

Ver. Y así os rinden mis verdores
Otoñ. Y yo os rindo por tributo
Est. Os ofrece mi atencion
Inv. Solo os puede dar mi anhelo
Edad. El dulce aceptad desvelo,
 En que, por divertos modos,
 Os vienen à ofrecer todos

Porque en vuestras acciones
 Admire el Mundo,
 Con substanciales flores,
 Floridos frutos.

Est. Yo destas ostèndas crezco
 La qualidad, y el valor;
 Pues no doy fruto, ni flor,
 Mas su perfeccion ofrezco:
 Con razon os encarezco
 El dòn, que os lleço à ofrecer:
 Pues yo solo puedo hazer,
 Que lleguen con mi fazon
 A la vltima perfeccion
 Vuestra Edad, y vuestro ser:
 Que de Principe tanto
 Los años nobles,
 No han de ser solo Frutos,
 Sino sazones.

Inv. Yo el Invierno soy, postrado
 A los pies de Vnexcelencia,
 Que de estar en tal presencia,
 Juzgo, que estoy mas elado:
 Mas con todo me ha atentado
 Ver, que naciste, Señor,
 En mi tiempo, quizá por
 Resguardo de vuestro brios
 Pues defendido del frio,
 No se exhalarà el calor:
 Y porque con mas gusto
 La Edad os sirva,
 Si quereis vnos años
 De Garapiña.

Flores,
 Fruto,
 Sazon,
 Yelo,

Flores, Fruto, Sazon, Yelo.

Otoñ. Dandoos con mi perfeccion Sazon,

Inv. Y con mi candido Velo Yelo,

Estio. Como à Dueño absoluto Fruto,

Ver. Nacido de las mejores Flores.

Edad. Merezcan de los favores

Vuestros ser favorecidos,

Los que os ofrecen rendidos

Sazon, Yelo, Fruto, Flores.

Estio. Pues si es mi veneracion Sazon,

Inv. Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,

Ver. Y mi pompa con olores Flores,

Otoño. Siendo mi amante tributo Fruto.

Edad. Quando regulo, ò computo

Por los tiempos vuestra Edad,

Benignamente aceptad,

Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

Ver. Pues os tributa mi amor Flor,

Inv. Y yo el que en plata encarcelo Yelo,

Otoñ. Yo el que opimo mas reputo Fruto,

Est. Yo en victimas perfecciones. Sazones.

Edad. Logre vuestras atenciones,

Quien en serviros se emplea,

Y à vuestra Edad le desea

Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Inv. Gozando en sereno Cielo.

Todos. Flores, Fruto, Sazon, Yelo.

Edad. Gozando en glorias mayores.

Todos. Yelo, Sazon, Fruto, Flores.

Edad. Dandoos el tiempo en tributo.

Todos. Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

Edad. Porque os sirvan de Blasones.

Tod. Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Mus. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,

Yelo, Sazon, Fruto, Flores,

Sazon, Yelo, Flores, Fruto,

Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Ed. Las Flores os den alfombra,
El Fruto dulces sabores,

La sazón colmos opimos;
El Yelo cristales dobles.

Mus.

Mus. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
 Todo à vuestros pies se postre,
 El Yelo, el ardor os temple,
 La sazón os lo sazone.

Ed. El Fruto el gusto os allague
 Las Flores os arrebojen,
 Todo à vuestros pies se rinda,
 Yelo, Sazon, Fruto, Flores.

Inv. La sazón os de sus colmos,
 El Yelo su escarcha os postre,
 Las Flores os den deleyte,
 El Fruto abundante os sobre.

Mus. Yelo, Sazon, Flores, Fruto,
 Todos vuestras dichas colmé,
 La Flor os texa Guirnalda,
 El Yelo, plata os transforme,
 El Fruto se os multiplique,

La sazón os lo corone,
 Todos conformes os sirvan
 Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Ed. Para que la Edad repita,
 Que en todas quatro mäsiones
 Del año teneis dominio,
 Y que à vuestros pies se poné.

Mus. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
 Fruto, Yelo, Sazon, Flores,
 Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
 Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Inv. Y yo, Señor, que del Año
 Es bien, que Rey me corone,
 No tanto por dedicado
 Al Iano antiguo, Bifronte,
 Quanto por mejor Iano
 En vos con mas altos dotes
 De Prudencia me ennobleze,
 Me adorna de resplandores:
 No tanto, porque en mis dias
 La Purpura, à Cesar honre
 Del Supremo Magistrado,

Nique el Laurel le corone,
 Quanto porque en ellos vos,
 Del Americo Horizonte
 Pisais el Solio elevado,
 Empañais el Baston Noble.
 O! en buen hora al Occidente,
 Para que tal dicha logre,
 Feliz os conduxo Nave,
 Dichofo os dirigió Norte.
 O! en hora buena las Indias
 En vuestro gobierno gozen
 Detan felizes auspicios
 Las dulces execuciones.
 O! en buen hora à la Divina
 Beldad, felice Conforte
 Vuestra.

Ver. Detente, que à mi
 Tocan las aclamaciones
 De la Soberana Elvira;
 Pues à sus pies reconocen
 Las Rosas todo tu ser,
 Todo su aliento las flores,
 Y así yo, que soy el que
 Mas deudor de sus favores,
 Pues me florecen sus huellas,
 Y me iluminan sus Soles,
 Quiero darla de sus años:
 Sus años dixen? Turbóse
 La lengua; pero profigo,
 Pues profeticas mis voces,
 Con el equívoco han hecho,
 Aciertos de los errores;
 Pues quales con mas dexecho
 Tendrán de vuestros el nóbre,
 Señora, que los que vive
 Vuestro dueño; pues supone
 La justa razón, que no
 Ay en vuestra vnion acorde
 Diferencia; pues viviendo

En vn vinculo conformes,
Mas que vnion, identidad
Parece, por que se note,
Que vn cuerpo hospeda dos
almas,

O vn pecho dos corazones.
Tantos de vuestro cariño
En las dulces posesiones
Felice le numereis,
Que los calculos se agoten,
Y el Cielo os colme
Tanto, como dia
De bendiciones.

Otoñ. Y vuestro Thalamo casto
Dichosamente coronen
Bellos Pimpollos, floridos,
Que entiempos renuevos brotē
Porque de sus altos, regios,
Ilustres Progenitores
Los claros Timbres hereden,
Imitando los blasones.

Musie. Dandole al bronce
Nuevos, altos Assumptos,
Que admire el Orbe.

Ino. Y el Nobilissimo, Ilustre,
De Monclova invicto Conde,
Que las Palmas de su Estirpe
Son Laureles de su Nombre,
Que en el Templo de la Fama
Por afrenta de los Doze,
Sus Cesares aventaja,
Y excede sus Scipiones.

Estio. Con la Aragonela Venus,
Prodigio hermoso del Orbe,
A cuya hermosura vienen
Cortas las poderaciones;
Pues, aun no son de sus claros
Soberanos arreboles,
Las Luzes del Firmamento

Ossadas emulaciones
Ver. Con los que de su Nobleza
Soberanos suceßores
De su Regio Tronco, son
Fecundas propagaciones,
Joachin, Antonio, y Josepha,
Que à sus Invictos mayores
Imitando, cumpliràn
Las altas obligaciones,

Otoñ. Vivan para que eternizen,
En largas Generaciones,
Las altas glorias de tanto,
Alcivo, Ascendiente, Heroe.

Todos con la Musica.

Para que doblen,
Tanto como los Triunfos,
Las suceßiones.

In. Y el Firmamento luzido
De las Estrellas menores,
Astros, que para luzir
No necessitan de noche;
Las bellas Damas, en quien
No se de qual mas me assobre;
Si sus bellas hermosuras,
O sus bellas discreciones.
Vivan, porque à vuestras luzes
Creciendo sus resplandores
Le presten luzes al dia,
Le den à amor mas harpones.
Porque el que arroje,
Yendo con tal hechizo,
Nada perdone.

Estio. Y el venerable Senado,
Cuya autoridad compone
De lo piadoso, y lo recto,
Las dos contrapositiones,
Que en su prudencia pudierà
Ha-

Hallar Grecia sus Solones,
Lacedemonia, Licurgos,
Y Roma sus Senadores,
Vivan, para que de vos
Participen superiores (rio
Dogmas, con q̄ este hemisphē
La paz, y Justicia logre,
En que eslabonen,
De clemencia, y Justicia,
Lo mas discorde.

Ver. Y los altos Tribunales,
Que no solo de la Corte
Son adorno, sino à cuyas
Vigilantes atenciones
Del Patrimonio Real
Se comete el mejor orden,
Vivá, porque à vuestro exēplo
Imanes de vuestro Norte,
Las Vigilancias aprendan,
Y los aciertos decoren,
Para que apoyen,
De su obrar, y su Sangre,
Claros blasones.

Oros. Y la muy Noble Ciudad,
Que Imperial Corona pone
Al Americano cuello
De aqueste Occidētal Orbe,
Con su Nobleza, y su Plebe,
Vstana con los favores
De vuestro feliz Gobierno
Eterna esta dicha logre,
Y en duraciones,
Pues feliz las ponice,
Feliz la goze.

Edad. Y de vuestro Natalicio,
En justas aclamaciones,
Repitan los dulces ecos
De las populares voces,
Lo que Roma à sus piadosos,
Y justos Emperadores
Deseaba, repitiendo
El Pueblo, todo conforme:
Quiten los Dioses
Nuestros años, y
Los tuyos se doblen.



AMOR ES MAS LABIRYNTO,

COMEDIA,

DE LA QUAL LAS JORNADAS
 primera, y tercera, son de la Madre Juana, y la se-
 gunda del Licenciado D. Juan de Guevara,
 Ingenio conocido de la Ciudad
 de Mexico.

Interlocutores.

*Minos, Rey de Creta.**Adriadna, Infanta, su hija.**Pbedra, Infanta, su hija.**Theseo, Principe de Athenas.**Atun su criado gracioso.**Bacho, Principe de Thebas.**Razimo su criado,**Lidoro, Principe de Epyros.**Vn Embaxador de Athenas.**Thebandro, Capitan de la Guardia.**Laura, criada de Pbedra.**Cintia, criada de Adriadna.**Dos Soldados.**Musica, y acompañamiento.*

*Cantan dentro la siguiente Copla, y salen Adriadna, Pbedra Infantas
 Laura, y Cintia criadas.*

Musica Cor. 1. EN la hermosura de Pbedra;
 Y en la Beldad de Adriadna;

Muestra Amor, que ay mayorias,

Donde no caben ventajas:

Porque de Amor conozcan en las hazañas;

Que sin dexar despojos consigue Palmas.

Adriad. Qué esta Musica ordena, Cintia?

ROMA

Cintia

Cint. Quien puede ordenarla,
Sino el Principe de Epyro,
Y el de Thebas, que contaras
Demonstraciones os firven,
Y en questiones cortefanas
Apurando los discursos,
Por dar à entender sus ansias,
Lo que por si mismos lloran,
por agenas voces cantan.

Y como fois Phedra, y tu,
Aú mas q̄ en la sangre, herma-
En la belleza os festejan (nas
Con iguales alabanças.

Y no como algunos necios,
Cuya adoracion cansada
Solo piensa, que à vna sirve
Con lo que à todas agravia.

Pbed. Cortefana es la atencion:
Mas oye, que otra vez cantan.

Mu. C. 2. En el Principe Theseo,
Muestra la fortuna varia,
Que puede aver vencimientos
Sin precederles batallas:
Porque fortuna ordena, que
en sus hazañas

Aver pueda despojos, sin lograr
Palmas.

Ariad. Qué es esto: q̄ tristes voces
Con clausulas concertadas
Parece, que contradicen
Lo que las otras cantaban?

Co. 1. Pues quãdo formã sus luces
Competencias soberanas,
Sin quedar vna vencida,
Quedan victoriosas ambas.

Pbed. O que distintos afectos
Explican sus consonancias,
Que aqui cantan, lo que penã,
Y alli penan, lo que çantan.

Cor. 2. Tan infelizmente muere;
Que aun no merecen sus ansias,
Que otro logre por trofeos
El fruto de sus desgracias.

Ariad. Qué altivo sentir! que bien
Muestra en tã noble arrogacia,
Que no merece ser pena,
Vna pena tan hidalga.

Cor. 1. Porq̄ quando es el exceso
Imposible en Beldad tanta,
Reciprocamente vencen
Todo aquello, en q̄ se igualan.

Pbed. Buena letra, y el estudio
Es imposible, que hallara
Proposicion mas atenta,
Ni prueba mas ajustada.

Co. 2. No siete ell seroe la muerte;
La afrenta si, que es infamia,
Que tan baxamente muera,
Quien nació à vida tan alta.

Arias. Pien dize, porque sin duda,
Que suele ser en el alma,
Mas sensible, que el morir,
Del morir las circunstancias:

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
Que en sus hazañas,
Aver pueda despojos,
Sin lograr palmas.

Phedra, y Musica.

Porque de amor conozcan
En las hazañas,
Que sin dexar despojos
Consigue palmas.

Ariad. Cuyas serãn estas voces?

Laur. Sin duda, como este Alcazar
 Empezando en vn Palacio,
 En vn Labyrintho acaba
 De tan intrincadas bueltas,
 Y entretexidas lazadas,
 Que el discurso las ignora.
 Aunque las toque la planta,
 Pues jamás ha entrado à verlas
 Atencion tan desvelada,
 A quien no turben las señas
 De sus indistintas quadras:
 Porque con tal artificio
 Las dispuso aquella fabia
 Industria de su Architecto,
 Que vnas con otras travadas
 Son vnas, y otras parecen,
 Son iguales, y son varias.
 Prueba de esta verdad sea,
 El que sirviendo su estancia
 De triste prision, à donde
 De tu padre la vengarça
 A los Athenienses pone,
 Para que de sangre humana
 Se alimente el Minotauro,
 Monstruo de formas cõtrarias,
 No tiene mas puerta, que
 Su dificultad por guarda.
 Y como este año estuvo
 La fortuna tan ayrada
 Contra Athenas, que dispuso,
 Que cayesse la inhumana
 Suerte en su Principe mismo
 Theseo, por cuya causa
 Su dolorosa familia
 Viendo, que tu padre trata
 Entregarlo al fiero monstruo,
 Y que vn Joven, que de tantas
 Prerogativas el Cielo
 Adornò, y quando esperaban,

Que à sus belicos alientos,
 A sus inclitas hazañas,
 Quando no dichosa vida,
 Alta muerte coronara,
 Oy es tan triste despojo
 De la ignominiosa parca (no
 Que el q̄ ayer mādaba vn Rey-
 Sirve à vn bruto de vianda:
 Y execrando la injusticia,
 Con que fortuna le trata,
 Dizen que es en sus desdichas
 Solo de su muerte caufa.

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
 Que en sus hazañas,
 Aver pueda despojos,
 Sin lograr palmas.
Ariad. O! que dolor en mi pecho
 Han causado tus palabras!
 Que le falta la Nobleza,
 A quien la piedad le falta.
 No se que atractivo tiene
 Lo infeliz para las almas
 Altivas, que solo el serlo
 Por recomendacion basta.
 Què mucho, si perfecciona
 La miseria à la gallarda
 Potencia de la piedad,
 Haziendo, que al acto salga:
 Pues en el mas noble pecho,
 En la condicion mas blanda,
 Fuera inutil la piedad,
 Si faltàra la desgracia.
 Y quando, Laura, llegò
 El Principe?

Laur. Ayer, con tanta
 Magestad, como pudiera,
 Quien

Quien à coronarse entrara;
 Pero aun no le ha visto el Rey,
 Y afsi es forçoso, que haga
 El Embaxador de Athenas
 La entrega.

Pbed. Suerte inhumana!

Cint. Pero yà tu Padre, à quien
 Los Principes acompañan,
 A recibir al cautivo
 Sale aqui.

Pbed. Pues, Ariadna,
 Si tu gustas, esperemos
 A ver vna tan estraña
 Maravilla.

Ariad. Yà obedezco
 Tu gusto, no por la causa
 De ver al preso Atheniense,
 A quien los hados maltratan,
 Sino por hablar à Bacho,
 Cuya presencia gallarda
 Va en mi pecho à sus finezas
 Afsegurando la paga.

Pbed. No dirè yo de Lidoro
 Eflo, pues sus tiernas ansias
 Tanto mas me desobligan,
 Quanto obligarme mas tratan;
 Y tengo en esto razon.
 Pues demas de ser cansadas
 Finezas, que haze el abuso
 De verlas sin aceptarlas,
 Con tan grande improporcion,
 Como querer, q̄ en las damas
 Sea preciso el deberlas,
 Y voluntario el pagarlas,
 Se ofende mi vanidad,
 De que quiera su ignorancia,
 Forçandose à ser querida,
 Obligarme à ser ingrata.

*Sale el Rey Minos, Bacho, y Lidoro
 Principes, Razimo Lacayo, y
 Thebandro Capitan.*

Rey. Hijas.

Princ. Beldades Divinas.

Rey. El cariño con que os ama
 Mi amor, no me ha permitido,
 Que pueda tener el alma
 Contento, sin que vosotras
 Lo gozeis

Las dos. Tus Reales plantas.
 Besamos por tal favor.

Adriad. Y despues de darte graç
 Qual es el gusto, Señor, (cias,
 A que, con novedad tanta,
 Nos combida tu cariño,
 Y tu prevençion nos llama?
 Pues es cierto, que despues,
 Que mi hermano, en quie está:
 De tu Reyno, y de tu amor, (vã
 Fundadas las esperanças,
 Muriò de los Athenienses
 A las cautelosas armas,
 Nunca oimos en tu voz,
 Nunca vimos en tu cara
 El semblante, sin tristezas,
 Ni sin queexas las palabras.

Rey. De lo mismo, que referes,
 Pudieras bien, Adriadna,
 Claramente inferir, qual
 Es de mi gusto la causa:
 Pues el ofendido, solo
 Quando se venga descansa:
 Muriò en Athenas mi hijo,
 (Ay infeliz prenda amada!
 No el referir, me averguence,
 Tu muerte, que no desayra
 Su quexa, el que la pronuncia;

A vista de la vengança.
 Y aunque mi valor pudiera
 A verle dado à mi saña
 Bastante satisfacion;
 Pues ha tres años, que ayrada,
 Mi justa colera tuvo
 A Athenas tan apretada,
 Que despues de otros partidos
 La forçè à que me entregàra
 Todos los años por feudo
 Siete doncellas gallardas,
 Y siete nobles mancebos,
 Aquellos à quien tocara
 La suerte, entre todo el Reyno,
 Sin que de entrar en la infausta
 Suerte tuviesse alguno
 excepcion, ni reservada
 Aun la persona estuviessè
 Del Principe, y las Infantas.
 Para cuya execucion
 Ministros de confiança
 Cada año à Athenas embio,
 Que echen fuertes, y al q̄ salga,
 Fuerçen à venir à Creta,
 Donde tengo en las entrañas
 Del Minotauro el sepulcro,
 Que mi enojo le señala.
 Y aunque pudieràn templar,
 En parte, mi enojo tantas
 Malogradas Juventudes,
 Cuyas vidas desdichadas,
 Masque alimento à la fiera,
 Se lo han dado à mi vengança,
 He quedado satisfecho
 Nunca, que no se restaura
 Con muchas, que no lo son,
 Una frente coronada.
 Hasta que oy, que la fortuna,
 Para Athenas tan contraria,

Quanto favorable à Creta,
 Hizo, que la fuerte ayrada
 En el Principe cayessè;
 Porque en iguales balanças,
 Si fue Principe el difunto,
 Lo sea el que satisfaga
 Tambien por su infeliz muerte,
 Y no quede Athenas vana
 De tener Principe, quando
 Por su causa en Creta falta.
 Muera Theseo, y con el
 Mueran de su infame Patria,
 Las que en su valor tenian
 Bien fundadas esperanças;
 Que no poco lisonjeo
 Mi enojo, al pensar, que acaba
 Toda la vida de vn Reyno
 Reducido à vna garganta.

Ariad. Felices edades vivas,
 Porque vean, que no empañã
 En ti el ardor del azero,
 La prudencia de las canas.

Pled. Y porque conozca el Múdo,
 Que viò tu sangte agravada,
 Que el clamor de aquella sãgre
 Con otra sangre se aplaca.

Bach. Yo, Señor, quedo corrido
 Pues con victorias tan altas
 Le dexas à mi valor,
 Que os pueda servir en nada.

Lid. Yo no, pues antes, Señor,
 Me darã vuestra enseñança,
 Para facultad de triunfos,
 Tantas lecciones de hazañas.

Rey. Quanto, Principes invictos,
 Essa voluntad el alma
 Osestima, no encarezco,
 Hasta que la satisfaga
 Con devida recompensa,

Que

Que queda muy desayrada
La deuda, que no se dice
Con las voces de la paga.

Bac. Grã Señor, vuestra promessa
Por satisfacion me basta;
Pues quien promete, yã dà
De contado la esperança.

Hablan en secreto.

Rey. Escucha, Thebandro, à solas.

Theb. Què me ordenas:

Lid. Soberana

Phedra, miradme, si quiera,
Y no penseis, que mis ansias
Os lo piden por alivios:
Que es tan poco interessada
Mi fineza, que aun tan leve
Alivio escrupulizara,
A no saber, que teneis
Gusto en mis penas: y para
Que logreis el gusto, quiero,
Que lo tengais con mirarlas.

Phed. La intenció de darme gusto
Os eskimo, mas se engaña
Vuestro discurso, si piensa,
Que el veros pensar me agrada,
Que bien puede vna muger,
Que al amor no se avassalla,
Hazer alarde de altiva,
Sin hazer gala de ingrata.

Bac. Segun esto, yo, Señora,
Podre tener confiança,
No de merecer, que aquesto
Fuera presumpcion bastarda,
Sino de saber, que puedo
Servir, sin que en esto haga
Ofensa à vuestro decoro;
Que es alivio para vn alma

El saber, que los servicios,
Sino merecen, no cansan.

Ari. Valerme, Principe, quiero
De vuestras mismas palabras;
Pues con ellas me escufais
La verguença de formarlas:
De donde sacar podreis
La consequencia bien clara;
De q̄, quien no ofende amado,
En amar no desagrada.

Bac. Segun aquesto, Señora,
Bien pudiera mi esperança:

Ariad. Què?

Bac. Alentarse à vuestras Luzes
Feliz. *Ari.* No prosigais, basta;
Que vna cosa es permitirla,
Y otra cole es alentarla:

Bac. Grossero anduve, perdon
Os pide mi voz, que errada,
Esperança dixo, donde
Aun no es licito nombrarla:
Pero advertid, que si tengo
Alguna, no estan villana,
Que atenta à sus conveniècias
Solo siga, lo que alcança,
Sino otra, que negativa
Alcançar espera nada;
Que ay esperança, que vive
De no tener esperança.

Rey. Thebadto haz q̄ vega luego
El Principe.

*Llegase Thebandro al paño, y salen
Theseo, Licas Embaxador,
y Atun criado de
Theseo.*

Emb. Yà à tus plantas
Tienes al Embaxador

De Athenas, cuya desgracia
Le dió tan infausto cargo,
Y comission tan estraña,
Como que por feudo tuyo
Su mismo Principe trayga:
Accion de tanto dolor,
Que à aver sido voluntaria,
Huviera antes escogido
La muerte, que la embaxada.

Rey. Alça del suelo, que quiero
Guardarte en todo las Sacras
Empeñones, que se deben
A Embaxador.

Emb. Escusadas
Son tus mercedes, Señor,
Có quien no puede aceptarlas,
Que estando el Principe aqui,
No era razon, que gozàra
Honores en su presencia
Vn vasallo, y mas con tanta
Desgracia, como estàr èl
En vna suerte tan baxa,
Como la de prisionero,
Y yo gozando las altas
Preeminencias de mi cargo.

Rey. Discretamente reparas:
Mas haz, que llegue Theseo,
Que aunque de verle la cara
Tave nunca la intencion,
Porque es en los Reyes gracia
Dexarse ver, y los Reos,
No es bien llegiten a lograrla;
Con todo quiero esta vez,
Incirado de su fama,
Ver al Principe, y saber
De su boca sus hazañas,
Para que mejor se temple
Lo ardiente de mi vengança,
Viendo quã grande es la ofeçda,

Que sacrificio à sus Aras.

Atun. Por cierto, que es el favor,
Como de su buena cara,
Emb. Llegue, Señor, V. Alteza,
Que el Rey espera.

Thes. Ha tirana
Fortuna! Aqui està, Señor,
Tu prisionero.

Rey. Repara,
Que, aunque vienes como Reo,
Mi benignidad te trata
Este rato como à libre.

Atun. Y tambien besa tus patas
Vn Atun, que à fer comido
Viene por concomitancia,
Sino mandais otra cosa.

Ari. Què presencia tan gallarda!
Ay inteliz! quien pudiera
Darle libertad!

Pbed. El alma
Se me ha enternecido al verle;
Quien su libertad comprara,
Aunque costàra mi vida!

Rey. Haz, Theseo, de las altas
Proezas tuyas la suma.

Thes. La suma de mis desgracias
Pudieras dezir mas bien: (las;
Mas, pues gustas de escuchar:
Atiende.

Rey. Profigue:

Pbed. El Cielo
Te libre.

Ari. El Cielo te valga:

Thes. Atiende para que sepas;
En dos acciones contrarias,
En lo vario de vna suerte,
Lo que pierdo, y lo que ganas:
Generoso Rey de Creta,
A cuyos gloriosos hechos

Sirven de cortos Archivos
 Las Bibliothecas del tiempo.
 Glorioso Legislador,
 Cuyo acertado gobierno,
 Como dà leyes al Orbe,
 Darà al abismo preceptos,
 Porque podrà tu Justicia,
 Valor, rectitud, y zelo,
 Introducir la concordia,
 En el mismo desconcierto.
 Cuyas veneradas leyes
 Tendrán Padron tan eterno,
 Que estès en su execucion
 Reynando despues de muerto.
 Yo (aunq̃ yà sabes quien soy)
 Referir de nuevo quiero
 Mi nombre, por si el olvido
 Le sepulta, que es muy cierto,
 Que nadie conoce, al que
 Vè en baxa fortuna puesto.
 Yo, pues, el Principe soy,
 Que de Athenas heredero,
 Antes pago sus pensiones,
 Que gozo de sus Imperios.
 Poco te he dicho en dezir,
 Que soy Principe, pues pienso,
 Que es mas, q̃ dezir Monarcha,
 Dezirte, que soy Theseo.
 Y con razon; pues aver
 Nacido Principe excelso,
 Se lo deberè à la sangre,
 Y no à mis merecimientos:
 Y no he de estimar yo mas
 (Aun siendo mi padre mesmo)
 Aquello, que debo à otro,
 Que no, lo que à mi me debo:
 Que entre ser Principe, y ser
 Soldado, aunq̃ à todos menos
 Les parezca lo segundo,

A lo segundo me atengo;
 Que de vn valiente Soldado
 Puede hazerse vn Rey.
 Supremo,
 Y de vn Rey (por serlo) no
 Hazerse vn Soldado bueno:
 Lo qual consiste, Señor,
 Si à buena luz lo atendemos,
 En que no puede adquirirse
 El valor, como los Reynos.
 Pruebasse aquesta verdad
 Con dezir, que los primeros,
 Que impusieron en el Mundo
 Dominio, fueron los hechos;
 Pues siendo todos los hombres
 Iguales, no huiera medio,
 Que pudiera introducir
 La desigualdad, que vemos,
 Como entre Rey, y vasallo,
 Como entre Noble, y Plebeyo.
 Porque pensar, que por si
 Los hombres se sometieron
 A llevar ageno yugo,
 Y à sufrir estraño freno,
 Si ay causas para pensarlo;
 No ay razon para creerlo.
 Porque como nació el hombre
 Naturalmente propenso
 A mandar, solo forçado
 Se reduce à estar sujeto:
 Y aver de vivir en vn
 Voluntario captiverio,
 Ni el cuerdo lo necessita,
 Ni quiere sufrirlo el necio:
 Aquel, porque en su cordura
 Halla de vivir preceptos,
 Y aqueste, porque le tiene
 Su necedad fatisicho;
 Pues no veràs ignorante,

En quien el humor sobervio
 No llene de presumpcion
 Los vacios del talento.
 De donde infiero, que solo
 Fue poderoso el esfuerço
 A diferenciar los hombres,
 Que tan iguales nacieron,
 Con tan grãde distinció (mos.
 Como hazer, siendo vnos mes.
 Que vnos firvã, como esclavos,
 Y otros mãden, como dueños.
 Luego no serà altivèz,
 Que quando le debo al Cielo
 De nacimiento, y valor,
 Tan conformes privilegios,
 Me precie de mi valor,
 Mas que de mi nacimiento.
 Y porque veas, con quanto
 Fundamento hazerlo puedo,
 Escucha : Apenas avia
 En mi rostro el primer bello
 Dado las honrosas señas
 Del corazon, y del seso,
 Quãdo en vez de acõpañarme
 De los pulidos mancebos,
 Que en la Juvérud de Athenas
 Eran de la gala espejos,
 De Hercules me acompañès;
 Que mas quiso mi ardimiento;
 Que preceptores de galas,
 Tener de hazañas Maestros.
 Alcancè en su compañía,
 Entre otros muchos trofeos,
 El vencer las Amazonas;
 Y no sin causa el primero
 De todos mistriunfos llamo
 Este, Señor, porque creo,
 Que el vencer à vna muger,
 Es el mayor vencimiento;

Porque como vencerà
 Vn enemigo, que à vn tiempo
 Aprisiona con la vista,
 Y lidia con el azero?
 Y quando hermosa no sea,
 Basta ser muger, que el serlo
 Es suficiente ventaja;
 Pues demàs de sus alientos,
 Pelean de parte fuya,
 Mi lastima, y mi respeto.
 Demàs de que es muy dificil;
 Alcancando yã el trofeo,
 Saber lograrlo con ayre,
 Porque es menester vn pecho;
 Para conseguir, altivo,
 Y para gozar, modesto;
 Que desluze la victoria,
 El que quiere desatento.
 Que lo que costò vn peligro
 Se logre con vn desprecio.
 Yo en Epidaurò privè
 De la vida al hijo fiero
 De Vulcano, à quien el vulgo
 Apellidò Corineto.
 Yo di muerte en Marathòn
 Al Toro, que de tu Reyno,
 Siendo destruicion, passò
 A ser de Athenas incendio.
 A la gran Thebas librè
 De la opression de aquel fiero
 Creonte, cuya impiedad,
 Opuesta à todos los fueros
 Humanos, no consentia
 Dår sepultura à los muertos;
 Matè tambien à Chyron,
 Y à Procuste, Vandoleros
 Tan sin piedad, que el segundo
 En vn inhumano lecho,
 En que astuto recibia

Los incautos pasajeros,
 El que era lecho de alivio,
 Hizo potro de toroncos;
 Pues, al que grande venia,
 Cortar mandaba, al momento,
 Toda la cantidad, que
 Le sobrava, y à el pequeño,
 Con no menor tirania,
 Mandaba estêder los miêmbros,
 Hasta que los nervios rotos,
 O descompuestos los huesos,
 Ajustaban la medida,
 Que aquel tirano avia hecho,
 Determinada mensura
 Al tamaño de los cuerpos.
 No era de Schino menor
 La crueldad, conq̃ sangriento
 Barbaramente abusando
 De las fuerças, de que el Cielo
 Liberal quiso dotarle,
 Hizo dellas instrumento
 Para su ofensa mayor;
 (O humano discurso ciego,
 Quê no intentara tu error!)
 Pues obligando violento
 A dos arboles distantes,
 A que besassen el suelo
 Con las superiores ramas,
 Y atando despues en ellos
 Al Peregrino, solaba
 Los arboles, y ellos luego,
 Por cobrar su reëtitud,
 Se apartaban con tan presto
 Movimiento, que quedando
 Dividido por el medio
 El cuerpo, ignoraba el alma,
 Por algun rato el suceso.
 Mas dióle el Cielo el castigo
 En mi brazo, para exemplo,

De que el que sufre remisso,
 Tambien castiga severo.
 De las Victorias, y triunfos,
 Que alcancè en el casamiento
 De mi amigo Pyrithoo,
 Quando los Centauros fieros,
 O pervertidos del vino,
 O incitados del deseo,
 Quisieron robar su Esposa,
 No me alabo; porque siendo
 El que es verdadero amigo
 Yo, y no otro yo; porque temo,
 Que es llegar à dezir otro,
 Suponer otro sujeto:
 Y siendo fuyo el agravio,
 Es evidente argumento,
 De que tambien era mio,
 Y que yo reñi con ellos.
 Como ofendido, y zeloso:
 Luego la accion de vencerlos
 No fue prueba de valor,
 Tanto, como del despecho
 Zeloso, que no ay alguno
 Cobarde, si tiene zelos.
 Por darle gusto à este mismo
 Amigo, que con imperio
 Governaba mis acciones,
 Tanto como mis afectos,
 Bazando al Abismo, quise,
 A pesar del Cancervero,
 Robar à Pluton su Esposa,
 Que, aunq̃ no le grè el intento,
 No perdi por esso el Laurel:
 Que en los casos tan inciertos
 Conseguir toca à la dicha,
 Pero intentar al esfuerzo.
 Pero la mayor victoria
 Fue, Señor, que amante tierno
 De la belleza de Elena

La robè : No estubo en esto
 El valor (aunque el robarla
 Me costò infinitos riesgos)
 Sino en que quando ya estaban
 A mi vò untad sujetos,
 El premio de su hermosura,
 Y el logro de mis deseos,
 De sus lagrimas movido,
 Y obligatio de sus ruegos,
 La bolvi a restituir
 A su Patria, y a sus deudos,
 Dexando a mi amor llorando,
 Y a mi valor consiguiendo
 La mas difícil victoria,
 Que fue vécerme à mi mesmo :
 Aquestos Señor, han sido
 Los prodigios, los portentos,
 Que de mi canta la Fama,
 Sin otros, que no refero,
 O porque son muy sabidos,
 O porque yo no me acuerdos;
 Porque como no pensè
 Jamàs hazer lista de ellos,
 Nunca tuve de contarlos,
 Cuydado sino de hazerlos.
 Este he sido, gran Señor;
 Pero yà a tu saña expuesto,
 Solo me acuerdo, de que
 No soy mas de vn prisionero:
 Sirva mi altivez, mi Sangre,
 Mis blasones, mis trofeos,
 De que quedes de tu enojo
 Dignamente satisfecho,
 Y quede libre mi Patria
 De tan doloroso peso,
 Como este infeliz tributo;
 Que yo morirè contento,
 Si con mi muerte la libro
 De tan inhumano feudo.

Rey. Admirado me ha dexado,
 Mas no me podrà ablandar:
 Fiaz, Thebandro, executar
 Lo que te tengo mandado.
 Venid Principes.
 Emb. Atienda,
 Señor, vuestra Magestad,
 Que no es bñe, q̄ vna crueldad
 Tan alto decoro ofenda.
 Y advierta, si de Androgeo
 Quiere la sangre vengar,
 Que no ha de resucitar
 Con la muerte de Theteo;
 Quando la condicion fiera
 Admitio el Reyno al rendirse;
 Quien pudiera persuadirse,
 Que en el Principe cayera
 Cayò en el fiero rigor!
 Y el, sin hazer resistencia,
 Fiò de vuestra clemencia,
 Lo que pudo en su valor.
 Pues si en armas se pusiera,
 Quien dudara, que constantes
 Murieramos todos antes,
 Que el Principe se rindiera?
 Pero si tan comedia
 Su atencion quiso mostrar,
 Que estima en mas conservar
 La palabra, que la vida;
 Por que, por vna vengança,
 Quiere vuestra Magestad
 Pagar con vna crueldad,
 Debiendo vna confiança:
 Perdonos pido postrado,
 Señor, pues si perdonais,
 Con perdonarle, quedaís
 Mas noblemente vengado:
 Y no sin satisfacion;
 Porq̄ antes la tendreis doble,
 Que

Que no ay , para vn hombre
Noble,

Castigo, como el perdon;
Pues (de su error convencido)

Vive siempre avergonçado

De verse beneficiado

De aquel, à quien ha ofendido.

Hazed pues, Señor, de modo,

Que vida al Principe deis,

Que como à èl le perdoneis,

Disponed del Reyno todo.

Phed. Quiza le perdonarà

Mi padre, con lo que ha oido.

Ari. Quiza escogerà vn partido,
de los muchos que le da.

Atu. Que este viejo, por capricho,
Se muestre tan enemigo!

Rey. Principes, venid conmigo.

Thebandro, lo dicho, dicho.

Bac. Ya yo voy (condicion fiera!)

Lid. Ya te figo (rigor grave!)

Vanse.

Aria. O! acabe yo, y èl no acabe.

Phed. O! muera yo, y èl no muera.

Raz. Yome voy à desquitar

De lo macho que he callado;

Pues he salido al tablado

A solamente callar.

Vase.

Tbe. Principe, à suera à esperaros

Voy, que querres con suspiros

De los vuestros despediros,

Y no quiero embarazaros.

Vase.

Emb. Esperad, Señor: Apenas

Puedo razones formar.

Así se hà de despreciar

A vn heredero de Athenas?

Con el Principe, y conmigo

Se ha de vsar tal tirania?

Mal aya aquel, que confia

En piedad del enemigo.

Mas que me queixo, si medio

No ay en penas tan atrozes?

Ni que me canso en dar voces,

Quando no le doy remedio?

Mas vive Dios, Rey injusto,

Que pues eres su homicida,

Has de pagar con la vida

Aver tenido este gusto.

Pues à Athenas mi corage

Và, y mi vengança à alistar

Soldados, para vengar

De su Principe el ultrage.

Yo voy, à que à Athenas fuerte

Castigue à Creta atrevida,

Y pues no le doy la vida,

Al menos vengue su muerte!

Principe, si à dilatarse

Llega del Rey la vengança,

Y os libro, la confiança

Con vos ha de coronarse.

Atun. Gentil alivio, Señor,

Te quiere este hombre dar:

Dexese vsted ahorcar,

Que yo quedo por fiador.

*Quedan Theseo, Phedra, y Atun
solos: Ariadna, y Cintia
al paño.*

Phed. Solo el Principe ha quedado.

Tbes. Ay infelice de mi!

Phed. Si podrè hablarle?

Tbes. Que aqui

Aya mi valor llegado!

Phed. Yo llego (pena mortal!)

Mas pues es fuerça que muera,

De-

Dele mi piedad, si qu'era,
 El pesame de su mal:
 Que quando està desvalido,
 Y sujeto à vna inclemencia,
 No se opone a la decencia,
 Consolar à vn affligido.

Llegase.

Principe, si en vn extraño
 Pecho, piedad puede aver,
 Bien podeis de mi creer,
 Que me duele vuestro daño:
 Infanta de Creta soy,
 Y aunque mi sangre ofendeis,
 Mas à mi piedad debeis
 Aunde las señas, que os doy.
 Y me holgara hallar vn medio
 Para poderos librar,
 Que yo no os qu'iera dar
 Pesame, sino remedio.

Ariad. Con Theseo (que dolor!)
 Allí, Cintia, Phedra està:
 Escuchemos, que qu'zà
 Serà piedad, y no amor.

Thes. Yo, Señora, la piedad
 Os estimo del consuelo,
 Que mal pud'era en vn Cielo
 Faltar la benignidad,
 Y de modo, Infanta bella,
 Mi Fe os queda agradecida,
 Que qu'iera tener vida,
 Para serviros con ella.
 Mas pues no tengo, al deberos,
 Para tanta recompensa,
 Recibid vos la verguença
 De no tener que ofreceros.

Phed. No os quite la confiança,
 Principe, esta desventura,
 Que mientras la vida dura,
 Tiene lugar la esperança,

Nunca la fortuna queda
 Se està, y si a baxido os veis,
 Antes, que vos acabeis,
 Podrà bolverse la rue la.
 Y assi pensad, que ayra medio
 De remediar pena tanta,
 Que entre el hierro, y la gar-
 ganta,

Puede caber el remedio.

Ariad. Que quiero librarlo in-
 fiero,

Mas yo se lo estorvarè.

Cint. Por què, Señora?

Ariad. Porque

Lo librarè yo primero.

Thes. Con que pagarè el cuydado
 De favor tan desmedido,
 Si aun queda lo agradecido,
 Por lo corto, desayrado.

Oh qu'en con vida se hallara,
 Y a vuestros pies la pusiera,
 Que yo por vos me muriera,
 Aunque nadie me matara.
 Mas sièpre os llevais la palma
 De ser m' dulce homicida:
 Pues ha de quitar la vida,
 Por fuerza qu'en roba el alma?

Ariad. Ves, Cintia, como rendido
 Enamorandola estè?

Cint. Calla, Señora, què harà
 Aquello de agradecido.

Aten. Vna muerte muy galana
 Es la que escoges, Señor,
 Que por las muertes de amor
 Nunca se dobiò campana.
 Y digo, si perm' tir
 Quieres tan dichosa suerte,
 Que de ellas, q' llamas muerte;
 Tambien me quiero morir,

Y aun quiero, que se dè prilla
 Esse inhuman o rigor;
 Porque es morirse de amor,
 Como morirse de risa.

Buelto à Lanna.

Y mas quãdo en vos he llallado
 Quien la muerte me darà.

Laur. El Toro le quitarà
 A vuested de esse cuydado,
 Y verà como le faca
 El alma con gran decoro:

Atun. Para què quiero yo Toro;
 Si tu puedes estàr vaca?

Laur. Y el nombre?

Atun. Atun me han llamado.

Laur. El Toro darà del cuenta,
 Que de carne se sustenta.

Atun. A bien, q̄ yo soy pescador.

Laur. Enser Carnizero emplea,
 Todo su conato fiero.

Atun. Mas que sea Carnizero,
 Como pescador no sea.

Phed. Principe, puesto que vos
 El postrero aveis de ser
 De los siete del tributo,
 Que aqueste Monstruo cruel,
 Por mandado de mi padre
 Se dan, no desconfies,
 Que en este tiempo se puede
 Algun camino ofrecer,
 Para salvar vuestra vida.
 Y yo lo procurarè
 Poi quantos caminos aya
 De conseguirlo, y creed,
 Que me importa, que vivais
 Mas de lo que vos podeis
 Pèsar.

Thef. Pues porq̄, Señora?

Phed. No me preguntéis porque,
 Que lo que yo no declaro,
 No es bien, que vos procureis
 Descifrarlo: Y si, allà à solas.
 De las premillas, que veis,
 Sacais alguna ilacion.

Que juzgueis, que os està bien,
 Sacadla allà en hora buena,
 -Mas no me la consuiteis.

Atun. Enamorarla, Señor,
 Pues tan rendida la vès,
 Que podrà ser, que te saque
 De peligro tan cruel.

Thef. Ay, Atun, q̄ no me atrevo:

Atun. Melindres gastas tambien:
 No pensè, que eras tan Dama:
 Pero dexate querer
 Al menos, y hazte de cuenta,
 Que el Principe Phedro es,
 Y tu la Infanta Thesea.

Thef. Quieres dexarme?

Atun. Si harè,
 Que no soy la Infanta yo;
 Para quererte tener.

Thef. Segun aquello, Señora;
 Licitamente podrè
 Soltar à mi pensamiento
 Las riendas.

Phed. Esso no sè;
 Porque ya esso es consultar,
 Y fue, lo que os ordenè
 No hazer conmigo.

Thef. Pues yo
 El secreto guardarè
 De los discursos, que hiziere;
 Con tanto cuydado, que
 Lo sienta el coraçon, sin que
 Lo lleque el labio à saber.

Pbed. Pues en aquesto quedamos,
Y à Dios, porque sentirè
Mucho, que hablando con vos,
Alguno me llegue à ver.

Thef. Pues à Dios, Señora.

Pbed. A Dios.

Thef. Pero escuchad.

Pbed. Què quereis?

The. Que, pues me aveis dado vos
Licencia, para que dè
Libertad al pensamiento,
Tambien al vuestro solteis
Las tiendas, para que ya
Que yo, por obedecer,
No os puede dezir mí pena,
De vos misma la escucheis.

Pbed. Principe, à Dios.

Thef. Pues, Señora,
Porquè no me respondeis?

Pbed. Porque os esta bien à vos.

Thef. No responder, me està bien?

Pbed. Si; porque si yo respondo.

Precisamente ha de ser,
Que no, y solo con callar
Os escuso este desden;
Porque es, el no repugnar,
Vn tacito conceder.

Thef. Pues à Dios, Señora.

Pbed. A Dios.

Thef. Què Divina!

Pbed. Què cortès! *Vanse.*

Atun. Oyes, Laura?

Laur. Què querrà

Adriad. Què es aquesto, Cielo injusto?

Què es lo que passa por mí,

Que lo acierto à padecer,

Y no lo sé definir?

Ay de mí!

Que mal sabe hablar, quien sabe sentir:

El señor Atun?

Atun. Querrè,

Que este escaveche de Atun,
Lo aderece tu Laurel. (cio.

Laur. Nos veremos mas de espa-

Atun. Pues porquè no puede ser
Luego?

Lau. Porque me pregunta?

No sabe, que es menester
Mil años de rendimiento,
Para obligar mi altivez?

Atun. Mil años menester son?

Pues perdoneme vuested;
Porque no puedo ser yo
Amante Mathusalen.

Laur. Luego quieres desistigte
De mi amor?

Atun. Si.

Laur. Pues no vès,

Que todo aqueste rigor
No ha sido mas, que querer
Probar la fee de vn Lacayo,
Si es que en Lacayos ay fee?

Atun. Está muy bien; pero mira

No te acontezca otra vez,
Quererte fingir Señora;
Porque no se avienen bien
La tizne del estropajo,
Y el humo del altivez.

Laur. Pues à Dios picar il brio!

Atun. A Dios fregatriz desden.

Vanse, y salen Adriaana, y Cintia

Apenas, amor tirano,
 De tus flechas conocí,
 Que las haze mas agudas,
 Quien las quiere resistir.
 Quando vi,
 Que sabes hazer mas daño, que herir.

No siento, no, que passaras
 Mi corazon varonil,
 Ni que del alado harpon,
 Que bibra tu aljaba vñ,
 El inutil
 Oro de mi Sangre esmalte el Carmin:

Ni que pud'esse tu engaño
 A mi altivez persuadir,
 Que consistia el vencer
 En dexarse antes rendir,
 Que el servil,
 Fuera zelos estado feliz.

Lo que si siento, es, que quando
 Al Atheniense gentil,
 Del Reyno de mi alvedrio
 La investidura le di,
 Hallo aqui,
 Que muero por quien, no muere por mi:

Cint. Qué es lo que dizes, Señora?
 Recobrate, y buelve en ti,
 Que se niega al remediar,
 Quien se dá toda al sentir.

Ariad. Yo he de librarlo, pues tengo
 Para que se libre ardid;
 Que aunque de Phedra sea amante,
 Mi amor no ha de permitir,
 Que para mi
 Si le adoro, sea amante infeliz:

Cint. Qual es el medio, que tienes
 Para librarlo?

Ariad. Es sutil,
 Porque con vn hilo solo
 Ha de triunfar, y v. vir:

Pues en la lid,
Sabrà al fiero Monstruo sobervio rendir!

Sale Bacho, y quedase al paño.

Al que tu tienes amor,
Al que te le tiene à ti.

Bach. Sino me miente el deseo,
La voz de Ariadna oi,
Que triste se lamentaba,
Quieto escuchar desde aqui,
Puesto que no me ha sentido,
Que quizás podrè inferir
De sus voces su dolor.

Cint. Señora, no estès assí,
Que aunq̃ sea de tu hermana
Amante, al que tu à rendir
Has llegado tu alvedrio,
No faltará algun ardid,
Para que atento à tu amor
La dexes, y te quiera à ti.

Bach. Al Amante de su hermanã:
Que es esto? Triste de mí!
Que lo quisiera saber,
Y no lo quisiera oír.

Cint. Mas di, no quieres à Bacho?

Ariad. Tallegas à proferir,
Quando me ves abrafar,
Quando me miras morir:
Y quando al galan de Phedra
De manera me rendí,
Que aun l'bre no me quedò
La parte de discurrir?
Y assí dexa los consejos,
Si es darme gusto tu fin
(Que en vn amor obstinaçlo,
Es ofender, advertir).
Y ver, que quiero buscar
Medios para conseguir
Mi intèto. *Cin.* Vamos, Señora,
Que razon es preferir:

Vanse, y salen Bacho, y Razima.

Bach. Tal agravio llego à ver,
Y per severo en vivir?
Sin duda es por carecer,
V de alma, con que sentir,
V de vida, que perder.

Quando, à esta injusta tirana
Con mayor fineza adoro,
Hallo, que quiero liviana
Al Amante de su hermana,
Que claro està, que es Lidoro.

Que este ultrage sufra aqui
Mi dolor? Ha ingrata fiera!
Ya que me dexas assí,
No me dexaras, si quiera,
Por quien te quisiera à ti?

Que aunque tan ingrata estàs,
Es tan noble mi despecho,
Que juzgo, que siento mas,
Que los zelos, que me dàs,
La ofensa, q̃ à ti te has hecho.

Raz. Bien lo has gritado, Señor,
Sossiegate, y tèn cordura,
Mas no es culpable el furor,
Que si amor solo es locura,
Que seràn Vino, y Amor?
Y aunq̃ es tan grande insolencia;
Si la consequencia fago,
No te ofendo, q̃ en conciencia;
No es mucha la diferencia
Entre ser Toro, y ser Bacho.

Aunque tambien te confieso,
Que es cosa muy enfadosa,

Qua

Que te carguen, con exceso,
En la cabeza otra cosa,
Sobre su ordinario peso.

Bach. loco, atrevido, villano,
Como mis ansias reprimo?

Raz. Detente, Señor q̄ es llano,
Que si tu aprietas la mano,
Corre peligro, el Razimo.
Mas vn remedio he pensado,
Con que tendrà linda medra
Tu Amor.

Bach. Pues di, que has hallado?

Raz. Que tu enamores à Phedra,
Con que quedarás vengado.

Bach. Como tuya es la locura.

Raz. Pues que, te parece malo?
Requiebra tu su hermosura,
Y reparas la rotura
Con cuña del mismo palo.

Bach. Hazerlo quiero al instante;
Que aunque tus locuras toco,
No es razon, q̄ à nadie espante
El ver, que apetezca vn loco
Consejos de ignorante.

Ven, pues, para que advertido,
Si mi dicha à Phedra topa,
Le diga mi amor fingido.

Raz. Ella viene alli, que ha sido
Caer en la miel la sopa,

Sale Phedra:

Phed. Por si acaso se quedò
De Theseo algun criado
En esta quadra, de quien
Tenga noticia: Mas Bacho
Esta aqui, bolverme quiero.
iz. Señor, acude al reclamo,
Y mira, no se te buele

El paxaro de la manò.

Bach. Temo no acertar, Razimo.

Raz. Que importa! Llegate erran-

Que repite para Amante, (do,
Quien cursa de mentecato.

Haz cuenta, que eres Poeta,

Y que te hallas en vn passa

De Comedia, donde es fuerza,

Sin estar tu enamorado,

Fingir otro, que lo este,

Y dile Soles, y rayos,

Ansias, desvelos, respetos,

Temor, silencio, y cuydado;

Y atencion, sin esperanza,

Que es lo q̄ corre en Palacio,

Y verás, como lo aciertas. (gro

Bach. Yo llego: Hermoso Mila-

En cuyas Aras Divinas,

Sirve el mismo amor postrado

De víctima à vuestro culto,

Porque fuera defacato,

Que ardieta à incèdio tã puro

Menos Divino Holocausto.

Phed. Agradecida à la sangre

Estoy, Principe, pues hallo,

Que por serlo de Ariadna

Merezco favores tantos.

Sale Lidoro, y queda se al paxaro:

Lid. Buscãdo el desden de Phedra,

Vengo siguiendo sus passos,

Que siempre son los desdenes

Iman de los desdichados.

Mas con el Principe alli

De Thebas la miro hablando;

No quiero salir tan presto,

Que es exponerme à q̄ ayrado

Me desprecie su desden,

Y à mi me basta el trabajo
De sentirlo, sin que sepa
Otro, que estoy desayrado.

Bach. No dudeis de la fineza
Con que os adoro, si acaso,
Por estimar à Lidoro,
Me desdenais.

Phe. Pues quando
He querido yo à Lidoro?

Lid. Qué es esto? Zelos à espacio,
No deis credito al veneno,
Hasta que apureis el vaso. (na

Pbed. Pues vos, Principe, à Ariad:
No servis?

Bach. No vuestro labio
La nombre, porque es hazer
Contra las leyes de yrmano,
Que yo quebrante grossero
Los terminos cortesanos,
Verdad es, que à los principios,
Por congruencias de Estado,
Publiqué su galanteo;
Pero despues de miraros
(Ay Cielos! q̄ mal me anime!)
Quien es de juyzio tan falto
(Que assi ofenda, lo q̄ adoro!)
Que no se os rinda!

Salé Lidoro, y saca la espada.

Lid. A vn agravio
Tan grande, solo el azero
Reconviente.

Bach. De mi brazo
Tendrás el justo castigo:

Pbed. Que empeño tan apretado?
Ha de la Guarda: qué es esto?

Raz. Por Dios, q̄ tienen entrábo:
Lindos filos de refúr,

Mas si rompen à mi Amo
La cabeza, sera bueno
Ver, vna vez en el año,
Que tengan los cascós rotos,
Quien tiene tan buenos cascós.

Salé el Rey, y embaynan las espadas.

Rey. Qué es esto?

Los dos. Nada, Señor.

Rey. Qué fue, Phedra?

Phed. Que indignados
(Aqui es forçoso fingir)

Por vna question, que acaso
Se excitò, sin intencion,

Estando los dos hablando,
Cada vno de las grandezas,
Y blasones de su Estado:

Parò en porfia, porque
Cada vno intentaba el lauro

Para su patria; lo qual
Ocasionò, que empenados

De argumento, en argumento,
Se encolorizò tanto,

Que, pero ya tuos vistes. (vio

Rey. Puesto, que no ha avido agrava:
De por medio, yo os suplico,

Depongaís el temerario
Impetu, que aqui os incita.

Lid. Por mi, Señor, acabado
Està, pues vos lo mandais.

Bach. Yo en obedecer no os hago
Servicio, Señor, alguno,

Pues que no estoy enojado
Con Lidoro, ni ofendido.

Rey. Pues vamos, Principes.

Bach. Vamos.

Phe. Mucho llevo, q̄ temer. (do:

Rey. Mucha sospecha me han da-
Lid

Lid. De zelos, y agravios muero.

Bach. De colera, y zelos rabio.

Raz. Y yo me muero de risa,
De ver tan grâdes menguados.

Lid. Mucho temo, que rebente

El volcan en que me abraço.

Bach. Mucho, temo que se aflome

Esta passion à los labios.

Rey. Mucho sentire, que palle

El empeño à mayor daño,

Pbed. Mucho sentire, que sirva (zo.

Bacho, à mi amor de embara-

Raz. Mucho temo, que de sed

He de beberme à mi amo.



JORNADA SEGUNDA,

Salen el Rey, y Thebandro.

Rey. EN esta de horror Caberna obscura
Mi vengança infaciable hallar procura
Mudo con que templar el dolor fiero
Del tormento mayor, del mas severo
Linage de pesar, y alevosia,
Que pudo fabricar la tirania.

Theb. Ya vuestra Magestad tiene en Theseo
Satisfecho el delastre de Androgeo,
Puesto que al Minotauro ya entregado,
Paso suyo, sin fin avrà alcançado,
Donde pagado avra su averla suerte,
Reditos de vna vida con su muerte.

Rey. Aunque es verdad, q̄ es Principe de Athenas;
Tan crecido es el golfo de mis penas,
Que en ondas de congoxas fluctuando,
Mi triste vida miro zozobrando
En vn mar de tormentos repetido,
Donde estoy de congoxas sumergido.

Theb. Si opuesta siempre el hado rigoroso
Dispuso, que en el Principe coltoso
Fuesse el fin de sus prendas vn violento;
Tragico estrago, funebre lamento,
Siendo los juegos, en que se excedia,
Tragedia de su misma gallardia;

Pues con primor de partes las mas diestras;
 Era Rayo galan de las Palestras,
 En cuyas lides fue, sin desvario,
 El que daba leccion al mismo brio,
Rey. Què importa el que gallardo, oflado lidias;
 Si feroz contra èl tiene la embidia,
 Enemigo tan fiero, è inhumano,
 Que se precia de aleva, y de tiranos;
 Pues, contra el que feliz mas se previene,
 Tiene sed de lo mismo, que no tiene,
 Cuya injuria de locas esperanças,
 Hidropica de horror Lebe venganças:
 Pero con el tributo,
 Manjar viviente de vn hambriento bruto,
 Que habita el Labyrintho obscuro tanto,
 Que es eco del pavor, voz del espanto,
 Han de acabar mis iras repetidas
 Tantas infames temerosas vidas.
Theb. Dè vuestra Magestad à pena tanta
 Treguas de alivio oy.
Rey. Thebandro, quanta
 Fuera mi dicha, si aliviar pudiera
 Esta batalla de mi enojo fiera.

Afomase Atun al patio.

Atun. Por sacar la cabeza, à lo que infiero;
 Soy Atun, y Galapago ser quiero.
Rey. Muera Theseo.
Atun. Horrendo disparate?
 Este no ay que dudar, que es fiero mate?
Rey. De colera en mi enojo no folsiego,
 Todo soy iras, todo rayos.
Atun. Fuego.
Theb. Tu Magestad procure divertirse:
Atun. Dexelo, y mas que llegue à consumirse;
 Que con aqueste Rey tan aturdido,
 El secreto fabrè del consumido
Theb. Las Infantas, Señor, tienen dispuesta

Hazen à vuestra Magestad gran Fiesta
De vn Sarao en el Alcazar de Diana,
Templese vna congoxa tan tirana.

Y opongase lo cuerdo al accidente:

Porque vn sentir, si es cuerdo, menos siente.

Rey. Por si puedo aliviar tanto tormento,
Irè, Thebandro.

Vase Thebandro, y el Rey, y sale Atun.

Atun. Cierto, que es contento

El ir à ver el Rey sin mas andanças;

En dos Infantas fuyas las mudanças.

Salgamos à ver el dia,

Que ay vn Labyrintho grande,

En este, en que estoy metido,

Plegue à Dios, que ello en bien pare

Salgamos à ver el dia,

Que en esta horrorosa Carcel,

Donde se estudian tinieblas,

Se ignoran las claridades.

Cierto, que estoy à mi Amo

Dispuesto en aquesta parte,

Casi, casi, por no verlo,

Por liarlas casi, casi.

Sale Theseo del Labyrintho.

Thef. *Atun.* Señor, oye al punto

Con que modo, con que arte

Podemos à Ariadna, y Phedra

Verlas en dança esta tarde.

Dame albricias, y sean luego;

Acaba ya, no te tardes.

Dame lo que tu quisieres,

Y no lo que tu mandares.

Thef. En dança?

At. Si porque tienen

Dispuesto vn Sarao muy grãde;

Donde Principes, y Nobles

Entran con bravos disfrazes

De galas, y mascarillas,

Porque los conozca nadie.

No de Principe papel

Haràs, sino de Dançante;

Haz por Dios, lo que te ruego;

Aunque es forçoso, que saltés.

Thef. Infeliz soy, y dichoso

En vn tiempo; pues combaten

A mi pecho, entre impossibles

Amantes neutralidades;

Phedra, à quien mi amor erige

Rendimientos, por Alrares,

Ado.

Adoraciones me intima,
 Afectos me persuade.
 Ariadna, a quien no le debo
 Menos, que la vida amante,
 Sino me rindiendo a su Cielo,
 De ingrato he de hazer alarde:
 Porque si fue el instrumento,
 Para que yo me librasse,
 Dando muerte al Minotauro,
 En qué pecho noble cabe
 Recibir el beneficio,
 Para no saber pagarle?
 Pues en este Labyrintho,
 Donde vivo, ni aun señales
 Dexa la duda al rezelo,
 Para que riesgos me asaltens:
 Pues con el hilo piadoio,
 Que su amor supo fiarle
 Solo a mi valor, mi vida
 Tuvo en su piedad rescate.
 Por cuya fineza quiso,
 Para que yo me librasse,
 Phedra, que yo de Ariadna
 Me mostrasse fino amante.
 Accion de amor generosa,
 De tan subidos quilares,
 Que solo para mis bienes,
 De tus injurias se vale,
 Solicitando su ofensa
 Tan agente, al resguardarme,
 Que a Ariadna le permite,
 Lo que nunca es dispensable.
 Su mal es grande esta dista,
 Porque estudia infatigable,
 En escuelas de tormentos,
 Politicas de pesares:
 Pues quando firme pretende,
 Que por quererla, a otra ame,
 Cobra sueldos de fineza,

Sin tirar de amante gages.
Atin. Aunque pudiera la muerte
 Oy por el hilo sacarte
 Del bruto, tan bien la hizistes,
 Que el Rey della está ignorate.
Thef. Pero di, el Sarao que dizes,
 Atun, de donde lo sabes?
At. Solo, porq̄ ay Rey, Thebádro,
 Aviso, que festejarle
 Querian Ariadna, y Phedra,
 Por divertir sus pesares,
 Y que avian dispuesto vn
 Festin de aquellos, que hazen,
 Con cortesanes adornos,
 Las palaciegas Deydades.
Thef. Yo dançara, si tuviera
 Decente forma.
Atun. Millares
 De Principes has de ver,
 Que en forma, y figura salen:
Thef. Para el caso galas tengo,
 Como tu sabes, bastantes;
 Pues por Principe, aunq̄ preso,
 Traxe muy rico ornage,
At. Que no las tienes, pretumo,
 Segun es fuerza, empeñarte.
Thef. ¿Qué sería, que con Phedra
 Dançara.
At. Siendo el tu auten
 De que tu sa gas, espero
 Te bayle el agua delante:
Thef. En qué lo fundas?
Atun. Qué lindo!
 En lo que llevo a fundarme.
 Es que se paga del viento,
 Y tienes muy lindo ayre.

Sale Laura con un manto tapada:
Laur. Buscando vengo a Thefeo,
 Mas

- Mas fino llege à engañarme,
Este que miro, es Atun;
Ce, Galan.
- Atun.* Ançuelo trae,
Para pescarme sin duda,
Este fregatriz donay re.
- Thef.* Mira que te busca llega.
- Atun.* Buscona, y que llegue, tate:
Pero llego, que me quiere
Mi Reyna?
- Laur.* Que à su amo llame.
- At.* Es enfadoso, y conmigo
Puede vsted desenfadarfe.
- Laur.* Mire, que vengo de prisa.
- At.* Despacio es razõ, q̄ me hable.
- Laur.* No es facil, señor galan.
- At.* Si es, vuestro es muy facil.
- Laur.* Ce, Theseo.
- Atun.* Oyan las cee,
Las quees, las erres, las aches,
Con el & cetera de otras
Letras, para que yo cante.
- Thef.* Ordeneme vuestro gusto,
Señora lo que mandareis,
Que à obedeceros me obligo.
- Laur.* Pues lo q̄ os pido al instante,
Es, que admitais esta Vanda,
Seña, que será bastante,
De la que, por conoçeros,
A questa suplica os haze,
- Thef.* Como?
- Laur.* Entrando en vn Sarao,
A que os cita.
- Thef.* A mi citarme?
- At.* Si Señor, y es muy biẽ hecho,
Que te cite de remate.
- Thef.* La duda, q̄ à qui padezco,
Sin repugnar al dictamen,
Es, el que los presos tengan
- Essenpecion de libertades.
- At.* Su esclavo he de ser muy li-
- Laur.* El mi esclavo? (bre.)
- Atun.* No se enfade,
Que pienso, fino lo acierto,
Que por su esclavo he de
herrarme.
- Laur.* A Dios, por q̄ ya no puedo
Detenerme.
- Atun.* Aqui ha de estarfe
Conmigo, como vusted guste,
Que no por vada ha de echar-
- La.* No gaste flores cõmigo. (me.)
- Atun.* Aunq̄ lo sean, y las gaste,
Para las Damas mis flores,
Jamàs han sido de azares.
- Thef.* Pues no sabrè, à quie le debo
Tanto favor?
- Laur.* Solo baste
Deziros que es à vna Infanta:
- At.* Si es Infanta, à mi me cabe,
Venga la Vanda.
- Thef.* Ay tal loco!
- Atun.* Con ella pueden atarme:
- Thef.* de que Infanta?
- Laur.* Oidme en secreto,
De Phedra, y à Dios, q̄ os guar-
Si va's al Sarao, despues (de
Por el quarto, q̄ cae al Parque,
Y corre hasta el Labirinto,
Saldrà à veros, *Vase.*
- Thef.* Suerte grande!
- Atun.* Vna exhalacion con manto
Es la moçuela picante,
Si à quartos no me conde na,
La dicha, mas que me arrastre.
- Salte Cintia tapada con manto.*
- Cint.* Ce, Galan.

Atun. Què es lo que miro?

Aquesta es segunda parte
De la Comedia de Amor,
Dóde ay Bellezas à pares. (ta.

Cint. Llame à su Amo, q̄ le impor-

At. Y esso à mi puede importar-

Tbes. Atento estare, Señora, (me?

A lo q̄ vos me me ordenareis,
Y assi, si he de obedeceros,
No dilateis el mandarme.

Cint. De vos, vna Dama quiere,
Que con esta pluma, alarde
Hagais de lo que os estima.

Atun. Hombre de pluma lo haze.

Cint. Pues para vn Sarao os còbida

Tbes. La mascara he de quitarme,

Aunque la lleve, sirviendo

A quien tanto favor me haze.

Mas no me direis, quien es

La que quiere hazer exarce?

Aora de mi obediencia,

Sin embozarme su imagen?

Cint. Basta deziros que es quien
Os lo ruega.

At. No es bastante,

Que por ser fea, y los ruegos

De las feas son en valde.

Tbes. Sino cabe en lo soberbio

Tal favor, como en mi cabe?

Cint. Solo digo, que vna Infanta
Os lo pide.

At. Si el que nace

Varon, Infante se llama,

Y ella es Infanta, yo Infante.

Tbes. Necesidades dexa loco.

At. Estas llamas necesidades,

Pretender, fea como fuere,

Desde Lacayo Infantarme?

Cint. A Dios, no me detengais,

Que es tarde ya. y perdonadme,

Que me espera. *Tbes.* Quien?

Cint. La Infanta

Ariadna.

At. Clara es el Angel.

Cint. El quarto, que corresponde,

Aunque està vn poco distante

Desto Labyrintho, tiene

Dispuesto para que os hable,

Y à Dios.

Tbes. Esperad vn poco.

Cint. A Dios, à Dios, que es muy
tarde. *Vase.*

Tbes. Atun, què dizes de aquesto?

At. Lo què digo, es, q̄ te apartes,

Que entre tanta Infanteria,

Es forçoso, que dispares.

Tbes. Las dos à vna parte misma
Me llaman.

At. Para este lance,

No de vna, lo mejor fuera

Ser hòbre de muchas partes.

Tbes. La Vanda es vn fuerte
empeño.

At. La Pluma es para cortarse.

Tbes. La Vanda he de llevar sola.

At. Plumas se las lleva el ayre.

Tbes. Pero si soy conocido?

At. Pero si damos al traste? (ra?

Tbes. Mi vida arriesgo, mas miuc-

At. Morir? Muerafe vn alarbe.

Tbes. Pero vn medio se me ofrece!

At. Ni aun vn real es bastante,

Tbes. Con mafeata no se ha de ir?

At. La fielta es el descarrarse. (ro.

Tbes. Pues tu has de ir de avéture.

At. Ay desventura mas grande!

Tbes. Yo la Vanda he de ponerme,

Tu la Pluma, y muy iguales,

En la gala, y bizzaria,
Hemos de ir à este certamen.

At. Tengo cara de hechizero?
No por cierto, luego es fraude
Solo porque se te antoja,
El querer oy emplumarme.

Thef. Quié ama, no teme riegos.

At. Quien sirve, los teme tales.

Thef. Yo he de salir con la mia.

At. Otros con la mia se salen.

Thef. Pero si lo sabe el Rey?

At. Luego al punto, si lo sabe,

Thef. Que ha de hazer?

At. Por Dios, que es lindo:

Que otra vez nos Minotaure.

Thef. Las Infantas son hermosas.

At. Si: Pero el viejo es matante.

Thef. O si logro la ocasion!

At. O si me quieren de valde!

Thef. O si mereciesse à Phedra!

At. O si Ariadna me rogasse!

Vanse, y sale Razimo.

Raz. Yo tengo vn amo, Señores,
Que con él, por mis pecados,
En buena Philosophia,
He de cōceder, que ay Baeho.
Yo no sé porqué ocasion,
Salendo aqui en vn Sarao,
Solicita ser de fiesta
Hombre de tanto trabajo.
De aqui, para alli, corriendo,
Por estar enamorado,
Aunque me trae bien vestido,
Me trae siépre hecho pedazos
Su amor no le dà lugar
A mi amor: Y es fuerte caso,
El que se lo quiera todo.

Sin dexarme querer algo.
Por ser de Laura Cautivo,
Me trata como vn Esclavo,
Y quisiera algunas vezes,
Ser con ella vn libertado.
Destte Palacio Mondonga,
Segun los pies, y las manos,
Me ha parecido; porque
De Mondonga tiene callos.
Ya se và haziendo la hora
De la Fiesta; aora veamos
El como se han de ir siguiendo,
Los que han de salir baylando.

Tocan instrumentos, y cantan dentro.

Music. Del Cielo luzida embidia,
Gallarda afrenta del Alva,
El hermoso Sol de Phedra
Sale con el de Ariadna,
Porque firme la dicha
De sus mudanças,
Haze con sus Bellezas,
De ayrosa, gala.

Salen el Rey, Thebandro, y acompañamiento, al son de musicos instrumentos, Phedra, y Ariadna, Cintia, y Laura, con mascarillas, y sombreros con Plumas; Theseo, Lidoro, y Atun, à vn lado las Damas, y à otro los Galanes, y sentado el Rey, y los demás en pie, dizen.

Rey. Hermosamente lucido,
A contiendas de buengacoro,
El buen donaire, y buen juicio
Se teran, y eligen campeon.

Musico.

Musíc. Quando la confiança

Vive segura,
Haze abiaño industriosa
De su fortuna:
Que fortuna, que elige
La dicha, siempre
Afiangada, acedra
Su buena fuerte.

Phed. Vuestra Magestad dispense
El embozo, que el recato
Hara, que tenga el festejo
Mas libre el desembarazo.

Ariad. Ceremonia es, mas que
adorio,
Este disfraz tan vsado,
Vinculado à los festines
Cortefanos de Palacio,

Rey. Atender à vuestro gusto
Serà mi mayor agrado,

Thes. El merito de esta dicha,
Lo haze grande vuestro aplauso.

Bach. Mi obsequio tendra rendido
Su obligacion por resguardo.

Lid. El velo de mi temor
Correrè con vos muy vano.

Atun. Señora, à vos me rind'eras;
Pero vn rendido, es cansado.

Musíc. Aunq' el favor se emboze,
Si la dicha se alcança,
Sin afan de mudança,
Porque feliz la goze, (ce,
Solo la logra aquel, q' la cono-

Phed. A la vanda he de ponerme
Del mas dietro aqui dançando.

Thes. A la vanda?
Aquesta es Phedra:
Voy à lograr lance tanto.

Llegase Thesèo à Phedra, y sacala de la mano, y baylan hasta la punta del tablado, y se harán la reverencia los dos en llegando, y dirán.

Thes. Mis confianças resueltas,
Sin hallar neutralidades
De presas, al verie sueltas,
Truecan en felicidades
De mi fortuna las bueltas.

Phed. Vuestro credito afiança
Darme leccion entendido,
Que estudio en vuestra importã-
Pues dichosa he conseguido (cia,
De vos tan feliz mudança.

Musíc. Las que Venus procura
Imitar soberanas,
Gallardamente vianas
Su primor asegura,
Que salgan por mi lagros de
Hermosura.

Bach. Por las señas del vestido
Esta es Ariadna; què aguardo?
Sacola, porque con ella
Mi fortuna ayrosa saco.

Saca Bacho de la mano à Ariadna, y baylan con el mismo orden.

Bach. Si atiengo à vuestra decen-
A quica estoy venerando, (cia,
Por cortefana advertencia
Me toca, con vos dançando,
Solo à mi la reverencia.

Ariad. Libre à los desembaraços,
Y à los compases sujeta,
Con primoras nunca escafos,

*** *** ***

Me acreditaré d' sereta,
Solo en seguir vuestros passos.

Musíc. Si se logra oportuna
La ocasion añaça,
Con segura esperança,
Por ser como ninguna, (tuná.
Hazer de tus mudanças la ior-

Lidor. Si serà tanta m. fuerte,
Que este ayre, y este buen garvo
Sea de Phedra? No lo dudo,
A facatla me adelanto.

*Saca Lidoro à Laura, y dança con
el mismo orden.*

Lid. Luzes, que ignoran ocafos
En sus gioriosos empleos,
Sin que puedan ser acalos,
Ser estudian sus passeos
De mi libertad los lazos.

Laur. Mi afecto, q̄ os fat. sfaze,
Quando dançar consigo ò
Con vos, hizo, que mirasse
Cortès, quando me sacò,
Que por vuestra me quedasse.

Musíc. Merito, que ha de serlo,
Porque quiso la fuerte,
Si el pel. gro lo advierte,
Sin llegar à temerlo,
Riesgo fue, que estudiò, como
no serlo.

At. Dãçando con esta Dama, (po,
Por Dios, que he de echat el tra-
Que es muy sobrado de bueno
Mi vestido por lo largo.

*Saca Atun à Cintia de la mano, y
baylan como los demas.*

At. Si en dança mereme trato,

Mirando vuestro donayre,
Sin que sea defacato
A mi todo (es poco) al ayre,
Lo meteis en vn çapato.

Cint. Como vuestro esmero es
Tan atento, y cortefano,
Diestro el garvo mas cortès,
Aunque os gane por la mano,
No os he de ganar por pies.

*Tocan, y van dançando todos, y
caeñe la Pluma à Atun, y
cogela Bacho.*

Bach. Esta pluma, que à mis pies
Se ha venido la levanto,
Con ella rabio de zelos;
Porque puesta en el tocado,
Presumo, que se la he visto
A Ariadna: Indeterminado
Estoy, ponerme la quiero,
Y buscar el defengaño.
Si acalo es, que por favor
La traxo Lidoro: Vamos
Vn poco de espacio, zelos,
Y averiguemos mi agravio.

Põnese la pluma en el sombrero.
Phed. Conocido he por la vanda
Al Principe, hablarle trato.

Hablale en secreto.
Theseo, esta noche espero.
Thef. Quié mereciò bien tan alto?
Ariad. Segun la pluma es. Theseo.

Hablale en secreto.

Principe, esta noche aguardo.

Bach.

Bach. Ay mas dicha!

Atad. Si, por señas
De esta pluma.

Bath. Declarado

Ya con esto, està el enigma;
En llamas de zelos ardo,
Este favor fue à Lidoro.

At. Vive Dios, que estoy cansado.

Lid. Sin duda, q̄ Bacho, y Phedra
Son los que allise hablaron:
Como, sabiendo sufrirlo,
Ignoro, como vengarlo?

Thes. Aunq̄ culto, el bello Idioma
De Phedra es tan colocado,
Que con language de luzes
Dicta palabras de rayos.

Bach. Nunca aspire a ser dichoso
El que nacio desdichado;
Que es de ayre a las Estrellas,
Querer violentar los Astros.

Rey. Permitidos galanteos
Son siempre los de Palacio,
Haziendo los rendimientos
Gala del desembarazo.
A las Aras del respeto
Llega el deseo tan sagrado,
Que en veneracion del culto,
Humos gasta el holocausto.
Discretos Bacho, y Lidoro,
Como Principes tan altos,
Son los que à la vista tengo,
Esto es cierto, no ay dudarlo.
Sia adularos, bien puedo
Deziros lo q̄ me he holgado,
Que nai pesar divertido
Templará nial tan tirano.

Thes. Señor, del festejo es dicha;
Aver sabido aliviarlos.

Rey. Groslero fuera el tormento,

No admitiendo este agassajo,

Musie. En todo loque no creo,
Finjo à voces confiança,
Por ver si faco esperança
De las fuerças del deseo.

Repite Theseo la Copla.

Thes. Buena es la copla, el sentido
De ella me toca explicarlo.

Bach. Es de mi assumpto tan mia,
Que para mi la cantaron.

Lid. Certamen serà ingenioso.

At. Pues si ha de serlo, veamos
A los quatro discurrir,
Porque nos la dan de quatro.

Thes. En todo, lo que no creo,
Finjo à voces confiança,
Por ver, si faco esperança
De las fuerças del deseo.

Aunque alivie mi dolor,
Vuestro favor contradize;
Que jamàs vn infelize
Algo alcança en su favor:
Presumirlo serà error,
O engaño de mi deseo;
Pero à vista de mi empleo,
Oponiendome à mi daño,
Pienso, que padezco engaño
En todo lo que no creo.

Phed. Por el bien, q̄ no malogro;
Es contra vn rezelo injusto,
Recomendacion del gusto
La sollicitud del logro;
Feliz sia dudarlo cobro;
Fiel, y segura esperança,
Porque de vuestra mudança,
Que mi voluntad aprecia,
Confè amante, y nunca necia;

Fin

- Finjo à voces confiança.
- Bach.* Mi desdicha al declararse
Es tal sin desvanecerse,
Que huvo menester perderse
Vn favor para encontrarse:
Por el modo de alcançarse,
Jamás mi pecho descansa,
Mas, si aliento confiança,
Serà contra vn fin sin medio;
Por ver si encuentro remedio,
Por ver, si faco esperança.
- Ariad.* Si es forçoso despedirlo;
La voz quando sale al labio,
Lo difícil de vn agravio,
Es no saber reprimirlo:
No os combata resistirlo.
Pues yo, que el bien no posseo,
Valiendome de otro empleo,
Quando à mi defensa salgo,
En esta ocasion me valgo
De las fuerças del deseo.
- Rey.* Cortesanos los conceptos,
Con estilo mas que vrbano,
En lo que se han excedido,
Discretos se han igualado.
A repetir este assunto
Buelva la Musica, quando
No es razon, que falten del
Los q̄ en nada aqui há faltado.
- Musco.* En todo lo que no creo,
Finjo à voces confiança,
Por ver, si faco esperança
De las fuerças del deseo.
- Lid.* Si es gloria de mi tropheo
El bien, que no mereci,
Y es engaño del deseo,
Andarè discreto aqui.
En todo lo que no creo.
- Laur.* Porque folsiego no alcança
- Mi ciega seguridad,
Fundada en vana esperança,
Sin hazer la realidad,
Finjo à voces confiança.
- Atun.* Mi fortuna la añaça
Sola la imaginacion;
Porque mi deseo la alcança,
No por facar posesion,
Por ver si faco esperança.
- Cint.* Quando vuestra razon veo,
Que agradecerla es razon,
Se valdrà siempre mi empleo,
Sino de la execucion,
De las fuerças del deseo.
- Rey.* Vamos, porque ya es forçoso
Pedir treguas de descanso,
Por lo grande de su esmero,
Festejo, que ha sido tanto.
- Thef.* Muy de vuestra Magestad,
Señor, ha sido reparo;
Porque ya và descogiendo
La noche su negro manto.
- Pbed.* Amor, busquemos alivios
Para la dicha que aguardo.
- Ariad.* Vamos à pesar tormentos,
El modo de remediaros.
- Lid.* Vamos à morir, tan luego;
Males, que no me deis plazo.
- Thef.* Fortuna, vamos à priessa
A gozar el bien de espacio.
- Vanse, y quedan Atun y Razimo:*
- At.* Solo he quedado, mas miento
Porque segun este trasto
De media tixera, juzgo,
(Y juzgo bien) que es Lacayo.
Quiero saber su intencion,
Pues solo aqui se ha quedado.

Oye, si sirve, me tenga
Vlted por su menor amo.

*Quitase el sombrero, y conoce que
perdió la pluma,*

Pero qué es esto? La pluma,
Vive Dios, q̄ me han hurtado,
Y que el galan, que la lleva,
Tiene gentil garavato.

Raz. Yo tégo amo à quien servir.

Atun. Digame quien es?

Raz. Es Bacho.

At. Servirle, no puede ser,
Sino es estando borracho.

Raz. Como habla de essa manera?

At. Estilo mejor no gasto;

Pero como no està en cueros,
Quié en Bacho se ha empleado
Quando se quexan los montes

De que los vâ despoblando?

Raz. Los montes, porq̄ ocasioné

At. Por los lobos q̄ ha tomado;

Mas la noche llega, y quiero
Dexar este mentecato.

A Dios.

Raz. Os iré sirviendo.

At. Si es de valde, sea bolando.

Raz. Fuerça es, que de valde sea;

Porque de vos no me pago.

Voy. *At.* Excesso es terrible.

Raz. Forçoso es ir.

Atun. Será en vano.

Raz. Baste ya de cumplimientos.

At. Cúplimientos? Pues son años?

Raz. Vlted no passe de aqui,

At. Qué es de aqui? No he de dar

Raz. Yo he de quedarme. (paffo.)

Atun. Ha de irse

Vlted con todos los diablos.

Sale Phedra, y Ariadna, cada vna por su puerta.

Phed. Si encuentro sombras, y la luz no veo

De vn bien, que se dilata, por fer mio,

Quando mas cerca estàs, mas me desvio,

De vn peligro que toco, y que no veo.

Si es cobarde, y se alienta mi deseo,

Teniendo por razon mi desvario,

Y de la noche mi ventura fio,

Lobrego ensayo de medroso empleo:

Quien està, como yo, tan asistida

De vn mal tan firme, y vn penar tan vario;

Solo espera vna muerte repetida;

Que el esperar, que es muerte de ordinario

Siendo el mayor contrario de mi vida,

Mas allà de la muerte es mi contrario.

Ariad. El mâto de la noche, en sombras tinto,

Que medroso vistió de mis temores
 Tupido Labyrintho de pavores,
 No es mayor, que mi obscuro Labyrintho:
 Parecido à tu fuerte, no es distinto
 El color de sus tragicos horrores;
 Porque sin luz me pinta los rigores,
 Que yo sin descansar hago, y me pinto.
 Sin que haga intermision, mi amor constante
 De alivio, mi tormento, que es la herida,
 Que apetezco mas viva, y penetrante,
 Me lisonjea, quanto mas sentida;
 Pues, por vivir muriendo, tengo Amante
 Mi tormento por alma de mi vida.

Phed. Què largas, q̄ son las horas
 De la esperança! Y què fixos
 En el alma los tormentos
 De vn mal, quãdo està remisso.

Ariad. La noche cõ los horrores,
 Y las sombras, que ha texido
 De miedos, y confusiones,
 De mi muerte es vaticinio.

Phed. Si llego à vivir, y muero
 Triunfando de lo que vivo,
 Nunca mejor vence amando
 Vn corazon, que vencido.

Aria. Mi fortuna es vn achaque,
 Tan de gusto, en afsistirlo,
 Que el remedio de mi daño,
 Es de mi daño incentivo.

Phed. Tanto apetezco mis males,
 Que hidropicamente aspiro
 A sed de nuevos tormentos,
 Que debo, y no desperdicio.

Aria. Tanto me hallo con la pena
 De el dolor, que no mitigo,
 Que imaginando el descanso,
 Me cansa, lo que imagino!

Phed. No hallo à mi mal bien,
 Que pueda

Tan feliz sustituirlo:
 Lo que necesito, es solo
 Del bien, que no necesito.

Ariad. Espera, quiero à Theseo:

Phed. Con Theseo determino,
 Que en el, y en mi amor se lo-
 Reciprocos los cariños. (gran

Aria. Hora serà de que venga.

Phed. Si à esta quadra avrà salido?
 Porque en esta quadra es donde
 Con maña, y con artificio
 Cae de su prision la puerta,
 Donde logrà propicio
 Mi amor la dicha de ver lo,
 Sin mostrarse el hado es quivo:

Aria. Descuydada dexè à Phedra,
 Que no quiero mas testigos
 De mi passion amorosa;
 Que mis amantes suspiros.

Phed. Temiendo estoy, q̄ Ariadna
 Me eche menos porque libro
 En su descuydo, el descanso,
 Que sin ella folicitos.

Sale *Theseo*.

Thes. Hora ferà de que salga
El Sol de Phedra Divino,
Que salir e Sol de noche,
Es gala de su prodigio.
En esta parte pretendo
Aguardarla; pues me dixo,
Que me esperaba esta noche:
O! llegue ya; porque vivo
No tengo mas, q̄ el tormento,
Que por ella passo esquivo.
Pero azia aqui, me parece,
Que he sentido de su alio
Passado vn cruxir de seda.

Aria. Vn bulto azia aqui percibo.

Thes. O es, que hago con el deseo.
Verdad, lo q̄ aun no averiguo,
O fiero ruido.

Ariad. O si fuera:
Que affusta el bien por temido.

Thes. Llego à hablarla.

Ariad. A hablarle llego.

Pbed. A aquella parte he sentido
Passos, si sera *Theseo*?

Ariad. Mi bien es, o yo lo finjo.

Thes. Vn infeliz, que cobarde
Contra la razon de síbio,
Teme, si aspira à dichoso,
Riesgos de su precipicio.

Ariad. Amor en que me detengo?

Thes. Llego ciego al Sol, que miro.
Hermoso Sol, à quien haze
Con mucho aplauto festivo.
Apagados rendimientos
De la noche el negro abismo.
Ma riposa en amorada,
A tornos de vuestros giros

Librando ardores, que bebo,

Que dulce pyra me erijo,

Icaro de vuestros rayos,

Si tan feliz me derrito,

O! que gallarda es la muerte,

De vn peligro tan altivo!

Ariad. Cortesanas amorosas,

Que al silencio las remito,

Las halla mejor callando

Siempre vn corazon ladino:

Thes. Si callais à mis congojas,

Que no pongais, os suplico,

A los oidos candados,

Poniendo à las almas grillos.

Ariad. Dar credito à la fineza,

Es interes, con motivo

De logro, porque afianza

La aceptacion de bien quisto.

Pbed. Si son *Theseo*, y *Ariadna*,

Amor, que fiero cuchillo

A la garganta me has puesto,

Rara morir à sus filos.

Thes. Tormenta corre anegado

o Mi pecho infeliz Navio,

Con lastre de penfamientos,

Y velas de mis suspiros, (xo

Que al pecho, el cordel mas flo-

Le da aprerando nocivo,

Quando galantea su muerte,

Razones de bien herido.

Pbed. Desdoro es de mi passion

o Ser mi pesar tan sufrido:

Pero vamos poco à poco, *Ap.*

o Tormentos, que es requisito

Saber resistir amando,

o El pesar, que no resisto:

Pues, si arriesgo, lo que quiero,

Peligro, lo que he querido.

Mas contra mi pundonor

Este defayre, es indigno
De mi amor; pues, ea pesares,
Mirad, que os defacredito,
Vierta la ponçõña el labio.
Pero tal pronuncio, y digo:
Yo aventurar lo que quiero?
No amor: Pues q̄ hare: Sufrirlo.

Thef. Mi corazon haze alarde,
De q̄ se ve à vn tiempo mismo,
Tan avaro de placeres,
Como de pesares rico.
Baste ya, Divina Phedra.

Ariad. Què escucho? Ha ingrato!
El juyzio

Pierdo con desden tan fiero.

Thef. No respondeis?

Ariad. Quien se ha visto
En lance tan apretado?
Pero fingir determino,
Que soy Phedra:: O que costoso
Examen el de vn martirio!

Phed. No me nõbraron? Si pienso,
Si, que eleco bien distinto,
De mi desgraciado nombre
Me traxo este infausto aviso.
Yo no me engaño: Ariadna
Es la que (segun colijo
Por los ecos) con Theseo
Logra el bien, de q̄ me pr vo.

Aria. Qua do llego à responderos,
De vuestro amor no me obligo
Porque os hallo para amante
Con señas de poco fino.

Thef. Quien por culto os rinde
vna alma

Tan postrada, el sacrificio,
Que se acredita de vuestro,
Admitido, no por mio.

Ariad. Agravio es, mas q̄ fineza

El vuestro, que si lo admito,
Con lo mismo, que obligarme
Intentais, me desobligo.

Thef. No os entiendo.

Ariad. Si mas cuerdo.

No lo mirais, y preciso
Estudais, como ignorante
Aprended mejor estilo.

Thef. Què es esto, que me sucede:

Señora, si en el baxio
De lo infeliz, dió mi Nave,
Mi fuerçe lo avrà querido,
Aunque por amores seas;
Como descollado pino,
Que verde Gigante, vn rayo
Su vana pompa deshizo:
Como la flor, que à la Aurora
Le bebió el blanco rozio,
Parà morir à la tarde
De achaque de aver venido:
Como en cuna azul el Sol,
Purpureo Rubi encendido:
Que despues en el Ocaso,
Topacio agoniza tibio:
Como la menuda grama,
Cuyo verde, hermoso aliño,
En seco polvo convierte
El brasero del Estio:

Como cristal, que en Verano;
Corriendo armonico vidrio,
Comprimiendo en el Invierno,
Sufrende lo fugitivo:
Asi serè; porque yo,
Nave en golfos de peligros,
Pino mi altivez errada,
Flor mi amor, mi dafio Estio;
Rayo el incendio del pecho,
Cristal el mar de suspiros,
Si encuentro por mis desgracias

Furte males tan nocivos,
 Para mi cristal, Invierno,
 Para mi escollo, desvios,
 Para mi Sol, triste Ocaso.
 Para mi Nave, baxios,
 Para mi flor, defalientos,
 Para mi verdor, olvidos:
 Todos aqueftos contrarios,
 De mi amor fieros ministros,
 Me pareceràn lisonja,
 Quando los logre castigo.

Affomase Laura con Baco al paño.

Laur. Bié podeis entrar, q̄ aquefte
Es el señalado sitio.

Bac. Lo q̄ aqui os debo, no dudo:
Satisfarè agradecido.

Laur. Entrad, q̄ ya voy bolando,
A darle à mi ama aviso,
De q̄ aqui estais. Con Theseo,
A su amor albricias pido. *Ap.*

Sale Baco.

Bac. Por vèr si me dãn las sôbras
La luz, que Aguila registro,
Vêgos pues de Ariadna hermo-
Citado esta noche he sido. *(sa*

Ariad. Azia allí he sentido passos.

Thef. Azia aqui siento ruido.

Ariad. Si me ven, perdida soy.

Thef. Mucho pierdo, si foy visto.

Bac. Llego, que segun las señas
Prefumo, sin ser delirio,
Que me alumbra à ser dichoso
La Estrella, de quien me fio.
Llego pues, q̄ Ariadna es esta.

Permitid, Sol mas Divino,
 Que no os ocultè las sombras,
 Por q̄ del Sol siempre han sido
 Vnos bastardos borrones,
 Que se pierden defementidos.

Llegase à Phedra.

A obedeceros dichoso
 Vengo; porque han sido siglos
 Los que he tardado, viniendo
 Elclavo, solo à servirlos.

Phed. Si es este Theseo: Pues antes
Averiguarlo es preciso:
Estraño vuestra venida:

Bac. Què decis?

Phed. Lo que yo os digo,
Es, que la venida estraño.

Bac. Ya sè, à costa de suspiros,
Que es Lidoro solamente
De vuestros favores digno.

Phed. Theseo ha sabido sin duda,
Que me pretende: Atrevido,
Sobre hallaros desatento,
Estais.

Ariad. Cierro el postigo
Desta puerta, que mi padre,
Sè, que no està recogido,
Dexaros quiero. *Vase.*

Thef. Què escucho?
Como este pesar recibo?
Os vais: Pero me parece,
Que ha venido gente, indicio
De su afrenta, y de su agravio
Es, y vengar determino,
A despecho de mis zelos,
Esta injuria, aqui escondido
He de examinar mi daño,

Escondese Theseo.

Pbed. Con desdenes, con desvios
He de probar su fineza:
Idos luego.

Bac. Resíltiros
Mal podrè.

Tbes. Sin duda es Phedra,
Que sintió, que avia venido
Quien con otro hilo pendiente
Tiene mi vida en vn hilo,
Para que fue el de Ariadna?
O engañoso Basilisco,
Que disfrazando los ojos,
Me has muerto por el oído!

Pbe. Si à mi vista os he encótrado
Tan amante, y tan rendido,
Como os he atédido, en vano
Serà el que os escuche: Idos.

Bac. No entiendo lo que dezis.

Sale Ariadna.

Ariad. Vengo, por ver si consigo
De espacio hablar con Theseo.

Bac. Para este empeño es preciso
El valermè de vna industria:
Aquel favor, si fue mio,
De embiarme vos vna pluma,
Dezidme, que fue el motivo?

Ari. Peor es esto; esta es sin duda
Phedra, y Theseo el atrevido,
Que cò ella aqui està hablàdo:
Errè en irme; pero libro
Mi defenfa en mi vengança:
Pensando que habla conmigo,
Es Theseo, no ay dudarle:
Como rayos no fulmino,

Pues yo la pluma le embie?

Pbed. Yo pluma? Esse es desvario,
Vanda es lo mismo, q̄ pluma?

Tbes. Vanda escuchè: Esto es fingido?

Si es Phedra, pensando q̄
Soy yo? Claro es el indicio.

Ariad. Con la pluma solamente
Tengo mi engaño entendido.
O falso! O aleve amante!

Pbed. Quiero estorvar vn peligro
Aqui, para que se vaya,
Con solo mudar de estilo.
Esto no ha sido otra cosa,
Que examinaros de fino.

Sale Cintia.

Cint. Señora, mira que es Phedra.

Ariad. Qué dizes?

Tbes. Que es Phedra ha dicho *Ap:*
Esta voz: Pues à qué aguardo?
Muera el traydor enemigo.

Sale Atun al paño.

At. Poco à poco abro la puerta
Deste, que parece el Limbo,
Porque yà tarda mi amo.

Bac. Tan vuestro me sacrificio,
Que nadie podrá estorvarlo.

*Sale Theseo al paño con la espada
desnuda, y riñen.*

Tbes. Sino es yo.

Pbed. Hombre atrevido,
Quien eres, que desta suerte
Hazes gala de vn delito?

X 4

Bac:

Bac. Yo sabré aqui castigarlo.

Thef. Verás como vengativo,

Con esta lengua de azero,

Mi ofensa esta vez te digo.

Phed. Laura.

Ariad. Cintia, vén apríessa.

Phed. Luces.

Thef. Sino me retiro,

Dama, y vida arriesgo à vn tie-

(po.

Phed. Sale Lidoro al patio.

Lid. Asfaltado de improviso,

Rondando la luz de Phedra,

Azia esta parte he sentido

Ruido de espadas; yà es fuerça

Salir:

Phed. Sale, y riñe con Baco.

Què es esto?

Atun. En conflicto

Esta mi amo Señor.

Thef. Eres Atun?

Atun. Soy el mismo.

Atun. Pues por sagrado nos valga

Esta vez el Labyrintho.

Entremonos, que las luzes

Sacan yà.

At. Por Dios, que es lindo,

Acaba, que si nos miran,

Hemos de ser muy mal vistos.

Entranse Atun, y Theseo en el Laby-

rinto, y salen Laura, y Cintia

con luzes.

Laur. Señora, aqui están las luzes,

Cint. Què mandas?

Bac. Pero què miro?

No es Lidoro el que aqui veo?

Li. No es Baco este? El enemigo

Con quien el se acuchillaba,

Adonde está? Encanto ha sido.

Phed. Valdrème de mi respeto

En empeño tan crecido.

Ariad. De mi decoro me valgo,

Que este es remedio preciso:

Phed. Fuerte lance es, si lo vieron!

Ariad. Theseo no ha sido visto

De alguno, fue fuerte grande!

Con q̄ el aqui está escondido.

Phed. Este aprieto, con mi enojo

Aqui alentar determino.

Vos, Lidoro, desta suerte?

Ariad. Vos, Principe, desmedido

Profanando este sagrado?

Bac. Yo, Señora, solo digo.

Lid. Yo, Señora, à vuestra voz:

Bac. Atento siempre, y rendido

He venido. *Lid.* No he faltado.

Ariad. Mi padre con el castigo,

De atrevimiento tan grande,

Satisfará este delito.

Li. Què es lo que à mi me sucede?

Bac. Què es lo q̄ me há sucedido?

En Lidoro he de vengar *Ap.*

Los zelos, que aqui averiguo.

Por darle à su Magestad

Vna nueva, avia venido,

Que me escrivierò de Athenas.

Li. La misma à mi me há escrito.

Laur. Esto entre los dos se llama,

Herir con los mismos fillos.

Bac. Que de mi industria se valga?

Lid. Su disculpa me ha valido.

Phed. Pues què haze à lo descom-

La nueva?

(puesto

Bac.

Bac. A ver presumido.

Algun ruido en Palacio.

Lid. Este alboroto fue el mismo,
Que me traxo de esta fuerte.

Bac. Lidoro ha perdido el juyzio;
Pero: De zelos rebiento.

Lid. Quien seria el escondido
Que reñia aqui con Bacho?
Es soñado lo que miro?

Pbed. Solo en librarse Theseo
Toda mi fortuna libro.

Ari. Estando Theseo sin riesgo,
Ya no temo algun peligro.

Lid. Vamos à penlar, venganças,
El modo de concluirnos. (tos,

Bac. Busquemos breve, tormen-

Redio para el alivio:

Pbed. Adelantemos rigores,
Memorias contra el olvido.

Lid. Pues amante cõtra el riesgo.

Bac. Resuelto contra mi mismo.

Pbed. Opuesta contra mi estrella.

Ariad. Determinada me alisto.

Bac. Yo à morir.

Lid. Yo à padecer.

Bac. Por amante.

Lid. Por rendido.

Pbed. Pero fabrà mi congoja:

Ariad. Pero fabrà mi delirio.

Pbed. Sentir, q en mis cõfusiones

Amor es mas Labyrintho.



JORNADA TERCERA.

Sale Razitno con un papel.

Raz. Cielos, que tenga yo vn
Amo
De tan estraño calette,
Que siendo vnico Señor
De Tebas, à donde tiene
Tabernas, y Bolegones,
A donde à sus anchos puede
Comer, à que quieres boca,
Beber à tente bonete,
A Creta se aya venido
A campar de pretendiente
Y con el vino, y amor
Ande obligando à que piensen
Teniendole Bacho, y amante,
Que aßomado està dos vòzes?

Y agora, porque Lidoro
Le ha causado zelos, quere,
Que este maldito papel
De desafio le lleve
Al dicho Principe yo;
Pero mi miedo, que tiene
Su poco de Zahori,
Sin aver nacido en Viernes,
Temiendo, que el tal Lidoro
Quiera por el porte hazerme
Merced de enfayar conmigo
La pendencia, me parece,
Que es mejor buscar algun
Page, que el papel le lleve,
Y antes, q el me de los tajos,

Da.

Darle yo con los reveses.

Sale Atun.

At. A darle vn recaudo à Phedra
Vengo, y temo, q̄ me encuêtre
Alguno; pero no importa,
Pues conocerme no puede
Alguno; porque en Palacio
Es la cosa mas corriente,
Que se e'tàn viendo las caras,
Y no pueden conocerse.
Y si acaso me preguntan,
Facil ferà responderles,
Que soy vno de los que
Son entrantes, y salientes,
Sin que sepan ellos mismos,
Porque van, ni porque vienen,
A los quales, vn Autor
De Chistes, y de Saynetes,
No hallò mas definicion,
Que llamarles Mequetrefes.

Raz. Azia acà viene vn Lacayo:
O! quietà el Cielo, que acierte
A vrdir bien esta tramoya.
Oye Hidalgo.

Atun. Que me quiere?

Raz. Quien es?

Atun. Mequetrefe soy.

Raz. Y à quien sirve?

At. A Mequetrefe.

Rac. Quien es Mequetrefe?

Atun. Yo.

Rac. Miente.

Atun. No miento.

Rac. Si miente.

At. Que hazes homore? Mira que
Otendés a mucha gente;
Porq̄ es muy largo el Linage

De los Meques, y los Trefes.

Raz. Yo sè, que si ve à Lidoro:

Asi le obligo, à que lleve
El papel.

Atun. A si es verdad,

Que le sirvo, no se altere.

Que mal puede estar me à mi;
Que aquete me Lidoree?

Raz. En fin le sirve à Lidoro:

At. Como quatro, y tres son siete:

Rac. Pues llevele este papel,

Que yo sè, que por el lleve

Vnas famosas albricias.

At. Albricias? Pues q̄ me tuesten,
Si este no es de alguna Infanta.

Rac. Inclinacion de alcabucte.

Tiene, claro està, y no menòs,

Que de Phedra: A si al pobrete.

Te obligo à la diligencia: *Vas.*

A Dios.

At. A Dios. Lindamente

Me ha sucedido este caso;

Mas que fuera, que me diesse

Qual que cadena, ò diamante,

Por el porte del villete?

Que à los Principes de Epyro;

Alguno quitar no puede,

Que al vto de los de España,

Enfortijen, y encadene n.

Voy à buscar à Lidoro.

Sale Theséo.

Thes. Atun, que papel es esse?

Viste à Phedra? Es fuyo acaso?

At. Es del diablo, que me lleve,

Pues tan desgraciado soy.

Mas puesto, que ya no tiene

Remedio, dire, que si,

Y que escrito para él viene.

Thef. De qué te turbas, Atun?

At. Estoy pensando, si tienes
Alguna Joya, que darne
De albricias, que las merece
El papel.

Thef. Dame. La nena
Está tan fresca, que puede
Abrirse el villete; sin que
Llegue el papel à ofenderse.

Lee. Principe, descubiertos yá los
engaños, con que sirviendo à
las dos Infantas me ofendeis,
con vna en el gusto, y con otra
en el pundonor, no me queda
à que apelar, sino à la vengança.
En el Parque os espero.

Bacho.

Qué es esto, que escucho? Pues
Así, infame, tu te atreves

Dale.

A burlarme?

Atun. Ay de mis cascós!
Espera, Señor, advierte,
Que soy Atun, y no Pulpo,
Que con golpes se enternece.
Aqueñas son las albricias?

Thef. Las que tu traycion merece
Son, villano; pero como
Mi colera se detiene,
Que no voy à castigar,
Al que atrevido me ofende.

Vase.

Atun. Allá vâs, y nunca tornes.
A quien, Cielos, le sucede
Buscar bueltas de cadena,
Y encontrarlas de puñetes?
Pues sin duda alguna, Phedra
Expresaba claramente,

En él, de Lidoro el nombre,

Y confavores corteses
Le trataba, por lo qual
Mi amo, buelto vna sierpe,
Quiere, que le pague yo,
Lo que le Lidoro le debe.
Pero el papel está aqui,
Que al querer darne im-

paciente.

Se le debô de caer:

O quien aora supiesse
Leer, para saber todas
Las locuras, que contiene.

Pero pues él à Lidoro
Se escribió, y está de suerte,
Que puede otra vez cerrarse,
Sin que llegue à conocerse,
Vive Dios, que he de llevarlo
A Lidoro, que no siempre
Tengo de ser desgraciado;
Que bien puede sucederme,
Que pues de el pan, y del palo
Todos participar suelen,
Y aqui encontrè con el palo,
Allà con el pan encuentre.

Vase. Salen Bacho, y el Rey.

Bach. Qué es, Señor, lo q̄ mãdais?

Rey. Conozco vuestra prudencia,
Y vn cuydado fiaros quiero.

Bac. Cielos, q̄ aora me venga Ap.
El Rey à estorvar, que vaya,
Donde Lidoro me espera!

Qué manda tú Magestad,
Pues sabe, que es la respuesta

De la voz de su precepto,
El eco de mi obediencia?

Quien pudiera despedirse. Ap.

Rey.

Princ. Sal ed, Principe, que apenas.

Tuve el gusto de pensar,
Que quedaba satisfecha,
En la muerte de Theseo,
Con mi vengança, mi ofensa.

Quando vn confidente mio,
Que tengo dentro de Athenas,
Me avisa, que assi, que supo.
De su Principe la nueva,
Se alterò el Reyno de modo.
Que no hubo periona essempra
Que no se alistasse, haziendo
Omenages, y promessas
De no bolver à la Patria,
Sin dexar anses à Crera,
O con certida en cenizas,
O reducida à pabosas.

Y en fin, q̄ embarcados todos
En yna Armada tan gruessa,
Que quedádo el mar poblado,
Queda desierta la tierra,
Navegan ya; pero yo
Prevenirme de manera,
Que la prevencion, cordura,
Y no rezelo parezca,
Quisiera, potque los mios,
Viendome temer, no entiédan,
Que ya empieça à ser vencido,
Qu'en à rezelarse empieça.
Mas venid, vereis las cartas,
Para que mejor con ellas
Confirmamos, lo que hazer se
Debe, que aquestas materias
Se han de resolver de espacio,
Y executar se de priessa.

Bach. Vamos: Que dirà Lidoro
De mi tardança? Mas fuerça *Ap.*
Esse guir al Rey agora;
Pues aunq̄ equede mal puesta

Mi opinion, sabrà despues,
Bolver mi valor por ella. *Vanse*

Salte Theseo.

Thes. Cansado estoy de esperar,
A que venga mi enemigo,
Que de esperar me fatigo,
Aun mas que de pelear.
Valgame Dios! quien diria
A Bacho quanto passò:
Que Ariadna me librò,
Y que Phedra me queria,
Pues: Pero acà vn Cavallero,
Sino me engaño, llegar
Veo; justo es aguardar,
Por sino fuere, el que espero.

Salte Lidoro con vn papel.

Lid. Aora de recibir,
Acabo aqueste papel,
Y à dar la respuesta del
Quiere mi valor salir:
Porque sin duda pretende,
Bacho mi juyzio trocar;
Pues me llega à mi à acusar
De lo mismo, en q̄ el me ofende,
Porque quando el inconstante
Con Phedra ofende mi amor,
Me acusa, de que traydor
De Ariadna soy amante.
Sin duda su engaño piensa,
Fingiendo, que le compito,
Hazer comun el delito,
Por hazer menor la ofensa.
Mas pues yo no se la hize,
Y el à mi si, morirà.
Por la causa, que me da,

Y no, por la que me dize.

Pero mi vista previene

Azia allí vn vulto.

Theb. Quien vá?

Lid. Sin duda es Bacho el que está.

Theb. Sin duda es Bacho el que vie.

Lid. Principe. (ne,

Theb. Acabad por Dios

De llegar, reñir podeis,

Que en ver, q̄ quien soy, sabeis,

Conozco yo, quien soy vos.

Riñen los dos.

Lid. Qué valor!

Theb. De streza rara!

Lid. Valiente fois.

Theb. Tengo honor.

Lid. A no tener mi valor,

Pienso, q̄ el vuestro embidíara.

Theb. No teneis q̄ embidíar cierto,

Que vn Hercules en vos veo;

Lid. Cúplir con quien soy deseo:

Mas ay de mí q̄ me has muerto

Cae.

Theb. Cielos, mi peligro es fuerte;

Si hallan, que fuy su homicida;

Pues sobre deber mi vida.

He cometido otra muerte.

Mas pienso, que el mejor modo

De enmendarlo, es apartarme;

Pues con sólo retirarme

Queda remediado todo. *Vase.*

Sale Bacho.

(Rey!

Bach. Qué cansado ha estado el

No se como lo he sufrido;

Porque, como eran tan otros,

Sus ciudadanos, de los míos,

Por mas, que me consultaba

Sus políticos disignios,

No passaban sus razones

De aquel exterior ruido,

Que no passa á la atencion,

Aunque llega á los oídos.

Pero qué quietud es esta?

A nadie en el Parque miro.

Que fuera, que de cantado

De esperarme, se aya ido

Lidoro: Pero qué es esto?

A los rayos mal distintos

De la Luna miro vn hombre,

Que en mortales paratísimos,

Dá entre las muestras de muet-

Escalas señas de vivo. *Itto,*

Quien será? Valgame el Cielo.

Dem. Azia el Parque fue el ruido!

Salen Thebandro, y Guardas.

Theb. Azia aqui dizen las voces,

Y no mal, quando distingo

Vn hombre embozado, y otro

A sus pies muerto, ó herido:

Llegad á reconocerlos.

Todos. Daos á prision.

Bach. Mas reprimo. *Descubrese.*

La colera: Ved, Thebandro,

Que soy yo, y q̄ á aqueste sitio

Llegue apenas, quando en él

Mi, lo que vos aveis visto.

Theb. Que vos lo digais, Señor,

Me basta; pero es preciso

Reconocerlo.

Bach. Llegad.

Theb. Que es esto, Cielos Divinos!

Que

Que es lo que miran mis ojos?
No es el Principe de Epyro
Lidoro, el que casi ya
En los vltimos suspiros,
Esta haziendo de su sangre
Infelizes desperdicios:

Bach. Cielos, como pudo ser?

Theb. Señor pues quando vos mis-
Aveis sido el agressor, (mo
Os admirais?

Bach. Pues me admiro,
Claro està, que no fuy yo;
Que mal pudiera mi brio
Querer, con negar la culpa,
Hazer baxeza el delito.

Theb. Ved, Principe, q̄ en Palacio
Estavan ya muy sabidos
Los disgultos de los dos,
Por causas, que no averiguo;
Y à vn hombre como Lidoro,
Quien huviera, que atrevido
Ollara darle la muerte,
Sino vos?

*Llega vno de los Guardas con el
-papel.*

Guard. Allí caído
Estava aqueste papel,
Que es factible, que aya sido
De Lidoro, y que por el
Saques algo.

Theb. Bien has dicho.
Quiero ver lo que contiene:
Llega la luz.

Guar. Ya te sirvo.

Lee Theb. Principe, descubiertos
ya los engaños, con que sir-
viendo à las dos Infantas me

ofendeis, con la vna en el gus-
to, y con la otra en el pundor,
no me que la à que apelar, sino
à la vengança: En el Parque os
espero. *Bacho.*

Veis, Principe, como para
Sustanciar este delito,
Ya sobran las evidencias,
Si faltan los indicios.
Mas supuesto, que no soy
Aqui yo, mas que vn Ministro;
Que en vos no puedo tener
Jurisdiccion, ni dominio,
Solo me toca dár cuenta
Al Rey de lo sucedido,
Y si por vos me pregunta,
Dezitle, que no os he visto;
Que aun bien q̄ vos no so's hō-
Que puede estar escóddido. (bre,
Vosotros esse Cadaver
Llevad.

Vanse, y queda Bacho.

Bach. Avrà sucedido
A alguno tal confusion,
Como hallarse de improvifo;
Sin aver tenido culpa,
Convencido de vn delito:
El papel, que yo à Lidoro
Escrivi del desafío,
Es el que mas me condena:
Quien creerà, Cielos Divinos,
Que la culpa no es verdad,
Y que es verdad el indicio:
Hase visto igual aprieto,
Como estàr, à vn tiépo mismo,
Por vna parte inocente,
Por otra parte convicto

Del delito, que no tengo:
 Dezir, que yo vengativo
 Le di la muerte, demàs
 De dâr fuerças al peligro,
 Es mentira, y es baxeza;
 Y es de mi valor indigno,
 Que vna baxeza cometa,
 Por complacer vn delirio.
 Si digo, que no, el papel
 Estan terrible testigo,
 Que aúque yo escrivir le pude
 Nunca podrè desmentirlo.
 Demàs de q̄ no he de hazerme
 Tanto defayre yo mismo,
 Como dezir la verdad,
 Donde no he de ser creído.
 Pues ya, que no tengo medio,
 Ni puede hallar el juyzio,
 Ni pruebas para negarlo,
 Ni razon para dezirlo.
 Irme de Creta es mejor,
 Puesto, que tengo Navios
 En que poder embarcarme,
 Antes que corra peligro,
 En Reyno estraño mi vida,
 O sabiendo los de Epyro
 De su Principe la muerte,
 Hallando desprevenidos
 A mis estados, en ellos
 Se venguen. A Dios hechizo
 De Creta, que en este Alcazar
 No ay vn solo Labyrintho. *Vase.*

Salen Ariadna, y Atun.

At. Lo que te digo ha passado,
 Señora, y tengo por cierto,
 Que Lidoro queda muerto,
 Y el Palacio alborotado.

Ariad. Y es Theseo, quien le ha
 La muerte? *(dado)*

Atun. No ay que dudar,
 Porque yo al verle baxar
 Al Parque, armado, y cruel,
 Baxè escondido tras èl,
 Y se lo vide matar.
 Demàs, q̄ èl aora ha entrado,
 Mostrando indicios no escafos,
 Con apresurados passos,
 Y con aliento turbado,
 El azero ensangrentado,
 El rostro, palido y fiero,
 El labio mudo, parlero,
 El color tal, que pensara
 Qualquiera, que de la cara
 Se fue la sangre al azero,
 Que desta manera aora
 Allà dentro le dexè.

Ariad. Y sabes tu, porquè fue
 La pendencia?

At. No Señora.

Ariad. Ay de aquella, q̄ le adora;
 Y vna vida, que advertida
 Guardò, ve casi perdida!
 Pues si le prenden, no queda
 Hilo ya con que se pueda
 Restaurar el de su vida.

Temo le prendan; porque
 Entonces el duro filo
 Cortará à su vida el hilo,
 Que yo con otro anudè:
 Y porque mi industria fue
 Lachesis, en mal ran fuerte,
 Què razon ay, si se advierte,
 Que al mirarla combatida,
 La Lachesis de su vida
 Sea atropos de su muerte?
 Quando es mejor el cruel

Lan-

Lance huir, pues con huir,
 A él le libro de morir.
 Y à mi de morir con él:
 De manera, que fiel
 A los dos soy este día,
 Pues de su Nobleza fia
 Mi amor, que me restituye,
 Viendo, que libro la fuya,
 En él, la fuya, y la mia.
Parte, Atun, y di à Theseo,
 Que venga à verme al mométo.
Atun. Serà con mi movimiento,
 Vn tullido tu deseo:
 Pues solo tu ingenio, creo,
 Que nos podrá dar favor,

Sacando de tu labor
 Vida, que danos, y agudo
 Darla en vn dedal, quien pado
 Darla en vn debanador.
 Pero si acaso ha salido
 Mi Amo fuera, que harè?
Ariad. Dile, que no entre, porque
 Puede de lo sucedido
 Resultar algun ruido,
 Y en todo caso serà
 Bien, que este fuera; pues ya
 No es segura la prision,
 Que yo citate en el balcon,
 Que cae al Parque.
Atun. Bien està. *Vase.*

Ariad. Amo à Theseo, y temo de manera
 Su muerte, que me fuera mas ligero
 Tormento muriendo yo primero,
 Los riesgos de su vida no temiera.
 Mil veces mi temor lo considera
 Blandido sobre el cuello el duro azero,
 Y tantas vezes yo del sustento muero,
 Quantas presumo, que el morir pudiera.
 Y no es el mayor daño, si se advierte,
 Estar de tantos riesgos combatida,
 Que otro mal tengo, que temer mas fuertes:
 Que es pensar, que con alma sententida,
 En algun tiempo puede darme muerte,
 A quien yo tantas vezes doy la vida.

Salen Theseo, y Phedra.

Phed. Què d'zes? La muerte à Ba-
 Le diste tu? (cho
Thes. Si Señora,
 Que lo que atestigua el brazo,
 Mal lo negara la boca.
 Recibi vn villete fuyo,

En que su passion zelosa
 Brevemente se explicava.
 Por querer presumptuosa
 Remittir la explicacion
 De su colera à las obras.
 Bien, que expreslava, que yo
 Por gusto, ò por vanagloria,
 A las dos os sirvo, y que
 Le ofiendo en entrambas cosas,

En la opinion, con la vna,
 Y en el grito, con la otra.
 El como llegar pudiesse.
 El à saber nuestra historia,
 No me toca averiguarlo,
 Aunq te sentir o me toca,
 Sali en fia al desafío,
 Fec mi espada mas dichosa,
 Di la muerte, ya lo sabes
 Todo: Pues escucha agora
 A lo que vengo. Bien sabes,
 Adorada Phœdra, hermosa,
 Que desde el primer instante,
 Que te vi, te entrogue toda
 El alma, tan sin reservas,
 Que aun mis ansias amorosas
 No fueron mias, ni pude
 Merecer en las congojas;
 Porque à ninguno le pueden
 Dar merito ajenas obras.
 Y siendo tuyas las mias,
 Pareciera accion impropria,
 Si quisiera mi cariño,
 Que te obligaras de cosa,
 Que era tuya de manera,
 Que incapaz la vanagloria
 Queddò de poder servirte;
 Pues reducida à vna sola
 Accion la mayor fineza
 Fue, no poder hazer otra.
 Tambien sabes, que Ariadna;
 O por Noble, ò por piadosa,
 Hizo empeño de librarne
 Con finezas tan heroycas,
 Con industrias tan agudas,
 Y acciones tan generosas,
 Que à hallarme con alma, fuera
 Darle el alma paga cortas;
 Pues quando tan soberanas

Sò las prendas, que le adornan,
 Oros tan fina conmigo,
 Como fino fuera hermosa;
 Pues bié sabes, q̄ en los duelos,
 Que allí disputa's vosotras,
 Grande à su punto, quien
 Con finezas enamora.
 Y aun juzgo, q̄ esta es la causa,
 Porque de ingratas blafonan
 Todas las hermosas dando
 A entender presuntuosas,
 Que à quien la bellad no falta,
 Todo lo demás le sobra.
 Y siendo: Pero que es esto?
 Que parece que te enojas,
 Porque alabo su hermosura:
 La desatencion perdona,
 Y no tengas por delito,
 Quando el alma le es deudora,
 Que pues no puede en afectos,
 En apreios corresponda, (te,
 Que muy bié puede vn Aman-
 Que en esta duda zozobra,
 Ser fino con la que quiere,
 Sin ser grossero con otra,
 Y si todo esto no basta,
 Baste el ver, que vengo agora
 A rogarte, que supuesto,
 Que ya la traza ingeniosa,
 Que conservaba mi vida,
 Se acabò, pues tu no ignoras,
 Que quien se lo dixo à Bacho,
 Se lo dirà à otras personas,
 Y añadiendose à este riesgo,
 El que es muy factible cosa,
 Que sepan, que fuy yo quien
 Le matè, con que se dobla
 El riesgo; pues quien se diò
 A èl de mis acciones todas

Cuenta no es mucho, que del
 Supiese, que con zelosa
 Resolución me retó,
 Y de aquí infiera con poca
 Dificultad el suceso,
 Sin quedar à mis congoxas,
 Ni consuelo que las temple,
 Ni aylo, que las socorra.
 Y no pientes, que es el riesgo
 De mi vida, que me assombra,
 Pues me llamara feliz,
 A peligrar ella sola:
 Poro bien vès, que Ariadná,
 Y tu, en las quietas olas
 Zozobrais de los peligtos
 De la vida, y de la honra:
 Y por evitar tan grande
 Riesgo, discurro, Señora,
 Que solo puede la fuga
 Libertar nuestras personas.
 Si es verdad, hermosa Phedra,
 El amor, de que blafonas,
 Sino te ofenden mis ruegos,
 Site mueven mis congoxas,
 Vamos à Athenas, que allà
 Puestos, no es dificultosa
 Empresa alcançar perdon
 De tu padre, que aunque aora
 Se muestra tan enemigo,
 Si vna vez las armas toma
 Mi valor, yo sè, que es facil
 Conseguirlo: porque ay cosas,
 Que se niegan en la paz,
 Y que en la guerra se otorgan:
 Pues yendote tu conmigo,
 Fensaràn, que tu amorosa
 Me distes la libertad,
 Y con esto de la sombra
 De la sospecha, Ariadna

Queda libre, y la Corona
 Ceñirà à solas de Creta:
 Y tu de Athenas, Señora
 Seràs, y del alma, que es
 Possesion mas generosa.
 Què dizes?
Phed. Digo, Theseo,
 Que mi verguença deudora
 Te queda de la atencion:
 Pues quando son tan notorias
 Las razones, que me obligan,
 A que la fuga disponga,
 Y que casi me forçaran,
 A dezirtelo animosa,
 Con dezirlo tu me escusas,
 El que yo te lo proponga:
 Porque no sè, que se tiene
 El disponer amorosa
 Resoluciones, que suena
 Siempre mejor en la boca
 Del Galan, que de la Damas:
 Pues para ostentar heroyca
 De amante, conceder basta,
 Porque proponer es cosa,
 En que se aja la hermosura,
 O el respeto se abandona.
 Y la que à su amante iuega,
 Aunque sepa, que èl la adora,
 Sino queda desayrada,
 No quedará muy ayrosa.
 Que el decoro de las Damas
 Tiene tantas ceremonias,
 Que para cumplir con ellas,
 Sin agraviarse à si propria,
 Ha menester vna Dama,
 Aun quâdo amâte se nombra,
 Dar à entender, que se vence,
 Mas no mostrar, que se postra.
 Esto supuesto, dispon

De mi vida, y mi persona,
Que à quien dize, q̄ te quiere,
Todo lo demás le sobra.

Thef. Dulce Imã de mis sentidos,
Dexa, que à tus plantas ponga
Mis labios.

Pbed. Alça del suelo,
Que no es razõ, quando gozas
Todo el dominio del alma,
Que así estes.

Thef. Si generosa
Doblas los favores tu,
Porquè te admira, si dobla
La recompensa mi amor?
A Dios mi bien, q̄ ya es hora
De disponerme.

Pbed. Ven luego,
Que alguna Nave dispongas,
En que nos podamos ir,
Supuesto, que ay tanta copia
En el puerto siempre de ellas.

Y no dulo, que entre todas
Aya alguna de tu Reyno,
La qual podràs con mis joyas
Fletar; pues con el disfraz
No es facil, que te conozcan.

Thef. Pues yo voy.

Pbed. Y quando buelvas
No entres, que yo cuydadosa
Te esperarè en esta puerta
Del Parque, que así se logra
Mejor el no ser sentido.

Thef. Pues à Dios, mi prenda
hermosa:
Y pues eres Deydad, manda,
Que se antici pen las horas,
Que voy à estar sin tu vist.

Pbed. Diligencia fuera ociosa,
A poder ser, pues sin ti,
Aunq̄ à vn solo instante todas
Se reduxessen, seria
Eternidad de congoxas. *Vanse.*

Sale Bacho embozado.

Bach. Que, quando de vn delito conuencido
Me miro, sin averlo conetido,
Y quando en la defdicha de Lidoro
La muerte sè, y el agressor ignoro,
Que en el Parque matandolo primero;
Impidiò la vengança de mi azero,
Y quando por librarne
Del riesgo, determino el ausentarme
De Crèta, à cuyo efecto prevenida
Dexo vna Nave, en que salvar mi vida;
Pueda tanto el amor de aquesta ingrata,
Que con desdenes, y belleza mata,
Que quando à mas no verla me refuelvo;
Segunda vez à su Palacio buelvo,

A despedirme de sus duras reñas,
 Que quizá mas piadosas à mis queexas,
 Sus yerros dar podràn , enternecidos,
 A yerros de mi amor gratos oídos.

Salen Ariadna abriendo vn balcon.

Ari. Mientras mas tarda Theseo,
 Mas en mi crece la angustia,
 Que si esperar solo mata,
 Qué harà qui en espera y duda?
 Mas si la vista no miente,
 O me engaña la confusa (bre.
 Sombra, azia acá viene vn hõ-

B. sb. Azia alli han abierto vna
 Ventana, llegarme quiero.

Ari. Pues se llega, el es sin duda:
 Sois vos, Señor?

Bach. Fingir quiero,
 Que yo soy el que preguntan.
 Yo soy.

Ari. Pues como tan tarde
 Venis, Señor, quando turbarr
 Tantos temores mi pecho,
 Despues que supe la injusta
 Muerte, que à Lidoro distes?

Bach. Cielos, que esto q̄ escuchan
 Mis oídos: La que habla
 Me conoce, pues pronuncia
 Esto, quien fera?

Ari. Y aunque
 No sè la causa, quien duda,
 Que por el amor de Phedra
 Mi hermana, cuya hermosura
 Fuera gravio de mi amor
 Solicitais y en injuria
 De mi Fè. *Bac.* Vivè los Cielos,
 Que es Ariadna, y me acusa
 De falso, porque quizá
 Supo aquella necia industria

De solicitar à Phedra:
 Mas como, quando sañuda,
 Por la muerte de su amante
 Lidoro, mi amor la juzga,
 Sin lamentar su desdicha,
 Zelosamente me culpa?

Ari. Mas supuesto, q̄ no es tiempo
 De zelosas conjeturas,
 Sino solo del remedio
 De los riesgos, que me asustan
 Pues veis, que muerto Lidoro,
 Ninguna industria asegura
 Vueltra vida, ni mi honor,
 Que ondas de riesgos fluctua,
 Hurtemonos à este riesgo,
 Hoyamos aquesta furia,
 Y lo que el valor no puede
 Salvar, salvelo la fuga.
 Naves ay sienpre en el puerto,
 Prevenid, Principe, alguna,
 En que nos podamos ir.

Bach. Cielos, tan grande ventura
 Es posible, que yo tengo?
 Ariadna, que tan dura
 Fue, se muestra tan amante,
 Que a seguirme se aventura?
 Pues yo de su misma boca
 No escuchè, q̄ amaba (ò nunca
 Me acordara!) à mi eremigo?
 Pues como aora asegura,
 Que me tiene amor à mi?
 Mas que es lo que dificulta
 Mi dolor? à los principios
 No me tratò con blandura,
 Y aũ diò indicios de querermè?
 Pues

Pues no puede ser, que alguna
 Ocaſion la motivaffe,
 A lo que viſ; pues ay muchas,
 Que en el crisol de los zelos,
 El oro de amor apuran,
 Y en ſin, aunque eſto no ſea,
 Què indicio quedò de culpa,
 Que darle, à quien à ſeguirme
 Se refuelve? Y aunque turba
 Mi corazon el pensar,
 Que lo quiſo, es conjeçtura
 Necia; pues aunque aſi ſea,
 Galanterias tan juſtas
 Defazonan, mas no ofenden,
 Laſtiman, mas no deſluſtran.
 Yo me refuelvo à llevar (ra;
 Todo el Cielo en ſu hermoſu-
 Pues que ya muerto Lidoro,
 Ningun rezelo me aſuſta.

Ari. Que piensas, q̄ no reſpondeſt?

Bar. Señora en el Puerto ay ſur-
 Naves (la que yo previne (cas
 Servirà) la coyuntura
 Logremos, q̄ prevenirla (chas
 No es menester, q̄ antes mu-
 Quieren ya hazerſe à la vela;
 Y ſi tu aora aventuras
 El poder ſalir, deſpues
 Se puede ofrecer alguna
 Dificultad.

Ari. Pues espera,
 Que ya baxo. Noche obſcura;
 Ampara mi amor, pues ſiempre
 Empeños de amor ayudas.

*Vafe, y Bacho ſe llega à la puerta,
 por donde ſale Phedra.*

Phed. Valgame Dios! q̄ refuelvo,

Y valiente es el amor,
 Pues à vna muger obliga
 A tan temeraria accion,
 Como que dexè ſu patria,
 Y que abandone ſu honor,
 Por ſeguir à vn hombre; pero
 Ya imagino que llegò
 Theſeo, pues àzia acá
 Se llega vn hombre: ſois vos,
 Señor? *Ba.* Pues quiè puede ſer
 Sino aquel que girafol
 Tan fino es de vueſtros rayos,
 Que aun quãdo ſu reſplandor
 Con las ſombras ſe diſtraza,
 Conoce la noche al Sol.

Phed. Pues vamos antes, que ſepa
 Mi padre, que fuiſteis vos
 El Autor del homicidio.

Bach. Seguidme pues.

*Vañſe apartando, y ſale Theſeo
 llegandoſe à la puerta.*

Theſ. Ya quedò
 En el Puerto prevenida
 La Nave, porque el amor
 Es agente tan activo,
 Que no ſufre dilacion.
 En eſta puerta me dixo
 Phedra, que esperaba, yo
 Quiero llegar.

*Salè Ariadna por la miſma puerta
 que ſaliò Phedra.*

Ariad. Què turbados
 Paſſos dà mi confuſion!
 Que mucho, ſi vã en mi culpã
 Tropezando mi temor!

Pero acá se acerca vn bulto,
Sino me engaña el horror
De la noche, hablarle quiero:
Mas ay! que la turbacion
Me ha dexado el sobrefalto,
Y se ha llevado la voz!

Thes. Vive Dios, q̄ está esperando

A la puerta: que valor

Al fuyo iguala? Señora.

Ariad. Quien es? (Ay de mi!)

Thes. Yo soy,

El que soy, porq̄ soy vuestro,

porque mi ser de mi amor

Depende, y à no ser vuestro,

Pienso, que no fuera yo.

Ari. Pues vamos, porq̄ he sentido

En el Palacio rumor,

Y dudo que pueda ser.

Thes. Vamos. *Sale Atun.*

Atun. La respiracion

Me falta ya de cansado

De buscar à mi Señor,

Aqueste Principe Duende,

Que quando lo buscan, no

Parece; y quando se enfadan,

Se aparece qual vision:

Avisarè del suceso

A Ariadna, que al balcon

Puelta està al sereno, pienso,

Que por templat el calor,

Que èl le causa: Pero alli

Và vn hombre, no sino dos,

Y muy cabales por cierto,

Pues por ir con perfeccion,

Cada vno de su costilla

Lleva la transformacion.

Bach. Azia nosotros dos vultos

Vienen Señora, mejor

Es retirarnos aqui,

Mientras pasan.

Phed. Sin mi voy.

Lleganse à vn lado Bacho, y Phedra,

y pasan por delante de ellos Ariad-

na, y Theseo, y llegase Atun

à Theseo.

Ariad. Camina aprissa, Theseo.

Atun. Theseo dixo esta voz:

Mas si este fuesse mi amo,

Que llegando antes que yo,

Aya sacado à la Infanta?

Que como la descarnò

Ya de su padre, no es mucho;

Que sirva de sacador.

Quieto llegarme con tiento:

Oyes, eres tu, Señor? (res?)

Thes. Este es Atun: Que me quie-

At. Di si eres tu, que el temor,

Hasta ver, si tu eres tu,

No dirè, si yo soy yo.

Thes. Theseo soy, quieres mas?

Phed. Theseo dixo: pues no

Es Theseo, quien me lleva?

At. Pues dime, Señor, por Dios,

Donde has estado esta noche?

Que Ariadna me embiò

A buscarte, y no te hallè.

Bach. Quien à Ariadna nombrò?

Thes. A solicitar, si avia

Alguna navegacion

A Athenas, al Puerto fuy;

Porque dexe mi valor

A Creta en timieblas, pues

En Phedra le lleve el Sol.

At. Luego es Phedra, y no Ariad-

La que llevas?

Ariad. Ha traydor!

Afsi

Afsi te equivocas? Bien
Se ve, que en el corazon
Tiene à Phedra, pues à mi
Me dize Phedra! Ha rigor!
Que prefto empiezo à pagar
Mi c.ega refolucion.

Bach. Que fi es Phedra, y no Ariad-
Preguntan, que confufion!

Phed. Si es Phedra, ò es Ariadna
La que llevan preguntò:
Quien ferà, quien efto dize?

Ariad. Varnos, antes que el rigor
Del Rey mi padre nos bulque.

Thef. Ven, hermosa Phedra.

Ari. Yo
Ariadna foy, no Phedra:
No feconda vez tu voz!

Mi nõbre equivoque, ingrato:

Bach. Què es efto Cielos! Ya no
Puedo dexar de saberlo;

Tu, Ariadna, mientras voy
A reconocer quien paffa,
Espera.

Thef. Valgame Dios.
Como puede aquelfo fer?

Que no eres Phedra?

Ariad. No foy
Sino Ariadna.

Bach. Què efucòho?
Valgame el Cielo!

Phed. Ni yo
Ariadna fino Phedra,

Y pues engañada voy
Con efto, que no sè quien

Es, y con el mifmo error
Lleva Thefeo à mi her mana,

Dele voces mi dolor:
Thefeo, Señor, Efpofò,

Mira que aquelfe traydor

Robada te lleva à Phedra.

Thef. Pues què espera mi valor?

Muere atrevido, à mis manos.

Bach. Muere tu, pues efucòho

Mi honor, que engañada llevas

A Ariadna.

Ariad. Què rigor

De mi Estrella es efto?

Phed. Pues

Aquel es Thefeo, yo

Quiero poñerme à fu lado:

Ariad. Ay de mi! Con el horror

De la noche no fe qual

Es Thefeo de los dos.

Truécansè las Damas, y fale Razzi-

mo buyendo.

Raz. A donde podrè efconderme:

Que por criado de Bachò.

Corre efta vez el Razzi

Peligro de fer colgado.

Salen Thebandro, y Soldados:

Theb. Matadlo, fi fe refifte,

Que este orden el Rey ha dado:

Raz. Quien dize, que es refistirfe

El correr mas que de patio?

Theb. Pero ñ es efto? En el Parque

Refueltos, y temerarios,

Dos hombres eftàn riñendo:

Quien fois vosotros, ñ ofladòs

Os atreveis deffe fitio

A quebrantar el fagrado:

Daos à prifion.

Thef. Mal conoces

Mi valor.

Bach. Que mal mis manos

Conocéis.

Tbeb. Pues muera luego,

Que esperais.

Tbeb. Si aqui alentado

Y à Phedra pierdo.

Bach. Si ollado *Riñen.*

No me defiendo, à Ariadna

Pierdo, y la vida.

Phed. Tirano

Cielo, acaba con mi muerte

Vida, que te ofende tanto.

Ari. Si blanco infeliz mi vida

Es de tus rios ayrados,

Y es el blanco el que te ofende,

Acaba de herir el blanco.

Sol. Resistencia à la Justicia.

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. Què es esto: En todo el Pala-

Solo se escuchã pedécias? (cio

Solo se miran estragos?

Tbeb. Señor, aquestos dos hõbres

Son que intentan obstinados

Resistirse à la Justicia.

Rey. Pues prèdedlos, ò matadlos.

Tbeb. Con estas Damas, por quien

Se estavan acuchillando,

Segun juzgo.

Rey. Por mugeres?

Prendedlas.

Tbeb. Ya es el librar nos

Imposible; pues nos venos

Por todas partes cercados.

Rey. Descubrid essas mugeres.

Ari. Cielos, oy la vida acabo.

Phed. A Dios infeliz vida.

Descubrela Tbeb a dro.

Rey. Què es esto, q̃ estoy mirando?

Mis hijas? Mas no lo son,

Pues obran (todo me abrafo!)

Tan baxamente: Pues como,

(Volcanes del pecho exhalo!

O! si al dezir dolor tanto,

Lo articularàn los ojos,

Y lo ignoraràn los labios!)

Pues como, vuelvo à dezir,

Alevos Monstruos, ingratos

Instrumentos de mi afrenta,

Imágenes de mi agravio,

En tal srio (què tormento!)

A las dos (què defacato!)

Disfrazadas (què indecencia!)

Solas con dos hombres hallo:

Hablad no me respondeis?

Dezid, quien son los villanos,

Que dexandome la vida,

Todo el honor me hã robado?

Hablad, alevos, no os sirva

La verguença de embarazo,

Que à quiè le faltò al hazerlo;

No ha de tenerla al contarlo.

Ariad. Señor (el temor de yelo

Me ha buelto.)

Phed. Señor (en marmol

Me ha trãformado el temor.)

Ariad. Si por mi culpa.

Bach. Què aguardo,

Que no me descubro, viendo

A Ariadna en riesgo tanço?

Descubrese.

Señor, justo es, que castigues

(X)

(X)

Sol

Solo al que hallares culpado,
Que soy yo; pues Ariadna,
Vencida de mis alhagos,
Convencida de mis ruegos,
Y obligada de mi llanto,
Me sigue.

Ariad. Qué es lo que escucho?

Yo, Divinos Cielos? Quando
A Bacho seguí: Mas quiero
Callar, por si en riesgo tanto
Su industria salvarme puede.

Theb. Qué es esto? Como está B-

Vivo, si yo le di muerte: (cho

Pbed. De verle vivo me espanto.

Rey. Luego, Principe, juzgué,

Que tu eras el inhumano

Autor de la ofensa mia;

Pues quien se atreviera ofiado

A mi honor, sino tu solo,

Que de lo grande ha buscado,

Para bolar baxamente,

Las alas de ser tan alto.

Mas yo dexaré, en tu muerte,

Exemplo à los temerarios,

Vengando al muerto Lidoro,

Y mi honor defagraviando.

Theb. Quando à la muerte se entre-

El por su Dama arrojado, (ga

No será bien, que se piense,

De mi ardim: entobizarro,

Que quando él se llega al riesgo

Yo del peligro me aparto.

Descubrese.

Señor, si por Ariadna

Se entrega à la muerte Bacho:

No será bien, que Theseo

No haga por Phedra otro tanto.

Pbed. Ay de mi! Que es lo que
has hecho?

Ari. Qué miro? Por Phedra ofiado

Se entrega à la muerte: Muera,

Que mi amor defengañado

De su ingratitud, convierte

En odio todo el agrado.

Bach. Cielos, con vida Theseo,

Y de Phedra amante, quando

Le juzgué muerto: Sin duda

Es ella, quien lo ha librado.

Theb. Es sueño, lo q' estoy viendo?

At. Todos se han quedado elados,

Y mas que pudiera muerto,

Espanta relucitado.

Raz. Qué suera, que con Lidoro

Nos sucediera otro tanto,

Y tuvieramos en Creta

El dia de los finados?

Rey. De fuerte me ha suspendido:

Caso tan inopinado,

Que me usurpa lo admirado:

Las acciones de ofendido:

Que estás con vida? q' ha avido?

Tan villana compasión,

Que liberrò tu traycion?

En vano el pecho respira,

Si quando busco la ira,

Topo con la admiracion.

Hidra, que mi enojo incitas,

Pues quando mi enejo piensa

Matar contigo vna ofensa,

Con tantas me resucitas:

Porquè mi colera irritas:

No te bastaba, traydor,

Para agravar mi dolor,

Quando tu industria me enga-

Aver burlado mi faña, (ña,

Sin aver muerto mi honor?

Que

Que mas agravios intentas.

A la sangre hazer, q̄ infamas,
Si en Athenas la derramas,
Y en Creta oïlado la afrentas?
Que engaños nuevos inventas,
Para dexarla agravada,
Pues llevandola robada,
A tu intencion homicida,
No bastò verla vertida,
Hasta mirarla afrentada?

Mas à todos el castigo

Les darà mi enojo grave,
Que como contigo acabe,
Que importa acabar conmigo?
Y sea el Mundo testigo,
De que con mi sangre lava
Mi honor su afrenta, y q̄ acaba
Con los q̄ agraviarlo intentan,
Y mueran las que me afrentan,
Pues ya murió el q̄ me hóraba.

Todos perdereis la vida,
y halta Bacho; que traydor,
De Ariadna fue raptor,
Y de Lidoro homicida:
Vna es la culpa atrevida,
Que vuestras vidas condena,
Y así, que murais ordena
El enojo à que me incito:
Y pues teneis vn delito,
Llevad vna misma pena,
Llevadlos.

Bach. Fiero rigor!

Thes. Con q̄ pena el alma lucha!

Ari. Nada su crueldad escucha.

Pbed. Nada atiende su rigor.

Rey. Mueran, y viva por honor,

Pues lo han querido agraviar.

Thes. q̄ aquesto llevo à escuchar!

Raz. Que esta pena llevo à oír!

Ariad. Penas, callar, y morir.

Pbed. Amor, morir, y callar.

Tocan caxas, y salen assustadas Cintia, y Laura, y dos Soldados.

Sol. 1. Señor, como tan despacio
Te estás, quando la ruina
De toda Creta al cercano
Peligro ruyo te avisa?

Sol. 2. Ocupado tu palacio
Todo está ya de enemigas
Esquadras, que por la parte,
Que cae àzia la Marina,
Tuvieron disposicion
De entrarle, sin ser sentidas:
Porque Athenas, de la muerte
De su Principe ofendida,
Viene brotando vengancas.
Mas, Señor, salva la vida,
Que ya llegan.

Rey. Ay de mí!
Quien ha visto (fuerte esquivá!)
Que yo pague las ofensas,
Y las ofensas reciba?

Laur. El alboroto, y el susto
Amenaza mucha ruina

Cint. Siendo tan libre sintiera
Esta vez verme cautiva.

Salen Licas de General, y Soldados Athenienses.

Lic. Hasta hallar al mismo Rey,
No se folsiegan mis iras,
Para vengar con su muerte,
La sangrienta tiranía
De la muerte de Theseo.

Thes. Cielos, notable de dicha!

Ya es imposible la fuga:
Lic. Mas no es el Rey el q miran
 Mis ojos? Muere a mis manos
Phed. Theseo.
Theb. Nada me digas,
 Que no es bien, q por tu ruego
 Dexe la accion de ser mia.
Rey. No ay nadie, q me socorra?
Theb. Si ay, grã Señor: Tãte Licas
 Que no ay, q vëgar mi muerte
 Quãdo me encuentras cõ vida.
 Theseo soy, no lo vës?
 Vivo estoy.
Lic. Tan grande dicha
 Llego a ver, Señor! Pues como
 Te hallo vivo?
Theb. Compasivas
 Me libraron las Infantas.
 (No es bien, que Ariadna diga
 Sola mi voz, porque es dar,
 Sospecha, y no es accion digna,
 Quando no puedo pagarlas,
 Blãsonar de sus caricias.)
Lic. Luego no fue el Rey, el que
 Te perdonó?
Theb. Fue su hija,
 Que es lo mismo, pues el dió
 El ser a quien me dió vida.
 Y quando aquesta razon
 No me moviera, la misma
 Accion hiziera, por dar
 A entender mi bizarrã,
 Que tiene mas valor, quien
 Perdona, que quien castiga,
 Y asì haz, Lizas, recoger
 La gente.
Rey. Què agradecida,
 Te podrá el alma ofrecer,
 Theseo quando cautiva

De tu razon mi vengança,
 Aun no acierta de corrida,
 A mirarte?
Theb. Aunque era justo,
 Darse por desentida
 Mi altivez del beneficio;
 Ay razon, que no permita
 Elle garvo a mi valor:
 Y asì la galanteria
 Perdone, que ay ocasiones
 En que es justa la codicia.
Rey. Pues q aguardas? Pide todo
 El Reyno.
Theb. Cosa mas rica
 Pido, Señor, que es a Phedra,
 Cuya hermosura Divina
 Es solo el premio, que quiero.
Rey. Por mi ya està concedida.
Ar. Cõ Phedra se casa? Ha ingrato!
 Muró la esperança mia.
 Mas pues no tiene remedio,
 Pagar de Bacho la fina
 Atencion quiero. Señor,
 Pues mitigadas tus iras,
 Há perdonado a mi hermana,
 Tambien yo a tus pies tendida
 Pido perdon, y te aviso,
 De que no fue el homicida
 Bacho de Lidoro, ño
 Theseo:
Rey. No ves, que implica
 Siendo de Bacho el papel?
Ari. Quié lo vió, Señor, lo afirma.
 Dilo, Atun.
Atun. Aqui entro yo,
 Gracias a Santa Luzia,
 Que tengo lugar de hablar:
 Si Señor, que mi codicia,
 Pensando, que era de Phedra,

Le llevó el papel.

Raz. No digas

Mas, que tambien entro yo;
Que vrdi toda la mentira
De miedo, y se lo entreguè
A este.

At. Y yo por las albricias
A Lidoro lo llevaba,
Quando la desdicha mia
Con mi Amo me encontrò,
Que leyendo à toda prisa
El papel, no pude oir,
Que era lo que contenia;
Y viendo, que estava fresca
La nema, y que bien podia
cerrarse, bolvi à cerrarlo,
Y à Lidoro con la misma
Ignorancia lo entreguè,
El qual, luego, echando chispas
Baxò al Parque, y con mi Amo,
Que tambien fue.

Rey. No profigas.
Dele la mano Ariadna
A Bacho, y tu agradecida
A Theseo.

Pbed. Esta es mi mano,
Principe.

Thef. Ya à recibirla

El alma que es vuestra, sale

Ari. Y aquella Bacho, la mia.

Bach. En ella me dais, Señora,
Todo el premio de mis dichas:

Raz. Cintia, ya ves q̄ no ha avido
Lugar de galanterias
De Lacayos, y Fregonas;
Pero, si quieres ser mia,
Dispensando de Galan
Las amantes baratijas,
Aqui estoy.

Cint. Y yo te admito
Porque fuera boberia
Perder aquesta ocasion.

At. Laura, no es bien, que la
embidia
Nos quede à nosotros.

Laur. Tienes.
Razon, no es bien, que valdia
Quando se casan los otros,
Quede persona tan digna
Como yo; y así mi mano
Es esta.

Theb. Y perdon rendida
Os pide la pluma, que
Contra el genio; que la anima;
Por servirlos escribiò,
Sin saber lo que escribia.



LOA,

QUE PRECEDIO A LA COMEDIA,
que se sigue.

Interlocutores.

La Dicha. *La Diligencia.* *El Acafo.*
La Fortuna. *El Merito.* *Musica.*



Musc. **P**ara celebrar qual es
De las dichas la mayor,
A la ingeniosa Pafestra
Convoca à todos mi voz.
Venid al pregon,
Atencion, silencio, atencion, atencion,
Siendo el assunto à quien puede
Atribuirse mejor,
Si al gusto de la fineza,
O de el merito al sudor.
Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, luzida question;
Atencion, silencio, atencion, atencion.

*Salen el Merito, y la Diligencia por un lado, y
por otro la Fortuna, y el Acafo.*

Mer. Yo vengo al pregon; mas juzgo,

Que es superflua la question.

Fon. Yo, qué tanta razon llevo,

A vencer, no à lidiar voy.

Acaf. Yo no vengo à disputar,

Lo que puedo darme yo.

Musio. Venid todos, venid, venid al pregon

De la mas ingeniosa, lucida questtion,

Atencion, silencio, atencion, atencion.

Merit. Sonoro acento, q̄ llamas,

Pause tu candra voz,

Pues si el allumpto es, qual sea

De las d'chas la mayor,

Y à quien debe atribuirse

Despues su consecucion,

Punto, que determinado

Por la natural razon

Està ya, y aun sentenciado

(Como se debe) à favor

Del Merito, para que

Es ponerlo en opinion?

Dil. Bien has dicho, y pues lo eres

Tu, y yo parte tuya soy,

Que la diligencia siempre

Al Merito acompaño;

Pues aque Merito seas,

Sino te acompaño yo,

Llegas hasta merecer,

Pero hasta conseguir no:

Que Merito à quien de omisso

La diligencia faltò,

Se queda con el afan,

Y no alcanza el galardon.

Pero supuesto que aora

Estamos juntos los dos;

Pues el Merito eres tu,

Y la Diligencia yo,

No ay que temer competècias

De fortuna.

Fort. Como no?

Pues vosotros estrechar

Quereis mi jurisdiccion,

Mayormente quando traygo

Al Acafo en mi favor?

Mer. Pues al Merito hazer puede

La Fortuna opolicion?

Fort. Si, pues quando la Fortuna

Al Merito no venciò?

Dil. Quando al Merito le asiste

La Diligencia,

Acafo. Que error!

Pues à impedir vn Acafo,

Que diligencia bastò?

Dil. Muchas vezes hemos visto,

Que puede la prevencion

Quitar el daño al Acafo.

Acafo. Si se haze regulacion,

Las mas vezes llega, quando

Ya el Acafo sucediò.

Mer. Fortuna, llevar no puedo,

Que quiera tu sin razon

Quitarme à mi de la dicha

La Corona, y el Blason.

Ven acá, quien eres, para

Oponerte à mi valor,

Mas que vna Deydad mentida,

Que la indignacion formò?

Pues quando en mi Tribunal

Los privo de toda honor,

Se van à ti los indignos

En grado de apelacion.

Eres tu mas, que vn Tirano,

Tan barbaramente atroz,

Que castiga sin delicto,

Y premia sin eleccion?

Eres tu mas, que vn esugio

Del interès, y el favor,

Y vna razon, que se dà

Por obrar la sin razon?

No eres tu del desconcierto
 Vn mal reg' do Relox,
 Que si quiere dà las ve'inte
 Al tiempo de dàr las dos:
 No eres tu de tus Alumnos
 La mas fatal destruic'ion;
 Pues al que ayer levantaste,
 Intentas derribar oy?
 Eres mas: *Fort.* Merito, calla,
 Pues tu vana presumpcion
 En ser discurso se queda,
 Sin passar à oposicion.
 De que te sirve injuriarme,
 Si quando està tu furor
 Embidiando mis venturas,
 Las estoy gozando yo?
 Si sabes, q' en qualquier premio
 En que eres mi opositor,
 Te quedas tu con la quexa,
 Y yo con la posesion,
 De que sirve la porfia?
 No te estuuiera mejor
 El rendirme vassallage,
 Que el tenerme emulacion?
 Discurre por los exemplos
 Passados: Que oposicion
 Me has hecho, en q' dezir pue-
 Que has salido vencedor? (das,
 En la destruic'ion de Persia,
 Donde asisti, que importò
 Tener Dario el derecho,
 Si ayudè à Alexandro yo?
 Y quando quise despues
 Del deñar al Macedon,
 Le defendiò de mis iras
 El ser del Mundo Señor?
 Quanto se exaltò en el Trono
 Tamorlan con mi favor,
 No hize vna cerviz Real

Grada del pie de vn Pastor:
 Quando quise hazer à Cesar
 En Farsal à vencedor,
 De que le sirviò à Pompeyo
 El Estudio, y la razon
 Y el mas hermoso prod'igio,
 La mas cabal perfeccion,
 A que el merito no alcanza,
 A vn acaso se rindiò.
 Quien le diò el hilo à Theseo?
 Quien à Troya destruyò?
 Quien diò las Armas à Ulises,
 Aunque Ajax las mereciò?
 No foy de la paz, y Guerra
 El arbitro superior;
 Pues de mi voluntad sola
 Pende su distribucion:
Dil. No os canseis en arguir;
 Pues la voz, que nos llamò,
 De oraculo servirà,
 Dando à nuestra confusion
 Luz.
Acaf. Si, que no Acalò fue
 El repetir el pregon:
Musfic. Atencion, atencion,
 Silencio, atencion,
Mer. Voz, que llamas importuna
 A tantas, sin distinguir;
 A quien se ha de atribuir
 A questa ventura?
Musfic. A vna.
Fort. De quales, si son opuestas?
Musfic. De estas.
Dil. Qual, pues, ay en el Theatro?
Musfic. Quatro.
Acaf. Si, mas à que fin rebozas?
Musfic. Cosas. (sas,
Fort. Aunque escuchamos medro-
 Hallo, que van pronunciando

Los ecos que va formando,
Mus. A una de las quatro cosas.

Mer. Mas quien tendra sin de di-
Mus. La dicha?

Fort. Si miro, que para quien
Mus. Es pica.

Mer. A quien es bien, q por suya
Mus. Se atribuya?

Dil. Pues de fuerza ha de ser tuya;
Que juntando el dulce acento,

Dize, que al merecimiento

Mus. La dicha es bien se atribuya.

Acaf. Se dara sin embarazo.

Mus. A el Acafo.

Acaf. Y q pondra en consecuencia?

Mus. Diligencia:

Acaf. Si, mas qual es fundamento?

Mus. Merecimiento.

Acaf. Y lo lograra oportuna

Mus. Fortuna.

Acaf. Bien se ve, que solo es una;
Pero da la preeminencia.

Mus. Al Acafo, Diligencia,
Merecimiento, y Fortuna. (das

Mer. Atribuirlo a vn tiempo a to-

No es posible: pues confusas

Sus clausulas con las nuestras,

Confunden lo que articulan.

Vamos juntando los Ecos,

Que responden a cada vna,

Para formar vn sentido

De tantas partes difusas.

Fort. Bien has dicho; pues asi

Se penetrara su obscura

Inteligencia.

Acaf. Con esto

Podra ser, que se construya

Su recondito sentido.

Dil. Pues digamos todas juntas

Con la Musica, ayudando
Las clauit'as, que pronuncia.

Todas, y la Musica. A una de estas
quanto cosas.

Ellos, y Musica. La dicha es bien se
atribuya.

Ellos, y Mus. Al Acafo, Diligencia,

Ellos, y Musica. Merecimiento,
y Fortuna.

Mer. Nada responde, supuesto,
Que ha respondido, que a una

Se le debe atribuir,

Con que en pie dexa la dudas:

Pues no determina qual.

For. Sin duda, que se reduzga

A los argumentos quere.

Acaf. Sin duda, que se refunda

En el Acafo, es su intento.

Dil. Sin duda que se atribuya,

Preterende a la Diligencia,

Mer. O! que vanas conjeturas,

Siendo el merito primero!

For. Sino lo pruebas, se duda.

Mer. Bien puede vno ser dichoso

Sin tener merecimiento;

Pero este mismo contento

Le sirve de asan penoso:

Pues siempre esta rezeloso

Del afecto, que padece,

Y el gusto le desvanece,

Sin alcanzarlo jamas,

Luego no es dichoso, mas

De aquel, que serlo merece.

Mus. Que para ser del todo

Feliz, no basta

El tener la ventura,

Sino el gozarla.

Fort. Tu razon no satisfaga;

Pues antes de ella se iniere,

Que

Que la que el Merito adquiere,
No es ventura, sino paga.
Y antes el deleyte estraga;
Pues como ya se antevia,
No es novedad la alegria:
Luego en sentir riguroso,
Solo se llama dichoso,
El que no lo merecia,

Musíc. Que para ser del todo
Grande vna dicha,
No ha de ser esperada,
Sino improvisa.

Acaf. Del Acafo vna sentencia,
Dize, que se debe hazer
Mucho caso; pues el ser
Pende de la contingencia:
Y aun lo prueba la evidencia;
Pues no se puede dar passo,
Sin que intervenga el Acafo,
Y no hazer de el caso, fuera
Grave error: Pues en qualquier
Caso haze el Acafo al caso (ra

Musíc. Porque ordinariamente
Son las venturas,
Mas hijas del Acafo,
Que de la industria.

Dil. Este sentir le condena:
Pues q̄ es mas ventura, es llano,
Labrarla vno de su mano,
Que esperarla de la agena;
Pues no podrán darle pena
Riesgos de la contingencia,
Y aun en la comun sentencia
Se tiene por mas segura;
Pues dize, que es la ventura
Hija de la Diligencia.

Musíc. Y así el temor no tiene
De perder dichas,
El que, si se pierden,

Sabe adquirirlas.
Mer. Aunque à la primera vista
Cada vno al parecer,
Tiene razon es engaño:
Pues de la dicha el Laurel,
Solo al Merito le toca:
Pues premio à su sudor es.

Fort. No es. *Mer.* Si es.
Fort. No es, sino de la fortuna;
Cuya sobervia altivez,
Es la machina del Orbe
Estrecha vasa à sus pies.

Musíc. No es. *Fort.* Si es.
Dil. No es, sino condigno premio
De la Diligencia; pues
Si allà se pide de gracia,
Aqui como duda es.

Musíc. No es.
Dil. Si es.
Acaf. No es tal; porq̄ si el Acafo
Su causa eficiente es,
Claro està, que serà mia:
Pues soy yo quien la engendrè:

Musíc. No es.
Acaf. Si es.
Mer. Baste ya, que esta questio

Se ha reducido à porfia,
Y pue todo se vozea,
Y nada se determina,
Mejor es mudar de intento:

Fort. Como?
Mer. Invocando à la dicha:
Que pues, la q̄ oy viene à casa;
Se tiene por mas Divina,
Que humana Como Deydad,
Sabrà dezir de si misma,
A qual de no otros quatro
Debe ser atribuida.

Fort. Yo cederè mi derecho;

Solo con que ella lo diga.

Mas como hemos de invocar-

O à donde està? (la;

Dil En las delicias

De los Elyfios, à donde

Solo aflugura la dicha: (la;

Mas como hemos de invocar la

Aca, Mezclando con la armonia

De los Coros nuestras voces.

Dil, Pues empeçad sus festivas

Invocaciones, mezclando

El respeto à la caricia.

Cantan, y representan.

Mer, O Reyna dell' Elyfio coronada!

Fort, O Emperatriz de todas adorada!

Dil, Comun anhelo de las intenciones,

Aca, Causa final de todas las acciones,

Merit, Riqueza, sin quien pobre es la riqueza;

Fort, Belleza, sin quien fea es la belleza,

Mer, Sin quien amor no logra sus dulçuras,

Fort, Sin quien poder no logra sus alturas,

Dil, Sin quien en mayor bie en mal se buelve,

Aca, Con que en el mal en bienes se resuelve,

Mer, Tu, q̄ donde tu asistes no ay de dicha,

Fort, En fin tu Dicha.

Aca, Dicha. *Dil*, Dicha, Dicha.

Todos, Ven, ven à nuestras voces:

Porque tu misma

Solo descifrar puedes

De ti el enigma.

Corrense dos cortinas, y aparece la

Dicha con Corona, y Cetro.

Dentro vn Clarín.

Mus, Albricias, albricias.

Todos, De que las pedis?

Mus, De que ya benigna

A la invocacion

Se muestra la Dicha:

Albricias, albricias:

Dicha, Ya, que llamada vengo

A informar de mi misma,

Y à fer de vuestro pleyto

El arbitro comun, que lo decida.

Y pues es la question,

Mer, O! que Divino semblante!

Fort, Que Beldad tan peregrina!

Dil, Que Gracia tan milagrosa!

Aca, Pues quando no fue la Di-

Hermosa: (cha

Merit, Todas lo son:

Mas ninguna ay que compita

Con aquesta; pero atiende

A ver lo que determina.

A quien mejor la dicha,
 Por razones, que alegan,
 De los quatro ser debe atribuida.
 Y el Merito me alega
 Tenerme merecida,
 Como que equivalieran
 A mi valor sagrado sus fatigas.
 La Diligencia alega,
 Que en buscarme me obliga,
 Como que humana huella
 Pudiera penetrar sagradas Cimas,
 La fortuna mas ciega,
 De seso se acredita,
 Pues quiere en lo sagrado
 Tener jurisdicciones electivas.
 El Acafo sin juyzio
 Pretende, ò con malicia,
 El que la providencia
 Por vn Acafo se gobierne, y rijas
 Y para responderos
 Con orden, es precisa
 Diligencia, advertiros,
 Que no soy yo de las vulgares dichas.
 Que ellas, la Diligencia
 Es bien, que las configa,
 Que el Merito las gane,
 Que el Acafo, ò Fortuna las elijan.
 Mas yo mido sagrada
 Distancias tan altivas,
 Que à mi Sagrado Solio
 No llegan impresiones peregrinas.
 Y ser yo de Fortuna
 Dativa, es cosa indigna,
 Que de tan ciegas manos,
 No son alhajas dativas Divinas.
 Del Merito tampoco,
 Que sagradas caricias
 Pueden ser alcànçadas;
 Pero nunca ser pueden merecidas.

Pues soy (mas con razon
 Temo no ser creida,
 Que con ventura tan grande,
 Aun la dudan los ojos que la miran.)

La venida dichosa
 De la EXCELSA MARIA,
 Y del INVICTO CERDA,
 Que eternos duren, y dichosos vivan.

Ved, si à dicha tan grande,
 Como gozais, podria
 Diligencia ni Acafo,
 Merito, ni Fortuna conseguirlos.

Y assi, pues pretendeis
 A alguno atribuirlos,
 Solo atribuirse debe
 Tanta ventura à su grandeza misma.

Y al Joseph generoso,
 Que sucesion florida
 A multiplicar crece
 Los triunfos de su Real progenie invicta.

Y pues ya conocéis,
 Que à tan sagrada dicha,
 Ni bolar la esperança,
 Ni conocerla pudo la noticia,

Alagradecimiento
 Los Jubilos se figan,
 Que fino es recompensa,
 De gratitud al menos se acredita,

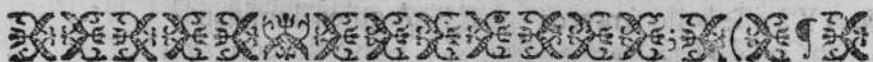
| | |
|-------------------------------------|-------------------------------|
| <i>Merit.</i> Bien dize, celebrèmos | Sea bien venida. |
| La gloriosa venida | <i>Fort.</i> Bien venida sea |
| De vna dicha tan grande, | La excelsa Maria, |
| Que en tres se multiplica. | Diosa de la Europa, |
| Y alegres digamos | Deydad de las Indias. |
| A su hermosa vista, | <i>Acas.</i> Bien venido sea |
| Bien venida sea | El Cerda, que pifa, |
| Tan sagrada dicha, | La Cerviz vsana |
| Que la dicha siempre | De America altiva. |
| Es muy bien venida. | <i>Musc.</i> Bien venida sea, |
| <i>Musc.</i> Bien venida sea, | Sea bien venida. |

Mer. Bien en Joseph venga
 La belleza misma,
 Que ser mas no puede,
 Y à creces espiral,
Mus. Bien venida sea;
 Sea bien venida.
Fort. Y à esse bello Anteros
 Un Cupido siga,
 Que sus glorias parta
 Sin disminuirlas.
Dich. Porque de vna, y otra
 Casa esclarecida,
 Crezca à ser gloriosa,
 Generosa cifra.
Fort. Fortuna à su arbitrio
 Estè tan rendida,
 Que pierda de ciega
 La costumbre antigua.
Mus. Bien venida sea,
 Sea bien venida.
Merit. Merito, pues es
 Tan de su Familia,
 Como nació en ella
 Eterno le asista.
Mus. Bien venida sea;
 Sea bien venida,
Dil. Diligencia, siempre
 Tan fina le asista,
 Que aumente renombres
 De ser mas activa,
Mus. Bien venida sea,
 Sea bien venida.
Acaf. El Acafo, tanto
 Se esmere en fervirla;
 Que haga del Acafo
 Venturas precisas.
Mus. Bien venida sea,
 Sea bien venida.
Fort. En sus bellas Damas,

Cuya bizarría,
 De Venus, y Flora,
 Es hermosa Embidia:
Mus. Bien venida sea,
 Sea bien venida.
Merit. Y pues esta Casa;
 A quien iluminan
 Tres Soles con rayos,
 Una Alva con risa.
Acaf. No ha sabido como
 Festejar su dicha,
 Sino es con mostrarse
 De ella agradecida.
Dil. Que à merced, que en toda
 Es tan excesiva,
 Que aun de los deseos,
 Passa la medida.
Fort. Nunca ay recompensa,
 Y si alguna ay digna,
 Es solo el afecto,
 Que ay à recibirla.
Mer. Que al que las Deydades
 Al honor destinan,
 El Merito dan
 Con las honras mismas.
Acaf. Y porque el festejo
 Pare en alegría,
 Los Coros acordes
 Otra vez repitan.
Mus. Bien venida sea;
 Tan Sagrada dicha,
 Que la dicha siempre
 Es muy bien venida.
Dich. Y sea en su Casa,
 Porque eterna viva,
 Como la Nobleza,
 Vinculo la dicha.
Fort. Y porque à la causa es
 bien,

Que estemos agradecidas,
 Repetid conmigo todos,
Todos. Que con bien su Señoria
 Ilustrísima aya entrado;
 Pues en su entrada festiva,

Fue la dicha de su entrada,
 La entrada de nuestra dicha.
Mu. Fue la dicha de su entrada,
 La entrada de nuestra dicha.



Letra que se cantò por Divina Fenix permite.

Divina Lisa, permite
 A los respetos cobardes,
 Que por indignos te pierden,
 Que por humildes te hallen.
 No es vñano sacrificio
 El que llega à tus Altares;
 Que aùn se halla indigno el afecto
 De poder sacrificarse.

Ni agradarte solicita;
 Que no son las vanidades
 Tan sobervias, que presumen,
 Que à ti puedan agradarte.
 Solo es vna ofrenda humilde,
 Que entre tantos generales
 Tributos, à ser no aspira,
 Ni aun à ser parte intergrante.

La pureza de tu Altar
 No es bien macular con sangre,
 Que es mejor, q̄ arda en las venas
 Que no, que las Aras manche.
 Mentales víctimas son,
 Las que ante tu trono yazen;
 A quien hieren del desseo
 Segures inmaterialles.

No temen tu ceño; porque
 Quando llegues à indignarte,
 Qué mas dicha, que lograr
 El merecerte vn desayre:
 Seguro en fin de la pena
 Obra el amor; porque sabe,
 Que à quien pretende el castigo,
 Castigo es no castigarle.



LOSEMPEÑOS DE VNA CASA,
COMEDIA FAMOSA.

INTERLOCVTORES.

D. Carlos. *D. Rodrigo.* *Celia.* *Dos embozados*
D. Juan. *D. Leonor.* *Hernando.* *Dos Coros de*
D. Pedro. *D. Ana.* *Castaño.* *Musica.*



JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Ana, y Celia.

D. An. **H**Asta que venga mi
hermano,
Celia, le hemos de esperar.
Cel. Pues esto será velar:
Porq̃ el juzga, q̃ es temprano;
La vna, ò las dos, y à mi ver,
Aunque es grande ociosidad,
Viene à dezir la verdad;
Pues viene al amanecer.
Mas porque aora te diò
Esta gana de esperar,
Si te entras siempre à acostar
Tu, y le espero sola yo?

D. An. Has de saber, Celia mía,
Que aquesta noche ha fiado
De mi todo su cuydado,
Tanto de mi afecto fia.
Bien sabes tu, que salió
De Madrid, dos años ha,
Y à Toledo, donde està,

A vna cobrança llegó,
Pensando luego bolver,
Y assi en Madrid me dexò;
Donde estando sola yo,
Y poder ser vista, y ver,
Me viò D. Juan, y le vi,
Y me solicitò amante.
A cuyo pecho constante
Atenta correspondi;
Quàdo, ò por no ser tan llano;
Como el pleyto se juzgò,
O lo cierto, porque no
Quería irse mi hermano,
Porque vive aquí vna Dama
De perfecciones tan sumas,
Que dizen, que faltan plumas
Para alabarla à la Fama,
De la qual enamorado,
Aunque no correspondido,
Por conseguirla, perdido
En Toledo se ha quedado,
Y porque yo no eítuv. esse

Sola en la Corte sin él,
 O porque à su amor etuel
 De algun alivio le fueille,
 Dispuso el que venga aqui
 A vivir yo, que al instante
 Di cuenta à D. Iuan, q̄ amante
 Vino à Toledo tras mi:
 Fineza, à que agradecida
 Toda el alma estar debiera,
 Si ya (Ay de mi!) no estuviera
 Del empeño arrepentida;
 Porque el amor, q̄ es villano
 En el trato, y la baxeza.
 Se ofende de la fineza:
 Pero bolviendo à mi hermano,
 Sabere que èl ha adquirido,
 Con obstinada porfia,
 Què motivo aver podia,
 Para no ser admitido,
 Y hallando, que es otro amor,
 Aunque yo no se de quien,
 Sintiendo mas que el desden,
 Que otro gozasse el favor:
 Que como este fiero engaño
 Es embidioso veneno,
 Se siente el provecho ageno;
 Mucho mas que el proprio
 daño
 Sobornando (O vil costumbre,
 Que assi la razon estraga,
 Que es tã ciego amor, q̄ paga,
 Porque le den pesadumbre!)
 Vna criada, que era,
 De quien ella se fiaba,
 En el estado, que estava
 Su amor, con el fin que esperã,
 Y con lo demàs, que passa,
 Supo de la infiel criada,
 Que estava determinada

A salir de su casa
 Esta noche con su amante,
 De que mi hermano furioso,
 Como à quien esta zeloso,
 No ay peligro, que le espante,
 Con vnos hombres tratò,
 Que fingiendose Justicia,
 (Mira que astuta malicia)
 Prendan, al que la robò,
 Y que al passar por aqui,
 Al Galan, y Dama bella,
 Como en deposito, à ella
 Me la entregassen à mi,
 Y que luego al apattarse,
 Como que a caso ellos van
 Desoydados, del Galan
 Den lugar para escaparse,
 Con lo qual claro se arguye,
 Que el se valdrà de los pies,
 Huyendo, pues piensa, que es
 La Justicia, de quien huye;
 Y mi hermano con la traza,
 Que su amor ha discurrido,
 Sin riesgo avrà conseguido
 Traer su Dama à su casa,
 Y en ella os bien facil cosa
 Galantearla abrafado,
 Sin que èl parezca culpado,
 Ni ella pueda estar que xosa;
 Porque si tanto despecho
 Ella llegasse à entender
 Visto es, que ha de aborrecer,
 A quien tal daño le ha hecho:
 A questo, que se he contado,
 Celia, tengo que esperar
 Mira como puedo entrar
 A costarme sin cuydado:
 Cei. Señora, nada me admirã;
 Que en amor no es novedad,
 Que

Que se vísta la verdad
 Del color de la mentira.
 Ni quien avrá que se espante
 Si lo que es, llega à entender
 Temeridad de muger,
 Ni resolucion de amante,
 Ni de traydorras criadas,
 Que esto en todo el Múdo pase
 Y quizá dentro de casa.
 Ay algunas calderadas.
 Solo admirado me han,
 Por las acciones, q̄ has hecho
 Los indicios, que tu pecho
 Dà de olvidar à D. Juan.
 Y no se, por qué el cuydado
 Dàs en trocar en olvido,
 Quando ni causa has tenido
 Tu, ni D. Juan te la ha dado.
D. An. Que él no me la dà, es
 Verdad,
 Que no la tengo es mentira.
Cel. De qué modo?
D. An. Que te admira?
 Es ciega la voluntad.
 Trás mi como sabes, vino
 Amante, y fino D. Juan,
 Quitandose de Galan
 Lo que se añade de fino,
 Sin dexar à que aspirar
 A la Ley del alvedrio;
 Porque si él es ya tan mio,
 Que tengo que desear,
 Pero no es aquella sola
 La causa de mi despego,
 Sino porque ya otro fuego
 En mi pecho se acrisola.
 Suelo en esta calle ver
 Passar à vn galan Mancebo,
 Que fino es el mismo Febo.

Yo no se quien pueda ser.
 A este (Ay de mi!) Celia mia,
 No se si es gusto, ò capricho,
 Y: pero ya te lo he dicho.
 Sin saber, que lo dezia.
Cel. Lloràs?
D. An. Pues no he de llorar,
 (Ay infeliz de mi!) quando
 Conozco que estoy errando,
 Y no me puedo enmendar?
Cel. Que buenas nuevas me dan
 Con esto, q̄ agora he oido,
 Para tener yo escondido
 En su quarto al tal D. Juan:
 Que aviendo notado el modo
 Con que le trata enfadada,
 Quiere hazer la tarquinada,
 Y dar al traste con todo.
 Y quien, Señora, ha logrado
 Tu amor?
D. An. Solo dezir puedo,
 Que es vn D. Carlos de Olme;
 El Galan: Mas han llamado,
 Mira quien es, que despues
 Te hablaré, Celia.
Cel. Quien llama?
Dentro. La Justicia.
D. An. Esta es la Dama,
 Abre Celia.
Cel. Entre quien es?
Entr. m. emborados, y D. Leonor.
Emb. Señora, aunq̄ yo no ignoro
 El decoro de esta casa,
 Pienso, que el entrar en ella
 Ha sido mas venerarla,
 Que ofèderla, y así os ruego,
 Que me tengais esta Dama

Deposítada hasta tanto,
 Que se averigüe la causa,
 Porq̄ le dió muerte à vn hóbre
 Otro, que la acompañaba:
 Y perdonad, q̄ hazer buelvo
 Diligencias no escuñadas
 En tal caso *Vanse.*

D. An. Qué es aquesto?
 Celia, à quessos hombres llama
 Que lleven esta muger,
 Que no estoy acostumbra
 A oír estas liviandades.

Cel. Bien la desecha mi ama *Ap.*
 Haze de querer tenerla.

Leon. Señora, en la boca el alma
 Tengo (Ay de mí!) si piedad
 Mas tiernas lagrimas causas
 En tu pecho (hablar no acier-
 Te suplico atrod llada, y (to)
 Que ya que no de mi vida,
 Tengas piedad de mi fama,
 Sin permitir, puesto que
 Ya vna vez entré en tu casa,
 Que à otra me lleven adónde
 Corra mayores borrafcas
 Mi opin on, que à ser muger,
 Como imaginas, liviana,
 Ni à ti te hiziera este ruego,
 Ni yo tuviera estas ansias.

D. An. A lastima me ha movido
 Tu belleza, y tu desgracia.
 Bien dize mi hermano, Celia;

Cel. Es belleza sobre humana,
 Y si está así en la toaenta,
 Como estará en la bonanga?

D. An. Alçad del suelo, Señora,
 Y perdonad, si turbada
 Del repentino suceso,
 Poco atenga, y cortefana

Me he mostrado, que ignorar
 Quien fois, pudo dar la causa
 A la eltrañeza: mas ya
 Vueltra persona gallarda
 Intorma en vuestro favor
 De fuerte, que toda el alma
 Oirezco para servir os.

Leon. Dexame besat tus plantas,
 Bella Deydad, cuyo Templo,
 Cuyo Culto, cuyas Aras,
 De mi desdicha fortuna
 Son el as lo.

D. An. Levanta,
 Y cuentame, que sucesos
 A tal desecha te arrastran:
 Aunque, si eres tan hermosa,
 No es mucho ser desdichada.

Cel. De la embidia, q̄ la tiene, *Ap.*
 No le arriendo la ganancia.

Leon. Señora, aunq̄ la verguença
 Me pudiera ser mordaza
 Para callar mis sucesos;
 La que como yo, se halla
 En tan infeliz estado,
 No tiene porque callarlas:
 Antes piensa que me abono
 En hazer, lo que me mandas;
 Pues son tales los indicios,
 Que tengo de estar culpada,
 Que por culpables, que sean,
 Son mas decentes sus causas;
 Y así escuchame.

D. An. El silencio
 Te responda.

Cel. Cosa brava:
 Relacion à media noche;
 Y con vela? Que no valga.

Leon. Si de mis sucesos quieres
 Escuchar los tristes casos,

Conq̄ ostentan mis desdichas.
 Lo podetoso, y lo vario;
 Escucha, por si contigo,
 Que div. rtiendo tu agrado,
 Lo que fue trabajo proprio,
 Sitva de ageno descanso,
 O porque en el desahogo
 Hallen mis tristes cuydados
 A la pena de sentirlos,
 El alivio de contarlos.
 Yo naci Noble, este fue
 De mi mal el primer passo,
 Que no es pequeña desdicha
 Nacer Noble vn desdichado:
 Que aunque la Nobleza sea
 Joya de precio tan alto,
 Es alhaja, que en vn triste
 Solo sirve de embarazo;
 Porque estando en vn sujeto,
 Repugnan como contrarios,
 Entre plebeyas desdichas,
 Aver respetos honrados.
 Dezirte, que naci hermosa,
 Presumo, que es escusado;
 Pues lo atestiguan tus ojos,
 Y lo prueban mis trabajos.
 Solo dire, aqui quisiera
 No ser yo quien lo relato,
 Pues en callarlo, ò dezirlo
 Dos inconvenientes hallo:
 Porque si digo, que fuy
 Celebrada por milagro
 De discrecion, me desmiento
 La necesidad del contarlo:
 Y si lo callo, no informo
 De mi, y en vn mismo caso
 Me desmiento, si lo afirmo,
 Y lo ignoras, si lo callo,
 Pero es preciso al informe,

Que de mis sucessos hago
 (Aunque pade la modestia
 La verguença de contarlo)
 Para que entiendas la historia,
 Presuponer alientado,
 Que mi discrecion la causa
 Fue principal de mi daño.
 Inclíname à los estudios
 Desde mis primeros años,
 Con tan ardientes desvelos,
 Con tan ansiosos cuydados,
 Que reduce à tiempo breve
 Fatigas de mucho espacio.
 Cómute el tiempo industriosa
 A lo intenso del trabajo,
 De modo, que en breve tiempo
 Era el admirable blanco
 De todas las atenciones,
 De tal modo, que llegaron
 A venerar como infuso,
 Lo que fue adquirido Lauro.
 Era de mi patria toda
 El objeto venerado
 De aquellas adoraciones,
 Que forma el comun aplauso,
 Y como lo que dezia
 (Fuesse bueno, ò fuesse malo)
 Ni el rostro lo deslucia,
 Ni lo desayraba el garvo;
 Llegò la supersticion
 Popular à empeno tanto,
 Que ya adoraban Deydad
 El Idolo, que formaron.
 Volò la Fama parlera,
 Diciturio Reynos estranos;
 Y en la distancia seguia
 Acreditò informes fallos.
 La passion se puso antojos
 De tan engañosos grados,

Que à mis modestas prendas
 Agradaban los tamaños.
 Víctima en mis Aras eran,
 Devotamente postrados
 Los corazones de todos
 Con tan comprehensibo lazo;
 Que aviendo sido al principio
 Aquel culto voluntario,
 Llegò despues la costumbre,
 Favorecida de tantos,
 A hazer, como obligatorio,
 El festejo cortesano,
 Y si alguno disentia
 Paradoxo, ò avifado,
 No se atrevia à proferirlo;
 Temiendo, que por extraño,
 Su dictamen no incurriese,
 Siendo de todos contrario,
 En la nota de grosero,
 O en la censura de vano.
 Entre estos aplausos yo,
 Con la atencion zozobrando
 Entre tanta muchedumbre,
 Sin hallar seguro blanco,
 No acertaba à amar à alguno,
 Viendome amada de tantos.
 Sin temor en los concursos
 Defendia mi recato
 Con peligtos del peligro,
 Y con el daño del daño.
 Con vna asable modestia,
 Igualando el agasajo,
 Quitaba lo general
 Lo sospechoso al agrado.
 Mis padres en mi mesura,
 Vanamente allegutados,
 Se descuydaron conmigo:
 Que dictamen tan errado!

Pues fue quitár por defuera
 Las guardas, y los candados
 A vna fuerça, que en si propria
 Encierra tantos contrarios.
 Y como tan neciamente
 Conmigo se descuydaron,
 Fue preciso hallarme el riesgo
 Donde me perdiò el cuydado.
 Sucediò pues, que entre
 muchos,
 Que de mi Fama incitados
 Contextar con mi persona
 Intentaban mis aplausos,
 Llegò acaso à verme (Ay
 Cielos!
 Como permitis tiranos,
 Que vn afecto tan preciso
 Se forjasse de vn acaso?)
 D. Carlos de Olmedo vn Jovè
 Forastero, mas tan claro
 Por su origen, que en qual-
 quiera
 Lugar, q̄llegue à hospedarlo,
 Podra no ser conocido,
 Pero no ser ignorado.
 Aquí, que me des te pido
 Licencia para pintarlo,
 Por disculpar mis errores;
 O divertir mis cuydados,
 O porque al ver de mi amor
 Los estremos temerarios,
 No te admire, que el que fue
 Tanto mereciera tanto.
 Era su rostro vn enigma
 Compuesto de dos contrarios,
 Que eran: Valor, y hermosura,
 Tan felizmente hermanados,
 Que faltandole à lo hermoso

La parte de afeminado,
 Hallaba lo mas perfecto
 En lo que estava mas falto;
 Porque açando las facciones
 Con vn varonil desgarro,
 No consintió à la hermosura
 Tener imperio asentado,
 Tan remoto à la noticia,
 Tan ageno del reparo,
 Que aun no le debió lo bello
 La atencion de despreciarlo:
 Que como en vn hombre està
 Lo hermoso como sobrado,
 Es bueno para tenerlo,
 Y malo para ostentarlo.
 Era el talle como fuyo,
 Que aquel talle, y aquel garvo,
 Aunque la naturaleza
 A otro dispusiera darlo,
 Solo le asentara bien
 Al espiritu de Carlos:
 Que fue de su providencia
 Fímero bien acertado,
 Dar vn cuerpo tan gentil
 A espíritu tan gallardo
 Gozaba vn entendimiento
 Tan sutil, tan elevado,
 Que la edad de lo entendido
 Era vn mentis de sus años.
 Alma de estas perfecciones
 Era el gentil desenfado
 De vn despejo tan ayroso,
 Vn gusto tan cortesano,
 Vn recato tan amable,
 Vn tan atractivo agrado,
 Que en el mas baxo descuydo
 Se hallaba el primor mas alto,
 Tan humilde en los afectos,
 Tan tierno en los agasajos

Tan fino en las persuasiones,
 Tan apacible en el trato
 Y en todo, en fin, tan perfecto,
 Que ostentaba cortesano
 Despojos de lo rendido,
 Por galas de lo alentado.
 En los desdenes sufrido,
 En los favores callado,
 En los peligros resuelto,
 Y prudente en los acasos.
 Mira, si con estas prendas,
 Con otras mas, que te callo,
 Quedaria en la mas cuerda
 Defensa para el recato.
 En fin, yo le amè, no quiero
 Canzar tu atencion, contando
 De mi temerario empeño
 La historia caso por caso;
 Puesto discrecion no ignora
 De empeños enamorados,
 Que es su ordinario principio
 Desaflossiego, y cuydado,
 Su medio, lances, y riesgos,
 Su fin, tragedias, ó agravios.
 Creció el amor en los dos
 Reciproco, y deseando,
 Que nuestra feliz vnion
 Lograda en Talamo casto
 Confirmasse de Himeneo
 El indisoluble lazo:
 Y porque acaso mi Padre,
 Que ya para darme estado
 Andaba, entre mis Amantes
 Los meritos regulando,
 Atento à otras conveniencias,
 No nos fuesse de embarazo,
 Dispusimos esta noche
 La fuga, y atropellando
 El cariño de mi padre,

Y de mi honor el recato,
 Sali à la calle, y apenas
 Daba los primeros passos,
 Entre cobardes rezelos
 De mi desdicha fiando,
 La vna mano à las basquiñas,
 Y à mi manto la otra mano,
 Quando à nosotras resueltos
 Llegaron dos embozados:
 Que gente? dizen, y yo
 Con el aliento turbado,
 Sin reparar lo que hazia
 (Porque fuele en tales casos
 Hazer publicar secretos
 El cuydado de guardar los)
 Ay Carlos! perdidos somos,
 Dixe, y apenas tocaron
 Mis voces à sus oídos,
 Quando los dos arrancando
 Los azeros, dixo el vno:
 Matadlo D. Juan, matadlo.
 Que esta tirana, que lleva,
 Es Doña Leonor de Castro.
 Mi Prima: Sacò mi Amante
 El azero, y alentado,
 Apenas con vna punta
 Llegò al pecho del contrario,
 Quando diziendo: Ay de mi!
 Diò en tierra, y vièdo el fracado,
 Diò voces el compañero, (fo,
 A cuyo estruendo llegaron
 Algunos; y aunque pudiera
 La fuga salvar à Carlos,
 Por no dexarme en el riesgo,
 Se deruuo temerario,
 De modo, que la Justicia,

Que acafo andaba rondando,
 Llegò à nosotros; y aunque
 Segunda vez obstinado
 Intentaba defenderse,
 Persuadido de mi llanto,
 Kindiò la espada à mi ruego,
 Mucho mas, q̄ à sus contrarios:
 Prendieronle, en fin, y à mi,
 Como à ocasion del estrago,
 Viendo, q̄ el q̄ queda muerto
 Era Don Diego de Castro
 Mi Primo en tu noble casa,
 Señora depositaron
 Mi persona, y mis desdichas,
 Donde en vn punto me hallo
 Sin credito, sin honor,
 Sin consuelo, sin descanso,
 Sin aliento, sin alivio,
 Y finalmente esperando
 La execucion de mi muerte.
 En la sentençia de Carlos: (cho!
 D. An. Cielos, que es esto, q̄ escu-
 Al mismo, que yo idolatro, Ap?
 Es el que quiere Leonor.
 O! que presto, que han vengado
 Amor à D. Juan: Ay triste!
 Señora, vuestros cuydados
 Siento, como es justo. Celia,
 Lleva esta Dama à mi quarto;
 Mientras yo à mi hermano es-
 Cel. Venid Señora, (pero.
 Leo. Tus passos
 Sigo (Ay de mi!) pues es fuerça
 Obedecer à los hados.

Vanse Celia, y Daña Leonor:

D. An. Si de Carlos la gala, y bizarría
 Pudo por sí mover à mi cuydado:

Como parecerà, siendo embidiado,
Lo que solo por si bien parecia?

Si sin triunfo rendirle pretendia,
Sabiendo ya, que vive enamorado,
Què victòria terà verle apartado
De quien antes por fuyo le tenia?

Pues perdone D. Juan, que aunque yo quiera
Pagar su amor, que a olvido ya condono,
Como podrè, si ya en mi pena fiera
Introduzen los zelos su veneno?

Que es Carlos mas galan, y aunque no fuera,
Tiene de mas galan el ser ageno.

Sale D. Carlos con la espada desnuda, y Castaño.

Car. Señora, si en vuestro amparo
Hallan piedad las desdichas,
Lograd el triunfo mayor,
Siendo amparo de las mias.
Siguiendo viene mis passos
No menos, que la Justicia,
Y como huir de ella es
Generosa cobardia,
Al asylo de estos pies
Mi acosado aliento aspira,
Aunque si ya perdi el alma,
Poco me importa la vida.

Cast. A mi si me importa mucho,
Y asy, Señora, os suplica
Mi miedo, que me esconda is
Debaxo de las basquiñas.

Car. Calla necio.

Cast. Pues serà
La primera vez, si lo miras,
Esta, que los Sacristanes
A los delinquentes libran?

D. An. Carlos es: valgame el Cielo!
La ocasion à la medida

Del deseo se me viene
De obligar con bizarrias
Su amor sin hazer vltirage
A mi presumpcion altiva:
Pues amparandole aqui
Con generosas caricias,
Cubrirèlo en amorada
Con visos de compasiva:
Y sin ajar la altivez,
Que en mi decoro es precisa,
Podrè, sin rendirme yo,
Obligarle à que se rinda;
Que aunq se, q ama à Leonor,
Què voluntad a tan fina
En los hombres, que si ven,
Que otra ocasion los combida,
La dexen por la que quieren?
Pues alto amor, que bacilas,
Si de que puede mudarse
Tengo el exèplo en mi misma:
Cavallero, las desgracias
Suelen del valor ser hijas,
Y cebo de las piedades
Y asy, si las vuestras libran
En mi su alivio, cobrad
La respiracion perdida,
Y en esta quadra, que cae

A vn Jardin , entrad apriffa,
 Antes, que venga vn hermano
 Que tengo, y con la malicia
 De veros conmigo solo,
 Otro riesgo os aperciba.

Carl. No quifiera yo, señora,
 Que el amparo de mi vida
 A vos os costara vn fulto.

Cast. Aora en aquefso miras?
 Cuerpo de quien me parió.

D. An. Mada à mi me defanima,
 Venid, que aqui ay vna pieza,
 Que nunca mi hermano pifa,
 Por fet en la que se guardan
 Alhajas, que en las visitas
 De cumplimiento me firven,
 Como fon alfombras, fillas,
 Y otras cosas; y además
 De aquefso, tiene salida
 A vn Jardin, por fi algo hu
 viere,

Y porque nada os aflija
 Venid, y os lo mostiare:
 Pero antes fera precisa
 Diligencia, el que yo cierre
 La puerta, porque advertida
 Salga, en llamado mi hermano.

Cast. Señor, que casa tan rica,
 Y que Dama tan bizarra,
 No huvieras (pese à mis tripas
 Que claro es, q̄ ha de pesarles,
 Pues se han de quedar vacias)
 Enamorado tu à aquefsta,
 Y no à aquella pobrecita
 de Léonor, cuyo caudal
 Son quatro bachillerias?

Carl. Vive Dios, villano.

D. An. Vamos.

Amor, pues q̄ tu me brindas *Ap.*
 Con la dicha, no le niegues
 Despues el logro à la dicha.

Vanse.

Salen Don Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. Què me dizes, Hernando?

Her. Lo que passa,

Que mi Señora se saliò de casa,

D. Rod. Y con quien, no has sabido?

Her. Como puedo,

Si, como sabes tu, todo Toledo,

Y quantos à èl llegaban,

Su belleza, è ingenio celebraban?

Con lo qual conocerse no podia,

Qual festejo era amor, qual cortesia,

En que no se, si tu culpado has sido,

Pues festejarla tanto has permitido,

Sin advertir, que aunque era recatada,

Es fuerte la ocasion, y el verse amada,

Y que es facil, que amante, è importuno,

En:

Entre los otros le agradasse alguno?

D. Rod. Hernando, no me apures la paciencia,
Que aqueste ya no es tiempo de advertencia.

O fiera! Quien diria

De aquella mesurada hypocresia,

De aquel punto, y recato, que mostraba,

Que liviandad tan grande se encerraba.

En su pecho alevoso?

O Mugeres! O Monstruo venenoso!

Quien en vosotras fia,

Si con igual locura, y ofladia,

Con la misma medida

Se pierde la ignorante, y la entendida!

Pensaba yo, Hija vil, que tu belleza,

Por la incomodidad de mi pobreza,

Con tu ingenio feria

Lo que mas alto dote te daria,

Y aora en lo que has hecho,

Conozco, que es mas daño, que provecho;

Pues el ser conocida, y celebrada,

Y por nuevo milagro festejada,

Me sirve, hecha la cuenta,

Solo de que sepa mas tu afrenta.

Pero como à la quexa se abalança

Primero mi valor, que à la vengança?

Pero como (Ay de mi!) si en lo que lloro

La afrenta se, y el agretior ignoro?

Y asì ofendido, sin saber, me quedo,

Ni como, ni de quien vengarme puedo!

Hern. Señor, aunque no se con evidencia,

Quien pudo de Leonor causar la ausencia,

Por el rumor, que avia

De los muchos festejos, que le hazia,

Tengo por caso llano,

Que la llevò D. Pedro de Arellano.

D. Rod. Pues si D. Pedro fuera,

Di, què dificultad hallar pudiera

En que yo por muger se la entregara,

Sin que tan grande afrenta me causara?

Hern. Señor, como eran tantos, los que amaban

A Leonor, y su mano deseaban,

Y a ti te la han pedido,

Temeraria no ser el elegido:

Que todo enamorado es temeroso,

Y nunca juzga, que será el dichoso;

Y aunque usando tal medio,

Le alabo yo el temor, y no el remedio,

Sin duda por quitar la contingencia,

Se quiso asegurar con el ausencia:

Y así Señor, si tomas mi consejo,

Tu estás cansado, y viejo,

D. Pedro es mozo rico, y alentado,

Y sobre todo, el mal, ya está caudado,

Portate con el cuerdo, qual conviene,

Y ofrécele lo mismo, que él se tiene:

Dile, que vuelva a casa a Leonor bella,

Y luego al punto casarle con ella,

Y el vendá en ello; pues no avrá quien huya

Lo que ha resultar en honra fuya:

Y con lo que te ordeno,

Vendrás a hazer antidoto el veneno

D. Roa. O Hernando! que tesoro es tan preciado

Vn fiel amigo, ò vn leal criado!

Buscar a mi ofensor aprisa el jo,

Por convertirle de enemigo en hijo.

Hern. Si Señor, que el remedio es bien se aplique,

Antes, que el mal, que passa, se publique.

Sale Doña Leonor retirandose de

Don Juan.

D. Ju. Espera, hermosa homicida,

De qué huyes? Quié te agravia?

Qué haras de quié te aborrece,

Si así a quien te adora tratas?

Mira que vltimas huyendo

Los mismos triunfos, q alcáças!

Pues siendo el vencido yo,

Tu me vuelves las espaldas:

Y que hazes, que se exerciten

Dos acciones encontradas,

Tu huyédo, de quié te quiere,

Yo, siguiendo, a quié me mata.

León. Cavallero, ò lo que sois,

Si apenas en esta casa (bo

(Que au su dueño ignoró) aca-

De poner la infeliz planta,

Como quereis, que yo pueda

Escuchar vuestras palabras,

Si

Si de ellas entiendo solo
El alfordo, que me caufan?
Y afsi, fi como folpecho,
Me juzgais otra, os engaña
Vueftra paffion: Deteneos,
Y conoced mas cobrada
La atencion, que no foy yo
La que vos buicais.

D. Ju. Ha ingrata!
Solo ello faltas, que finjas.
Para no efuchar mis anfiás,
Como, que mi amor tuviera
Condicion tan poco hidalga,
Que en efuchar mis lamentos
Tu decoro peligraya;
Pues bien, para afegurarte,
Las experiencias paffadas
Bastaban, de nuefiro amor,
En que vifte vezes tantas,
Que las olas de mi amor,
Quando mas crefpas llegaban
A querer con los defeos
De amor anegar la playa,
Era margen tu refpeto
Al mar, de mis efperanças.

Leo. Ya he dicho, que no foy yo,
Cavallero, y efto basta.
Idos, y yo llamare
A quien oyendo effas anfiás
Las premie por verdaderas.
O las castigue por falías.

D. Ju. Efucha.
Leo. No tengo que
D. Ju. Pues vive el Cielo, tirana,
Que forçada me has de oír,
Sino quieres voluntaria,
Y ha de efucharme groffiro,
Quien de lo atento fe canía.

Cogela, de un brazo.

Leo. Que es efto? Cielos, valedme.

D. J. En vano à los Cielos llamas,
Que mal puede hallar piedad,
Quien fiempre piedad le falta,

Leo. Ay de mí! No ay quié focor-
Mi inocencia? (ta

*Salen Don Carlos, y Doña Ana
deteniendole.*

D. An. Tente, aguarda,
Que yo vere, lo que ha fido;
Sin que tu al peligro falgas,
Si es q mi hermano, na venido:

D. Car. Señora, efta voz el alma,
Me ha atravesado, perdona.

D. An. La puerta tengo cerrada;
Y afsi de no fer mi hermano
Segura eftoy; mas me caufa
Inquietud, el que no fea,
Que Carlos halle à fu Dama;
Pero fi ella eftà en mi quarto,
Y Celia fue à acompañarla,
Que ruido puede fer efto?
Y à efcuras toda la quadra
Eftà. Quien va?

D. Car. Yo, Señora:
Que me preguntas?

D. Juan. Doña Ana,
Mi bien, Señora, porque
Con tanto rigor me tratas?
Eftas eran las promeffas?
Eftas eran las palabras,
Que me diftes en Madrid,
Para alentar mi efperança?
Si obediente à tus preceptos;

De tus rayos Salamandra,
Girafol de tu semblante,
Clicie de tus luzes claras,
Dexè solo por servirte
El regalo de mi casa,
El respeto de mi padre,
Y el cariño de mi patria?
Si tu, sino de amorosa,
De atenta, y de cortelana,
Diste con tacito agrado
A entender lo que bastaba,
Para que supiesse yo,
Que era ofrenda mi esperança,
Admitida en el sagrado
Sacrificio de tus Aras,
Como aora tan esquivada,
Con tanto rigor me tratas?

D. An. Qué es esto, que escucho,
Cielos? *Ap.*

No es este D. Juan de Vargas,
Que mi ingratitud condena,
Y sus finezas ensalza?

Pues quien aqui le ha traído?

D. Car. Señora escucha:

Llega D. Carlos à D. Leonor,

Leon. Hombre, aparta,
Ya te he dicho, que me dexes.

D. Car. Escucha, hermosa D. Ana,
Mira, que Don Carlos soy,
A quien tu piedad ampara.

Leo. D. Carlos ha dicho, Cielos,
Y hasta en el habla jurata,
Que es D. Carlos, y es, q̄ como
Tengo à Carlos en el alma,
Todos Carlos me parecen,
Quádo él (ay preda adorada!)
En la prision estará.

D. Car. Señora:

Leon. Apartad, que basta
Deziros, que me dexéis:

D. Car. Si acaso estais enojada,
Porq̄ hasta aqui os he seguido,
Perdonad, pues fue la causa
Solamente el evitar,
Si algun daño os amenaza.

Leo. Valgame Dios lo q̄ à Carlos
Parece! *D. f.* Que en fin, ingrata
Con tal rigor me desprecias?

Sale Celia con luz.

Cel. A ver, si està aqui mi ama,
Para sacar a D. Juan,
Que oculto dexè en su quadra,
Vêgo, mas qué es lo que veo!

Leo. Qué es esto? El Cielo me val-
Carlos no es este, q̄ miro? (ga)

D. Car. Esta es Leonor, ò me en-
La aprehension. (gaña)

D. An. D. Juan aqui?
Aliento, y vida me falta.

D. f. Aquí D. Carlos de Olmedo?
Sin duda, que de D. Ana
Es amante, y que por él,
Aleve, inconstante, y falsa
Me trata à mi con desden:

Leon. Cielos, en aquesta casa
Carlos, quando amante yo
En la prision le lloraba!
En vna quadra escondido.
Y à mi, pensando, que hablaba
Con otra, dezirme amores!
Sin duda, que de esta Dama
Es amante; pero como
(Si es ilusio n lo que passa
Por mi?) si à el llevar o n preso,

Y queda depositada:
 Yo toda soy vn abismo
 De penas.
D. Juan. Fácil, liviana,
 Estos eran los desdenes,
 Tener dentro de tu casa
 Oculto vn hóbree: (Ay de mí!)
 Por esto me desdénabas:
 Pues vive el Cielo, traydora,
 Que pues no puede mi saña
 Vengar en ti mi desprecio:
 Porque aquella Ley tirana
 Del respeto à las mugeres,
 De mis rigores te salva,
 Me ha de vengar en tu amàre:
D. A. Detente *D. Juan*, aguarda.
D. Car. Son tantas las còfusiones,
 En que mi pecho batalla,
 Que en su varia confusion
 El discurso se embaraza,
 Y por discurrirlo todo,
 Acierto à discurrir nada:
 Aqui Leonor, Cielos, como?
D. An. Detente.
D. Ju. Aparta, tirana, (te.
 q̃ à tu amante he de dar muer.
Cel. Señora, mi señor llama.
D. An. Què dizes, Celia? Ay de mí!
 Cavalleros, si mi fama
 Os mueve, debaos aqui
 El ver que no soy culpada
 Aqui en la entrada de alguno,
 A esconderos, que palabra
 Os doy, de daros lugar,
 De que averigüeis mañana
 La causa de vuestas dudas;
 Pues si aqui mi hermano os
 halla.
 Mi vida, y honor peligrà.

D. Car. En mi bien assegurada
 Està la obediencia, puesto,
 Que debo estàr à tus plantas,
 Como à amparo de mi vida.
D. Juan. Y en mi, que no quiero
 ingrata,
 Aunque ofendido me tienes,
 Quando eres tu quien lo mãda;
 Que à otro, porq̃ te obedee,
 Le quedes mas obligada,
D. An. Yo os estimo la atencion.
 Celia, tu en distintas quidras
 Oculta à los dos, supuesto,
 Que no es possible, que salga
 Hasta la mañana alguno.
Cel. Y à poco termino falta.
D. Juan, conmigo venid.
 Tu, Señora, à esta fantasma:
 Entrala dõde quisières.

Vanse Celia, y Don Juan:

D. An. Cavallero, en esta quadra
 Os entrad.
D. Car. Yà te obedezco.
 O! quiera el Cielo, que salga
 De tan grande confusion! *Vas.*
D. An. Leonor, tambien retirada
 Puedes estàr.
Leon. Yo, Señora,
 Aunque no me lo mandaras,
 Me ocultàra mi verguença. *Vas.*
D. An. Quien viò confusiones
 tantas,
 Como en el breve discurso
 De tan pocas horas passan:
 Apenas estoy en mi.

Salte Celia.

Cel. Señora, ya en mi posada
 Está; que quieres aora? (xa,
D. An. Abrir à mi hermano ba-
 Que es lo q̄ aora importa, Ce-
Cel. Ella está tan asustada, (lia.
 Que se olvida de saber
 Como entrò D. Juan en casa:
 Mas ya passado el aprieto,
 No faltará vna patraña,
 Que decir, y echar la culpa
 A alguna de las criadas;
 Que es cierto, q̄ donde ay mu-
 Se peca de confiança; (chas,
 Pues, vnas à otras se culpan,
 Y vnas por otras se salvã. *Vase.*
D. An. Cielos, en que empeño es-
 De Carlos enamorada, (roy?
 Perseguida de D. Juan,
 Con mi enemiga en mi casa,
 Con criadas, que me venden
 Y mi hermano, q̄ me guarda;
 Pero él llega, dissimulo.

Salte Don Pedro:

D. Ped. Señora, querida hermana,
 Que bien tu amor se conoce,
 Y que bien mi afecto pagas,
 Pues te hallò despierta el Sol,
 Y re vè vestida el Alva.
 Donde tienes à Leonor?
D. An. En mi quadra retirada
 Mandè, que estuvièssè, en tanto
 Hermano, que tu llegabas.
 Mas como tan tarde vienes:
D. Ped. por que al salir de su casa

La conociò vn deudo fuyo,
 A quien con vna estocada
 Dexò Carlos casi muerto;
 Y yo viendo alborotada
 La calle, aunque no sabian
 Quien era, y quien la llevaba;
 Para que aquel alboroto
 No declarara la causa,
 Hize, que de los criados
 Dos al herido cargaran,
 Como de piedad movido,
 Hasta llevarle à su casa,
 Mientras otros à Leonor
 Y à Carlos preso llevaban,
 Para entregartela à ti,
 Y hasta dexar soslegada
 La calle, venir no quise.

D. An. Fue atencion muy bien
 lo grada;

Pues, escusaste mil riesgos,
 Solo con essa tardança.

D. Ped. Eres en todo discreta!
 Y pues Leonor soslegada
 Esta, si à ti te parece,
 No será bien inquietarla;
 Que para que oygã mis penas;
 Teniendola yo en mi casa,
 Sobrado tiempo me queda;
 Que no es amante, el que trata
 Primero de sus alivios,
 Que no del bien de su Dama:
 Y también para que tu
 Te recojas, que ya basta;
 Por aliviar mis desvelos,
 La mala vida, que passas.

D. An. Hermano, yo por servirte;
 Muchos mas riesgos passara:
 Pues somos los dos tan vno,
 Y tan como proprias trata

Tus penas el alma, que
 Imagino al contemplarlas,
 Que tu del velo, y el mio
 Nacen de vna misma causa.
D. Ped. De tu fineza lo creo.
D. An. Si entédieras mis palabras.
D. Ped. Vamonos à recoger;

Si es, que quien ama descansa.
D. An. Voy à follegarme vn poco,
 Si es, que fosi.ega quien ama.
D. Pe. Amor, si industrias alientas,
 Anima mis Esperanças.
D. An. Amor, si tu eres cautelas,
 A mis cautelas ampara. *Vanse.*

Letra por Bellissimo Narciso.

Bellissima Maria,
 A cuyo Sol radiante,
 Del otro Sol se ocultan
 Los rayos materiales.
 Tu, que con dos Celestes
 Divinos Luminares,
 Arbitro de las Luzes,
 Las cierras, ò las abres:
 Que, porque de ser Soles
 La virtud no les falte,
 Engendran de tu pelo
 Los ricos minerales.
 Cuyo Oír proceloso
 Al arbitro del ayre,
 Forma en ricas tormentas
 Doradas tempestades.
 Sin permitir lo negro:
 Que no era bien se hallassen,
 Entre copia de Luzes,
 Sombra de obscuridades.

Dexando à la hermosura
 Plebeya el azabache,
 Que es luzir con lo opuesto
 De mendigas Deydades.
 Y al adornar tu frente
 Se mira coronarse,
 Con arreboles de Oro
 Montaña de Diamante.
 Pues dandoles la Nieve
 Transparentes passages,
 Lo candido acredita,
 Mas Desmiente lo fragil.
 En fin, Lisi Divina,
 Perdona, si ignorante
 A vn mar de perfecciones
 Me engolfé en leño fragil.
 Y pues para tu aplauso
 Nunca ay voces capaces,
 Tu te alaba, pues sola
 Es razon, que te alabes.



SAINETE PRIMERO DE PALACIO:

Interlocutores:

El Amor.
El Respeto.

El Obsequio.
La Fineza.

La esperanza.
Un Alcalde.

Sale el Alcalde cantando.

Alc. **A**lcalde soy del terrero,
Y quiero en esta ocasi6n,
De los Entes de Palacio,
Hazer Ente de razon.
Me taphisca es del gutto
Sacarlos à plaza oy,
Que aqui los mejores Entes
Los Metaphisicos son.
Vayan saliendo à la Plaza,
Porque aunque invisibles son,
Hàn de parecer Reales,
Aunque le pefe à Platon.
Del desprecio de las Damas
Plen potenciarior soy,
Y del favor no, porque
En Palacio no ay favor.
El desprecio es aqui el premio,
Y aun esso cuesta el sudor;
Pues no lo merece sino
El que no lo mereci6,
Salgan los Entes, salgan,
Que se haze tarde,
Y en Palacio se vsa,
Que espere nadie.

Sale el Amor cubierto:

Am. Yo, señor Alcalde, salgo
A ver, si merezco el premio:
Alc. Y quien sois?
Am. Soy el Amor.
Alc. Y por que venis cubierto?
Am. Porq̄ aunq̄ en Palacio assisto
Soy delinquente.
Alc. Si ay esso,
Por que venis à Palacio?
Am. Porq̄ me es preciso hazerlo,
Y tu vera mayor culpa,
A no tener la que tengo.
Alc. Como assi?
Am. Porque en Palacio, (ro,
Quien no es Amante, es grosse-
Y escoger el menor quise,
Entre dos precisos yerros.
Alc. Y por esso pretendis
El premio?
Amor. Si.
Alc. Majadero,

Quien

Quien os dixo, que el Amor
Es digno, ni aũ del desprecio?
Canta. Andad, andad à dentro,
Que el que pretende,
Dize, que es el Desprecio,
Y el favor quiere.

Vase el Amor, y sale el Obsequio.

Obf. Señor Alcalde, de mi
No se podrá dezir esto.
Alc. Quien sois?
Obf. El Obsequio soy,
Debido en el galanteo
De las Damas de Palacio.
Alc. Biẽ. Y por q̃ quereis premio,
Si dezis, que sois dẽbido?
Por cierto si, q̃ es muy bueno,
Que lo que nos debeis vos,
Quereis, q̃ acà lo paguemos.
Canta. Andad, andad à dentro,
Porque las Damas
Llegan hasta las deudas:
No hasta las pagas.

Vase el Obsequio, y sale el Respeto.

Resp. Yo, q̃ soy el mas bien visto
Entre de Palacio, vengo
A que me premieis, Señor.
Alc. Y quien sois?
Resp. Soy el Respeto. (mirar.)
Alc. Pues yo no os puedo pre-
Resp. Porque no?
Alc. Porque si os premio,
Serà vuestra perdicion.
Resp. Como assi?
Alc. Porque lo essempto
De las Deydades, no admite

Pretension, y el pretenderlo,
Y conseguirlo, serà
Perderseles el respeto.
Canta. Andad, andad à dentro,
Que no es muy bueno
El respeto, que mira
Varios respetos.

Vase el respeto, y sale la Fineza.

Fin. Yo, Señor, de todas sola
Soy, quien el premio merezco.
Alc. Quien sois?
Fin. La Fineza soy,
Ved si con razon pretendo,
Alc. Y en q̃ el merecer fundais?
Fin. En que? En lo fino, lo atento,
En lo humilde, en lo obsequio-
En el cuydado, el desvelo, (so,
Y en amar por solo amar.
Alc. Vos mentis en lo propuesto:
Que si amaraís por amar,
Aun fiẽdo el premio el Despre-
No lo quisierais, si quiet a (cierto,
Por tener nombre de premio.
Demàs de que yo conozco,
Y en las señas os lo veo,
Que no sois vos la Fineza.
Fin. Pues que tengo de no serlo?
Alc. Veni acà, vos no dezis.
Que sois la Fineza?
Fin. Es cierto.
Alc. Veís ai, como no lo sois.
Fin. Pues en que tengo de verlo?
Alc. En que? En que vos lo dezis.
Y el Amante verdadero
Ha de tener de lo amado
Tan soberano concepto,
Que ha de pensar, q̃ no alcañca.

Su amor al merecimiento
 De la Beldad, à quien sirve:
 Y aunque la ame con estremo
 Ha de pensar siempre, que es
 Su amor menor, que el objecto,
 Y confesar que no paga
 Con todos los rendimientos,
 Que lo fino del amor
 Ella en no mostrar el serlo:
Canta. Y andad, andad à dentro
 Que la fineza
 Mayor es de vn Amante,
 No conocerla.

*Vase la Fineza, y sale la Esperança
 tapada.*

Esp. El aver, Señor Alcalde,
 Sabido, que es el propuesto
 Premio el Desprecio, me ha
 Animo de pretenderlo. (dado
Alc. Dezid quien sois, y verè,
 Si lo mereccis.
Esp. No puedo:
 Que me hizierais desterrar,
 Si llegarais à faberlo.
Alc. Pues, y como puedo yo
 Premiaros sin conoceros?
Esp. Pues para aquèllo no basta
 El saber, que lo merezco?
Alc. Pues si yo no sè, quien sois,
 Ni, si quiera, lo sospecho,
 De donde puedo inferir,
 Yo, vuestro merecimiento?
 Y assi, perded el temor,
 Que os encubre del destierro,
 Que aunq̃ tengais mil delitos,
 Por esta vez os dispenso,
 Y descubrios.

Esp. La esperanza Soy:
Alc. Que grande atrevimiento!
 Vna Villana en Palacio?
Esp. Si; Pues q̃ os espatais de esto,
 Si siempre vivo en Palacio,
 Aúque con nombre supuesto.
Alc. Y qual es?
Esp. Desconfiança
 Me llamo entre los Discretos,
 Y soy Desconfiança fuera,
 Y Esperança por de dentro,
 Y assi oyendo pregonar
 El premio, à llevarle vengo;
 Que la Esperança en Palacio
 Solo es digna del desprecio.
Alc. Mientes, q̃ el desprecio toma
 Algun genero de cuerpo
 En la boca de las Damas,
 Y al dezirlo, por lo menos,
 Se le detiene en los labios,
 Y se le va con los ecos,
 Y esto basta para hazerfe
 Mucho aprecio del desprecio,
 Y sobra para que sea
 Premio para los discretos;
 Que no es razón, q̃ à vna Dama
 Le costara tanto vn necio.
Canta. Andad, andad à dentro,
 Que la Esperança,
 por mas que dissimule,
 Siempre es villana.
 Y pues se han acabado
 Todos los Entes,
 Sin que ninguno el premio
 propuesto lleve,
 Sepase, que en las Damas,
 Aun los detienen.
 Aun que tal vez se alcançan,
 No se merecen.

Y así los Entes falgan,
Porque confiesen.
Que no merece el premio
Quien lo pretende.

*Salen los Entes, y cada vno canta
su Copla.*

Amor. Verdad es lo que dizes
pues aunque amo,
El amor es obsequio,
Mas no contrato.

Obs. Ni tampoco el Obsequio:
Porquè en Palacio,
Con que servir lo dexen
Queda pagado.

Resp. Ni tampoco el Respeto
Algo merece,
Que a ninguno le pagan
Lo que se debe.

Fin. La fineza tampoco,
porque ; bien visto,
No halla en lo obligatorio
Lugar lo fino.

Esp. Yo, pues nada merezco,
Siendo Esperança,
De oy mas llamarme quiero
Desesperada.

Alc. Pues sepan, que en Palacio,
Los que lo afsisten,
Aun los mismos desprecias
Són imposibles.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Carlos, y Castaño.

D. Car. Castaño yo estoy sin mi.

Cast. Y yo, que en todo te sigo,
Tan tolo he estado contigo
Aquel rato, que dormi.

D. Car. Sabes lo q me ha pasado?
Màs juzgo, que sueño fue.

Cast. Si es sueño muy bien lo sè,
Y yo tambien he soñado,
Y dormido como Dama;
pues los vestidos, Señor,
Que me dió al salir Leonor,
Són, quien me sirvió de cama.

D. Car. Galas tuyas à llevarlas
A noche Leonor te dió?

Cast. Si Señor, si las lió,
No era preciso liarlas

D. Car. Dóde las tienes?

Cast. Allí,

Y en cama quiero rompellas,
Que pues las cargué à ellas,
Ellas me cargen à mi,

D. Car. Yo he visto (pierdo el
sentido)

En esta casa à Leonor.

Cast. A questo será, Señor,
Que quien Buyes ha perdido:
Y así tu, que en tus amores
Te desvanece el furor,
Como has perdido à Leonor,
Se te aparecen Leonores,
Mas dime, que te pasó
Con aquella Dama bella,
Que así Dios se duela della.

Como de mi se dolió;

Porque viendo, que contigo
 Empezaba à discurrir;
 Me tratè yo de dormir,
 Por escufar vn telligo. (cia:
D. Car. Castaño, aquella es mali-
 Pero lo que passò fue,
 Que, como sabes, entrè
 Huyendo de la Justicia;
 Que ella atenta, y cortesana
 Ampararme prometìò,
 Y en esta Quadra me entrò,
 Y me dixo, que era hermana
 De Don Pedro de Arellano;
 Y que aqui oculro estaria,
 Porque si acafo venia,
 No me encòtràra su hermano,
 Y con tanta bizzarria
 Me hizo vna, y otra promessa,
 Que con fer tal su belleza,
 Es mayor su cortesia.
 Y discreta, y lisongera,
 Alabandome, añaðiò
 Cosas, que à ser vano yo
 A otro afecto atribuyera:
 Pero son quimeras vanas
 De Jovenes, y altivezes,
 Que en mirandòlas corteses,
 Luego las juzgan livianas:
 Y sus malicias erradas
 En su mismo mal contentas,
 Sino las ven desatentas,
 No las tienen por honradas!
 Y à vn pensar tan desigual,
 Y à vn no indigno del desden;
 Nunca ellas obran mas bien,
 Que quando las tratan mal.
 Pues al que se desvanee
 Con qualquiera presumpcion
 Le haze daño la atencion;

Y es porque no lo merece:
 Pero bolviendo al suceso,
 De lo que à mi me passò,
 Ella me favoreciò,
 Castaño, con grande exceso.
 Yo mi historia le contè,
 Y ella con discreto modo
 Quedò de ajustarlo todo,
 Con tal, que yo aqui me estè:
 Diciendo, que no me diese
 Cuydado, que ella lo hazia
 Por el riesgo, que tenia,
 Si yo en publico saliesse.
 Condicion para mi, que
 Imposible huviera sido,
 A no averme sucedido,
 Lo que aora te dirè.
 Estando de esta manera
 Oimos, al parecer,
 Dar voces vna muger
 En otra quadra de afuera;
 Y aunque Doña Ana impedir,
 Que yo saliesse queria,
 Venciendola mi porfia,
 Por fuerça huve de salir.
 Sacò vna luz al rumor
 Vna criada, y con ella
 Conocer à Leonor bella
 Pude.

Cast. A quien?

D. Car. A mi Leonor,

Cast. A Lenor? Haslo soñado?

Ay tan grande boberia!

Yo por loco te tenia,

Pero no tan declarado.

De oirlo solo me espanto

Señor, vete poco à poco,

Mira: muy bueno es fer loco,

Mas no es bueno ferlo tanto.

La locura es conveniente
 Por las entradas de mes,
 Como Luna, vn si es, no es,
 Quando ayude à ser valientes;
 Mas no Señor, de manera,
 Que oyendo estos defatinos
 Te me atisben los vezinos,
 Porque saben la rronera,

D. Car. Picaro, fino estuviera
 Donde estoy

Cast. Tente, Señor,
 Que yo tambien vi à Leonor.

D. Car. A donde?

Cast. En tu faltriquera
 Pintada con mil primores,
 Y que era viva entendi,
 Porque luego que la vi,
 Le salieron los colores,
 Y aunque de razon escasa,
 No me resolvió la duda,
 Yo pensè viendola muda,
 Que estava puesta la passa.

D. Car. Què rronera.

Cast. Què te enladas?
 Si viva me pareció,
 Algunas he visto yo,
 Que estàn vivas, y pintadas.

D. Car. Si en belleza es Sol Leo-
 Para que afeytes queria? (nor,

Cast. Pues si es Sol, como podia
 Estàr sin el resplandor?
 Mas si à Leonor viste, di,
 Que determinas hazer?

D. Car. Quiero esperar, hasta ver,
 Què causa la traxo a qui.

Cast. Pues si piadosa mi Estrella
 Aqui la dexó venir,
 A donde tengo de ir,
 Si aqui me la dexo à ella?

Y assi es mejor esperar
 De todo resolucion,
 Para ver, si ay ocañon
 De bolvermela à llevar.

Cast. Bien dizes; mas àzia aca,
 Señor, viene enderezada
 Vna, al parecer, criada
 De esta casa.

Car. Què querrà?

Sale Celia.

Cel. Cavallero, mi Señora
 Os ordena, que al Jardin
 Os retireis luego, a fin
 De que ha de salir aora
 A esta quadra mi Señor,
 Y no serà bien, que os vea.

Aquesto es, porq̃ no sea, *Ap.*

Que el delde aqui vea à Leonor

D. Car. Dezidle, q̃ mi obediencia
 Le responde. *Vase.*

Cel. Buelvo à irme.

Cast. Oye vuestre, y querrà oirme?

Cel. Que he de oír?

Cast. De penitencia.

Cel. Por cierto, lindos cuydados
 Se tiene el muy focarron.

Cast. Pues digo no es confesion
 El dezirle mis pecados?

Cel. No à mi afecto se abalance,
 Que son lances escufados,

Cast. Si nos tienes encertados,
 No te he de querer de lance?

Cel. Ya he dicho, q̃ no me quiera.

Cast. Pues què quiere tu rigor?
 Si de mi encierro, y tu amor

No me puedo hazer à fuera.
 Mas siendo criada te engries?

Cel.

Cel. Criada à mi el muy estropa-
Caj. Calla, q̄ a queste agallajo, (jo?
 Es, porque no te descries.

Cel. Yo me voy, q̄ es fuerça, y lue-
 go no es juego bolveré. (go,

Caj. Juego es; mas bien sabe vñte,
 Que tiene bueltas el juego.

Salen Leonor, y Doña Ana.

D. An. Como la noche has passa-
 Leonor: (do

Leon. Dezíte, Señora,
 Que no me lo preguntaras
 Quisiera.

D. An. Porque?
 Ha penosa *Apart.*

Atencion que me precisas
 A agradar, à quien me enoja.

Leon. Porque si me lo preguntas,
 Es fuerça que te responda,

Que la pàsse bien, ò mal,
 Y en qualquiera destas cosas

Encuentro vn inconveniente;
 Pues mis penas, y tus honras

Estàn tan mal avenidas,
 Que si te respondo aora,

Que mal será grosserio,
 Y que bien será lisonja. (cara

D. An. Leonor, tu ingenio, y tu
 El vno à otro se malogra,

Que quien estan entendida,
 Es lastima, que sea hermosa.

Leon. Como tu estàn tan segura,
 De que aventajas à todas

Las hermosas, te muestras
 Facilmente cariñosa

En alabaras; porque
 Quien no compite, no estorva.

D. An. Leonor, y de tus cuidados
 Como estás?

Leon. Como quien toca
 Naufrago entre la borrasca

De las olas procelosas,
 Ya con la quilla el abismo,

Y ya el Cielo con la popa.
 Como le preguntare: *Ap.*

Pero esta el alma medrosa,
 A que vino anoche Carlos?

Mas que temo, si me ahoga,
 Despues de tantos tormentos,

De los zelos la ponçonã?

D. An. Leonor en q̄ te suspèdes?
Leon. Quisiera saber, perdona:

Que pues ya mi amor te dixes,
 Fuera cautela notoria

Querer no mostrar cuydado
 De aquello, q̄ tu no ignoras,

Que es preciso, que le tenga:
 Y así pregunto, Señora,

Pues sabes ya, que yo quiero
 A Carlos, y que su Esposa

Soy, como entrò anoche aqui?
D. An. Dexa, que no te responda

A esta pregunta tan presto.
Leon. Porque?

D. An. Porque quiero aora,
 Que te diviertas, oyendo

Cantar.
Leon. Mejor mis congoxas

Esto, que es lo q̄ me importa;
 Y así.

D. An. Con dezirte que
 Fue vna contingencia sola

Te respondo; mas mi hermano
 Viene.

Leon. Pues que yo me esconda
 Será preciso.

D. An. Antes no,
 Que ya yo de tu persona
 Le di cuenta, por que pueda
 Aliviarte en tus congoxas;
 Que al fin los hombres mejor
 Diligencian estas cosas,
 Que nosotras.
Leo. Dizes biens
 Mas no sè, que me alborota.

Sale Don Pedro.

Mas Cielos, què es lo q̄ mi rol!
 Este es tu hermano, señora?

D. Ped. Yo soy, hermosa Leonor,
 Què os admira?

Leon. Ay de mí! Toda
 Soy de marmol: ¡ la fortuna.
 Que así mis males dispongas,
 Que à la casa de Don Pedro
 Me traygas!

D. Ped. Leonor hermosa,
 Segura estais en mi casa:
 Porque aunque sea à la costa
 De mil vidas, de mil almas,
 Sabre librar vuestra honra
 Del riesgo, que os amenaza.

Leon. Vuestra atencion generosa
 Estimo, señor D. Pedro.

D. Ped. Señora, ya que las olas
 De vuestra ayrada fortuna
 En esta playa os arrojan,
 No aveis de dezir, que en ella
 Os falta quien os socorra.
 Yo, señora, he sido vuestro,
 Y aunque siempre desdenosa
 Me aveis tratado, el desden
 Mas mi fineza acrisola,
 Que es muy gay voso de sayre

El ser fino à toda costa.
 Ya en mi casa estais, y así
 Solo tratamos aora
 De agradaros, y serviros,
 Puestosis dueño de ella toda.
 Livierte a Leonor, hermania.

D. An. Celia.

Cel. Que mandais, Señora? (ten)

D. An. Di à Clori, y Laura, q̄ can-
 Y tu, pues ya terà hora *Ap.*

De lo que tengo dispuesto:
 Porque mi industria engañosa
 se logre, saca a Don Carlos
 A aquesta casa, de forma,
 Que nos mire, y que no todo,
 Lo que conferimos, oyga.
 De este modo lograrè,
 El que la passion zelosa
 Empieze à entrar en su pecho.
 Què aunque los zelos blafona
 De que avivan al amor,
 Es su operacion muy otra,
 En quien se vè como Dama,
 O se mira como Esposa:
 Pues en la Esposa despecha,
 Lo que en la dama enamora
 No yàs à dezir, que canten?

Cel. Voy à dezir ambas cosas.

D. Pedr. Mas con todo, Leonor
 bella,

Dame licencia, que rompa
 Las leyes de mi silencio
 Con mis quejas amorosas:
 Que no sienten los cordales,
 Quien el dolor no pregona.
 Què defecto en mi amor
 visteis,
 Què siempre tan desdenosa
 Me tratasteis? Era ofensa

Mi adoración decorosa?
 Y si amaros fue delito,
 Como otro la dicha goza,
 E igualandonos la culpa,
 La pena no nos conforma?
 Como si es ley el desden
 En vuestra Beldad, forçosa
 En mi la ley se executa,
 Y en el otro se detoga?
 Que tuvo para con vos
 Su passion de mas ayrosa?
 De mas bien vista su pena?
 Que siendo vna misma cosa,
 En mi os pareció culpable,
 Y en el otro meritoria?
 Si él os pareció mas digno,
 No supliera en mi persona,
 Lo que de galan me falta,
 Lo que de amante me sobra?
 Mas sin duda, mi fineza
 Es quien el premio me estorva,
 Que es, quie la merece menos,
 Que siempre la dicha logra;
 Mas si yo os he de adorar
 Eternamente, que importa,
 Que vos me neguis el premio?
 Pues es esfuerça, que conozca,
 Que me concedeis de fino,
 Lo que os negais de piadosa.
Leor. Permitid, Señor D. Pedro,
 Ya q̄ me hazeis tantas honras,
 Que os suplique, por quien sois,
 Me hagais la mayor de todas,
 Y sea, que ya, que veis,
 Que la fortuna me postra,
 No apureis mas mi dolor,
 Pues me basta à mi por foga
 El cordel de mi verguença,
 Y el peso de mis congoxas.

Y puesto, que en el estado,
 Que veis, que tienen mis cosas,
 Tratarne de vuestro amor,
 Es vna accion tan impropria;
 Que ni es bien dezirlo vos,
 Ni justo, que yo lo oyga,
 Os suplico que calleis,
 Y si es vengança, que toma
 Vuestro amor de mi desden,
 Elegidla de otra forma,
 Que para que esteis vengado;
 Ay en mis penas, que sobran.

*Hablan à parte, y salen à vna rexa
 D. Carlos, Celia, y Castaño.*

Cel. Hasta aqui podeis salir,
 Que aunq̄ mandó mi Señora,
 Que os retirerais, yo quiero
 Hazeros esta lifonja,
 De que desde aquesta rexa
 Oygais vna primorosa
 Musica, que à cierra Dama,
 A quien mi Señora adora,
 Ha dispuesto: Aqui os quedad;
Cast. Oyga vsted.
Cel. No puedo agora.

Vase, y sale por el otro lado.

Cast. Fuesse, y cerrónos la puerta;
 Y dexónos como Monjas
 En rexa, y solo nos falta
 Vna Escucha, que nos oyga.

Llega, y mira.

Pero Señor, vive Dios,
 Que es cosa muy pegajosa.

Tu locura, pues à mi
Se me ha pegado.

D. Car. En qué forma?

Cast. En q̄ el cucho los cencerros,
Ya un los cuernos se me antoja
De los Bueyes, que perdimos.

Llega Don Carlos.

D. Car. Qué miro! Amor me
fo corra,

Leonor, Doña Ana, y *D. Pedro*
Son, ves como no fue cosa
De ilusion, el que aqui estava?

Cast. Y de que este, no te enojas?

D. Ca. No, hasta saber como vino:

Que si yo en la casa propria
Estoy, sin estar culpado
Como quieres, que suponga
Culpa en Leonor? antes juzgo,
Que la fortuna piadosa
La conduxo à donde estoy.

Cast. Muy reposado enamoras,
Pues no fueles ser tan cuerdos;
Mas si hallando golpe en bola
La ocasion el tal *D. Pedro*
La cogiesse por la cola,
Estariamos muy buenos?

D. Car. Calla, *Castaño*, la boca,
Que es muy baxo, quiẽ sin causa
De la Dama à quien adora
Se dà à entender, que la ofende,
Pues en su aprehension zelosa,
Que mucho, q̄ ella le agravic,
Quando el à si se deshonna
Mas escucha, que ya templan.

D. An. Cantad pues.

Cel. Vaya de Solfa. (ve,

Musíc. Qual es la pena mas gra-

Que en las penas de amor cabe?

Voz. 1. El carecer del favor

Serà la pena mayor,

Puesto, que es el mayor mal.

Cor. 1. No es tal,

Voz. Si es tal,

Cor. 2. Pues qual es?

Voz. 2. Son los desvelos,

A que ocasionan los zelos,

Que es vn dolor sin igual.

Cor. 2. No es tal.

Voz. 2. Si es tal.

Cor. 1. Pues qual es?

Voz. 3. Es la impaciencia,

A que ocasiona la ausencia,

Que es vn letargo mortal.

Cor. 1. No es tal.

Voz. 3. Si es tal.

Cor. 2. Pues qual es?

Voz. 4. Es el cuydado

Con que se goza lo amado,

Que nunca es dicha cabal.

Cor. 2. No es tal.

D. Car. Si es tal.

Cor. 1. Pues qual es?

Voz. 5. Mayor se infiere,

No gozar à quien me quiere,

Quando es el amor igual.

Cor. 1. No es tal.

Voz. 1. Si es tal.

Cor. 2. Tu, q̄ aora has respòdido;

Conozco, que solo has sido

Quien las penas de amor sabe;

Co. 1. Qual es la pena mas grave,

Que en las penas de amor cabe?

D. Ped. Leonor, la razòn primera

De las que han cantado aqui,

Es mas fuerte para mi;

Pues si bien se considera,

Es la pena mas severa,
Que puede dar el amor
La carencia del favor,
Que es su termino fatal.

Leon. No es tal.

D. Ped. Si es tal. (nion

D. An. Yo, hermano, de otra opi-
Soy, pues si llega à ver,
El mayor mal viene à fer
Vna zelosa pafsions;
Pues fuera de la razon,
De que del bien se carece,
Con la embidia se padece
Otra pena mas mortal.

Leon. No es tal.

D. An. Si es tal.

Leon. Aunque se halla mi sentido
Para nada, he imaginado,
Que el carecer de lo amado
En amor correspondido:
Pues con juzgarfe querido,
Quando del bien se carece,
El ansia de gozar crece,
Y con ella crece el mal.

D. An. No es tal.

Leon. Si es tal.

D. Car. Ay Castaño! Yo dixera,
Que de amor en los desvelos
Son el mayor mal los zelos,
Si à tenerlos me atreviera;
Mas pues quiere amor, q̄ mue-
Muera de solo temerlos, (ra,
Sin llegar à padecerlos,
Pues este es sobrado mal.

Cast. No es tal.

D. Car. Si es tal.

Cast. Señor, el mayor pesar,
Cò que el amor nos baldona;
Es querer yna fieçona,

Y no tener que la dar;
Pues si lleço à enamorar,
Corrido, y confuso quedo;
Pues conseguirlo no puedo,
Por la falta de caudal.

Musíc. No es tal.

Cast. Si es tal.

Cel. El dolor mas importuno,
Que dà amor en sus ensayos;
Es tener doze Lacayos,
Sin regalarme ninguno,
Y tener perpetuo ayuno,
Quando estàr harta debiera,
Esperando costure ra
Los alivios del dedal.

Musíc. No es tal.

Cel. Si es tal.

D. An. Leonor, sino te divierte
La Musica, al Jardín vamos,
Quizà tu fatiga en él
Se aliviarà.

Leon. Qué descanso
Puede tener, la que solo
Tiene por alivio el llàto? (ble;

D. Ped. Vatuos, Divino impossi-

D. An. Haz. Celia, lo q̄ he manda-
q̄ yo te mando vn vestido, (do,
Si se nos logra el engaño.

*Vanse D. Pedro, Doña Ana,
y Leonor.*

Cel. Eſſo ſi es mandar con modo;
Aunque eſto de: Yote mando,
Quãdo los amos lo dizen, (ſoi
No viene à hazer mucho al ca-
Pues eſtãn ſiempre tan-hechos
Que ſi a caſo mandan algo,
Para dar luego ſe eſcuſan,

De alcançar su blanca mano,
 Y de ser solo el dichoso
 Entre tantos desdichados:
 No saliò a noche conmigo,
 Su casa, y padre dexando,
 Reduciendo à mi la dicha,
 Que solicitaban tantos:
 No la llevò la Justicia?
 Pues como (ay de mi!) la hallo
 Tan soffegada en la casa
 De D. Pedro de Arellano,
 Que Amante la solicita:
 Y yo: Mas como no abraço
 Antes mis agravios, que
 Pronunciar yo mis agravios?
 Mas, Cielos, Leonor no pudo
 Venir por algun acaso
 A esta casa, sin tener
 Culpa de lo que ha passado,
 Pues prevenirlo no pudo:
 Y que D. Pedro, llevado
 De la ocasion de tener
 En su poder el Milagro
 De la perfeccion, pretenda,
 Como mozo, y alentado
 Lograr la ocasion felice,
 Que la fortuna le ha dado,
 Sin que Leonor corresponda
 A sus intentos ofitados?
 Bien puede ser, que assi seas
 Mas cùplo yo con lo honrado
 Consintiendo que à mi Dama
 La festeje mi contrario,
 Y que con tanto lugar,
 Como tenerla à su lado;
 La enamore, y solicite,
 Y que aya de ser tan baxo
 Yo, que lo mire, y lo sepa
 Y no intente remediarlo?

Esto no, viven los Cielos:
 Sigüeme, vamos Castaño,
 Y saquemos à Leonor,
 A pesar de todos quantos
 La quisieren defender.
Cast. Señor, estàs dado al Diablo?
 No vès, que ay en esta casa
 Vna tropa de Lacayos,
 Que sin que nadie lo sepa,
 Nos daràn vn sepan quantos,
 Y andaràn descomedidos,
 Por andar muy bien criados?
D. Car. Cobarde, aquello me
 dizes?

Aunque bibre el Cielo rayos:
 Aunque iras el Cielo esgrima,
 Y el abismo aborte espantos,
 Me la tengo de llevar.
Cast. Aora sus, si ha de ser vamos,
 Y luego de aqui à la horca,
 que serà el segundo passo.

Salen D. Rodrigo, y D. Juan:

D. Rod. D. Juan, pues vos sois su
 amigo,
 Reducidle à la razon,
 Pues por aquesta ocasion
 Os quise traer conmigo:
 Que pues vos sois el testigo
 Del daño que me causò,
 Quando à Leonor me llevò,
 Podreis con desembarazo
 Hablar en aquesta casa
 Con mas llaneza que yo.
 Ya de todo os he informado,
 Y en vn caso tan severo,
 Siempre lo trata el tereeto
 Mejor, que no el agraviado:
 Que

Que al que es Noble, y nació honrado,
D. Car. No importa, ya estoy
resuelto

Quando se le representa,
La afrenta, por mas que sienta,
Le impide, aunq̄ esse es el me-
La vergüença del remedio, (dio
El remedio de la afrenta.

D. Ju. Señor D. Rodrigo, yo,
Por la Ley de Cavallero,
Os prometo reducir
A vuestro gusto à D. Pedro.
A que èl juzgo, que esta llano,
Porque tampoco no quiero
Vender por fineza mia
A lo que es merito vuestro:
Y pues, porque no se niegue,
No le avisamos, entremos
A la sala; mas que miro?
Aqui D. Carlos de Olmedo,
Con quien anoche reñi:
Ha ingrata D. Ana! Ha fiero
Basilisco!

Sale Celia.

Bel. Jesu Christo!

D. Juan de Vargas, y vn viejo,
Señor, y te han visto ya. (mo
D. Car. No importa, que nada te-
D. Rod. Aqui D. Carlos està,
Y para lo que traemos,
Que tratar, grande embarazo
Serà.

Caf. Señor, reza el Credo,
Porque estos pienso, que vienē
Para darnos pan de perro;
Pues sin duda, que ya saben,
Que fuistes, quien à D. Diego
Hirió, y se llevó à Leonor.

A quanto me sucediere.

D. Rod. Mejor es llegar, y yo llego:
D. Carlos, D. Juan, y yo
Cierto negocio traemos,
Que precisamente aora
Se ha de tratar à D. Pedro;
Y así, sino es embarazo
A lo que venis, os ruego,
No deis lugar, perdonando
El estorvo, que los viejos
Con los mozos, y mas quando
Son tan bizarros, y atentos
Como vos esta licencia
Nos tomamos.

D. Car. Vive el Cielo, *Ap.*
Que aun ignora D. Rodrigo,
q̄ soy de su agravio el dueño.

D. Ju. No se, vive el Cielo, como
Viendo à D. Carlos, contengo
La colera, que me incita.

Cel. D. Carlos, pues el empeño
Mirais, en que està mi Ama;
Si llega su hermano a veros,
Que os escondais os suplico.

D. Car. Tiene razon, vive el
Cielo,
Que si aqui me vè su hermano
La vida à Doña Ana arriesgo;
Y aviendome ella amparado
Es infamia; mas que puedo
Hazer yo en aqueste caso?
Ello no ay otro remedio;
Ocultome, que el honor
De Doña Ana es lo primero;
Y despues saldre à vengar
Mis agravios, y mis zelos.

Cel. Señor, por Dios, q̄ te escondas!

Bb.

Ana

Antes, que salga D. Pedro.
D. Car. Señor D. Rodrigo, yo
 Estoy (perdonad, si ostengo
 Vergüenza, que vuestras canas
 Dignas son de este respero)
 Sin que D. Pedro lo sepa
 En su casa, y así os ruego,
 Que me dexéis ocultar
 Antes, q̄ él salga, que el riesgo,
 Que vn honor puede correr
 Me obliga.

D. Ju. Que esto consiento!
 Qué mas claro ha de dezir,
 Que aquel Basílico fiero
 De Doña Ana aquí le trae.
 O pefe, à mi sufrimiento,
 Que no le quite la vida;
 Pero ajustar el empeño
 Es antes de D. Rodrigo,
 Pues le di pal'bra de ello,
 Que despues yo bolveré,
 Puesto, que la llave tengo
 Del Jardín, y tomare.
 La vengança, que deseo. (ra,

D. Rod. D. Carlos, nada me admira
 Mozo he sido, aunq̄ soy viejo,
 Vos sois mozo, y es preciso,
 Que deis sus frutos al tiempo;
 Y supuesto, que dezis,
 Que os es preciso esconderos,
 Hazed vos lo q̄ convenga,
 Que yo la causa no quiero
 De cosas, que no me tocan.

D. Car. Pues à Dios.

D. Rod. Guardaos el Cielo.

Ca. Vamos aprisa, à Dios gracias,
 q̄ se ha escusado este aprieto,
 Y vos, Señor, esperad
 Mientras aviso à mi dueño.

D. Car. Vn Etna llevo en el
 Alma.

D. Ju. Vn volcan queda en el
 pecho.

Vanse D. Carlos, Celia, y Castaño.

D. Ro. Veis aquí como es el Mudo;
 A mi me agravia D. Pedro,
 D. Carlos le agravia à él,
 Y no faltara vn tercero.
 También, q̄ agravie à D. Carlos,
 Y es, que lo permite el Cielo
 En castigo de las culpas,
 Y dispone que paguemos
 Con males, que recibimos,
 Los males, q̄ avemos hecho.

D. Ju. Estoy tan fuera de mi,
 De aver visto manifesto
 Mi agravio, que no sé como
 He de sossegar el pecho
 Para hablar en el negocio,
 De que he de ser medianero,
 Que quien ignora los suyos,
 Mal hablarà en los ajenos.

Sale D. Carlos à la rexa.

D. Car. Ya, q̄ fue fuerça ocultar-
 Por el debido respeto (me
 De Doña Ana, como à quien
 El amparo, y vida debo,
 Desde aquí quiero escuchar,
 Pues sin ser yo visto puedo,
 A que vino D. Rodrigo,
 Que entre mil dudas el pecho,
 Astrologo de mis males,
 Me pronostica los riesgos.

Sale D. Pedro.

D. Ped. Señor D. Rodrigo, vos
En mi casa? Mucho debo
A la ocasion, que aqui os trae,
Pues que por ella merezco,
Que vos me hagais tantas horas

D. Rod. Yo las recibo, D. Pedro,
De vos, y ved, si es verdad,
Pues a vuestra casa vengo
Por la hora, que me falta. (vo,

D. Ped. D. Juan amigo, no es nue-
El que vos honreis mi casa.
Tomad enrambos asiento,
Y dezid, como venis?

D. J. Yo vengo al servicio vues-
Y pues a lo que venimos (tro,
Dilacion no admite, empiegos;
D. Pedro, vos no ignorais,
Como tan gran Cavallero,
Las muchas obligaciones,
Que teneis de parecerlo:
Esto supuesto, el señor
D. Rodrigo tiene un duelo
Con vos.

D. Ped. Conmigo Don Juan?
Holgarame de saberlo?
Valgame Dios! que será? *Ap.*

D. R. D. Pedro, ved, q̄ no es tiempo
Este, de hazeros de nuevas,
Y si acaso dezis esto
Por la cortés atencion,
Que debeis a mi respeto,
Yo estimo la cortesia,
Y en la atencion os dispenso.
Vos Amante de Leonor,
La sollicitasteis ciego,
Pudiendo averos valido

De mi, y con indignos medios
La sacasteis de mi casa,
Cosa, que: Pero no quiero
Renir aora el delito,
Que ya no tiene remedio,
Que quando os busco piadoso;
No es bien reniros severo:
Y como lo mas se enmiende,
Yo os perdonarè lo menos,
Supuesto esto ya fabeis
Vos, q̄ no ay sangre en Toledo;
Que pueda exceder la mia;
Y siendo todo esto cierto,
Que dificultad podeis
Hallar para ser mi Yerno?
Y si es falta el estar pobre,
Y vos rico, fuera bueno
Responder esto, si yo
Os tratara el casamiento
Cò Leonor; mas pues vos fuisteis
El que la eligió primero,
Y os pusisteis en estado,
Que ha de ser preciso hazerlo;
No he tenido yo la culpa
De lo que fue a rojo vuestro:
Yo sè, que està en vuestra casa;
Y sabiendolo, no puedo
Sufrir, que este en ella, sin que
Le deis de Esposo al momento
La mano.

D. Ped. Valgame Dios!
Que puedo en tan grãde empe-
Responder a D. Rodrigo? (no
Pues si que la tengo niego,
Es facil, que èl lo averigüe,
Y si la verdad confieso
De que la sacò Don Carlos,
Se la darà a èl, y yo pierdo.
Si pierdo a Leonor, la vida

Pues si el casarme concedo,
Puede ser, que me delayre
Leonor; quíe hallara vn medio
Con que poder dilatarlo! (to)

D. Ju. De que, amigo estais suspren-
Quando la proposicion
Resulta en decoro vuestro,
Quando el Señor D. Rodrigo,
Tan reportado, y tan cuerdo
Os combida con la dicha
De hazeros feliz dueño
De la beldad de Leonor?

D. Ped. Lo primero, que protesto,
Señor Don Rodrigo, es, que
Tanto la beldad venero
De Leonor, que puesto, que
Sabeis ya mis galanteos,
Quiero, que esteis persuadido,
Que nunca pudo mi pecho,
Mirarla con otros ojos,
Ni hablarla con otro intento,
Que el de ser feliz, con ser
Su Esposo: Y esto supuesto,
Sabed, que Leonor anoche
Supo (aun à fingir no acierto)
Que estava mala mi hermana,
A quien con cariño tierno
Estima, y vino à mi casa
A verla solo, creyendo,
Que vos os tardarais mas
Con la diversion del juego:
Hizose algo tarde, y como
Temí el q̄ huviesseis ya buel-
Como sin licencia vino, (to)
Despachamos à saberlo
Vn criado de los mios,
Y aqueste bolvió, diciendo,
Que ya estavais vos en casa,
Y que avais echádo menos

A Leonor, por cuya causa
Haziendo justos estemos
La buscabais ofendido:
Ella temerosa, oyendo
Aquesto, bolver no quiso.
Este es en suma el suceso.
Que ni yo saqué a Leonor,
Ni pudiera, pretendiendo
Para Esposa su beldad,
Proceder tan desatento,
Que para mirarme en el,
Manchara antes el espejo.
Y para que no juzgueis,
Que esta es escusa, que invéto;
Por no venir en casarme,
Mi fe, y palabra os empeño,
De ser su Esposo al instante,
Como Leonor venga en ello:
Y en esto conocereis,
Que no tengo impedimento
Para dexar de ser tuyo,
Mas de que no la merezco.

D. Car. No escuchas esto, Castañó?
La vida, y el juicio pierdo.

Cast. La vida es la novedad,
Que lo del juicio, no es nuevo.

D. Ro. D. Pedro, à lo que a veis di-
Hazer replica no quiero, (cho
Sobre si pudo, ò no ser,
Como dezis, el suceso;
Pero siendole ya à todos
Notorios vuestros festejos,
Sabiendo, que Leonor falta,
Y yo la busco, y sabiendo,
Que la he hallado en vuestra
Nunca queda satisfecho (casa
Mi honor, si vos no os casais,
Y en lo q̄ me a veis propuesto,
De si Leonor querrà, ò no

Esto

Esto no es impedimento;
 Pues ella tener no puede
 Mas gusto, que mi precepto:
 Y así llamadla, y vereis
 Quan presto lo ajusto,

D. Ped. Temo,
 Señor, que Leonor se asustete,
 Y así os suplico deis tiempo
 De que antes se lo proponga
 Mi hermana; porque supuesto,
 Que yo estoy llano à casarme,
 Y que por dicha lo tengo,
 Que importa, que se difiera
 De aqui à mañana, q̄ es tiempo
 En que les puedo avisar
 A mis amigos, y deudos
 por que asistan a mis bodas,
 Y tambien porque llevemos
 A Leonor à vuestra casa,
 Donde se haga el casamiento

D. Rod. Bien dezis; pero sabed,
 Que ya quedamos en esto,
 Y q̄ es Leonor vuestra esposa.

D. Ped. Dicha mia es el saberlo.

D. Rod. Pues hijo, à Dios, q̄ tam-
 Hazer de mi parte quieto bien
 Las prevenciones.

D. Ped. Señor,
 Vamos os irè sirviendo.

D. Rod. No ha de ser, y así que-
 q̄ aveis menester el tiempo, (daos,

D. Ped. Yo tengo de acompañaros.

D. Rod. No hareis tal.

D. Ped. Pues ya obedezco.

D. Ju. D. Pedro, quedad cõ Dios

Vanse D. Rodrigo, y D. Juan.

D. Ped. Ad con Dios, *D. Juan.* Yo
 quedo

Tan confuso, que no sè,
 Si es pesar, ò si es contento,
 Si es fortuna, ò es desayre
 Lo que me està sucediendo.
D. Rodrigo con Leonor
 Meruega, yo à Leonor tengo,
 El caso està en tal estado,
 Que yo escusarme no puedo
 De casarme, solamente
 Es à Leonor à quien temo,
 No sea, que lo resistas;
 Mas puede ser, que ella viendo
 El estado de las cosas,
 Y de su padre el precepto,
 Venga en ser mia: Yo voy,
 Amor ablanda su pecho. *Vase*

Sale D. Carlos, y Castaño.

D. Gar. No debo de estàr en mi,
 Castaño, pues no estoy muerto.

D. Rodrigo (Ay de mi!) juzga,
 Que à Leonor facò *D. Pedro,*
 Y se la viene à ofrecer,
 Y èl muy falso y placentero
 Viene en casarse con ella,
 Sin ver el impedimento
 De que se saliò con otro.

Cast. Què quieres? El tal sujeto
 Es marido convencible,
 Y no repara en pucheros,
 El viò volando esta Garça,
 Y quiso matarla al vuelo:
 Con que si èl ya la cazò,
 Ya para ti *Volaverum.* (taño.

D. Car. Yo estoy tan sin mi, Cas-
 Que aun à discutir no acierto
 Lo que harè en aqueste caso.

Cast. Yo te darè vn buen remedio
 Pa-

Para que quedes vengado
Doña Ana es rica, y yo pienso,
Que rebienta por ser novia,
Enamorala, y con esso
Te vengas de quatro, y ocho,
Que dexas à aqueste necio
Mucho peor que endiablado,
Encuñadado *in aeternum*.

D. Car. Por cierto gentil vengáza

Cast. Mal te parece el Consejo?
Tu no debes de saber
Lo q̄ es vn cuñado, vn Suegro,
Una Madastra, vna Tia,
Un Escrivano, vn Ventero,
Una Mula de alquiler,
Ni vn Alba cea, que pienso,
Que del Infierno el mejor,
Y mas bien sobrado censo,
No llegan à su zapato.

D. Car. Ay de mi infeliz! q̄ puedo

Hazer en aqueste caso?
Ay Leonor! si yo te pierdo,
Pierda la vida tambien.

Cast. No pierdas, ni aun vn cabe-
Sino vamos à buscarla, (llo,
Que en el Tribunal supremo
De su gusto, quizá se
Revocarà este decreto.

D. Car. Y si la fuerça su Padre?

Cast. Qué es forçarla? Pues el vie-
Esta yà para Tarquino? (jo
Vamos à buscarla luego,
Que como ella diga nones,
No harà pares con Don Pedro.

D. Car. Bien dizes, Castaño,
vamos.

Cast. Vamos, y dexa lamentos,
Que se alarga la Jornada,
Si aqui mas nos detenemos.

Letra por tierno adorado Adonis.

Tierno pimpollo hermoso,
Que à pequeñez reduces
Del Prado los colores,
Y del Cielo las luzes.
Pues en tu rostro bello
Unidos se confunden
De Estrellas, y de rosas
Centellas, y perfumes.
Cupido Soberano,
A cuyas flechas dulces,
Herido el viento silva,
Elechado el viento cruxe:
Astro hermoso, que apenas
Dàs la primera lumbre,

Quando en los pechos todos
Dulce aficion influyes.
Visagra, que amorosa
Dos corazones vnies,
Que siendo antes vnion,
A identidad reduces.
Oriente de arreboles,
Porque Sol mas illustre
En tu rostro amanezca,
Que en el Cielo madrugue.
Hijo de Marte, y Venus,
Porque vno, y otro Numera,
Te infunda este lo fuerte,
Te dè aquella lo dulce.

Bello Joseph amado,
 Que dueño te introduces
 En comunes afectos
 De efectos no comunes.
 Sol, que naces mudando
 Del otro la costumbre

En el Ocaso, porque
 Adonde èl muere triunfes:
 La cortedad admite,
 pues las solicitudes,
 Que aspiran à tu obsequio;
 No es razon, que se frustre.

SAINETE SEGUNDO.

Interlocutores.

Muñiz. Arias. Azevedo. y Compañeros.

Salen Muñoz, y Arias.

Arias. **M**ientras descansan nuestros camaradas
 De Andar las dos Jornadas,
 Que vive Dios, que creo,
 Que no fueran mas largas de vn Correo:
 Pues si aquesta Comedia se repite,
 Juzgo, que llegaremos à Cabite,
 E iremos à vn Presidio condenados,
 Quando han sido los versos los forçados.
 Aqui, Muñiz amigo, nos sentemos,
 Y toda la Comedia murmuraremos.

Muñiz. Arias, vos os teneis buen defensado:
 Pues si estais tan cansado,
 Y yo me hallo molido de manera,
 Que yà por vn Tamiz passar pudiera:
 Y esto no es embeleco,
 Pues sobre estàr molido, estoy tan seco
 De aquestas dos Jornadas, que he pensado,
 Que en mula de alquiler he caminado.
 No es mejor acostarnos,

Y de aquellos cuydados apartarnos?

Que yo mas al descanso me abalanzo.

Arias. Y el murmurar, amigo, ay mas descanso?

Por lo menos à mi me haze provecho;

Porque las pudriciones, que en el pecho

Guardo, como veneno,

Salen quando murmuro, y quedo bueno?

Muñ. Dizes bien. Quien seria

El que al pobre de Deza engañaria,

Con aquesta Comedia

Tan larga, y tan sin traza?

Arias. Aqueſto, D. Andrés, os embaraza?

Dióſela vn Estudiante,

Que en las Comedias es tan principiante,

Y en la Poesia tan mozo,

Que le apuntan los Versos, como el bozo.

Muñ. Pues yo quisiera, amigo, ser Barbero,

Y raparle los Versos por entero,

Que Versos tan barbados,

Es cierto, que estuvieran bien rapados.

No era mejor, amigo, en mi conciencia,

Si queria hazer festejo à su Excelencia,

Escoger, sin eongoxas,

Vna de Calderon, Moreto, ò Roxas,

Que en oyendo su nombre

No se topa, à se mia,

Silvo, que diga: Aquesta boca es mia?

Arias. No veis, que por ser nueva

La han echado?

Muñ. Gentil prueba

De su bondad!

Arias. Aquesta es mi mohina?

No era mejor hazer à Celestina;

En que vos estuvisteis tan gracioso?

Que aun estoy temeroso,

Y es justo, que me assombte,

De que sois hechizera en traje de hombre?

Muñ. Amigo, mejor era Celestina,

En quanto à ser Comedia vltamarina,

Que siempre las de España son mejores;
 Y para digerirlas los humores,
 Son ligeras; que nunca son pesadas
 Las cosas, que por agua están passadas;
 Pero la Celestina, que esta rifa
 Os causò, era Mestiza,
 Y acabada à retazos,
 Y si le faltò traza, tuvo trazos,
 Y con diverso genio,
 Se formò de vn Trapiche, y de vn Ingenio;
 Y en fin, en su Poësia,
 Por lo bueno, lo malo se suplica;
 Pero aqui, vive Christo, que no puedo
 Sufrir los disparates de Azevedo.

Arias. Pues es èl el Autor?

Muñ. Así se ha dicho,

Que de su mal capricho,
 La Comedia, y Saynetes han salido,
 Aunque es verdad, que yo no puedo creerlo:

Arias. Tal le dè Dios la vida, como es ello.

Muñ. Ao a bien: Què remedio dár podremos,
 Para que esta Comedia no acabemos?

Arias. Mirad, yà yo he pensado,
 Vno, que pienso, que serà acertado:

Muñ. Qual es?

Arias. Que nos finjamos
 Mosqueteros, y à silvos destruyamos
 Esta Comedia, ò esta patarata,
 Que con esto la fiesta se remata:
 Y como ellos estàn tan desenyudados;
 En oyendo los silvos, alterados
 Saldràn, y muy severos
 Les dirèmos, que son los Mosqueteros:

Muñ. Braba traza, por Dios! Pero me ataja;
 Que yo no sé silvar.

Arias. Gentil alhaja:
 Què dificultad tiene?

Muñ. El punto es esse,
 Que yo no acierto à pronunciarla esse.

Arias.

Arias. Pues mirad, yo, que à silvar me allano,
Que puedo en el Arcadia ser Silvano,
Silvarè por entrambos; mas arento,
Que es este silvo à vuestro pedimento.

Muñ. Bien aveis dicho, vaya.

Arias. Vá con brio: *Silva Arias.*

Muñ. Cuenta, señores, que este silvo es mio.
Cuerpo de Dios, que aquetto esta muy trio.

Silvan otros dentro.

Cuenta, señores, que este silvo es mio:

Vaya de silvos, vaya, *Silvan.*

Ari. Cuenta, señores, que este silvo es mio. *Silva.*

Sale Azevedo, y los compañeros.

Azev. Què silvos son aqnestos tan atrozes?

Muñ. Aquetto es, quantos silvos, quantas voces:

Azev. Que se atrevan à tal los Mosqueteros!

Arias. Y aun à la misma Nava de Zuheros.

Azev. Ay silvado de mi! Ay desdichado!

Que la Comedia, que hize, me han silvado!

Al primer tapon silvos? Muerto quedo.

Arias. No os murais, Azevedo.

Azev. Allà à ahorcarme me meto.

Muñ. Mirad, que es el ahorcarse mucho aprieto:

Azev. Vn cordel aparejado.

Arias. No os vais, que aqui os darèmos cordelejo.

Azev. Dadmelo aca, verèis como me enovo,

Que con esso saldè de tanto ahogo.

Morir ditpongo,

Cantan sus Coplas cada vno. Que los silvos se hizieron
Para los Toros.

Muñ. Silvadito del Alma,

No te me ahorques,

Que los silvos se hizieron

Para los hombres.

Azev. Silvadores del Diablo,

Cóp. 1. Pues q̄ ahorcar te quieres,

Toma la foga,

Que aqueste cordelejo

No es otra cosa.

Azev. No me silveis, Demonios,
Que

Que mi cabeza
No recibe los silvos,
Aunque está hueca.

Arias. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Silvan todos.

Azev. Gachupines parecen
Recien venidos,
Porque todo el Teatro
Se hunde à silvos.

Muñ. Vaya de silvos, vaya,
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Comp. 1. Y los malos Poetas
Tengan sabido,
Que si Victores quieren,
Este es el Victor:

Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Azev. Baste yà, por Dios, baste,

No me den foga,
Que yo les doy palabra
De no hazer otra.

Muñ. No es aquello bastante,
Que es el delito
Muy criminal, y pide
Mayor castigo.

Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos. *Silvan.*

Azev. Pues si aquesto no basta,
Que me disponen
Que como no sean silvos,
Denme garrote.

Arias. Pues de pena te sirva;
Pues lo has pedido,
El que otra vez traslades
Lo que has escrito.

Azev. Esto no, que es aquesse
Tan gran castigo,
Que mas quiero atronado
Morir à silvos,

Muñ. Pues lo ha pedido, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

JORNADA TERCERA.

Salen Celia, y Leonora.

Leo. Celia, yo me he de matar,
Si tu salir no me dexas
De esta casa, ù de este encàto.

Cel. Reportate, Leonor bella,
Y mira por tu opinion.

Leo. Qué opinio quieres, q̄ tenga;
Celia, quien de oír acaba
Vnas tan infaustas nuevas,
Como que quiere mi Padre,

Por.

Porque con engaño piensa,
 Qué D. Pedro me sacó, (sea:
 Que yo (ay Dios!) su esposa
 Y esto cae sobre aver
 Antes dichome tu mesma,
 Que Carlos (ha falló amante!)
 A Doña Ana galantea,
 Y que con ella pretende
 Casarse, que es qué pudiera,
 Como mi esposo, librar me
 Del rigor de esta violencia.
 Con q̄ estando en este estado,
 No les quedan à mis penas,
 Ni aylo, que las socorra,
 Ni amparo, que las detienda.

Cel. Verdad es, q̄ se lo dixe, *Ap.*
 Y à D. Carlos con la mesma
 Tramoya tengo consulo:
 Porque mi ama me ordena,
 Que yo despêche à Leonor,
 Para q̄ à su hermano quiera,
 Y ella se quede con Carlos:
 Y yo viéndola resuelta,
 Por la manda del vestido
 Ando haziendo estas quimeras:
 Pues, señora, si conoces,
 Que ingrato Carlos te dexa,
 Y mi señor te idolatra,
 Y que tu padre desea
 Hazerte su esposa, y que
 Está el caso de manera,
 Que si dexas de casarte,
 Pierdes honra, y conveniencias:
 No es mejor pensarlo bien,
 Y resolverte discreta
 A lograr aquesta boda,
 Que es la última que se pierda:
 Y hallaràs, si lo executas,
 Mas de tres mil congruencias:

Pues sueltas con esto solo
 De tu credito la quiebra,
 Obedeces à tu Padre,
 Dàs gusto à tu parentela,
 Premias à quien te idolatra,
 Y de D. Carlos te vengas.

Leo. Qué dizes, Celia? Primero,
 Que yo de D. Pedro sea,
 Veras de su eterno Alcaçar
 Fugitivas las Estrellas:
 Primero romperà el Mar
 La no violada obediencia,
 Que à sus desbocadas olas
 Imponen freno de arena:
 Primero a que esse fogoso
 Corazon de las Espheras,
 Perturbarà el orden, con que
 El cuerpo del Orbe alienta:
 Primero trocado el orden,
 Que guarda Naturaleza,
 Congelará el fuego copos,
 Brotará el yelo centellas:
 Primero, que yo de Carlos,
 Aunq̄ ingrato me desprecia,
 Dexe de ser, de mi vida
 Seré verdugo yo mesma:
 Primero, que yo de amarle
 Dexe.

Cel. Los primeros dexa,
 Y vamos à lo segundo,
 Que pues estás tan resuelta,
 No te quiero aconsejar,
 Sino saber lo que intentas:

Leon. Intento, amiga, que tu,
 Pues te he fiado mis penas,
 Me des lugar para irme
 De aqui, porq̄ quando buelva
 Mi padre, aqui no me halle,
 Y me haga casar por fuerza:

Que yo me irè desde aqui
 A buſcar en vna Celda
 Vn rincón, que me ſepulte,
 Donde llorar mis tragedias,
 Y donde ſentir mis males,
 Lo que de vida me reſta,
 Que quizàs allí eſcondida,
 No ſabrà de mi mi Eſtrela.

Cel. Si; pero ſabrà de mi
 La mia, y por darte puerta
 Vendrà à eſtrelarſe conmigo
 Mi ſeñor, quando lo ſepa,
 Y ſerè yo la eſtrelada,
 Por no ſer tu la Eſtrelera?

Leon. Amiga, haz eſto por mi,
 Y ſerè tu Eſclava eterna.
 Por ſer la primera coſa
 Que te pido. Cel. Aunq̃ lo ſea,
 Que à la primera que haga,
 Pagarè con las ſetenas.

Leo. Pues vive el Cielo, enemiga;
 Que ſi ſalir no me dexas,
 He de matarme, y matarte.

Cel. Chiſpas, y que rayos echa!
 Mas que fuera, Jeſvs mio,
 Que aqui conigo embiftiera?
 Que harè? Pues ſi no la dexo
 Ir, y à ſer ſeñora llega
 De caſa, quien duda, que
 Le tengo de pagar eſta:
 Y ſi la dexo ſalir,
 Con mi Amo avrà la meſma
 Dificultad: Aora bien,
 Mejor es entretenerla,
 Y avifar à mi ſeñor
 De lo que ſu Dama intenta;
 Que ſabiendolo, es preciso
 Que ſalga el à detenerla,
 Y yo quedo bien con ambos;

Pues con eſta eſtratagemã
 Ella no queda ofendida,
 Y el obligado me queda:
 Señora, ſi has dado en eſto
 Y en hazerlo tan reſuelta
 Eſtàs, vè à ponerte el manto;
 Que yo guardarè la puerta.

Leo. La vida, Celia, me has dado!

Cel. Soy de corazon muy tierna,
 Y no puedo ver llorar,
 Sin hazerme vna manteca.

Leon. A ponerme el manto voy;

Vaſe Leonor.

Cel. Anda, pues, y ven aprieſta;
 Que te espero: No harè tal,
 Sino cerrarè la puerta,
 E irè à avifar à Marſilio,
 Que ſe le vã Meliſendra. Vaſe

Sale Don Juan.

D. Ju. Con la llave del jardín;
 Que dexò en mi poder Celia;
 Para ir à lograr mis dichas,
 Quiero averiguar mis penas:
 Què mal dixè averiguar,
 Pues à la que es evidencia;
 No ſe puede llamar duda:
 Pluguiera à Dios eſtuvieran
 Mis zelos, y mis agravios
 En eſtado de ſoſpechas!
 Mas como me atrevo, quando
 Es contra mi honor mi ofenſa,
 Sin ſer cierta mi vengança,
 Hazer mi deſhonra cierta?
 Si ſolo baſta à ofenderme
 La preſumpcion, como piensa,

Mi honor, q̄ puede en mi
 agravio
 La duda ser evidencia,
 Quando la evidencia misma
 Del agravio en la Nobleza.
 Siendo certidumbre falsa,
 Se haze duda verdadera;
 Que como al honor le agravia
 Solamente la sospecha,
 Harà cierta su deshonra,
 Quié la verdad juzga incierta.
 Pues si es assi, como yo
 Imagino, que ay quien pueda
 Ofender me, si aun en duda
 No consiento q̄ me ofendan
 Aquí oculto esperaré,
 A que mi contrario venga,
 Que quien del estado en que
 Está su cor respondencia
 Duda, que vendra de noche,
 Quien de dia sale, y entra?
 Yo quiero entrar à esperarlo,
 Honor, mi vengança alienta.

*Vase. Sale D. Carlos, y Castaño con
 un emboltorio.*

D. Car. Por mas que he andado
 la casa,
 No he podido dar con ella,
 Y vengo desesperado.

Cast. Pues, señor, de ver no echas,
 Que está las puertas cerradas,
 Que à essotro quarto atravies.
 Por el temor de D. Ana, (san
 De que su hermano te vea,
 O porque à Leonor no atisbes?
 Y para hazeros por fuerça.

Casar, Doña Ana, y su hermano
 Nos hã cerrado entre puertas:
D. Ca. Castaño, yo estoy resuelto
 A que D. Rodrigo tepa,
 Que soy quien facò à su hija,
 Y quien ter tu esposo espera,
 Que pues por pensar, que fue
 D. Pedro, darsela intenta,
 Tambien me la darà à mi,
 Quando la verdad entienda,
 De que tui quien la robò.

Cast. Famosamente lo piensas;
 Pero como has de salir,
 Si Doña Ana es centinela,
 Que no se duerme en las pajas

D. Car. Facil, Castaño, me fuera
 El salir contra tu gusto,
 Que no estoy yo de manera,
 Que tengan lugar de ser
 Tan comedidas mis penas.
 Solo lo que me embaraza,
 Y à mi valor defalienta,
 Es el irme de su casa,
 Dexando à Leonor en ella,
 Donde à qualquier novedad
 Puede importar mi presencia:
 Y assi he pensado, que tu
 Salgas, pues aunque te vean
 Harà ninguno el reparo
 En ti, q̄ en mi hazer pudierã:
 Y este papel, que ya escrito
 Traigo, con que le doy cuenta
 A Don Rodrigo de todo,
 Le lleves.

Cast. Ay, Santa Tecla!
 Pues como quieres q̄ vaya?
 Y ves aqui, que me pesca
 En la calle la justicia,
 Por complice en la tormenta

De la herida de D. Diego,
 Y aunque tú el agresor seas,
 Porque te ayude al ruido,
 Pago insolidum la ofensa.
D. Ca. Este es mi gusto, Castaño.
Caf. Si, mas no es mi cōveniencia.
D. Car. Vive el cielo, q̄ has de ir.
Ca. Señor, y es muy buena cuenta,
 Por cumplir el juramento
 De que él viva, q̄ yo muera?
D. Ca. Aora burlas, Castaño?
Caf. Antes aora son veras. (tas
D. Ca. Què es esto infame, tu tra-
 De apurarme la paciencia?
 Vive Dios, q̄ has de ir, ò aqui
 Te he de matar.
Caf. Señor, suelta,
 Que esto es muy executivo
 Y en estorro ay contingencia,
 Dame el papel, q̄ yo ire. (vas
D. Car. Tomalo, y mira q̄ buel-
 Apriessa por el cuydado
 En que estoy.
Caf. Dame licencia,
 Señor, de contarte vn cuento,
 Que viene aqui como piedra
 En el ojo de vn Vicario,
 Que deben de ser canteras.
 Saliò vn hombre à torear,
 Y à otro vn cavallo pidiò;
 El qual, aunque lo sintiò,
 No se lo pudo negar.
 Saliò, y el dueño al mirallo,
 No pudiendolo sufrir,
 Le embiò vn recaudo, à dezir,
 Que le cuydasse el cavallo,
 Porque valia vn tesoro;
 Y el otro muy sossegado
 Respondiò: Aqueste recado

No viene à mí, sino al Toro.
 Tu eres así aora, que
 Me remites à vn palleo,
 Donde, aunque yo lo deseo,
 No sè yo si bolverè.
 Y lo que me causa risa,
 Aun estando tan penoso,
 Es, que siendo tan dudoso
 Me mandes, que vèga apriessa.
 Y así yo aora te digo,
 Como el otro Toreador,
 Que esse recado, Señor,
 Le embies à D. Rodrigo.

Sale Celia.

Cel. Señor D. Carlos, mi Ama
 Os suplica, vais à verla
 Al Jardin luego al instante,
 Que tiene cierta materia,
 Que tratar cō vos, q̄ importa?
D. Ca. Dezid, q̄ yà à obedecerla
 Voy. Haz tu lo que he mādado;

Vanse D. Carlos, y Celia.

Caf. Yo bien no hazerlo qui fierà
 Si me valiera contigo
 El hazer yo la desecha:
 Valgame Dios! Con què traza
 Yo à D. Rodrigo le diera
 Aqueste papel, sin que él,
 Ni alguno me conociera?
 Quien fuera aqui Garatufa,
 De quien en las Indias cuenta
 Que hazia muchos prodigios
 Que yo, como naci en ellas,
 Le he sido siempre devoto,
 Como à Santo de mi tierra.

O tu! qualquiera que has sido,
 O tu! qualquiera, que seas,
 Bien esgrimas abanillo,
 O bien arrastres contera
 Inspirando alguna traza,
 Que de Calderon parezca,
 Con que salir de este empeño,
 Pero tate, en mi conciencia,
 Que yà he topado el enredo.
 Leonor me dió vnas Polleras,
 Y vnas Joyas, que traxesse,
 Quando quiso ser Elena
 De este Paris boqui rubio,
 Y las tengo aqui bien cerca,
 Que me han servido de cama,
 Pues si yo me visto de ellas,
 Avra en Toledo tapada,
 Que à mi garvo se parezca?
 Pues aora bien, yo las faco,
 Vayan estostrapos fuera.

Quitase capa, espada, y sombrero.

Lo primero, aprisionar,
 Me conviene la melena,
 Porque quitarà mil vidas,
 Si le doy tan tica suelta.
 Con este paño pretendo
 Abrigarme la mollera,
 Si como quiero la pongo;
 Sera gloria ver mi pena.
 Aora entran las vasquiñas,
 Jesus, y que rica tela!
 No ay duda, que me estè bien.
 Porque como soy morena,
 Me està del Cielo lo azul.
 Y esto, què es? Joyas son estas;
 No me las quiero poner,
 Que aora voy de rebuelta.

Vn ser enero he topado
 En aqueita faltriguera,
 Tambien me le he de plátar,
 Cubrame esta pechuguera.
 El Solimàn me haze falta,
 Pluguiese à Dios, y le huviera
 Que vna manica de Gato,
 Sin duda me la pusiera;
 Pero no, que es vn ingrato,
 Y luego en cara me diera.
 La color? No me haze al caso,
 Que en este empeño, de fuerça
 Me han de salir mil colores,
 Por ser Dama de verguença.
 Qué les parece, señoras,
 Este encaxe de Vallena?
 Ni puesta con Sacristanes
 Pudiera estar mas biè puesta.
 Es cierto, que estoy hermosa,
 Dios me guarde, q̄ estoy bella;
 Qualquier cosa me està bien,
 Porq̄ el molde es rara pieza.
 Quiero acabar de alinarme,
 Que aun no estoy dama per-
 Los guantes, aquesto si; (festa.
 Porque las manos no vean,
 Que han de ser las de Jacob;
 Conque à Esau me parezca.
 El manto lo vale todo,
 Echomele en la cabeza:
 Valgame Dios! quãto encubre
 Esta telilla de feda,
 Que ni ay foso, que asì guarde;
 Ni muro, que asì defienda,
 Ni ladron, que tanto encubra;
 Ni paje, que tanto mienta,
 Ni Gitano, que asì engañe,
 Ni Logrero, que asì venda.
 Vn trasumpto el abanillo

Es de mi garvo, y belleza;
 Pero si me dà tanto ayre,
 Què mucho à mi se parezca?
 Dama avrà en el auditorio,
 Que diga à su compañera:
 Mariquita, a queste bobo
 Altapado representa.
 Pues atencion, mis señoras,
 Que es passo de la Comedia,
 No piensen, que son embustes
 Fraguados acà en mi ìdea,
 Que yo no quiero engañarlas,
 Ni menos à Vue-Excelencia.
 Yà estoy armado, y quiè duda,
 Que en el punto que me vean,
 Me sigan quatro mil lindos,
 De àquestos que galantean
 A falga lo que saliere,
 Y que à bulto se amartelan,
 No de la belleza, que es,
 Sino de la que ellos piensan.
 Vaya, pues, de Dameria;
 Menudo el passo, derecha
 La estatura, ayroso el brio,
 Inclinata la cabeza,
 Vn es, no es, al vn lado,
 La mano en el mato embuelta
 Con el vn ojo recluso,
 Y con el otro de fuera;
 Y vamos yà, que encerrada
 Se malogra mi belleza.
 Temor llevo, de que alguno
 Me enamore,

Và à salir, y encuentra à D. Pedro.

D. Pe. Leonor bella,
 Vos con manto, y à estas horas?
 O què bien me dixo Celia,

De q̄ irse à vn Còvento quiere!
 A donde vais con tal priçisa?
 Ca. Vive Dios, que por Leonor Ap:
 Me tiene, yo la he hecho buç-
 Si èl me quiere descubrir. (na,
 D. Pe. De q̄ estàs, Leonor, suspèsa?
 A donde vàs, Leonor mia?
 Cast. Oyga lo que Leonorea, Ap:
 Mas pues por Leonor me mar-
 Yo quiero fingir ser ella, (ca,
 Que quizá atiplando el habla,
 No me entenderà la letra.
 D. Pe. Porq̄ no me hablais, señora?
 Aun no os merece respuesta
 Mi amor: Por què de mi casa
 Os queréis ir? Es ofensa
 El adoraros tan fino,
 El amaros tan de veras,
 Que sabiendo q̄ à otro amais,
 Està mi atencion tan cierta
 De vuestras obligaciones,
 Vuestro honor, y vuestras pre-
 Que à casarme determino, (da,
 Sin que ningun riesgo tema?
 Que en vuestra capacidad
 Bien sè que tendrà mas fuerza?
 Para mirar por vos misma,
 La obligacion, que la Estrella:
 Es posible, que no os mueve
 Mi afecto, ni mi Nobleza,
 Mi hazienda, ni mi Persona,
 A verme menos severa?
 Tan indigno soy, Señora,
 Y doy caso que lo sea,
 No me daràn algun garvo
 La gala de mis finezas?
 No es mejor para marido,
 Si lo considerais cuerda,
 Quien no Galan os adora,

Que quien Galan os desprecia?

Ca. Grã cosa es el ser rogadas! *Ap.*

Yãno me admiro, que sean

Tan sobervias las mugeres;

Porq̃ no ay, que ensobervezca,

Cosa como el ser rogadas.

Aora bien, de buelta, y media

He de poner à este tonto.

Don Pedro, negar quisiera

La causa porque me voy;

Pero yã dezirla es fuerça:

Yo me voy, porque me mata.

De hãbre aqui vuestra miseria;

Porque vos sois vn cuytado,

Vuestra hermana es vn suegra

Las criadas vnas tias,

Los criados, vnas bestias:

Y yo de aquesto enfadada,

En casa vna Pastelera

A merendar Garapiñas

Voy.

D. Pe. Què palabras son estas, *Ap.*

Y què estilo tan ageno

Del ingenio, y la belleza

De Doña Leonor. Señora,

Mucho estraña mi fineza

Oiros dar de mi Familia

Vnas tan indignas queexas;

Que si quereis deslucirme,

Bien podeis de otra manera,

Y no con tales palabras,

Que à vos misma mal os dexã.

Ca. Digo, q̃ me matã de hambre,

Es aquesto lengua Griega?

D. Pe. No es Griega, Señora; pero

No entiendo en vos esta lègua.

Ca. Pues si no entendeis asì,

Entended de esta manera.

Quiere irse.

D. Pe. Tened, que no aveis de iròs,

Ni es bien que yo lo consienta;

Porq̃ à vuestro padre he dicho

Que estais aqui, y asì es fuerça

En qualquiera tiempo darle

De vuestra persona cuenta.

Que quando vos no querais

Casaros, haciendo entrega

De vos, quedarè bien puesto,

Viendo que la resistencia

De casarse, de mi parte

No està, sino de la vuestra.

Ca. *D. Pedro,* vos sois vn necio,

Y esta es yã mucha licencia,

De querer vos impedir

A vna muger de mis prendas,

Que salga à matar su hambre.

D. Ped. Possible es, Cielos! que
aquestas *Ap.*

Son palabras de Leonor?

Vive Dios, que pienso que ella

Se finge necia, por ver

Si con esto me despecha,

Y me dexo de casar.

Cielos, què asì me aborrezca!

Y que conociendo aquesto

Estè mi pafsion tan ciega,

Que no pueda reducirse?

Bella Leonor, què aprovecha

El fingiros necia, quando

Sè yo, que sois tan discreta;

Pues antes de enamorarme

Sirve mas la diligencia,

Viendo el primor, y cordura

De saber fingiros necia.

Ca. Notable aprieto por Dios!

Yo pièso q̃ aqui me fuerça: *ap.*

Mejor es mudar de estilo,

Para ver si asì me dexa.

D.

D. Pedro, yo soy muger,
Que se bien donde me aprieta
El zapato, y pues ya he visto,
Que dura vuestra fineza,
A pesar de mis desayres,
Yo quiero dar vna buelta,
Y mudarme al otrolado,
Siendo aquesta noche mesma
Vuestra esposa.

D. Pe. Que dezis,
Señora?

Cast. Que serè vuestra,
Como dos, y dos son quatro.

D. Pe. No lo digais tan apriella,
No me mate la alegria,
Ya que no pudo la pena.

Cast. Pues no, señor, no os murais
Por amor de Dios, siquiera,
Hasta dexarme vn muchacho,
Para que herede la hazienda.

D. Pe. Pues esto mirais, señora?
No sabeis que es toda vuestra?

Ca. Valgame Dios: yo me entiendo,
Bueno serà tener prendas.

D. Pe. Esta serà dicha mia:

Mas, señora, hablais de veras,
O me entreteneis la vida?

Cast. Pues soy yo Farandulera?

Palabra os doy de casarme,

Si ya no es, que por vos queda.

D. Pe. Por mi? Esto decis, señora?

Cast. Que apostamos, que si llega
El caso, queda por vos?

D. Pe. No asi agravies la fineza.

Cast. Pues dadme palabra aqui,

De que si os hazeis à fuera,

No me aveis de hazer à mi

Algun daño.

D. Pe. Que os la ofrezca,

Que importa? Supuesto que
Es imposible, que pueda
Desfistirse mi cariño.

Mas permitid, que merezca
De q̄ quereis ser mi esposa
Vuestra hermosa mano en pre-

Cast. Llegò el caso de Jacob, Ape
Catadla aqui toda entera.

D. Pe. Pues con guante me la dais?

Cast. Si, porque la tengo enferma!

D. Pe. Pues q̄ teneis en las manos?

Cast. Hizieronme mal en ellas

En vna visita vn dia,

Y ni han bastado recetas

De hieles, ni jaboncillos,

Para que à su albura buelvan?

Dentro Don Juan.

D. Juan. Muere à mis manos;
traydor.

D. Ped. Oye, que voz es aquella?

Dentro Don Carlos.

D. Carl. Tu moriràs à las mias;
Pues buscas tu muerte en ellas!

D. Pe. Vive Dios, q̄ es en mi casa?

Cast. Ya suena la voz mas cerca.

*Salen viniendo D. Carlos, y D. Juan,
y Doña Ana deteniendolos.*

D. An. Cavalleros, deteneos;

Mas mi hermano, yo estoy

muerta!

Cast. Mas si por mi se acuchillan
Los que mi Beldad festejan?

D. Pe. En mi casa, y à estas horas

Con tan grande desvergüença
Acuchillarfe dos hombres:

Mas yo vengarè esta ofensa

Dádoles muerte, y mas quádo
Es D. Carlos quien pelea.

D. An. Quié pefara (Ay infelize!)
q̄ aqui mi hermano estuviera?

D. Car. D. Pedro está aqui, y por
A mi nada se me dieta:

(el
Pero se arriesga Doña Ana,
Que es solo por quien me pesa:

Casf. Aqui ha sido la de Orán;

Mas yo apagarè la vela,

Quiza con esto tendrè

Lugar de tomar la puerta,

Que es solo lo q̄ me importa,

*Apaga Casfano la vela, y riñen
todos*

D. Pe. Aunq̄ ayais muerto la vela,

Por libraros de mis iras,

Poco importa, q̄ aunque sea

A escuras sabrè mataros.

D. Car. Famosa ocasion es esta

De que yo libre à Doña Ana;

Pues por ampararme atenta

Està arriesgada su vida.

Sale Leonor con manto.

Leo. Ay Dios! Aqui dexè à Celia,

Y aora solo escucho espadas,

Y voy pisando tinieblas.

Que sera? Valgame Dios?

Pero lo que fuere sea,

Pues à mi solo me importa

Ver, si topo con la puerta.

Topa à D. Carlos.

D. Car. Esta es sin duda D. Ana:

Señora, venid apriessa,

Y os sacarè de este riesgo.

Leon. Qué es esto: Vn hombre me

lleva:

Mas como de aqui me saque,

Con qualquiera voy contenta;

Que si él me tiene por otra,

Quando en la calle me vea,

Podrà dexarme à mi,

Y bolver à focorrèrta.

D. An. No tengo cuydado yo

De que sepa la penència

Mi hermano, y mas quando ha

visto,

Que es D. Carlos quien pelea,

Y dirè, que es por Leonor.

Solamente me atormenta,

El que se arriesgue D. Carlos:

O! quien toparlo pudiera,

Para bolverlo à esconder!

D. Pe. Quien mi honor agravia,

muera.

Casf. Que aya yo perdido el cino;

Y no tope con la puerta!

Mas aqui juzgo que està.

Jesvs! Que es esto? Alhazena.

En q̄ me he hecho los hozicos,

Y quebrado diez dozenas

De vidrios, y de redomas,

Que embidiando mi belleza

Me han pegado redomazo.

D. An. Ruido he sentido en la

puerta;

Sin duda alguna se vâ

D. Juan, porque no lo vean,

Y lo corozca mi hermano, (Que sin duda entrò por ella.
 Y yà dos tolo pelean: Aqui D. Carlos) esta
 Qual de ellos sera D. Carlos? En casa, que me dà pena!
 Mas bien sera à averiguar
 Llega D. Ana à D. Juan. Como entrò. Tu, Leonor, entra

D. Car. La puerra, sin duda, es esta, A recogerte, que voy
 Vamos, Señora, de aqui, A que aqui tu Padre venga,
 Porque quiero, que esta noche
 Quede nuestras bodas hechas.

Vase D. Carlos con Leonor. Cast. Tener hechas la narizes,
 Es lo que agora quisiera.

D. Pe. Moriràs à mi violencia.

D. An. Mi hermano es aquel, y Vase Castañò, y cierra D. Pedro la
 aqueite puerta.

Sin duda es Carlos: Apríessla,
 Señor, yo os ocultaré.

D. Juan. Esta es D. Ana, è intenta D. Pe. Encerrar quiero à Leonor,
 Oculta me de su hermano, Por si acaso fue cautela
 Preciso es obedecerla. Averme favorecido.

Vase D. Ana con D. Juan.

D. Pe. Dóde os ocultais, traidores,
 Que mi espada no os encuêtra?
 Ola, traed vna luz.

Sale Celia con luz.

Cel. Señor, que voces son estas?

D. Pe. Que ha de ser? Pero q̄ miro!
 Hallando abierta la puerta
 Setueron; mas si Leonor

Yo la encierro por defuera,
 Porque si acaso lo fuge,
 Se haga la buila ella mesma
 Yo me voy à averiguar,
 Quien fuesse el que por mis
 puertas
 Le diò entrada à mi enemigo
 Y por que era la pendencia
 Con Carlos, y el embozado;
 Y pues antes que los viera,
 Los viò mi hermana, y salió
 Con ellos, saber es fuerça,
 Quando à reñir empezaron,
 Donde, ò como estaba ella:

Vase D. Pedro, y sale D. Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. A questo, Hernando, he sabido,
 Que Don Diego esta herido,
 Y que lo hirió, quien à Leonor llevaba,
 Quando en la calle estaba:

Porque èl la conociò, y quitarla quiso,
 Con que le fue preciso
 Reñir, y la pendencia yà travada,
 El que a Leonor llevaba, vna estocada,
 Le diò, de que quedò casi difunto,
 Y luego al mismo punto,
 Cargado hasta su casa le llevaron,
 Donde luego, que entraron,
 En si bolvió Don Diego;
 Pero advirtiendo luego
 En los que le llevaron apiadados,
 Conociò, de Don Pedro ser criados:
 Porque sin duda, Hernando, fue el llevalle,
 Por escusar el ruido de la calle.
 Mira què bien viene esto, que ha pasado,
 Con lo que esta mañana me ha afirmado,
 De que Leonor fue solo à vèr su hermana,
 Y que yo me detenga hasta mañana,
 Para ver, si Leonor casarse quiere,
 De donde bien se infiere,
 Que de no hazerlo trata,
 Y que con estas largas lo dilata;
 Mas yo vengo resuelto,
 Que à esto à su casa he buuelto,
 A apretarle de fuerte,
 Que ha de casarse, ò le he dár la muerte:
Hern. Haràs muy bien, Señor, que la dölencia
 De honor se ha de curar con diligencia;
 Porque el que lo dilata néciamente,
 Viene à quedar se enfermo eternamente.
 De que la quiere?

Sale D. Carlos con Leonor tapada. *D. Carl.* En què empeño *Ap.*
 Me he puesto, Cielos Divinos,
 Que por liòrar à Doña Ana
 Dexo à Leonor al peligro?
D. Carl. No teneis yà que temer,
 D. Ana hermosa el peligro?
Leo. Cielos, q̄ me trayga Carlos
 Adonde podrè llevarla,
 Pensando (ha fiero enemigo!)
 Para que pueda mi serio
 Que foy D. Ana? Què mas
 Bolver luego por Leonor?
 Claros busco los indicios
 Pero azia aqui vn hòbre miro?
 Quien

Quien va?
D. Rod. Es Don Carlos?
D. Carl. Yo soy.
 Valgame Dios! **D. Rodrigo Ap.**
 Es: A quien podrè mejor
 Encomendar el asylo,
 Y el amparo de D. Ana?
 Que con su edad, y su juyzio
 La cõpondrà con su hermano
 con decencia, y yo me quito
 De aqueste embarazo, y vuelvo
 A ver, si puedo atrevido
 Sacar mi dama. Señor
 Don Rodrigo, en vn conflicto
 Estoy, y vos podeis solo
 Sacarme del.
D. Rod. En què os sirvo,
 Don Carlos?
D. Carl. Aquesta Dama,
 Que traygo, Señor, conmigo,
 Es la hermana de D. Pedro,
 Y en vn lance fue preciso
 El salirse de su casa,
 Por correr su honor peligro.
 Yo, yà veis, que no es decente
 Tenerla, y asì os suplico,
 La tengais en vuestra casa,
 Mientras yo à otro empeño
 asisto.
D. Rod. D. Carlos, yo la tendrè,
 Claro està, que no es bien visto
 Tenerla vos, y à su hermano
 Hablarè, si fõis servido.
D. Carl. Hareisme mucho favor,
 Y asì yo me voy. *Vaf.*
Leon. Què miro?
 A mi padre me ha entregado.
D. Rod. Hernando, yo he discurrido
 Pues voy à ver à D. Pedro,

Y Carlos hizo lo mismo,
 Que el sacandole à su hermana,
 Que yà por otros indicios
 Sabia yo que la amaba,
 Valgame de este motivo,
 Tratando de que la case,
 Porque yà, como de hijo,
 Debo mirar por su honor:
 Y el quiza mas reducido,
 Viendo à peligro su honor,
 Querrà remediar el mio.
Hern. Bien has dicho, y me parece
 Buena modo de constreñirlo,
 El no entregarle à su hermana,
 Hasta que el aya cumplido
 Con lo que te prometio.
D. Rod. Pues yo entro, venid con-
 Señora y nada temais (migo,
 De riesgo, que yo me obligo
 A sacaros bien de todo.
Leon. A casa de mi enemigo *Ap.*
 Me vuelve à meter mi padre,
 Y yà es preciso seguirlo;
 Pues descubrirme no puedo.
D. Rod. Pero alli a D. Pedro miro.
 Vos, Señora, con Hernando
 Os quedad en este sitio, (mano
 Mientras hablo à vuestro her-
Leon. Cielos, vuestro influxo
 impio
 Mudad, ò dadme la muerte;
 Pues me ferà mas benigno
 Vn fin breve, aunque es atroz
 Que vn prolongado martyrio.
D. Rod. Pues yo me quiero llegar
 Sale D. Pedro.
D. Ped. Que saber no aya podido
 Mi

Mi enojo, quien en mi casa
 Le dió entrada à mi enemigo,
 Ni aya encórrado à mi herma
 Mas buscarla determino (na:
 Azia el Jardin, que quizà,
 Temerosa del ruido,
 Se vino àzia aquesta quadra.
 Yo voy; pero D. Rodrigo
 Està aqui: à bué tiempo viene,
 Pues q̄ ya Leonor me ha dicho
 Que gusta de ser mi esposa.
 Seais, Señor, bien venido,
 Que à no aver venido vos,
 En aqueste instante m'fino
 Avia yo de buscaros.

D. Rod. La diligencia os estimo.

Sentemonos, que tenemos
 Mucho que hablar.

D. Ped. Yà colijo, *Ap.*

Que à lo que podtà venir,
 Resultarà en gusto mio.

D. Rod. Bien avreis conjeturado,

Que lo que puede, D. Pedro,
 A vuestra casa traerme

Es el honor; pues le tengo

Fiado à vuestra palabra:

Que aunque sois tan Cavallero,

Mientras no os casais, està

A peligro siempre expuesto:

Y bien veis, que no es alhaja,

Que puede en vn noble pecho

Permitir la contingencia:

Porque es vn cristal tan terso,

Que sino le quiebra el golpe,

Le empañã solo el alientó.

Esto avreis pensado vos,

Y hareis bien en pensar esto;

Pues tambien esto me trae:

Mas no es esto à lo que vengo

Principalmente; porque

Quiero con vos tan atento

Proceder, que conozcais,

Que teniendo de por medio

El cuydado de mi hija,

Y de mi honor el empeño,

Con tanta cortesania

Procedo con vos, que puedo

Hazer mi honor accessotio,

Por poner primero el vuestro:

Ved si puedo hazer por vos

Mas, aunque tambien còcedo,

Que esta es conveniencia mia;

Que aviendo de ser mi Yerno

El quereros ver honrado

Resultarà en mi provecho:

Ved vos, quan zeloso soy

De mi honor, y con q̄ estremo

Sabrè zelar mi opinion,

Quando asì la vuestra zelo.

Supuesto esto, yà sabeis

Vos, q̄ D. Carlos de Olmedo

De mas del lustre heredado

De su noble nacimiento:

D. Pe. A D. Carlos me ha nõbrado;

Donde irà à parar aquesto?

Y el no hablar en que me case;

Sin duda sabe el suceßo,

De que la facè D. Carlos.

Oy la vida, y honra pierdo.

D. Rod. El color aveis perdido,

Y no me admiro, que oyendo

Cosas tocantes à honor,

No fuerais Noble, ni cuerdo,

Ni honrado, sino mostraraís

Esse noble sentimiento.

Mas pues de lances de Amor

Teneis en vos el exemplo,

Y que vuestra propria culpa

Honesta el delito ageno,
No teneis de que admiraros
De lo mismo que aveis hecho,

Sale Doña Ana al passo.

D. An. D. Rodrigo cõ mi hermano
Esta, desde aqui pretendo
Escuchar, a lo que vi o,
Que como a D. Carlos tengo
Oculto, y lo viò mi hermano,
Todo lo dudo, y lo temo.

D. Rod. Digo pues, q̄ aunq̄ ya vos
Enterado estareis de esto,
D. Carlos à vuestra hermana
Hizo licitos festejos,
Correspondiõle Doña Ana,
No fue mucho, pues lo mesmo
Su cediò à Leonor con vos.

D. Ped. Què es esto: (Valgame el
Cielo!)

D. Carlos quiere à mi hermana?

D. An. Como llegar à saberlo
Ha podido D. Rodrigo?

D. Rod. Digo, por no deteneros
Con lo mismo que sabeis,
Que viendose en el aprieto.
De averlo ya visto vos,
Y de estar con el riñendo,
La facò de vuestra casa,

D. Ped. Què es lo que dezis?

D. Rod. Lo mesmo,
Que vos sabeis, y lo proprio,
q̄ hizistis vos; pues es bueno,
Que me hizierais vos à mi
La misma ofensa, y que cuerdo
Venga à tratarlo, y que vos
(Sin ver, que permite el Cielo,
Que veamos por nosotros.

La ofensa, q̄ à otros hazemos)
Os mostreis tan alterado.
Tomad, hijo, mi consejo
Que en las dolencias de honor
No todas vezes son buenos,
Si bastan solo suaves,
Los medicamentos recios,
Que antes suelen hazer daño;
Pues quãdo està malo vn miè.
El experto Cirujano, (bro,
No luego le aplica el hierro,
Y corta lo dolorido,
Sino que aplica primero
Los remedios lenitivos;
Que acudir à los cauterios,
Es quando se reconoce,
Que ya no ay otro remedio.
Hagamos lo mismo acã: (esto:
Don Carlos me ha hablado en
Doña Ana se fue con el,
Y yo en mi poder la tengo:
Ellos lo han de hazer sin vos;
Pues no es mejor, si han de
hazerlo,
Que sea con vuestro gusto,
Haziendo cuerdo, y atento,
Voluntario lo preciso:
Que es industria del ingenio
Vestir la necesidad
De los visos del afecto.
Aqueste ès mi parecer,
Aora consultad cuerdo
A vuestro honor, y vereis,
Si os està bien el hazerlo,
Y en quãto, à lo que à mi toca,
Sabed, que vengo resuelto,
A que os caseis esta noche;
Pues no ay porque deteneros
Quando vengo de saber,

Que

Que à mi sobrino D. Diego
 Dexastes herido anoche,
 Porque llegó à conoceros,
 Y à Leonor quiso quitaros,
 Ved vosquã mal viene aqueste
 Con que vos no la sacasteis: (to
 Y en suma, este es largo cueto;
 Pues solo con que os caseis,
 Queda todo satisfecho. (de

D. An. Temblando estoy, q̄ respon-
 Mi hermano: mas yo no encuê-
 Quê razon pueda mover (tro,
 A fingir estos enredos
 A D. Rodrigo. *D. Pe.* Señor,
 Digo, quanto à lo primero,
 Que el dezir, que no saquê
 A Leonor, fue fingimiento,
 Que me debiê decoroso
 Mi honor, y vuestro respeto;
 Y pues solo con casarme
 Dezis, que quedo bien puesto,
 A la beldad de Leonor
 Oculta aquel aposento,
 Y aora en vuestra ptesencia
 Le darê de Esposo, y dueño
 La mano; pero sabed,
 Que me aveis de dar primero
 A Doña Ana, para que
 Siguiendo vuestro consejo,
 La despose con D. Carlos
 Al instante; pues con esto,
 Seguro de este enemigo
 De todas maneras quedo.

D. Rod. O! quê bien que se conoce
 Vuestra nobleza, y talento! (na
 Voy à q̄ entre vuestra herma-
 Y os doy las gracias por ello.

Sale Doña Ana. (go,

D. An. No ay para que, *D. Rodri-*

Pues para dar las que os deo
 Estoy yo muy prevenida:

Y à ti, hermano, aunq̄ merezco
 Tu indignacion, te suplico,
 Que examines por tu pecho
 Las violencias de amor,
 Y perdonaràs con esto
 Mis yerros, si es que lo son,
 Siendo tan dorados yerros.

D. Ped. Alça del suelo *D. Ana,*
 Que hazer se tu casamiento
 Con mas decencia pudiera,
 Y no poniendo vnos medios
 Tan indecentes.

D. Rod. Dexad
 Aquello, que ya no es tiempo
 De reprehension, embiad
 Vn criado de los vuestros,
 Que à buscar vaya à D. Carlos.

D. An. No ay q̄ embiarlo, supuesto,
 Que como à mi Esposo, oculto
 Dentro en mi quarto le tengo.

D. Ped. Pues sacale luego al puto.

D. An. Con q̄ gusto te obedezco!
 Que al fin mi amante porfia,
 Ha logrado sus deseos! *Vase.*

D. Ped. Celia.

Sale Celia, recibe la llave, y vase:
Cel. Quê me mandas?

D. Pe. Toma

La llave de este aposento,
 Y avisa à Leonor, que salga:
 O amor! q̄ al fin de mi anhelo,
 Has dexado que se logren
 Mis amorosos intentos!

Leo. Pues me tienen por *D. Ana,*
 Entrarme quiero allà dentro,
 Y libratme de mi padre,

Que

Que es el más proximo riesgo;
Que despues para librar me
De la instancia de D. Pedro,
No faltarán otros modos.
Mas subir à vn hombre veo.
La escalera. Quien será?

Sale D. Carlos.

D. Car. A todò trance resuelto
Vengo à facar à Leonor
De este indigno cautiverio;
Que supuelto, que D. Ana.
Està ya libre de riesgo,
No ay porque esconder la cara
Mi valor, y vive el Cielo,
Que la tengo de llevar
O he de salir de aqui muerto.

*Passa D. Carlos por junto à
Leonor.*

Leon. Carlos es (valgame Dios!)
Y de colera tan ciego
Và, que no reparò en mi;
Pues à què vendrà, supuesto,
Que me lleva à mi, pensando,
Que era yo D. Ana: Ha Cielos!
Que me ayais puesto en estado
Que estos ultrajes consiento!
Mas si acaso conociò,
Que dexaba en el empeño
A su Dama, y à librarla
Viene aora. Yo me acerco,
Para escuchar lo que dize,

D. Car. D. Pedro, quãdo yo entro
En casa de mi enemigo,
Mal puedo vsar de lo atento:
Vos me teneis. Mas què miro?
D. Rodrigo aqui;

D. Rod. Teneos
D. Carlos, y sossegaos;
Porque ya todo el empeño
Esta ajustado, ya viene
En vuestro gusto D. Pedro:
Y pues a el te lo deveis,
Dadle el agradecimiento,
Que yo el parabien os doy
De veros felice dueño
De la beldad, que adorais,
Que gozeis siglos eternos.

D. Car. Què es esto? Sin duda ya
Se sabe todo el suceso;
Porque Castaño el papel
Debió de dar, ya, y sabiendo
D. Rodrigo, que fuy yo,
Quien la sacò, quiere cuerdo
Portarse, y darme à Leonor:
Y sin duda ya D. Pedro,
Viendo tanto desengaño,
Se desiste del empeño.
Señor, palabras me faltàn
Para poder responderos;
Mas valgame lo dichoso
Para disculpar lo necio:
Que en tan no esperada dicha;
Como la que yo merezco,
Sino me bolviera loco,
Estuviera poco cuerdo.

D. Rod. Mirad, si os lo dixe yo:
Quiere la con grande estremo:

Leo. Què es esto, Cielos, q̄ escucho!
Què parabienes son estos,
Ni què dichas de D. Carlos!

D. Ped. Aunque debierais atento
Aver os de mi valido,
Supuesto, que gusta de ello
D. Rodrigo, cuyas canas
Como de Padre venero;

Yo me tengo por dichoso
En que tan gran Cavallero
Se sirva de honrar mi casa.

Leon. Ya no tengo sufrimiento,
No ha de casarse el traydor:

Sale Doña Leonor con manto.

D. Ro. Señora, à muy lindo tiempo
Venis; mas porqué os aveis
Otra vez el manto puesto?

Aquí està ya vuestro Esposo.

D. Car. los cumplimientos
Basten ya dadle la mano

A Doña Ana.

D. Car. A quien? Qué es esto!

D. Rod. A D. Ana vuestra Esposa.
De qué os turbais?

D. Car. Vive el Cielo,
Que este es engaño, y trayció.
Yo à Doña Ana?

Leon. Albricias, Cielos, *Ap.*
Que ya desprecia à Doña Ana.

D. Ped. D. Rodrigo, ¿es aquesto?
Vos de parte de D. Carlos?
No venistis al concierto
De mi hermana?

D. Rod. Claro està:
Y fue, por que Carlos mesmo
Me entregó à mi à vuestra her-
Que la llevaba, dizièdo, (mana
Que la sacaba, porque
Corria su vida riesgo.
Señora, no fue esto así?

Leon. Si Señor, y yo confieso,
Que soy Esposa de Carlos,
Como vos vengais en ello.

D. Car. Muy mal, Señora D. Ana,
Aveis hecho en exponeros

A tan publico desayre; (ros;
Como por fuerza he de haze.

Pero pues vos me obligais
A que os hable poco atento,
Quien me busca exasperado,
Me quiere sufrir grosero:
Si mejor à vos, que à alguno,
Os consta, que yo no puedo
Dexar de ser de Leonor.

D. Rod. De Leonor? Qué? Como
es esso?

Qué Leonor?

D. Car. De vuestra hija. (to;

D. Rod. De mi hija? Bien por cier-
Quando es de D. Pedro Esposa.

D. Car. Antes, q logre el intento,
Le quitare yo la vida. (to,

D. Ped. Ya es mucho mi sufrimen-
Pues en mi presencia os sufro,
Que atrevido, y desatento
A mi hermana desayreis,
Y pretendais à quien quiero.

*Empuñan las espadas, y sale Doña
Ana, y D. Juan de la mano, y por
la otra puerta Celia, y Castaño
de Dama.*

D. An. A tus pies mi Esposo, y yo;
Hermano; pero qué veo?
A D. Juan es à quien traygo,
Que en el rostro el ferrerucllo
No le avia conocido.

D. Pe. D. Ana pues como es esto?

Cel. Señor, aquí està Leonor.

D. Ped. O hermoso Divino Dueño!

Cas. Allà vereis la belleza:

Mas yo no puedo de miedo
Moverme; pero mi Amo

Està

Està aqui, y à nada temo,
Pues el me defenderà.

D. Rod. Yo dudò lo q̄ estoy viendo

D. Carlos, pues no es *D. Ana*
Esta Damà, que vos mesmo
Me entregasteis, y con quien
Os casais?

D. Carl. Es manifesto

Engaño, que yo à *Leonor*
Solamente es à quien quiero.

D. An. Acabe este desengaño
Con mi pertinaz intento;
Y pues el ser de *Don Juan*
Es yà preciso, yo esfuerço
Quanto puedo, que le eltimo,

Que en efecto es yà mi dueño.

D. Rodrigo, què dezis?

Què *Carlos;* q̄ no lo entiendo,
Y solo sè, que *D. Juan,*
Desde *Madrid,* en mi pecho
Tuvo el Dominio absoluto
De todos mis pensamientos.

D. Ju. *D. Pedro,* yo à vuestros pies
Estoy.

D. Ped. Yo soy el que debo
Alegrarme; pues con vos
Vno la amistad al deudo,
Y asì, porque nuestras bodas
Se hagan en vn mismo tiempo,
Dadle la mano *Doña Ana,*
Que yo à *Leonor* se la ofrezco.

Llegase à *Castaño.* * *

D. Car. Antes os darè mil muertes.

Cast. Miren aqui, si soy bello;
Pues por mi quieren matarse.

D. Ped. Dame, soberano objeto
De mi rendido alvedrio,

La mano.

Cast. Si, que os la tengo,
Para darosla mas blandà,
Vn año en guantes de Perro:
D. Carl. Ello no conseguiràs.

Descubrese *Leonor.*

Leon. Tente, *Carlos,* que yo quedo
De mas, y serè tu Esposa;
q̄ aunq̄ me hizistes desprecios;
Soy yo de tal condicion,
Que mas te estimo por ellos:

D. Car. Mi bien, *Leonor,* q̄ tu eras!

D. P. Què es esto: Por dicha sueño?
Leonor està aqui, y alli.

Cast. No sino, que viene à cuento,
Lo de: No sois vos *Leonor.*

D. Pe. Pues quien erestu, portento,
Que por *Leonor* te he tenido?

Descubrese *Castaño.*

Cast. No soy sino el *Petro* muerto;
De que se hizieron los guantes;

Cel. La risa tener no puedo
Del embuste de *Castaño.*

D. Ped. Matarète, vive el Cielo;

Cast. Porque? Si quando te di
Palabra de calamiento,
Que aora estoy llano à cùplirte
Quedamos en vn concierto,

De que si por ti quedaba,
No me harías mal: Y supuesto;

Que aora queda por ti,
Y q̄ yo estoy llano à hazerlo;

No faltes tu, pues que yo
No salto à lo que prometo?

D. Car. Como estàs asì, *Castaño;*

Y en tal trage?

Cas. Este es el cuento,

Que por llevar el papel,

Que aun aqui guardado tēgo,

En que à D. Rodrigo dabas

Cuenta de todo el enredo,

Y de que à Leonor llevaste:

Para llevarlo sin riesgo

De encontrar à la Iusticia,

Me puse estos faldamentos:

Y D. Pedro enamorado

De mi talle, y de mi asseo,

De mi gracia, y de mi garvo,

Me encerrò en este aposento.

D. Car. Mirad, Señor D. Rodrigo,

Si es verdad, que soy el dueño

De la beldad de Leonor,

Y si ser su Esposo debo.

D. Rod. Como se case Leonor,

Y quede mi honor sin riesgo,

Lo demàs importa nada,

Y assi D. Carlos, me alegro,

De aver ganado tal hijo.

D. Pe. Tan corrido, vive el Cielo,

De lo que me ha sucedido

Estoy, que ni hablar acierto:

Mas disimular importa;

Que ya no tiene remedio

El caso. Yo doy por bien

La burla, que se me ha hecho;

Porque se case mi hermana

Con Don Iuan.

D. An. La mano ofrezco,

Y tambien con ella el alma:

D. Ju. Y yo, Señora, la acepto,

Porque vivo muy seguro,

De pagaros con lo mesmo.

D. Car. Tu, Leonor mia, la mano

Me dà. *Leon.* En mi, Carlos, no

es nuevo,

Porque siempre ha sido tuya.

Cas. Dime Celi a algun requiebro

Y mira, si à mano tienes

Vna mano. *Cel.* No la tengo,

Que la dexè en la Cozina;

Pero bastaràte vn dedo?

Cas. Daca, que es el dedo malo;

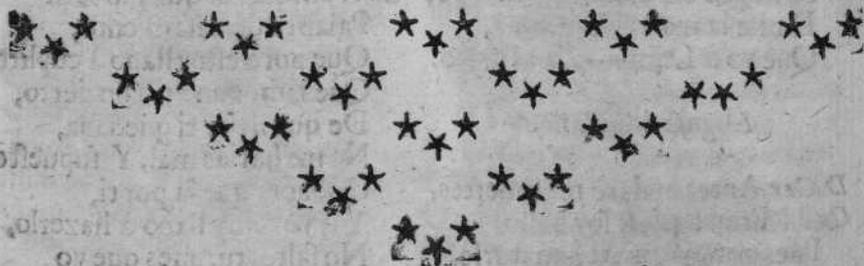
Pues es èl con quien encuètroi

Y aqui, Altisimos Señores,

Y aqui, Senado discreto,

Los Empeños de vna Casa,

Dàn fin: Perdonad sus yerros.



SARAO

DE QUATRO NACIONES,

que son:

Españoles, Negros, Italianos, y Mexicanos:

Salen los Españoles.

Cor. 1. **A** La guerra mas feliz,
Que el amor ordena,
La caja resuena,
Retumba el Clarin.

Cor. 2. Y el Pifano suena,
que convoca la lid,
Y à el hazer
La seña à acometer,

Cor. 3. Dizen: Guerra, guerra, porque ya el amor
Oy sale al campo armado de furor;
Porque espera salir vencedor.

Cor. 1. Su opuesta es la obligacion,
Que el Lauro pretendes;
Porque que es, entiende,
Quien tiene razon.

Cor. 2. Y así la defiende
Con destreza, y corazon
Y al salir,
Y hazer seña de embestir,

Cor. 3. Dizen: Toca, toca, y sepan, que voy
A coronarme de Laureles oy,
Porque digna de ellos solamente soy.

Cor. 1. De Maria la beldad
El amor prefiere,

Y el Respeto quiere
Con mas seriedad.

Cor. 1. Que mas se pondere.
Culto à su Deidad;
Pero amor,
Como es Deidad superior.

Cor. 3. Es quien vence, que es facil vencer
Aquel, que vence solo con querer:
Pues sobre razon le sobra el poder.
Victoria, Victoria, Victoria,
Y lleve triunfante la palma, y la gloria;
El que ha sabido salir vencedor,
Y afsi viva, viva, viva el amor.

1. Oy la obligacion,
Y el amor se ven
Disputar valientes
La lid mas cortès.

2. Y aunque estàn vnidos,
Se llegan à ver
Tal vez hermanados,
Y opuestos tal vez.

1. De todos los triunfos
Eseste al revès:
Pues aqui el rendido
El vencedor es.

2. La queston es: Qual
Podrà merecer
Del Excelso Cerda
Los inviètos pies.

1. Y de su Divina
Conforte, de quien
Aromas mendiga
El florido mes.

2. Pues de su beldad
Puedèn aprender
Candor el Jazmin,
Purpura el Clavel.

1. A quien humilladas
Llegan à ceder,

Venus la Mançana;
Palas el Laurel.

2. Y al tierno renuevo
El bello Joseph,
Que siendo tan grande,
Espera crecer.

Salen los Negros.

Cor. 1. Oy, que los rayos lucientes
De vno, y otro luminar,
A corta Esphera commutan
La Ecliptica Celestial.
Oy, que Venus con Adonis,
Esta bella, aquel galan,
A breve plantel reducen
De Chipre la amenidad.

Cor. 2. Oy que Jupiter, y Juno;
Depuesta la Magestad,
A estrecha morada truecan
El Alcazar de cristal.
Oy, que Vertumno, y Pomona
Dexan ya de cultivar
Los Jardines, que sus pies
Bastan à fertilizar.

1. Oy en fin, que el Alto Cerda,

- Y su Esposa, sin igual;
 Pues solamente sus nombres
 Los pudieron explicar:
 Porque en tanta fabulosa
 Deidad de la antigüedad,
 Allà se expresa entre sombras,
 Lo que entre luzes acá.
2. Los dos Amantes Esposos,
 Que en talamo conjugal
 Hazen la igual vnion,
 Y la vnion identidad.
 Tanto, que à altar Maria,
 Celibe fuera Thomàs,
 Y à saltar Thomàs, Maria
 Igual no pudiera hallar.
1. Depuesto el Solio glorioso
- De su Grandeza capaz,
 Luzes, q̄ embia vna Esphera,
 A vn estrecho alvergue dan,
 Salga la voz, no el silencio
 Se ocupe todo el lugar,
 Conceda à la voz lo menos,
 Pues se queda con lo mas.
2. Aya vn indice en el labio
 De lo que en el pecho està;
 Que indique con lo q̄ explique
 Lo que no puede explicar.
 Y aunque la gratitud sea
 Imposible de mostrar:
 Aya siquiera quien diga;
 Que le queda que callar.

Salen los Italianos.

Cor. I. En el dia gozoso, y festivo,
 q̄ humana se muestra la hermosa Deidad
 De Maria, y el Cerda glorioso,
 Que triunfe feliz, que viva immortal.
 Oy, que hermosos Cupidos sus Soles
 Del bello Celeste lucido Carcaz,
 Flechan veneraciones, y luego
 Las flechas que tiran, buelven à cobrar.
 Oy, que enxambre melifluo de amores
 De su Primavera festeja el Rosal,
 Y aunque en torno zuzurra à sus flores,
 Se atreve à querer, pero no à llegar.
 En el dia, que sus plantas bellas
 Dichosa esta casa merece besar,
 Y en las breves estampas que sella,
 Vincula la dicha à su posteridad:
 En el dia, que el tierno renuevo,
 De Ascendeneia clara, de Estirpe Real,
 Nuevo Sol en los brazos del Alva,
 De las Aves dexa su luz saludar.

En el dia, que sus Damas bellas,
 Candidas Nereydas del Sagrado Mar,
 Nueva Venus cada vna se ostenta,
 Mejor Tethis se ve cada qual.
 Con humildes afectos rendidos,
 Venid amorosos à sacrificar
 Victimias à su culto, en que sea
 El alma la ofrenda, y el pecho el Altar.
 Y pues el que merece sus Aras,
 Excede glorioso la capacidad,
 Sude el pecho en afectos Sabeos,
 Arda el alma en Aroma mental.
 Y pues falta la sangre, y el fuego,
 Por vno, y por otro sacrificio igual,
 El deseo encendido suponga,
 La victima supla de la voluntad.
 Y à sus plantas rendidos pidamos,
 Cò votos postrados de nuestra humildad,
 Que se admita por feudo el deseo,
 Que supla las faltas de la cortedad.

Salen los Mexicanos.

Al otro confin,
 Inunda la Esphera
 Con rayos de Ophir.
 La Excelsa Maria,
 De quien aprendiz
 El Cielo es de luzes,
 De flores Abril.
 En cuyas mexillas
 Se llegan à vnir
 Candido el clavel,
 Roxo el carmesi.
 Y à su Inicto Esposo,
 Que supo feliz
 Tanto merecer,
 Como conseguir.
 Y al clavel nevado,
 Purpureo jazmin,
 Fruto de vna, y otra

Cor. 2. Venid, Mexicanos,
 Alegres venid,
 A ver en vn Sol
 Mil Soles lucir.
 Si America vn tiempo
 Barbara, y gentil
 Su Deidad al Sol
 Quiso atribuir.
 A vn Sol animado
 Venid à aplaudir,
 Que ilumina hermoso
 Su ardiente Zenith.
 Sol, que entre arrebales
 De nieve, y carmin,
 Dos lucientes nueve
 Globos de Zafir.

Generosa Vid.

Joseph, que su Patria

Llegò à producir

En el mas tesoros,

Que en su Potosi.

A estas tres Deidades

Alegres rendid

De America yfana

La altiva cerviz.

Que se executa de gracia,

Lo que se tiene de deuda.

El amor mas cortesano,

Dize, que quando asi sea,

Puede el hazer voluntario,

Lo que la obligacion fuerça:

Replica la obligacion,

Que es menester q se entienda;

Que se paga por tributo,

Y no se dà por ofrenda.

Juntanse las Naciones, y tañen la

Reyna, y cantan.

Cor. 3. La obligacion, y el amor,

En felice competencia,

Si como amigos se ayudan,

Como contrarios pelean.

Cada qual llevar el lauro

De los aplausos intenta

En el obsequio debido

A los pies del Alto Cerda:

La obligacion por precisa,

Dize, que no es bien parezca,

Mejor Logico el amor,

Dize, que en vna acciõ mesma

Haze dadiya la paga

El afecto de la entrega.

Vence el amor, y vencida

La obligacion se confessa;

que rendirse de vn cariño,

Es muy ayrosa baxeza.

Bien, que felizmente vnidos;

Con igual correspondencia;

Pagan, como que no dan,

Dan, como sino debieran.

Tocan los instrumentos el Turdion, y dançan.

Cor. 4. Al invencible Cerda esclarecido,

A cuyo sacro culto reverente

Rinde amor las faetas de su aljaba,

El Rayo Jove, y Marte los Laureles.

A la Venus, à quien el Mar erige

En Templos de Cristal, Tronos de Nieve,

Vagos Altares le dedica el ayre,

Y aras le dà la tierra consistentes.

A la Deidad Divina Mantuana,

De cuyo Templo por despojo penden,

De Venus las mançanas, y las conchas,

De Diana los Arcos, y las Pieles.

Y al Joseph generoso, que de Troncos

Reales, siempre Ramo floreciente,

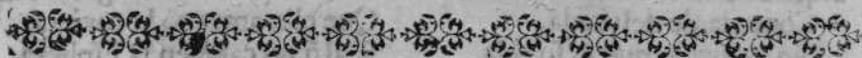
Es engaze glorioso, que vincula

Los Triunfos de Laguna, y de Paredes.

Venid à dedicar en Sacrificios
 De encendidos afectos obedientes
 La víctima debida à sus altares,
 La ofrenda, que à su culto se le debe.
 Y en la aceptación suplan sus aras,
 Donde la execucion llegar no puede,
 Las mentales ofrendas del deseo,
 Que ofrece todo aquello, que no ofrece,
 Pues à lo immaterial de las Deidades
 Se tiene por Ofrenda mas solemne,
 Que la caliente sangre de la fiera,
 La encendida intencion del Oferente.
 Y escuchen los perdones, que pedimos;
 Pues en su ceño mas propicio siempre
 A las indignidades humilladas,
 Que no à las confiadas altivezes.
 Porque el felice dueño de esta casa
 El favor soberano, que oy adquiere,
 En vividores marmoles le esculpa,
 En Estrellas por calculos le cuente,
 Como al Sol hizieron salva
 Las voces de nuestro afecto:
 Tocan los instrumentos la Jazara, y
 la dançan. Ya que, bellissimas Damas,
 A vuestro decoro atento,
 Solo se atreviò el amor
 Con el traje del respeto:
 Cor. 3. Ya, q̄ las demonstraciones
 De nuestro agradecimiento,
 Quanto han querido ser mas, Y yà, que para estimar,
 Tãto se hã quedado en menos. Señor, favor tan inmenso;
 Ya, que quando nuestro amor,
 Soberano Cerda Excelso,
 La obligacion tiene por
 Estrecho plazo lo eterno.
 Intentò salir en voces, Vueltra benignidad supla
 Se quedò solo en los Eeos. La cortedad del festejo:
 Ya que, Divina Maria, Pues su pequenez disculpa
 Al aplaudir vuestro Cielo, La improporcion del objecto:
 Porque no bastò la voz, Y en el ser vuestro tambien
 Se atendiò solo el silencio. Asegura los aciertos;
 Ya que, Joseph generoso, Pues nunca podrà ser corto,
 A vuestro Oriente primero, Si se mira como vuestro.

M A S P O E S I A S

LIRICO-SACRAS.



L E T R A S,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor
de MARIA Santissima en su Assump-
cion triunfante.

PRIMERO NOCTURNO.

L E T R A J.

Esfrivillo.

1. **S**I subir Maria al Cielo,
Fue subir, ò fue baxar,
Quiero pregunt r?
2. Quien esto puede dudar?
Pues està claro, que elir,
Es subir.
3. Ay mucho, que discurrir.
De si el llegar se à apartar
De su Cuerpo fue baxar.
2. Pues empicelo à probar,
Que yo le quiero arguir,
Que fue subir.

3. El contrario es mi sentir,
Y que quiero averiguar,
Que es baxar?
2. No es sino subir.
3. No es sino baxar.

C O P L A S.

2. **P**aradoxa es, q̄ en mi vida
La ha topado mi delvelo:
Pues ir de la tierra al Cielo,
quien dudarà que es subida?
Y en cosa tan conocida,
No es necesario arguir,
que fue subir.
3. quando el Alma se apartò

Del

- Del cuerpo con raptó buelo,
 Como era mejor, que el Cielo,
 En vez de subir baxó:
 Pues mejor Cielo dexó
 En él, y es fácil probar,
 que fue baxar.
2. quãdo esto en la breve calma
 Conceda de desunida,
 No negareis, que es subida,
 quando sube en Cuerpo, y Al-
 Pues en vno, y otro, palma(ma;
 Soberana vã à adquirir,
 Y es subir.
3. Contraria es la opinion mia,
 Pues afirmo sin rezelo,
 que subió à Maria el Cielo,
 Y baxó al Cielo Maria:
 Pues dió ella mas alegria,
 que el Cielo la pudo dár:
 Luego es baxar.
2. No niego yo, que le excede
 Maria al Cielo en belleza,
 Mas ay en el Cielo alteza,
- Que en la tierra aver no puede
 Y de fuerça se concede,
 Que el llegarla à conseguir
 Es subir.
3. A todos de esta manera
 Es; pero no à su pureza;
 Pues no puede aver grandeza;
 Que ella antes no la tuviera.
 Si al q̄ no cabè en la Esphera,
 Pudo ella sola inclaust rar;
 Luego es baxar.
1. Yo la paz quiero ajustar,
 Pues la guerra ocasionè,
 Y dirè,
 Que su gloriosa Assumpcion
 Se ha de entender del blason
 De ascender con regozijo
 A los brazos de su Hijo,
 que es el Trono, en mi sentir,
 À donde puede subir;
 que merito tan sin par,
 Lo demàs fuera baxar.
 Subir Maria al Cielo, &c.

L E T R A I J.

Estroffillo.

Vengan à ver subir la Ciudad
 De Dios, que del Cielo vió descender Juan.

C O P L A S.

Vió Juan vna Ciudad,
 que descendió del Cielo,
 Como Esposa adornada
 Para su Esposo de aparato Regio.
 Y que vna voz le dixo:
 Aquella es el supremo

Tabernaculo, donde
 Con los hombres habita Dios Eterno:
 Y luego añade, que
 No vido ella Templo
 Alguno: porque Dios
 Solo era Templo fuyo, y el Cordero.
 De manera, que sale,
 Segun consta del Texto,
 que ella es Templo de Dios,
 Y Dioses Templo fuyo à vn mismo tiempo:
 Pues à quien figurat
 Podrá tanto Misterio,
 Sino al entrar Maria
 En la Gloria, y Jesus en el Castillo.
 Dios entrò en el Castillo,
 quando se hizo hombre el Verbo,
 Y oy Maria entra en Dios
 A gozar la Corona de su Reyno.
 Con que oy en su Assumpcion,
 Nos dize el Evangelio,
 que quando entra Maria,
 Es Dios quien entra en Trono mas excelso.

L E T R A I I J.

1. **Q**uien es aquesta hermo-
 sura,
 que su salida apresura,
 qual la Aurora presurosa,
 Y como la Luna hermosa,
 Y como el Sol escogida,
 Como Esquadron guarnecida
 De toda fuerte armadura,
 quien es aquesta hermosura?

C O P L A S.

1. **P**orquè dizes, q̄ al Aurora,
 Se parece su carrera?
 2. Porque ella es la luz primera,

que de luz los Campos dora
 Es del Sol la precursora,
 Cuyo divino arrebol
 Es engendrado del Sol,
 Y es Madre del Sol tambien.

Toa. Està bien.

2. Por què su beldad sin tassa
 A Luna, y no à Sol se encùbra?
 1. Porq̄ abraza el Sol, y alumbrã,
 Pero ella Alumbrã, y no abraza,
 Y es luz, que al ardor no passa,
 Pues su beldad peregrina,
 Sin abrasar ilumina,
 Y haze favor sin desden.

To-

Todos. Está bien.

(cia

1. Christo es Sol, q̄ en luz propi-

Conserva su Magestad,

Entre luzes de piedad,

Los rayos de la Justicia:

Maria solo acaricia,

Y como es solo Abogada,

Solo defender le agrada,

Y atender à nuestro bien.

Todos. Está bien, está bien.

2. Por esso la Esposa pura,

De sus labios celestiales

Solo distila panales,

Con leche, y miel de dulçura;

Mas su Esposo, la amargura

Tal vez de Myrra distila;

Porque en sus labios afile,

Cortes de espada tambien

Todos. Está bien.

1. Mas digo, porquè razon

Es electa como Apolo?

2. Porque Sol se dixo *à solo,*

Y es sola en la perfeccion,

Vna sola en el blason,

Vna sola en la pureza,

Vna sola en la belleza,

Y en la dignidad tambien.

Todos. Está bien.

1. Mas porquè belleza tanta,

Es à Esquadron comparada?

2. Porque está bien ordenada,

Y à todo el Infierno espanta,

Cuya vencedora planta,

Quebrantò el cuello orgulloso

De aquel dragon embidioso,

Que cayò con vn bayben.

Todos. Está bien.

(X) (X) (X)

LETRA IV.

COPLAS.

EN buena Filosofia
Es el centro de la tierra

Vn punto solo, que dista

Igual de toda la Esphera:

Luego si algo hasta el baxara;

Y de alli passar quisiera,

Subiera en vez de baxar

Azia la circunferencia.

Esto passa oy en Maria,

Que al tocar la linea extrema

De la humildad, por baxarse,

Passa del centro, y se eleva,

Para descender al centro,

Puso tanta diligencia,

Que el impulso con que baxa

Son las alas con que buela.

Por esso dixo de si,

En boca de la sapiencia,

Que penetrò los abismos,

Y que circundò la Esphera?

No es movimiento contrario

El de la Divina Reyna,

Sino que la eleva el mismo,

Con q̄ ella humillar se intenta;

Como nadie es tan humilde,

Nadie mas baxar desea,

Y baxa tanto, que sube

A la parte contrapuesta.

No và desta superficie

Por tan corta linea recta,

Sino que, para subir,

El Diametro atraviesa.

Como es siempre su humildad

Su individua compañera,

Haf-

Hasta en el mismo subir,
El querer baxar ostenta.
No fue su Assumpcion subir,

Por apetecer grandeza,
Sino que se pasó al Cielo,
Por entrañarse en la tierra.

Estroffo.

Quien ha visto cosa mas singular,
Que logre subir, quien quiere baxar,
Y que como clara nube,
Quando ella el buelo no haze,
La humildad que mas la abate,
Sea el buelo, que la sube:
Tanta admiracion no tuve,
Por mas que lleguè à mirar,
Que logre subir, quien quiso baxar:

LETRA V.

COPLAS:

Fabricò Dios el Trono del Impireo
Por morada dichosa de criaturas;
Pero solo à Maria Soberana,
Por decente erigió morada fuya.
En la grandeza toda de los Cielos,
Caber su Magestad no puede Augusta,
Y se estrechò en el Claustro generoso
Del vientre virginal, que le circunda.
Luego mientras Maria està en la tierra,
No tiene Dios morada en las Alturas;
Pues solo le es el pecho de su Madre,
Trono, Réclinatorio, Templo, y Vtna.
Pues para que Dios tenga digno Alcazar,
Razon es, que Maria al Cielo subas
Pues si el Solio de Dios le falta al Cielo,
No tendrá complemento su estrechura.
Suba, pues, à hazer Cielo al mismo Cielo,
Pues hasta que le adorne su hermosura,
Al Cielo falta ornato, à Dios morada,

Y gloria accidental à las criaturas.

Esfrivillo.

SUBA, suba, suba con buelo ligero:
Pues hasta q̄ suba, le falta à Dios Templo:

LETRA VI.

COPLAS.

Esfrivillo.

O Qué hermosas son tus
pasos!
Hija del Principe Eterno:
Pues no ascien den menos, que
A lo supremo del Cielo.
Y escuchando de tu Amado
Los dulces amantes ecos,
Es respuesta tu obediencia
A la voz de su precepto.
Ven dulce Esposa, te dize,
Ven del Libano supremo
De tus meritos altivos,
A gozar el digno premio.
De Amanà, Hermon, y Sanir
La Corona te prevengo:
Para que con tres Coronas
Gozes triplicado Imperio,
La de Amanà, como Madre,
Pues esto suena en Hebreo:
La de Sanir, como Esposa,
Y la de Hermò, como à Téplo:
Ven, que ya de tus fatigas
Pafò el riguroso Invierno,
Y de recoger los frutos,
Llegò el venturoso tiempo:

VEn, amiga mia,
Levantate presto
Ven, Paloma mia,
Alça el dulce buelo,
Ven, hermosa mia,
Y en tres llamamientos,
Las tres Coronas goza,
Que te prevengo.

LETRA VII.

Esfrivillo.

Como se ha de celebrar
Vn dia tan singular,
Como ir al Cielo Maria,
Con llanto, ò con alegria!

COPLAS.

DE Maria la Assumpcion
Cò gusto ha de celebrarse
Pues gustosa à colocarse
Passa à la eterna mansion:
Y asì cantar el blason
De tan venturoso dia,
Solo toca à la alegria.

(✱) (✱) (✱)

*** ***

3. El Cielo que ha de gozalla,
Cante el bien, que ha recibido;
Mas la tierra, que ha perdido,
Mas razon sera lloralla:
Pues si el tantos bienes halla,
La tierra pierde otro tanto,
Y solo le toca el llanto.
2. Antes alegrarse el suelo
Debe de que es su atributo
La gloria de dar tal fruto,
Que enoblecir pudo al Cielo;
Pues va à su Trono de vn buelo
La Rosa, que en el se cria,
Y esto toca à la alegria.
3. No es razon desconsolarse
Aqueffa, si se repara:
Pues para que el se gloriara,
No era preciso ausentarse;
Y assi viendola alexarse,
Bien es mostrar con quebrato,
Que solo le toca el llanto.
2. Subir à pisar Estrellas,
Ciñendose las mas bellas
Su frente, que ilustra el dia,
Solo toca à la alegria.
3. Perder el Mundo afligido
Todo el biẽ, que ha poseido,
Que aun no sabe medir quãto,
No le toca, sino al llanto.
2. Subir al Cielo Maria,
Solo toca à la alegria.
3. Perder en ella bien tanto,
No le toca, sino al llanto.
2. Y assi en su Assumpcion
triunfante
El Cielo cante.
3. Y assi su dolor no ignore,
El suelo llore.
2. Sus dichas festeje amante;

3. El favor del Cielo implore.
2. Cante, cante. 3. Llore, llore.
Los. 2. Llore, llore, cante, cante.

LETRA VIII.

Ensalada. Introduccion.

- M**iren, en estos Mayrines
Se vsa hazer vna ensalada,
Y assi deme cada vno
Algo para aderezarla.
1. Yo darè las lechugas,
Porque son frescas,
Y nadie mejor dize
Vna friolera.
2. No negar à la Patria
Quien tal pronuncia,
Ni que tanta friolera
Es de Toluca.
3. El azeyte à mi juzgo,
Que me compete,
Que es mi voz, clara, y blanda,
Como el azeyte.
1. No negaràn los niños.
Que azeyte atizan,
Porque traen de ordinario
Sus lamparillas.
4. Yo, por mi mucha gracia,
Dàr sal me place,
Porque con mi voz tengo
Quinientas sales.
1. No estè tan engreido
Con esse tiple,
Que la sal Mexicana
Es tequesquite.

(X) (X) (X)

Prosi que la Introduccion.

No se entretengan en esto,
Si no el recaudo me traygan,
Que ya en el postret nocturno
Està la gente cansada.

Y como todos ayunan,
Y hazer colacion les falta,
Podrà servir esta noche,
Y do servira mañana.

1. Pues en lugar de lechugas,
Yo vn Enima propondre.

4. Y yo te respondere.

1. Mas que no dizen, que dia
Fue la Assumpcion de Maria?

2. Bien se conoció, que era
Desde luego gran friolera,
Porque que podrá ignorarlo?

7. Vsted, q no ha de explicarlo,
Aunque mas razones de.

2. A quinze de Agosto fue.

1. No fue.

2. Si fue.

1. No fue.

2. De la Iglesia la alegria
La celebra en esse dia,
Y es creerlo asi razon.

1. Qué materiales que son!
Y me quieren arguir
Con la palabra subir.

2. Pues así lo entiendo yo,
Que hasta el Imperio subió
Este dia, y que este dia
Fue la Assumpcion de Maria:
Y que otro no fue, dirè.

1. Si fue.

2. No fue.

1. Si fue.

2. Pues en que dia imagina,
Que fue su Assumpcion Divina?

1. De averlo vencido, brinco
De contento: A veinte y cinco
de Março. 2. Qué boberia!
Pues no ve, que aqesse dia
No es sino la Encarnacion?

1. Pues essa fue su Assumpcion:
Porque entonces si se apura,
Subio a la mayor altura,
Que fue a ser Madre de Dios:
Y esto no negareis vos.

2. No negare, mas dirè,
Que en esse dia no fue.

1. Si fue.

2. No fue.

1. Si fue.

3. Yo del Azeite en lugar
Dirè, que la singular
Virgen, como Azeite fue;

2. No fue.

3. Si fue.

4. Yo dirè, que fue la Sal
Su pureza sin igual:
Pues por tener tal blason;
Ignorè la corrupcion,
Que general pena fue.

3. No fue.

4. Si fue.

J A C A R A

entre dos.

1. **A** Llà và vna Jacarana;
Desgarrada y descolida)
Como aquello de: Ya voy
Con toda la Artilleria,
Avrán de Saber voacedes:

1. Esperefe, y no profiga.
 2. Por que no he de proseguir?
 2. Porque en la Iglesia se estila,
 Que se canten cosas nuevas,
 Y si en su Jacarandina
 No ay algo de novedad,
 En vano se desgana,
 Porq̄ nadie ha de escucharle.
 1. Por cierto lunda cangrina:
 Si es dia de la Assumpcion,
 Que guerra vuede, que diga?
 1. Algo, que novedad tenga.
 1. Cuite de ai, q̄ es vna hormiga,
 Que dire yo mil bellezas,
 Que soy algo Escripturnista,
 Y sino oyga vna figura,
 Que viene como nacida:
 Luchaba Dios con Jacob,
 Y aunque este se defendia,
 Con vna herida en la pierna
 Andaba ya de caida.
 Quando hetele aqui, que sale
 De Rosicleres vestida,
 Vertiendo mas perlas, que ay
 En toda la Margarita,
 Por el Oriente la Aurora;
 Y apenas ellos la atisban,

Quando Dios dexa la lucha,
 Y la victoria indecisa.
 Diga algo que: zó quie hablo?
 Pienso, que vstedes dormitan!
 Es algo la aplicacion?
 2. No entiendo esta algaravia,
 Porque, que tiene ver,
 Lo que ha dicho con el dia
 De la Assumpcion?
 1. Como que?
 Pues el Magin no le avisa,
 Que aquesta Aurora, que sube;
 Es la Virgen, que a su silla
 Se va a sentar en el Cielo?
 Y que viendo su subida,
 Porque es dia de mercedes,
 Depone Dios la Justicia,
 Y dexa al ver la subir,
 La colera, y se retira
 Tanto, que dixo Ildefonso
 (Mire si tengo noticias,
 Tomaos esta para en cuenta)
 Que fue tanta la alegria
 De la Assumpcion, que llego
 Hasta donde no podia?
 Entiendolo, quien lo entiende,
 Y esta doy por despedida.

LETRAS

A LA PRESENTACION DE N. SEÑORA:

Estroviillo.

1. **P**Ves oy se celebra la Pre-
sentacion,
Vaya, vaya de fiesta:
2. No, no, no, no, no,
1. Pues por qué?
2. Porque yo mejor lo sé.
1. Explique por qué razon?
2. Porque oy fo o es dia de
Dedicacion.

Aunque se celebra la Presentación

C O P L A S.

Sies la Beldad de Maria,
de Dios el mejor asiento,
A qué Templo de Dios va,
Siendo e la su mejor Templo:
Si al que fabricò el Rey Sabio,
Igualmente concurrieron
En el la Sabiduria,
La voluntad, y el ingenio.
Y por esto mereció,
Que haciendo confusos velos
De las telas de vna nube,
Le habitasse Dios inmenso:
Maria, que de Dios mismo,
Alto fue bello concepto,
Ostentacion del poder,
Y del amor el esmero:
Con quanta mayor razon

Serà Templo de Dios? Luego
No es presentarse Maria,
Sino dedicarse al Templo.
Oy pisa el de Salomon,
Porque en mas dichoso tiempo,
De otro Salomon mejor
Ha de ser Trono Supremo.

OTRA LETRA:

Estroviillo.

AY, ay, ay, Niña bella,
Qué linda vas:
Ay, ay, ay, y que lindos
Pasos das!

C O P L A S.

NIña, que aun apenas
Has sabido andar,
Y ya en tus alientos
Intentas bolar.
Ay, ay, ay, y que lindos
Pasos das!
Por las altas Gradass
Subes sin parar,
Y es, que enti el subir
Es muy natural.
Ay, ay, ay, y que lindos
Pasos das!
A los que te llevan

Los dexas attàs,
Como siempre à todos
Los hijos de Adàn.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

De verte subir
Se admira el Lugar,
Con fer, que no sabe
Dónde has de parar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

Dichosos tus padres,
Que han de presentar
La mejor ofrenda,
Que se viò jamàs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

A esse passo, Niña,
Puedo assegurar,
Que aunque al Cielo vayas,
Presto llegaràs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

Entra yà en el Templo,
Que si en busca vas
De Dios, algun dià
Te vendrà à buscar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!

Y con el alma buela.

C O P L A S.

Quando à presentar al Tèplo,
Và Maria su pureza,
Con los pies mide las gradas,
Con el Alma las Esphetas.

Mas veloz mueve la planta;
Que pudiera su terneza:
Y es, que levita el amor
La grave porcion en ella;
El mismo impulso interior
Presta al cuerpo ligereza:
Què mucho, que los pies corran,
Quando ven, que el alma buela;

Las dos opuestas mitades
De Cuerpo, y Alma forcejan,
El Alma por elevarlo,
Y el Cuerpo por detenerla.
Venera el Alma sin duda;

En la amorosa pelea,
Si à mas superior motivo
No importara, que cediera:
Cedes mas yà, que el impulso;
A fin tan alto suspenda,
Procura en lugar Sagrado
Depositar su belleza.

OTRA LETRA.

Estrivillo.

Con los pies sube al Templo
La Niña bella:
Con los pies anda,

Al Doctor Maximo de la Iglesia, glossando una Redondilla.

Siguiendo vn mudo Clarin
 Por camino, y sin camino,
 Por atinar, desatino,
 A buscar vn fin sin fin.

DEZIMAS.

Geronimo meditaba
 La Trompa del postre dia,
 Y de fuerte le assombraba
 Que lo que solo temia,
 Parece que lo escuchaba:
 Y así contemplando el fin,
 Que al mas alto Serafin
 Pondrá temores no escasos,
 Sin moverse, daba pallos,
Siguiendo vn mudo Clarin.

Camina à aquella Ciudad,
 Donde su Espiritu mora,
 Con ardiente Caridad,
 Que aunq̃ el camino se ignora,
 Dios es via de verdad.
 Y con modo peregrino
 Mide sin perder el tino,
 Solamente con vn buelo,
 Lo que ay de la tierra al Cielo,
Por camino, y sin camino.

Matizando, pues las Yedras,
 Teniendo su Sangre en poco,
 Por ganar diversas medras,
 Llego à parecer tan loco,
 Que le vieron tirar piedras:
 Diciendo el Doctor Divino:
 Pues que por blando camino
 Al Cielo nadie subio,
 No cause espanto, si yo
Por atinar, desatino.

Que à ser conveniencia viene
 No mitigar el ardor,
 Que mi espiritu contiene,
 Pues termino de mi amor
 Es, quien termino no tiene,
 Desperdiciese el Carmin,
 Que guardan mis venas, sin
 Que algo reserven oy,
 Pues ansiosamente voy,
A buscar vn fin sin fin.



G L O S S A

En obsequio de la Concepcion de Maria Santissima.

DE tu planta la pureza
Huye el Dragon; pero tanta
Goza agilidad tu planta,
Que le alcança en la cabeza.

YA Maria pura, y bella
Tu planta al Dragõ venció,
Que si antes tu pie azechò,
Yà và huyendo de tu huella:
Mas aunque al viento atropella,
Venciendolo en ligereza,
No le valdrà su presteza;
Que comp apta para el Cielo,
Goza atributos de buelo,
De tu planta la pureza.

Tal pesar le hazes sentir,
Que añade al llegarte à ver,
A la pena del caer,
La vengança del huir;
Mal te puede resistir;
Si al verte tan Pura, y Santa,
Tanto tu vista le espanta,
Y tu esplendor le amedrenta,
Que no solo con afrenta
Huye el Dragon; pero tanta.

De tu gracia và corrido;
Pues su necio parecer
Quiso en instante vencer,
Y en instante fue vencido:
Porque tu Hijo quieto
Tanto en dones te adelanta;
Que de tu Concepcion Santa
En el instante dichoso,
Como dote glorioso
Goza agilidad tu planta.

De tu valor confundido
Yà, no solo, su furor,
No aspira a ser vencedor,
Mas se conoce vencido.
Cobarde, pues, y afligido,
Sin recatar su flaqueza
Huye; pero tu destreza,
Sin que le valga el retiro,
Dirige tan bien el tiro,
Que le alcança en la cabeza.

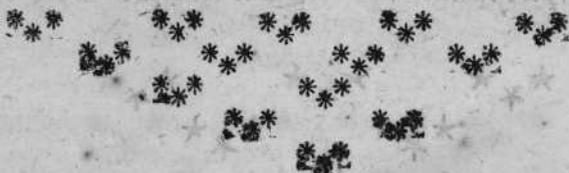


SONETO

A Señor S. Joseph, escrito segun el Assumpto de vn
Certamen, que pedia las Metaphoras,
que contiene.

NAce de la escarchada fresca Rosa
Dulce Aveja, y apenas aparece,
Quando à su recio natalicio ofrece
Tutelat verde palma victoriosa.
Asi Rosa, Maria, mas hermosa
Concibe à Dios, y el vientre apenas crece,
Quando es de la sospecha que padece,
El Espíritu Santo Palma umbrosa.
Pero quando el tyrano, por prenderlo,
Tanta inocente turba herir pretende,
Solo vos (ò Joseph!) vais à esconderlo;
Para que en vos admire, quien lo entiende,
Que vos bastais del Mundo à defenderlo,
Y que de vos Dios solo le defiende.

F I N.



INDICE,

QUE SEÑALA LAS PLANAS EN QUE
se contienen las Obras, y Clases de Versos en
general de que se compone este Libro; y tam-
bien cada Poesia en particular; poniendo
el primer Verso de cada vna con el
folio donde se hallará.

| | |
|---|---------|
| C Risis sobre vn Sermon. | Pag. 1. |
| <i>Poesias Lirico-Sacras, desde fol. 31. hasta fol. 59. y desde fol. 425. hasta fol. 470.</i> | |
| Anagrama, que celebra la Concepcion. | 31. |
| Letras, que se cantaron en la Presentacion de N. Señora. | 434. |
| Pues oy se celebra la Presentacion. | 434. |
| Ay, ay, ay Niña bella. | 434. |
| Con los pies sube al Templo. | 435. |
| Letras, que se cantaron en festividad de la Assuncion de Nuestra Señora. | 425. |
| Si Subir Maria al Cielo, | 425. |
| Vengan à ver subir la Ciudad. | 426. |
| Quien es aquesta hermosa. | 427. |
| En buena Philosophia. | 428. |
| Fabricò Dios el Trono del Impireo. | 429. |
| O! que hermosos son tus passos. | 430. |
| Como se ha de celebrar. | 430. |
| Mira, que en estos Maytines. | 431. |
| Letras cantadas en Profesion de vna Religiosa. | 33. |
| Zagalijos de la Aldéa. | 33. |
| Vengan à la fiesta, vengan señores. | 34. |
| Venid, venid mortales a ver mis gozos. | 34. |
| Venid, bolad Serafines alados. | 45. |
| Letras cantadas en la fiesta de la Dedicacion del Templo de San Bernardo de Mexico. | 37. |
| | Si |

| | |
|--|-----|
| Si es Maria el mejor Templo. | 37. |
| En el nuevo Templo venid à mirar. | 37. |
| Todo es Julçura este dia. | 38. |
| Uno hazer vn Templo quiso. | 39. |
| Templo material Señor. | 39. |
| Oygan lo que del Templo. | 40. |
| Sepan, que fabricarle à Dios vn Templo. | 40. |
| Pues Dios en el Cielo habita. | 41. |
| Ha del Templo. Quien llama? | 42. |
| De piedad el raro exemplo. | 42. |
| Cumplidlo Señor. | 43. |
| A vuestro nombre, Maria. | 43. |
| El que busca à Dios. | 44. |
| Si en la fabrica excelsa. | 45. |
| Supuesto que la casa. | 45. |
| En la Dedicacion festiva del Templo. | 47. |
| Si en el Templo mi Dios entrais, | 48. |
| Ay! fuego, fuego, que el Templo se abraça; | 48. |
| Si Dios se contiene. | 49. |
| Templo Bernardo, y Maria. | 50. |
| Los que tienen hambre. | 50. |
| Como se debe venir. | 51. |
| Diganme, por que Christo. | 52. |
| Pues en el Sacramento. | 52. |
| De trigo comparado. | 53. |
| En la Botilleria. | 54. |
| Christo es Lilio, y Maria. | 55. |
| Aunque es el metal de azofare, | 55. |
| En el Sacramento vè. | 56. |
| Quando la Sabiduria. | 56. |
| En el Sol de la Custodia. | 57. |
| A este edificio ecelebre. | 57. |

Villancicos, que se cantaron à Santa Catharina en los Maytines de la Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca.

59.

Poesias Comico-Sacras, desde fol. 71. hasta fol. 157.

Loa celebrando la Concepcion.

71.

Loa del Auto: El Martir del Sacramento S. Hermenegildo.

78.

El Auto: El Martir del Sacramento.

86.

Loa

| | |
|--|------|
| Loa del Auto : El Cetro de Joseph. | 120. |
| El Auto : El Cetro de Joseph. | 128. |
| <i>Poesias Liricas, desde fol. 158. hasta folio 161.</i> | |
| Primero Sueño. | 158. |

SONETOS.

| | |
|---|------|
| O! quan fragil se muestra el ser humano. | 184. |
| El que Hipogripho de mejor Rugero. | 184. |
| Maquinas primas de su ingenio agudo. | 185. |
| Wista tus ombros el verdor lozano. | 185. |
| Rosa Divina, que en gentil cultura. | 186. |
| Señora Doña Rosa, hermoso amago. | 186. |
| Amor empieza por desafosiego. | 187. |
| Esta tarde, mi bien, quando te hablaba. | 187. |
| O quien, Amado Amphrifo, te ciñera. | 188. |
| Con el dolor de la mortal herida. | 188. |
| Detente, sombra de mi bien esquivo. | 189. |
| Yo no puedo tenerte, ni dexarte. | 189. |
| En pensar que me quieres, Clori, he dado: | 190. |
| No es solo por antojo el aver dado. | 190. |
| Yo adoro à Lisi, pero no pretendo. | 191. |
| Nace de la escarcha fresca Rosa. | 438. |

LIRAS.

| | |
|-----------------------|------|
| Amado Dueño mio. | 192. |
| Pues estoy condenada. | 194. |

GLOSSAS.

| | |
|---------------------------|------|
| S'guiendo vn mudo Clarin. | 436. |
| De tu planta la Pureza. | 437. |
| Si de mis mayores gustos. | 496. |
| Luego que te vi, te amè. | 197. |
| Señora, aquel primer pie. | 198. |

DEZIMAS.

| | |
|-------------------------------|------|
| Yà el Alma al Verbo se asse. | 198. |
| La Anima Verbo ad hazret, &c. | 199. |
| | Yà |

| | |
|----------------------------------|------|
| Và de exornacion escafa. | 199. |
| Tus plumas, que indice infieros. | 199. |
| Si el regalaros me toca. | 200. |
| Si à tu Musa levantada. | 200. |
| Bien de la fama parlera. | 200. |
| Dime vencedor rapaz. | 201. |
| Quien de tu vida es mitad. | 202. |
| A tus manos me traslada. | 202. |
| Esse brevete mirad. | 203. |
| Licencia para apartaros. | 203. |

REDONDILLAS.

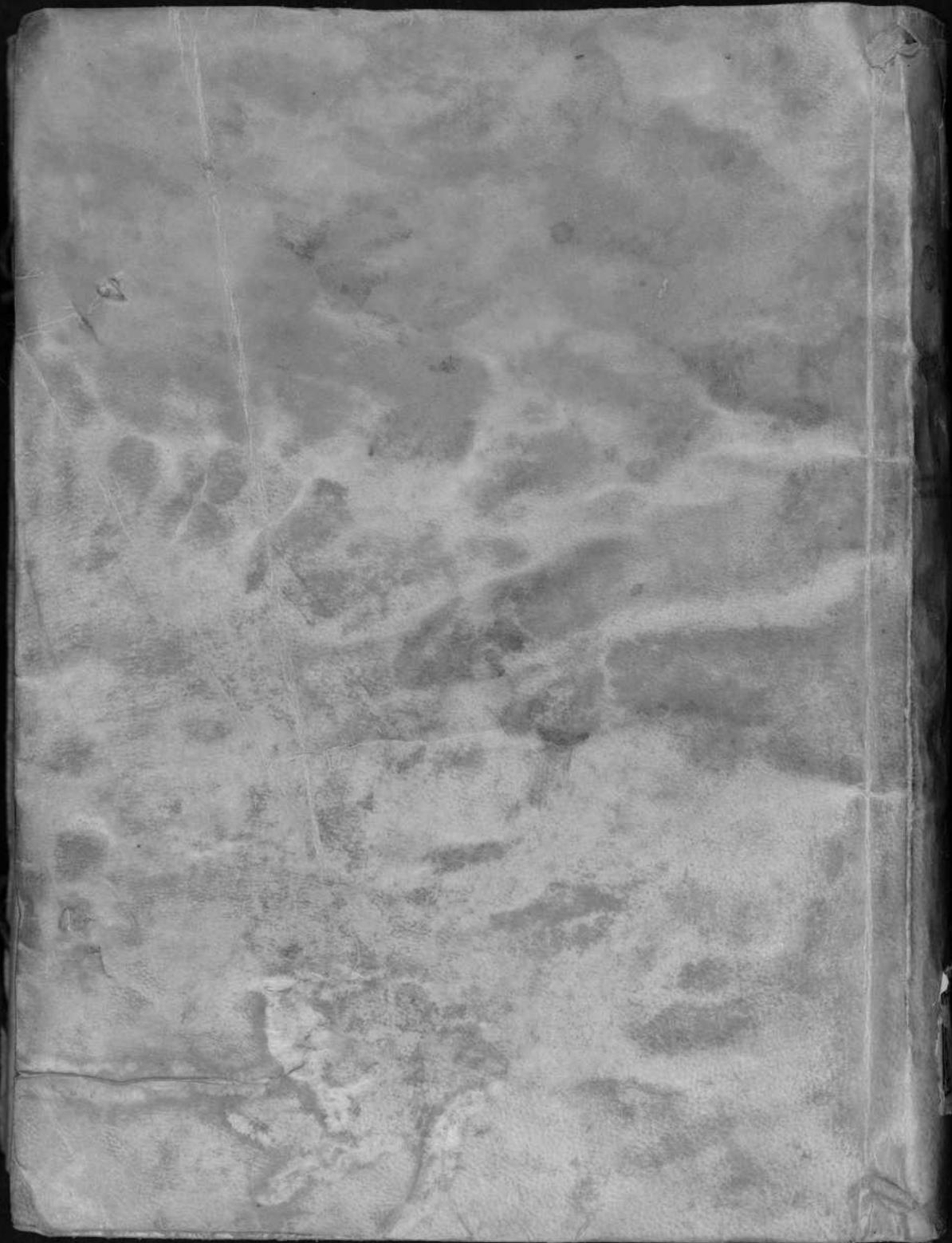
| | |
|-------------------------------|------|
| Que te dan en la hermosura. | 204. |
| Porque tu sangre se sepa. | 204. |
| El no ser de padre honrado. | 205. |
| Capitan es ya Don Juan. | 205. |
| De alabarla vencedora. | 205. |
| Mis queexas pretendo dar. | 205. |
| Silvio, tu opinion và errada. | 206. |
| Este amoroso tormento. | 206. |
| Pedirte, Señora, quiero. | 209. |
| Accion, Lisi, fue acertada. | 209. |

ROMANCES.

| | |
|---|------|
| Visperas son felices del dia. | 211. |
| Amante — Caro — Dulce Esposo mio. | 213. |
| Al privilegio mayor, desde fol. 215. hasta 221. | |
| A las Excelsas, Soberanas plantas. | 217. |
| Pues la excelsa, Sagrada Maria. | 218. |
| La Divina Lisi. | 219. |
| Oy, que las luzes Divinas. | 220. |
| A la Deidad mas hermosa. | 221. |
| Candido Pastor Sagrado. | 222. |
| Gallardo Joven ilustre. | 223. |
| Madre, que hazeis chiquitos. | 224. |
| Valgate Apolo por hombre. | 226. |
| Despues de estimar mi amor. | 229. |
| El | |

| | |
|--|------|
| El Soberano Gaspar: | 232. |
| Con los Heroes à Elvira: | 233. |
| Si el dia en que tu naciste. | 234. |
| Sobre si es atrevimiento. | 235. |
| Tirar el guante, Señora. | 238. |
| Hiriò blandamente el ayre: | 239. |
| A fuera, à fuera ansias mias. | 239. |
| Seguro me juzga Gila. | 240. |
| Alla va Julio de Enero. | 240. |
| Señor, para responderos: | 242. |
| Supuesto, discurso mio. | 244. |
| Si el defamor, ò el enojo. | 246. |
| Ya que para despedirme. | 247. |
| <i>ENDECHAS.</i> Sabràs querido Fabio. | 249. |
| Si acaso, Fabio mio. | 250. |
| Me acerco, y me retiro. | 251. |
| Ya desengaño mio. | 251. |
| Divino Dueño mio. | 252. |
| Prolixa memoria. | 253. |
| <i>Poesias Comicas, desde fol. 255. hasta 424.</i> | |
| Loa à los años de D. Carlos Segundo N. Señor. | 255. |
| Loa à los años de la Reyna Madre D. Mariana N. Señora. | 265. |
| Encomiastico Poema à los años de la Excelentissima Señora Condesa de Galve. | 272. |
| Loa à los años del Excelentissimo Señor Conde de Galve. | 282. |
| La Comedia: Amor es mas Labyrintho. | 292. |
| Loa de la Comedia; Los Empeños de vna Casa. | 349. |
| Letra, que empieza: Divina Lisi permite, y se cantò antes de la Comedia. | 358. |
| Letra, que se cantò despues de la primera Iornada, y empieza: Bellissima Maria. | 375. |
| Primero Saynete de Palacio. | 376. |
| Letra, que empieza: tierno pimpollo hermoso, y se cantò al fin de la segunda Iornada. | 394. |
| Saynete segundo. | 395. |
| Sarao al fin de la Comedia: | 412. |





Signat. Top.

Est. 6 1/2

Tab. 1/2

Núm. 23

OBRAS

de S. Juan

23

1980
8547